UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

La génesis del crimen de brujería y el «Llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu» (1424): una aproximación histórico-jurídica a la caza de brujas en Europa

Laura Casas Diaz

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons: https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons: https://creativecommons.org/licenses/?lang=es

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license: https://creativecommons.org/licenses/?lang=en

LA GÉNESIS DEL CRIMEN DE BRUJERÍA Y EL *«LLIBRE DELS COSTUMS I ORDINACIONS DE LES VALLS D'ÀNEU»* (1424)

UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICO-JURÍDICA A LA CAZA DE BRUJAS EN EUROPA

Laura Casas Díaz

Directora: Dra. Olga Paz Torres

PROGRAMA DE DOCTORADO EN DERECHO

Departamento de Derecho Público y Ciencias Historicojurídicas

Universitat Autònoma de Barcelona



Luis Ricardo Falero, *Witches Going to Their Sabbath*, 1878, colección privada.

Índice General

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

I. PRESENTACIÓN. **11**

1.JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN IUSHISTÓRICA Y CRIMINOLÓGICA DEL ORIGEN DEL CRIMEN DE BRUJERÍA Y SU CODIFICACIÓN EN EL *"LLIBRE DELS COSTUMS I ORDINACIONS DE LES VALLS D'ÀNEU*". 13

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: HISTORIOGRAFÍA JURÍDICA DE LA BRUJERÍA EN EUROPA. 16

3.OBJETIVOS E HIPÓTESIS. 24

3.1. OBJETIVO GENERAL. 25

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS. 28

3.3. HIPÓTESIS. 41

4. METODOLOGÍA Y FUENTES. 52

4.1. LA HISTORIOGRAFÍA DEL CRIMEN Y LA "IMAGINACIÓN SOCIOLÓGICA" COMO NUEVAS VÍAS DE COMPRENSIÓN DE LA CAZA DE BRUJAS EUROPEA. 55

4.2. LA PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO MÉTODO EN EL ANÁLISIS HISTÓRICO-JURÍDICO DE LA CAZA DE BRUJAS. 65

Capítulo II

FUNDAMENTOS LEGALES DEL CRIMEN DE BRUJERÍA

I. HISTORIA DE LA MAGIA Y SU CRIMINALIZACIÓN: EVOLUCIÓN JURÍDICA DE LAS PRÁCTICAS MÁGICAS HACIA LA BRUJERÍA EUROPEA DEL SIGLO XV. 71

1.1. MAGIA, RELIGIÓN Y CRIMEN: DE LA ANTIGÜEDAD A LA TRANSICIÓN HACIA LA EDAD MEDIA. 74

1.2. LAS PRIMERAS CODIFICACIONES DE LA HEREJÍA: CÁTAROS, DECRETALES Y BULAS (S. XI-XIII). 84

1.2.1. *LA HEREJÍA PERFECTA DE LOS CÁTAROS.* *85*

1.2.2. *LAS DECRETALES AD ABOLENDAM (1184) Y VERGENTIS IN SENIUM (1199) Y LOS PRIMEROS DISCURSOS ANTIHERÉTICOS EN LA CORONA DE ARAGÓN (1194-1198).* *96*

1.3. LA CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL DE LA REPRESIÓN HERÉTICA: CÁTAROS Y VALDENSES FRENTE A LOS CONCILIOS DE LETRÁN Y TOULOUSE (1215–1229). 105

1.4. LA CRUZADA CONTRA LOS STEDINGERS Y LA BRUJERÍA: LA BULA *VOX IN RAMA* (1233). 110

1.5. LA CATEGORIZACIÓN DE LA BRUJERÍA COMO HEREJÍA FORMAL EN LA BULA *SUPER ILLIUS SPECULA* (1326). 113

1.6. Manuales para inquisidores: Bernard Gui (1261-1331) y Nicolau Eimeric (1320-1399). 123
1.7. El paso de la represión de la hechicería a la brujomanía en el siglo XV. 128
II.**ORDEN JURÍDICO Y JUSTICIA CRIMINAL EN LA EUROPA DE LA BAJA EDAD MEDIA** 134
2.1. Orden jurídico y justicia criminal en la Europa de la Baja Edad Media. 134
2.2. El proceso inquisitivo en los juicios por brujería. 137
2.3. La tortura judicial. 143
2.4. Conflictos de competencia entre jurisdicciones: la brujería como delito *mixti fori.* 146
III. DERECHO Y JUSTICIA EN EL PIRINEO DE LA BAJA EDAD MEDIA 152
3.1. Fuentes del derecho en el Principado de Cataluña: Derecho, privilegios y costumbre. 153
3.2. La Justicia Criminal en el Principado de Cataluña. 157
IV. DE LA HECHICERÍA AL CRIMEN DE BRUJERÍA: CARACTERÍSTICAS DE LOS PROCESOS POR BRUJERÍA EN EL PIRINEO DEL SIGLO XIV. 161
4.1. Acusaciones contra judíos y agotes en el Reino de Navarra. 161
4.2. *Faytilleras*, *fetileras,* hechiceras y adivinadoras. 165
4.3. Estatutos, ordinaciones y privilegios sobre la brujería el Pirineo (s. XIV-XV): *Ordinacions fetes pels cònsols de Puigcerdà i atribuïdes a Sant Vicent Ferrer* (1415). 169

Capítulo III

LLIBRE DELS COSTUMS I ORDINACIONS DE LES VALLS D'ÀNEU

I. MARCO HISTÓRICO Y CONFIGURACIÓN INSTITUCIONAL DE LOS VALLES DE ÁNEU: SIGLOS XIV A XV. 173
1.1. Los valles de Àneu: territorio, sociedad, privilegio y costumbre en época medieval. 173
1.2. Estructura y poder condal en Pallars (siglos IX–XIV). 180
1.3. El Condado de Pallars en la Baja Edad Media (siglos XIV a XV). 182
1.4. Organización jurídica y justicia criminal en los valles de Àneu. 190
II. EL CORPUS LEGISLATIVO DE LOS VALLES DE ÁNEU. 194
2.1. La custodia del manuscrito d'Esterri d'Àneu en La Cova de Manresa y el Real Monasterio de Santa María de Pedralbes (1937-1941). *195*
2.2. El hallazgo del manuscrito d'Esterri d'Àneu en el Archivo de la Corona de Aragón (1984). *201*
III. LA *ORDINACIÓ* D'ARNAU ROGER IV (1424). 203
3.1. Arnau Roger IV de Pallars-Mataplana i Cardona (1401 - 1451). 203
3.1.1. *Juventud y cargo de Virrey de Sicilia (1421).* *203*
3.1.2. *Posibles influencias de Sicilia en la Ordinació de 1424: la orden de predicadores, las donni di fori y experiencias jurídicas insulares.* *207*
3.1.3. *El nuevo Conde de Pallars: conflictos y enemistad del Conde Arnau Roger IV con la familia Bellera y el Condado de Foix (1424-1444).* *215*
3.1.4. *La crueldad del Conde Arnau Roger IV en los valles y la ejecución del condado por parte de la Corona de Aragón (1444-1451).* *222*

IV. EL MANUSCRITO D'ESTERRI D'ÀNEU Y LA *ORDINACIÓ* DE 1424: CARACTERÍSTICAS Y ESTRUCTURA DE LA COMPILACIÓN. 226
4.1. LA *ORDINACIÓ* DE 1424. 234
4.2. OTRAS CUESTIONES JURÍDICAS INCLUIDAS EN EL DOCUMENTO. *245*
4.2.1. LADRONES. *246*
4.2.2. LESIONES Y HOMICIDIO. *247*
4.2.3. ACUERDOS AGRARIOS. *248*
4.2.4. LA JURISDICCIÓN ECLESIÁSTICA EN DISPUTA: EL OBISPADO DE URGELL Y LA CORTE ESPIRITUAL FRENTE AL PODER SEÑORIAL DEL CONDADO DE PALLARS. *248*
4.2.5. UNA PROTECCIÓN CONTRA EL MAL: "BALETE FELICES". *254*

Capítulo IV

EL CRIMEN DE BRUJERÍA EN LA *ORDINACIÓ* DE ARNAU ROGER IV (1424)

I. ELEMENTOS MATERIALES DEL CRIMEN DE BRUJERÍA. 256
1.EL *BOCH DE BITERNA*: CATÁLOGO DE CRÍMENES E ICONOGRAFÍA DEL DIABLO EN LA BAJA EDAD MEDIA. **261**
1.1.1. *ICONOGRAFÍA E IMAGINARIO DIABÓLICO EN LA BAJA EDAD MEDIA.* *264*
1.1.2. *BITERNA COMO LOCALIZACIÓN DE FRANCIA O ITALIA.* *283*
1.1.3. *NORMANDOS Y EL OBSIPADO DE WINCHESTER: BITTERNE.* *292*
1.2. "*ÇO ES QUE VAN DE NIT AB LES BRUXES*": EL SABBAT, AQUELARRE O CÓNCLAVE DIABÓLICO Y LA CABALGATA NOCTURNA. 308
1.3. CATÁLOGO DE CRÍMENES RELACIONADOS CON EL *BOCH DE BITERNA*. 315
1.3.1. *EL PACTO CON EL DIABLO: DELITOS DE FELONÍA Y RUPTURA DEL JURAMENTO DE FIDELIDAD.* **319**
1.3.2. LA BRUJERÍA COMO UN CRIMEN CONTRA EL ORDEN RELIGIOSO. *322*
1.4. *HOMICIDIUM* Y *VENEFICIUM*: EL CRIMEN DE "*METZINES*". 326
1.4.1. *CRÍMENES DE* HOMICIDIUM Y VENEFICIUM. 328
1.4.2. *GATIRNONS O BUXOLS.* 336
1.5. MAGIA AMOROSA Y SEXUALIDAD. 343
1.6. EL INFANTICIDIO. 346
II. CATÁLOGO DE PENAS. 353
2.1. PENAS CORPORALES. 353
2.2. CONFISCACIÓN DE BIENES. 357
III.REFORMA Y NOVEDADES EN EL PROCESO PENAL DE LOS VALLES. 367
3.1. DE LA ORALIDAD AL PROCESO POR ESCRITO. 367
3.2. EL TORMENTO JUDICIAL. 370
3.3. SENTENCIA Y COSTAS PROCESALES. 374
IV. LA REFORMA DE 1591 Y EL PROCESO CONTRA GABRIELA SANCI (1592). 376
4.1. EL PROCESO POR BRUJERÍA CONTRA GABRIELA SANCI (1592). 384

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES 390

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES 396
I.-MANUSCRITOS ORIGINALES 396
II.-FUENTES EDITADAS 396
III.-OBRAS DE REFERENCIA. 399
IV.-BIBLIOGRAFÍA 400

ANEXO DOCUMENTAL **439**

“Massa me les cremaríeu,
comte l'Arnau;
massa me les cremaríeu,
valga'm Déu val!”

***Cançó del Comte Arnau*. Tradicional catalana.**

“Poscas mori, si en lana de Boc tu nés estât…”

Pierre de Garos, *Poésies gasconnes* (1567; reimpresión, 1895).

Agradecimientos

A mi directora, la Dra. Olga Paz. Por todos estos años. Por haber confiado en mí desde aquella tarde de 2018 que parece ya tan lejana. Porque estas páginas son el resultado de un camino que, sin ti, nunca hubiera sido posible.

A Ferran Rella. Por su profundo amor a los Valles de Àneu y su dedicación a la preservación de su memoria histórica. Porque aquel sobre lleno de libros con tu nombre en el remitente fue el inicio de esta investigación. Porque deseo que estas páginas reconozcan, al menos en parte, la labor de toda una vida.

A mis compañeros del área de Historia del Derecho de la Universidad Autónoma de Barcelona, especialmente a la Dra. Stefania Giombini, el Dr. Marc Vallès y el Dr. Daniel Vallès. Agradezco especialmente al Dr. Josep Cañabate, por ser un modelo de liderazgo y ayuda desinteresada; por su confianza y guía durante todos estos años. A Maria Jesús Espuny, por su amor por la Historia del Derecho; por su afecto y apoyo. A César Torrero, porque la Academia necesita a más profesionales como tú.

Al equipo del Archivo fotográfico de la Fundació Institut Amatller de Arte hispánico, a Núria Peiris, Carmen Perrotta y Oriol Vilanova. A Joaquim Aloy, de la Associació Memòria i Història de Manresa y a Xavier Melloni, por ayudarme a trazar las huellas de la *Ordinació* en Manresa.

A todos quienes han compartido su saber conmigo a lo largo de estas páginas. Al Dr. Pau Castell, de la Universidad de Barcelona, por sus consejos y generosidad. Al Dr. Mikel Lizarraga por compartir sus conocimientos sobre la comunidad agote conmigo. Al Dr. César Favà, del Museu Nacional D'Art de Catalunya, y al Dr. Eduardo Carrero, de la Universitat Autònoma de Barcelona, por haber compartido conmigo sus conocimientos acerca del imaginario medieval. A la Dra. Mar Massanell, el Dr. Xavier Blanco y la Dra. Susagna Tubau, de la Universitat Autònoma de Barcelona, por su ayuda en la búsqueda de los antecedentes del *boch de Biterna*. A la Dra. Maria Incoronata, de la Universitat Autònoma de Barcelona, por haberme ayudado a recuperar la melodía del *balete felices.* Al Dr. Antoni Iglesias y al Dr.Carles Vela por su ayuda. A Miranda Hersey, de la Isle of Wight. Por su pasión por la historia y sus misterios. A Steve Adams, de la Bitterne History

Society, por haberme ayudado amablemente en la búsqueda de información sobre Bitterne manor.

A Noelia Blázquez, al futuro. Sigue escribiendo esta historia.

A mi familia y amigos, por haberme acompañado durante este viaje a través de los siglos. Por ser mi aquelarre.

A Basi. Porque siempre fuiste magia. Te echamos de menos.

A Oriol, siempre.

A la memoria de Lluís Rubiralta i Garriga y a Josep Colominas, por su valor y perseverancia.

A todas las brujas y hechiceros cuyos nombres aparecen en estas páginas.

Abreviaturas

ACA — Archivo de la Corona de Aragón.

ACB—Archivo Comarcal Del Bages.

ACCE — Archivo Comarcal de la Cerdanya.

ADM —Archivo Ducal de Medinacelli.

ADU —Arxiu Diocesà d'Urgell.

AEU— Archivo Espisopal de Urgell.

AFM —Arxiu fotogràfic Amatller.

AGN —Archivo General de Navarra

AHCM- Arxiu Històric de la Ciutat de Manresa.

AHPZ— Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.

AMEA—Archivo municipal de Esterri d'Àneu.

ANA- Archivo Nacional de Andorra.

ANC — Archivo Nacional de Cataluña.

ANF — Archives nationales de France

BnF — Biblioteca Nacional de Francia.

IWRO— Isle of Wight Record Office.

Llibre dels Costums — Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu

NA — National Archives (UK).

RG — Rôles Gascons.

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

I. PRESENTACIÓN.

Esta tesis doctoral tiene como objeto el estudio del origen del crimen de brujería en la Baja Edad Media europea y su primera aparición conocida en el *Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu*.

El 26 de junio de 1424, el recién investido conde de Pallars, Arnau Roger IV, junto con los prohombres de los valles, promulgó un breve documento que sancionaba la práctica de la brujería. Este texto de carácter consuetudinario, que compila las normas de autogobierno local, incluye las primeras referencias conocidas a los delitos que más tarde definirían los límites procesales y criminales de uno de los episodios más oscuros de la historia de Occidente. Fue en 1853 cuando la revista estadounidense *Debow's review, agricultural, commercial, industrial progress and resources* acuñó la expresión con la que hoy identificamos esta memoria europea: la Gran Caza de brujas.[1]

Pocos acontecimientos históricos han suscitado tanto debate y reflexión como el origen y motivos que dieron lugar a la caza de brujas. Historia, antropología, psicología, sociología, medicina, teología e incluso la mística; cada autor, ciencia y perspectiva han tratado de desentrañar cuáles fueron las causas de la creación de la figura de los brujos y brujas como enemigos. Con este propósito, las ciencias penales se sustancian como vías de profundización alternativa en las reflexiones historiográficas acerca de este evento histórico, dirigiendo su foco de análisis hacia la compleja amalgama de instancias y agentes judiciales que favorecieron la propagación de las causas por brujería.

[1] "Bancroft's History of the United States", *DeBow's Review: Agricultural, Commercial, Industrial Progress and Resources* 15 (2) (1853):180.

En 1516, Sir Thomas More afirmó que la sociedad primero creó a los ladrones y, posteriormente, los castigó por robar.[2] Puede que las palabras de More presenten —pese a la divergencia temática con que originariamente fueron escritas — una aproximación precisa para ilustrar la naturaleza del fenómeno de la brujería europea: la creación, no solo de un nuevo crimen sino de un nuevo sujeto criminal, gestado y definido mediante confesiones, sentencias y predicaciones. Pese a la indisociable naturaleza jurídica del fenómeno de la caza de brujas, la mayor parte de los estudios publicados al respecto son eminentemente históricos, siendo pocos los que constan de la firma de un jurista.

La brujería, como categoría delictiva, se configura como un fenómeno jurídico complejo, donde convergen doctrinas teológicas, interpretaciones históricas, criterios penales, así como indisociables elementos del folclore y mitología de los espacios en los que tuvieron lugar los procesos. En el prefacio de la *Démonomanie des sorciérs,* el jurista y teólogo Jean Bodin definió a brujos y brujas como sujetos diabólicos, dispuestos a cometer crímenes nefandos bajo la connivencia diabólica.[3] La muerte inexplicable de niños, fenómenos atmosféricos devastadores, estragos en ganados y cultivos, así como el uso de brebajes y pociones que podían dañar o enloquecer a quienes los tomaran, fueron algunos de los motivos esgrimidos para estructurar un engranaje judicial orientado hacia la represión de un nuevo enemigo que, según se afirmaba, se congregaba de noche en lugares apartados al servicio del Diablo. Todo ello terminó cristalizando en lo que hoy identificamos como el "estereotipo de la brujería". La caza de brujas en Europa fue, en esencia, una operación judicial estructurada dentro del orden legal, bajo el atento examen de jueces e inquisidores; un complejo entramado jurídico construido entorno a nuevos discursos antiheréticos, herederos de las actuaciones incoadas contra las grandes heterodoxias cristianas de las centurias antecedentes.

Respaldados por la irrupción de una modalidad criminal inédita de un delito con larga trayectoria histórica, los tribunales europeos procesaron y condenaron a millares de personas en el espacio de tres siglos. Entre los siglos XII a XV, la mayor parte de los procesos contra quienes operaran con saberes de tipo mágico tuvieron lugar frente a tribunales religiosos hasta que, con el paso a la modernidad, la justicia secular entraría

[2]Thomas More, *Utopía* (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023),33, https://www.cervantesvirtual.com/obra/utopia.

[3] Jean Bodin. *De la démonomanie des sorciers* (Gallica, Bibliothèque nationale de Franc,1580),20, https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k8704235f/f12.item.

como nuevo elemento en la erradicación de las prácticas de carácter mágico, gestando las bases para la posterior brujomanía europea.[4] Las innovaciones procesales y jurídicas operadas entre los siglos XIII y XIV, auspiciadas por la detentación de la jurisdicción civil y criminal de los señoríos feudales — especialmente en entornos rurales y montañosos — así como el establecimiento del sistema inquisitivo como proceso criminal principal y su inherente ausencia de garantías para las personas acusadas, facultó la rápida expansión de la caza de brujas. El fenómeno alcanzó sus principales cotas de propagación entre los siglos XVI y XVII, durante el conocido como "siglo de oro de la caza de brujas". Para aquel entonces, Brian Levack fija una cifra de 110.000 acusaciones y cerca de 60.000 muertes, ejecuciones que han pasado a la historia por su marcado sesgo de género y es que un 80% de los acusados y más del 85% de los condenados y ejecutados fueron mujeres.[5]

Aun cuando el ingente volumen de estudios críticos y miscelánea existentes imposibilitan tan siquiera la tentativa de exhaustividad y, por consiguiente, de síntesis cuando de dar respuesta al origen de la brujería se trata, hay un elemento alrededor del cual la bibliografía tiende a convergir: el delito de brujería se originó en la justicia ordinaria. Desde la perspectiva de las ciencias penales —en una investigación cuya metodología aúna la Historia del Derecho y la Criminología—, la tesis doctoral que aquí se presenta centra su análisis precisamente en este documento, con el propósito de profundizar en las motivaciones y causas que propiciaron el surgimiento del crimen de brujería recogido en la *Ordinació* de 1424, y así, quizá, aportar nuevos datos que contribuyan a comprender el fenómeno de la caza de brujas en Europa.

1.Justificación e importancia de la investigación iushistórica y criminológica del origen del crimen de brujería y su codificación en el *"Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu*".

El *Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu* constituye un testigo documental excepcional; no únicamente de la evolución jurídica de los valles y del

[4] Erika Prado, "La inclusión de la brujería en el ámbito competencial inquisitorial", *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos*, nº 22 (2018): 399.

[5] Brian Levack. *La caza de brujas en la Europa Moderna*. (Alianza Editorial, 1995),16.

Condado de Pallars, sino asimismo de los rasgos definitorios del panorama jurídico del tardomedievo catalán y, en última instancia, del europeo.

El corpus normativo contiene las disposiciones legales promulgadas en los Valles de Àneu entre 1337 y 1424. Su existencia evidencia la voluntad de las comunidades de los valles de preservar y defender sus privilegios frente al poder señorial, personificado en la familia de los condes de Pallars. La promulgación del *Llibre dels Costums* se incardina en un período donde proliferaron las compilaciones normativas de carácter consuetudinario; una reacción a la extensión del *Ius Commune* experimentada en territorios Hispanos.

El elemento que dota de excepcionalidad al códice aneuense reside en sus capítulos finales. Aun cuando el manuscrito opera de forma similar a otras colecciones consuetudinarias de carácter sistémico, los últimos capítulos se enfocan a una tipología criminal excepcional: el crimen de brujería.

La regulación que de dicho crimen hicieran el Conde Arnau Roger IV y los prohombres de los Valles de Àneu el 26 de junio de 1424 carece de paralelos en Occidente. De hecho, esta codificación del *crimen exceptum* ha sido considerada como el primer testimonio documental de carácter legal en Europa.[6] A fecha de redacción de estas páginas no se conoce codificación alguna del delito de brujería en los términos y complejidad que éste presenta en el compendio pirenaico.

Solo se conocen dos copias del *Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu*: una procedente de la localidad vecina de Espot que actualmente se encuentra en el Archivo Diocesano de Urgell y un manuscrito procedente de la localidad d'Esterri d'Àneu. Si bien ambos volúmenes compilan los privilegios, usos y costumbres de los valles solo en el original d'Esterri d'Àneu — al que se denominará "Manuscrito d'Esterri"— se contiene la *Ordinació* de 1424.

Ambos documentos contienen el corpus normativo organizado tras la compilación del derecho y privilegios de los valles efectuado por el conde Hug Roger II en 1408. Incluyen, también, un segundo apartado con el "*Extracte dels antics privilegis, Franqueses e*

[6] José Ignacio Padilla (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels Costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. (Consell Cultural de les Valls d'Àneu,1999); Pau Castell Granados.*Orígens i evolució de la cacera de bruixes a Catalunya (segles XV-XVI)*. (Universitat de Barcelona, 2013),15, https://hdl.handle.net/10803/131462.

llibertats" que difieren de un manuscrito a otro, siendo que en esta tesis doctoral ocuparemos únicamente los de Esterri, que reúne los cinco privilegios otorgados a las comunidades con anterioridad a 1337. Se desconocen los motivos que llevaron a las comunidades a producir ambos volúmenes, pero, por su naturaleza, ha de suponerse que no solo habían de servir como concreción física de las libertades y derechos de las comunidades de los valles sino como una forma para hacer fácil la consulta de las mismas en la práctica y vida de los valles. De hecho, la pervivencia de dos manuscritos hace pensar que pudieran existir otras copias además de las conocidas. Asimismo, pese a las divergencias de contenido de ambos volúmenes, las similitudes entre ambos son tales que parece sensato aventurar que comparten una ascendencia común, cuestión que plantea la posibilidad de hipotetizar sobre un manuscrito original del que ambos serían copia.[7]

Pese a su indudable relevancia histórico-jurídica, desde el redescubrimiento del *Llibre dels Costums* en 1984, las menciones académicas al texto han resultado dispersas y, en gran medida, limitadas a aproximaciones de corte descriptivo. El códice aneuense carece de proyección en el panorama europeo; su estudio se ha concentrado casi exclusivamente en investigaciones de alcance regional vinculadas a la caza de brujas. La escasez bibliográfica contrasta de manera notable con la relevancia histórica, social, criminológica y jurídica del documento.

En su mayoría, los trabajos dedicados al delito de brujería previsto en la Ordinació de 1424 se inscriben dentro de investigaciones de alcance más general sobre la gran caza de brujas en Cataluña. No existe, en la actualidad, ningún estudio de naturaleza jurídica o criminológica acerca de la *Ordinació*. Las escasas publicaciones existentes desde la Historia del Derecho se reducen a mis propios trabajos, en los que he abordado el crimen de brujería codificado en 1424 desde un enfoque iushistórico.[8]

El *Llibre dels Costums* ofrece una oportunidad excepcional en la comprensión del fenómeno de la brujería europea. Pese a su indudable valor para el análisis de la caza de brujas en el marco europeo, el *Llibre dels Costums* ha recibido una atención investigadora

[7] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 59.

[8] Laura Casas Díaz, "La caza de brujas en España: Las Ordinacions de les Valls d'Àneu (1424)", *Ius Fugit: Revista interdisciplinar de estudios histórico-jurídicos*, nº 24 (2021): 47–65; Laura Casas Díaz, "La caza de brujas en España: una aproximación jurídica al estado de la cuestión", en *Tras la estela de los feminismos históricos*, ed. Miren Llona González y José Javier Díaz Freire (Tirant lo Blanch, 2023), 287–301.

concentrada fundamentalmente en Cataluña y Aragón. La investigación disponible es de naturaleza historiográfica, sin que se haya emprendido aún un examen jurídico del texto.

Este estudio busca contribuir a la historiografía europea de la brujería mediante el estudio del momento fundacional del crimen de brujería. Mediante una metodología que contempla el análisis iushistórico y criminológico, se pretende reconstruir el proceso por el cual las actividades mágicas pasaron a ser concebidas como maléficas y, por consiguiente, merecedoras de reproche penal.

En consecuencia, esta tesis doctoral se plantea como una vía para situar el *Llibre dels Costums* como un testimonio documental de importancia esencial para comprender la brujomanía europea del tardomedievo, integrándolo en el complejo entramado jurídico de la Europa bajomedieval.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: HISTORIOGRAFÍA JURÍDICA DE LA BRUJERÍA EN EUROPA.

El interés por la Gran Caza de brujas no constituye un fenómeno reciente. Las causas por brujería que asolaron Europa entre los siglos XV a XVIII conforman uno de los acontecimientos históricos con mayor producción académica.[9] Los trabajos historiográficos entorno a este episodio dieron comienzo durante los siglos en que dicha persecución tuvo lugar.

Las transformaciones que experimentó la disciplina histórica a lo largo del siglo XIX propiciaron un renovado interés investigador sobre esta cuestión en los ámbitos anglosajón, francés y alemán. La interpretación del fenómeno quedó profundamente marcada por el nacionalismo romántico decimonónico, lo que favoreció la aparición de lecturas de corte racionalista y neopagano, especialmente a partir de las primeras compilaciones documentales dedicadas al tema. En *Narratives of Sorcery and Magic, from the Most Authentic Sources* (1851) Thomas Wright recogía una pluralidad de procesos en Inglaterra mediante el método de recopilación de fuentes propio del

[9] En 1996, Jonathan Barry afirmó que han sido pocos los acontecimientos históricos que hayan gozados de un carácter tan intensamente reflexivo e historiográfico como la caza de brujas. Jonathan Barry, *Witchcraft in Early Modern Europe* (Cambridge University Press, 1996), 5.

historicismo victoriano; lo mismo hiciera en Francia Étienne-Léon de Lamothe Langon con su ampliamente citada, aun cuando polémica e imprecisa, *Histoire de l'inquisition en France* (1829).[10]Asimismo, el arquetipo romántico de la bruja — como una figura femenina que encarnaba la resistencia contra la opresión feudal y eclesiástica — quedó plasmada en obras como *La Sorcière* (1862) de Jules Michelet.[11]

Sin embargo, fue durante las últimas décadas del siglo XX cuando los estudios acerca de la brujería experimentaron nuevas cuotas de renovada atención por parte del circuito académico y el gran público. En 1921, Margaret Alice Murray presentaba en el prefacio de *The Witch-cult in western Europe: a study in anthropology* la imposibilidad de hacer un estudio general de la brujería en Europa precisamente por la ingente cantidad de estudios publicados al respecto.[12] Fue en la década de los setenta cuando las ciencias sociales empezaron a interesarse por la caza de brujas; no en vano escribió Antoni Pladevall en 1974 que el estudio de las brujas o la brujería era, por aquel entonces, ya "*un tema de moda*"[13]. No obstante, aunque la cuestión ha suscitado aproximaciones desde diversas áreas del conocimiento, la mayor parte de los trabajos se inscribe en disciplinas de carácter histórico. En este sentido resulta enunciativa la obra de Carlo Ginzburg *I benandanti: Richerche sulla stregoneria e sui culti agrari tra il Cinquecento e ir Seicento.*[14]

---

[10] Thomas Wright, *Narratives of Sorcery and Magic, from the Most Authentic Sources*, vol. 1 (Richard Bentley, 1851); Étienne-Léon de Lamothe-Langon, *Histoire de l'Inquisition en France, depuis son établissement au XIIIe siècle à la suite de la croisade contre les Albigeois, jusqu'en 1772*. 4 vols. (J.-G. Dentu, 1829). En el siglo XIX encontramos también otras obras de carácter recopilatorio: Charles Mackay, *Memoirs of Extraordinary Popular Delusions and the Madness of Crowds*, vol. 1 (Richard Bentley, 1841); Wilhelm Gottlieb Soldan, *Geschichte der Hexenprozesse: Aus den Quellen dargestellt* (J.G. Cotta, 1843); George Lincoln Burr (ed.), *Narratives of the Witchcraft Cases*, *1648-1706* (Charles Scribner's Sons, 1914).

[11]Jules Michelet, *La Sorcière: The Witch of the Middle Ages* (London: Simpkin, Marshall and Company, 1863).

[12] Margaret Alice Murray, *The Witch-Cult in Western Europe: A Study in Anthropology* (Clarendon Press, 1921),4.

[13] Antoni Pladevall. *Persecució de bruixes a les comarques de Vic a principis del segle XVII* (Impremta Subirana, 1974), 95; Del mismo modo, Jonathan Barry afirmó que existen pocos asuntos historiográficos "que hayan tenido un carácter tan intensamente historiográfico y reflexivo como el estudio de la brujería". Barry, Witchcraft in Early Modern Europe,5.

[14]Carlo Ginzburg, *I benandanti: ricerche sulla stregoneria e sui culti agrari tra il Cinquecento e il Seicento* (Einaudi,1966).

A partir de entonces y hasta comienzos del siglo XXI, los principales estudios acerca de la caza de brujas tendieron a versar sobre los grandes procesos inquisitoriales, a los que autores como Frank Donovan, Julio caro Baroja o Gustav Henningsen dedicaron parte de su obra.[15] Las aportaciones de las obras de estos autores han resultado esenciales para el desarrollo de este estudio de la brujería bajo el prisma de la Historia del Derecho. La obra colectiva de Brian P. Levack *The Oxford handbook of Witchcraft in Early Modern Europe and Colonial America* (2013) constituye una de las obras misceláneas más completas acerca de la historiografía de la caza de brujas europea; la obra de Levack contribuyó al aumento de atención al entorno jurídico legal de la caza de brujas, con especial énfasis en su dimensión jurídica. [16] Siguiendo la estela de Levack, a partir de la década de 1990, algunos autores británicos publicaron obras con especial énfasis en los aspectos legales de la brujería y los efectos de las *Witchcraft Acts* en las islas británicas.[17]

Actualmente, el estado de las investigaciones acerca de la caza de brujas versan alrededor de dos dinámicas manifiestamente distintas: por un lado, un enfoque centrado especialmente en la concreción intelectual de la brujería y su difusión en la Europa moderna a partir de ideas propias de un espacio geográfico y unas creencias concretas,

---

[15]Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*.;Frank Donovan, *Historia de la brujería (III)*(Compañía Europea de Comunicación e Información, 1992); Julio Caro Baroja, *Las brujas y su mundo* (Madrid: Alianza Editorial, 1993). Como escribió Lluís Orriols: "Allà hi queda perfilat el model de la bruixa ibérica, personificat per Graciana de Berrentxea, la reina dels aquelarres". Lluís Orriols, *Les bruixes segrestades*. Col·lecció Camí Ral, n.º 5, (Rafael Dalmau Editor, 1994), 11.

[16] Brian Levack, *The Oxford Handbook of Witchcraft in Early Modern Europe and Colonial America* (Oxford University Press,2013); con anterioridad encontramos también la obra de Bengt Ankarloo y Stuart Clark. Bengt Ankarloo y Stuart Clark, eds., *The Athlone History of Magic and Witchcraft in Europe* (Athlone Press,1999-2003); Pau Castell Granados, *La cacera de bruixes a Catalunya. Estudis i documents (1830-2020)* (Diputació de Barcelona,Institut d'Estudis Catalans, 2022), 17-19.

[17] Gregory Durston, *Witchcraft and Witch Trials: A History of English Witchcraft and Its Legal Perspectives, 1542–1736* (Barry Rose Law Publishers, 2000), 45–67; James Sharpe, *Instruments of Darkness: Witchcraft in Early Modern England* (Hamish Hamilton, 1996); Peter Elmer, *Witchcraft, Witch-Hunting, and Politics in Early Modern England* (Oxford University Press, 2016); Julian Goodare, ed., *The Scottish Witch-Hunt in Context* (Manchester University Press, 2002); Peter G. Maxwell-Stuart, *Satan's Conspiracy: Magic and Witchcraft in Sixteenth-Century Scotland* (Tuckwell Press, 2001); Christina Larner, *Enemies of God: The Witch-Hunt in Scotland* (Johns Hopkins University Press, 1981); Julie Stone Peters, *Staging Witchcraft Before the Law: Skepticism, Performance as Proof, and Law as Magic in Early Modern Witch Trials, Elements in Magic* (Cambridge University Press, 2025).

tales como el encuentro diabólico (*imaginaire du Sabbat*) o la mitología de la brujería; y, por otro lado, la concreción judicial de dichas creencias en la represión jurídica que hubo de tener lugar entre los siglos XV a XVIII por parte de los tribunales europeos con el objetivo último de comprender los fundamentos teóricos y su plasmación en el proceder de los aparatos judiciales y las formulaciones jurídicas y políticas que facultaron la prosecución de las causas. Es en este marco de interés académico se inscribe la presente tesis doctoral.

Durante años la historiografía ha considerado el arco alpino como el lugar de origen de la caza de brujas europea. Sin embargo, nuevas investigaciones efectuadas a partir de la década de los dos mil han apuntado a la posibilidad que no se trate de un fenómeno de origen único, sino que concurra la existencia de otros espacios en los que surgiera la caza de brujas. Este hecho ha comportado el desplazamiento del interés por el origen de la caza de brujas hacia la zona pirenaica, cuestión apuntada por parte de autores como Chersi, Bordes o Frayssenge.[18]

Uno de estos territorios es, precisamente, la vertiente catalana de los Pirineos donde, por medio de la actividad de la justicia seglar y las autoridades de zonas rurales, aparecen evidencias del crimen de brujería ya en el siglo XV. Estos estudios convergen en la hipótesis de una primeriza concreción del estereotipo de la brujería alrededor de 1420 en el pirineo catalán, concretamente en los estatutos legales promulgados en los Valles de Àneu en 1424. Pau Castell, historiador catalán, ha centrado principalmente su obra en el estudio de la brujería en tierras catalanas. Castell sustenta esta hipótesis, atribuyendo al *Llibre dels Costums*, la posibilidad de ser uno de los primeros documentos legales —sino el primero —acerca de la brujería y su erradicación. La consideración de Castell acerca de las *Ordinacions* ha acogido aceptación durante las dos últimas décadas.[19]

[18] Jacques Frayssenge, "Le Sabbat des sorcières. La répression de l'héresie sorcellaire à Millau au XV siècle", *Heresis*, nº 44-45 (2006):189-206; François Bordes, "Regards sur quatre siècles de sorcellerie en Pays Basque et Navarre (XIVe-XVIIe)", *Heresis*, nº44-45 (2006): 207-222; Nicolas Ghersi, "Tragique expédition punitive contre Katherine, la sorcière de Béziers (1440)", *Heresis*,42-43 (2005):101-120.

[19] En adelante se referirá al documento como *Ordinacions de les Valls dÀneu* o *Ordinació.* Castell pone en evidencia el acogimiento de esta hipótesis por parte de grupos de investigación como el dirigido por Agostino Paravicini en la Universidad de Lasusanne.Castell, *Origens i evolucio*…,152.

En lo que concierne a la investigación de la caza de brujas en Cataluña, la obra más completa a este respecto es la del historiador Pau Castell a *Cacera de bruixes a Catalunya: Estudis i documents (1830–2020).*[20] En ella, Castell efectúa una revisión del estado de la cuestión acerca de los procesos en Cataluña desde la etapa fundacional, a comienzos del siglo XX hasta la actualidad. Partiendo de una perspectiva inicial de índole folclórica, el tema ha suscitado la atención de un extenso catálogo de historiadores, pero sin la participación de juristas, historiadores del derecho o criminólogos. Los documentos conservados en la red de archivos locales facultaron la proliferación de estudios acerca del fenómeno a nivel regional.[21]

Por cuanto refiere a las *Ordinacions de les valls* d'Àneu, las líneas de investigación sugieren una tendencia análoga a la experimentada por la caza de brujas en territorio catalán. La alusión contemporánea más temprana al corpus aneuense —que podría considerarse la fecha fundacional de los estudios sobre el Llibre dels Costums— fue realizada por Joaquim Morelló i Nart, apotecario barcelonés, en 1904.[22]El *capbreu* al que

[20] Castell, *La cacera de bruixes a Catalunya: Estudis i documents*.

[21]Acerca de la aproximación de índole folclórica local, estese, entre otros, a los trabajos de Bonaventura Riera, "Apologia del folk-lore", *La Devantera. Periòdich Catalanista,* 75 (marzo de 1906); Josep Valls, "Folk-lore de les tempeses", *Butlletí de l'Institut d'Estudis Catalans* (agosto de 1915); Amades, Joan. *Bruixes i bruixots* (La Neotípia, 1934); Francesc Carreras Candi, "A propòsit de tradicions y de bruxes", en *Lo Castell de Burriach o de Sant Vicents (excursió, història y tradició)*(Estampa de H. Abadal, 1900): 255–262. Por cuanto refiere a estudios acerca de la Caza de Brujas en Cataluña en las últimas décadas estese, entre otros a: Agustí Alcoberro,"Cacera de bruixes, justícia local i Inquisició a Catalunya, 1487-1643: alguns criteris metodològics", *Pedralbes: Revista d'Història Moderna*, 28 (2008): 485–504; Pau Castell Granados, "La persecució senyorial de la bruixeria al Pallars: un procés contra bruixes i bruixots a la Vall Fosca (1548)", *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols* 27 (2009): 121–249; Agustí Alcoberro, "La cacera de bruixes al Vallès (1619-1622): processos locals i causa general", *Ponències: Revista del Centre d'Estudis de Granollers* 24 (2020): 7–30; Marc Fàbrega Saura, "La cacera de bruixes a la vegueria d'Osona i l'arquebisbat de Vic al segle XVII", *Ab Origine Magazine* 94 (2024) https://aboriginemag.com/la-cacera-de-bruixes-a-la-vegueria-dosona-i-larquebisbat-de-vic-al-segle-xvii/; Ismael Almazán y Doris Moreno, "Un delicte i dos martells. Actituds populars a Terrassa durant la cacera de bruixes de 1619", *Terme: Revista d'Estudis Històrics i Socials* 12 (1997): 50–52.

[22] "En l'arxiu municipal d'Esteri se conserva en molt bon estat el llibre de les Ordinacions, o sigui Capítols, Costums y usos de les Valls d'Àneu, quina copia fotogràfica del primer full acompanyem És una col·lecció començada en 1337 pel notari de la vall, Joan de Berrós, el comte Arnau Roger y tots els prohoms de la vall, quals noms consten en la segona y tercera plana. Davant de cada ordinació hi va l'epígraf Placet Proceribus, y totes comencen ab la fórmula d'Establim y ordenam. Aquest llibre es l'unich que's conserva

hace alusión Morelló constituye el primer indicio documental conocido acerca del corpus aneuense. Fechado en 1669, del mismo se conserva una única copia conocida —realizada aproximadamente en 1724 — que se custodia actualmente en el Archivo Comarcal del Pallars Sobirà.[23] Junto con la relación propia de la naturaleza del documento, este documento contiene la subordinación del duque de Cardona a los privilegios, fueros y costumbres del valle; ello efectuado en la persona de Alejandro de Palau y Torralla, quien representó al duque de Cardona en este acto.[24]

Según parece, pese a las promesas del marquesado, las comunidades de los valles habían visto violados sus privilegios. Se desprende del *capbreu* que la actuación del duque de cardona vino motivada, precisamente para mitigar las tensiones entre el marquesado y sus comunidades. De este modo, el 20 de agosto de 1669, el duque mandó a los valles delegados en aras de reunir en *l'areny* o ferial de Esterri, los amos de las casas a los efectos que informaran acerca de los privilegios que habían venido detentando desde antiguo. La información conservada en el Archivo d'Esterri, redactada el 4 de septiembre de ese mismo año por los *braços de cort* y los delegados del duque reproduce el contenido del códice aneuense. Es precisamente en esta información que se contienen los datos disponibles acerca de los documentos oficiales de los valles: consta que el *Bon Consell* custodiaba los privilegios y muchas otras escrituras antiguas en la *casa de la Vall* (también mencionada, en ocasiones, como *casa de la terra i vall*) que sufrió un devastador incendio en el siglo XVII. Por un sorprendente azar, el corpus aneuense fue salvado de las llamas

---

dels molts documents, cartes y privilegis que's guardaven en la Casa de la Vall, desapareguts a causa d'un incendi que la destruí totalmente a principis del segle XVII, salvant-se'l llibre, per trovar-se casualment a casa d'un dels Braços de Cort." Joaquim Morelló, "La vall d'Àneu", *BCEC* 113 (1904):180.

[23] Archivo Comarcal del Pallars Sobirà*,* código de referencia ACPS210-173-T2-52, fondo Casa Danès El *capbreu* era un documento en el que la comunidad, los vasallos y campesinos, reconocían ente la autoridad los derechos y rentas que debían asumir para su señor. Se incluye el texto completo de dicho documento en los Anexos como Documento 17.

[24] En 1491 se fecha el proceso y sentencia contra Hug Roger y su madre, Catalina y Violant, siendo ambos declarados culpables de rebeldía contra la Corona, reos de crimen de lesa majestad, confiscados sus bienes, privados del título de conde. Con la muerte de Hug Roger III en 1491, Fernando el Católico erigió el condado de Pallars en marquesado y la casa de Cardona, en ducado. Agustí Coy Cotonat, *Sort y Comarca Noguera-Pallaresa* (Viuda de José Cunill, 1906),415.

por parte de uno de los *braços de cort* quien, por casualidad, había decidido guardarlo en su domicilio particular.[25]

Un año antes a la obra de Morelló, el filósofo e hispanista francés Jean-Joseph Saroïhandy, comisionado por la Escuela de Altos Estudios de París para viajar a Cataluña, se detuvo en Esterri d'Àneu donde estudió la *Ordinació*, centrando su análisis en la figura del *boch de Biterna*. De este fugaz contacto con el corpus aneuense, el autor publicaría el capítulo "*el boque de Biterna en los fueros catalanes del valle de Aneu*", de 1917, en donde puede leerse que el corpus se hallaba custodiado en el ayuntamiento de Esterri:

> Bajando después por el hondo y estrecho valle del Noguera Pallaresa, me detuve en Isil y por fin en Esterri, en cuyo ayuntamiento me sorprendió agradablemente el hallazgo de un códice de hermosa letra gótica, de principios del siglo XV, en que se hallaban escritos, a juzgar por el título, los derechos, costumbres y usos del Valle de Aneu.[26]

A partir de este momento existe un silencio acerca del *Llibre dels Costums* hasta que, con el advenimiento del siglo XX, este comienza a suscitar el interés de autores procedentes de disciplinas distintas, tales como la historia y la filología.[27] A Morelló hubieron de seguirle Agustí Coy i Cotonat, quien en 1906 dedicó varios apartados de su libro *Sort i comarca de la Noguera Pallaresa* a los valles de Àneu.[28] Puede que la obra más conocida acerca del *Llibre dels Costums* sea la que en ese mismo 1917 publicara Ferran Valls i Taberner. Hasta este momento, como se ha podido ver, todas las menciones a la *Ordinació* eran fragmentadas y escindidas del contexto completo del corpus aneuense. En la obra, *Privilegis i Ordinacions de les valls Pirinenques* Valls i Taberner efecto la transcripción completa del documento junto con los corpus legislativos de Vallferrera y el valle de Querol. En sus páginas, al referirse a la Ordinació, puede leerse lo siguiente:

---

[25] Jean-Joseph Saroïhandy, "El boque de Biterna en los fueros catalanes del valle de Àneu", *Revista de Filología Española* 4 (1917):31.

[26] Saroïhandy, "El boque de Biterna en los fueros catalanes del valle de Àneu", 26. El contenido del estudio lingüístico efectuado por Saroïhandy se retoma en el Capítulo IV cuando se trate la cuestión del boch de Biterna y sus posibles orígenes.

[27] Es de suponer que el volumen analizado por estos autores fue el que se salvó del incendio y que, según parece, estuvo guardado en el Archivo Municipal de Esterri hasta que, como se expondrá más adelante, desapareció en 1936.

[28] Coy y Cotonat, *Sort y Comarca Noguera-Pallaresa*.

> Una compilación de diversas Ordinacions del valle de Àneu, aprobada por el conde Hug Roger II en 1398, se ha conservado en un manuscrito del siglo XV, salvado casualmente del incendio que a comienzos del siglo XVII destruyó la Casa de la Vall y el archivo que en ella se guardaba. Lástima que algunos de los privilegios se hayan perdido por completo; de otros se ha conservado una copia o ejemplar duplicado en el archivo de los antiguos condes y marqueses de Pallars, propiedad hoy del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli y de Cardona, en Madrid.[29]

Posteriormente, en 1954, Josep M. Guilera en *Unitat històrica del Pirineu* dedica un capítulo entero a la *Ordinació* de Àneu.[30] En 1999, el antropólogo y etnólogo Ángel Gari Lacruz dedicó un capítulo al estudio de la brujería de Àneu en la obra cooperativa dirigida por José Ignacio Padilla *L'esperit d'Àneu: llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu*.[31] De ese mismo año tiene fecha el volumen de la revista *Àrnica* con el título "*Bruixeria i Pirineu*"; obra colectiva publicada por el Consell Cultural de les Valls d'Àneu.[32] En las últimas décadas, Pau Castell ha subrayado en diversas ocasiones la importancia del manuscrito aneuense dentro de sus investigaciones sobre la caza de brujas en Cataluña.[33] Sin embargo, los estudios de Castell parten de un enfoque historiográfico. Destaca, en este sentido, la obra de su autoría publicada con motivo de la conmemoración

---

[29] "Una compilació de diverses Ordinacions de la vall d'Àneu, aprovada pel comte Huc Roger II en 1398, s'ha conservat en un manuscrit del segle XV, Salvat casualment de l'incendi que a principis del segle XVII va destruir la Casa de la vall i l'arxiu que en ella es guardava. Llàstima que alguns dels privilegis són perduts totalment; d'altres n'ha quedat una copia o exemplar duplicat a l'arxiu dels antic comtes i marquesos de Pallars, propietat avui de l'Excm. Sr. Duc de Medinaceli i de Cardona, a Madrid." Ferran Valls i Taberner, *Privilegis i Ordinacions de les Valls Pirinenques: Vall d'Àneu, Vallferrera i vall de Querol* (Promocions Publicacions Universitaries, 1988), 259-269.

[30] Josep Maria Guilera, *Unitat històrica del Pirineu* (Aedos, 1964).

[31] Ángel Gari Lacruz," La bruixeria a través de les Ordinacions d'Àneu", en *L'esperit d'Àneu: llibre dels Costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*, dirigido por José Ignacio Padilla (Consell Cultural de les Valls d'Àneu,1999).

[32] Josefina Roma, "Fulls del Consell: Bruixeria i Pirineu", *Arnica: revista del Consell Cultural de les Valls d'Àneu* 40 (1999):81-96.

[33] Pau Castell Granados, "Sortilegas, divinatrices et fetilleres. Les origines de la sorcellerie en Catalogne", *Cahiers de Recherches Médiévales et Humanistes* 22 (2011): 230–232; Pau Castell Granados, "E cert te molt gran fama de bruixa e se fa metgessa e fa medecines: La demonización de las prácticas mágico-medicinales femeninas (siglos XIV-XVI)", *Studia Historica. Historia Medieval* 31 (2013): 275–278; Pau Castell Granados, *Orígens i evolució*,189–218; Pau Castell Granados, "La caza de brujas en Cataluña: un estado de la cuestión", *Índice Histórico Español* 131 (2018): 85–87.

del sexto centenario de los capítulos L*a cacera de bruixes a les Valls d'Àneu. Edició crítica dels documents originals* (2024), de nuevo, de corte historiográfico.[34] Recientemente, en *Las letras y las horcas: Demonología y caza de brujas en los reinos hispanos*, la historiadora argentina Constanza Cavallero hacía alusión al compendio aneuense, así como a la falta de atención otorgada por la historiografía internacional a la actividad represiva experimentada en las áreas pirenaicas.[35]

3.OBJETIVOS E HIPÓTESIS.

Esta tesis doctoral aspira, en última instancia, a proponer un nuevo enfoque apara el estudio del origen de la Gran Caza de brujas en Europa occidental. La inherente naturaleza jurídica del fenómeno y su vertebración entorno al fenómeno criminal resultan en la necesidad de acercar las ciencias penales al análisis del surgimiento del crimen de brujería; el desequilibrio entre la amplia producción historiográfica y el reducido número de aportaciones jurídicas y criminológicas plantea la oportunidad de revisar y actualizar la comprensión de este capítulo histórico desde estas disciplinas. De forma consecuente, los objetivos e hipótesis planteados en esta tesis doctoral se articulan entorno a la metodología propia de ambas ciencias penales, pudiendo dividirse en dos bloques inescindibles e intrínsecamente vinculados entre sí:

En primer lugar, se aborda el análisis iushistórico del crimen de magia y la evolución de las nociones de magia y hechicería hasta la configuración del delito de brujería en la *Ordinació*. En segundo lugar, se desarrolla un examen detallado del contexto territorial, político y sociocultural del manuscrito aneuense, junto con el estudio minucioso de los crímenes recogidos en dicha codificación.

El estado de la cuestión acerca de los estudios y documentos relativos a las causas por brujería pone de manifiesto que, hasta el momento, las investigaciones sobre la codificación de los Valles de Àneu han adoptado un enfoque esencialmente descriptivo y

[34] Pau Castell Granados, *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu: Edició crítica dels documents originals* (Anem Editors, 2024).

[35] Constanza Cavallero*, Las letras y las horcas: Demonología y caza de brujas en los reinos hispanos* (SAEMED, 2025),19.

parcial, encuadrando el manuscrito en el ámbito de los procesos por brujería pirenaicos sin integrar el delito tipificado en un marco más amplio, como el de los crímenes mágicos o heréticos. En consecuencia, el objetivo principal de esta tesis doctoral se propone como una aproximación jurídica tendente a superar la actual carencia de investigaciones que otorguen al manuscrito un lugar protagónico; reubicando al volumen del Condado de Pallars como un testimonio documental esencial para la comprensión de la génesis de este capítulo histórico.

3.1. Objetivo general.

El objetivo general de esta investigación es determinar las causas que resultaron en la codificación del delito de brujería en el momento y lugar en que se formuló por primera vez. Según los estudios disponibles a nivel internacional no existe evidencia del crimen de brujería anterior al *Llibre dels Costums*. El consenso historiográfico más arraigado ubicaba el marco fenomenológico fundacional en zonas alpinas. Cierto es que se conoce de la existencia de rastros documentales en las zonas de Borgoña, el Delfinado, Saboya, Berna o Lucerna, pero ninguna de estas evidencias antecede a la contenida en el códice aneuense. Los testimonios que más se aproximan al manuscrito catalán son un proceso en la localidad toscana de Todi fechado en 1428 y las ordenanzas dictadas en Valois, de 1426. Los Alpes suizos habían sido identificados, tradicionalmente, como el epicentro de las primeras causas por brujería; hipótesis que debe ser falsada con la existencia de la *Ordinació* de 1424.[36]

Pretender un examen exhaustivo de un fenómeno tan multifactorial como fue la brujería alberga manifiestas complejidades metodológicas. Gran parte de los estudios tendentes al origen de la brujomanía europea han resultado en un extenso catálogo de procesos concretos e inconexos; por el contrario, en ocasiones la Gran caza de brujas se ha presentado como un fenómeno homogéneo — una acumulación de causas por magia

[36] Candida Peruzzi, "Un processo di stregoneria a Todi nel '400", *Lares 21* 1/2 (enero-junio 1955): 1–17; Martine Ostero, "Amédée VIII et la répression de la sorcellerie démoniaque: une hérésie d'État", en *La loi du Prince. La raccolta normativa sabauda di Amedeo VIII (1430)* dirigido por Franco Morenzoni y Mathieu Caesar (Palazzo Carignano, 2019),317-356.

diabólica en el vasto continente europeo —desatendiendo las características propias de cada una de las áreas en las que tuvieron lugar los procesos.

La narración sistemática empleada por la historiografía decimonónica y mantenida en, en gran parte, durante el siglo pasado dificulta dar respuesta a los principales interrogantes propios de la represión de la brujería. En su tesis doctoral sobre el pecado nefando de sodomía en Castilla, Juan Pedro Navarro rescataba la crítica que de la narración sistemática hiciera en el historiador británico Edward H. Carr; planteamiento al que esta tesis doctoral se adscribe.[37] Ya en 1961, Carr planteó los obstáculos a los que se enfrenta la historiografía actual, de un modo que parece apelar directamente a los estudios existentes acerca de la Caza de brujas europea: "no podemos en esta generación, formular una historia definitiva; pero sí podemos eliminar la historia convencional".[38]

Los debates sobre la dirección que debe seguir la ciencia histórica hablan directamente al estudio del origen de la brujería en Europa. La abundancia de estudios microhistóricos sobre causas tramitadas entre los siglos XVI y XVIII en espacios concretos ha dificultado la elaboración de una perspectiva global, tanto de la caza de brujas como del proceso de configuración del tipo delictivo que la sustentó. En 2016, Jo Guldi y David Armitage en su controversial *The History Manifesto* proponían devolver el enfoque historiográfico hacia procesos largos en contra del cortoplacismo predominante; esta nueva visión facultaría a las ciencias históricas de proveerse de medios para comprender preocupantes fenomenologías de las agendas actuales.[39] Una redirección de la mirada del historiador hacia las grandes narrativas — la "*longue durée"* de Fernand Baudel[40] — abre las puertas a la verdadera comprensión de capítulos como el que ocupa esta tesis doctoral. Desde esta concepción del trabajo historiográfico, explicar la aparición del crimen de brujería en el *Llibre dels Costums* exige articular un estudio que abarque tanto el análisis del manuscrito

[37] Navarro Martínez, Juan Pedro, *Un delito que ofende a Dios: Discursos, prácticas y representaciones del pecado nefando de sodomía en Castilla a finales del Antiguo Régimen (1700–1848)* (Universidad de Murcia, 2022),38, https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/magallanica/article/view/6824/7006.

[38] Edward Hallett Carr, *¿Qué es la Historia? Conferencias "George Macauly Tevelvan" dictadas en la Universidad de Cambridge en enero-marzo de 1962* (Ariel/Sudamericana, 1985),9-10.

[39] Jo Guldi y David Armitage. *Manifiesto por la Historia* (Alianza,2016).

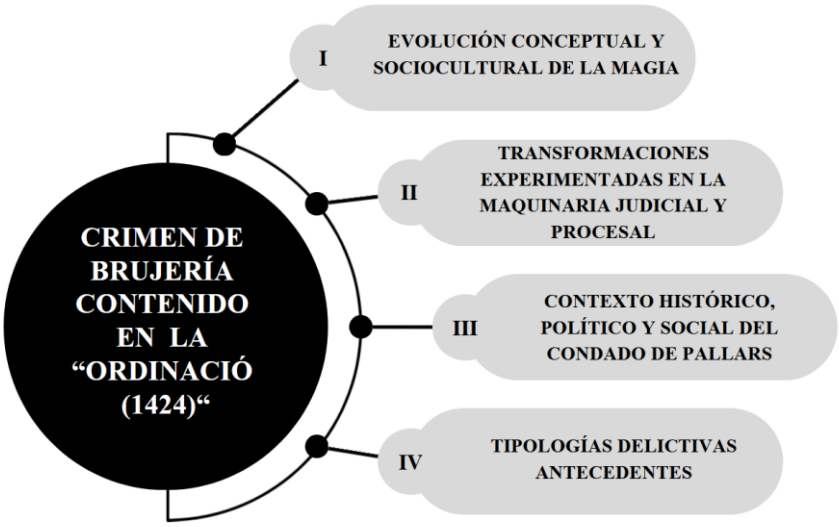
[40]Fernand Braudel, "Histoire et sciences sociales: La longue durée", *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations* 13-4 (1958): 725–753.

como, de forma previa e imprescindible, las transformaciones jurídicas y procesales y la configuración del miedo social a la magia maléfica.

La Gran Caza de Brujas fue, en lo fundamental, un proceso articulado desde las estructuras judiciales; pretender la comprensión de su origen mediante metodología ajenas a la Historia del Derecho resulta ineficiente e incompleta. La interpretación de la modalidad criminal acuñada en 1424 en el Condado de Pallars resulta imposible si ésta si no va precedida del desglose de las transformaciones jurídicas y procesales operadas en la Baja Edad Media; menos aun si no se acompaña de la lectura analítica de las particularidades territoriales, históricas, sociales y culturales de dicho enclave pirenaico. Se está ante un crimen complejo, no solo porque en él convergen tradiciones jurídicas propias de otros crímenes — tales como la herejía o la lesa majestad divina — sino porque remitirse a los orígenes del concepto criminal de la magia o la hechicería supone retrotraer los límites temporales a tiempos remotos.

El crimen de brujería de la *Ordinació* fue el resultado de una tradición jurídica que desembocó, en el siglo XV, en una nueva modalidad criminal con rasgos propios de otros crímenes contra la religión. Plantear una investigación sobre esta nueva modalidad criminal tardomedieval carecería de rigor y datos suficientes si se planteara desde un enfoque exclusivamente dirigido a la lectura y descripción del manuscrito; abordar la codificación aneuense con severidad metodológica obliga a atender a la evolución normativa del fenómeno criminal de la magia maléfica, desde su primera regulación. Someter el estudio del delito de brujería a la metodología de las ciencias sociales abre nuevas oportunidades para afrontar y sortear los obstáculos propios de la descripción sistémica inherente a la historiografía tradicional. No interesa a esta investigación ofrecer una enésima lectura de la caza de brujas sino concentrar el énfasis en la evolución de la modalidad delictiva que permitió que ésta tuviera lugar. Se está, pues, ante una elección metodológica cuyo objetivo principal es el de proveer de una nueva dimensión a este capítulo de la historia europea partiendo de los siglos antecedentes y no mediante el estudio de los procesos acaecidos en el momento de mayor expansión del fenómeno.

Fig. 1. Variables de influencia en la concreción del crimen de brujería contenido en las Ordinacions de les Valls d'Àneu (1424).



En virtud de lo anterior, la metodología propia de la Historia del Derecho resulta esencial como método de aproximación a las transformaciones operadas en las centurias precedentes a la promulgación de los privilegios de Àneu. Esto conlleva la consideración de múltiples variables cuya influencia en la codificación del delito de brujería resulta determinante y que de presente se concretan en los objetivos específicos de esta investigación.

3.2. Objetivos específicos.

Proveer de respuesta al objetivo general y final planteado en esta tesis doctoral — el origen del crimen de brujería y su inclusión en el *Llibre dels Costums* — obliga al planteamiento de tres objetivos específicos. Los objetivos señalados articulan el contenido y desarrollo de los tres capítulos principales que conforman esta investigación.

I.- Analizar cómo la evolución histórica de los conceptos de magia benéfica y maléfica, junto con las tipologías delictivas precedentes y el imaginario de las heterodoxias de los siglos XII-XIV, condicionaron las transformaciones de la maquinaria judicial y procesal en la Baja Edad Media europea.

El Capítulo II de esta tesis doctoral ocupa el análisis tendente a dar respuesta a este objetivo específico. No es osado afirmar que la articulación doctrinal entre brujería y herejía representa, posiblemente, el ejemplo más elocuente de evolución conceptual en la tipificación penal medieval.

El establecimiento del crimen de brujería durante la Baja Edad Media no obedeció al azar ni constituyó un episodio aislado, sino que representó a culminación de una trayectoria jurídica y procesal europea iniciada en siglos anteriores y cuyas raíces se remontan al propio origen del Derecho. Al fundirse con una multiplicidad de discursos patrísticos y teológicos, así como también la temprana literatura de ficción, estas nociones permitieron la gestación de una figura criminal que culminaría en la gran persecución de brujas europea. Lo que comenzó como un crimen que confrontaba directamente a la propia esencia de la divinidad adquirió, entre los siglos XI y XV, un nuevo carácter criminal.

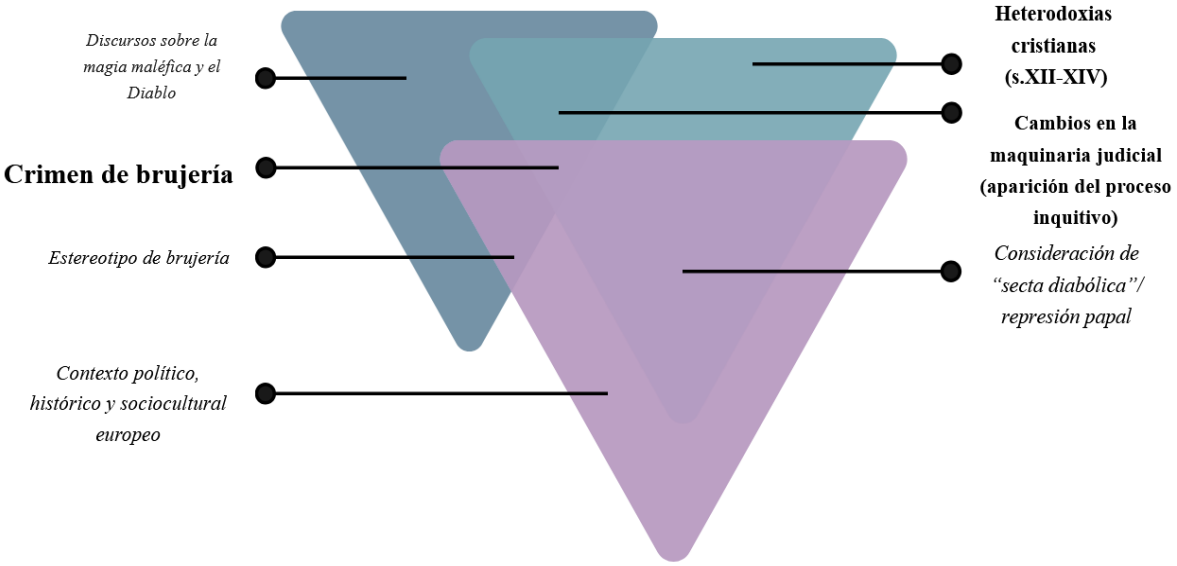
En las etapas iniciales de su conformación, todas las sociedades han tendido a interpretar la criminalidad y el delito desde una perspectiva religiosa. Únicamente cuando se llega a superar esta noción aparece el *delito religioso* como una tipología delictiva junto con las otras existentes. A medida que dicha sociedad o comunidad avanza, el delito religioso, una grave ofensa a las creencias sobre la divinidad, se sitúa en el espacio que anteriormente ocupaba el agravio directo a la divinidad.[41] En el complejo período tardomedieval europeo, la persecución de las heterodoxias cristianas sirvió como antesala de un nuevo fenómeno que en el tardomedievo comportaría la sustanciación de una nueva tipología criminal sentada en la experiencia mágica y las reuniones heréticas de índole diabólica. Precisamente uno de los aspectos más significativos del crimen de brujería en el período tardomedieval es su estrecha vinculación con la herejía. La disidencia religiosa,

[41]Jesús Lalinde, *Derecho histórico español*, 3ªed. (Ariel, 1983),378.

la apostasía y las creencias heréticas son elementos intrínsecos a la conceptualización de ambos crímenes. Como afirma Llorente: "apenas hubo religión cristiana, hubo también herejías".[42]

En este sentido, sobresale especialmente la concordancia geográfica entre las áreas en las que tuvo lugar la denominada como "cruzada albigense" con las zonas en las que tuvieron lugar los primeros procesos por brujería conocidos en Europa. Esta particular convergencia obliga a dirigir el enfoque a las posibles injerencias que éstas pudieron significar en la construcción del crimen de brujería. Con esto se apela no solo al imaginario y supersticiones atribuidas a las grandes heterodoxias sino al catálogo de actuaciones ejecutadas por la Santa Sede y las bulas y normas promulgadas estos efectos. Especialmente se presenta como imperativo el análisis de las transformaciones operadas en la maquinaria judicial y procesal; el proceso inquisitivo y la Inquisición fueron elementos fundamentales para el desarrollo de la Gran Caza de brujas, motivo por el que no pueden ser desatendidos.

Fig. 2. Principales influencias históricas, culturales y jurídicas en la construcción del crimen de brujería



[42] Juan Antonio Llorente, *Historia crítica de la Inquisición en España: obra original conforme á lo que resulta de los archivos del real Consejo de la Suprema, y de los tribunales del Santo-Oficio de las provincias* (Internet Archive, 1825), 17, https://archive.org/details/bub_gb_RjYNAAAAYAAJ/page/n1/mode/1up.

Magia, superstición y herejías articularon un contexto que, sumado al despliegue de mecanismos jurídicos y políticos de control social a partir del siglo XII, culminó en la creación de un delito novedoso que retomaba elementos de tradiciones heréticas anteriores. La justicia punitiva no puede desligarse de sus fundamentos filosóficos y morales.[43] La anterior afirmación resulta especialmente significativa para la mejor conceptualización del crimen que se pretende estudiar en esta tesis. En consecuencia, se impone la tarea de determinar el momento y las condiciones en que la brujería comenzó a ser percibida como una actividad peligrosa y penalmente reprochable.

En un primer lugar, en el Capítulo I, se analiza el contexto jurídico de los siglos estudiados, sus principales características y los agentes jurídicos implicados en los procesos por brujería. Tras una aproximación acerca del concepto de magia y brujería construido a lo largo de los siglos y las principales características de la gran caza de brujas europea, el capítulo se centra en la formación del derecho y las instituciones intervinientes en los procesos por brujería. Concretamente la atención se ha dirigido, de un lado a las particularidades del modelo procesal imperante —el proceso inquisitivo—, así como los antecedentes materiales al crimen de brujería y la noción de delito existente en aquel entonces —cuestión que se aborda a partir del análisis de los delitos previos al surgimiento del delito estudiado —y como sus características operaron en la definición de los elementos propios del crimen de brujería.

Por cuanto refiere a los agentes intervinientes, se distingue entre la justicia real ordinaria y la actividad propia del Santo Oficio de la Inquisición con la voluntad de proyectar las diferencias habidas en el enjuiciamiento, sentencia y ejecución para cada uno de ellos. Esta lectura retrospectiva del marco jurídico existente de forma previa a las *Ordinacions* busca aportar información acerca de los antecedentes legales y procesales

[43] Patrizia Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia nei secoli XIV e XV", *Mediaeval Sophia: Studi e ricerche sui saperi medievali* 21 (enero-diciembre de 2019),86. En palabras de Erika Prado: "Las brujas han formado uno de los grupos sociales más asociado por el imaginario popular a las persecuciones inquisitoriales. Aunque la Inquisición nació con el fin de exterminar la herejía, el término fue ampliado para abarcar, además de creencias y prácticas heterodoxas, otras conductas mal vistas por la moral de la época y que contradecían dogmas o creencias de la fe cristiana". Erika Prado Rubio, "La inclusión de la brujería en el ámbito competencial inquisitorial",394. En el mismo sentido, Virgilio Pinto Crespo, "Sobre el delito de la herejía (siglos XIII–XIV)," en *Perfiles jurídicos de la Inquisición española*, coord. José Antonio Escudero López (Universidad Complutense de Madrid, 1986):198-199.

que pudieron influenciar la promulgación de los estatutos aneuenses en el contenido y forma en que lo hicieron.

Pese lo anterior, uno de los obstáculos propios del estudio del fenómeno de la brujería europea reside, precisamente, en la conceptualización de los términos "brujo/bruja" y "brujería". La revisión bibliográfica y documental efectuada advierte una tendencia muy arraigada a subsumir bajo tales categorías cualquier suerte de práctica que comprenda elementos de carácter mágico, fuera cual fuese su naturaleza real y voluntad original. La ingente miscelánea sobre la cuestión evidencia un abuso generalizado de ambas voces al exponer cualesquiera cuestiones vinculadas a los procesos incoados contra quienes perpetraran actos con elementos de carácter mágico. Así, es frecuente hallar estudios y obras en las que se reputa a adivinadores, astrólogos y hechiceros bajo el nombre de "brujos".

Esta cuestión, que a priori podría parecer una mera facilidad lingüística en la aproximación al fenómeno, implica en un plano de análisis práctico un sesgo en la delimitación del fenómeno de la brujería y de cuáles fueron los elementos verdaderamente esenciales en el germen y desarrollo de la represión judicial contra esta emergente heterodoxia diabólica.

Siendo como es esta tesis doctoral una aproximación al origen del crimen de brujería bajo un enfoque iushistórico y criminológico, se ha considerado esencial dedicar un espacio previo a la concreción de la terminología empleada para tratar la brujería; y es que el rigor terminológico permite, a estos efectos, concretar el objeto de estudio — la brujería, *per se* — diferenciándola de otras casuísticas dispares vertebradas alrededor de la superstición y la hechicería. Esta noción sirve a este objetivo específico como herramienta de comprensión y delimitación entre las distintas configuraciones de los crímenes de magia.

En este apartado no se pretende ofrecer explicación detallada acerca del concepto de la magia y la persecución de la magia diabólica sino delimitar los contornos de la brujería y sus diferencias con la hechicería. Este imperativo metodológico y de precisión terminológica afecta a la totalidad de la tesis doctoral; dibujar los límites de la brujería supone, en última instancia, poder diferenciarla de otras prácticas mágicas. Sirva en este sentido la distinción que a tal efecto efectuó el destacado historiador de la Inquisición, Henry Charles Lea:

> La brujería es la culminación de la hechicería, y sin embargo no son lo mismo. Ya no se trata de un pacto con el demonio, expreso ni tácito, para obtener ciertos resultados, esperando lavarse el pecado en el confesionario y burlando así al diablo. La bruja ha abandonado el cristianismo, ha renunciado a su bautismo, rinde culto a Satanás como a su dios, se ha entregado a él en cuerpo y alma, y existe ya solo para ser su instrumento de hacer el mal.[44]

Aun cuando, como puede observarse, ambos fenómenos — brujería y hechicería — aluden a las prácticas y saberes de tipo mágico, existen diferencias notables entre ambos. En este sentido, Gustav Henningsen define la brujería como:

> Un sistema de creencias mágicas referentes a cierta categoría de individuos, que supuestamente amenazan con destruir la sociedad desde dentro. Generalmente las brujas son mujeres, aunque también pueden ser hombres. La brujería no es un arte o técnica mágica que se pueda aprender, sino un poder natural innato u aquerido mediante trato con un ser sobrenatural. Con dicho poder la bruja es capaz de dañar a personas y animales por un tocamiento, una mirada malévola o simplemente por envidia.[45]

En consecuencia, no todo acto relacionado con la magia debe incluirse dentro de la brujería. Tomando como punto de partida la definición de Hennignsen y el texto de la *Ordinació* de 1424, puede notarse que los practicantes de brujería debían compartir una serie de elementos: El género del practicante de magia era indistinto; los actos mágicos debían ser efectuados bien por causa de una habilidad natural o bien por pacto expreso con un ser sobrenatural —principalmente, el Diablo. En cualquier caso, no podían ser estudiados o aprendidos. Asimismo, estos actos debían ser efectuado con la voluntad de dañar a otros, ya fueran personas, animales o bienes; los denominados *maleficia* o actos nefandos.

La brujería — vocablo que, de presente, se empleará como sinónimo del crimen de brujería — se construye entorno a los actos de magia malvados (*maleficia*) y el pacto con el Diablo a quien se rendía pleitesía a cambio de saberes y poderes sobrenaturales. Referirse a los *maleficia* supone hablar de actos nefandos, que empleaban la magia con

[44] Henry Charles Lea, *Historia de la Inquisición española* (Fundación universitaria española,1983),38.

[45] Gustav Henningsen, "La brujería y la Inquisición", *Príncipe De Viana* 81 (2021):1016.

el único objetivo de generar un mal en aquellos que fueran objeto de su atención. Enfermedad, desdicha, efectos en el clima y en los conreos, brujas y brujos se constituyeron como una amenaza para sus vecinos.

La magia ha de ser categorizada en distintos niveles, distinguiendo Alta y Baja Magia.[46] Mientras que en el primer grupo se hallan saberes complejos tales como la adivinación, la alquimia, la astrología e incluso la nigromancia, la brujería encarnaría el principal exponente de la baja magia.

La Alta Magia iba dirigida a obtener saberes ocultos que permitieran al practicante de magia la posibilidad de manipular y afectar el universo, siendo la *divinatio* (adivinación) su principal exponente junto con la alquimia — la posibilidad de alterar la naturaleza de las cosas a partir de su composición química o física — o la posibilidad de concentrar y controlar la fuerza del cosmos mediante símbolos, como los pentáculos. En el medievo, nada era casual en el entramado universal y el mundo, regido por las fuerzas del destino, podía llegar a ser controlado por quienes conocieran las fórmulas precisas de tal forma que podía llegar a conocer los designios y eventos futuros. La esencia de la alta magia puede concretarse, de este modo, en la posibilidad de controlar los poderes del universo, generalmente mediante estudio y práctica, como si se tratara de una disciplina más[47]. En estas páginas, cuando se traten elementos o prácticas propias de este tipo de magia se emplearán los vocablos "mago" o "hechicero", con independencia del género del practicante.

Por el contrario, la Baja Magia se centraba en el uso de *maleficium*; el empleo de rituales o encantamientos que afectaban directamente la realidad de la bruja. Hasta el siglo XV las conexiones entre una y otra forma de magia fueron escasas.[48] Salvo en

---

[46] Aunque de forma contemporánea se tiende a recurrir a la distinción entre magia blanca y magia negra, en el contexto medieval no eran habituales, sino que operaba la distinción anterior. Leandro Martínez Peñas," La convergencia entre brujería y herejía y su influencia en la actuación de la Inquisición medieval" *Revista de la Inquisición: (intolerancia y derechos humanos*) 23 (2019):71.

[47]Jeffrey Burton Russell, *The witchcraft in the Middle Ages* (Cornell University Press,1972), 4.

[48] Henry Charles Lea aun profundizaba más en la distinción, escindiendo la baja magia de la propia brujería, pero, para mayor facilidad y comprensión del fenómeno, esta tesis ha optado por subsumir ambos en el mismo grupo siempre que aparezca la actividad demoniaca y el culto al Diablo como catalizador de los eventos mágicos. Henry Charles Lea, *A history of the Inquisition in the Middle Ages* (The Macmillan Company, 1906),493, https://archive.org/details/historyofinquis03leah.; Rusell, *The witchcraft in the Middle Ages*, 12; Prado Rubio, "La inclusión de la brujería en el ámbito competencial inquisitorial",397; José María García Marín, "Magia e Inquisición: Derecho Penal y proceso inquisitorial en el siglo XVII" en

aquellos casos en que el hechicero tratara de invocar un demonio para lograr conocimiento, la invocación demoníaca correspondía, *per* se a la baja magia, extremo que hubo de inserirse como elemento consustancial de la brujería en el siglo XV.

Por consiguiente, el Diablo es, uno de los elementos catalizadores de mayor trascendencia en el cambio de paradigma que hubo de operar sobre la conceptualización de la brujería. Brujos y brujas practicaron la magia baja, especialmente centrada en la figura del *maleficium*, idea que se verá especialmente representada en las actas de los juicios por brujería. De esta forma, cuando aludamos a los maleficios nos estaremos refiriendo a la capacidad de brujos y brujas de operar en el plano terrenal por medio de rituales o los conocidos encantamientos, que desplegaban efectos en múltiples formas afectando la realidad del mundo que éstos habitaban, pudiendo obrar efectos de cura y ayuda o bien provocando terribles males a los destinatarios de estas prácticas.

Tabla 1. Principales diferencias conceptuales entre hechicería y brujería.

Hechicería (Alta Magia)	**Brujería (Baja Magia)**
Principalmente hombres (*mago/hechicero*).	Principalmente mujeres (*bruja*).
Obtención de saberes ocultos para manipular el universo/controlar el cosmos.	Realización de rituales o encantamientos que afectan la realidad de la bruja y/o sus víctimas.
No requiere pacto diabólico.	Proviene de un pacto diabólico.
Arte o técnica que puede ser aprendida por medio del estudio y la práctica.	Poder innato o natural/ adquirido mediante trato con un ser sobrenatural
Mayormente magia benéfica.	Magia nociva
Adivinación, alquimia, astrología (en ocasiones, nigromancia)	*Maleficium* o actos nefandos/ provoca daños (personas, animales o conreos)

En esta investigación, el principal elemento diferenciador entre una u otra forma de magia será la presencia de la actividad demoníaca como fuente y origen de las

Perfiles jurídicos de la Inquisición española coord. José Antonio Escudero López (Universidad Complutense de Madrid,1986),69-90.

capacidades mágicas de su practicante. En consecuencia, solo se empelarán los vocablos "bruja/brujo" o "brujería" cuando concurra la totalidad de sus elementos definitorios; caso contrario, el vocablo empleado será el de "hechicería".

II.- Examinar la influencia del contexto histórico, jurídico, político y social del Condado de Pallars condicionó la promulgación de las Ordinacions de les Valls d'Àneu de 1424 y las razones que llevaron al conde Arnau Roger IV a su promulgación.

Este objetivo específico constituye el eje estructural del Capítulo III de esta tesis doctoral. De su desarrollo se desprenden dos grandes ámbitos de interés: en primer lugar, los elementos definitorios del contexto histórico, jurídico, político y social del Condado de Pallars a comienzos del siglo XV; en segundo lugar, las posibles motivaciones del conde Arnau Roger IV para promulgar la *Ordinació* de 1424.

En relación con el primer bloque de análisis, el carácter excepcional del Condado de Pallars ofrece a la investigación la posibilidad de contemplar el particular contexto jurídico en el que tuvo encaje el nuevo crimen de brujería.

El crimen de brujería nace en un lugar y un momento concretos y estos son los Valles de Àneu en el siglo XV. En 1424, los Valles de Àneu formaban parte del condado de Pallars. Este territorio condal, de origen carolingio, presenta una trayectoria única en todo el Principado de Cataluña. Con ello nos referimos no solo a su aislamiento geográfico — en la vertiente septentrional del Pirineo ilerdense — y a la constitución de sus comunidades en esta unidad geográfica alpina y agreste, sino que se está ante el último de los señoríos feudales independientes de la Corona de Aragón hasta el siglo XVI.

Por consiguiente, analizar el contenido de la *Ordinació* como si se tratara de un documento aislado comprometería el rigor y la profundidad de esta investigación. El Derecho emana de la voluntad de los pueblos y constituye la forma en que una comunidad organiza sus relaciones; en el caso del Condado de Pallars y de Àneu, esta definición adquiere además nuevas capas de significado. Los privilegios y las costumbres de Àneu testimonian el modelo jurídico del tardomedievo catalán, así como las interconexiones de la sociedad pirenaica, cuya historia se entrelaza de forma simbiótica con las transformaciones jurídicas operadas en la Baja Edad Media analizadas en el Capítulo II.

Asimismo, una aproximación completa al contexto en el que fue promulgado el códice aneuense implica dirigir la atención a la autoría de los capítulos. La *Ordinació* de 1424, contenida en el *Llibre dels Costums*, fue promulgada bajo la señoría del Conde Arnau Roger IV. En consecuencia, conocer la identidad y personalidad de quien suscribió el documento permite afrontar el contenido de la ordinación de una forma mucho más profunda.

Una aproximación a la motivación — más criminal que legal —oculta tras la reforma de las costumbres de los Valles de Àneu y la inclusión del nuevo crimen de brujería es un elemento esencial en el análisis del documento. ¿Por qué se gestó el crimen de brujería en el momento histórico y social en qué lo hizo? ¿qué finalidad perseguía? ¿es casual el recurso recurrente de la confiscación de bienes como pena para brujos y bruja cuando se está ante un Conde cuya trayectoria estuvo marcada, precisamente, por conflictos económicos, endeudamiento y un acusado afán económico? De nuevo, la Criminología como ciencia penal sirve a la presente como medio de aproximación a las respuestas de tales interrogantes. Nos referimos, por tanto, a la aplicación de una metodología procedente de la psicología forense y la criminología al estudio de un episodio histórico, con el propósito de esclarecer las motivaciones que subyacen a la promulgación de la *Ordinació*.

Según Kleigninna y Kleigninna, la motivación es "un constructo teórico que puede ser definido como un proceso multideterminado que energiza y dirige el comportamiento hacia un objetivo".[49]Siguiendo esta premisa, las motivaciones criminales y aquellas de sujetos no criminales mantienen elementos comunes, consustanciales a la estructuración de la motivación que da causa y fundamento a una acción concreta. ¿podría, en este caso, una aproximación a la figura y vida del conde de Pallars ofrecer datos suficientes para esbozar la motivación subyacente en la promulgación de la *Ordinació?*

Los registros documentales que sobre el Conde de Pallars persisten actualmente, facultan acercarse a la mente que hubo de orquestar la primera evidencia legal escrita del crimen de brujería en Europa. Así, los testigos documentales contemporáneos a éste configuran el retrato de un hombre belicoso, rodeado de deudas, violento y cruel que arrojaba a sus enemigos o posibles opositores desde lo alto de las torres del castillo de

[49] Paul R. kleinginna y Anne M. Kleinginna, **"**A categorized list of motivation definitions, with a suggestion for a consensual definition", *Motivation and Emotion 5*(3) (1981):263-291.

Valencia d'Àneu y otras fortificaciones. Hablar del Conde Arnau Roger IV comporta acercarse a una figura controvertida del tardomedievo catalán, con un amplio catálogo de enemistades que llegó incluso a contener a la propia reina María de Aragón, lugarteniente de su esposo, Alfonso el Magnánimo.

Si bien el estudio del perfil del Conde Arnau Roger se hace imposible, no solo por el evidente espacio temporal habido entre éste y el momento en que se escriben estas líneas sino por la ausencia de suficientes documentos entorno a él, es preciso aportar algunos datos que permitan conocer quién fue el hombre que había tras este documento. En consecuencia, se ha considerado pertinente abordar en este epígrafe—aun cuando sea de forma sucinta — una relación biográfica acerca de la figura del Conde Arnau Roger IV y los principales conflictos en los que se vio implicado durante el tiempo en que ostentó el control del Condado de Pallars.

La información acerca de la figura del Conde Arnau Roger IV de Pallars es escasa y se encuentra muy fragmentada. Para su estudio se ha recurrido a las menciones que del miso se detallan en la bibliografía existente, así como a la búsqueda archivística sobre fuentes que permitieran una composición biográfica del mismo. Para este propósito se han consultado archivos catalanes e italianos, en particular los sicilianos.

A todo lo anterior se suma un objetivo específico, relativo a la historia del propio corpus normativo: esclarecer su paradero durante los cincuenta años en que se consideró perdido. Según se ha podido conocer, el manuscrito consultado, transcrito y editado por Valls i Taberner en 1917 se hallaba custodiado por aquel entonces en el Archivo de Esterri d'Àneu. Desde ese momento hasta su hallazgo y recuperación, en 1984, existe un vacío acerca del destino del documento. La única referencia acerca del destino de este fue una breve mención efectuada por Benigne Marquès en 1981, quien, citando al jurista e historiador Josep Maria Font i Rius, ubicaba el último rastro documental en el real Monasterio de Santa María de Pedralbes en el año 1936:

> Según una noticia del profesor Font i Rius, este manuscrito fue recogido y guardado en Pedralbes durante la revuelta de 1936. Después ignoramos el lugar al que pudo haber ido a parar. Hemos buscado en Esterri y no se encuentra allí. Hemos preguntado en el Archivo

de la Corona de Aragón, en la Biblioteca de Cataluña y en el Archivo de los Duques de Cardona, y no hemos obtenido ninguna respuesta positiva.[50]

¿Cómo pudo haber llegado el corpus aneuense a la ciudad Condal durante la guerra civil? ¿Cómo podía afirmar Josep María Font i Rius que el grueso documental había estado ubicado en el Real Monasterio de Santa maría de Pedralbes en 1936 cuando, por aquel entonces, éste no cumplía aun las tareas de archivo que desempeñaría en los años siguientes? De todas las fuentes consultadas acerca del *Llibre de Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu* ninguna ofrecía una explicación a estas preguntas. A lo largo del desarrollo de la investigación que ocupan estas páginas únicamente se había podido leer, en reiteradas ocasiones, la afirmación de Font i Rius. El año designado y su relación con el recinto del monasterio no parecían plausibles y tampoco permitían comprender cómo el corpus legal de los valles pirenaicos había sido alojado en unas dependencias monásticas de la ciudad condal.

Siendo que esta tesis doctoral estudia, no solo el crimen de brujería contenido en la Ordinación de 1424 sino el propio corpus legal y su contexto, parecía inasumible ceder al vacío esta cuestión. Las causas que explicaran la custodia del *Llibre de Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu* no podían ser una cuestión ignorada; la reiteración de la elipsis temporal y explicativa de este capítulo en la historia del manuscrito d'Esterri merecía, como mínimo, intentar dibujar el camino vivido por el viejo volumen desde su Esterri natal hasta Barcelona. En consecuencia, el epígrafe "*La custodia del manuscrito d'Esterri d'Àneu en La Cova de Manresa y el Real Monasterio de Santa María de Pedralbes (1937-1941)*" del Capítulo III contiene los datos que, a tal efecto, han podido obtenerse.

III.- Analizar las características materiales y procesales del delito de brujería tipificado en las Ordinacions de les Valls d'Àneu de 1424.

El Capítulo IV de esta tesis doctoral culmina la trayectoria de los capítulos antecedentes. En él, mediante la metodología propia de las ciencias sociales —

[50] Benigne Marquès, "*Ordinacions* i privilegis de les valls d'Àneu i d'Espot en un manuscrit del segle XV*"*. *Urgellia*, 4 (1981): 351.

esencialmente la Historia del Derecho y la Criminología — se analizan de forma pormenorizada los elementos materiales y procesales del crimen de brujería tipificado en la *Ordinació de 1424.*

El crimen de brujería aparece en el códice no como una infracción aislada, sino como una categoría criminal compleja en la que se articulan diversas prácticas punibles. El texto aneuense, delimita este nuevo delito en el Preámbulo, acotando distintas modalidades criminales a lo largo de seis capítulos. A estos efectos, el Preámbulo efectúa un sumario de las distintas categorías jurídicas y simbólicas que convergen en esta modalidad delictiva objeto de estudio:

> En dicho valle se han cometido crímenes muy enormes contra Dios y contra el propio valle, a saber: que van de noche con las brujas al boch de Biterna, y lo toman por señor, rindiéndole homenaje, renegando el nombre de Dios, yendo de noche, levantando a los niños pequeños del lado de sus madres y matándolos, dando *gatirnons* o *buxols*, administrando pócimas de diversas maneras, según consta de todos estos crímenes por procesos y confesiones propias de los acusados.[51]

De este modo, los ejes centrales de la *Ordinació* son los siguientes: Rendir pleitesía o acudir al boch de Biterna, el rapto de niños y su asesinato, provocar *gatirnons* o *buxols* y fabricar venenos ("*metzines*"). De este modo, la figura delictiva delineada por los estatutos de Àneu se aparta del catálogo penal vigente en su época. En este corpus, la brujería se erige como un crimen múltiple, una categoría que aglutina diversas transgresiones. Aun cuando la teoría general del Derecho Penal de la Baja Edad Media se caracteriza por presentar un escenario jurídico complejo cuando del tipo delictivo se trata, esta complejidad se acentúa en el crimen de brujería.

Para abordar el objetivo específico que aquí ocupa, el Capítulo IV contempla la evolución normativa de cada una de las transgresiones que conforman el crimen de brujería de 1424. Asimismo, se analiza detalladamente el sistema procesal previsto en los

[51] " […] com en la dita vayll se agen comessos crims molt innormes de envés Déu e la dita vayll, ço és que van de nit ab les bruxes al boch de Biterna e aquell prenen per senyor, fahent-li homenatge, renegant lo nom de Déu, anans de nit, levant los inffants petits dels costats de lurs mares e aquels maten, donen gatirnons o buxols, donen metzines en diverses maneres, sego de tots aquets crims se apar per processos con-fesio pròpries dels dellats." ACA, *Diversos, Varia*,30, Vol.,9,35r.

capítulos para el enjuiciamiento de dichos crímenes y la simbología que los acompaña, especialmente la que concierne al *boch de Biterna*.

Pese lo anterior, pretender concebir la existencia de un "tipo penal" en la Baja Edad Media puede comportar el erróneo empleo de una lectura tendente al presentismo. No obstante, habida cuenta que la tipificación no es sino la clasificación en tipos o clases de una realidad, esta tesis ha optado por recurrir a una descripción de los elementos que de forma genérica confluyeron y determinaron el llamado delito de brujería. No se pretende, pues, una concreción de un tipo penal sino la síntesis de los elementos propios del nuevo crimen por brujería establecido por las *Ordinacions* y como estos actos fueron acogidos, con posterioridad, en los juicios por brujería.

3.3. Hipótesis.

Partiendo de los objetivos planteados — general y específicos — se han formulado las siguientes hipótesis en pro de favorecer la comprensión de la génesis de la Caza de brujas en Europa occidental. Tales hipótesis cumplen en esta tesis doctoral un papel dual: de un lado, presentan algunas de las premisas relativas al surgimiento del crimen de brujería y sirven a los efectos de delimitar los límites temporales de la brujomanía Europa; a su vez, actúan como preguntas de investigación y dirigen los apartados, enfatizando cuestiones que propician la lectura jurídica del tránsito entre la hechicería y el crimen de brujería tardomedieval.

A estos efectos se ha recurrido al planteamiento de hipótesis propias de esta investigación junto con algunas de las acogidas por la historiografía internacional acerca del fenómeno.

I. En los ordenamientos jurídicos europeos anteriores al siglo XV, las sanciones por prácticas de magia y hechicería presentaban una menor intensidad punitiva (en términos de corporalidad, confiscación o pena capital) en comparación con el modelo que comienza a consolidarse en la primera mitad de esa centuria.

Asumir que la *Ordinació* de 1424 es el primero testimonio documental conocido acerca del crimen de brujería en Europa significa, en última instancia, establecer dicha

fecha como momento fundacional de la represión de la magia maléfica en Occidente. Como resultado, puede aventurarse que los procesos anteriores a 1424 presentarán penas leves — o menormente aflictivas — en comparación con las recaídas en procesos posteriores.

Tal cuestión se vincula a la hipótesis del "concepto colectivo de brujería" ("*Kollektivbegriff* "), formulada por Joseph Hansen hace más de un siglo. El "concepto colectivo de brujería" explica la aparición de la secta diabólica de las brujas como el resultado de una imagen mental de la brujería gestada en la Europa del siglo XV fruto de la unificación de creencias propias de las elites intelectuales que, posteriormente hubo de extenderse al imaginario y temores de la población general[52]. Hansen apelaba por interpretar la brujería como un fenómeno social cuya construcción cultural estriba de la convergencia entre las herejías antecedentes, la figura del Diablo y la desviación social resultante; construyéndose así la brujería y la caza de brujas como un fenómeno social producto de una extensa y compleja amalgama de creencias y miedos colectivos compartidos aunados a las estructuras de poder.

Para Hansen esta comprensión colectiva de la brujería se encontraba vertebrado entorno a la idea del Sabbath o cónclave diabólico, construido en el siglo XV. Algunas de las nociones entorno al Sabbath, aun cuando no todas, están presentes en la *Ordinació*: la reunión diabólica nocturna y el pacto con el diablo, la magia sexual y el sometimiento a los demonios, el vuelo nocturno y los hechizos o *maleficia.*[53] Las ideas de Hansen han sido ampliamente aceptadas por la comunidad académica, ubicando las raíces de esta construcción acumulativa de los elementos de la brujería en las herejías medievales previas y la voluntad social de reforzar la fe buscando pruebas en explicaciones sobrenaturales.

En esta vía de explicación del fenómeno de la brujería convergen elementos propios del estudio criminológico, incluso por encima del jurídico: la percepción de inseguridad extendida por Europa por causa del temor inspirado por la figura del Diablo junto con las experiencias previas de represión de las heterodoxias y la maquinaria judicial concretada

---

[52] Joseph Hansen, *Zauberwahn, Inquisition und Hexenprozess im Mittelalter und die Entstehung der grossen Hexenverfolgung* (R. Oldenburg, 1900); Joseph Hansen, *Quellen und Untersuchungen zur Geschichte des Hexenwahns im Mittelalter* (C. Georgi, 1901 [reimpr. Hildesheim, 1963).

[53] Hansen, *Zauberwahn, Inquisition*, 35; Richard Kieckhefer, "Mythologies of Witchcraft in the Fifteenth Century." *Magic, Ritual, and Witchcraft*, 1 (verano de 2006): 79-108.

a tal efecto parecieran converger en la brujería como una continuación en los medios de control social y mantenimiento del orden público en los espacios en que ésta tuvo mayor incidencia procesal. A estos efectos, esta tesis doctoral toma la hipótesis de Hansen como una guía que favorece la aproximación al origen del fenómeno de la caza de brujas.

El falseamiento o confirmación de dicha hipótesis se ha pretendido, en consecuencia, mediante el análisis de la noción delictiva de la brujería. Más concretamente, otorgando un espacio preeminente de análisis al que, de confirmarse la hipótesis de Hansen, debiera comportar la concreción e inclusión en esta nueva tipología criminal los elementos propios y esenciales de herejías precedentes, constituyéndose así el crimen de brujería como una evolución natural de la herejía y heredando, no solo los elementos materiales principales sino los métodos y vías procesales gestados en pro de su represión. De este modo la brujería no sería sino una modalidad agravada de herejía; un nuevo crimen que contendría, en su haber, nuevos elementos propios del imaginario de las brujas y la intervención diabólica sobre el sustento de las ya perseguidas herejías.

La confirmación de la hipótesis procedería, en cuyo caso, si los procesos incoados por la práctica de artes mágicas previamente a 1424 presentan penas leves en contra de la gravedad de penas de carácter aflictivo propias de las herejías. A su vez, la distinción terminológica en los tipos delictivos actúa como elemento sustancial en este punto.

II.-Los elementos simbólicos y acusatorios centrales de la caza de brujas (pacto con el diablo, sabbat, canibalismo ritual, inversión moral) no surgieron ex novo en el siglo XV, sino que derivan de la reformulación de los modelos acusatorios previamente aplicados a las heterodoxias del siglo XII al XIV, trasladados desde el ámbito teológico-eclesiástico al penal-señorial.

La segunda hipótesis formulada comparte elementos con la expuesta *ut* supra. La delimitación entre las causas derivadas de la práctica de artes mágicas y los procesos de carácter estrictamente herético es una cuestión que delimita y guía esta tesis doctoral.

Desde una perspectiva historicojurídica, el análisis de la codificación de la represión cátara resulta esencial en aras de favorecer la comprensión de los elementos que, en los siglos siguientes, constituirían el crimen de brujería. Ese aspecto atiende, sobre todo, al

catálogo de actos propios de los presuntos autores de los crímenes ocultos, así como al catálogo de penas a ellos aparejados.

Las coincidencias habidas entre estas causas tempranas de brujería y los elementos litúrgicos atribuidos a los cátaros son múltiples. No solo desde el imaginario colectivo sino, especialmente por cuanto aquí ocupa, porque las vías de represión de las heterodoxias cristianas modificaron el sistema judicial europeo, métodos que se convirtieron en mecanismos clave en la caza de brujas.¿ Y si los sistemas judiciales ya establecidos para la persecución de las primeras herejías europeas hubieran sido posteriormente adaptados para los casos de brujería?¿ es casual que los puntos calientes de represión cátara coincidan con los de brujería y, especialmente, en los espacios en los que se promulgaron los primeros documentos legales contra la brujería de los que se tiene constancia documental?

No solo emergen coincidencias geográficas, sino que la propia maquinaria judicial experimenta, desde el siglo XII un perfeccionamiento tendente a la condena de los crímenes ocultos, atentatorios contra el orden establecido y las fuentes de poder administrativo y religioso en las centurias siguientes. Para cuando dio comienzo la gran caza de brujas europea el sistema judicial, que previamente había gestado nuevas vías judiciales para la represión de la herejía, ya había perfeccionado sus métodos de identificación y castigo a los herejes. Ya había dotado a los crímenes ocultos de una naturaleza propia y de un sistema de justicia criminal eficiente en su represión.

Las similitudes entre el contenido de la decretal *Ad Abolendam*, la primera codificación antiherética de carácter oficial, y los documentos legales contra la brujería del siglo XV resultan cuantitativamente relevantes pese al evidente espacio temporal transcurrido entre documentos. Uno de los motivos que sustentan esta teoría reside en la influencia que el catarismo hubo de significar en la intervención de la Iglesia contra la herejía.

Ángel Gari se significaba de forma similar cuando trató la doble consideración propia del delito de brujería: para el poder civil era una amenazara para el orden público, y para la iglesia, un grave pecado.[54] A estos efectos, la influencia del derecho romano es

[54] Ángel Gari Lacruz, "Variedad de competencias en el delito de brujería en Aragón (1600-1650)", *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses* 85 (1978):193.

incuestionable, también el derecho germánico. Pero es el derecho romano esencialmente el que regulará capa tras capa de la sociedad española medieval. Incluso el propio cristianismo se deberá a romano, donde nacerá y desde donde se expandirá. Ángel Gari hace una afirmación que interesa traer a este estudio:

> Son los clérigos los únicos miembros cultos de la edad media. Tenemos cualquier legislación, fuero o código de la época y esta aserción queda evidenciada […] [los reyes] avanzan paralelos a la Iglesia a la que imitan en la forma legislativa.[55]

Si seguimos la visión de Ángel Gari acerca de la construcción del grueso penal en la Edad Media ¿puede ello reforzar y sumar indicios tendentes a poder confirmar que las normas acerca del crimen de brujería no son sino una transición al ámbito secular de las regulaciones ya existentes y análogos en el ámbito canónico? Continua el autor:

> De aquí arrancará la competencia jurídica: Ambas potestades se creen con derecho a legislar, ocasionalmente, sobre el mismo tema, o coinciden en dictar leyes sobre los mismos hechos, pero en valoraciones diferentes. En las primeras épocas de la inquisición antes de ser impuesta, la situación no fue tensa, se mantenían unas líneas bastante correctas de respeto recíproco en las actuaciones. Cuando se establece definitivamente la Inquisición se agudiza la lucha entre las jurisdicciones existentes y la nueva; esta última apoyada por los reyes, pero temida por ellos, tenían conciencia de que podía mermar su autoridad y aun el trono peligraba.[56]

La tesis de Hansen acerca de la caza de brujas como un fenómeno incoado por las elites europeas con la voluntad de actuar contra reductos poblacionales considerados de riesgo significa que brujos y brujas fueron etiquetados, en palabras de Levack, como miembros "de una secta organizada y conspiratoria de adoradores del demonio"[57]. Como se verá, pese a que el crimen de brujería adquirió la consideración de un delito eminentemente civil y, por consiguiente, hallaron la potestad de su procesamiento los tribunales seculares basándose en la perpetración de *maleficium* y no de herejía, los

[55] Gari Lacruz, "Variedad de competencias…",192.

[56] En casos como el del Reino de Aragón, destacaba la relevancia de los fueros. Gari Lacruz, "Variedad de competencias…",192.

[57] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 33.

métodos de castigo y procesamiento aluden mayormente a una naturaleza herética.[58]Las palabras de More alcanzan una especial significación cuando se trata la brujería.

En tal sentido, siguiendo a Bartolomé Clavero, si la historia del derecho se presenta a sí misma como historia de las instituciones sociales, cuanto hubieron de suscitar los delitos ocultos o de pensamiento, tales como la herejía y la brujería, en el desarrollo normativo de la Baja Edad Media y comienzos de la Edad Moderna europea, no puede sino merecer la atención del jurista. Someter los procesos por brujería a un análisis jurídico, no ya del propio crimen y las causas que sirvieron como motivo de incoación de los procesos, sino de toda la maquinaria institucional y procesal desarrollada a tal efecto, permite evocar una nueva forma de consideración a un material histórico tantas veces analizado en las últimas décadas por otras disciplinas. [59]

En consonancia, el del crimen de brujería descrito en la *Ordinació* que se efectúa en el Capítulo IV requiere del análisis de derecho material, motivo por el que los delitos existentes previos al surgimiento del crimen de brujería se presentan también, como foco de examen; cuestión que aquí queda configurada por medio de la observación de la mutación del crimen de herejía hacia su diabolización o la "heretización de la magia" en el período bajomedieval a causa de los cambios culturales experimentados en dicho período.[60]

III.- La promulgación de las Ordinacions de les Valls d'Àneu (1424) respondió primordialmente a objetivos político-criminales del conde Arnau Roger IV, en lugar de derivar de un supuesto pánico demoníaco o miedo generalizado a la brujería en la sociedad del Pallars.

En 1989, Robert Ian Moore ya presentó la relación entre el afianzamiento de los estados feudales europeos y el correlativo incremento en los mecanismos de control social y represión aplicados, cuestión que halla un encaje especial con el fenómeno de la

[58] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 124.

[59] Bartolomé Clavero, "La Historia del Derecho ante la Historia Social", *Historia. Instituciones, documentos* 1 (1974): 241-243.

[60] Franco Cardini, *Magia, stregoneria, siperstizione nell'Occidente medievale* (La Nuova Italia Editrice, 1972),237-244.

brujomanía.[61] La tesis de los "pequeños estados*"* ha sido principalmente defendida por el historiador británico Brian Levack así como por Johannes Dillinger o Eva Labouvie. La teoría de Levack — considerada como una de las más sólidas para la comprensión de la caza de brujas, especialmente entre los siglos XVI y XVII — contiene un interesante fondo jurídico que coincide con parte de las preguntas que esta tesis doctoral busca poder llegar a responder; disponiendo los paradigmas histórico-jurídico y criminológico como metodologías favorecedoras al esclarecimiento de las relaciones de causalidad bosquejadas por la historiografía. [62]

La tesis de los "pequeños estados" apunta a una mayor intensidad en las persecuciones en regiones con sistemas judiciales fragmentados y descentralizados**,** impulsadas por autoridades locales y en ausencia de tribunales superiores que pudieran ejercer un control efectivo sobre el volumen y naturaleza de los procesos. Levack contradijo la noción imperante hasta entonces acerca del surgimiento de los estados-nación europeos como una de las variables de mayor incidencia en el auge de la caza de brujas, abogando por la actuación de las autoridades y tribunales locales, de carácter civil, como verdaderos catalizadores de las persecuciones contra brujos y brujas. En consecuencia, aparece así una importante pregunta: ¿pudo verdaderamente ser la secularización de la jurisdicción de la brujería una de las causas del aumento del volumen de procesos por brujería en el denominado siglo de las brujas? Y, más concretamente, ¿puede la *Ordinació* ser el ejemplo más temprano de estas dinámicas de poder?

Siguiendo con lo anterior, pese a la idea históricamente mantenida que situaba al Santo Oficio como culpable del auge en la caza de brujas, las nuevas investigaciones tienden a redirigir el foco inicial hacia las comunidades; las autoridades y tribunales civiles presentan una preponderancia mayor en los primeros años de la caza de brujas mientras que la Inquisición no aparece vinculada estrictamente al fenómeno hasta el siglo XV. Durante los siglos de la caza de brujas, Luís de Páramo —quien fue inquisidor en Sicilia

[61] Richard I. Moore, *La formación de la sociedad represora. Poder y disidencia en la Europa occidental,950-1250* (Grijalbo, 1989).

[62] Estese a la obra, ya citada: Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*.

de 1585 a 1608 — afirmó que el Santo Oficio no ocupó las causas por brujería sino a partir de 1404.[63]

La relación de causas estudiadas por Kieckhefer entre 1419 y 1499 —posteriormente examinadas por Gustav Henningsen — refuerzan el planteamiento de esta hipótesis: de un cómputo total cercano a mil causas, un 63% corresponde a tribunales civiles, restando un 37% a tribunales episcopales e inquisitoriales.[64] Cabe atender que los casos analizados por Kieckhefer abarcan todo el territorio europeo y que, como ya se ha mencionado, no todos los países actuaron bajo la misma voluntad motivo por el que estos porcentajes sirven a al presente como refuerzo general a la hipótesis, pero no como certeza estadística.

Ambas aproximaciones a la caza de brujas comparten un elemento en común que es que la brujería halló su construcción en sede judicial. Desde la delación de las personas encausada, pasando por los atroces procesos de tortura hasta su juicio y final condena, cuestionar la construcción de la brujería como delito supone, precisamente, un análisis acerca de los mecanismos e instituciones jurídicas que permitieron su persecución. Como resultado, la pretensión de ofrecer una explicación a lo acaecido durante quinientos años en Europa implica abordar el fenómeno desde una perspectiva jurídica, motivo por el que el método propio de la Historia del derecho faculta perfeccionar su comprensión. Estas cuestiones se abordarán más adelante, en el Capítulo I.

---

[63] "Nec silentio involvendum arbitror, quam bene meritum de humano genere sit sanctae inquisitionis Officium, quod ingentem lamiarum multitudinem adusserit. Ubi animadvertendum est, sermonem non solum esse de vulgaribus et communibus strigibus, cuales in aliquot Hispaniarum provinciis superioribus annis reperiebantur... sed etiam de peculiarii quodam lamiarum genere, quae in Germania et Italia, ab anno 1404 cuidam religioni a Diabolo excogitatae mancipantur, contra quas adeo acerrime ab Inquisitoribus depugnatum est, ut centum quinquanginta annis, ad hanc diem triginta lamiarum millia, ut minimum fuerint concremata, quae si impunita abirent, facile totum terrarum orbem ad exitium et vastitatem voracent. Nonsolum enim in veram religionem, sed in bona etiam temporaria permiocissimae sunt. Sic enim refert Innocentius Papa VIII. in bula edita anno Domini 1484" Luís de Páramo, *De origine et progressu officii sanctae inquisitionis eiusque dignitate & vtiliate, de romano pontificis potestate & delegata inquisitorum: edicto fidei & ordine iudiciario Sancti Officii, questiones decem* (Internet Archive,1598), 296,https://archive.org/details/bub_gb_867nf0ato7UC/page/n4/mode/

[64] Richard Kieckhefer, *European Witch Trials: Their Foundation in Popular and Learned Culture, 1300-1500* (R. Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 1976),121-147.; Henningsen, *La Inquisición y las brujas*, 133-152.

Pretender, pues, una comprensión del fenómeno de la brujería en el Pirineo de la Baja Edad Media y la Edad Moderna supone disponer la atención del investigador en este excepcional documento histórico. Su contenido y disposiciones acerca de los actos considerados como brujería y las disposiciones relativas al proceso criminal facultan al jurista para poder aportar una nueva lectura al capítulo de la caza de brujas europea.

Partiendo de esta premisa y como se apuntaba anteriormente, el objetivo principal de esta tesis es profundizar en el estudio de este documento partiendo de su inclusión en el marco jurídico del momento de su promulgación. Intentar comprender la *Ordinació* supone, en primer lugar, conocer cómo era el proceso penal en el siglo XV y qué agentes judiciales participaron en las causas criminales. Esta realidad implica que una profundización efectiva en los estatutos aneuenses debe ir acompañado del análisis del marco jurídico del momento y lugar en qué éste fue promulgado.

Asimismo, se debe completar la lectura por medio del análisis de los agentes judiciales intervinientes y las jurisdicciones que ocuparon el enjuiciamiento de las causas por brujería. El análisis de la construcción del crimen de brujería, tomando el compendio aneuense como punto de partida —partiendo de sus principales concreciones de los hechos atribuidos propiamente a brujos y brujas, las penas a éstos atribuidas y su plasmación en los juicios — supone una posibilidad de significativo interés a ojos del jurista.

En consonancia, las siguientes páginas ofrecen la asimilación del contenido de las *Ordinacions de la Valls* d'Àneu, siendo éstos, entre otros, nociones tales como el estereotipo de la bruja, el encuentro diabólico (*Sabbat* o *aquelarre*) y los principales cargos atribuidos en los juicios con las disposiciones legales, motivos, causas y formas de procesamiento propios en los delitos cometidos por brujas y brujos en comparación con los delitos de herejía en los vecinos territorios navarros, vascos y aragoneses durante el siglo XIV. La ingente pluralidad de espacios, culturas, configuraciones jurídicas y demás variables impiden la expresión de universalidad en el fenómeno de la brujería, motivo por el que es preciso concretar un espacio de análisis que alcance a vertebrar una generalidad suficiente como para facilitar la traslación de conclusiones a otros espacios a los que éstas puedan contraponerse y quedar desmentidas o confirmadas.

IV.- El "Boch de Biterna" en las Ordinacions de les Valls d'Àneu de 1424 tiene un origen y significación político-criminal, no demoníaco.

Uno de los mayores vacíos en el estudio de la brujería actual concierne al denominado boch de Biterna al que se alude en la *Ordinació.* Algunos autores han tratado de dar respuesta a si la expresión podía aludir bien a un ser diabólico o bien a un lugar real. Algunas creencias paganas habían adorado antiguamente a deidades con forma de cabra, cuestión que la Iglesia revocó y convirtió en seña de actuación diabólica.[65]

Se ha sustentado por la historiografía la idea que el *boch de Biterna* aludía, expresamente, a una figura diabólica con forma de macho cabrío, ello por el nombre empleado, pues "*boch*" es un vocablo que recuerda a las palabras empleadas en francés y catalán, incluso en inglés, para referirse al macho cabrío. Aun así, el estudio del estudio del documento puede destacarse un elemento: la forma en que el nombre se encuentra escrito y es que, si se observa, la palabra "*boch*", contrariamente a como aparece escrito "*Biterna*", comienza en minúscula. En otras palabras: cabe discutir si se está ante un nombre propio o ante cuestión distinta. ¿era realmente el boch de Biterna un demonio con la apariencia de un macho cabrío diabólico o puedo esconderse bajo esta expresión una realidad de distinta naturaleza?

La quema de la *casa de la terra i vall* imposibilita contrastar lo descrito por la *Ordinació* con procesos coetáneos a su redacción, así como también implica no poder conocer cuáles fueron los *crims innormes* que catalizaron su promulgación; cuestión que ya ha sido discutida en el capítulo anterior.[66] Sin embargo, la aplicación de la metodología propia de la Historia del Derecho, aunada a la criminología desde el enfoque político criminal, requiere evitar relegar exclusivamente a la superstición o el pensamiento mágico esta cuestión.

---

[65]Como recoge Geoffrey Scarre: "*All survivals of pagan beliefs, worship, and practice were condemnes as demonic and gradually supressed by Christian theology and law.Roman law had been Stern in dealing with sorcery. Teutonic law was much milder* (…) *civil law produced a legal association of sorcerers with demons* (…) *sorcery could now be prosecuted not simply as a crime against society but a heresy and a crime against God"*. Russell, *Witchcraft in the Middle Ages*,52.

[66] Capítulo IV, "*Iconografía e imaginario diabólico en la Baja Edad Media*".

Partamos de una afirmación historiográficamente consensuada y, hasta el momento, contrastada: la primera alusión al boch de Biterna se halla contenida, precisamente, en la *Ordinació.* No existe evidencia, actualmente, de una mención documental o testimonio anterior a 1424 que conecte la brujería con el boch de Biterna. Como se verá en el Capítulo II, sí hay constancia de procesos con reminiscencias mágicas y elementos propios del crimen contenido en el documento aneuense, pero no se emplea el vocablo en ninguno de ellos, solo en 1370 en la Baja Navarra se alude a una expresión asemejada, "*boquelande*". Nada más. Junto con ésta, las menciones al boch de Biterna más cercanas al momento de promulgación de la *Ordinació* se hallan fechadas a partir de 1440 en los territorios de Tolosa de Languedoc y Andorra; procesos posteriores a los que se estará especialmente en el Capítulo IV.

Entonces ¿nace realmente la relación entre el Diablo y el boch de Biterna con la *Ordinació* o el documento aneuense se limitó a fijar las bases para un desarrollo posterior de esta figura? En otras palabras: ¿pudo vertebrarse la imagen del Diablo bajomedieval en el Pirineo a partir de un concepto que no aludía *per se* al Diablo?

En consecuencia, uno de los principales objetivos de esta tesis doctoral ha sido el de investigar el posible origen de esta expresión y el motivo por el que aparece, por primera vez, en la *Ordinaci*ó. Así, una de las hipótesis planteadas no es sino que la naturaleza real del boch de Biterna pudo no ser completamente mágica, sino esconder bajo constructos supresticiosos otras cuestiones tendentes a afectar el orden y la paz social de los Valles de Áneu; empleando a tal efecto el conde Arnau Roger IV esta expresión como válvula catalizadora y sustentadora del nuevo crimen por él construido.

Por todo lo anterior, en esta investigación se ha intentado ahondar en las posibles explicaciones a la alusión que del mismo efectuó Arnau Roger IV en 1424 y, especialmente, el catalizador que pudo llevar al empleo de dicha expresión, por primera vez, en un documento de regulación legal de un valle pirenaico. En primer lugar, se analizarán las opciones más extendidas entre la historiografía actual seguidas de la profundización en una posible nueva interrelación entre el vocablo y un enclave real del Sur de Inglaterra —la localidad de Bitterne — así como qué conflictos territoriales, políticos, económicos o jurisdiccionales pudieron servir a los efectos de tan novedoso constructo criminal.

Pese lo anterior, esta tesis doctoral no excluye la lectura mágica del documento: se mantienen y estudian los datos hasta ahora comprendidos en los estudios sobre el crimen

de brujería, detallando y contrastando el estado actual de la cuestión con este nuevo enfoque jurídico multidisciplinar; motivo por el que, junto con la investigación planteada entorno a la confirmación o falseamiento de la hipótesis anterior se auna el análisis de la figura diabólica del boch de Biterna. Asimismo, se estará al encaje criminal que el sometimiento al boch de Biterna supuso en la selección de penas aplicadas al nuevo tipo de brujería y los fundamentos y antecedentes legales previos que permitieron su incardinación como elemento material del nuevo crimen de brujería. Ambas cuestiones son tratadas a lo largo de los Capítulos III y IV.

4. METODOLOGÍA Y FUENTES.

La metodología empleada en la presente tesis doctoral sigue, principalmente, el método propio de la Historia del Derecho. Sin embargo, como se ha expuesto, la naturaleza propia de la caza de brujas ha comportado que algunos epígrafes y elementos de estudio de esta investigación se alejen del dogma histórico-jurídico en pro de la ciencia criminológica. Ambos métodos de estudio no son excluyentes, sino que la criminología aporta nuevas capas de profundidad a la historia del Derecho, completando así aquellos espacios que, por las limitaciones propias de la metodología puramente historicojurídica hubieran restado opacas.

Pese lo anterior, el objeto de estudio de la Historia del Derecho requiere de unas precisiones metodológicas concretas y específicas que, de no atenderse podrían significar errores que podrían desvirtuar la investigación.[67]Evitar la concurrencia de dichos errores comporta una atención especial a la dogmática jurídica del momento histórico objeto de estudio. Ello refiere, esencialmente, a la selección de fuentes consultadas, algunas de ellas de atención obligatoria si de la disciplina de la Historia del Derecho se parte. Disponer la metodología propia de la Historia del Derecho al estudio de la gran caza de brujas puede suponer un acercamiento más profundo a los motivos y consecuencias de la persecución de la brujería. Esta cuestión constituye, precisamente, el objetivo general que vertebra esta tesis doctoral.

[67] Francisco Tomás y Valiente, *Manual de Historia del Derecho español*, 4.ª ed. (Madrid: Tecnos, 2001),23-30.

Con ello nos estamos refiriendo, no solo al examen del contenido de la *Ordinació* y el contexto sociopolítico en que fuera promulgada —contenidos en los capítulos III y IV — sino a la comprensión que del marco jurídico propio de los siglos XIII a XV se efectúa a lo largo del Capítulo II. Cuestión compleja habida cuenta las grandes transformaciones experimentadas por la realidad jurídica en tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna.

La relación de fuentes empeladas en la presente tesis doctoral es plural. En este sentido, esta tesis doctoral se sustenta, de forma general, en una investigación de carácter bibliográfico y documental. Las fuentes documentales empleadas en este estudio se dividen en dos bloques:

En primer lugar, se ha acudido a fuentes primarias de tipo documental. Como documento principal destaca, como no podía ser de otro modo, el *Llibre dels Costums i Ordinacions de les valls d'Àneu*. Como se advertía anteriormente, el Manuscrito d'Esterri se encuentra custodiado actualmente en el Archivo de la Corona de Aragón. Sin embargo, para favorecer el estudio no se ha acudido exclusivamente al Manuscrito aneuense, sino que se ha completado su análisis mediante las disposiciones que, en su haber, presenta el manuscrito de Espot, empleando a tal efecto la edición crítica que de ambos documentos hiciera el equipo coordinado por Ignacio Padilla en 1999.[68]

Siguiendo con las fuentes primarias, las transcripciones de los procesos por brujería habidos en Cataluña entre los siglos XIV y XVI vienen a complementar el estudio de la *Ordinació*. A tal efecto se ha acudido sobre todo a aquellos originarios del Principado de Andorra, cuya extensión y temporalidad los hacía complementarios del documento aneunse. A estos se añaden las transcripciones de la documentación judicial existente sobre procesos por brujería en Cataluña, Aragón y Navarra para el siglo XIV, así como procesos de otros espacios geográficos europeos que, por su naturaleza se han estimado pertinentes añadir al estudio.

El incendio de la *casa de la terra i vall* en el siglo XVII comporta una lamentable limitación en el estudio de los procesos criminales habidos en los Valles de Àneu durante el período estudiado. Sin embargo, la pervivencia de procesos posteriores a la *Ordinació*, fechados entre mediados del siglo XV y comienzos del XVI ofrecen — aun cuando la

[68] Estese a la obra, ya citada: Padilla, *L'Esperit d'Àneu.*

evidente ausencia de interconexión temporal directa y el posible sesgo de lectura que ello pueda suponer, y que de presente se asume — una imagen aproximada de lo que pudieron ser los primeros juicios por brujería en el territorio del Pallars. La proximidad con el Principado de Andorra no era meramente geográfica sino política y eclesiástica, ello debido a la común inclusión de ambos territorios en la diócesis de Urgell. A su vez, la relación entre el Conde y el obispo — por aquel entonces copríncipe de Andorra — ofrecen un plausible vínculo directo entre la política criminal operada en los Valles de Àneu y la que posteriormente tuvo lugar en territorio andorrano. De hecho, y como se verá, aun cuando los procesos conservados fueron celebrados en Andorra, algunas de las personas juzgadas provenían del Pallars. En consecuencia, y siguiendo la exposición metodológica ya determinada en el Capítulo I, se han tomado estos procesos dirigidos contra habitantes del Pallars y se ha excluido de la lectura de aquellos oriundos de Andorra, salvo el proceso dictado contra Caterina Yvona d'Escaldes, que se incluye por su proximidad temporal con la *Ordinació*.

A las fuentes anteriores se suma una amplia Miscelánea de documentos históricos judiciales de distinta naturaleza y origen que vienen a complementar el análisis: bulas papales, documentos propios del condado de Pallars, cartas, testamentos y ordenanzas de otros espacios rurales, pirenaicos e incluso sicilianos, todos ellos en pro de ofrecer una imagen completa de las cuestiones e hipótesis de presente formuladas.

El segundo bloque documental corresponde a la bibliografía consultada, cuya síntesis y enumeración sistemática se presenta como imposible en este punto, derivando esta cuestión a la bibliografía destacada al final de esta investigación. Destacan, en este sentido, de un lado, los volúmenes y estudios acerca de la materia delictiva en el período estudiado así como estudios acerca de la Gran Caza de brujas, cuya ingente magnitud ha comportado detener la atención a las principales obras existentes sobre el tema, especialmente aquellas cuyo objeto de análisis se halla centrado en los territorios escogidos.

4.1. La historiografía del crimen y la "imaginación sociológica" como nuevas vías de comprensión de la caza de brujas europea.

Aun cuando la Gran Caza de brujas europea ha sido objeto de convergencia como elemento de estudio para múltiples disciplinas la historia de la justicia criminal ha sido escasamente aplicada al fenómeno; en realidad, la historia de la justicia criminal obedece a un surgimiento relativamente reciente como campo específico de estudio académico en Europa.[69] En 2006, el historiador Richard Kieckhefer se postulaba ya en idénticos términos:

> El estudio de la historia de la brujería ha llegado a un punto en el que podemos y debemos replantearnos esta y otras suposiciones fundamentales sobre el auge de estos juicios. Debemos reconsiderar hasta qué punto el concepto de brujería se consolidó como una única construcción imaginativa durante el siglo XV y cómo funcionó la mitología de la brujería en distintos lugares. Más fundamentalmente, debemos preguntarnos de nuevo cuán útiles son los modelos estándar de explicación histórica para comprender los primeros juicios por brujería.[70]

Durante años ha prevalecido la tendencia a tratar esta cuestión como un concepto unificado y único en todo el territorio europeo. Esta tesis doctoral aboga por una comprensión distinta del fenómeno, pretendiendo romper con esta conceptualización de la gran caza de brujas como un fenómeno uniforme, entendiendo la misma como fenómenos aislados y diferenciados que, quizás por facilidad expositiva, han sido erróneamente subsumidos bajo una única experiencia histórica y jurídica.

Las explicaciones acerca de la mitología de la brujería y la maquinaria judicial desarrollada a su alrededor no pueden ser conceptuadas como singulares, sino que son manifiestamente plurales, con experiencias regionales que funcionaron de forma distinta según el lugar, momento o circunstancias. Esta cuestión es, precisamente, la que Kieckhefer engloba en su conocida como "*teoría multifocal*" sobre la caza de brujas. En

---

[69] Paul Lawrence, "The Historiography of Crime and Criminal Justice", en *The Oxford Handbook of the History of Crime and Criminal Justice*, ed. Paul Knepper y Anja Johansen (Oxford University Press, 2016), 17–37.

[70] Kieckhefer, Richard. "Mythologies of Witchcraft in the Fifteenth Century." *Magic, Ritual, and Witchcraft*, vol. 1, no. 1 (verano de 2006): 79-108. Publicado por University of Pennsylvania Press.p.79.

su análisis, el autor identificó tres grandes bloques de análisis requeridos para una completa explicación de la caza de brujas: en primer lugar, la perspectiva jurídica, concretada en el análisis de la evolución de las leyes contra la brujería; en tercer lugar, la influencia de los tratados y disposiciones religiosas en la demonización de la brujería como herejía y, finalmente, la influencia social, entendida como los conflictos, tensiones y miedos colectivos que detonaron las acusaciones por brujería.[71]

Si bien el primer bloque de análisis — la perspectiva jurídica — entronca perfectamente con el objeto mismo y la metodología propia de la Historia del Derecho, la imposibilidad de dar respuesta al origen y causas de la caza de brujas por medio de un único enfoque comporta, a nivel metodológico, la necesidad de aproximarse a la cuestión mediante cuantas disciplinas y ciencias permitan adentrarse en las variables, elementos y aspectos propios de la brujería. Es por este motivo que, aun cuando esta tesis doctoral se circunscribe bajo la disciplina de la Historia del Derecho, se ha optado por recurrir al empleo de los métodos de estudio de otra de las grandes ciencias penales: la Criminología.

La historia de la justicia criminal como campo de estudio específico en Criminología es una cuestión de un interés relativamente reciente en Europa. Los debates acerca de la criminalidad histórica suelen situarse a partir del siglo XIX; los estudios de carácter criminológico relativos a períodos anteriores son escasos. A lo largo del último siglo, el estudio de la justicia criminal se ha abordado desde cuatro perspectivas principales: la positivista o empírica, la teorética, la social y la cultural. Las narrativas criminales anteriores al siglo XIX tendían a basarse en eventos singulares y no pretendían una conceptualización del "crimen" sui generis. El crimen y su control se convirtieron en temas de debate parlamentario en el siglo XIX pero no fue hasta finales del siglo que dieron comienzo los estudios académicos y publicaciones al respecto.

Como apuntaba Paul Lawrence, el interés en los crímenes del pasado — especialmente los de carácter violento — ha sido una constante en los estudios criminológicos. Pese a ello, el estudio de la historia de la criminalidad y de la justicia penal es un campo de estudio académico específico que cuenta con un embrionario desarrollo en Europa,

[71] Richard Kieckhefer, "Mythologies of Witchcraft in the Fifteenth Century", *Magic, Ritual, and Witchcraft* 1 (verano de 2006): 79.

especialmente tratado en el Reino Unido.[72] Hablar de la historia de la criminalidad y de la justicia penal comporta referirse a un campo de estudio multidisciplinar en el que concurre una amalgama de temas, metodologías y teorías en aras de comprender el fenómeno criminal en sociedades pretéritas. Este objeto de estudio comporta la necesidad de la confluencia de disciplinas como los estudios sociolegales, la historia social y cultural, los estudios de género, la historia la filosofía y, en especial, la criminología.[73]

Desde la Escuela Clásica, cuyo enfoque se dirigió a la preocupación por la aplicación de la norma penal y su sistema de interpretación, el desarrollo de la criminología supuso un cambio de paradigma en la comprensión de la criminalidad. Lejos queda ya — o debiera quedar — la explicación del delito por medio de la dicotomía entre Derecho penal y Criminología, no siendo sistemas alternativos de aproximación al fenómeno sino ejes vertebradores de las llamadas ciencias penales.[74]

El estudio histórico de cualquier fenómeno implica, en palabras de Félix Segura Urra, el planteamiento historiográfico de todas aquellas disciplinas que permitan obtener una visión más completa.[75] Cuando se trata la historia criminal, algunos autores han convenido en entender que se trata de un campo de investigación abierto a múltiples metodologías, como pueden ser la criminología o la Historia del Derecho. Ya en 1950, Jiménez de Asúa recogía la opinión del historiador del derecho Galo Sánchez, quien advirtió el carácter parcial que podían significar las meras lecturas e interpretaciones de los textos de carácter legal si estos no se completaban mediante el derecho consuetudinario y las evidencias documentales de la aplicación de tales normas.[76]La

---

[72] Como ya notó Clive Emsley — uno de los pioneros en el estudio de la historia del crimen— para 1975, la historia del crimen, la justicia penal y la historia de la política criminal y las instituciones había sido un tema escasamente explorado por los académicos.Paul Kneeper y Anja Johansen, eds., *The Oxford Handbook of the History of Crime and Criminal Justice* (Oxford University Press, 2016),18.

[73] Knepper, *The Oxford Handbook of the History of* Crime,19.

[74] Carmen Lamarca Pérez, "Criminología", *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad* 6 (marzo-agosto,2014): 224-228; José Cid y Elena Larrauri, T*eorías criminológicas*, 2ªed. (Bosch, 2001).

[75] En las últimas décadas, la historia criminal ha acogido relevancia como especialidad en los congresos internacionales de Ciencias Históricas. Félix Segura Urra, "Raíces historiográficas y actualidad de la historia de la justicia y el crimen en la Baja Edad Media", *Anuario de historia del derecho español* 73(2003):578-579.

[76]Luís Jiménez de Asúa, *Tratado de Derecho Penal*. *Tomo I. Filosofía y Ley Penal* (Editorial Losada. S. A,1950), 698.

realidad de la vida jurídica no podía comprenderse si no se contextualizaba el documento analizado en su espacio y momento concreto. Clara Álvarez Alonso, recogía estas ideas manifestando el exceso de positivismo en los estudios de Derecho dedicados a la materia criminal histórica.[77]

Esta nueva ola de historia de la justicia criminal se enfocó inicialmente en el siglo XVIII y resultó en una serie de debates acerca de si los juzgados funcionaban principalmente como un mecanismo de poder de las elites. De este modo, la "historia social" como método de enfoque hacia la historia del sistema de justicia penal, ha tratado de combinar el reconocimiento de la significación del arriba-abajo. Desde 1990 en adelante, una nueva perspectiva en los estudios sobre la historia de la justicia criminal se centró en la idea del crimen como una construcción fundamentada en los discursos sociales y culturales. Los historiadores de la justicia penal habían reconocido desde hacía varias décadas que el "delito" no era una categoría evidente de comportamiento y regulación, sino más bien una clasificación cultural que cambiaba y variaba según las normas sociales imperantes.

La criminología histórica redirige la atención, en esencia, al contexto en el que tiene lugar el fenómeno criminal; busca conocer y dar respuesta al porqué del desarrollo de la justicia penal y el delito en una sociedad, tiempo y espacio concreto sin caer en un enfoque basado en datos brutos, pero sin abandonar el carácter científico de las investigaciones.[78] Esta subárea de conocimiento ha comenzado a establecerse como entidad académica por derecho propio apenas recientemente. Sin embargo, en las últimas dos décadas se ha hecho evidente un enfoque más abiertamente cultural del estudio de la historia de la justicia penal. La inclusión de nuevos enfoques en la comprensión del delito, el delincuente y la pena han favorecido la disposición de métodos nuevos en el análisis de un campo de estudio tan multifactorial como puede ser la ciencia criminal y la lectura que de aquella pueda efectuarse en un momento histórico concreto, como es en esta tesis doctoral, el contexto jurídico criminal de la España bajomedieval.

---

[77] Clara Álvarez Alonso, "Tendencias en la investigación del Derecho Penal histórico. Los casos de Gran Bretaña, Francia e Italia como excusa", en *Sexo barroco y otras transgresiones premodernas* coord. Francisco Tomás y valiente et al., (Alianza Editorial,1990), 197-213.

[78] Paul Bleakley, "The Past Is Prologue: Towards a Historico-Narrative Approach at the Intersection of Historical Criminology and Narrative Criminology," *Crime, Media, Culture* 19 (4) (2023): 421–437.

Aunque no sustituye al enfoque predominante de la historia social, se pueden identificar tres nuevos focos de interés. Algunos historiadores han tratado de investigar la construcción cultural de las nociones de delito y criminalidad, estudiando cómo las percepciones de género, clase y etnia han configurado la forma en que se han explicado y regulado típicamente ciertos comportamientos. Otros han analizado cómo los cambios a largo plazo en las normas culturales que rodean conceptos como el honor han influido en la percepción y la incidencia de algunos comportamientos potencialmente delictivos. Por último, varios estudios recientes han examinado el papel histórico de los medios de comunicación en la construcción del conocimiento público sobre la delincuencia. En lo que respecta a los trabajos que han abordado la naturaleza culturalmente construida de la delincuencia y los delincuentes, varios autores han proporcionado análisis históricos de los fenómenos que ahora denominamos "pánicos morales".[79]

Estos trabajos han revelado de manera convincente los mecanismos culturales a través de los cuales la intensa preocupación pública por amenazas relativamente menores puede conducir a cambios legislativos rápidos, pero generalmente ineficaces. En general, estos enfoques culturales del estudio de la delincuencia han ayudado a poner de relieve otras formas en las que, como categoría de comportamiento social, la criminalidad es siempre contingente y evolutiva, en lugar de evidente y perpetua.[80]

Pretender el estudio del nacimiento del crimen de brujería — aquí concretado en el contenido de la *Ordinació* de 1424 — únicamente mediante la metodología propia de la ciencia jurídica obstaría la comprensión de cuestiones esenciales para su verdadera explicación y, a su vez, impediría el planteamiento de hipótesis y preguntas relativas al foco de uno de los objetivos generales de esta tesis doctoral: ¿por qué nace el crimen de brujería en el momento, lugar y forma en que lo hace?

---

[79] Jennifer Davis, "The London Garroting Panic of 1862", en *Crime and the Law: The Social History of Crime in Western Europe since 1500*, ed. Vic Gatrell, Bruce Lenman, and Geoffrey Parker (Europa, 1980), 190-214; Geoffrey Pearson, Hooligan: A History of Respectable Fears (Macmillan, 1983); Peter King, "Moral Panics and Violent Street Crime, 1750-2000: A Comparative Perspective," en *Comparative Histories of Crime, ed. Clive Emsley and Barry Godfrey* (Willan, 2003).

[80]John Rule, "Social Crime in the Rural South in Eighteenth and Nineteenth Centuries", en *Crime, Protest and Popular Politics in Southern England, 1740-1850*, ed. John Rule yRoger Wells (Hambledon, 1997), 153-168; Lucia Zedner, *Women, Crime and Custody in Victorian England* (Clarendon, 1991).

Hablamos, pues, de subsumir la investigación al entendimiento del nacimiento de este nuevo crimen oculto — amalgama jurídica de tipos anteriores — como la expresión de las preocupaciones en materia de política criminal propias, no solo de los Valles de Àneu sino como un reflejo societario de la Europa del tardomedievo concretado en las páginas promulgadas por el conde de Pallars. No se está ante una lectura del fenómeno criminal de la brujería desde las motivaciones de la actividad delictiva porque, de hecho y como se verá, las personas procesadas en las causas por brujería no eran efectivamente sujetos criminales sino, podríamos decir, sujetos procesales. En otras palabras: brujos y brujas ocuparon acusaciones por crímenes nunca cometidos, variable que se extiende — salvo contadas excepciones — a la generalidad de casos alrededor de Europa a lo largo de las centurias de la caza de brujas.

Basándose en este tipo de investigación, un tema particularmente rico en la historia de la justicia penal cultural ha sido el estudio del género y la delincuencia. Los historiadores han analizado por qué los hombres adultos han sido la principal preocupación del sistema de justicia penal, cuestionando si esto pudiera deberse realmente a una falta persistente de comportamiento delictivo entre la población femenina. Zedner, por ejemplo, argumentó que durante el siglo XIX ciertas categorías de acciones femeninas pasaron a considerarse culturalmente como pertenecientes al ámbito médico más que al penal. Por el contrario, también se han realizado trabajos que analizan por qué las mujeres se han asociado especialmente a ciertos tipos de delitos.[81] Las asociaciones culturalmente construidas entre las mujeres y el peligro/desviación sexual durante el siglo XIX también se han explorado de maneras interesantes.[82] A principios del siglo XXI también se ha producido la digitalización a gran escala de los registros archivísticos relacionados con la historia de la justicia penal.

Tradicionalmente, la Criminología ha sido definida como una ciencia multidisciplinar. Ha sido precisamente esta naturaleza interdisciplinaria la que ha facultado el surgimiento de nuevas categorías o metodologías en las dos últimas décadas. En la década de 2010, Jock Young arremetía ferozmente contra la "farsa del positivismo" considerándola

[81]El envenenamiento, por ejemplo, se consideraba en el siglo XIX un delito esencialmente "femenino". Malcolm Feeley y Deborah Little, "The Vanishing Female: The Decline of Women in the Criminal Process, 1687-1912", *Law and Society Review* 25(4) (1991): 719-759.

[82] Judith Walkowitz, *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London* (University of Chicago Press, 1992).

contraria a otras vías de aproximación al fenómeno criminal como pudiera ser la imaginación sociológica de C. Wright Mills; achacaba un excesivo empleo del omnipresente empirismo objetivo a los estudios criminológicos.[83] Precisamente Henry Yeomans presentaba la investigación histórica como medio para superar el empirismo abstracto del que se lamentaba Young; lo mismo hiciera Bosworth en 2001, apuntando a la capacidad de la criminología histórica para desafiar los planteamientos dominantes.[84]

Los tres niveles establecidos por Mills conectan directamente con el estudio del germen del crimen de brujería. Con ello nos estamos refiriendo a la biografía personal, la historia y la estructura social. Una aproximación estrictamente historiográfica o descriptiva del contexto en el que surge el crimen de brujería imposibilita una comprensión verdadera del fenómeno. Reducir esta nueva modalidad criminal tardomedieval al resultado de tendencias jurídicas antecedentes bloquea la capacidad de análisis que un evento de tal magnitud requiere.

La propuesta de Mills —emplear la "imaginación sociológica" a las ciencias sociales—ofrece un análisis multifactorial complejo y cohesionado del crimen contenido en el *Llibre dels Privilegis*. Precisamente la crítica de Young acerca de modelos criminológicos excesivamente empíricos (*abstracted empiricism*) en términos metodológicos incide directamente en el trato dado a los estudios entorno a la Gran Caza de brujas. Los grandes interrogantes que aún perviven acerca de este oscuro capítulo de la historia de Europa son subsumibles bajo este enfoque: ¿por qué aparece el crimen de brujería en el Condado de Pallars en ese preciso momento histórico? ¿por qué no se emplea la palabra "bruja" hasta 1419? ¿Cómo se conectan la brujomanía del tardomedievo y el pánico social con estructuras judiciales más amplias? ¿qué significación tuvo realmente esta modalidad criminal en dicho contexto histórico y cultural?

---

[83] Charles Wright Mills, *The Sociological Imagination* (New York: Oxford University Press, 1959); Jock Young, *The Criminological Imagination* (Cambridge: Polity, 2011).

[84] Henry Yeomans, "Historical Context and the Criminological Imagination: Towards a Three-Dimensional Criminology," *Criminology and Criminal Justice* 19(4) (2019): 456–474; Mary Bosworth, "The Past as a Foreign Country? Some Methodological Implications of Doing Historical Criminology", *The British Journal of Criminology* 41(3) (2001): 431–442.

Para poder dar respuesta a tales preguntas, en esta tesis doctoral se ha procedido a una alteración del enfoque historiográfico mayoritario y hegemónico hasta la fecha: invertir el rol que los estudios han otorgado comúnmente a magos y brujas, como acusados, a víctimas de un sistema judicial enfocado a la represión de la temida "secta herética". Trasladando el modelo propuesto por Mills a esta investigación hallaríamos la siguiente configuración:

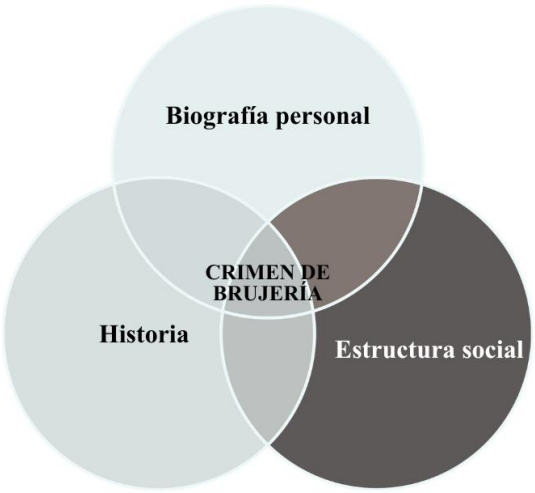


Fig.3. Adaptación del modelo de Mills al objetivo de esta tesis doctoral.

La biografía personal abandona aquí su enfoque hacia las personas acusadas y se redirige a la experiencia del Conde que promulgó el documento; también a la experiencia criminal y política del Condado de Pallars. Este último conecta directamente con la historia, esto es, con el contexto temporal europeo y del Principado, siendo los cambios sociales y jurídicos de los siglos antecedentes una variable ineludible en este modelo. Así, la estructura social incidiría en los niveles anteriores mediante la atención a los fundamentos legales, sociales y políticos de la Baja Edad Media europea.

A su vez, la investigación narrativa histórica postulada por Yeomans se asienta en la obtención de información acerca de lo ocurrido con anterioridad al período que se intenta conocer. De este modo se ofrece al investigador la posibilidad de obtener conocimiento acerca de los orígenes del fenómeno estudiado. Consiste, pues, en proveer de trasfondo

al objeto de estudio.[85] Esta cuestión es, precisamente, la que constituye el objetivo general de esta tesis doctoral: contextualizar la aparición del presunto crimen de brujería contenido en el *Llibre dels Privilegis* mediante el estudio del trato antecedente a los actos de magia y hechicería. La convergencia entre la Criminología histórica y la de índole narrativa refuerza las herramientas propias de cada una, permitiendo descifrar las arraigadas narrativas sobre la criminalidad de la Baja Edad Media como forma de permitir una lectura más eficaz del pasado.

La unificación de los métodos de investigación y facultad de acercamiento a un objeto de estudio concreto —como es el crimen de brujería —ofrece la posibilidad de, mediante una orientación multidisciplinar, llegar a contrastar el vínculo existente entre un determinado comportamiento criminal y las esferas que a éste rodean, como pueden ser el ordenamiento social, jurídico y político. La Historia del Derecho y de las Instituciones, en cuanto a materia penal refiere, se ha ocupado, de un lado, al estudio normativo de la noción y naturaleza del delito y, de otro, al funcionamiento de la administración de justicia y las jurisdicciones encargadas del conocimiento de las causas y la posterior ejecución de las condenas. El enfoque historicojurídico permite ser completado por medio de la Historia Social y la Antropología jurídica histórica — tendente al estudio de la violencia en un determinado espacio y momento social —así como por medio del enfoque criminológico. Este nuevo rumbo experimentado en la investigación acerca de la materia criminal en el período bajomedieval, que conjuga la metodología de disciplinas no tan equidistantes como pudiera parecer, faculta que la lectura jurídica a la comprensión de fenómenos tradicionalmente tratados por la historiografía pueda aportar nuevos modelos de lectura y comprensión de la materia criminal y la justicia.[86]

Estese al hecho que la criminología no es sino una ciencia penal que estudia el comportamiento criminal y la reacción social al mismo por medio del método empírico. El empirismo, como eje vertebrador de la criminología, pudiera parecer obstar la aplicación de la metodología propia de la disciplina en períodos históricos pretéritos, ello debido a la imposibilidad — o la suma dificultad — de aplicar la metodología tradicional

[85] Henry Yeomans, "Historical Context and the Criminological Imagination: Towards a Three-Dimensional Criminology", *Criminology and Criminal Justice* 19 (4) (2019): 465.

[86] Mario Sbriccoli, "Storia del diritto e storia della società. Questioni di método e problemi di ricerca," en *Storia sociale e dimensione giuridica. Strumenti d'indagine e ipotesi di lavoro*, ed. Paolo Grossi (Giuffrè, 1986), 145-146.

en el análisis de contextos sociales y jurídicos temporalmente distantes al del investigador. Sin embargo, que se trate de una forma de saber de carácter empírico no comporta que deba ser objeto siempre de un saber experimental: para que un conocimiento pueda ser reputado como científico no es preciso que sea demostrable por medio de fórmulas experimentales y es que el criminólogo no solo dispone del empirismo como método único, menos aun si se atiende al hecho que el delito no es sino, en esencia, un fenómeno legal, cultural y humano.

El estudio del delito, del delincuente, de la víctima y de la norma penal, así como de las instituciones encargadas de su efectiva ejecución, tejen el objeto principal de la criminología. Así, el criminólogo, tomando como punto de partida la definición de delito en un momento y lugar concreto articula su actuación alrededor de todas aquellas cuestiones o variables que puedan explicar no solo la conducta criminal sino la configuración de la norma penal. A resultas de ello, la criminología como herramienta de estudio de la realidad criminal opera en esta tesis doctoral como un medio de profundización en el análisis del surgimiento del crimen de brujería y esta tan temprana inclusión de este en la *Ordinació* de 1424.

No nos referimos con ello a replicar en tiempo pretérito las teorías criminológicas sino en abordar las preguntas propias de la ciencia criminológica dentro del espacio de las políticas criminales y nociones delictivas del espacio europeo del siglo XV. Esta suerte de "criminología histórica" sirva a la presenta para analizar cuestiones a las que el Derecho, por su propia naturaleza y métodos, no puede ofrecer una explicación concreta. Con ello hablamos de variables de incidencia en el fenómeno de la brujería tales como la motivación y perfil personal del conde de Pallars, redirigiendo su figura a un nuevo espectro de posibilidades de análisis, alejadas de la idea que este fue solo la mano que dictó la *Ordinació*. Preguntas tales como qué preocupaciones, experiencias vitales o motivos llevaron al conde a dictar la *Ordinació* no pueden ser respondidas mediante un enfoque estrictamente jurídico, tampoco histórico. En identidad de términos, el análisis de la *Ordinació* como un documento de política criminal dirigido a los Valles de Àneu puede ser favorecido más por el enfoque criminológico que por la ciencia jurídica *stricto sensu*.

Por consiguiente, la verdadera motivación a atender desde el enfoque aquí presentado es, en realidad, la del sistema penal y los agentes jurídicos, políticos, sociales y comunitarios intervinientes en las causas. Ello lleva a definir nuevas hipótesis que,

aunadas a los objetivos planteados, permitan conocer realmente cuáles fueron las motivaciones subyacentes en la promulgación de la *Ordinació* contenida en el *Llibre dels Costums* y, consiguientemente, poder ofrecer nuevos datos acerca del origen del crimen de brujería, el pilar fundamental sobre el que se orquestó la gran caza de brujas europea.

Pese lo anterior, el enfoque analítico dirigido al tiempo histórico no solo permite comprender fenómenos criminales de centurias pasadas sino que puede enriquecer — como postuló Churchill en 2018 — la criminología en sí misma, de forma holística. Siguiendo al autor, cuya premisa se adopta de presente, prestar mayor atención a las cuestiones relativas al tiempo histórico podría promover la atención del pasado en el presente o, en otras palabras, cómo las relaciones con el pasado informan y construyen los retos que se enfrentan actualmente en materia de justicia y delincuencia.[87] No en vano la expresión "caza de brujas" pervive aun en casuísticas que, aun cuando equidistantes, convergen en la idea de represión sistemática de un grupo o colectivo determinado. Por consiguiente, dar respuesta a cómo se concretó en términos legales un crimen abstracto y de escasa capacidad probatoria como fue la brujería permite a la Criminología actual aproximarse al germen y desarrollo de modelos delictuales presentes.

4.2. La perspectiva de género como método en el análisis histórico-jurídico de la caza de brujas.

Los estudios jurídicos del papel que las mujeres ocuparon en el período bajomedieval se han centrado, principalmente, el análisis de los textos jurídicos del período. En este contexto, aquellos enfocados en el análisis del derecho penal han versado bien acerca de la condición de la mujer como víctima o bien alrededor de la consideración de la imposición de penas a la mujer, como criminal.[88] Aunque destacan, sobre todo, los actos

[87] David Churchill, "What is 'Historical Criminology'? Thinking Historically about Crime and Justice", *British Society of Criminology Newsletter* 82 (2018): 10.

[88] Mercedes Galán, "Estudios jurídicos sobre el papel de la mujer en la Baja Edad Media", *Anuario Filosófico* 26 (1993): 554-556. La carencia de estudios acerca de la comisión delictiva femenina alcanza la actualidad, especialmente en lo que concierne a la experiencia de las mujeres en los sistemas judiciales y penales pero, sobre todo, en la ejecución penal; ello lo convierte en uno de los desafíos de la investigación criminológica. Cristina Vasilescu, "La ejecución penal desde una perspectiva de género", *InDret. Revista para el análisis del Derecho* 2 (2019),2.

criminales quizás más vinculados con el propio entorno privado —como es el caso del adulterio — también ha de estarse a la existencia de un derecho penal que podíamos considerar como especial, para las "mujeres marginales", grupo en el que hallamos a brujas y hechiceras.[89] La adopción de un enfoque multicausal en los estudios acerca de la brujería moderna faculta la inclusión de los estudios de género, *gender studies*, pertenezcan estos a la historiografía o a los estudios de derecho, promovidos por la antropología jurídica.[90]

En la legislación castellana y catalana del período estudiado las mujeres aparecían como un sujeto de derecho inferior al hombre, cuestión que se mantuvo durante las siguientes centurias: "muler, que es mujer,toma nombre de molleza o blandeza, assi como vir, que es varón, tomó nombre de virtud".[91] Las brujas tomaron, a partir del siglo XV, los peores atributos de la feminidad. Pero la concreción femenina de la peligrosidad femenina no fue un resultado únicamente auspiciado por la caza de brujas de la Europa Moderna. Ya en los poemas homéricos, anteriores a la Cristiandad, la magia malévola fue atribuida a mujeres como Circe o Medea, que sentarían el fundamento de las hechiceras. A ellas habrían de aunarse las temidas brujas de Persia y Oriente o, con posterioridad, las *lamias* y *striges* de la época clásica. No en vano, en el Éxodo se obligaba a castigar con la muerte a los practicantes de la magia bajo un discurso en clave femenina: "no dejarás que la hechicera viva".[92] Desde la Antigüedad se evidencia la existencia de un elemento coincidente en los estudios acerca de la brujería siendo que el estereotipo que de la misma se configuró en períodos precedentes a la gran caza de brujas y se mantuvieron y

---

[89] Margaret Wade asemeja a las mujeres marginales con las "mujeres sin honor" de Dillard, incorporando a las brujas y hechiceras en el mismo grupo que otras transgresoras, como las prostitutas. Margaret Wade Labarge, *La mujer en la Edad Media* (Editorial Nerea, Madrid, 1989); heath Dillard, *Daughters of the Reconquest. Women in Castillian Town Society,1100-1300* (Cambridge University Press, 1985).

[90] Estése, entre otros a: Barbara Ehrenreich y Deirdre English, *Witches, Midwives, and Nurses: A History of Women Healers* (The Feminist Press, 1973); Margaret A. Murray, *The Witch-Cult in Western Europe* (Oxford University Press, 1921); Diane Purkiss, *The Witch in History: Early Modern and Twentieth-Century Representations* (Routledge, 1996); Merry E. Wiesner-Hanks, ed., *Witchcraft in Early Modern Europe* (Houghton Mifflin, 2006); Laura Kounine y Michael Ostling, eds., *Emotions in the History of Witchcraft* (Palgrave Macmillan, 2016).

[91] Ismael Almazán, *Dones a la Terrassa dels segles XVI i XVII segons els arxius judicials* (Ajuntament de Terrassa, 1998),3.

[92] Éxodo,22-18.

desarrollaron durante la misma, manteniendo un discurso eminentemente femenino. Dejando a un lado las prácticas que éstas ocuparan y por las que fueran procesadas, cuyo detalle será objeto de análisis en páginas posteriores, se debe advertir previamente la concreción de un sujeto criminal eminentemente femenino. Siguiendo a Malinowski, ya en los pueblos primitivos el nigromante era quien actuaba de forma tangible, alterando la realidad física, mientras que la brujas era el producto de la febril imaginación de las tradiciones populares.[93] Las mujeres adquirirían el estigma de brujas, seres moralmente débiles y peligrosos. Un ejemplo de la incardinación de éstas abyectas mujeres en el folclore europeo son las célebres brujas de *Macbeth*, cuya inspiración se encuentra en la *Crónica de la Historia de Escocia*, de Holinsted.[94]

En los practicantes de la brujería concurrirán los elementos y defectos más abyectos de la condición humana: una ausencia de moralidad, la perfidia, la perpetración de actos ignominiosos y criminales y la tendencia a las pulsiones sexuales más indecentes. Empero, al margen de descripciones físicas tales como la destacable fealdad o las malformaciones físicas[95], los estudios coinciden en el marcado sesgo de género de la caza de brujas, donde la mayor parte de los condenados fueron, precisamente, mujeres. En Cataluña, en el siglo XV, de los casi cincuenta nombres de personas condenadas por el crimen de brujería casi la totalidad fueron mujeres, así como, entre 1600 y 1650, en Aragón, de los 157 procesos por brujería recogidos por Levack, un 57% correspondían a mujeres.[96]En consecuencia, estudiar la caza de brujas supone aproximarse a un capítulo de la historia donde el género ocupa un espacio esencial en la comprensión del fenómeno. No es furto de la casualidad que en el imaginario colectivo se hable de *brujas* más que de *brujos* cuando se describe a aquellos que fueron sometidos a atroces tormentos y procesos judiciales.

---

[93] A esta superioridad masculina, Fray Martín de Castañega expuso: "Porque los hechizos hechos y aplicados por el hombre son siempre atribuidos a la ciencia y por esa razón reciben el nombre de nigromantes". Orriols, *Les bruixes segrestades*,5.

[94] Orriols, *Les bruixes segrestades*,10.

[95] Siguiendo a Pladevall, brujos y brujas solían ser descritos como personajes hediondos, feos, con joroba o cojos. Pladevall, *Persecució de bruixes*, 98.

[96] Asimismo, en Castilla para el período entre 1540 y 1685, el 71% fueron mujeres. Este dato evidencia que la brujería no fue un fenómeno exclusivo de la cordillera pirenaica para el espacio español sino que tuvo réplica en todo el Reino.Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 178.

Las estadísticas publicadas acerca de la represión de la magia y hechicería en los siglos XV a XVIII evidencian una especial prevalencia de mujeres en los juicios por brujería. No es furto de la casualidad que en el imaginario colectivo se hable de *brujas* más que de *brujos* cuando se describe a aquellos que fueron sometidos a atroces tormentos y procesos judiciales. La bruja es, principalmente, un personaje descrito en clave femenina. Ya no por su descripción objetiva y características atribuidas, sino que en la misma convergen otras singularidades históricamente concebidas como debilidades y defectos propios de la mujer. La bruja es, principalmente, un personaje descrito en clave femenina, ya no por su descripción objetiva y características atribuidas, sino por la propia construcción de los actos y elementos propios de la brujería y el estereotipo de bruja que surgió a partir de las obras de teólogos, inquisidores y jueces seculares. [97]

Aunque la premisa romántica de la bruja como objeto de censura por parte de la elites judiciales e intelectuales-quienes pretendieron por medio de la maquinaria judicial, eliminar a aquellas mujeres independientes y conocedoras de saberes médicos-ha sido fuertemente criticada por el consenso historiográfico actual, sí subsisten algunos elementos propios de este enfoque. Predomina especialmente la figura de la mujer viuda. En algunos interrogatorios incluso se llega a preguntar a la procesada locuciones tales como "Dinos, ¿qué viudas eran contigo?", sirviendo el estado civil como sinónimo de bruja.[98]

La dicotomía existente hasta la década de los noventa sentada en la escisión entre mujeres víctimas-hombres represores se ha transformado motivada por las obras de autoras feministas tales como Lyndal Roper o Eva Labouvie.[99] De la misma manera, la reintroducción de la imagen de la bruja como símbolo de lucha en los movimientos feministas actuales supone una cierta pervivencia de la imagen de la bruja como víctima

---

[97] Castell, *Orígens i evolució de la cacera de bruixes a Catalunya*, 40; Ignacio García Azofeifa, "Derechos humanos en la Edad Media: el proceso inquisitivo y la quema de brujas", *Revista Judicial, Costa Rica* 109 (2013):103.; Gustav Henningsen, *El abogado de las brujas: brujería vasca e Inquisición española* (Alianza Editorial, 2010).

[98] "*Digue's quines vídues eren amb tu…?"* Pladevall, *Persecució de bruixes*, 98.

[99] Lyndal Roper, *Witch Craze: Terror and Fantasy in Baroque Germany* (Yale University Press, 2004); Eva Labouvie, *Zauberei und Hexenwerk: Ländlicher Hexenglaube in der frühen Neuzeit* (Fischer, 1991).

de una creación masculina, como es el caso de la obra de la activista y filósofa política Silvia Federici.[100]

Por todo lo anterior, la proyección del género como categoría de análisis en la Historia del Derecho permite dirigir la atención del investigador a las causas que propiciaron que en el periodo objeto de estudio operara un tratamiento jurídico (criminal) distinto conforme al género de la persona justiciada y tendente a la prosecución de causas penales en las que concurrían atroces tormentos y condenas contra las mujeres; hallando en la bruja una de las principales manifestaciones de desigualdad entre géneros en la Europa de la Baja Edad Media y comienzos de la Edad Moderna.

Actualmente, como recoge Castell la opinión especializada precisamente tiende a alejarse de la definición del crimen de brujería como específico del género sino como relativo al género (*gender related*). Incluso recientemente se ha empezado a hablar de la "genderización de la brujería" o *witchcraft gendering.*[101] Esta hipótesis radica en la transformación operada sobre el crimen de brujería que, a lo largo de las centurias que hubo de ocupar la caza de brujas, pasó de un crimen asexuado a uno de marcado con tendio femenino, en discurso y formulación. Como se verá, en la primera etapa de la caza de brujas concurren indistintamente voces masculinas y femeninas al censurar las prácticas mágicas, cuestión que en siglos venideros mutará a un lenguaje que adquirió un marcado género femenino en las sanciones, alcanzando el que quizás sea el máximo exponente en la construcción de una brujería marcadamente femenina en el *Malleus Maleficarum* o martillo de las brujas, de 1486. La obra de Kramer y Sprenger tratará especialmente la brujería desde un discurso femenino y comportó, seguramente, una lectura sesgada acerca de la intervención de la Iglesia y la Inquisición en los procesos por brujería, opinión emparada por el evidente trato misógino de la obra.[102]

El análisis histórico-jurídico viene a enriquecer esta lectura, siendo que la proyección del estudio del crimen de brujería a aquellos crímenes previos cuya naturaleza se vio distorsionada por la aparición de la secta diabólica de las brujas permite también la aproximación al desarrollo discursivo del crimen de brujería. La idea del crimen de

---

[100] Silvia Federici. *Caliban y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originari*a. (Traficantes de sueños,2010; Silvia Federici. *Brujas, caza de brujas y mujeres* (Traficantes de sueños, 2021).

[101] Castell, *La cacera de bruixes a Catalunya*…,36.

[102] Diane Purkiss, *The Witch in History:Early modern and Twentieth-Century Representations* (Routledge,1996).

brujería como una construcción jurídica que, de una u otra forma, se vio afectada por los discursos de género, halla sustento cuando se examina las diferencias entre los procesos por herejía y brujería, siendo que los primeros presentan un mayor volumen de casos en los que la pena recaía en hombres y, en los últimos, mujeres.[103] Sin pretender anticipar conclusiones, los epígrafes siguientes contienen discursos asexuados acerca de la herejía que, habida cuenta su trascendental influencia en el bosquejo de la brujería, favorecer la comprensión de la hipótesis mantenida en el consenso historiográfico de esta aparente "genderización de la brujería".[104]

[103] Para el siglo XV; William Monter advirtió que en los procesos por herejía seguidos contra valdenses, la prevalencia era mayormente de hombres. William Monter, Witchcraft in France and Switzerland (Cornell University Press, 1976), 23.

[104] Apunta Castell al énfasis con el que las investigaciones actuales acerca de la brujería han venido a presentar la misoginia habida en la teoría demonología, las creencias populares y su transmisión a los procesos. Castell, *La cacera de bruixes a Catalunya…",* 36.

Capítulo II

FUNDAMENTOS LEGALES DEL CRIMEN DE BRUJERÍA

I. HISTORIA DE LA MAGIA Y SU CRIMINALIZACIÓN: EVOLUCIÓN JURÍDICA DE LAS PRÁCTICAS MÁGICAS HACIA LA BRUJERÍA EUROPEA DEL SIGLO XV.

La magia no tuvo su origen en la Edad Media. Tampoco en el continente europeo. Desde los albores de la civilización, y a lo largo de miles de años, todas las sociedades han practicado alguna forma de magia. El arqueólogo Chris Gosden define la magia como el medio por el que los humanos reforzaban sus conexiones con el universo que les rodeaba; una vía de aproximación a la realidad distinta de la ciencia o la religión. Sin embargo, todas ellas constituyen formas de comprensión de la cambiante realidad que ha rodeado las sociedades desde los primeros asentamientos humanos. Claude Lévi-Strauss, antropólogo francés, consideró la magia como una humanización del universo; una compleja interacción mutua entre los humanos y el mundo.[1]

Aunque el objetivo principal de esta tesis doctoral es analizar el origen jurídico del crimen de brujería y su primera codificación conocida, en la *Ordinació* de 1424, la evolución histórica de los discursos en torno a la magia desempeña un papel esencial para comprender plenamente el fenómeno. Magia, Derecho e Historia fueron entretejiéndose durante miles de años hasta converger en la fenomenología de la brujería tardomedieval. El imaginario asociado a las brujas de la Modernidad temprana se construyó a partir del sustrato mítico, teológico y mágico de culturas antecedentes.

Las primeras expresiones artísticas conocidas llevaban implícito un carácter mágico. Los testimonios pictóricos de las sociedades paleolíticas plasmados en pinturas rupestres presentan marcadas connotaciones mágicas; estas imágenes proyectaban sobre la roca los trazos del mundo espiritual. Los chamanes entraban en contacto con el mundo de los espíritus para ofrecer sanación y protección a los miembros de sus comunidades. La famosa figura teriántropa conocida como *Le sorcière* (el Hechicero) hallado en la Cueva

[1] Chris Gosden, *The History of Magic: From Alchemy to Witchcraft, from the Ice Age to the Present* (Penguin Books, 2021),1.

de Les Trois-Frères, en el departamento francés de Ariège constituye una evidencia de estos cultos a finales del período Magdaleniense. De forma similar, algunas de las imágenes presentes en las cuevas cántabras de Altamira (c.14.500 a.C) han sido comúnmente asociadas a fórmulas de totemismo o magia simpática.[2]

Al mismo tiempo que el arte rupestre proliferaba en los sistemas cavernarios europeos, las culturas del Creciente Fértil experimentaban su propio desarrollo de las prácticas mágicas. En Göbekli Tepe (c.9600 y 8200 a. C) han sido halladas calaveras perforadas por motivos rituales junto con representaciones animales; una evidencia de prácticas mágicas en el neolítico.[3] Algunas de las primeras evidencias de hechicería pertenecen al período mesopotámico (c.2400 a.C); se destaca el empleo de fórmulas dirigidas a protegerse de los animales del desierto o para favorecer los partos.[4]

Del mismo modo, la magia constituyó un elemento consustancial del sistema de pensamiento y creencias de Egipto. Una evidencia de la profesión mágica en Egipto fue hallada en el Ramesseum, erigido por Ramsés II en la necrópolis de Tebas. Esta caja de madera contenía veintitrés fragmentos de papiros junto con otros amuletos y figurillas entre las que destaca una estatuilla de la diosa Beset. Los textos eran de carácter ritual y médico-mágico. De hecho, el nombre otorgado a la magia en Egipto fue seleccionado por los escribas coptos para crear el vocablo griego de la magia: μαγεία.[5]

En Oriente, algunos yacimientos de hace más de 20.000 años —como la tumba de Fu Hao — evidencian elementos mágicos en amuletos y vasijas. La tradición chamanista y prebudista de Yungrdung Bön, en Tíbet, incluía prácticas rituales dirigidas a curar enfermedades y asegurar la fertilidad, así como a favorecer el buen clima y proteger de

---

[2] Kun Xiu y José Guillermo Morote Barberá, "Los códigos espirituales de las imágenes simbólicas del ciervo, desde las antiguas pinturas rupestres hasta los frescos, bronces y porcelanas de China y Europa". *Revista Cuadernos de Arte Prehistórico* 19 (enero–junio 2025): 108–139; Eduardo Palacio-Pérez, "Cave Art and the Theory of Art: The Origins of the Religious Interpretation of Palaeolithic Graphic Expression", *Oxford Journal of Archaeology* 29 (1) (January 2010): 2.

[3] Julia Gresky, Juliane Haelm y Lee Clare, "Modified Human Crania from Göbekli Tepe Provide Evidence for a New Form of Neolithic Skull Cult," *Science Advances* 3 (2017):1-10.

[4] Jeremy Black y Anthony Green, *Gods, Demons and Symbols of Ancient Mesopotamia: An Illustrated Dictionary*, 3ª ed. (The British Museum Press, 2004), 126-135.

[5] Robert Kriech Ritner, *"The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice*", *Studies in Ancient Oriental Civilization* 54 (The Oriental Institute of the University of Chicago, 1993):14-15; 222-223.

fuerzas demoníacas.[6] Actualmente el Bön constituye una de las escuelas del budismo tibetano y sigue practicando fórmulas chamánicas de magia blanca.

Es evidente que los sistemas de creencias y prácticas mágicas arraigaron en sociedades de todo el mundo. No obstante, aunque la cosmovisión mágica constituye un fenómeno inherente al desarrollo de la humanidad, la criminalización de las prácticas mágicas y, en última instancia, de la brujería fue una experiencia esencialmente europea. Asentada en la proliferación de nuevas definiciones de la herejía y gracias al establecimiento de un nuevo modelo procesal que agilizó la tramitación de las causas criminales, la Gran Caza de brujas se convierte en un episodio jurídico propiamente europeo.

Calificar la brujería como un constructo preeminentemente jurídico supone separar el análisis de las prácticas de naturaleza mágica o ritual de cómo éstas fueron criminalizadas como vía de entendimiento del fenómeno de la persecución de la brujería. En consecuencia, abordar las características intrínsecas al crimen de brujería supone dirigir el enfoque del jurista hacia los cambios que se gestaron en el momento de su primera expresión legal**.**

A lo largo de la Edad Media, fueros, cartas y privilegios fueron afianzándose como formas de expresión de un nuevo sistema jurídico. Paralelamente, el creciente poder político de la Santa Sede significó, en la práctica, la emisión de decretales y bulas dirigidas al control de grupos que podían atentar contra la frágil organización pontificia. Para Ángel Gari, con la defensa de la unidad religiosa se mantenía la unidad política.[7] Aun cuando el origen de la caza de brujas ha de entenderse como un fenómeno de origen multifactorial, la propia construcción de la idea de bruja y su periplo por el sistema judicial en los enjuiciamientos obliga a detener la atención de esta tesis en las innovaciones que en materia penal ocurrieron a partir del siglo XIII; con este objetivo es preciso abordar cómo la magia ritual fue plasmándose en normas y procesos hasta alcanzar el horror de la brujomanía del siglo XV.

[6] Gosden, *The History of Magic*, 109-111; Per Kværne, "Bon and Shamanism", *East and West* 59 (1/4) (2009): 19–24.

[7] Gari Lacruz, "Variedad de competencias en el delito de brujería en Aragón": 193.

1.1. Magia, religión y crimen: De la Antigüedad a la transición hacia la Edad Media.

Remontarse a los orígenes del crimen de brujería supone dirigirse al propio nacimiento del Derecho, así como a los orígenes de la fe judeocristiana. Ya en Mesopotamia, el *Código de Hammurabi* (c.1792-1750 a.C) incluía, entre sus mandatos, una prohibición expresa contra los practicantes de magia. Reconocido como el primer cuerpo normativo, el texto cuneiforme inscrito en esta estela de basalto contemplaba un tratamiento dual para los casos de brujería con una naturaleza de carácter ordálico: quienquiera que imputara a otro prácticas de hechicería, no pudiendo probarlas se arriesgaba a ser condenado a muerte. La forma de confirmar la perpetración de hechicería por parte del acusado consistía en arrojarle a un río; si era arrastrado por las aguas, su acusador le arrebataría su hacienda. Por el contrario, si el presunto hechicero lograba zafarse del torrente, el acusador debía ser condenado a muerte y su hacienda entregada al acusado.[8] La ubicación original de la estela de Hammurabi en la ciudad de Sippar hace pensar que el río al que se hace alusión no era sino el Eufrates. La cosmología mesopotámica deificó el río, convirtiéndolo en un juez divino. En el *Canto de Bazi* se invoca a la personificación divina del río Id junto con Šakkan y Šamaš, para que juzguen a los condenados por asesinato o hechicería. El juicio imparcial del río solía acompañar al del Sol, juez supremo de la humanidad. Aun cuando se presume que la estela de Hammurabi fue dispuesta originalmente en Sippar, ésta fue hallada en 1901 por arqueólogos franceses en Susa. El *Canto de Bazi* se conoce por una única copia acadia de procedencia desconocida, perteneciendo el rey Bazi al período Antiguo babilónico (c.2000 a.C-1.600 a.C).[9]

Otra evidencia de la Antigüedad es la que ofrecen los autores bíblicos. El Antiguo Testamento trata la hechicería solo para condenarla. El precepto más comúnmente conocido pertenece al Éxodo: "A la hechicera no dejarás que viva" (22:18). También aparece en Deuteronomio 18:10-12:

---

[8] Fernando Barragán Quintero, *Fuentes jurídicas en el Código de Hammurabi: un proceso hacia la secularización jurídica* (El Colegio de México, 2006), 27.

[9] Black y Green, *Gods, Demons and Symbols…*, 126,135; Christopher Woods, "On the Euphrates." *Zeitschrift für Assyriologie und Vorderasiatische Archäologie* 95 (1-2) (2005): 43-45; Andrew R. George, *The Babylonian Gilgamesh Epic: Critical Edition and Cuneiform Texts* (Oxford University Press, 2003),7–8.

> No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.[10]

La proliferación de normas contra la hechicería se intensificó durante el Período Clásico. En Grecia, las palabras *magikē* o *mageia* hacían alusión a las actividades de los sacerdotes zoroástricos persas conocidos como *magoi*. La magia, en virtud de sus orígenes, se concebía como un fenómeno excepcional. En ocasiones podía presentar una connotación negativa, como fue la *Goētia* (hechicería o encantamiento), la invocación de *démones* y espíritus con la voluntad de obtener saberes sobrenaturales. Estas primeras denominaciones acerca de la magia como fueron γοητεία (magia) y γοης (mago) adquirieron pronto la significación de "fraude".[11]

Posteriormente, en los primeros años de la República romana, la Ley de las XII Tablas (c.451-450 a.C), específicamente la Tabla VII, sancionó los efectos que la hechicería pudiera obrar contra las cosechas, bien fuera para beneficiarlas o para damnificarlas.[12] Pese lo anterior, la magia benéfica — dirigida, entre otras cuestiones, a proteger los pastos — era ampliamente aceptada en Roma; de hecho, los límites entre la práctica religiosa y lo mágico resultaban difusos, llegando a conformar ambos un conjunto apenas divisible.[13] Solo la hechicería maléfica debía ser castigada *omni poenarum genere puniantur* (con toda clase de penas). En el 81 a.C, la *Lex Cornelia de sicariis et veneficiis* (acerca de los

---

[10] La versión oficial de la Biblia se constituyó en el Concilio de Nicea (s.IV). Pese lo anterior, se está a la cronología de posible redacción original de los libros del Antiguo testamento (c.1400-430 a.C).

[11] Ambas palabras aparecen por primera vez en textos griegos de las Guerras Médicas (492 - 449 a. C). G. Radcliffe, "Magic, Greek", *Oxford Research Encyclopedia of Classics* (Oxford University Press, 2019):1-3.; Julio Caro Baroja, *Vidas mágicas e Inquisición* (Taurus, 1967); Robert K. Ritner. *The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice* (The oriental Institute of the University of Chicago,1995),27.

[12] "El que hubiera atraído con encantamiento las cosechas (*Qui fruges excantassit*)". Se refería a la acción, mediante encantamientos, de arrebatar las cosechas a otro. James Rives, "Magic in the XII Tables Revisited", *The Classical Quarterly* 52 (2002): 274.

[13] La fabricación de amuletos, pociones, la celebración de sacrificios o la intercesión benévola de espíritus fueron prácticas mágicas habituales de la sociedad romana. Moore, *The Formation of a Persecuting Society*; Francesco Lucrezi, *Magia, stregoneria e divinazione in diritto ebraico e romano. Studi sulla "Collatio" IV* (Giappichelli Editore, 2007).

sicarios y los envenenadores) penó el homicidio ejecutado por medio de venenos, ya fuera solo en grado de tentativa. Esta modalidad delictiva configuró el llamado crimen de *veneficium*, probablemente el más representativo de los procesos por brujería. Junto al *veneficium*, la legislación romana sancionó otros actos tales como atentar contra la salud y la vida o afectar la sexualidad.[14]

Por otra parte, las narraciones ficticias de origen grecorromano en ocasiones fueron asumidas como testimonios verídicos del pasado, pese a su carácter literario. Obras como las de Homero o Virgilio —lejos de ser asumidas como crónicas reales— ejercieron una influencia notable en la construcción medieval del concepto de magia. Estese al caso de la hechicera Circe que lleva a cabo actos de nigromancia, citando espíritus de difuntos en un abrevadero. Esta historia fue ampliamente difundida por Europa llegando incluso a ser considerada como verdadera por Isidoro de Sevilla (c.560-636).[15] En el siglo II, Apuleyo de Madaura narró un juicio por una acusación de magia en los territorios de la actual Líbia a la que denominó "*crimen magiae*" (crimen de magia) en *Apologia pro se de Magia* (c.158). El empleo del término "crimen" nos permite conocer que dicho juicio fue celebrado contra un acto ilícito que se consideró afectaba al orden de la comunidad y que, en consecuencia, fue juzgado por esta en un juicio público. Los cargos que se imputan en este episodio versan alrededor de los *insimulare magicorum maleficiorum* (maleficios mágicos) mediante los cuales un hombre llamado Siciliano Emiliano le había atacado y que, mediante pociones y hechizos, había enamorado a una mujer viuda, Pudentila. Distinguiendo entre "magia buena" y "magia mala", Apuleyo hacía tácita alusión a la *Lex Cornelia*. [16]

En la tradición judía, el empleo de palabras mágicas fue recurrente. En el *Liber Medicinalis* (c.s.II-III) se recomendaba el empleo de una palabra como forma de

[14] Estese a Capítulo IV, "*Magia amorosa y sexualidad*".

[15] También en la *Odisea* de Homero, en el Canto X, Ulises es víctima de la hechicera Circe, quien convierte a sus compañeros en cerdos. Homero. *Odisea*, canto X, verso 229 (Editorial Gredos, 2008), 145; Richard Kieckhefer. *La magia en la Edad Media* (Editorial Crítica, colección "Darkantos," 1992),39.

[16] El modelo procesal descrito por Apuleyo es el proceso cognitorio, (*cognitio extra ordinem*), el procedimiento civil romano de época imperial (especialmente contemplado en las provincias) que se llevaba a cabo ante el magistrado, quien funge como juez. Gumesindo Padilla Sahagún, *Derecho romano.* 4ª ed. (McGraw-Hill, 2008), 93; Martha Elena MonteMayor Aceves, "Leyes contra el crimen de magia (*crimen magiae*): la *Apología* de Apuleyo", *Nova Tellus* 26 (2) (2008): 61–84.

contrarrestar los efectos de la malaria: *abracadabra*. Se discuten los orígenes del hechizo — pudiendo ser griego, hebreo o romano — pero su empleo como fórmula mágica ejemplifica el arraigo de la magia benéfica en las tradiciones antiguas.[17]

Tras el reconocimiento oficial del cristianismo en Roma, aun cuando el Edicto de Milán (313) proclamó la libertad religiosa en todo el Imperio; las prácticas mágicas comenzaron a ser vistas como transgresoras, clandestinas y contrarias al orden social. Las mismas acusaciones mágicas que anteriormente habían servido como pretexto para suscitar la persecución contra los cristianos fueron transformadas y redirigidas contra los paganos. Aunque los paganos habían tolerado la veneración de múltiples divinidades — siempre y cuando esto no implicara propósitos corruptos — los cristianos identificaron la magia como una manifestación de fuerzas demoníacas. Todos los actos mágicos, fuera cual fuese su gravedad, pasaron a formar parte del mundo de los demonios y, por lo tanto, a ser algo que debía censurarse. Sirva a tal efecto la consideración diabólica que de los amuletos y uso de hierbas hiciera Taciano (c. 120), afirmando que tales objetos no poseían poder por sí mismos, sino que éste provenía de la actividad demoníaca. Los *daimones* grecorromanos se convirtieron, con el tiempo, en los demonios cristianos; la ambivalencia comportamental de los *daimones* — en ocasiones benéficos, en otras, malvados — dio paso a entidades supernaturales malvadas, al servicio del Diablo. Esta transformación operó a los efectos de dotar de connotaciones maléficas a cualquier ritual mágico vinculado a estas entidades hasta el punto de que Clemente de Alejandría (c.150-215) irrogó a los poetas paganos la responsabilidad de abocar a la ciudadanía a los demonios.[18]

Con el *Edicto de* Tesalónica (380) se sentaron las bases ideológicas que resultaron en la lucha contra el paganismo. La promulgación de los *Edictos de Constantinopla* (391-392) consolidó una ofensiva normativa contra el culto pagano que culminó en su total prohibición. La obra compiladora del emperador Teodosio II, concretada en el *Codex Theodosianus* (438-439 d.C), incluyó referencias a la magia, diferenciando entre las

[17] Beatrice Baragli, "Abracadabra Incantations: Nonsense or Healing Therapies?", *KASKAL. Rivista di storia, ambienti e culture del Vicino Oriente Antico*16 (2019): 293–321.

[18]Juan Antonio Bueno Delgado, "La herejía en el *Corpus Iuris Civilis*," en *Recuerdos literarios en honor a un gran historiador de Castilla: Gonzalo Martínez Díez (1924–2015)*, coords. Ignacio Ruiz Rodríguez y Félix Javier Martínez Llorente (Dykinson, 2016): 35–71; Kieckhefer, *La magia en la Edad Media*, 45-47; Michael D. Bailey, "From Sorcery to Witchcraft: Clerical Conceptions of Magic in the Later Middle Ages", *Speculum*, 76 (4) (2001): 963.

prácticas mágicas toleradas y aquellas sujetas a castigo por la autoridad. Este título, aun siendo solo uno de los fragmentos de la legislación antiherética dictada por el emperador, representa la voluntad legislativa imperial:

> Debe castigarse con el máximo rigor de las leyes el conocimiento de aquellos que, equipados con artes mágicas, atentan contra la salud de los hombres o inducen a los puros a la lascivia. Sin embargo, no deben ser objeto de acusación los remedios destinados a sanar cuerpos humanos o las prácticas usadas en tierras agrícolas para evitar lluvias sobre las vendimias maduras o el impacto de un granizo destructor, siempre que estas acciones sean inocentes y no perjudiquen la salud o la reputación de nadie, sino que contribuyan al beneficio de las labores y los dones divinos […] Los hechiceros, encantadores y los que provocan tormentas, así como aquellos que por invocación de demonios alteran la mente de los hombres, deben ser castigados con todo tipo de penas.[19]

Aquellos que provocaban tormentas eran denominados *tempestarii* y devendrían uno de los elementos propios del estereotipo de brujería en centurias posteriores.[20] A su vez, a aquellas mujeres que obraran sortilegios se las denominó *striga*, término que derivó en las *streghe* italianas de época moderna.[21]Pese a ello, interesa la distinción de hechos punibles que efectúa el *Codex*: los actos rituales benéficos aparecen como absueltos, mientras que cualquier atentado nocivo—bien fuera contra los pastos o ejerciendo influjo fatal en la sexualidad —conllevaba fuertes represalias. La aplicación del máximo rigor de las leyes contra tales actos sugiere la relevancia que ello suscitaba en el Imperio. Para el

---

[19] Codex Theodosianus, IX.16.0, *"De maleficis et mathematicis et ceteris similibus,"* The Latin Library, *https://www.thelatinlibrary.com/theodosius/theod09.shtml.*Existe consenso acerca de la primera ley emitida por el emperador Teodosio I, siendo ésta de 391 y dirigida a la prohibición de los sacrificios. Sin embargo, se cuestiona su autoría por lo que atiende a las leyes de los años 381 y 385, que sancionan los sacrificios con voluntad adivinatoria. Juan Antonio Jiménez Sánchez, "Teodosio I, Libanio y la prohibición de los sacrificios", *Latomus: Revue d'études latines* 69 (4) (2010): 1088-1090; Sara Bialostosky Barshavsky, "El Código Teodosiano", *Cultura Jurídica* 3 (julio–septiembre 2011):195; María Victoria Escribano Paño,"Emperadores y leyes en época teodosiana (Codex Theodosianus 16,5, *De haereticis*)", en *Política, religión y legislación en el Imperio Romano (ss. IV y V d. C*), coords. María Victoria Escribano Paño y Rita Lizzi Testa (Edipuglia, 2014), 61–82;62-64.

[20] En *De lamiis et Pythonicis Mulieribus*, el primer tratado ilustrado sobre brujería, escrito por Ulrich molitor en 1489 se atribuye a las brujas el poder de invocar tormentas. Scott Eaton,"Witches and the Devil in Early Modern Visual Cultures: Constructions of the Demonic Other", *Midlands Historical Review* 5 (2021): 3-8.

[21] Martínez Peñas, "La convergencia entre brujería y herejía": 75.

emperador, "la Verdadera Religión" estaba en deuda con la Justicia y el Estado, a su vez, se debía a la Justicia. La tradición jurídica romana contenida en volúmenes como el *Codex Theodosianus*, desempeñó un papel decisivo en la configuración de las penas que en los siglos posteriores serían aplicadas a los cultos heréticos medievales. Así lo demuestra la ley quinta, sobre el edicto de los emperadores para la condena de los herejes, en el título *De haeresibus* (acerca de las herejías) donde se prohibía a los herejes la participación en la vida pública y se ordenaba la confiscación de sus bienes.[22]

Tales discursos antiheréticos aumentaron su visibilidad por la influencia de San Agustín de Hipona (354-430). Las palabras de San Agustín tuvieron un impacto capital en la cultura medieval, situando al Santo como una de las principales voces contra las herejías. El obispo abogó ferozmente por el uso de la violencia y la coerción como métodos de conversión, trasladando estas ideas a sus obras: en *De Civitate Dei* (c. 413–426) y *De Trinitate* (c. 399–419) se condena la magia como una práctica bárbara, sustentada en entidades demoníacas y divinidades paganas, cuyo único propósito era desviar a los hombres de la fe cristiana mediante el engaño. De hecho, se defiende que era la religión romana la que se basaba en la nigromancia y las artes mágicas.[23]A San Agustín se debe, precisamente, una alusión temprana al pacto diabólico que hubo de conformar el núcleo de la brujería medieval. Éste afirmó que la relación existente entre los hechiceros y los demonios surtía efecto únicamente por causa del acuerdo contraído entre ambos:

> El cristiano debe huir y repudiar en absoluto todas las artes de esta clase de superstición engañosa o perniciosa, como de sociedad pestilente de hombres y demonios constituida con ciertos pactos de infidelidad y de pérfida amistad.[24]

El pacto diabólico subordinaba al mago al servicio del demonio, cumpliendo así un contrato cuyo único beneficio era la autocomplacencia demoníaca. La idea de la existencia de un negocio contractual entre demonios y practicantes de magia adquiriría

---

[22]*Codex Theodosianus, XVI.5.5 (De haereticis)*; Michele Renee Salzman, "The Evidence for the Conversion of the Roman Empire to Christianity in Book 16 of the 'Theodosian Code.'" *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 42 (3) (1993): 362.

[23]San Agustín. *Obras completas* (Biblioteca de Autores Cristianos, 1989); *La Ciudad de Dios*, Libros I–II, (Biblioteca de Autores Cristianos, 2007).; Kieckhefer, *La magia en la Edad Media*,47.

[24] San Agustín, *De Doctrina Christiana*, II.24.36, en *Obras completas* (Biblioteca de Autores Cristianos, 1989).

nuevas cuotas de interés a partir del siglo XIII. Las artes mágicas, en este marco, se concebían como engaños demoníacos: una estrategia de engaño, sometimiento y manipulación espiritual. Estas nociones quedaron evidenciadas por la difusión de la historia de Teófilo, teólogo del siglo VI que, de acuerdo con la tradición, efectuó un pacto con el Diablo para que este favoreciera que le nombraran obispo.[25]

El pensamiento de San Agustín sobre la magia y la superstición se consolidó doctrinalmente con el *Canon Episcopi*, obra de tradición carolingia editada Regino de Prum y Burckhard de Worms entre los siglos X y XI.[26] Aun cuando el *Canon* se publicó como una guía legislativa que debían seguir los obispos en las visitas a sus diócesis, el texto continuó con la imagen de la magia como resultado de fantasías e ilusiones motivadas por la intervención demoníaca, aunque sin efectos reales en el plano físico. El texto negaba así la existencia real de las prácticas mágicas y sus efectos, sometiendo al Diablo al verdadero poder que ostentaba Dios:

> El Diablo, en efecto, se transforma en toda clase de figuras y apariencias humanas, y, engañando en sueños al alma que tiene cautiva, tan pronto le muestra acontecimientos felices, como desgracias o personajes desconocidos. Así es como el Diablo conduce al alma por caminos aberrantes. El alma es inducida, pero el espíritu cree que todos esos fantasmas son reales y no imaginarios. ¿Quién, si no en sueños y en las pesadillas nocturnas, es sacado de sí mismo y ve mientras duerme lo que jamás ha visto despierto? ¿Quién puede ser tan tonto y estúpido para imaginar que tales fantasmas, fruto de la imaginación, se presentan corporalmente? [27]

Condenaba asimismo con la expulsión de la Iglesia Católica a cualesquiera que fueran hallados culpables de cualquier tipo de práctica mágica. La autoridad doctrinal del Canon Episcopi propició su incorporación al Decreto de Graciano en 1140. Merece especial alusión las menciones que se efectúan acerca de las seguidoras de Diana que devenían

---

[25] Martínez Peñas, "La convergencia entre brujería y herejía…": 75. La idea del pacto diabólico se desarrolla en el Capítulo IV, "*El pacto con el Diablo: delitos de felonía y ruptura del juramento de fidelidad*".

[26] El *Canon* Episcopi fue reproducido posteriormente en el libro XIX del Decretum de Bruckhard de Worms bajo el título de *Corrector.* Jeffrey Burton Russell, *Lucifer: El Diablo en la Edad Media* (Ediciones Martínez Roca, 1984); Jeffrey Burton Russell, *El Diablo: Concepciones del mal desde la Antigüedad al cristianismo primitivo* (Ediciones Cristiandad, 1995).

[27] Jean-Claude Schmit, *Historia de la superstición* (Akal, 2006), 58.

apóstatas por influjo demoníaco. Este desvío de la fe por obra del Diablo retrotrae a la obra de San Agustín, cuyas ideas fueron de nuevo compartidas por Guillaume d'Auvergne (c.1180/90-1294), que diferenció entre la magia ilusoria y la demoníaca. Aunque el *Canon Episcopi* no aborda la brujería en los términos que adquiriría durante el tardomedievo, introduce la figura del demonio como agente de engaño, anticipando elementos que forjarán la imagen procesal de la brujería.[28] A su vez, ofrece una primera conexión con la herejía dado que, conjurar a un demonio implicaba que la persona era cristiana y creía en estos seres.

De acuerdo con lo ya expuesto, la imagen de la magia proveniente de la Antigüedad clásica por la que ésta bien era una actividad que ejercían únicamente individuos extraordinarios — o, por el contrario, solo meras ilusiones — halla otro encaje en el período altomedieval. Pese al escenario de duda suscitado entorno a la existencia de la hechicería, en la Alta Edad Media pueden encontrarse cinco tipos distintos de hechiceros: los *incantatores,* que podían sanar o malograr la salud, los *calculatores* (adivinos), los que protegían contra el mal (*obligatores*) y aquellos que causaban daño de una u otra forma, los *malefici*.[29] Acerca de este último, con el tiempo se produciría una asimilación entre las brujas y los *malefici* que, hasta este momento, constituían una modalidad de crimen atribuida a cualquiera que obrara maleficios. *Malefici* dio lugar al término *maléfica* o, lo que es lo mismo, la persona que lanza maleficios. A partir del siglo XV, sería una fórmula común para llamar a las personas acusadas de brujería.[30]

Se desdibujó entonces el arquetipo del hechicero en pro de una pluralidad de personas que podían verse implicadas en las artes mágicas. Los conocimientos acerca ejercicio de la magia se difundieron por Europa, especialmente en el ámbito médico. Antes que la medicina fuera constituida como disciplina universitaria en el siglo XII, monjes y sacerdotes obtuvieron conocimientos provenientes de textos clásicos acerca de hierbas mágicas y medicinales, hechizos y sortilegios para sanar. Precisamente uno de los elementos principales en los procesos de la Gran caza de brujas fue la atribución a los procesados de haber proferido maldiciones contra la integridad física de las víctimas

[28] Louise Nyholm Kallestrup, *Agents of Witchcraft in Early Modern Italy and Denmark* (Palgrave Macmillan, 2015), 16.

[29] Christoph Galle, "Witches, Female Weather Makers, and Poisoners in the Carolingian Empire", *Mediaevistik: Internationale Zeitschrift für interdisziplinäre Mittelalterforschung* 32 (2019): 206.

[30] Martínez Peñas, "La convergencia entre brujería y herejía,"75.

dados sus conocimientos mágicos sobre medicina. Cabe destacar las distinciones entre médicos y cirujanos, a menudo términos equivalentes. A partir del siglo XII la cirugía quedó apartada de los estudios de medicina, considera como una práctica inferior a la carrera médica de índole universitaria. A su vez, los barberos-cirujanos, recorrían Europa practicando tratamientos médicos rutinarios y de dudosa eficacia. Fueron estos, cirujanos y barberos, quienes se abocaron a la magia.[31]

Si bien la magia, en términos generales, seguía siendo una cuestión provista de una connotación negativa, hay que atender al hecho de que cerca de un cuarenta por ciento de las traducciones del árabe a la lengua romance elaboradas en la Península ibérica eran compendios relacionados con los *calculatores*: la astrología y la adivinación.[32] La denominada alta magia recibió un tratamiento jurídico y doctrinal distinto al que se aplicó a la brujería. De hecho, la figura del astrólogo gozó de aceptación en las monarquías europeas, llegando a ser consultado por miembros de todos los estratos sociales. Los estragos de las epidemias de peste bubónica y el Gran Cisma, aunados al auge de los sermones apocalípticos que comenzaron a proliferar durante el período tardomedieval, volcaron a los monarcas hacia los trabajos astrológicos.[33] En contraposición, la brujería, terminó por ser asociada a cultos heréticos o sectas demonolátricas. Es este elemento el que sitúa como necesario el enfoque hacia la construcción de la herejía, no solo a un nivel dogmático, sino jurídico.

Aproximarse a la génesis del crimen de brujería implica atender la construcción de los discursos antiheréticos desarrollados en el plenomedievo. La brujería se gesta como una secta idolátrica diabólica donde se profanan los sacramentos y elementos litúrgicos. Es ahí donde la protección al proselitismo de la religión inherente en los delitos religiosos

---

[31] Vern L. Bullough, *The Development of Medicine as a Profession: The Contributions of the Medieval University to Modern Medicine* (Hafner Press, 1996).

[32] Jean-Patrice Boudet, *Entre science et nigromance: astrologie, divination et magie dans l'Occident médiéval (XIIe–XVe siècle)* (Publications de la Sorbonne, 2006), 65 ; Alfredo Balletín Serrano, "La astrología judía en Aragón", en *Aragón Sefarad* coord. Miguel Ángel Motis Dolader y Alfredo Romero Santamaría (Aragón Sefarad Estudios, 2004), 444.

[33] En palabras de Michael Ryan: "Se apropiaron activamente de la retórica y la imaginería apocalípticas de forma propagandística para construir una noción más amplia de destino providencial y así cumplir con aspectos de su programa secular". Michael Ryan, *A Kingdom of Stargazers: Astrology and Authority in the Late Medieval Crown of Aragon* (Cornell University Press, 2011),10.

surtió plenos efectos. Partiendo de la voluntad pontificia de frenar la difusión doctrinal de otros cultos la defensa a la fe adquirió una nueva magnitud en la Europa del siglo XI.

Con la Reforma Gregoriana (1073-1085), la herejía pasó a ser concebida como una afrenta a la Cristiandad. Esta transformación comportó que el delito pasara a ser considerado como un crimen civil que podía castigarse por medio de un extenso catálogo de penas: desde la marca de infamia a la pena de muerte y la ineludible confiscación de bienes.[34] A partir de este momento, con el surgimiento de las grandes heterodoxias cristianas, la percepción de la herejía comenzó a ocupar un lugar distinto en el imaginario y la normativa medieval: cátaros, valdenses y otras herejías activaron una maquinaria judicial feroz, claramente diferenciada de la tolerancia de la que se había gozado en Roma o en la Hispania visigoda.

De forma paralela a la transformación que experimentó el tratamiento legal contras los cultos heréticos se dibujó una nueva imagen para el Diablo. Las leyendas e historias de la Alta Edad Media nos hablan de un personaje que engañaba a los mercaderes y les instiga a cometer todo tipo de acciones, aún ajeno al terror que desembocaría en las centurias subsiguientes. Es entre los siglos XI y XII que comienza a concretarse la imagen del Diablo como el mayor enemigo de la humanidad. Germen de toda clase de vicios y acciones nefandas, esta metamorfosis en el imaginario colectivo fue gestando un escenario de horror. Tal como se expondrá más adelante, a partir del siglo XIII la figura del Diablo comienza a ser objeto de elaboración jurídica y teológica sistemática. La represión jurídica de la magia y la hechicería fue abandonando paulatinamente el modelo expuesto para dar lugar a una firme respuesta de la autoridad pontificia, que emitirá bulas con la voluntad de frenar la expansión de las heterodoxias cristianas. Una nueva maquinaria judicial, vertebrada entorno a un nuevo modelo procesal, actuó con el objetivo último de ajusticiar a quienes, se aseguraba, eran cómplices del Diablo.

[34] Joan Bada, "*La inquisició i la cacera de bruixes a Catalunya*, en *Per bruixa i metzinera"*, en *Per bruixa i metzinera: la cacera de bruixes a Catalunya*, exposición del Museu d'Historia de Catalunya (Generalitat de Catalunya, 2007):135.

1.2. Las primeras codificaciones de la herejía: Cátaros, decretales y bulas (s. XI-XIII).

Herejía y brujería poseían características comunes que hacen de su distinción una labor compleja. Uno de los elementos que consolidó su asimilación fue el acto de someterse a influjos diabólicos.[35] Hasta entonces, el maleficio operaba en la categoría de crímenes seculares, alejados de la órbita de la jurisdicción eclesiástica. No se juzgaba el acto de obrar sortilegios sino los daños que estos provocaban. La herejía, al mismo tiempo, tampoco contaba con las graves sanciones que recogería a partir del siglo XII, quedando relegado su castigo a meras amonestaciones o sanciones leves. Esto se explica si se atienda al hecho que hasta ese momento los modelos religiosos heréticos habían sido reformistas, abogando por cambios en el modelo de fe por considerar que debía ser restituido al de la Iglesia primigenia. La frontera planteada entre reformismo y herejía era difusa.[36]

Fue en 1140 que dio comienzo al principal fenómeno herético europeo: el Catarismo, considerado como "la herejía por excelencia".[37] Nacido como un movimiento cristiano dualista, el Catarismo se extendió en los territorios del Languedoc (sur de Francia) e Italia entre los siglos XII y XIII.[38] Tal como se ha señalado previamente, la herejía y el riesgo que esta entrañaba para la Iglesia propició su intervención directa, anatemizando opiniones teleológicas disidentes. Dentro del panorama herético del siglo XIII, el Catarismo destacaría como la manifestación más extendida y con mayor arraigo. Los

[35] Jeffrey Burton Russell, en su obra *Witchcraft in the Middle Ages* recoge un cuento medieval de Reims fechado entre 1176 y 1180, casi tres siglos antes de las primeras evidencias documentales que de las brujas se tiene conocimiento. Russell, *Witchcraft in the Middle Ages*, 173.

[36] Russell, *The witchcraft in the Middle Ages*, 63; John Tolan, "Peter the Venerable: on the Diabolical Heresy of the Saracens" en *The Devil, Heresy and Witchcraft*, ed. Alberto Ferreiro (Brill, 1998), 348; Erika Prado Rubio, "Stereotypes about the Inquisitorial Persecution of Witchcraft". *International Journal of Legal History and Institutions* 2 (2018):148.

[37] Antoine Dondaine, "Aux orígenes du valdéisme. Une profession de foi de Valdès", *Archivum Fratrum Praedicatorum* 16 (1946): 197.

[38] Malcolm Lambert, *Medieval Heresy: Popular Movements from the Gregorian Reform to the Reformation* (Blackwell Publishing, 2002),105-147; Julie Roux-Perino, *Los cátaros* (MSM, 2006).

cátaros inspiraron a la Iglesia una fuerte hostilidad que comportó, en la práctica, importantes cambios en el sistema jurídico medieval europeo.

1.2.1. *La herejía perfecta de los cátaros.*

La historiografía acerca del Catarismo ha adoptado dos líneas interpretativas tan radicalmente distintas que, como afirma el erudito británico Robert I. Moore, no existe posibilidad alguna de conciliarlas.[39] La primera, de corte tradicionalista, sostiene que el catarismo fue una herejía dualista con raíces orientales, mientras que la segunda niega tanto el carácter dualista como el origen oriental del catarismo e incluso, en su forma más radical afirma que dicha herejía no existió en absoluto. Uno de los escépticos más representativos de esta última corriente es el historiador australiano Mark Gregory Pegg, quien ha sostenido de forma constante que el catarismo jamás existió.[40]

Estos discursos se asemejan a las mismas opiniones que ha suscitado la Gran Caza de brujas. No solo en este aspecto, sino que la concordancia geográfica y temporal entre la constitución de la doctrina inquisitorial contra los cátaros y los primeros testimonios de prácticas y causas por brujería por parte de inquisidores franceses e italianos obligan a detener parte del análisis atributos fundamentales. En palabras de Julio Caro Baroja:

> No tendremos más remedio que admitir que, de modo directo o indirecto, por vía del inquisidor o por vía del perseguido, la antiquísima doctrina dualista ha influido también no poco en la de los supuestos o reales adoradores del Demonio a los que llamamos brujos o brujas de modo genérico.[41]

Diversos estudios han abordado la hipótesis formulada en esta investigación, esto es, la posible correlación entre el control coercitivo ejercido contra las heterodoxias cristianas (cátaros y valdenses) y la génesis del crimen de brujería. Joseph Hansen situaba

---

[39] Robert I. Moore, "Principles at Stake: The Debate of April 2013 in Retrospect", en *Cathars in Question*, ed. Antonio Sennis (York Medieval Press, 2016), 17–30. Estése asimismo a Robert I. Moore, *The War on Heresy: Faith and Power in Medieval Europe* (Profile Books, 2012).

[40] Mark Gregory Pegg, "On Cathars, Albigenses, and Good Men of Languedoc", *Journal of Medieval History* 27 (2001): 181–195; "Albigenses in the Antipodes: An Australian and the Cathars." *Journal of Religious History* 35 (2011): 1–17.

[41] Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*,131.

las primeras grandes persecuciones contra brujos entre los años 1230 y 1430. Lo hacía, a su vez, analizando de forma previa parte de las acusaciones formuladas contra los cátaros, considerándolos como un antecedente a la posterior doctrina contra la brujería.[42] Asimismo, Sánchez Herrero apuntaba que la brujería no alarmó tanto a la iglesia como la herejía.[43] Jeffrey B. Russell aludía directamente a la conexión existente entre la herejía cátara como antecedente de la brujería:

> Aunque el catarismo alcanzó su apogeo a comienzos del siglo XIII y la brujería solo empezó a adquirir proporciones epidémicas un siglo más tarde, la Inquisición trasladó las acusaciones que anteriormente había dirigido contra los cátaros hacia las brujas. Fue precisamente en aquellas regiones — los Países Bajos, Alemania, Francia y el norte de Italia — donde el catarismo había sido más fuerte, donde la brujería se difundió con mayor intensidad. En cambio, en España, Escandinavia y el sur de Italia, donde el catarismo tuvo escasa presencia, también lo fue la brujería.[44]

Pese que Burton habla de escasa presencia de brujería en España ello aplica para el reino de Castilla, por cuanto la fuerza de dichos movimientos en el sur de Francia hubo de extenderse también por el Pirineo. Asimismo, el autor defiende que, si bien las conexiones externas que puedan efectuarse entre un delito y otro no pueden ser por sí mismas consideradas como prueba del vínculo sí pueden ser reforzadas por consideraciones internas. El proceso de identificación entre catarismo y lo que podríamos denominar brujería temprana se produjo alrededor de estos primeros años.

La voluntad de volver a un modelo religioso más ascético propició el surgimiento de un nuevo movimiento cristiano que criticaba la actuación de la Iglesia. Empezaron a establecerse pequeñas comunidades. En Renania, en la Italia septentrional, en la Corona de Aragón y, sobre todo, en Occitania, aparecieron grupos contrarios a la actuación de la Iglesia. Recibieron diversos nombres: tejedores, patarinos o publicanos, entre otros. La

---

[42] Hansen, *Zauberwahn, Inquisition*, 214–234; 307–398.

[43] José Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval", *Clio & Crimen* 2 (2005): 34. La preocupación de la Iglesia acerca de las herejías queda concretada en la definición que de ésta hiciera Diego de Simancas, considerándola "una bestia venenosa:" *Haeretici tanquam animalia venenosa et pestífera, antequam virus evomant, sunt puniendi*". Orriols, *Les bruixes segrestades*,7.

[44]Russell, *Witchcraft in the Middle Ages*,124.

denominación de ‘cátaros’ surgió en Renania por parte de quienes los combatieron, adoptando el vocablo de San Agustín de Hipona.

Los cátaros, a diferencia de otros grupos, no tenían la voluntad de reformar la Iglesia católica. Se consideraban a sí mismos la verdadera Iglesia. El dualismo cátaro supuso la principal desavenencia con el credo católico. Entendían el universo como dos realidades en conflicto: la espiritual, creada por Dios, que era buena e inmutable; y la material, creada por un Dios “extraño” equivalente al Diablo. Este era malo y temporal. El Infierno estaba en la tierra y solo había posibilidad de salvación después de la muerte; creían en reencarnaciones hasta que el alma pudiera escapar de este ciclo. El suicidio, en ocasiones, era considerado algo bueno. Seguían el Nuevo Testamento y rechazaban el Antiguo. Fueron los primeros en traducir las Escrituras al romance. Negaban la encarnación de Cristo, sin embargo. Creían que era necesario llevar una vida austera, caritativa y de estricta castidad; consideraban un error que un alma pura quedara aprisionada en un cuerpo corrupto. Tenían un solo sacramento, el *consolamentum* o consolamiento; se administraba en el lecho de muerte y consistía en la recepción del Espíritu Santo mediante la imposición de manos. Podía ser administrado indistintamente por hombres o por mujeres. Pese a que el catarismo rechazaba al Diablo ferozmente, abogando por la pureza, los discursos pontificios en su contra versaron alrededor de acciones demonolátricas. Para los cátaros, el espíritu del mal creó el mundo material con el propósito de atrapar el espíritu en la materia, enjaular el alma humana en una jaula de carne. Mediante la práctica del Catarismo el hombre podía seguir las enseñanzas de Cristo y liberarse, pero la Iglesia Católica había sido establecida por el Diablo. Creían que el Dios de este mundo era malvado. Por consiguiente, era igual de posible adorar a Dios o al Diablo. En consecuencia, consideraban que la procreación era el peor de los pecados, puesto que la concepción de un niño suponía encarcelar un alma en la carne. Cristo, siendo un espíritu puro, nunca sufrió en la cruz y no se puede venerar. [45]

Los cátaros rechazaban todos los sacramentos católicos sustituyéndolos por sus propios rituales: condenaban la Eucaristía, dado que significaba usar sustancias materiales, y su sacramento principal era el *consolamentum.* El *consolamentum* solo se

[45] Sean Martin, *The Cathars. The most successful heresy of the Middle Ages* (Pocket Essentials,2005),15-41; Malcolm Barber, *The Cathars. Dualist Heretics in Languedoc in the High Middle Ages* (Routledge,2000),71-104.

podía administrar una vez a cada persona excepto en circunstancias especiales. Solo aquellos penamente instruidos en la religión catara y que hubiera demostrado virtud podrían recibirlos en el medio de su vida o tambien en su lecho de muerte. Estos eran denominados *perfecti*, dedicados a una vida sin pecado. Los que no habían recibido aún el consolamentum eran denominados *credentes* y se les urgía a estudiar el escepticismo hasta que fueran dignos.

Las acusaciones formuladas en un primer momento contra los cátaros, y más adelante contra la brujería, revelan múltiples similitudes: el rechazo de los sacramentos, las reuniones nocturnas clandestinas donde se celebraban orgías, el canibalismo, el infanticidio, la desacralización de la cruz y la renuncia explícita a la Iglesia son elementos recurrentes en ambas persecuciones.[46]Del catarismo derivó también una imagen habitual en los procesos por brujería: el *osculum infame* ("beso obsceno" o "beso infame").[47] Pese a que "cátaro" procede del vocablo griego *Katharoi* (los puros), su semejanza con la palabra latina *cattus* (gato) hizo que Alain de Lille (1179-1202) en *Contra los herejes de su tiempo*, vinculara ambos conceptos. Precisamente, por este motivo, numerosos autores han vinculado la imagen del gato negro al catarismo.[48]Según Lille, Lucifer se le aparecía en forma de gato para que le rindieran pleitesía mediante un beso, que solía ser en los genitales o en el ano. La idea alcanzó a teólogos y escolásticos como el obispo de París, Guillaume d'Auvergne, quien dijo que Lucifer se aparecía a estos adoradores en forma de gato negro o un sapo ordenándoles que le besaran. En forma de gato, dijo, debían hacerlo bajo la cola mientras que al sapo debían besarlo en la boca.[49] El gato y el sapo aparecen como figuras recurrentes en el universo simbólico que rodea los juicios por brujería.

Más allá de la similitud en las acusaciones, la coincidencia entre las zonas de expansión cátara y los focos iniciales de persecución por brujería resulta especialmente reveladora: Las primeras ejecuciones oficiales por herejía de la que se tiene constancia

[46] A estos elementos se regressará a lo largo del Capítulo IV.

[47] Mincius Felix, en *Octavius* (s.II) dice de los cristianos que estos veneraban la cabeza de un asno y los genitales de los sacerdotes. Esta acusación fue común para judíos y conspiradores en época romana. Jonathan Durrant, "The Osculum Infame", en *The Kiss in History*, ed. Karen Harvey (Manchester University Press, 2005).

[48] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia.", 67-89

[49] Norman Cohn, *Europe's Inner Demons* (University of Chicago Press, 2000),41.

tuvo lugar en Orleans (c.1022) y Monteforte (c.1028).[50] En Orleans, el monarca francés ejecutó a un grupo de personas de haberse reunido en secreto para invocar demonios y llevar a cabo orgías. Según las actas del proceso, los nacidos de estos ritos obscenos eran quemados y con las cenizas de sus cuerpos se efectuaba una parodia de la Eucaristía. También se dijo que podían desplazarse por los aires gracias a la acción demoníaca y que, en los lugares de reunión, el Diablo se les aparecía en su forma bestial. La transportación diabólica será una constante en los procesos incoados a partir del siglo XV.[51]

Cabe que recordar que una de las hipótesis de esta tesis doctoral apela, precisamente, al origen pirenaico de la brujomanía del siglo XV. Estas áreas fueron puntos clave de la Cruzaga Albigense. Las áreas nororientales de Francia destacadas en el mapa anterior también atestiguaron la caza de brujas: En Arras (Artois) encontramos más de cien acusaciones (1459-1461) así como en Lille, donde se produjeron cerca de veintitrés procesos entre 1585 y 1630. Lo mismo ocurre en Reims o Estrasburgo entre los siglos XIV y XVI.[52]

Dado que el *Llibre dels Costums* (1424) constituye el primer testimonio documental del crimen de brujería, resulta pertinente examinar la posible influencia que la represión de esta forma de heterodoxia ejerció sobre las fórmulas procesales y los tipos de acusación aplicados a los sospechosos de brujería en siglos posteriores. Limitando al norte del Pallars se encontraba el condado de Foix y al este, el vizcondado de Castellbó, ambos territorios estuvieron estrechamente ligados tanto a la herejía cátara, con posiciones históricamente fluctuantes entre el apoyo y la represión. Precisamente fue en el Languedoc la zona en la que el catarismo tuvo mayor implantación. En esta zona se

---

[50] Puede que realmente el primer condenado por herejía fuera Vilgrado de Rávena (c.1000) pero no existe evidencia documental de su proceso. Russell, *The witchcraft in the Middle Ages* ,151. Se presenta en los Anexos, como Mapa 1, la concordancia geográfica entre las zonas de mayor actividad cátara y los primeros procesos por brujería.

[51] Capítulo IV, "'ço es que van de nit ab les bruxes'*: el Sabbat, aquelarre o cónclave diabólico y la cabalgata nocturna".*

[52] William Monter, "Urban Witchcraft on the Margins of the Empire: the Low Countries and Northern Italy / Sorcellerie urbaine aux marges de l'Empire : Pays-Bas et Italie du Nord." en *La sorcellerie et la ville*, ed. Antoine Follain y Maryse Simon (Presses universitaires de Strasbourg, 2019), 211–224; Nancy Caciola, "Demonology at a Crossroads: The Visions of Ermine de Reims and the Image of the Devil on the Eve of the Great European Witch-Hunt", *Church History* 80-3 (2011): 467–501.

encontraban los vizcondados de Albi, Béziers, Narbona y Carcasona, así como los condados de Tolosa y Foix. En el siglo XII los territorios pirenaicos, especialmente el obispado de Urgell, fueron el epicentro de grandes hostilidades feudales, creando un escenario que facilitó la infiltración de doctrinas heréticas.

En Cataluña los primeros indicios documentales acerca de la herejía dificultan determinar a qué tipo de disidencia se hacía alusión expresa. Es frecuente encontrar la expresión "valdenses y otros herejes"; los cátaros, por el contrario, solo aparecen expresamente mencionados en las llamadas a combatir la herejía y no como un culto concreto. La palabra que más se aproxima es la *herètica pravitat* (perversidad o corrupción herética) o *heretgia* (herejía) En contraposición a la escasez documental de referencias expresas al Catarismo, los valdenses sí tuvieron un papel relevante en las fuentes pirenaicas. Ramon de Penyafort, en su manual de entre 1241 y 1242 solo alude, expresamente, a los valdenses; las demás formas de disidencia cristiana son identificadas por el jurista catalán como *heretgia* aunque, cierto es que ésta pudiera haber hecho alusión al catarismo. Como se verá, en las constituciones dictadas por los monarcas aragoneses, los valdenses son nombrados como *insabbatati*.[53]Para penyafort los valdenses ocupan un papel predominante en el escenario herético catalán en las mismas áreas en las que testigos como Arnau de Bretós identificaron presencia cátara.[54]Las tierras del Principado acogieron un gran número de comunidades cátaras. La diócesis de Urgell — en la que se circunscribía el Condado de Pallars — fue, precisamente, una de las áreas de mayor actividad herética. El vizcondado de Castellbó y las localidades prepirenaicas de la actual comarca del Berguedà fueron espacios reconocidos del Catarismo catalán. Las localidades de Gósol, Josa del Cadí, Bagà y Berga. La primera evidencia de la práctica del ritual del *consolamentum* en tierras catalanas tuvo lugar, precisamente, en Berga.

En el año 1214, los hermanos Ramon y Pere de Bretós — ambos de la villa de Berga y reconocidos cátaros — viajaron a través de la cordillera hasta el castillo de Puivert, cercano a Carcasona, buscando a alguien que pudiera otorgar el *consolamentum* a su madre Guillema, gravemente enferma. El cátaro Ponç de Berhuena los acompañó hasta

[53] El documento completo se encuentra en los Anexos como Documento 2 y 3.

[54] Carles Gascón Chopo, "Les migrants à l'épreuve des frontières dans les Pyrénées et dans les Alpes, du Moyen Âge a l'époque moderne", *Les cahiers de Framepsa* 43 (2023) https://journals.openedition.org/framespa/14604. Sergi Grau Torras, Eduard Berga y Stefano M. Cingolani, ed., *L'herètica Pravitat a la Corona d'Aragó*, vol. 1 (Fundació Noguera, 2012),25-26.

Berga, donde confirió el sacramento no solo a su madre, sino también a su hermana, Beatriu de Bretós.[55] Como se ha indicado anteriormente, el *consolamentum* o consolamiento era el único sacramento de la doctrina cátara; se administraba en el lecho de muerte y consistía en la recepción del Espíritu Santo mediante la imposición de las manos. Podía ser administrado indistintamente por hombres o por mujeres. Esta imposición del sacramento aparece descrita en la confesión de otro hermano de la familia Bretós, de 1244.[56] En el mismo fragmento consta documentado que el propio Ramon de Bretós, cuando enfermó, solicitó que se buscara a alguien para que le administrara el *consolamentum*. Lamentablemente no se encontró a nadie — parece que la búsqueda se llevó a cabo en el vizcondado de Castellbó — y murió sin haber recibido el sacramento. Mejor suerte tuvo Pere de Bretós, a quien el *consolamentum* le fue administrado por Guillem de Pous y Vida Terreny, venidos del castillo de Josa. Según refiere, algunos de los testigos del acto eran vecinos de Berga; menciona específicamente a Pere Albiol, Bernat Oliba y a la esposa del enfermo, Bernarda, a quien debían entregarse cien sueldos como legado.[57]

A comienzos del siglo XIII, debido al vasallaje del Bearn a la Corona de Aragón, el condado de Foix abandonó su protección y afiliación a la causa herética. Foix acudió en ayuda del condado de Tolosa por anexiones políticas y la defensa del Midi francés contra Simón de Montfort quien, no solo abogaba por la represión cátara sino por la unidad de Francia bajo la monarquía única de Luís IX. El obispo de la Seu d'Urgell, Ponç de Vilamur, lo consideró como favorecedor de los herejes, denunciándolo públicamente. Esta denuncia comportó la excomunión del Conde de Foix en 1237, obligándole a permitir la inquisición en sus tierras. Esta inquisición estuvo precedida por el concilio de Lérida del año mil doscientos treinta y siete, tal como acredita el propio documento. El resultado de dicha actuación inquisitorial fue la identificación de setenta y ocho inculpados y dos fugitivos que estaban siendo buscados para poder dictar sentencia; entre los inculpados, cuarenta y cinco personas fueron detenidas, se emitieron dieciocho condenas contra individuos ya fallecidos y se dictaron quince condenas en contumacia. De hecho, la a condena por herejía de Gastón IV en el concilio de La Vaur (1213), junto

[55] Jean Duvernoy (ed.), *Le dossier de Montségur. Interrogatoires d'Inquisition (1242-1247). Édition latine* (Pérégrinateur Éditeur, 1996), 157-158.

[56] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,308-314.

[57] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,308-314.

con la confiscación de sus bienes, fue revertida únicamente gracias a la mediación del monarca aragonés, Pere II.[58]

A comienzos del siglo XIII, sujeto a la señoría de los condes de Foix se encontraba el vizcondado de Castellbó. En este contexto destaca la figura del vizconde Arnau de Castellbó (1155 – 1226), defensor de la Iglesia cátara. Bajo su gobierno, el vizcondado de Castellbó se convirtió en el principal foco herético de los Pirineos, acogiendo a un considerable número de nobles occitanos. Arnau de Bretós identificó a Arnau de Castellbó, a los caballeros Ramon y Galceran de Castelarnaud y a Berenguer de Pi como cátaros.[59] En diversas ocasiones encontramos la colaboración entre comunidades cátaras, no siendo, por tanto, el caso de Berga un episodio aislado. Tres años antes, el ya mencionado vizconde de Castellbó, acompañado por el conde de Pallars, buscó el auspicio del obispo cátaro de Toulouse, Guilhabert de Castres. De hecho, la ya citada confesión del año 1244, que contiene la declaración del bergadano Arnau de Bretós realizada ante el inquisidor fray Ferrer cuando este se dirigía a Lombardía, dibuja un mapa de algunas de las comunidades cátaras existentes en Cataluña a inicios del siglo XIII. Identifica como áreas de actividad cátara la montaña de Siurana, Porrera, Castellbó, Aston, Sabartès y Josa.[60] La hegemonía cátara del vizcondado de Castellbó y su proximidad al condado de Pallars abren la hipótesis de una influencia directa posterior en la redacción del *Llibre dels Costums.* De hecho, el catarismo hubo de alcanzar también al Pallars pues la localidad de Tírvia sirvió como refugio y vía de acceso para los herejes.[61]

Durante el proceso inquisitorial contra Foix, el vizcondado quedó bajo la custodia de Ramon Folc de Cardona. Arnau de Castellbó había sido su suegro, aun cuando en el

---

[58] Eufemià Fort i Cogul. *Catalunya i la Inquisició* (Aedos,1973),46.

[59] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,308-314.

[60] BNF, Fonds Doat, 24, f. 241v; Carles Gascón Chopo, *La disidencia cátara y sus bases sociales en la Cataluña de los siglos XII-XIV* (UNED, 2015), doc. 50, 702. https://portalcientifico.uned.es/documentos/5f63fc8d29995274fc8e8e43; Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1, 308-314.

[61] Esta localidad, por su ubicación, fue empleada como punto de paso entre el vizcondado de Castellbó y el condado de Foix, permitiendo la movilidad de los herejes cátaros por esta zona del Pirineo. Es ejemplar el caso del cátaro Guiillem Belibasta. En el año 1321Belibasta fue capturado por causa de un engaño orquestado por el obispo de Pamiers, precisamente en Tírvia. Gascón Chopo, *La disidencia cátara y sus bases sociales*,264.

momento de su excomunión éste ya había fallecido.[62]La hija del vizconde, Ermessenda, contrajo nupcias con el heredero al condado de Foix, Roger Bernat. Este último era precisamente el sobrino de Esclarmonda de Foix, una reconocida cátara que alcanzó el título de *perfecta*.[63] Cuarenta años después de su muerte, Ermessenda y Arnau de Castellbó fueron acusados como herejes de forma póstuma. El proceso inquisitorial fue dirigido por Guillem de Calonge y Pere de Cadireta.[64] En 1269, los inquisidores calificaron al vizconde como un "protector, defensor y encubridor de herejes" arguyendo que "rindió culto repetidamente a herejes y propagó múltiples doctrinas heréticas."[65] En la sentencia, padre e hija son declarados defensores y fautores de los cátaros. Se expone que difundieron sus doctrinas y recibieron el *consolamentum* en su lecho de muerte. Dictaban ambas sentencias que sus cuerpos debían ser exhumados y exiliados del cementerio del monasterio de Santa María de Costoja, en Urgell. De hecho, algunas fuentes destacan que la condena póstuma no se limitó al exilio de los cuerpos, sino que, una vez exhumados, estos fueron quemados y sus cenizas esparcidas.[66]

---

[62] Fort i Cogul, *Catalunya i la Inquisició*,52-53.

[63] Abel Ignacio López, "Disidencia y poder en la Edad Media: la historia de los cátaros", *Historia Crítica* 20 (2000):117; Carles Gascón Chopo, "From Occitania to Catalonia. Catharism: The Current State of Research", *Imago Temporis. Medium Aevum* 14 (2020): 103–131; Simone Coincy-Saint Palais, *Esclarmonde de Foix: Princesse Cathare* (Privat, 1956), 16; Derek Robert Benson, *Life among Good Women: The Social and Religious Impact of the Cathar Perfectae in the Thirteenth Century Lauragais* (Western Michigan University, 2017),44-47.

[64] Pere de Cadireta había sido nombrado inquisidor general de Barcelona por parte de Ramon de Penyafort por cuanto, con la bula *Ad* extirpanda (1252) se había fortalecido la presencia papal en el Principado. La tradición dicta que el inquisidor fue asesinado por parte de un grupo de herejes vecinos de Castellbó en la Seu d'Urgell (c.1277-1279). En ocasiones se ha presentado la idea que el apodo "Cadireta" le fue atribuido porque el ataque se efectuó atándole a una silla donde posteriormente se le lapidó. Sin embargo, lo más probable es que fuera un nombre toponímico derivado de la finca "la cadireta", en el Moianès, de donde era oriundo. Joaquín Miret y Sans*, Investigación histórica sobre el vizcondado de Castellbò; con datos inéditos de los condes de Urgell y de los vizcondes de Ager* (Barcelona: J. Puigventós, 1900),162-168; Gascón Chopo, *Disidencia cátara*, 313-315.

[65]Ambas sentencias han sido recogidas en los Anexos como Documento 5 y Documento 6.

[66] "A dicho antiguo vizconde de Castellbó lo juzgamos, por autoridad de la sede apostólica que ejercemos en esta parte, que fue hereje y que murió como tal, y lo condenamos como hereje, pronunciando además que sus huesos, si pueden ser identificados, sean exhumados y expulsados lejos del cementerio de los fieles.[…] A la mencionada Ermessenda, condesa, por la autoridad de la Sede Apostólica que ejercemos en esta parte, la juzgamos formalmente como hereje y como tal fallecida, y la condenamos como hereje,

Del mismo modo, Ramon de Josa fue declarado hereje el 11 de enero de 1258 también por parte de Pere de Cadireta junto con el inquisidor Pere Tenes. Destaca la presencia en el acto del rey Jaime I. De él se dijo que tenía fama pública, desde hacía tiempo, de haber actuado como receptor, ocultador, defensor y favorecedor de los herejes, así como de ser hereje él mismo. Parece ser que Ramon de Josa había sido previamente reconciliado por el cardenal Pere de Benevento y que había abjurado — junto con su esposa, Timbors, y su hijo, Guillem Ramon — ante el obispo de Urgell, Ponç de Planes. Consta, además, que fue obligado por Jaime I y por el arcediano de Tarragona a confesar sus faltas; había jurado, bajo pena de confiscación de todos sus bienes, no reincidir en la herejía. Del documento se desprende que, tiempo después, una investigación conducida por el inquisidor Pere de Tenes acusó a Ramon de Josa y a su hijo de haber delinquido. Investido Arnau de Josa como representante de ambos, solicitaron absolución y perdón por los crímenes cometidos. En el momento de dictar sentencia, Ramon de Josa ya había muerto; aun así, se les condenó a ambos como fautores, receptores, ocultadores y herejes, y se ordenó que sus huesos fueran exhumados del cementerio y arrojados lejos de sepultura eclesiástica.

Este extremo recuerda directamente la sentencia póstuma dictada contra Arnau de Castellbó y su hija, Ermessenda. Esta forma de *damnatio memoriae* (condena de la memoria) fue una práctica arraigada en el contexto inquisitorial medieval. La exhumación de restos heréticos y su expulsión de los cementerios, así como en ocasiones la quema de tales restos componía una pena simbólica y un rechazo a los registros y memoria de los encausados póstumos.[67] Este tipo de formulaciones se vincula estrechamente con una cláusula específica de la Ordinació, cuyo análisis se desarrolla en profundidad en el Capítulo IV: la pena prevista para aquellos que concurrieran al boch de Biterna era la muerte por fuego. Sin embargo, su redacción ("aquí sea echado al fuego y de su cuerpo

pronunciando además que sus huesos, si pueden ser identificados, sean exhumados y expulsados lejos del cementerio de los fieles". Carles Gascón Chopo, "Crisis social, espiritualidad y herejía en la diócesis de Urgel (siglos XII–XIII): Los orígenes y la difusión de la herejía cátara en la antigua diócesis de Urgel." *Espacio, Tiempo y Forma* 16 (2003):96-97; 73–106; David Agustí, *Los cátaros: El desafío de los humildes* (Madrid: Sílex Ediciones, 2006), 201.

[67] Elliott Dyan, "Violence against the Dead: The Negative Translation and *Damnatio Memoriae* in the Middle Ages", *Speculum* 92- 4 (2017): 1020–155.

se haga polvo") pudiera recordar a estas ejecuciones póstumas y a la voluntad de eliminar cualquier vestigio de los condenados.[68]

A partir de 1250, la denominación *valdès* (valdense) decae en su uso en favor de *heretgia* (herejía). La frontera entre ambos términos aprece difusa no pudiendo afirmar si se trataba de un grupo herético u otro en función de la documental. Destaca, sin embargo, que la inquisición de Gòsol, en 1250, empleara el término *bons homes* (buenos hombres).[69] Continuando con los grupos heréticos conocidos en el Berguedà, en el año 1250, el informe inquisitorial sobre la presencia de herejes llevado a cabo por Guillem Clergue y Pere d'Andorra menciona la comunidad herética de Gósol. El testimonio de Maria Pocha ilustra las actividades de estos grupos. Según declaró, 'pocos albergues había en Gósol que no los tuvieran'; un extremo que permite aventurar la existencia de una comunidad cátara integrada en Gósol. Dijo también que las mujeres herejes, en la iglesia, rezaban a Dios de rodillas y con las manos cubiertas. Asimismo, Maria Pocha explicó a los inquisidores que, cuando Soler estuvo enfermo, acudió al lugar un grupo de cuatro hombres acompañando a otro vecino, Foget; estos pidieron a una mujer que vivía allí, Barcelona, que no los delatara si se identificaban. Por el detalle del documento no puede afirmarse si acudieron para ayudar al enfermo o quizá para administrarle el *consolamentum*.

De esta declaración destacan especialmente algunas manifestaciones de los vecinos al inquisidor Guillem Clergue, a quien, según parece, interceptaron en la plaza, ante la puerta de la iglesia. Draper manifestó a Clergue su falta de confianza en la actitud de los clérigos de la zona. Bernat Paratge dijo al inquisidor que no le importaba encontrarse con ciertos herejes y que él mismo, si fuera preciso, se encargaría de llevarlos a la muerte; a él se añadió otro vecino, Ramon de Seres, apoyándolo y diciendo que lo ayudaría, llevando a los herejes a prisión o a la muerte. Según parece, por la declaración de Maria Pocha, Ramon Seres había acogido o detenido con anterioridad a un grupo de "buenos hombres" que, tras pasar ocho días en el sótano de Seres, partieron hacia Josa. Distinta fue la actitud manifestada por una vecina, de nombre Aglesa: esta advirtió a Guillem Clergue que la comunidad no lo aceptaría si actuaba contra los herejes de la zona; que allí

[68] Capítulo IV, "*Penas corporales*".

[69] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,332-335.

vivían bien y eran bien recibidos. Añadió que los herejes hacían 'gran merced' y que ayudaban a sus vecinos.[70]

Bagà comparte vínculos con Gósol en lo que respecta a la actividad cátara. Del 8 de mayo de 1256 data la reclamación efectuada por el barón Galceran de Pinós al arzobispo Benet Rocabertí sobre trece herejes gosolanos encarcelados en Tarragona. Se conocen los nombres de dichos herejes, que fueron: Arnau de Baucebre (Vallcebre), Pere Ferer, Bernat de Paratge y su esposa, Guillema; una mujer llamada Payris; Bernat Sabater y su esposa; Bernat Torner; Guillem de Josa; Barchinea Balaguer; Ramon de Serres; Ferran Draper y Ramon de Quer. Podemos saber, por tanto, que algunos de los herejes identificados por Maria Pocha seis años antes habían sido encarcelados. Ramon de Serres, quien tan fervientemente se había presentado como enemigo de los "buenos hombres", así como también lo hizo Ferran Draper, habían sido finalmente detenidos en un momento indeterminado de aquellos años, hallados culpables en una inquisición realizada en la diócesis de Urgell. En el documento puede leerse que el barón solicitaba que le fueran entregados los prisioneros y se comprometía a devolver al grupo de herejes si el arzobispado así lo requería.[71]Todo lo anterior gesta un escenario pirenaico marcado por la represión herética. La proximidad territorial con el Pallars y el hecho que compartieran la misma diócesis sustenta un fundamento herético que pudo influenciar la actividad y regulación normativa de la brujomanía iniciada con la *Ordinació*.

1.2.2. *Las decretales* Ad Abolendam *(1184) y* Vergentis in Senium *(1199) y los primeros discursos antiheréticos en la Corona de Aragón (1194-1198).*

El riesgo que suponía el Catarismo para la ortodoxia cristiana propició que, durante los siglos XII y XIII diera comienzo la actuación de la Santa Sede. En el concilio de Tours (1163), el Papa Alejandro III decretó la obligación de los obispos acerca de la inquisición de aquellos que fueran sospechosos de herejía y ataque contra la fe.[72] A partir de este momento el modelo de incoación cambió: ya no debía estarse a la denuncia de los

[70] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,332-335.

[71] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,352-353.

[72] Bada, "La inquisició i la cacera de bruixes a Catalunya":135.

agraviados, sino que las autoridades episcopales debían incoar as acciones que pusieran fin a las actividades heréticas. El camino trazado por Alejandro III evolucionó de forma abrupta con la decretal *Ad Abolendam* (1184) emitida por el papa Lucio III (1181 y 1185) junto con el emperador Friedrich I de Hohenstaufen (apodado Barbarroja). Este documento constituye el primer intento normativo de tipificar la herejía en la Europa medieval.El impacto de la decretal en el ámbito jurídico resulta particularmente significativo, especialmente desde el punto de vista procesal.

La cuestión de la herejía surgió tras la Paz de Venecia (1177), firmada entre las ciudades de la Liga Lombarda, el Papa y el Emperador. Una de las cuestiones allí formuladas fue la relativa a la herejía, asumiendo las partes el compromiso de combatirla. La ratificación del pacto en Verona comportó el inicio de la acción conjunta del papado y el Sacro Imperio Romano Germánico para actuar contra la herejía. Era la primera vez que se producía la colaboración entre dos poderes para enfrentar la heterodoxia. Años antes, el Papa Alejandro III había ya condenado a la herejía cátara en los sínodos de Montpellier (1162) y Tours (1169), sentando las bases para una intervención sistemática que dio comienzo con la decretal *Ad Abolendam*.[73]Los acuerdos conciliares llevaron a la constitución en Toulouse de un tribunal que empezó a actuar en 1178 siguiendo las premisas anteriores; al año siguiente, Alejandro III, en el tercer Concilio de Letrán, amplió sus competencias hacia la persecución de los valdenses.

La decretal *Ad Abolendam* constituye el origen fundacional de la sistematización en la represión herética desde la Santa Sede. El 4 de noviembre de 1184 se publicaba la decretal, indicando el listado de movimientos religiosos heterodoxos que quedaron identificados formalmente, a partir de entonces, como herejías: cátaros y Patarinos, Pobres de Lyon, Pasagianos, Josefinos y Arnaldistas así como todo aquél que predicara libremente en contra de la Iglesia católica y sus sacramentos.[74] En Roma, la herejía había sido considerada como un crimen público, extremo que se trasladó a la decretal mediante la idea que la herejía suponía una desobediencia deliberada (*contumacia*) contra la autoridad de la Iglesia Católica. Estas ideas quedaron plasmadas en el pasaje inicial de la

[73] José Sánchez Herrero, *"La Inquisición",* en *Historia de la Iglesia II: Edad Media*, dir. José Sánchez Herrero vol. 2 (Madrid: BAC, 2005).

[74] El texto completo de la decretal se en los Anexos como Documento1.

bula, donde se subraya la urgencia por erradicar toda forma de blasfemia derivada de falsas doctrinas:

> Para extirpar la diversidad de la depravación herética, que en muchas partes del mundo ha comenzado a proliferar en tiempos recientes, debe despertarse con vigor la acción eclesiástica, sostenida ciertamente por la fuerza del poder imperial, de modo que la obstinación de los herejes sea aplastada en los mismos intentos de su falsedad, y que la simplicidad de la verdad católica, resplandeciente en la santa Iglesia, manifieste por todas partes que ésta ha sido purificada de toda execración de los dogmas falsos.[75]

El control de la ortodoxia se atribuía al obispado del lugar en el que los herejes, que ya poseía potestad para juzgar. Sin embargo, se les confirió la obligación de investigar (*inquirere*). Esta orden quedaba anexada a llevar a cabo visitas de inspección en sus diócesis, de carácter anual, con el objeto de que sus fieles denunciaran a los herejes. Este episodio puede ser interpretado como el primer paso hacia la creación de la Inquisición. Se sustituía de este modo el modelo acusatorio, de raíz romana, por uno que fuera más eficaz para enfrentar la amenaza herética. Ello implica considerar la herejía no solo como un catalizador, sino como un factor indisociable del tránsito a un nuevo modelo penal. La decretal distingue dos formas de procesamiento atendiendo a la condición laica o clerical de los herejes: Clérigos y monjes convictos debían ser despojados de sus privilegios y beneficios y relegados al brazo secular. A su vez, los laicos que no pudieran justificarse frente al obispo serían entregados a la justicia civil, quien ejecutaría la pena prevista; se infiere la noción de la contumacia romana. La decretal *Ad Abolendam* pasó a formar parte, posteriormente, de las Decretales y catalizó la llamada Inquisición episcopal.

El discurso antiherético europeo no tardó en desplegar sus efectos en Cataluña y el Reino de Aragón. De 1194 data el primer acto del Santo Oficio en territorio catalán; fue el monarca aragonés Alfonso II, "*el Casto"* el primero en proceder contra los herejes valdenses por vía decretal. Los cátaros y valdenses —también denominados como *Pobres de Lyon* — fueron considerados un riesgo contra la unidad religiosa catalana, a quienes la Constitución mandó perseguir y exiliar. Este destino debía ser compartido por todo aquel que fuera considerado como enemigo público de Cristo; a saber, valdenses,

[75] Leandro Duarte Rust, "Bulas inquisitoriais: *Ad abolendam* (1184) e *Vergentis in senium* (1199)", *Revista de História* 166 (2012): 150.

sabatistas, pobres de Lyon "y todos los demás herejes".[76] La herejía se asimiló al crimen de lesa majestad en identidad de términos con que lo haría la bula *Vergentis in Senium* (1998-1216); que la monarquía aragonesa se anticipara a la Santa Sede en la tipificación de las conductas heréticas como lesa majestad permite inferir el temor que las heterodoxias suscitaron en estos territorios.[77] Martín Alvira aventura que el discurso antiherético del rey Alfonso II podía tener origen en su voluntad de agraciar al papado y obtener su beneplácito en pro de afianzar las posiciones aragonesas en Occitania.[78]

Hay evidencia de legislaciones contra la herejía anteriores a la actividad de Alfonso II; aun así, conocer los primeros años del catarismo en Cataluña ha venido siendo considerado como una empresa de difícil realización. El cardenal Jacinto Bobone —también conocido como Celestino III— había legislado contra los herejes en el concilio de Lleida de 1155 sin determinar a quienes refería el apelativo "herejes". Asimismo, existen indicios de la presencia de Enrique de Albano en Girona en 1181, sin mención expresa acerca de su actividad hacia la herejía.[79] Sin embargo, sí constan testimonios de su presencia en torno a 1190, especialmente en el Urgell. Recordemos que, como se exponía anteriormente, el vizconde Arnau de Castellbó, junto al conde de Foix, fueron aliados y defensores del catarismo, llegando a atacar la Iglesia de Urgell entre 1195 y 1196.[80]

Pese lo anterior, y ello aunado al inescindible subtexto religioso de la herejía, llama la atención que Alfonso II definiera a los culpables de herejía como "culpables de alta

---

[76] "[…] si a partir de hoy alguien acoge en su casa a los mencionados valdenses, sabatistas y otros herejes, cualquiera que sea su profesión o secta, o se atreva a escuchar sus perniciosas predicaciones en cualquier otro lugar, o les dé comida o cualquier otro beneficio, que sepa que incurrirá en la indignación de Dios Todopoderoso y de nosotros mismos, y que sus bienes, sin posibilidad de apelación, serán confiscados, y él será castigado como culpable de alta traición".

[77] Damian Smith, *Crusade, Heresy and Inquisition in the Lands of the Crown of Aragon (c. 1167–1276)* (Brill, 2010), 91.

[78] Jordi Ventura, *Els heretges catalans* (Selecta, 1963).Martín Alvira, *El Jueves de Muret: 12 de septiembre de 1213* (PPU, 2002), 86–87.

[79] Bernard Hamilton, "The Cathar Council of Saint-Félix Reconsidered", *Archivum Fratrum Praedicatorum* 48 (1978): 51–53; Josep Marquès, ed., *Pergamins de la Mitra (891–1687). Arxiu Diocesà de Girona*, doc. 17, n. º 58 (Institut d'Estudis Gironins, 1984).

[80]Pilar Jiménez-Sánchez. *Les catharismes: Modèles dissidents du christianisme médiéval (XIIe–XIIIe siècles)* (Presses Universitaires de Rennes, 2008), 319–322.

traición"; la categoría sugiere una vis política en el sino de la herejía.[81] Las penas contempladas incluían la muerte y la amputación de miembros (*lesionem mortis et membrorum detruncationem*) así como la confiscación de bienes; se extendió a cualquiera que acogiera a los acusados de herejía, ya fueran nobles o plebeyos.[82] A su vez, el empleo de la palabra "sabatistas" (*insabatatos*) introduce un elemento trascendental en la equiparación de las causas por catarismo y los posteriores procesos por brujería; aunque probablemente apelara a la comunidad judía, la definición no puede ser desatendida.

De este modo, el decreto alfonsino supuso la primera orden real que obligaba a los herejes a abandonar los territorios de la Corona. La fecha límite fijada fue la víspera de Todos los Santos de 1194. Del mismo modo hubo de posicionarse el hijo del monarca, Pere II, "*el Catòlic"*, en 1198, ratificando lo dispuesto apenas cuatro años antes. Gran parte de la Constitución mantiene lo ya establecido en 1194. Empero, aparece aquí una cuestión intrigante: se identifica directamente a los cátaros y valdenses como "sabatarios" o "sabatistas" (*qui uulgariter dicuntur sabatati*).[83] Por consiguiente, este término parece que fuera el empleado para llamar vulgarmente a estos grupos heréticos.Aquí, la pena de confiscación de bienes, aun cuando se mantiene, sirve de incentivo para la delación y participación comunitaria en la persecución e identificación de los herejes: un tercio de los bienes confiscados sería entregada a quien los capturara. Al mismo tiempo se fijó una pena pecuniaria — veinte piezas de oro — para quienes se negaran a delatar a los herejes

[81] "[…] si a partir de hoy alguien acoge en su casa a los mencionados valdenses, sabatistas y otros herejes, cualquiera que sea su profesión o secta, o se atreva a escuchar sus perniciosas predicaciones en cualquier otro lugar, o les dé comida o cualquier otro beneficio, que sepa que incurrirá en la indignación de Dios Todopoderoso y de nosotros mismos, y que sus bienes, sin posibilidad de apelación, serán confiscados, y él será castigado como culpable de alta traición."

[82] "[…] cualquier persona, noble o plebeya, encuentra a alguna de las personas malvadas antes mencionadas en cualquier lugar de nuestras regiones, y no se marcha de allí inmediatamente y sin demora, sino que, permaneciendo allí con obstinación, cualquier mal, desgracia y carga que ello pueda acarrearles, además de la mera pérdida de la vida y la amputación de miembros, será agradable y aceptable en nuestras iglesias, y no temerán incurrir en ningún tipo de castigo por ello, sino que sabrán que están mereciendo cada vez más nuestro favor".

[83] "[…] obedeciendo los cánones de la santísima Iglesia romana, que decretó que los herejes, excluidos de la comunión con Dios, con la santa Iglesia y con todos los católicos, deben ser condenados y perseguidos, es decir, los valdenses, vulgarmente llamados sabatarios, que se autodenominan los Pobres de Lyon […]".

Se especifica, también, que la pena era la muerte por fuego (*corpora eorum ignibus crementur*).[84]

La producción antiherética de la Santa Sede iniciada por Lucio III fue completada por Inocencio III (1198-1261) mediante la decretal *Vergentis in Senium* (1199), dirigida al clero italiano de Viterbo. Pese a que la decretal de 1199 constituye la intervención normativa contra la herejía más relevante y recordada, a Inocencio III corresponden otros dos documentos a destacar: el interdicto a Orvieto y la carta al obispo de Siracusa, ambos de 1198. El mantenimiento de la ortodoxia y la fe obligó a una importante reforma en el sí de la Iglesia. Poco tiempo después de que Inocencio III tomara la dirección del pontificado —el 8 de enero de 1198 — cuando éste actuó ferozmente contra la ciudad de Orvieto; el objetivo del Papa era recuperar el control político de la Iglesia en el centro de Italia. El interdicto vino acompañado de la convocatoria del obispo a Roma, donde permaneció durante nueve meses. La vehemente actuación papal produjo, por el contrario, un afianzamiento de la comunidad cátara que se propagó no solo entre el pueblo sino también hacia parte de la nobleza.[85]

La acuciante situación de Orvieto — que llegó a suponer el asesinato del delegado papal, Pietro Parenzo — catalizó la promulgación de la decretal *Vergentis in Senium* el 25 de marzo de 1199. Las tensiones y hostilidades experimentadas en Orvieto evidenciaron la insuficiencia de las medidas contenidas en la bula *Ad Abolendam*; se precisaba, pues, de una actuación más severa para frenar la expansión cátara y restablecer el orden público. La situación llegó a alcanzar las diócesis sicilianas, motivo por el cual Inocencio III envió al obispo de Siracusa una carta en la que le conminaba a frenar la propagación del catarismo en la isla; parte de la carta fue incluida en la propia decretal.[86]

---

[84] "[…] Y si después del tiempo señalado se encuentra a alguno en todas nuestras tierras, se le confiscarán dos partes de sus bienes, la tercera será para quien lo encuentre y sus cuerpos serán quemados. […]".

[85] Javier Belda Iniesta, "El hierocratismo político en la primera legislación antiherética de Inocencio III: el interdicto a Orvieto (1198), la carta al obispo de Siracusa (1198) y la decretal *Vergentis in senium* (1199)", *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, sección Historia del Derecho Canónico 42 (2020):243-244.

[86] "[…] para que puedas erigirte en ferviente defensor de la fe cristiana; y si no logras convencerlos con tus advertencias para que vuelvan a la unidad de la Iglesia, harás que ellos, sus partidarios, defensores y huestes [...] en toda la diócesis en la que se encuentren, es más, en toda la provincia, sean proclamados públicamente excomulgados cada domingo y día festivo, y que sus propiedades sean confiscadas por los príncipes.»; Belda Iniesta, "El hierocratismo político…", 246.

Llegados a este punto parece manifiesto que los motivos últimos de promulgación de las bulas estudiadas refieren a motivaciones de carácter político e, incluso, político-criminal; si bien la defensa de la religión es intrínseca a la actividad pontificia, el mantenimiento del orden público y político en áreas italianas contrarias a la Santa Sede se presentan como los verdaderos objetivos de la actividad papal en contra de la expansión cátara. Con la *Vergentis in Senium* se defendió que la herejía debía ser contenida mediante la unión del poder eclesiástico y civil, cuestión que ya había presentado la bula *Ad Abolendam*. Sin embargo, Inocencio III no abogó por una actuación coordinada entre ambos poderes, sino que subordina el brazo secular (*regnum*) a la del *sacerdocium* en un régimen tendente al vasallaje. La herencia hierocrática de los canonistas de Bolonia — donde el Pontífice había estudiado — se pone de manifiesto en esta negación a la colaboración entre orden civil y papal. Para Inocencio III la *plenitudo potestatis* correspondía al trono petrino.[87]

El contenido de la decretal explicita, claramente, todo lo anterior. Tras una disertación acerca de la amoralidad y el riesgo que la proliferación de los cultos heréticos había de suponer a la integridad del catolicismo, se presentan las medidas que debían ser adoptadas contra los grupos herejes. Se sancionó la protección de los herejes bajo consideración de infame a quienes, tras haber sido advertidos dos veces, prosiguieran con la defensa de éstos; se prohibía también, en estos casos, que pudieran postularse como cargos públicos, miembros de consejos ciudadanos o, incluso, concertar negocios, actuar como testigos en los procesos y tener derecho a heredar.[88] Si se trataba de clérigos, debían ser destituidos de sus cargos y eliminados todos sus beneficios. La pena de anatema o excomunión mayor

[87]Kenneth Pennington, "Pro Peccatis Patrum Puniri: A Moral and Legal Problem of the Inquisition", *Church History* 47(2) (1978): 137–154.

[88] " […] prohibimos con todo rigor que, de ninguna manera, nadie se atreva, de ninguna forma, a acoger a los herejes, defenderlos, favorecerlos o apoyarlos; si alguien se atreve a hacer alguna de estas cosas, a menos que se comprometa a ratificar su osadía, después de haber sido advertido por primera y segunda vez, mediante este decreto, por fuerza del derecho propio, establecemos firmemente que sea considerado infame y no sea aceptado para ejercer cargos públicos ni tomar parte en los consejos ciudadanos ni participar en las elecciones para tales cargos, ni tampoco sea admitido como testigo. Que igualmente sea incompetente para testificar y no tenga derecho a la sucesión hereditaria. Además, que nadie esté obligado a atenderle en las obligaciones de ningún negocio. […]".

(*perpetui anathematis innodamus*) quedó prevista para quienes mantuvieran contacto con herejes que hubieran sido declarados culpables por la Iglesia.[89]

Acerca de las penas previstas para los herejes hallamos la ineludible confiscación de bienes. La herejía quedaba equiparada a la lesa majestad motivo por el que los castigos revertían en los establecidos para dicho delito en las leyes previstas a tal efecto. La equiparación entre los crímenes de lesa majestad y herejía se afianza en sede pontificia en este momento. Aun así, no se está ante una equiparación de tipologías delictivas creada *ex novo* en contexto medieval, sino que hunde sus raíces en el derecho romano; el Código Teodosiano recogía ya una constitución del año 407 en la que se asimilaba la lesa majestad con el delito de herejía. De la tradición romana derivó también la pena de confiscación de bienes; una constitución romana de los emperadores Arcadio y Honorio (c.397) incluyó esta pena accesoria para los familiares de quienes fueran condenados por delitos de lesa majestad.[90] La fórmula novedosa que sí aparece en la bula es la consideración que de la renuncia a la fe se realiza ("es mucho más grave delinquir contra la majestad eterna que contra la temporal"), dotándola de nueva gravedad.[91] Se afirmó, también, que se perdonara la vida de sus descendientes "solo por misericordia". No sorprende, en concordancia con lo expuesto, que la historiografía haya considerado que fue el papa Inocencio III el verdadero promovedor de la Cruzada Albigense (1209-1229). De hecho, del 11 de noviembre de 1209 se halla fechada una orden enviada por el Papa a Pere I, *El*

[89] "[…]Si es clérigo, que sea destituido de todo cargo y beneficio, a fin de que aquel en quien hay mayor culpa sufra un castigo más severo. Si alguien desobedece el deber de evitar el contacto con tales personas, después de haber sido declaradas culpables por la Iglesia, que sepa que incurre en la pena de anatema […]".

[90] Antonio Pérez Martín, "La doctrina y el proceso inquisitorial," en *Perfiles jurídicos de la Inquisición Española*, ed. José Antonio Escudero (Universidad Complutense de Madrid, Instituto de Historia de la Inquisición,1986); Javier Belda Iniesta, "Excommunicamus et anathematisamus: predicación, confesión e inquisición como respuesta a la herejía medieval (1179-1231)", *Anuario de derecho canónico: revista de la facultad de Derecho Canónico integrada en la UCV* 2 (2013):104; Aniceto Masferrer , "Inocencio III y la persecución de la herejía. Notas para una revisión historiográfica", en *Recuerdos literarios en honor a un gran historiador de Castilla: Gonzalo Martínez Díez (1924-2015)*, coordinador por Ignacio Ruiz Rodríguez, Félix Javier Martínez Llorente y Gonzalo Martínez Diez (Dykinson,2016),273.

[91] El texto completo de la bula se encuentra recogido en los Anexos como Documento 4.

Catòlic para que ayudara a Simón de Monfort a extirpar la herejía y frenara su acceso a los territorios de la Corona de Aragón.[92]

Inocencio III había convertido la Santa Sede en un *Imperium Mundi* que esperaba gobernar desde el Vaticano. Él mismo escribió:" Igual que la Luna recibe su luz del Sol, la dignidad real no es sino un reflejo de la dignidad pontificia".[93] Su intervención en las grandes problemáticas del mundo cristiano de Occidente evidencian una voluntad política que empleó la defensa de la fe como vía de reforzamiento de la autoridad y poder papal. Sus constantes desavenencias con las Coronas europeas —en especial la inglesa — hablan de alguien preocupado por la defensa de la autoridad pontificia más que de actitudes tendentes al temor a la idolatría cátara. Dado que una de las hipótesis de esta tesis es, precisamente, que la brujomanía iniciada en el siglo XV sentó sus bases en políticas feudales y de control social, la figura y actividad de Inocencio III — como antecedente principal en la gestación de discursos antiheréticos — refuerza y entroncan el mantenimiento de dicha hipótesis.

De forma paralela a las actividades dimanantes de la Santa Sede, se dio comienzo a la transformación de la labor que, a lo largo de la Edad Media, habían dirigido las órdenes religiosas; Si Gregorio Magno había empleado las reglas benedictinas como forma de difusión evangelizadora, a partir del siglo XIII el foco de actividad evangelizadora se volvió hacia la represión de la herejía. La empresa recayó, en un inicio, en la orden del Cister, considerada como la mejor opción para hacer frente a la amenaza cátara. Esta primera tentativa no obró los resultados esperados —se acusó a los cistercienses de un exceso de misticismo y falta de preparación— motivo por el cual los dominicos se convirtieron en la primera orden mendicante, en 1206. Precisamente en esta fecha dio comienzo la predicación del canónigo castellano Domingo de Guzmán que devendría en Santo Domingo; en ocasiones se le ha considerado como el primer inquisidor pero sus facultades procedieron de las competencias de la legación cisterciense en un momento en

[92] ACA, Cancelleria, butlles, Inocencio II, llig.3, perg.9 en Sergi Grau Torras, Eduard Berga y Stefano M. Cingolani, eds., *L'herètica pravitat a la Corona d'Aragó*, vol. I (Fundació Noguera, 2012), 142-143.

[93] Roux-Perino, *Los cátaros*,147.

que la Inquisicón, *per se*, aún no había sido constituida.[94] Poco después, pese a las tensiones mantenidas con el papado, Franciso de Asís fue autorizado, verbalmente, para proceder con la creación de otra orden de predicadores franciscanos, en 1210.[95]

El objetivo de estas nuevas órdenes de predicadores fue la comunicación de mensajes moralizantes que atrajeran el público y les alejara de la incursión herética. Las transformaciones experimentadas en la vida social — en un momento de tránsito del campo a los núcleos urbanos — motivó la propuesta de unificación de los discursos monásticos.

1.3. La consolidación institucional de la represión herética: Cátaros y valdenses frente a los concilios de Letrán y Toulouse (1215–1229).

La trayectoria antiherética de Lucio III e Inocencio III culminó en el Concilio de Letrán de 1215. Los textos y bulas antecedentes quedaron recogidos en el can.3 de h*aereticis* del Concilio Laternanse.[96] El Concilio Ecuménico repercutió en la creación del organismo que la historiografía ha vinculado tradicionalmente a la Gran caza de Brujas: la Inquisición.

Puede afirmarse, sin riesgo a hipérbole, que la Inquisición figura entre las instituciones más ampliamente reconocidas en el ámbito occidental, más allá del interés estrictamente jurídico. Nombrada del vocablo latino "*inquerere"*, el Santo oficio de la Inquisición surge a partir del nuevo procedimiento inquisitivo o inquisitorial definido en Letrán. En

---

[94] Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval.", 24-25; María Pilar Blanco García, "Inquisición y traducción: desde los orígenes del tribunal a Torquemada", en *Los dominicos españoles e iberoamericanos y la traducción,* editado por Antonio Bueno García (Comares, 2018),21.

[95] Franco Cardini, "Crociata e religione civica nell'Italia medievale," en *La religion civique à l'époque médiévale et moderne (chrétienté et islam)*, Actes du colloque organisé par le Centre de recherche «Histoire sociale et culturelle de l'Occident. XIIe–XVIIIe siècle» de l'Université de Paris X-Nanterre et l'Institut universitaire de France (Nanterre, 21–23 juin 1993) (Rome, 1995), 155–164; Javier Belda Iniesta, "*Civitate evangelii* vs *evangelium in civitate*: el binomio evangelio-mundo en la evolución de la vida consagrada medieval." *Commentarium pro Religiosis et Missionariis* 97 (1–2) (2015): 79; Javier Belda Iniesta, *La respuesta de la Iglesia a la herejía medieval: Aproximación histórico-jurídica* (Città del Vaticano, 2014), 203.

[96] Belda Iniesta, "El hierocratismo político…",256.

ocasiones se ha sugerido que la Inquisición, tal y como la conocemos, fue obra de Gregorio IX (1170-1241). No obstante, la relevancia que ésta hubo de adoptar en Letrán permite abogar por el Concilio de 1215 como su fecha fundacional. Siendo como es esta investigación una tesis doctoral que emplea metodología iushistórica, se ha considerado que fue la concreción del proceso criminal inquisitivo el que sentó las bases constitutivas de la Inquisición pontificia.

A estos efectos, Letrán significó la concreción de un nuevo modelo procesal penal en el que convergían las características inauguradas por los discursos antiheréticos de los papas Lucio III e Inocencio III. A partir de ese momento, algunos de los elementos que resultarían esenciales para el desarrollo de la Gran Caza de brujas quedaron concretados: la investigación de oficio y las investigaciones seculares; el decomiso y la confiscación de bienes del condenado; también, dar traslado del reo a la jurisdicción secular para que procediese a la ejecución de la sentencia (*animadversatio debita*) y la pena de muerte por fuego. A partir de 1215 el proceso *per inquisitonem* y sus facultades pasaron a ser detentadas por las órdenes mendicantes y predicadoras. Los dominicos asumieron esta laboral, pasando a constituir la denominada Inquisición monástica o frailuna. Las pesquisas dominicas se orientaron a la represión del fenómeno valdense, propiciando una dura actividad represiva en el Languedoc.[97]

De forma paralela, el rey Jaume I, en 1225, prohibió el acceso de los herejes en los territorios catalanes. Sin embargo, el Tribunal de fe no fue constituido en los reinos aragoneses hasta 1233. Los primeros registros de actuaciones dirigidas por la Inquisición en Cataluña hablan de casos contra cátaros y valdenses; en el siglo XIV las actuaciones se dirigirían, también, contra Templarios. La muerte del padre de Jaume I, Pere II, en la batalla de Muret de 1213 a manos de los caballeros de Simon de Montfort — reconocido líder militar en la Cruzada contra los Albigenses — así como su desinterés en la defensa de sus derechos sobre el Languedoc, quizás motivaran la circunscripción de la actividad del monarca en las áreas catalanas.[98] Asimismo, la legislación de Jaume I, en contra de la que hiciera su padre en 1198, no contemplaba la muerte por fuego como pena en los procesos de herejía.[99]Distinta fue la actitud de Federico II de Hohenstaufen, coronado por

[97] Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval":26.

[98] Damian Smith, "Cruzada, herejía e inquisición":29–48.

[99] Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval":27.

el papa Honorio III como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en 1220; anteriormente —cuestión de interés para esta investigación — rey de Sicilia. En el propio acto de su coronación, Federico II dictó una serie de leyes entre las que se halla un edicto contra los herejes. Reprodujo en él las pautas prefijadas por Inocencio III en 1199 a las que añadió la infamia y la excomunión; con respecto a la contumacia se previeron las mismas penas que las que fueran dictadas a las personas condenadas. En 1224, el emperador añadió la muerte por fuego al catálogo de penas mediante decreto imperial; lo mismo hiciera el rey Carlos de Francia en 1226.[100] Es en la legislación alemana — Tregua Henrici — donde aparece una primera referencia a la hechicería, clasificándola como herejía, pero cediendo su castigo a discrecionalidad del juez.[101]

Llegados a este punto, con el fin de la Cruzada Albigense, parece entreverse que las cuestiones vinculadas a la herejía iban alejándose, paulatinamente, de la férrea defensa de la fe que impregnaba los discursos iniciales contra cátaros y valdenses. Convertida ahora, a todas luces, en una cuestión de Estado, los monarcas europeos comenzaban a dictar normas tendentes a la represión herética sin que subsistiera la causa bélica que les había dado origen. A este respecto se añade un elemento más: la constitución de la Inquisición pontificia. Podría llegar a aventurarse que el grueso normativo dictado tras la Paz de París obedecía, en esencia, a una maniobra de contención enfocada a futuras reemergencias heréticas; sin embargo, los datos parecen apoyar la hipótesis de la vía de control de la paz social y orden establecido — especialmente, el político — en los territorios occidentales. Es de notar que la actitud antiherética de federico II se circunscribe dentro del reclamo imperial que éste, como heredero de Barbarroja, pretendía en el norte de Italia en la pugna entre güelfos y gibelinos. Ello circunscribe la actividad del Emperador en una política de defensa de los territorios septentrionales italianos que habían sido separados de los Hohensatufen años atrás. [102] Pertinentemente, cabe añadir, éstas habían sido algunas de las áreas de mayor actividad herética en Italia.

---

[100] Belda Iniesta, "Excommunicamus et anathematisamus,":105; Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval":28-29.

[101] Lea, *A History of the Inquisition of the Middle Ages*, 432.

[102] José Manuel Salas Araya, *Las herejías medievales: análisis traductológico e ideológico de la terminología religiosa medieval en cuatro textos académicos. Traducción e informe de investigación* (Universidad Nacional, 2011),29, https://www.mogap.net/pmt/josesalas.pdf.

La confiscación de bienes suponía, desde esta perspectiva, una fórmula ágil de recuperar terrenos perdidos.

Siguiendo con la actividad de Gregorio IX, la Inquisición episcopal surgida con la decretal *Ad Abolendam* dio lugar a la Inquisición pontificia en 1231. Siguiendo los cauces trazados por sus antecesores, Gregorio IX continuó con las narraciones antiheréticas, dotándolas de un nuevo alcance. Pese a que el 12 de abril de 1229 se había firmado, en París, una tregua de paz entre el monarca francés Luís VIII y el conde Raimundo VII de Toulouse — considerada como el fin definitivo de la Cruzada Albigense — no obstó a continuar con la promulgación de normas en contra de las grandes heterodoxias.[103]

El Concilio de Toulouse, celebrado poco después de la firma de la Paz de París, en 1229, estableció definitivamente el proceso inquisitivo como nuevo modelo procesal penal en los territorios europeos. Se mantuvieron las premisas principales de Letrán y las decretales antecedentes. Asimismo, en las Decretales, quedaron incorporados elementos que se reproducirán a lo largo de los siglos venideros: negar sepultura eclesiástica al cuerpo de los condenados y su exclusión de la vida pública, especialmente del ejercicio del gobierno municipal.[104] Tras el Concilio, en 1231 Gregorio IX promulgó la bula *Excommunicamus*, proclamando la exclusividad competencial de la Iglesia en los procesos por herejía, así como confirmando las penas y el procedimiento que debía sustanciarse a tal efecto. La bula sirvió a los efectos de reunir toda la legislación antiherética promulgada hasta entonces. La palabra *inquisitor* (inquisidor) fue acuñada ese mismo año por el senador romano Annibaldo dotándola ya no de un sentido de investigador sino como la denominación de los inquisidores que repercutiría en la brujomanía de la Edad Moderna.[105]

La bula *Excommunicamus*, junto con la obra de Annibaldo terminaron conformando los denominados *estatutos de la Santa Sede*. Había nacido la Inquisición pontificia. El papel otorgado a los dominicos se consolidó cuando Gregorio IX decidió por confiarles el ejercicio de la Inquisición (*negotium fidei*) mediante la bula *Ile humani generis*, en

---

Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval":29.; Dudley D. Stutz,"*Papal Legates against the Albigensians: The Debts of the Church of Valence (1215–1250)*." *Traditio* 68 (2013): 259–276.

[104] Pilar Jiménez Sánchez, "La Inquisición contra los albigenses en Languedoc (1229–1329)", *Clio & Crimen* 2 (2005): 66.

[105] Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval":29-30.

1232.[106] Al mismo tiempo, la obra de Gregorio IX alcanzó a Cataluña. La bula *Declinate iam mundi vespere ad occasum* dirigida al arzobispo de Tarragona, conminándole a que actuara contra la herejía; nuevamente, no solo contra aquellos que cometiesen tales actos sino también contra sus encubridores. Las personas encargadas debían iniciar las oportunas investigaciones (*inquisitio*) y, de ser hallados culpables, tenían orden de proceder contra ellos siempre y cuando no se hubieran retractado y regresado a los mandamientos de la fe cristiana. La *inquisito* debía ser encomendada a los frailes mendicantes de la orden de los Predicadores, extremo que, poco a poco, fue dando paso a la progresiva obtención de competencias por parte de los inquisidores. En cualquier caso, el obispo no podía escindirse del proceso, debiendo intervenir en los procesos como juez.

Posteriormente, en 1242, el tercer concilio de Tarragona se constituyó como asamblea eclesiástica cuyo alcance alcanzó todos los territorios de la Corona de Aragón. Ya en 1239 la confirmación de los dominicos como encargados de las prerrogativas inquisitoriales habían iniciado sus actuaciones en el Languedoc; del mismo modo lo hicieran los franciscanos en territorios navarros.[107]El tribunal, recién llegado al Principado de Cataluña, inició sus actuaciones. En Tarragona se discutió la abjuración de los culpables de herejía y las penitencias que podían serles aplicadas, siguiendo las directrices ya pautadas por la Santa Sede. Aquí encontramos por vez primera la distinción entre herejes y demás figuras correlacionadas cuyo castigo era la excomunión mayor: nos referimos a los *relapsos*, aquellos que habiendo abjurado de su comportamiento herético reincidían. Es de comprender la importancia que este concilio tuvo en tierras catalanas si se atiende al hecho que Ramon de Penyafort — prior principal de los dominicos en la península ibérica —, cuando compiló el *Liber Extra* en 1234 llegó a afirmar que ningún laico podía discutir acerca de la fe católica. Penyafort, en 1242, intervino en el Concilio celebrado en Lleida, ayudando a delimitar las facultades que los inquisidores debían tener en el Principado. A éste fue, precisamente, dirigida la bula *Inter alia* del Papa Inocencio IV en 1249; la Santa Sede confería de este modo al dominico la facultad de nombrar inquisidores.[108] Años después, el 11 de abril de 1261, en la Primeras Cortes valencianas,

[106] Belda Iniesta, "Excommunicamus et anathematisamus,":97–128.

[107] Bada, "La inquisició i la cacera de bruixes a Catalunya": 138.

[108] Xavier Bastida Canal, "San Raimundo de Penyafort y la Inquisición en el Llenguadoc y Catalunya", *Anthologica Annua* 62 (2015): 119–162.

el rey Jaume I juraba los Fueros de Valencia; en ellos quedó fijada la condena a los herejes y los sodomitas a la muerte por fuego.[109]En 1262, el papa Urbano IV escribía a los frailes de la orden de predicadores de la Corona de Aragón para que actuaran como inquisidores contra la *heretica oravedad*, delimitando sus gfacultades y funciones.[110]

Posteriormente, la Pragmática de Alfonso III de 1286 — ratificada por Jaime II y publicada en 1292 — estableció que los oficiales del reino debían fidelidad y obediencia a los inquisidores, así como establecía la obligación de ayuda. En última instancia, la pragmática sirvió a los efectos de atribuir licencia a los inquisidores para recorrer libremente todos los territorios de la Corona de Aragón.

1.4. La cruzada contra los Stedingers y la brujería: la bula *Vox in Rama* (1233).

Dentro de este contexto de actividad pontificia contra la herejía surge un documento de notable interés para esta investigación. Lejos de las pulsiones papales e imperiales que estaban teniendo en las áreas septentrionales italianas y el Mediodía francés, la región histórica germánica de Steding fue objeto de una particular represión herética. Cierto es que, a partir del siglo XIII, el Diablo pasaría a ser objeto de una construcción teológica y jurídica específica, especialmente por parte de la escolástica.[111] Sin embargo, el imaginario diabólico inaugurado durante la Cruzada Albigense adquiere nuevas cuotas de interés para el caso Steding. El gato negro, como ser metamórfico resultante de la actividad diabólica y su vínculo con la magia maléfica aparece en un documento oficial de la Santa Sede en 1233.[112]

---

[109]"Heretici et sodomite comburantur, et si christianus llegem yudaicam vel sarracenicam elegerit, et ob hoc fuerit circumcisus, comburatur." Archivo de la Catedral de Valencia, copia del siglo XIV, ms.146 en Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,443.

[110]Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,448-452.

[111] El desarrollo de la imagen del Diablo se efectúa en el Capítulo IV. Véase "Iconografía *e imaginario diabólico en la baja Edad Media*".

[112] Sorprende la escasa bibliografía existente acerca de la cruzada contra los Stedinger. Parte de las obras en lengua inglesa incluyen el episodio como parte de otras cruzadas del mismo período. Sí hay un mayor volumen de estudios en entorno germánico, donde sobresale la obra de Hermann Albert Schumacer "Die Verketzerung der Stedinger durch die Bremer Fastensynode", *Bremisches Jahrbuch* 57 (1979):15-85.

Ubicada cerca de Bremen, en un área pantanosa del delta del río Weser situada en la fértil región de Oldernburgo, los libres campesinos de Steding fueron objeto de una singular actividad papal que apela, directamente, a los discursos propios de la brujomanía del siglo XV. Hasta este punto, los discursos antiheréticos explorados en las páginas precedentes iban dirigidos, casi de forma exclusiva, a las comunidades cátaras y valdenses. Fue en esta pequeña remota área donde puede ser apreciada una nueva fórmula de actuación contra comunidades disidentes, de nuevo, mediante la emisión de una bula papal.

La situación en Stendingerland ya presentaba signos de conflicto un siglo antes de ser objeto de atención por parte del Vaticano. En 1106, los colonos de Stending habían obtenido del arzobispo de Bremen el derecho a asentarse en el área; se trataba de una colección de privilegios llamada *ius hollandicum*.[113] El contrato les obligaba al pago de ciertos impuestos sobre la cosecha y el ganado, así como el de un tributo extra anual, el *pfenning*; a cambio, los Stedinger eran libres y no siervos como si ocurría con los campesinos de zonas vecinas. El mismo arzobispo que les había otorgado privilegios sobre el delta pasó a ver a la comunidad con recelo, motivo por el que consensuó con el conde de Oldenburg la construcción de dos fortalezas: Lineburg y Lechtenburg. A partir de ese momento dio comienzo una campaña de terror, dirigida por el conde, con la voluntad de someter a las gentes de Steding. Esta situación quedó plasmada en luna sentencia de 1204.

Esta situación motivó a los campesinos a negar el pago de los impuestos debidos al arzobispo, Gerhard I, pues eran gentes libres y no le debían autoridad. Gerhard II, sucesor del arzobispo —auspiciado por los discursos heréticos del momento y el apoyo militar ofrecido por su hermano Herman von Lippe — inició una nueva campaña contra las gentes del delta. Tras la batalla, en la que murió Hermann, el arzobispo Gerhard II excomulgó a los Stedinger "por sus excesos". Posteriormente, los Stedinger sería declarados como heréticos.[114]Pese lo anterior, la contienda con el arzobispo no concluyó

[113] Megan Cassidy- Welch indica que la primera carta de colonización relacionada con estos agricultores se encuentra en el Bremisches Urkundenbuch, ed. D. Rudolf Ehmck y W. von Bippen, 6 vols. (Bremen 1873-1943) 1.28-29, n.º 27. En Megan Cassidy-Welch, "The Stedinger Crusade: War, Remembrance, and Absence in Thirteenth-Century Germany", *Viator* 44- 2 (2013):161.

[114] Cassidy Welch, "The Stedinger Crusade.":162; Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*,127.

con la muerte de Hermann von Lippe y su excomunión; Gerhard II apeló a Gregorio IX para que proclamara la cruzada contra los Steding.

Se promulgó entonces la bula *Vox in Rama*, de 1233. La bula acusaba a los Stedinger de perseguir a los religiosos, tener contacto con el Diablo, despreciar los sacramentos y acudir a los servicios de magos y hechiceros; explicitaba, asimismo, un abyecto ritual idolátrico mediante el que, presuntamente, los campesinos adoraban al Diablo. La *Vox in* Rama viene a describir el rito iniciático de un novicio que entraba a formar parte del grupo herético. De forma parecida a los ritos cátaros, el ritual de la herejía de los *Stedinger* incluía elementos tales como el beso a un sapo que daba lugar a la aparición de un ser antropomórfico, de piel clara, y un gato negro al que también besaban (*osculum infame*) como forma de repudio a Cristo.[115] La renuncia a la Eucaristía y la mención expresa al Diablo (Lucifer) destacan en el texto de la bula:

> […]Cada año en Pascua, cuando reciben el cuerpo de Cristo del sacerdote, lo guardan en sus bocas y lo tiran a la tierra como un ultraje contra su Salvador. Además, estos hombres de lo más miserable blasfeman contra el Señor del Cielo y en su locura dicen que el Señor ha hecho el mal al arrojar a Lucifer al abismo. Estas personas de los más desafortunadas creen en Lucifer y afirman que él fue el creador de los cuerpos celestes y que finalmente regresará a la gloria cuando el Señor haya caído del poder. A través de él y con él esperan alcanzar la felicidad eterna. Confiesan que no creen que se deba hacer la voluntad de Dios, sino lo que le desagrada […][116]

La cruzada dio comienzo ese mismo año con acciones violentas. Los Stedinger destruyeron el monasterio cisterciense de Hude llegando a incluir nobles vecinos en la represión contra los supuestos idólatras. Se autorizó, también, mediante la bula, a que los obispos de Lubeck, Minden y Ratzerburg pudieran predicar su contenido; otra bula amplió la orden a los obispados de Hildesheim, Munster, Osnabruck y Paderborn.[117] Las

---

[115].Pau Castell Granados, "De crimine heresis, maxime de bruxa. L'aparició del crim de bruixeria a Catalunya en el context baixmedieval europeu," en *Ortodòxia i heretgia: Actes de les VI Jornades d'Història del Monestir de les Avellanes*, ed. Karen Stoeber (Pagès Editors, 2018),161. Castell destaca tambien la práctica de orgías sexuales por parte de los *stedinger* y la blasfemia contra Dios, así como la práctica de escupir el cuerpo de Cristo.

[116] Puede consultarse el texto completo de la carta decreto *Vox in Rama* recogido en los Anexos como Documento 7.

[117] Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*,127.

fuentes contemporáneas al episodio llegaron a estimar un volumen total de cruzados cercano a cuarenta mil. Fuera cual fuese el número real de combatientes lo cierto es que en mayo de 1234 los Stedinger, superados en número, fueron diezmados.[118]

El capítulo de los Stedinger, fundamentado exclusivamente en motivos económicos, imprime nuevas capas en la conceptualización de las herejías del siglo XII: la creación de un enemigo hereje por causas ajenas a la propia religión, fe o credo. Y es que, en Steding, fue un conflicto acerca del pago de los diezmos, y no otro, el que comportó su categorización herética.

1.5. La categorización de la brujería como herejía formal en la bula *Super Illius Specula* (1326).

El desarrollo normativo de la herejía y, por consiguiente, de la magia y la hechicería comenzó a evidenciar una nueva deriva con el advenimiento del siglo XIV. El Diablo, como enemigo de la Cristiandad y embaucador, adquiere nuevas connotaciones al término del siglo XIII, inaugurando nuevos discursos acerca de la magia maléfica.

A partir de entonces comienza a perfilarse la idea del pacto diabólico. Los hechiceros habían seguido una línea escindida de los discursos heréticos planteados en los epígrafes anteriores; sirva a tal efecto que en el concilio de Valence, de 1248, si bien se trató la cuestión de los sacrílegos y los hechiceros éstos no fueron considerados como heréticos.[119] La distinción de penas para estas modalidades respecto de las reservadas a los herejes pone de manifiesto este trato diferenciado: si bien les era reservada la puesta a disposición ante el obispo, por impenitentes, los castigos contemplaban penas leves o la prisión. Esta división establece una línea de continuidad distinta entre ambos— discursiva, legal y penológica — resultando en cursos de acción separados, permitiendo así afirmar que, para este punto, se estaba ante fenomenologías criminales distintas.

Las prerrogativas episcopales fijadas en Valence acerca de las causas de hechicería suscitaron nuevos debates acerca de las facultades que, a tal efecto, podían ostentar los

[118] Cassidy Welch, “The Stedinger Crusade”:162

[119] Sánchez Herrero, “Los orígenes de la Inquisición medieval.”:34

inquisidores como jueces delegados; una pluralidad de canonistas se mostró contraria a ceder las atribuciones de los obispos frente los inquisidores. Como respuesta, en 1252, el Papa Inocencio IV dictó la bula *Ad extirpanda* confirmando las competencias de los obispos; extremo que Bonifacio VIII confirmó otorgando el ejercicio de la jurisdicción *communiter vel divisim* para los casos de herejía. El lenguaje de la bula es severo, buscando una intervención rigurosa y dura contra las herejías. De todo su contenido el elemento crucial fue el dispuesto en la ley veinticinco: se autorizó el uso de la tortura en las investigaciones. Aquellos encargados de la investigación debían "coaccionar a todos los herejes, sin llegar a la amputación de miembros ni al riesgo de muerte". La bula *ad extirpanda* estableció el tormento judicial como vía de obtención de la confesión en el proceso inquisitivo.[120]

No siendo esta regulación suficiente para enmendar las pugnas de competencias entre actores intervinientes, en 1311 el concilio de Viena ratificó estos puntos por medio de la *Multorum quertella*, Permaneciendo en vigor durante toda la trayectoria histórica de la Inquisición.

Con el advenimiento del Papa Alejandro IV (1254-1261) la magia empezó su aproximación a la herejía; pasó a considerarse que, aun cuando los inquisidores carecían de competencias en lo concerniente a los crímenes de magia, sí podían atender los supuestos en los que éstos presentaran elementos cercanos a la herejía.[121] En el mismo período, los capítulos provinciales y generales de las órdenes mendicantes empezaron a incluir la prohibición de poseer y estudiar libros de alquimia; si alguna de estas obras era hallada, debían ser entregadas para su quema. Al mismo tiempo, su posesión pasó a comportar penas que iban desde la prisión a la excomunión.[122]

Posteriormente, en 1264, mediante la decretal *Quod super nonnullus,* Alejandro IV efectuó una distinción clave entre los dos tipos de sortilegios conocidos: los simples y

---

[120] Leandro Duarte Rust, "Bulas inquisitoriais: *Ad Extirpanda* (1252)", *Revista Diálogos Mediterrânicos* 7 (2014):213. El texto completo de la bula *Ad Extirpanda* ha sido recogido en los Anexos como Documento 9.

[121] Maria Montesano, "Il papato e la stregoneria (secoli XI-XV)", en *Roma e il Papato nel Medieovo. Studi in onore di Massimo Miglio. Percezioni, scambi, pratiche*, Edizioni distoria e letteratura, ed. Amadeo De Vicentiis, vol.I (Edizioni di storia e letteratura, 2012),126-127

[122] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia.": 69-70.

aquellos de carácter herético, en cuyo caso eran competentes los tribunales de la Inquisición. Las causas acerca de sortilegios simples debían ser presentades frente las curias diocesanas. Se planteó, también, si los sortilegios podían ser comprendidos dentro de la herejía plena o únicamente cuando concurrieran ciertos elementos. No obstante, no sería hasta 1451 que Nicolás V declarara que los adivinos pasarían a ser competencia de la Inquisición que este tema quedaría zanjado; adivinos, astrólogos y quirománticos pasaban a ser, definitivamente, equiparados a los practicantes de magia diabólica. Por consiguiente, la Alta magia no adquirió la consustancial definición de magia maléfica hasta mediados del siglo XV, categorización que se presenta como alejada de algunos de los discursos historiográficos tradicionalmente mantenidos acerca de la brujería.[123]

La obra de Santo Tomás de Aquino (1225-1274) hubo de significar un nuevo episodio en la concepción que de las brujas se tenía en Europa; se discutió el vínculo habido entre los herejes y la subordinación sexual entre seres demoníacos, favoreciendo así el desarrollo de la filosofía escolástica.[124] Es con Santo Tomás de Aquino que surge el vínculo entre la apostasía de los brujos y brujas en relación con el pacto que éstos suscribían con el Diablo.[125] Las obras de San Agustín y Santo Tomás de Aquino fueron esenciales en el desarrollo del concepto de brujería: pese a la distancia temporal entre uno y otro, la noción del pacto diabólico sirvió a las veces de dar comienzo a nuevas narrativas acerca de la magia maléfica. La filosofía escolástica dotó de base jurídica a la represión y castigo de la herejía que, posteriormente, sirvió como fundamento para la caza de brujas. Esta nueva demonología perviviría hasta el siglo XV y la siguiente centuria y forjó una nueva noción del Diablo como una idea real y, en consecuencia, de la que resultaba imperativo prevenirse.[126]

---

[123]La decretal de Alejandro IV es una reedición de la Noverit universitas de Inocencio IV, que a su vez confirmaba la Excommunicamus de Gregorio IX. Antonia Fiori, "*Et si haereticus non sit… La condanna dei sola suspicione notabiles*" *Rivista Internazionale di Diritto Comune* 27 (2016):194; Federica Boldrini, "Note in tema di trattamento giuridico degli alchimisti nel diritto canonico medioevale" *Historia et Ius* 23 (2023):12; Sánchez Herrero, "Los orígenes de la Inquisición medieval.",35.

[124] Pladevall, *Persecució de bruixes*,100.

[125] El estudio del pacto diabólico se desarrolla en el capitulo IV, "*El pacto con el Diablo: delitos de felonía y ruptura del juramento de fidelidad*".

[126] Alain Boureau, *Satan hérétique: Naissance de la démonologie dans l'Occident médiéval (1280–1330)* (Odile Jacob, 2004) en Castell, *Orígens i evolució…,*162.

Para Santo Tomás, el fin último de la actividad científica era la beatitud. La actividad humana contemplativa de la naturaleza debía dirigirse a Dios; en consecuencia, la magia implicaba la participación del Diablo:

> [...] aquellas cosas relativas a la facultad humana y a la naturaleza, solamente a Dios deben ser solicitadas; y por ello, así como peca gravemente quien atribuye con vehemencia aquello que es de Dios a las creaturas en razón del culto idolátrico, así gravemente pecan quienes desean aquello que es de Dios al implorar ayuda de los demonios.[…] las otras actividades mágicas, en las que se espera el concurso de los demonios para completar las obras: y en cada una de ellas hay apostasía de fe por pacto emprendido con el demonio, o por medio de las palabras, si hay invocación; o por medio de un hecho, incluso si no hay sacrificios. En efecto, no puede el hombre servir a dos señores, como dice Mt 6, 24.[127]

Con estas palabras, el dominico establecía un elemento esencial en la comprensión jurídica del fenómeno de la brujería: toda magia comportaba, *per se*, un acto de apostasía. La corrupción de la ciencia pasaba por la *curiositas*, extremo que Santo Tomás subsume a una distinción clara de aproximaciones posibles a la magia: pretender el estudio de las artes mágicas para comprenderlas y conocer de sus sanciones era lícito; por el contrario, valerse de las ciencias mágicas o su estudio debía ser sancionado. Añade que toda actividad mágica pasaba, imperativamente, por la participación diabólica que dirigía la actuación del mago. Para el dominico, los demonios no eran sino maestros de la seducción que embaucaban a los humanos en pro del ejercicio del mal; condena el uso de amuletos y magia en la sanción, así como ataca, ferozmente, la nigromancia.[128]

La alquimia empezó a ser considerada, al mismo tiempo, como una actividad penalmente perseguible. En 1317, la decretal *Spondent quas non exhibent* había condenado previamente la alquimia metalurgia y la creación de falsas monedas de oro.[129] El primer Papa que sancionó la posesión y publicación de libros de hechicería fue Juan

---

[127] Tomás de Aquino, Sup. Sent., lib. 2 d. 7 q. 3 a. 2 co. En José María Felipe Mendoza, "Breve introducción a las nociones de ciencia y arte de la magia en Tomás de Aquino: De la beatitud personal al retorcimiento espiritual", *Thémata. Revista de Filosofía* 54 (2016):160.

[128] "Los signos no se utilizan sino para otros seres inteligentes. Por lo tanto, las ar-tes mágicas tienen eficacia por otro ser inteligente a quien la palabra del mago está dirgida" Tomás de Aquino, C. Gen., lib. 3 cap. 105 n. 7 en Felipe Mendoza, "Breve introducción a las nociones de ciencia y arte de la magia en Tomás de Aquino,",162-163.

[129] Chiara Crisciani. *Il papa e l'alchimia. Felice V, Gulielmo Fabri e l'elixir* (Viella, 2002), 48.

XXII, en 1325, fecha en la que dio comienzo la redacción de índices sobre libros prohibidos y las llamadas "quemas de libros" que alcanzaron territorio español. Solo algunos sacerdotes podían poseerlos, ello previa concesión de la autoridad de la sede pontificia.[130]

Si bien existe una amplia discusión acerca de cuál fue el primer proceso judicial que incluyó los elementos propios del estereotipo de brujería, algunos autores han sostenido tradicionalmente que fue el sustanciado en 1258 contra Angéle de la Barthe; acusada de haber mantenido relaciones con el demonio y haber asesinado y devorado a niños, fue condenada a muerte por fuego por parte de la Inquisición de Toulouse durante el papado de Alejandro IV.[131] De ese mismo año se halla fechada la encomienda papal al maestro y la orden de predicadores la facultad de encarcelar y excomunicar con el auxilio del brazo secular.[132]En el calendario de juicios por hechicería y brujería en Europa publicado por Richard Kieckhefer en 1976 puede observarse cómo empezaron a proliferar causas subsumibles a la magia maléfica a partir del año 1300.[133] Los primeros testimonios documentales compilados por el autor ubican las causas en Alemania, Francia e Inglaterra. Es de interés notar que en estos primeros años de causas por artes mágicas los acusados son mayormente hombres e, incluso, pertenecientes a la nobleza o el brazo eclesiástico.

Los cargos contra obispos y clérigos por hechicería, nigromancia o maleficios dirigidos contra una autoridad son habituales en este período. Aun cuando fue absuelto, Walter Langton, obispo de Coventry, fue procesado por actos diabólicos entre 1301 y 1303. Entre 1308 y 1313, el obispo de Troyes ocupó cargos de hechicería y se dijo de él que había asesinado a la reina mediante magia y venenos. Esta clase de acusaciones

[130] El Concilio de Trento ratificaría, en el siglo XVI, estas prácticas de prohibición y quema de libros de hechicería.Gari Lacruz, *Brujería e Inquisición en el Alto Aragón*, 98.

[131] Pladevall, *Persecució de bruixes*,100; Gustav Henningsen, "La brujería y la Inquisición.":120.

[132] Archivo Histórico Nacional, Clero, peg., carpeta 182, doc.14, Dominicos de San Pablo de Burgos. En Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol.1,199.

[133]Los primeros procesos a los que alude Kieckhefer son del año 1300 en Alemania, concretamente, en las localidades de Friburgo y Nüremberg. No se especifican las causas que motivaron los procesos salvo haber obrado encantamientos. Kieckhefer, *European Witch Trials*,108-111. Los procesos indicados proceden del calendario ofrecido por Kiechefer en la obra citada, en sus páginas 108 a118. Puede consultarse el mapa acerca de los procesos referenciados en este epígrafe en los Anexos, Mapa 2.

llegaron a alcanzar en 1309, incluso, al Papa Bonifacio VIII, quien fuera acusado por los oficiales del monarca francés, Felipe IV, de haber efectuado actos de invocación y haber recurrido a adivinos. Poco después, en 1319, el franciscano Bernard Délcieux es acusado de hechicería y encarcelado en Carcassone por posesión de libros de nigromancia e invocación. En 1135, el obispo de Châlons-sur-Marne, Pierre de Altilly, acusado de asesinar, con brujería, a Felipe IV; en 1316, el Cardenal Franceso Gaetani es acusado de actuar mediante maleficios contra el rey y su hermano.

Por cuanto refiere a procesos incoados contra miembros de la nobleza feudal, en París, el señor de Umelt fue procesado en 1308 por sospechas acerca que éste hubiera asesinado a su esposa mediante venenos y maleficios, ello con ayuda de su amante. El proceso concluyó con la condena a muerte por fuego de dicha amante y otra mujer sospechosa de haber participado en el asesinato. La misma secuencia se repite en 1315 en el proceso contra Enguerrand de Marginy y su amante, acusados de haber obrado maleficios contra Carlos de Valois y Luís X. También en Francia, en Mons-en-Pèvele, la sospechosa muerte del Conde Guillaume de Jülich abrió un proceso por hechicería en 1304. En Inglaterra, entre 1311 y 1315 encontramos una investigación sobre prácticas de hechicería efectuada en Londres y la condena de un hombre en la horca, a quien se acusó de haber tratado de acceder a la corona mediante ayuda diabólica. En Francia, en 1319, Jeanne de Latilly es acusada de obrar hechicería contra Henry de Valois.

La figura de la mujer envenenadora también aparece en estos procesos tempranos de hechicería. Matilda de Artois, como ocurriera con Enguerrand de Marigny y su amante, es acusada en 1317 de obrar magia de amor contra Luís X e intentar asesinarle. A todas las causas anteriores ha de sumarse la persecución recaída contra los caballeros de la Orden del temple entre 1306 y 1314; los Templarios fueron acusados de idolatría, blasfemia, inmoralidad y actos diabólicos. Acerca de los templarios, en 1261 una bula del Papa Urbano IV disponía que, para los territorios de la Corona de Aragón, si algún feudatario u otra persona en la que la orden tuviera jurisdicción temporal cometiera un crimen de herejía, debían serle confiscados los bienes; los feudos que detentara debían ser regresados a la milicia y se prohibía que pudieran ser transferidos a los herederos del hereje.[134]

[134] Grau Torras, Berga y Cingolani, *L'herètica Pravitat*, vol. 1, 376.

Sin embargo, los procesos iniciados contra vecinos de comunidades rurales implicaron cargos y condenas leves; el patrón presente parece mostrar que, cuando los cargos no afectaban a los señoríos feudales o las autoridades episcopales, las penas eran leves. De hecho, La legislación más antigua de las marcas prusianas, de alrededor de 1310, específica para los brujos la pérdida de una oreja, la marca en la mejilla, el exilio o multas elevadas, pero no menciona la pena capital.[135]Este patrón es el mismo en Francia, Inglaterra y los territorios del Sacro Imperio Romano Germánico. En el año 1302, en Exeter, se documentaron dos procesos por trato con hechiceras — la acusada fue mujer— y difamación mediante el empleo de "bruja malvada" como insulto.

Las bases doctrinales sentadas por Santo Tomás de Aquino impregnaron el que, actualmente, se considera como el documento fundacional de la represión de la hechicería: la bula *Super Illius Specula*, de 1326.[136] El Papa Juan XXII categorizaba así la hechicería como herejía formal; aquellos que efectuaran actos mágicos eran enemigos de Dios y, por consiguiente, de la Iglesia. La *Super Illius Specula* catalizó la incoación de causas por magia herética a partir de 1360. Se abandonó la concepción histórica de la magia como ilusiones diabólicas de dudosa existencia para pasar a una preocupación real. Antoni Pladevall apuntó que la causa de este cambio de mentalidad acerca de la brujería pudo surgir a causa de la miseria, especialmente tras la mortandad ocasionada por la peste bubónica de 1348. Muchos autores apuntan que los cambios medioambientales y sus consecuencias, así como las crisis socioeconómicas y demográficas sirvieron a la población europea y, por ende, también a la catalana en aras de situar a las brujas como chivo expiatorio de los males sociales entre los siglos XIV y XVIII. Ello se pone especialmente de manifiesto si se correlaciona el punto álgido de la caza de brujas en el contexto catalán con el momento histórico. En esta línea se formula la tesis al respecto de Brian P. Levack, quien estima que parte del auge de la persecución de las brujas en los siglos XVI y XVII estribó de la convulsión religiosa y política resultante de la reforma protestante.[137]

En este contexto, la actitud de la Santa Sede, personificada en Juan XII, fue muy incisiva en la represión de hechiceros y adoradores del Diablo. Es preciso notar que, en

[135] Lea, *A History of the Inquisition of the Middle Ages*,433.

[136] El texto completo de la bula *Super Illius Specula* ha sido recogido en los Anexos como Documento 9.

[137] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*,45-53.

1317 en Avignon, — un año después que Juan XII accediera al trono petrino —tuvo lugar el proceso contra el obispo de Cahors, Hugue Guérard, quien había sido precisamente acusado de atentar contra la vida de Juan XXII mediante hechicería. Supuestamente, el obispo y sus cómplices habían empleado imágenes de cera y objetos mágicos para ocasionar el derrocamiento del Papa. La confesión de los presuntos conspiradores — obtenida bajo tortura — comportó que fueran condenados a morir en la hoguera.[138] Este episodio añade una nueva variable en la comprensión de la férrea persecución idolátrica dirigida por el Papa; de los datos, sin embargo, no puede inferirse si el atentado promovió la promulgación de la bula — y la categorización formal de la hechicería maléfica como herejía — o si, por el contrario, corresponde con una causalidad inversa.

Sea cual sea la respuesta a la cuestión anterior, lo cierto es que la publicación de la bula de 1326 no hizo más que subrayar la importancia que la Iglesia estaba comenzando a otorgar a estos grupúsculos heréticos, de una forma similar a como sucediera en el siglo V. Con la *Super Illius* Specula, la magia y los sortilegios pasaban a ser considerados herejía. A partir de este momento, los sospechosos podían ser juzgados por el inquisidor y podían serles aplicadas las penas reservadas para los herejes. La relación con los demonios ya no se percibía como una ilusión diabólica, sino como un hecho real; la definición de *factum hereticale* tiene implicaciones legales, lo que exige pasar de un procedimiento acusatorio a una investigación (*inquisitio*) rápida y eficaz. La herejía dejaba de ser una opinión o creencia errónea para pasar a manifestarse a través de acciones concretas, que deben enfrentarse con medidas que disipen la ambigüedad de las actitudes hacia la magia, la astrología y la química. Esto tiene consecuencias evidentes para alquimistas y astrólogos que mantienen estrechos vínculos con la Curia Pontificia y los príncipes.[139]

El peligro de las herejías era ahora muy real a ojos de los poderes eclesiásticos y, en consecuencia, se debían disponer medio adecuados para su pronta erradicación. Puede llegar a afirmarse que la *Super Illius Specula* fijó el estigma de brujos y brujas, herejes apostatas, como enemigos de Dios. En la bula, acciones como el pacto y la adoración al diablo, así como la apostasía y la profanación de elementos cristianos fueron,

[138] Kieckhefer, *European Witch Trials*,13.

[139] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia.":70.

oficialmente, asemejados a la herejía. Finalmente, el pacto con el Diablo fue considerado como herejía por la Universidad de París en 1398.[140]

El volumen de causas por hechicería maléfica y brujería, así como el número de procesos, se incrementa ostensiblemente tras la promulgación de la bula. Entre 1320 y 1350, en Carcassonne y Toulouse, mil personas fueron acusadas y procesadas por la Inquisición por haber obrado presuntas artes mágicas. De todas ellas, seiscientas fueron ejecutadas. En el calendario de juicios por brujería reunido por Kieckhefer, el período posterior a 1326 muestra un cambio de paradigma: las acusaciones ya no son en términos de autoría individual o coautoría sino que dan comienzo los procesos contra grupos de personas, hombre y mujeres: veintisiete personas acusadas junto a Robert le Mareschal en Coventry, en 1325; ocho mujeres acusadas de hechicería en Carcassone en 1330 junto con otras setenta y cuatro en 1335; En Angermünde otro grupo por cargos de luciferianismo; cinco hombres y mujeres acusados de *sortilegium* y nigromancia en Langres el año 1336; en Metz, cuatro personas fueron quemadas por hechicería en 1372. En idénticos términos, un tratado del siglo XVI indica que un grupo inespecífico de personas fue procesado en Como por pertenecer a la *secta strigarium*.[141]

Los sortilegios, los maleficios y la nigromancia adquirieron relevancia en este siglo, propiciando la publicación de obras, entre ellas las de la Inquisición papal durante el pontificado de Juan XXII (1316-1324), que ayudaba a reforzar la relación de éstas con la herejía.[142] De hecho, fue el propio Papa Juan XXII quien impulsó el desarrollo de la demonología. Según Boureau, la obsesión del papa por las manipulaciones sobrenaturales de la naturaleza era comprensible, dado que algunos alquimistas o médicos, como Arnau de Vilanova, mantenían fuertes relaciones con los *Spirituales* y con figuras de las familias Orsini y Colonna.[143]

Ya en el siglo XIV, la preocupación papal por la interrelación entre herejía y el Diablo dio lugar a unas consultas acerca del carácter herético de dichas prácticas. La legislación civil prohibía la práctica y enseñanza de las artes mágicas, imponiendo castigos severos que incluían la muerte por fuego. A Juan XXII hubo de seguirle Benedicto XII,

[140] Henry Charles Lea. *Materials Toward a History of Witchcraft*, vol.4 (Thomas Yoseloff, 1957),69.

[141] Kieckhefer, *European Witch Trials*,110-113.

[142] Castell, "De crimine heresis, maxime de bruxa.": 163.

[143] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia.":70.

anteriormente Jacques Fournier, obispo de Pamiers, quien actuó severamente contra la hechicería en el contexto estudiado, los valles pirenaicos.[144] En territorio hispánico una de las primeras tipificaciones de la hechicería fue la ley promulgada por Pedro IV en 1349. En ella se condenaba a "adivinos, sortílegos y fetilleros a gravísimas penas y a cuantos recurriesen a ellos".[145] Durante el siglo XIV, en la Península Ibérica circularon numerosos libros sobre artes mágicas y brujería; las obras habían sido redactadas, principalmente, por autores árabes. Inocencio VI ordenó quemar la *Clavicola Salomonis* o *Testamentum Salomonis*, un texto muy popular que contenía conjuros y prácticas malignas para invocar demonios. Asimismo, Gregorio XI condenó las obras de Ramon Tàrrega – de la orden de los predicadores- entre las cuales destacaba el *De invocatione daemonum* y el *Liber Salomonis*. Pese lo anterior, la represión de estos volúmenes no comportó el cese de su publicación y difusión por el territorio europeo, sino que, por el contrario, su influencia se extendió y alcanzó a los procesos por brujería que darían comienzo en el siglo XV.

En Inglaterra, la primera ley contra la brujería no apareció hasta 1542 y el auge de esta coincidió con el apogeo experimentado en la cordillera pirenaica. Sin embargo, dos siglos antes, en Irlanda, había tenido lugar el proceso contra Alice Kyteler, quien fue acusada de practicar hechicería y envenenar a su esposo en 1324. Kyteler logró huir de Inglaterra, pero Petronilla de Meath, su criada, fue arrestada y condenada a muerte por dicha causa, convirtiéndose en la primera persona ejecutada por hechicería en Irlanda. Estese al hecho que Ana Bolena fue acusada y ejecutada por brujería en 1536.[146]

---

[144] Adela Muñoz Páez, *Brujas. La locura de Europa en la Edad Moderna* (Penguin Random House Grupo Editorial,2022),85.

[145] Antonio Cardoner Planas, "Personajes de alcurnia y hechicería en la Casa Real de Aragón", *Revista Medicina e Historia* 74 (1973):3-10.

[146] A pesar de algunos juicios ocasionales por brujería en los tribunales civiles, la brujería no fue legalmente reconocida como un delito en la ley inglesa hasta el capítulo 8 del estatuto 33 de Henry VIII, "*The Bill against conjurations ens witchcrafts and sorcery and enchantments*". Bernadette Williams, "The Sorcery Trial of Alice Kyteler," *History Ireland* vol.2 4(1994):20-24; Lorena Marcelli, *Alice Kyteler: La strega di Kilkenny. AD 1324* (Le Mezzelane Casa Editrice, 2024);Barbara Rosen,*Witchcraft* (Barnes & Noble,1992),54; Robin Briggs, *Witches and Neighbors: the Social and Cultural Context of European Witchcraft* (Viking Penguin, 1996),265.

1.6. Manuales para inquisidores: Bernard Gui (1261-1331) y Nicolau Eimeric (1320-1399).

Paralelamente al afianzamiento del poder papal en contra de las herejías, comenzaron a proliferar por los territorios europeos los llamados manuales para inquisidores. Si bien los primeros compendios dedicados a la magia maléfica surgieron en el siglo XIV, el manual inquisitorial más célebre en materia de persecución de la brujería fue el *Malleus Maleficarum*, compuesto en 1484. En ocasiones se ha considerado al "Martillo de las brujas" como el manual originario de la investigación y persecución de la brujería; esta afirmación, sin embargo, no es correcta. En realidad, los primeros manuales dirigidos a guiar la actuación de los tribunales de la Inquisición en relación con la brujería apelan a la autoría de Bernard Gui (1261-1331) y Nicolau Eimeric (1320-1399).

En el *Practica inquisitionis heretice pravitatis*, Bernard Gui incorporó secciones acerca de la invocación diabólica y la hechicería. La obra de Gui — publicada entre 1321 y 1324 — tuvo una amplia difusión e influyó notablemente en la práctica inquisitorial. A diferencia de Eimeric, la preocupación de Bernard Gui iba dirigida, principalmente, a la práctica de la nigromancia entre las élites y no hacia la brujería popular; apenas unas pocas páginas ocupan la sección "Acerca de los Hechiceros y Adivinos e Invocadores de Demonios" donde el dominico se limitó a indicar qué preguntas debía formular el inquisidor a los presuntos hechiceros. Asimismo, pese a que Gui actuó como inquisidor durante cerca de dos décadas, en su libro de sentencias no aparece citado ningún proceso por brujería.[147]

Distinto fue el trato otorgado a la brujería por parte de Nicolau Eimeric. El que fuera el inquisidor de Aragón, redactó — durante su exilio en Avignon — el conocido e influyente manual inquisitorial llamado *Directorium inquisitorum*, en 1376. Esta obra presenta un notable interés para esta investigación, especialmente acerca de la determinación de los límites entre herejía y brujería al término del siglo XIV. Para el desarrollo de su tratado, Eimeric al igual que otros inquisitorialistas, tomó como referencia la obra de juristas como Covarrubias y la influencia propia de la doctrina del Ius Commune. Pese a que Henningsen apunta a la escasa presencia del estereotipo de la bruja en la obra de Eimeric — afirmando que se limita a reproducir la condena del *Canon*

[147] Bailey, "From Sorcery to Witchcraft,"967-971.

Episcopi contenida en el Decreto de Graciano —su estudio favorece la comprensión jurídica del fenómeno en aras de fijar los límites conceptuales entre las distintas tipologías criminales dimanantes del acto herético.[148]

En el *Directorium*, Eimeric cuestionó si las acciones de adivinos y hechiceros debían ser reputadas como heréticas, a lo que respondía afirmativamente. Años antes, en 1359, se conoce que Eimeric había escrito el tratado *De Iurisdictiones inquisitorum in et contra cristianos demones invocantes*, texto que por su carácter jurídico hubiera resultado de elevado interés para el presente estudio; no obstante, el mismo se halla inédito. Los límites de la herejía ya habían sido discutido por Eimeric en la polémica suscitada en 1371 en torno al caso del judío barcelonés Astruc de Piera, acusado de practicar artes mágicas. El inquisidor se había enfrentado a los juristas del consejo real y al maestro Felip Ribot acerca de la consideración de la comunidad judía como herejes.[149]

Siguiendo al inquisidor, los delitos de los que debía ocuparse el Santo oficio eran la blasfemia, la hechicería y la adivinación "cuando en sus encantos hacen cosas que se rocen con heregía"[150]; ello incluía a los astrólogos y alquimistas, los infieles y, para lo que ocupa, a todos aquellos que invocaran al diablo. En el *Directorium* se distinguen tres fórmulas de concurrencia diabólica: los que se entregaban al demonio y lo adoraban, los que lo invocaban como intermediario y medio para perpetrar sus actos y aquellos que acudían a éste por medio de maleficios.[151]A su vez, algunos actos de brujería menor como

---

[148] Gustav Henningsen, "La Inquisición y las brujas," *eHumanista*, nº26 (2014):134.

[149] Josep Perarnau i Espelt, "Tractatus brevis super iurisdictione inquisitorum contra infideles fidem catholicam agitantes de Nicolau Eimeric: Edició i estudi del texto", *Arxiu de Textos Catalans Antics* 1 (1982): 79–126.

[150]Nicolao Eymerico. *Manual de inquisidores, para uso de las inquisiciones de España y Portugal, ó compendio de la obra titulada Directorio de inquisidores*(Imprenta de Feliz Aviñon, 1821), 98.

[151] "[…] conoce el Santo oficio de los que invocan al diablo, los cuales se dividen en tres clases.Los de la primera son los que le tributan culto latría, sacrificándole, aroondillandosele, cantandole himnos, guardando castidad, ó ayunando en gloria suya, alumbrando sus imágenes, ó dándoles incienso,etc. Los segundos se ciñen al culto de dulía o hiperdulía, mezclando nombres de diablos con los santos en las letanías, y rogándoles que sean sus intercesores con Dios, etc. Los últimos son los que invocan al demonio, dibujando figuras mágicas, poniendo un niño en medio de un círculo, valiéndose de una espada, una catana, un espejo,etc.Por lo común se conocen con mucha facilidad los que invocan al demonio por su mirar horroroso, y su facha espantable, que proviene de su continuo trato con el diablo.Todos cuantos invocan al demonio de cualquiera de los tres modos susodichos están sujetos á la jurisdicción del Santo oficio como herejes, y

la adivinación no ostentaban entidad herética suficiente para ser encausados por la Inquisición, extremo que permite advertir reminiscencias propias del *Canon episcopi.* Como se verá más adelante, precisamente algunos de los procesos por actos que podrían considerarse como brujescos en el siglo XIV, principalmente relativos a prácticas adivinatorias, presentan sentencias de absolución contra los acusados o penas muy leves.

La obra incorpora elementos a tener en cuenta en el análisis histórico-jurídico de la brujería y su inescindible conexión con la herejía. En sus páginas, el *Directorium* recoge las características principales del procedimiento inquisitivo ya enunciadas: la ausencia de presunción de inocencia de la persona acusada — quien tras la denuncia pasaba a ser considerada como culpable si no lograba demostrar lo contrario—, la ausencia de garantías procesales;[152] la imposibilidad de formular apelación ("*negándose toda apelación que solo sirva para diferir la sentencia"*); la admisión de un amplio catálogo de testigos no permitidos en la justicia criminal ordinaria así como el secreto de sumario y la identidad de los testigos permitidos. Sorprende asimismo que se aceptaran los falsos testimonios, pudiendo sujetarse los jueces a declaraciones demostradas como falsas.

Bajo estas premisas, el tratado se divide en cinco capítulos de especial interés procesal: Un primer capítulo "De la formación y sustanciación de las causas"; seguido por dos capítulos acerca "de los testigos" y el "interrogatorio del reo". Reserva un cuarto capítulo a la "defensa del reo" y un último, a la tortura. Según el inquisidor, de entre las tres formas contempladas para incoar una causa por herejía —acusación, delación y pesquisa[153] — la denuncia de terceros o delación era la forma más habitual, esto es, que "uno es delatado

---

deben ser castigados como tales. Y efectivamente toda invocación al diablo de una de las tres especies que acabamos de indicar es acto de heregía, como quiera que se practicare" Eymerico, *Manual de inquisidores*, 99. Pladevall asimila las tres clases de brujería descritas por Eimeric con las tres distinciones escolásticas de los cultos de *latria, dulia* o meros actos de reverencia. Pladevall, *Persecució de bruixes*,100.

[152] "En punto á heregía se ha de proceder llanamente, sin sutilezas de abogado, ni solemnidades en el proceso. Simplicites et de plano, sino advocatorum estrepitu et figura. Quiero decir que los trámites del proceso han de ser lo mas corto que posible fuere»; «Es peculiar y nobilísimo privilegio del tribunal de inquisición que no estén los jueces obligados á seguir las reglas forenses, de suerte que la omisión de los requisitos que en derecho se requieren no hace nulo el proceso (…)". Eymerico, *Manual de inquisidores*,1-2.

[153] "Forme causa por acusación cuando se ofrece el delator á probar lo que dice, sugetandose á la pena del talion en caso de no dar pruebas".Eymerico, *Manual de inquisidores*, 2.

por otro como reo de heregía, sin que el delator se haga parte". Por medio de la delación, el *delator* acudía ante el Santo Oficio, juraba decir verdad ("*á Dios y á una cruz*") y exponía los crímenes del denunciado, actuando posteriormente el inquisidor de oficio. Asimismo, el Santo Oficio podía actuar también de oficio, por medio de la pesquisa que bien podía ser general, efectuada por los propios inquisidores presentes en una provincia u obispado, o bien por voz pública o mala fama de la persona acusada, debiendo comparecer un mínimo de dos testigos que confirmaran dicha reputación.[154]

En el capítulo acerca del interrogatorio del reo, Eimeric pauta unas instrucciones precisas acerca de cómo debía desarrollarse éste ("Un inquisidor inteligente se guiará por estas preguntas en todas las que le haga en los interrogatorios siguientes") y advertía acerca de las mentiras a las que podía recurrir el procesado. Aportaba pautas a los inquisidores para conminar al hereje a decir verdad, tales como amenazarle con mantenerlo retenido durante mucho tiempo o bien tratarle con ternura, para que contara lo sucedido. Una de las evidentes carencias de garantías procesales en los procesos por herejía surge cuando de la defensa del reo trata. Una de las evidentes carencias de garantías procesales en los procesos por herejía surge cuando de la defensa del reo trata. Afirma que la confesión sirve como prueba suficiente para su sentencia pero que puede éste emplear abogado que lo defienda.

El último capítulo del *Directorum* dedica varias páginas a desgranar cuándo y cómo debía aplicarse la tortura, de hecho, Eimeric alude a la bula *Ad Extirpanda* como forma de autorización de su empleo en los procesos por herejía. Para lograr la confesión del acusado de herejía, la Inquisición recurría —como era habitual en su praxis— al empleo de la tortura, rasgo distintivo del proceso inquisitorial. La tortura debía aplicarse en los siguientes casos: al que negara el hecho principal, al que tuviera mala fama, pero únicamente dispusiera de un testigo en su contra; o a los que no tuvieran testigos, pero presentaran indicios de herejía.

Como puede observarse, el abanico de casos que cabían en estas distinciones podía llegar a ser inmenso. Aun así, aunque existía la posibilidad de empelar la defensa de un abogado, ésta solo podía emplearse si no negaba los delitos imputados. Este abogado debía ser escogido por el inquisidor y su función principal era la de exhortar al presunto

[154] Eymerico, *Manual de inquisidores*, 5-6.

hereje para que confesara y pidiera perdón por la ofensa cometida. También cabía la posibilidad de solicitar la recusación de testigos únicamente para aquellos supuestos en que el testigo hubiera atentado previamente contra la vida del procesado, siendo que, como ya se ha expuesto, se admitía la testifical de todos los demás, incluidas las de los demás enemigos manifiestos que éste tuviera. Las mismas circunstancias debían darse para que pudiera procederse a la recusación de los jueces.

El análisis de las penas aplicables a la herejía reviste un ostensible atractivo por cuanto permite contraponer las previstas por el Santo Oficio y aquellas que en las siguientes centurias serían aplicadas a los condenados por el crimen de brujería. A estos efectos, destaca Eimeric las siguientes: la abjuración de la herejía; multas y confiscación de bienes, pena en la que nos detendremos a continuación; la privación del ejercicio de oficios, profesiones o cargos; la cárcel perpetua o la relajación de los herejes, consistente en la entrega a la autoridad real de aquellos que fueran condenados a muerte. Eimeric defiende la imposición de multas como forma de mantenimiento de la propia Inquisición, la confiscación de los bienes se reservaba a los herejes arrepentidos, no *relapsos "cuando no se convierten hasta después de fallada su sentencia",* los pertinaces, los relapsos y todos aquellos relajados al brazo seglar. La pérdida de los bienes podía afectar, no solo a los condenados sino a sus familiares.[155]

Por su parte, debían ser relajados al brazo seglar los relapsos arrepentidos, los ni relapsos pertinaces, los herejes pertinaces y relapsos, los negativos y los rebeldes, cuando pudieran ser aprehendidos. Acerca de la pena capital, a al que Eimeric atribuye connotaciones de prevención general, y los suplicios dedica también múltiples páginas, afirmando que la muerte debe ser por fuego por cuanto "el tormento del fuego es la pena natural de la heregia".[156]

[155] Eymerico, *Manual de inquisidores*, 60-65.

[156] "Este espectáculo penetra de terror á los asistentes, presentándoles la tremenda imagen del juicio final, y dejando en el pecho un afecto saludable, el cual produce portentosos efectos". Eymerico, *Manual de inquisidores*,87.

1.7. El paso de la represión de la hechicería a la brujomanía en el siglo XV.

En el tránsito al siglo XV, la construcción teológica de la hechicería — junto con la demonología — se integró con el imaginario popular, originando un sujeto criminal inédito que atrajo la atención de la Iglesia. En 1409 Alejandro V, el papa elegido por el Concilio de Pisa denunció su proliferación y peligrosidad en una bula enviada a Ponce Feugeyron, inquisidor del Delfinado, el condado Venassino y las diócesis de Avignon, Ginebra y Aosta. La advertencia papal catalizó la producción de tratados de distinto género e inspiración, cuyo impacto sería crucial en la historia de Occidente cristiano. Fueron éstos los creadores del denominado *imaginaire du Sabbat* (imaginario del Sabbat); figuras que la historiografía contemporánea conoce bien: Hans Fründ, Johannes Nider, Claude Tholosan, Martin Le Franc y el autor anónimo de *Errores Gazariorum*. A partir de este momento empezó a consolidarse una firme doctrina que pretendía identificar a aquellos adeptos del Diablo, ocultos tras la apariencia de los adivinos o los sanadores.[157]

Esta situación hubo de extenderse a lo largo de los siglos XV y XVI. Si bien la investigación contenida en estas páginas persigue el análisis de la traslación de las corrientes antiheréticas al *Llibre dels Costums*, algunas de las obras y normas publicadas en los años posteriores requieren mención expresa en este punto.

A partir del siglo XV comenzaron a promulgarse en toda Europa leyes que definían el delito de brujería. Aunque muchas de estas normativas compartían elementos comunes, sus concreciones jurídicas variaron notablemente de una región a otra; el crimen de brujería no tuvo una naturaleza uniforme en el conjunto del continente. Esta cuestión resulta fundamental para analizar el fenómeno desde una perspectiva jurídica, pues con frecuencia se ha tendido a presentar la caza de brujas europea como un proceso homogéneo y unitario que habría asolado por igual a toda la Europa continental y las islas británicas. La realidad, sin embargo, dista mucho de esa imagen: no es posible realizar una lectura uniforme de la persecución de brujas ni concebirla como un estallido generalizado de violencia, especialmente cuando se examina bajo la óptica del Derecho.

---

[157] Dinora Corsi, *Diaboliche maledette e disperate: Le donne nei processi per stregoneria (secoli XIV-XVI)* (Firenze University Press, 2013), 20-22.

El Concilio de Basilea (1431-1449) tuvo un relevante papel en la expansión de la idea de la brujería entre los pueblos. Fue a partir de este momento que aparecen informes y documentos relativos a la existencia de una secta apóstata cuyos miembros se reunían para adorar al demonio en las horas de oscuridad. La pluralidad de jurisdicciones a que quedó sometido el delito de brujería significó que jueces seculares, especialmente franceses por cuanto ocupa a la brujería española, publicaran libros y tratados acerca de brujos y brujas y como proceder judicialmente contra éstas. Afirma Caro Baroja que fue gracias a hombres como Rémy, Bodin, Grégoire, DeLancre y Bouget que el delito de brujería alcanzó su forma final.[158] Pese al amplio volumen de tratados habidos acerca de la brujería la misma no siempre fue aceptada por la comunidad teológica, pasando la consideración de la brujería a ser, como en el *Canon Episcopi*, el resultado de fabulaciones de dudosa existencia a ser el compendio de actos atroces y malvados promovidos por una nueva secta herética que rendía culto al Diablo y que merecía la ejecución en la hoguera, la peor de las condenas.

Le represión herética experimentada en las centurias anteriores, aunada al folklore, las religiones paganas y la hechicería, fraguaron el sustento de la naciente caza de brujas. A partir del siglo XV algunas de las ideas acerca de la magia, aunadas a los cargos incluidos en las causas por herejía, se vieron reforzados alrededor de la figura de los conventículos diabólicos. Jeffrey B. Russell identificó algunos de ellos que, como se verá en el Capítulo IV, aparecen descritos en la *Ordinació* de 1424: el vuelo nocturno, el pacto diabólico, la apostasía, las reuniones nocturnas, el repudio a los elementos de la liturgia cristiana, las orgías, el infanticidio y el canibalismo.[159]

Se aproximaba el ocaso del siglo XV cuando el Papa Inocencio VIII promulgó uno de los principales documentos de la caza de brujas; fijando un vínculo inescindible entre herejía y brujería. Inocencio VIII, preocupado por el avance de la herejía en las regiones de la Alemania Superior y el potencial efecto que ello suponía en la influencia de las diócesis, dictó la bula *Summis Desiderantes Affectibus.* El texto de la bula expone que la Santa Sede consideró que en estas provincias los crímenes de brujos y brujas permanecían

---

[158] Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*,177; Manuel Tizziani, "Entre el martirio y la incredulidad. Bodin, Montaigne y la caza de brujas", *Cuadernos del Sur- Filosofía* 45 (2016):136.

[159] Jeffrey Burton Russell y Brooks Alexander, *A History of Witchcraft. Sorcerers, heretics & pagans* (Thames & Hudson Ltd.,2024),55.

impunes, estando sus almas a riesgo de perderse para siempre. El carácter de la bula fue, *a priori* eminentemente espiritual, circunscribiendo la brujería en un limbo entre los delitos de pensamiento u ocultos y aquellos causantes de verdadera aflicción en el plano físico. El objetivo no fue otro que proteger la fe católica contra la propagación de la perversión herética.

Como se verá en el Capítulo IV, la bula comparte similitudes con el texto de las *Ordinació*: *s*e alude directamente a la concurrencia de personas de ambos sexos que, en su trato directo con el Diablo u otros demonios, se habían alejado de la fe católica ("*cum daemonibus, incubis et succubis"*). El origen y la naturaleza intrínseca del documento evidencian que en este caso la única preocupación era el abandono de la fe católica, procediendo a desplegar un efecto preventivo general para con todos aquellos que pudieran verse tentados a desatender el control de Iglesia en esas tierras.

Si se centra el análisis al propio contenido de los actos sacrílegos se aprecia una clara analogía con el documento aneuense: llevar a cabo hechizos, cantos, conjuros y otros actos asimilados con el objetivo de cometer actos criminales —causar la muerte de personas y animales, así como provocarles otra suerte de males o provocar calamidades— que afectaran a toda la comunidad. Destaca especialmente el daño a los más vulnerables, como son las crías de los animales (*animalium fetus*) así como producir daño a las mujeres gestantes y los neonatos. Los actos enumerados en la bula pueden ser circunscritos en cuatro bloques principales: abjurar de la fe católica, causar la muerte de personas y animales, así como la pérdida de los frutos de la agricultura; en menor grado, lesionar, atormentar o provocar dolor en las víctimas y, finalmente, provocar impotencia sexual en hombres y mujeres. Probablemente con la voluntad de no limitar el contenido de la bula y fijar los actos anteriores, se alude también a todos aquellos crímenes inducidos por el diablo ("*humani generis inimico"*) que hubieran de poner en peligro las almas de los brujos y brujas, ser una ofensa a la divina majestad o un ejemplo pernicioso. La existencia de documentos como la *Summis desiderantis* y el consiguiente manual, el *Malleus Maleficarum,* podría suponer que la mayor parte causas contra las brujas a lo largo del siglo XV fueron auspiciados especialmente por inquisidores papales, suposición a la que se oponen autores como Brian Levack y que queda constatada para el caso catalán.[160]

[160] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 120.

Pero no todas las voces procedentes de las elites intelectuales se mostraron dispuestas a aceptar la existencia de brujas en tierras pirenaicas. En 1510, Martín de Arlés o Martín de Andosilla, considerado como uno de los primeros autores — sino el pionero — en la literatura antisupersticiosa española, publicó el tratado *De supertitionibus.* En contra de la doctrina imperante por la teología, Martín de Arlés se posicionó en contra de la existencia de las brujas. Siguiendo al *Canon Episcopi*, consideró que la creencia en la existencia de las brujas adolecía de un carácter fantástico y negó los discursos al respecto.[161]

Los principales tratados sobre brujería aparecerían durante el último tercio del siglo XVI. En 1574 el de Lambert Daneau; en 1577, de Pierre Grégoire; en 1580 Bodin o en 1595 Rémy, entre otros. Para el estudio de la construcción del delito de brujería debe destacarse especialmente la aportación de Jean Bodin quien, en la *Démonomanie des Sorciers* decretó que brujos y brujas eran culpables de quince crímenes, siendo que "no existe un crimen más execrable que éste [la brujería], ni que merezca una pena más grave".[162] Se apunta —de hecho, él mismo así lo señala al comienzo de la obra — a la hipótesis que la opinión de Bodin acerca de la brujería se gestó cuando el mismo participó como magistrado en un proceso por brujería celebrado en la primavera de 1578.

Si bien la obra de Bodin está fechada con posterioridad al documento principal de este estudio, se observa que gran parte de los delitos reseñados quedaron incluidos, un siglo antes, en el documento catalán. La capacidad de análisis jurídico del teólogo francés convierte al documento en una referencia obligada para el estudio de la brujería. Bodin, quien empleó el análisis de una gran cantidad de material para la concreción de los delitos listados, dividió la *Démonomanie* en tres partes diferenciadas, ocupándose del diablo, los actos de brujos y brujas y los aspectos procesales de la toma de declaraciones y las penas, respectivamente.

Esta legitimación efectuada por el francés a favor del castigo a la brujería supuso la contraposición al escepticismo racionalista que por aquel entonces defendía Jean Wier. Médico y humanista, Wier escribió durante su estancia como médico personal del duque

[161] José Goñi Gaztambide, "El tratado De Superstitionibus de Martín de Andosilla," *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* 9 (1971):249-332.

[162]Tizziani, "Entre el martirio y la incredulidad…":135.

Guillermo V de Cleves, publicó *De praestigiis daemonum et incantationibum ac veneficiis* (1563) y *De lamiis liber* (1577), sus principales obras acerca de la brujería. Las obras supusieron un rechazo al pensamiento imperante del que el *Malleus Maleficarum* era su máximo exponente. Distinguió entre brujas (*de lamiis*) y brujos (*de magis infamibus*), describiendo a los últimos como aliados y aliados del Demonio y, en consecuencia, los verdaderos herejes y apóstatas.[163] Pese al rechazo en la convención acerca de las brujas como siervas del Diablo, autores como Michel Foucault afirman que la obra de Wier no está tan alejada de la demonología ortodoxa como así se pretende, pues el mismo irroga la consumación de la herejía a los brujos, así como el médico nunca llegaría a refutar la existencia del Diablo.[164]

Lejos de Europa continental, en las islas británicas, la reina Elizabeth I reestablecería el crimen de brujería en 1563 después que éste hubiera sido derogado por Edward VI en 1547. El crimen se estableció entorno a los "*maleficia*" y no entorno al pacto diabólico, dotando de especial relevancia al homicidio cometido mediante la magia. Posteriormente, en 1604, el Estatuto de James VI introdujo nociones demonológicas al crimen de brujería ("*An Act against conjuration witchcraft and dealing with evil and wicked spirits*"). Hasta ese momento, elementos tales como el vuelo de las brujas o la connivencia diabólica no habían sido contemplados por la legislación inglesa, mayormente preocupada por los atentados directos contra la vida que pudieran obrar los practicantes de magia. El Estatuto de James VI estuvo vigente hasta 1735, momento en que fue derogado junto el Estatuto Escocés de 1563; y es que en 1563 y 1649 en Escocia también se promulgaron ordenanzas contra la brujería, un crimen que debía penarse con la muerte siempre que se probara que los mismos pretendían la muerte de un tercero. De hecho, la legislación de Jacob I, VI de Escocia, sirvió para el proceso y ejecución de brujas en las zonas de North Berwick y Aberdeen. [165]

---

[163] Tizziani, "Entre el martirio y la incredulidad…":136.

[164] Michel Foucault, *La vida de los hombres infames* (Editorial Altamira, 1996),15.

[165] "That if any person or persons, after the said feast of St.Michael the Archangel next coming, shall use practise or exercise any invocation or conjuration of any evil and wicked spirit, or shall consult, covenant with, entertain, employ, feed, or reward any evil and wicked spirit to or for any intent or purpose […] or shall use, practise, or exercise any witchcraft, enchantment, charm, or sorcery, whereby any person shall be killed, destroy, wasted, consumed, pined, or lamed in hir or her body, or any part thereof […]"Rose, *Witchcraft*, 57.

La coexistencia de legislaciones en materia criminal con múltiples orígenes, —el derecho canónico, el germánico y el Derecho romano — comportó la desatención a los estándares mínimos de seguridad jurídica de las personas acusadas de brujería. En el siglo XVI, más concretamente en 1532, hallamos la norma penal más influyente en la Europa de su época: la *Constitutio Criminalis Carolina*. La Carolina, no solo modernizó, en parte, el derecho penal del medievo, sino que alcanzó una vigencia de casi tres siglos. Autores como Bernd Marquardt la califican como el primer código sistemático de la modernidad temprana europea.[166]

La *Carolina*, en su artículo 109 recogía que la pena para los hechiceros, si causaban daños por medio de la magia, debía ser la de "castigar esta persona de la vida a la muerte, y se debe realizar esta pena por el fuego*".* En el momento de redacción de la Carolina, destacan distintas obras científicas, como el *Tractatus maleficiis*, de Gandinus o el *Espejo de las demandas*, de Heyden cuya influencia aparece en el contenido de la Constitución. De hecho, algunas de las garantías penales expuestas en la *Carolina* llegarían hasta juristas del siglo XX como Luigi Ferrajoli o Feuerbach. La promulgación de la *Carolina* significó la codificación de muchos de los elementos ya empleados en el castigo a la brujería: castigaba la hechicería con la pena de muerte por medio de la hoguera; validaba y justificaba métodos de tortura en los interrogatorios; criminalizó la difamación de Dios y las relaciones sexuales contrarias a la naturaleza, permitía acusar por adulterio a aquellas brujas que estuvieran casadas, etc. Pese a lo anterior, es cierto que la Carolina aceptó el uso de la tortura judicial y la interpretación análoga, en su artículo 105.[167]

[166] Bernd Marquard, "El Primer código Penal Sistemático de la modernidad temprana europea: La Constitutio Criminalis Carolina de 1532", *Pensamiento jurídico* 45 (2017):15-60.

[167] John H. Langbein. *Prosecuting Crime in the Renaissance: England, Germany, France* (Harvard University Press, 1974), 259-308.

II. ORDEN JURÍDICO Y JUSTICIA CRIMINAL EN LA EUROPA DE LA BAJA EDAD MEDIA

2.1. Orden jurídico y justicia criminal en la Europa de la Baja Edad Media.

En la Alta Edad Media se asentaron las bases de la organización jurídica que trae causa a este estudio. No en vano algunos autores han llegado a categorizar este período como el Renacimiento del derecho penal europeo; tiende a fijarse como fecha el siglo XII. Bruce Lenman y Geoffrey Parker apuntan al redescubierto interés por el derecho romano como causa de la metamorfosis del sistema penal; el aumento de la criminalidad por aquel entonces también se presenta como una posible causa de cambio de paradigma.[168] A lo largo del siglo XII se encuentran evidencias de una voluntad de unificar estos espacios jurídicos, un nuevo orden que favoreciera su interconexión, dando lugar a un sistema que regiría en Europa hasta el siglo XIX.[169]

El fragmentado sistema jurídico de época medieval experimentó una profunda transformación a partir de ese momento, motivando, entre otros aspectos, la obtención de mayor poder y centralización por parte del poder de las monarquías europeas en la Edad Moderna. Hasta ese momento puede definirse al derecho como una organización fraccionada en distintas instancias —los denominados como "localismos jurídicos"—, distribuidas y concretadas geográficamente, con una evidente dependencia de la herencia clásica romana, el derecho germánico y el derecho local y feudal. En esta amalgama de fuentes que se interconectaba y surtían efectos entre ellas existía una ausencia de unidad y homogeneidad jurídica, cuestión que podía comportar la existencia de normas contrapuestas entre un espacio u otro.

A lo largo de los siglos XIV y XV, los cambios que transformaron la sociedad medieval supusieron, a nivel jurídico, la conjugación de influencias equidistantes: el ya mencionado redescubierto interés por el derecho romano clásico, la pujanza del derecho

---

[168] Bruce Lenman y Geoffrey Parker, "The State, the Community and the Criminal Law in Early Modern Europe," en *Crime and the Law: The Social History of Crime in Western Europe since 1500*, editado por Vincent Gatrell, Bruce Lenman y Geoffrey Parker (Europa Publications, 1980), 29-30.

[169] Tamar Herzog, *Una breve historia del Derecho europeo. Los últimos 2500 años* (Alianza Editorial, 2019), 57.

canónico y el históricamente establecido derecho germánico; todas ellas dieron como resultado una nueva forma de entender el proceso penal, el crimen y la pena. Los sistemas de justicia criminal de toda Europa sufrieron importantes transformaciones que resultan esenciales en pro de la comprensión del auge de la brujomanía experimentada a partir del siglo XVI.

Los tres cambios principales experimentado por el sistema de justicia penal europeo —y en especial, para el caso peninsular —en el espacio tardomedieval pudieron significar parte del entramado jurídico que favoreció el origen y desarrollo del crimen de brujería. Cabe advertir que, si bien ninguna de estas transformaciones por sí sola facultó el inicio del fenómeno de represión de la brujería, su conjunción permitió disponer de un nuevo entramado judicial que permitía la incoación y enjuiciamiento de estas causas con una agilidad imposible en centurias anteriores.

Algunas de las transformaciones pueden ser inferidas del contenido de las bulas presentadas en las páginas antecedentes, así como de la maquinaria procesal organizada a los efectos de la represión herética experimentada en los territorios europeos meridionales: la primera reside en la transformación del procedimiento criminal. El abandono de la esencia acusatoria — herencia del modelo procesal romano — en pro del empleo del proceso inquisitivo; en segundo lugar, la justicia secular obtuvo la jurisdicción sobre los casos de brujería, con una reducción de las prerrogativas episcopales; finalmente, el empleo del tormento judicial como forma de obtención de las confesiones.

Habida cuenta los cambios descritos, algunos autores convienen en situar el nacimiento del Derecho penal español precisamente en la Baja Edad Media.[170] La absorción de competencias otrora propias del poder eclesiástico por parte de la justicia secular, aunado a la libertad de actuación que adquirieron los tribunales civiles — progresivamente más alejados del control judicial central — puede explicarla proliferación de los casos por brujería en instancias locales, especialmente por cuanto atañe a las zonas rurales.[171] En paralelo, el sistema de penas de derecho público en los

[170] Ángel López-Amo, "El derecho penal español de la Baja Edad Media", *Anuario de Historia del Derecho Español* 26 (1956):337.

[171] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 100; Castell, *Orígens i evolució…,*172.

procesos concernientes a la herejía —especialmente la pena capital — sustituyó la arraigada venganza de la sangre, de raíz germánica.

Pese lo anterior, el derecho penal de la Baja Edad Media conservó elementos propios de modelos antecedentes, de manera destacada aquellos heredados del derecho germánico. La concepción de base popular acerca de la defensa de la paz y la venganza privada —componentes de tradición germánica — quedó confrontada a la naciente conformación de un derecho penal del Estado.[172] Una evidencia de este cambio la encontramos en el prólogo de la VII Partida. El cuerpo legislativo de Alfonso X (1221-1284) afirma que los delitos "deben ser escarmentados crudamente, porque los fazedores resciban la pena que merescen, e los que lo oyeren se espanten e tomen ende escarmiento".[173] A partir del siglo XIII hubo de producirse, simultáneamente, una sustitución gradual de medios de prueba eminentemente providencialistas—como las ordalías — y el abandono de protocolos judiciales centrados en la pugna entre acusado y acusador. El esquema acusatorio de tradición romana fue gradualmente reemplazado por técnicas procesales basadas en la pesquisa y la investigación de oficio (*inquisitio, enquêt*) por influencia de las labores antiheréticas de Lucio III e Inocencio III.[174]

Otro fenómeno esencial para la reconceptualización penal del siglo XV fue la paulatina adquisición de importancia de una nueva comprensión de la noción de paz entre individuos; su garantía fue considerándose como una función propia del ordenamiento jurídico general, concretado en la ley real.[175] La turbulencia social propia de la Baja Edad Media y las consecuencias legales desplegadas por la Cruzada Albigense sentaron las

---

[172] Aunque el derecho germánico no suponga de por si la inobservancia de la intervención estatal en materia criminal. Comúnmente los delitos contra la persona se castigaban con la pena de muerte o bien con demás penas tales como las pecuniarias, *traditio in potestatem* o servidumbres, en cuyo caso ofrecían también la posibilidad de ejercer la venganza de la sangre. Eduardo Hinojosa, *El elemento germánico en el derecho español* (Marcial Pons, 1993), 34.

[173] Alfonso X, *Las Siete Partidas*, glosadas por Gregorio López (Boletín Oficial del Estado, 1985),462.

[174] Marta Lorente y Jesús Vallejo, *Manual de historia del Derecho*, 1ª ed. (Tirant lo Blanch, 2012),131.

[175] La paz entre individuos se irá adquiriendo a través de distintos espacios en distintos momentos, evidenciando un foco de atención especial en la paz del hogar y la casa, que se irá ampliando a través de la protección de ésta por parte del monarca en otros ámbitos y espacios como pudieran ser los mercados o los caminos siendo los delitos allí cometidos considerados como de carácter agravado y calificados como «casos del rey". Francisco Tomás y Valiente, El *Derecho penal de la monarquía absoluta* (Tecnos, 1992), 24.

bases para una nueva forma de *ius puniendi*; se abandonó la tradicional *acusatio* en pro del principio de la *inquisitio.* Si la *inquisitio* había de servir, en su origen, al enjuiciamiento de los delitos ocultos o de pensamiento esto debía afectar, indefectiblemente, al delito oculto por antonomasia: la brujería.

2.2. El proceso inquisitivo en los juicios por brujería.

Puede que una de las principales innovaciones jurídicas que afectaron la incoación del extenso volumen de denuncias por brujería fue precisamente la transformación del sistema procesal penal. De hecho, la persecución de la brujería aumentó especialmente en el momento en que gran parte de los tribunales europeos abandonaron el antiguo modelo procesal, adoptando el nuevo proceso inquisitivo como principal vía de enjuiciamiento.[176] Las descripciones contenidas en la obra de Eimeric describen perfectamente la construcción y comprensión del proceso a instancias judiciales, impregnadas por el abandono del pretérito modelo acusatorio y el advenimiento del inquisitivo, a ojos de los jueces mucho más eficiente que el anterior mediando una mayor severidad y ausencia de garantías para la persona procesada.[177]

El surgimiento del sistema inquisitivo puede presuponer la existencia de una organización social compleja y heterogénea que, en palabras de Tomàs de Montagut, hubo de significar una jerarquía de jueces permanentes que actuaran en nombre de una autoridad superior, configurándose, así como un progreso en el desarrollo jurídico.[178]Sin embargo, los procesos por herejía y su herencia jurídica constituyen una perentoria muestra de dicha heterogeneidad social.

---

[176] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*,101. El jesuita Friedrich Spee, en *Cautio Criminalis*, de 1631, calificaría el proceso inquisitorio como el gran creador arbitrario de una delincuencia ficticia

[177] Siguiendo a María Paz Alonso, la *inquisitio hereticae privitatis suponía* el más arduo proceso penal para la persona juzgada. María Paz Alonso. *El proceso penal en Castilla (siglos XIII-XVIII)* (Ediciones Universidad de Salamanca, 1982),27.

[178] Tomás de Montagut, Víctor Ferro y Josep Serrano, *Història del dret català* (Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya, 2001),147.

Como se ha venido apuntando anteriormente, fue con la labor antiherética del Papa Inocencio III que se implantó en el Derecho canónico el proceso inquisitivo *stricto sensu*. Este proceso se posicionaba como distinto al proceso canónico anterior por cuanto, como se ha advertido, no se precisaba de la querella de un particular, sino que únicamente la denuncia (*denunciatio*), un simple rumor o el conocimiento de la mala fama que sobre el sospechoso o sospechosa había recaído, era suficiente para que se produjera una acusación formal.[179]

El proceso inquisitivo, más complejo que sus predecesores, presentaba una protocolización de todas sus fases mucho más completa, con un florecimiento de pruebas a practicar en la investigación; especialmente por cuanto refiere a la recepción de pruebas testimoniales.[180] El uso de la tortura para la obtención de la confesión de los acusados y acusadas supone uno de los elementos característicos de los procesos contra las brujas habida cuenta que la *inquisitio* era el medio por el que se iniciaba la averiguación de las *veritas delicti* o verdad material.El anterior sistema acusatorio se había demostrado como insuficiente en aras de la persecución de los delitos ocultos o de pensamiento y requería de un nuevo modelo que auspiciara la persecución de un delito intrínsecamente relacionado con la brujería, la herejía.

El sistema acusatorio requería la incoación y prosecución del proceso por parte del ofendido, fuera éste el propio perjudicado o un pariente. De esta forma, la acusación adquiría la categoría formal de acusación jurada y pública y daba lugar a la apertura del proceso contra el acusado. Ante esto, el acusado podía bien admitir su propia culpa o, si se lograba demostrar la culpabilidad de éste por medio de pruebas, el juez procedía a su condena. En defecto de estas opciones, el tribunal ostentaba la posibilidad de apelar a Dios, quien se erigía como juzgador.

Un elemento propio del modelo acusatorio es que cuando resultara la inocencia del acusado, bajo la tradición romana de la *lex talionis* debía incoarse un proceso contra el acusador, motivo por el que ha de presumirse que la incoación de un proceso penal debía ser una cuestión decidida firmemente, pues el acusador sufría el riesgo de ser procesado

[179] Kai Ambos, "El principio acusatorio y el proceso acusatorio: un intento de comprender su significado actual desde la perspectiva histórica," en *Proceso penal y sistemas acusatorios*, ed. Lorena Bachmaier (Marcial Pons,2008), 55-57.

[180] García Azofeifa, "Derechos humanos en la Edad Media",107.

en caso de una eventual denuncia falsa. Esta posibilidad desapreció con la introducción del proceso inquisitivo, quedando la persona denunciante ajena al proceso si así lo decidía. [181]

Es en este punto que aparecen las denominadas ordalías o juicios de Dios. En el Código de Hammurabi ya se describía la práctica de lo que, en esencia, compondrían las ordalías. Las ordalías sistematizaron un procedimiento judicial del estado fundado en el sometimiento del acusado a una prueba física cuyo resultado determinaba la culpabilidad o inocencia de un inculpado; ello en base a la idea que no era sino un agente divino quien determinaba su resultado. Su legitimación hallaba fundamento en la ausencia de pruebas — ya fueran testimonios o documentos — que permitieran dirimir el resultado del proceso de forma veraz. Mediante las ordalías, los jueces dirigían el dictado de su veredicto a la divinidad, motivo por el que la negación a ser sometido a una ordalía por parte del inculpado tenía efectos de confesión.

La pluralidad de ordalías es extensa y de múltiple naturaleza, siendo carácter común la realización de pruebas cuya exención entra, en general, imposible. La persona acusada era sometida a probar su inocencia a través de métodos como fuere la famosa prueba del agua. Ésta consistía en arrojar al acusado a cualquier acumulación de agua y considerar su inocencia exclusivamente si éste se hundía hasta el fondo; si flotaba era declarado culpable. Junto con las ordalías ha de destacarse las de carácter bilateral, comúnmente denominadas juicios por combate o los juicios por compurgación. En éstos últimos, el acusado debía proveerse de un determinado número de "ayudas de juicio" quienes, tras haber jurado su inocencia, debían también jurar la honradez de éste.[182]

En el IV Concilio de Letrán (1215) se condenó expresamente el uso judicial de ordalías y duelos judiciales, considerándose pruebas irracionales.[183] Sin embargo, como se

[181] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 102.

[182] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 102.

[183] Destaca Brian Levack la correspondencia entre el modelo europeo y el sistema procesal desarrollado en Inglaterra a partir del siglo XIII. Por aquel entonces, siguiendo un proceso asimilado al de la Europa continental, los tribunales anglosajones apartaron las pretéritas comprensiones de la ley a arbitrio del juicio divino a favor de un nuevo modelo centrado en el juicio humano pese a no haber incorporado elementos del sistema inquisitorio para la fecha de auge de la caza de brujas. Sin embargo, el papel que en el territorio estudiado hubieron de cumplir los jueces, en Inglaterra fue asumido por jurados no profesionales, sin

constatará posteriormente mediante el análisis de los casos concretos de procesos por brujería, algunos de los elementos de los juicios de Dios pervivieron cuando se trataba de juzgar a brujos y brujas, siendo que en ámbitos locales las ordalías continuaron siendo empleadas hasta el siglo XVII.[184]

En el momento de publicación de la *Ordinació*, el proceso introducido por Inocencio III centurias antes ya se había extendido por gran parte de la Europa continental.A efectos de la organización del régimen jurídico del tardomedievo (y que se extendió durante la modernidad), Francisco Tomás y Valiente en su obra *El derecho penal de la monarquía absoluta (siglos XVI - XVII - XVIII)* dispone un listado enunciativo de las características que resulta descriptiva de los elementos generales del proceso penal para el período y territorio estudiado cuya reproducción, a grandes rasgos, se expone a continuación.[185]

En primer lugar —propia del sistema inquisitivo —una flagrante ausencia de imparcialidad por parte del juez, quien asumía las veces de investigador de los hechos y de juzgador. Exceptuando cuando el proceso fuera incoado por medio de acusación privada en muchas ocasiones actuaba de oficio; el juez era el encargado de dar comienzo al proceso, así como suministrar pruebas, cuya influencia y capacidad bien probatoria o de descargo deberían ser consideradas por sí mismo. [186] Asimismo, la viabilidad en el esclarecimiento de los hechos quedaba empañada por la indeleble corrupción del sistema penal de la Baja Edad Media. No en pocas ocasiones el juez podía estar interesado en la sentencia condenatoria a efectos del reparto de las sumas obtenidas cuando se dispusieran penas pecuniarias. Como se ha observado hasta este momento, la confiscación de bienes

---

formación jurídica alguna. Esta característica habría de extenderse a lo largo de los siglos. Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 105-107.

[184] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 103; García Azofeifa, "Derechos humanos en la Edad Media",111.

[185] Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta*,198-199.

[186] La acusación privada en el proceso inquisitivo comportaba un riesgo para el acusador. Si bien podía incoarse el proceso mediando la acusación pública, personificada en el fiscal, la incapacidad de confirmar la culpabilidad del reo podía comportar que al acusador se le categorizara como temerario, en cuyo caso se le imponía la misma pena que hubiera recaído sobre el denunciado, siguiendo la ley del talión. Con posterioridad, inquisitorialistas como Eimeric se mostraron contrarios a esta consecuencia nefanda, arguyendo que podía comportar la ausencia de información e inicio de crímenes que merecían el reproche penal de los tribunales. José María García Marín, "Proceso inquisitorial-proceso regio: las garantías del procesado", *Historia. Instituciones. Documentos* 27(2000):76.

fue más habitual incluso que la temida pena capital. Esto comportaba el dictado de sentencias sin fundamento ni motivación con el complemento de una interpretación absolutamente libre del Derecho real, eludiendo la ley en favor de la práctica de la curia local o la doctrina de los autores. En el tardomedievo, el proceso penal supuso una pugna entre jueces y reos. La arbitrariedad de las resoluciones dictadas, así como el extenso catálogo de herramientas y armas procesales, de escaso o nulo fundamento legal, pero con eficacia práctica, marcaron el desarrollo de los juicios por brujería en concreto y de la propia construcción de los procesos penales en un plano general. Como a tal efecto dirá Francisco Tomás y Valiente: "Quien podía más, vencía. Lo de menos, en muchos casos, era el esclarecimiento de la verdad".[187]

Otro elemento característico del modelo penal inquisitivo era la orientación de todo el sistema a la confirmación de la culpabilidad (*in dubio pro fidei*). El sistema penal del tardomedievo actuaba de forma opuesta a la defensa de la inocencia que habría de traer consigo la Ilustración. La *inquisitio* se asentaba en la presunta culpabilidad de los acusados. Ésta debía ser probada a lo largo del proceso mediante el aporte de pruebas exculpatorias. Así, la práctica de pruebas versaba entorno a un elemento esencial: la confesión.

Este objetivo final — probar la culpa de las personas procesadas — comportó, en la práctica, una opresiva e inmoderada desatención de las garantías procesales. Ello resultó en el dictado de resoluciones injustas — que contemplaban el martirio, condena, destierro e incluso muerte — dictadas contra inocentes. Todo lo anterior habría de converger en una estructura institucional y jurisdiccional confusa; la participación de múltiples agentes intervinientes dificultaba la prosecución de los procesos, malmetían la posibilidad de observar las garantías procesales de los acusados y, en última instancia, obedeció a las veces del dictado de sentencias condenatorias carentes de prueba de cargo suficiente.

La adopción del proceso inquisitivo como modelo penal predominante no comportó la desaparición de la denuncia privada como vía de incoación. Sin embargo, la dirección procesal pasó del denunciante al juez. Este aspecto adquiere una relevancia particularmente significativa en la configuración de la caza de brujas, pues la proliferación de acusaciones contra brujos y brujas pudo obedecer, en gran medida, a la

[187] Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta*, 183.

desvinculación de los acusadores respecto del proceso. Al dejar de ser responsables del destino de los imputados, podían limitarse a actuar como simples delatores de sus vecinos, sin que sobre ellos recayera el riesgo de ser posteriormente sancionados en caso de que la inocencia del acusado o la acusada resultara demostrada. Brian Levack hace referencia a este último punto, que se erige, en efecto, como una de las claves interpretativas para explicar la expansión de los procesos por brujería:

> Es lógico que, con el antiguo sistema acusatorio, una víctima de hechicería pudiera mostrarse poco dispuesta a acusar a quien la había agredido con la magia de un *maleficium*, si existía la posibilidad de que ella misma fuera penalizada por haber lanzado la acusación. Ahora, sin embargo, podía hacerlo impunemente.[188]

Es posible afirmar que el fenómeno de los delatores tuvo una incidencia especialmente cruel en los procesos vinculados al Santo oficio y en el ámbito civil, para la brujería. Ya anteriormente la Iglesia había recurrido a la *infamia* del procesado como equivalente a la acusación privada. Así, cuando un individuo gozaba en el lugar de cierta reputación de participar en prácticas asociadas a la brujería, dicho estigma podía constituirse en un factor determinante para su enjuiciamiento. [189]

Este elemento resulta esencial para comprender el enjuiciamiento de los delitos contra la fe, de pensamiento u ocultos. Para los jueces y tribunales era sumamente complejo recabar pruebas que permitieran la condena de aquellos sobre quienes recaían sospechas de herejía. Con el nuevo modelo procesal, la *infamia* permitía que las autoridades *ex oficio* pudieran activar los engranajes judiciales contra los herejes. Con el tiempo, dichos mecanismos se trasladaron a la persecución de la emergente secta herética de las brujas.

De un modo análogo a los procesos por brujería, la persecución de los judaizantes comportó la aparición de una delación "especializada". La idea alude al hecho que, en ocasiones, la delación no procedía de una voluntad sancionadora, sino que venía motivada por pulsiones humanas tales como la envidia, los celos, la ira e incluso la confianza rota.[190] David Nirenberg centra parte de su obra en el estudio del binomio violencia e

---

[188] Ver Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 107 en relación con Cohn, *Europe's inner demons*, 160-163.

[189] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 104.

[190] Tomás y Valiente, *Derecho penal de la monarquía absoluta*,170.

intolerancia; ambos elementos propios de la violencia legal ejercida contra grupos tales como herejes y practicantes de la brujería. Considera Nirenberg que el estudio de la violencia legal debe atender la intrínseca relación e interdependencia habida entre tolerancia y violencia propia de la Edad Media Europea. Acusa al modelo teleológico de no atender esta variable, arguyendo que la polarización únicamente permite el entendimiento de ambos como agentes destructivos de la esfera social, ampliando así la comprensión de la violencia. En palabras del autor: "*la* convivencia [en la España medieval] se basó en la violencia, no fue su antítesis pacífica".[191] Al mismo tiempo, autores como Robin Briggs y Pau Castell consideran que la caza de brujas no fue el resultado de una voluntad de control social o de carácter opresivo, sino que ofrecen una conceptualización de este capítulo histórico como el resultado de dinámicas internas en el marco de las comunidades rurales.[192]

Fuera cual fuese la principal causa que subyace en el cambio de modelo procesal, la característica arbitrariedad en la incoación del proceso penal típica del proceso inquisitorio hubo de propiciar el inicio de centenares de procesos. Estas cuestiones serán desarrolladas en el Capítulo IV cuando se atienda a las motivaciones inherentes en la promulgación de la *Ordinació* de 1424.

2.3. La tortura judicial.

El tormento compone uno de los elementos paradigmáticos de la Gran Caza de brujas europea. Herederas de la confluencia entre el Derecho romano y el concepto de penitencia eclesiástico, las penas aflictivas y el tormento judicial fueron una práctica consustancial al desarrollo del modelo penal inquisitivo.

El valor otorgado a la confesión de la persona acusada como *optima regina probationum* convirtió la práctica de la tortura judicial como un elemento facilitador dentro del proceso inquisitivo. La prueba fue la fase más importante del proceso aragonés entre los siglos XIII y XV; ésta debía demostrar, dentro de un proceso, la existencia de un

[191] David Nirenberg, *Comunidades de violencia. La persecución de las minorías en la Edad media* (Península, 2001), 347.

[192] Castell, *Orígens i evolució de la cacera de bruixes a Catalunya,*189.

delito o la veracidad de la pretensión.[193] El empleo de la tortura como medio de obtención de dicha prueba debía estar a tres argumentos: la existencia del crimen, que ésta cosntituyera el último recurso para poder recabar dicha prueba y la existencia de indicios que aconsejaran su empleo.[194]

Los juristas romanos ya trataron la cuestión del miedo, al que llamaban *metus*, *timor* o *territio*. Si bien *metus* fue la expresión mayormente adoptada en los textos legales, la denominación *territio* fue adoptada en el medievo en aras de nombrar el fenómeno de la confesión originada en el terror a ser sometido a tortura. Ulpiano afirmó que la tortura y el dolor físico debían ser entendidos como medios para obtener la verdad; por lo tanto, el mero interrogatorio, o una amenaza leve, no era suficiente pues el interrogatorio debía abarcar, *per se*, cierto grado de "maltrato". El interrogatorio se consideraba efectuado cuando se lleva a cabo mediante la fuerza y la tortura.[195] La primera prueba documental del uso de la tortura en la Baja Edad Media se halla recogida en las Leyes de la ciudad de Verona del año 1228.[196]Desde Verona, su uso se extendería a otras ciudades italianas y llegaría a otros territorios como el Sacro Imperio romano y, finalmente, a los territorios peninsulares; las áreas pirenaicas no fueron una excepción. La ya referida bula *Ad Extirpanda*, incluyó la tortura como herramienta de lucha contra la herejía. La aplicación de la tortura se justificaba de modo singular en los procedimientos por herejía, puesto que tal conducta se hallaba jurídicamente asimilada al delito de traición; cuestión ya referida en las constituciones catalanas del siglo XII.

---

[193] José Martínez Gijón, "La prueba judicial en el Derecho territorial de Navarra y Aragón durante la Baja Edad Media", *Anuario de Historia del Derecho Español* (1961): 17–54.

[194] Leandro Martínez Peñas, "El tormento como instrumento jurídico del Santo Oficio", *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos* 26 (2022), 165.

[195] Kenneth Pennington, "Torture and fear: Enemies of Justice", *Rivista internazionale di diritto commune* 19 (2008):206,208-210; "intelligere debemus tormenta et corporis dolorem ad eruendam veritatem; nuda ergo interrogatio, vel levis territio non pertinet ad hoc Edictuin. Quaestionis verbo etiam ea, quam malam mansionem dicunt, continebitur. Qum igitur per vim et tormenta habita quaestio est, tunc quaestio intelligitu" Daniel A. Panateri, "Torture and Nature in the Spanish Legal Discourse during the Middle Ages", *Clio & Crimen* 21 (2024):123; Bernd Roeck, "Criminal procedure in the Holy Roman Empire in early modern times", *IAHCCJ Bulletin* 18 (1993): 21–40.

[196] Peter Edwards, *La tortura* (Alianza, 1987),74-76.

El uso de la tortura tenía un único objetivo: la obtención de la confesión de la persona acusada. Aun cuando, en la Baja Edad Media no consta regulación de la tortura en normas catalanas, las Partidas la incluyeron en el título XXX de la VII Partida:

> Tormentar los presos non deve ninguno sin mandamiento de los Judgadores ordinarios que han poder de fazer justicia. E aun los Judgadores nos les deven tormentar luego que sean acusados, a menos de saber ante presunciones, o sospechas ciertas, de los yerros sobre que fueron presos.[197]

De hecho, los *Usatges* de Barcelona seguían contemplando el empleo de elementos ordálicos.[198] Fueron quizás estas circunstancias parte del fundamento para que se diera traslado de su uso al nuevo delito de brujería a partir del siglo XV. Hasta ese momento, la tortura se reservaba para los delitos capitales; sin embargo, fue incorporada también a los juicios civiles por brujería. Esta ampliación de su uso evidencia que la relevancia jurídica del delito de brujería dista mucho de poder considerarse una simple anécdota histórico-jurídica: la caza de brujas constituyó, en realidad, una persecución de notable gravedad. Conviene recordar la hipótesis formulada por Brian Levack —acogida en esta tesis doctoral— según la cual las regiones con menor centralización del poder político-administrativo registraron una mayor severidad en los procesos por brujería. Es precisamente en estos territorios donde se observa un uso particularmente abusivo de la tortura, orientado a obtener la autoinculpación de la persona sometida a tormento. El empleo del tormento facultó la obtención de confesiones, fuertemente estereotipadas y de marcado carácter femenino; evocando imágenes pertenecientes a los tratados contra la brujería enunciados. Aun cuando el empleo de la tortura judicial evidenciaba el paso de un sistema judicial basado en planteamientos probatorios irracionales — como las ordalías — a otros de índole racional, la persecución de la herejía restó esta noción en el uso de la tortura.[199]

---

[197] *Las Siete Partidas. Glosadas por el licenciado Gregorio López,* III, 7. 30,2.

[198] Antonio Planas Roselló, "La tortura judicial en la Mallorca Medieval", Glossae. *European Journal of Legal History* 12(2015): 644.

[199] Alejandro Agüero, "La tortura judicial en el Antiguo Régimen. Orden procesal y cultura", *Dereito e Democracia* 5 (1) (2004): 186–221.

La similitud entre las declaraciones efectuadas en territorios equidistantes como la Corona de Aragón o Labourd permiten reforzar la teoría que el imaginario presentado en las confesiones era fruto de las sugestiones y aseveraciones vertidas por los propios juzgadores. Por tal razón, los instrumentos y maquinaria procesal adquieren una esencial relevancia en la conformación y desarrollo de la imagen de la bruja; hipótesis confirmada en estudios regionales posteriores a Levack y que se atenderán en el análisis del texto de la *Ordinació* que se efectua en el Capítulo IV.

2.4. Conflictos de competencia entre jurisdicciones: la brujería como delito *mixti fori.*

Los procesos seguidos contra el nuevo crimen de brujería que comenzará a ocupar tribunales eclesiásticos y seculares en Europa a partir del siglo XV emplearon dos procesos distintos: de un lado, encontramos los procesos propios de la justicia real o secular y, por otro, aquellas causas que fueron juzgadas ante tribunales eclesiásticos; sobre todo ante la Inquisición. Precisamente una de las características propias del proceso penal para el periodo estudiado es la extensa e intrincada red de jurisdicciones encargadas de atender la comisión de los delitos. Si bien como se ha expuesto los inicios del crimen de brujería parten de la herejía, perseguida y juzgada por los tribunales eclesiásticos europeos, a partir de aproximadamente el fin del siglo XV estos procesos cederán el espacio a la justicia secular. De este modo, el proceso penal inquisitivo sirvió para el procesamiento de los criminales cuya competencia descansaba sobre el Santo Oficio del mismo modo que facultó los procesos del Derecho penal ordinario que juzgada a homicidas o ladrones.

Es común al proceso ordinario y la especialidad inquisitorial el valor primordial otorgado a la confesión de la persona acusada, cuestión a la que, de hecho, iba enfocada toda la maquinaria judicial. La vulneración de garantías en las causas de herejía fue tal que incluso, ante la muerte del procesado previo el dictado de la sentencia, el proceso continuaba llegando incluso a desenterrar los restos de este si se consideraba la herejía como probada. En estos casos, el cuerpo del reo o bien una estatua que lo simbolizara era

llevada al auto público y quemada como si de la persona viva se tratara.[200] A ello alude la ejecución "en efigie" que se llegó a dar en procesos tales como el celebrado por el Tribunal Inquisitorial de Logroño, en 1610, el célebre proceso de las brujas de Zugarramurdi.

El delito de brujería y los procesos que de él derivarían constituye un tipo de especial interés si al cauce procesal encargado de su procesamiento nos dirigimos. Hablaremos de un delito de jurisdicción mixta pues en el ajusticiamiento de brujas y brujos intervendrán — aunque en distintos momentos procesales — la jurisdicción eclesiástica, así como también la secular; ésta última especialmente en la fase de ejecución de la sentencia. Como afirma Ángel López-Amo, este carácter mixto constituía, precisamente, una de las características principales del Derecho penal durante la Baja Edad Media y que posteriormente se mantendría con la promulgación por parte de Carlos I de España, y V del Sacro Imperio Romano Germánico, en la ya mencionada *Constitutio Criminalis Carolina* (1532).

Gustav Henningsen, tras examinar la relación de procesos efectuada por Richard Kieckhefer para Alemania, refuerza la idea de la especial importancia de los tribunales civiles en los procesos por brujería (67%), frente a los tribunales inquisitoriales (20%) y los episcopales (17%).[201] Para España, el autor obtuvo una cifra de 59 brujas quemadas por el Santo Oficio. Por todo lo anterior era inevitable que en muchas ocasiones se produjeran cuestiones de competencia entre ambas jurisdicciones. Muchas veces éstas eran resueltas pacíficamente pero mayor complejidad adquiría la resolución de aquellas que implicaban la jurisdicción del Santo Oficio de la Inquisición.

---

[200] Las Instrucciones de 1484 recogen esta práctica:" Assimismo parecio a los dichos señores, que cada y quando en los registros, y en los processos de la Inquisicion, los dichos Inquisidores hallaren informaciones bastantes de testigos que depongan contra alguna, ó algunas personas sobre el dicho delito de heregia, ó apostasia, los quales son ya muertos (no embargante que después de su muerte sean passados treinta, ó quarenta años) deven mandar al promotor Fiscal, que los denuncie, y acuse ante ellos, al fin que sean declarados, y anatematizados por hereges, y apostatas de la forma del Derecho, y sus cuerpos, y huessos exhumados; y sacados de las Iglesias, y Monasterios y Cementerios" Tomás de Torquemada, *Instrucciones del Santo Oficio de la Inquisición, sumariamente, antiguas, y nuevas. Puestas por abecedario por Gaspar Isidro de Arguello, Oficial del Consejo* (Imprenta real, 1630), núm.20.

[201] Henningsen, "La Inquisición y las brujas,":140.

En contra de la imagen popular gestada entorno a la Inquisición y sus vínculos con la brujería, ésta no intervino en los procesos por brujería hasta el término del siglo XV. Desde 1391, el tribunal había centrado su atención en las causas contra el criptojudaísmo. La constitución de la Inquisición en Castilla fue rechazada por las autoridades catalanas; pese lo anterior, la Inquisición desplegó sus efectos en el Principado. Las Cortes prohibieron que la Inquisición pudiera intervenir en causas de brujería, reservándolas a la justicia secular. Aun así, en 1522 tuvo lugar la primera ejecución por brujería por parte de la Inquisición en Barcelona.[202]

Aunque destacaremos en páginas posteriores la naturaleza de la resolución de estos conflictos en el caso catalán, una forma usual de solución de conflictos de competencia fueron las Concordias entre el rey y la Inquisición; herramienta especialmente empleada entre los siglos XVII y XVIII, con posterioridad al auge de la caza de brujas. Dos jurisdicciones esenciales para atender el estudio jurídico de la caza de brujas fue la que ostentaba el monarca, así como la de algunos señores sobre sus vasallos y hombres de su señorío.

El denominado derecho feudal había existido en Europa desde el siglo VIII y, en el siglo XII experimentó notables transformaciones en la Europa continental. Para el comienzo de la gran caza de brujas, Castillo de Bovadilla destacaba el mal gobierno de los monarcas castellanos pues, residiendo en su mayoría en la corte, sus funciones solían ser ejercidas por "moços *sin ciencia ni esperiençia*", esto es, criados a los que se pagaba, extremo que favorecía la corrupción del sistema. La jurisdicción señorial penal abarcaba por lo general los mismos delitos que la penal ordinaria excepto los casos de corte de los que probativamente conocía la justicia real (Chancillerías o Consejo real).[203]

A estos efectos cabe reseñar los resultados obtenidos por Levack, quien advirtió la relación entre la centralización político-administrativa de un territorio y la severidad de la represión, otorgando un papel crucial a las elites y tribunales locales. Los estudios efectuados por el autor presentaron una especial correlación inversa entre centralidad e intensidad de la represión: en aquellos territorios dotados de una especial centralización

[202]Bada, "La inquisició i la cacera de bruixes a Catalunya":134-136.

[203] La dinastía de los Borbones trató simplificar la red de jurisdicciones penales en beneficio de su propia jurisdicción, la real ordinaria. Tomás y Valiente*, El Derecho penal de la monarquía absoluta*,185-191.

del poder y el sistema judicial, las persecuciones mostraban una menor incidencia y gravedad, como fuera el caso de Inglaterra, Francia y, cercano al espacio estudiado, Castilla. Por el contrario, las regiones europeas que evidenciaban un mayor número de procesos y con una severidad en las condenas manifiestamente mayor, eran zonas jurídicamente autónomas, controladas por las elites locales que a menudo empleaban procesos de excepción acuñados por cortes de justicia señoriales e incluso reales que, en pro de la represión de la brujería, emplearon excesivamente el tormento con el objetivo de obtener la preciada confesión de brujos y brujas. Como se verá, esta fue, precisamente, la realidad de zonas como la Corona de Aragón, donde destaca especialmente el empleado de los estatutos de desaforamientos como método de abrir la posibilidad de actuar libremente contra la brujería.

En el contexto de los valles y las villas pirenaicas del siglo XV, la competencia penal de los señores impedía que pudieran dictar leyes, pero sí otorgar ordenanzas municipales que podían contener muchos preceptos penales. Las apelaciones a las sentencias de los jueces de señorío fueron causa de desavenencias entre esta jurisdicción y la real. Exceptuando aquellos casos en los que el título de otorgamiento o reconocimiento real del poder jurisdiccional se fijara la contrario, la competencia judicial de los señores se limitaba a conocer de las causas en primera instancia. Esto significó y favoreció situaciones de abuso de los señores a sus vasallos con el fin que no apelaran a los jueces del Rey, empleando intimidación y mostrándoles "odio y ojeriza":

> Al margen de posibles razones económicas, creo que esta resistencia a que se superpusiera la justicia real a la señorial es un claro síntoma de la voluntad señorial de independencia y de no sumisión al rey y a sus funcionarios más allá de lo estrictamente indispensable.[204]

Como se anunciaba en páginas anteriores, en Castilla y Aragón, A lo largo de la Edad Moderna se sucedieron frecuentes conflictos entre la justicia ordinara o real —dependiente de los obispos—y la del Santo oficio, a causa de su carácter mixto y su más bien aparente carácter de jurisdicción eclesiástica. Por ejemplo, en casos tales como la bigamia se daba una concurrencia de jurisdicciones: para juzgar el engaño a la mujer, el tribunal secular; la validez o la invalidez era juzgada por el tribunal episcopal y, finalmente, la Inquisición participaba en aras de determinar si había habido una práctica

[204] Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta*,192.

herética del sacramento. Cada uno disponía de competencia ya fuera en una zona o por razón de la materia:

> La jurisdicción real ordinaria, la eclesiástica ordinaria, la del Santo oficio de la Inquisición, la militar, la señorial, la del Consejo de Ordenes, la del de Hacienda, incluso en cierto grado la universitaria…esto suponía un entorpecimiento de la Justicia por la cantidad de cuestiones de competencia que ello suscitaba, llegando incluso a opacar el delito que había generado dicha cuestión.[205]

Si bien la distribución entre jurisdicción canónica y seglar varió a lo largo del período en el que tuvo lugar la caza de brujas, ello no fue sino el resultado de un fenómeno de conflictividad jurisdiccional que afecto a todos los territorios estudiados. Se configura un escenario en el que convergen distintos organismos judiciales cuyo origen se encuentra en espacios geográficos e históricos dispares.[206]En especial a comienzos de la Edad Moderna, las cuestiones de competencia que enfrentaban a los tribunales inquisitoriales y los seculares tendieron a ser resueltas por el Monarca, a favor de los primeros, por medio de las cedulas reales.

De este modo, la jurisdicción del Santo oficio o inquisitorial entraría en conflicto con los demás tribunales e incluso con los relativos al ejército y órdenes militares principalmente por su excesiva competencia por razón de la materia y por la vinculación de familiares y colaboradores en el fuero inquisitorial cuestión que pretendió resolverse por medio de Concordias.[207]En Cataluña las Cortes intentaron integrar la Inquisición en la jurisdicción real, aunque no fue posible. La forma de resolución de los conflictos de competencia escogida fue precisamente por medio de concordia; resulta ejemplar, a tal efecto, la Concordia del cardenal Espinosa, de 1568. A efectos prácticos, la resolución de un conflicto entre la jurisdicción inquisitorial y la secular se resolvía mediante la celebración de una conferencia entre el inquisidor más antiguo y el regente de la cancillería. Si no se lograba resolver la cuestión de competencia se trasladaba el asunto a los Consejos de la Inquisición y de Aragón donde varios ministros intentaban dar

[205] Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta*, 185.

[206] Enrique Villalba Pérez, *La administración de la justicia penal en Castilla y en la Corte a comienzos del siglo XVII* (Actas,1993), 37-38.

[207] José Antonio Escudero, *Curso de historia del derecho: fuentes e instituciones político-administrativas* (Gráficas Solana, 1985),794-795.

resolución; de no lograrse acuerdo alguno, el conflicto era finalmente resuelto por el monarca.[208]

Acerca de las prerrogativas jurisdiccionales del crimen de brujería destaca un grueso documental dimanante del Consejo de la Suprema Inquisición, fechados entre 1517 y 1526. Para el caso catalán constan dos cartas, fechadas en 1517, dirigidas inquisidores de Barcelona ordenándoles la actuación contra las brujas, predicando un edicto de fe contra éstas; se instó a su persecución en el obispado de Urgell, extremo a considerar habida cuenta la ya referida incardinación jurisdiccional de la *Ordinació* en dicho territorio.[209] Posteriormente, en 1524, Consejo de la Suprema Inquisición indicó a los inquisidores aragoneses que asumieran los procesos por herejía sin que nadie más pudiera intervenir; la justicia local debía ocuparse de los maleficios y homicidios atribuidos a las brujas, reservando lo espiritual al Santo Oficio.

Asimismo, cabe señalar que el Consejo de la Inquisición podía llevar a cabo la revisión de las causas en tramitación y las sentencias de los tribunales a los que efectuara una visita general. De hecho, el tribunal de Barcelona fue objeto de revisiones: en 1567 el visitador Soto de Salazar puso de manifiesto graves incumplimientos de forma en la tramitación de causas. La revisión de las causas podía llegar a comportar la revocación de las sentencias y la restitución de los reos y sus familiares.[210] Años antes, en 1532, la Suprema dirigió una carta al inquisidor de Barcelona, Fernando Loazes indicándole que "en estas causas de las bruxas se debe proceder conforme las instrucciones que se hizieron en este consejo sobre esta materia para la Inquisición de Navarra".[211]

---

[208] Ferro Pomà, *El Dret públic català*, 161.

[209] Castell, *orígens i evolución…,*.540; Pau Castell Granados, "Con toda templança y moderación". El Santo Oficio ante la caza de brujas en Cataluña", en *Mulieres inquisitionis: la mujer frente a la inquisición en España*, coord. María Jesús Zamora Calvo (Academia del Hispanismo, 2017):51-104.

[210] María Luz Alonso, "Vías de revisión de la sentencia en el proceso inquisitorial", *Cuadernos de Historia del Derecho* 2 (1995):151-157.

[211] AHN, Inquisición, libro 321, fol.30r-30v en Castell, O*rígens de la cacera…,*553.

III. DERECHO Y JUSTICIA EN EL PIRINEO DE LA BAJA EDAD MEDIA

A lo largo de la Baja Edad Media se fue consolidando un espacio jurídico distinto al de los siglos anteriores. La aparición del *Llibre dels Costums* se inscribe en una etapa de reconfiguración institucional, marcada por el ascenso del poder monárquico y la incorporación del *Ius Commune* al ordenamiento peninsular, lo que dio lugar a nuevas dinámicas jurídicas en la Baja Edad Media.

En este marco, el derecho penal desempeñó un papel central tanto en la afirmación de la autoridad como en la preservación del orden establecido, lo que favoreció la cristalización de las nuevas formas jurídicas que habían comenzado a delinearse en los siglos precedentes. El derecho consuetudinario, principal fuente de organización jurídica de los reinos peninsulares, fue quedando supeditado a las disposiciones de los monarcas. La *Universitas Christiana* rigió las relaciones sociopolíticas bajomedievales. Los Estados, nuevas unidades territoriales políticamente autónomas, supusieron el paso de la fragmentariedad feudal a la consolidación de las monarquías.

Desde el siglo XIV, Cataluña venía atravesando profundas crisis sociales. Las crisis de subsistencia —como el llamado *lo mal any primer* de 1333 — y las oleadas de peste que azotaron el Principado, Hicieron de la transición a la modernidad un periodo caracterizado por una notable inestabilidad social. A comienzos del siglo XV, en el territorio de la actual España convivían dos tradiciones jurídicas muy distintas: en primer lugar, el carácter centralizado del poder en los territorios de la Corona de Castilla. Por otro lado, los Reinos de la Corona de Aragón ampararon la tradición jurídica propia de sus territorios, empleándose mecanismos jurídicos que permitían la pervivencia del *ius proprium* (derecho propio), que había de ser respetado por el Monarca.

La categoría de "s*istema del Ius Commune"*, formulada por el historiador del derecho Francesco Calasso, facilita la aproximación a la formación de los derechos medievales europeos. [212] Este sistema fue sustanciado como una combinación del Derecho Canónico, el derecho propio de cada espacio, las fuentes de derecho dimanadas de la interpretación de los textos legales cásicos del derecho romano justinianeo y el derecho feudal. De

[212] Francesco Calasso. *Medioevo del diritto*. Vol. I: Le fonti (Giuffrè, 1954), 387–389; Manuel García-Pelayo, *Del mito y de la razón en la historia del pensamiento político* (Revista de Occidente, 1968).

hecho, las fuentes justinianeas como derecho supletorio empezaron a ser empleadas en Cataluña a partir del siglo XII. El propio *Iudicia curiae* establecía que cuando los *Usatges* no permitieran una resolución plena de una causa formulada ante la curia condal se podía recurrir a los textos justinianeos. [213] Al mismo tiempo, la temprana introducción del *Ius Commune* en el Principado de Cataluña favoreció que fuera sustituyendo, en algunos casos, los derechos locales tradicionales.[214]

3.1. Fuentes del derecho en el Principado de Cataluña: Derecho, privilegios y costumbre.

Cabe distinguir el ordenamiento territorial del ordenamiento local, donde ha de ser incardinado el *Llibre dels Costums.* El derecho local surge a través de un proceso histórico dentro de una determinada comunidad que se subordina a un espacio mayor que lo supra organiza (social y políticamente) a través del ordenamiento jurídico territorial. En el Principado de Cataluña una muestra sería la contraposición entre municipios y el Principado.[215] Los ciudadanos que habitaban cada una de las parcelas locales que componían el Principado fueron consolidando un cuerpo jurídico-político de carácter representativo. Este proceso pasó por distintas fases: en un primer momento, dimanado por parte de la asamblea de los prohombres, las élites locales; posteriormente (s.XII), la jurisdicción condal aplicada por medio de *batlles* y *veguers*. Ya a partir del siglo XIII se pasó al empleo de la *universitas* para nombrar las comunidades con personalidad propia.[216]La personalidad jurídica de dichos territorios se consolidó gracias a la convergencia de elementos como la pertenencia a una misma jurisdicción eclesiástica, la subordinación política a una autoridad señorial o condal, y la interdependencia económica que los vinculaba. Fue por medio de los privilegios reales que los monarcas fueron

[213] José Sánchez-Arcilla Bernal, *Una historia del Derecho Contemporáneo (siglo XX)* (Dykinson, 2021), 253.

[214] Ignacio Ruíz Rodríguez, *Curso de Historia del Derecho y de las Instituciones españolas* (Dykinson, 2007),136-137.

[215] Tomás Montagut, "Comunidades locales en Cataluña y su derecho medieval", *Vasconia: Cuadernos de historia – geografía* 36 (2009): 8; Ruíz Rodríguez, *Curso de Historia del Derecho*, 271-273.

[216] Maria Teresa Tatjer Prat, "*La Audiencia Real en la Corona de Aragón: orígenes y primera etapa de su actuación (s. XIII y XIV)*" (Universitat Pompeu Fabra, 2009).

atribuyendo prerrogativas a los municipios para su propia jurisdicción y organización. En el siglo XIII, los municipios del Principado comenzaron a adquirir jurisdicciones propias, con potestades normativas reconocidas.[217]

Suele fijarse como momento de inicio de establecimiento de las *Costums* en el Principado catalán el año 1243. Aquel año, Jaume I prohibió la aplicación de la normativa romana y gótica, en pro del derecho propio. Esta disposición fue reforzada mediante las normas de aplicación de fuentes de Martí I en el capítulo de Cortes de 1409. El *Capítol de Cort* de 1409, ordena la prelación de fuentes aplicables por los tribunales: en primer lugar, encontramos los *Usatges* de Barcelona y las propias Constituciones de Corte; acto seguido debía acudirse a las disposiciones de derecho consuetudinario propias del lugar y, solo tras esto, se debía acudir al empleo del *Ius Commune*. Al *Ius* Commune había de acompañarle el buen razonamiento de los jueces, que Jaume I en 1251 había nombrado como *seny natural* (cordura natural o sensatez innata). Ya en 1251 Jaume I, en la Constitución de Cortes, había establecido un orden de fuentes a aplicar que se asemeja al dictado en 1409: sustituiría el arbitrio del príncipe por el *sensum naturale* en aquellas cuestiones que no dispusieran de norma concreta para su resolución. El *Ius Commune*, como derecho supletorio, debía ser aplicado de acuerdo con el *imperio rationis*, al *sensum naturale* y al *seny natural* de los jueces. El *seny* natural o *bona rahó*— equivalente al *sensum naturalem* o *ratio naturalis* — es un término jurídico medieval catalán que apela a la autoridad soberana de un territorio. La jurisdicción general ejercida por el monarca en calidad de prínceps permitía que éste ratificara las normas por el *seny natural.* Es este mismo año de 1251 que Jaume I identifica, como legado para su hijo, los dominios del Pallars: "cum comitatibus Rippacurcie et de Pallars".[218] Asimismo, la consideración del

[217] Montagut Estragués, "Comunidades locales en Cataluña":9-10.

[218] Sánchez-Arcilla, *Una historia del Derecho Contemporáneo*, 254; Ruíz Rodríguez, *Curso de Historia del Derecho*, 274; Flocel Sabaté, Percepció *i identificació dels catalans a l'edat mitjana*, discurs de recepció com a membre numerari de la Secció Històrico-Arqueològica, llegit el 20 d'octubre de 2016 (Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2016); Ambrosio Huici y María Desamparados Cabanes, *Documentos de Jaime I de Aragón*, vol. III (Anubar, 1978), 21.

Liber Iudiciorum como fuente insuficiente para el desarrollo de las comunidades, catalizó la proliferación de costumbres propias, asemejadas a los fueros castellanos.[219]

De este modo, la costumbre fue adquiriendo una especial relevancia en el marco jurídico catalán hasta época bajomedieval, como fuente de derecho. Las *Cartas de población y franquicia* fueron sustituidas por nuevas redacciones de derecho local, más complejas y extensas. Entre los siglos XII a XV, los centros de población catalanes fueron adquiriendo personalidad jurídico-pública por medio de las *Consuetudines* o *Costums* (costumbres). Las *Costums* pasaron a designar a estas nuevas redacciones de derecho propio de carácter local. Si bien núcleos urbanos como Barcelona, Vic, Gerona, Lleida o Tortosa alcanzaron mayores cotas de autonomía jurídica, las áreas rurales también desarrollaron estructuras normativas propias que respondían a sus necesidades específicas. Son ejemplo el *Recognoverum Proceres*, que otorgado por Pedro III significó el surgimiento de un cuerpo legal de carácter consuetudinario para Barcelona, así como posteriormente lo hicieron las *Ordenacions de Sanctacilia*; del mismo modo, las *Consuetudines de Gerona* operaron la misma función para la ciudad de Gerona.Destacan también las o las *Consuetudines Ilerdensis*, redactadas por el jurista Guillermo Botet en 1228 en Lleida. En Tortosa se encuñó también una compilación de las costumbres que, por sus características, puede considerarse como la más detallada de todas las compilaciones efectuadas hasta el momento.[220]La perpetuación de usos a lo largo del tiempo —de forma continua e interrumpida — posibilitó que adquirieran carácter obligatorio para el conjunto de la localidad, villa o población.

La relevancia jurídica adquirida por los usos o costumbres de un lugar propició que algunas localidades catalanas los reunieran en complicaciones escritas a partir del siglo XIII. Algunas de estas recopilaciones adoptaron un enfoque sistemático, ya fuera con el propósito de consolidar por escrito las prácticas vigentes o de facilitar su revisión y eventual derogación. La reunión por escrito de las costumbres fue planteada como un mecanismo de protección del derecho propio frente a la expansión que el *Ius Commune* estaba experimentando en el territorio peninsular. Estas obras compilatorias se pusieron al servicio último de mantener el derecho propio que asegurara la convivencia entre los

[219] Esta prelación de fuentes de derecho fue propia de los reinos de la Corona de Aragón, así como otros tales como Navarra, Mallorca o Valencia. En cambio, en Castilla, se consideró que la ley no podía ser contravenida por la costumbre. Sánchez-Arcilla, *Una historia del Derecho Contemporáneo*, 345-347.

[220] Ruíz Rodríguez, *Curso de Historia del Derecho*,272-273.

habitantes de la localidad o zona, asegurando la continuidad de regulaciones y medios históricamente empleados por las comunidades.

Estos privilegios podían emanar de la costumbre consolidada o ser fruto de una gracia regia expresamente concedida. A menudo, era el resultado de la petición de las comunidades con el propósito que les fuera reconocido el derecho subjetivo de poder impartir justicia en la comunidad.[221] Bajo esta perspectiva cabe diferenciar los privilegios —como concesiones jurídicas —de la denominación que adquirieron los libros encargados de contener estas disposiciones de *ius singulare* (derecho singular o norma excepcional). Este, aunque derecho propio y especial, se relacionaba estrechamente con el *Ius Commune* y el derecho general existente en el Principado de Cataluña.[222] De este modo, entre los siglos XIII y XIV, las recopilaciones de *Ius proprium* fueron proliferando a lo largo y ancho del Principado.[223] Fue en estas centurias que la voluntad de reunir y compilar el derecho propio de las localidades llegó hasta las áreas septentrionales del Principado. Desde los condados de Ampurias y Peralada hasta los valles de Andorra, Querol y Arán, se documentaron compilaciones que recogían la tradición consuetudinaria vigente en cada comunidad. Es en este contexto que ha de incardinarse el *Llibre dels Costums*.

Antes que los Valles de Àneu compilaran su derecho consuetudinario, entre 1298 y 1310, Julián de Gasanyola y Pedro Castell organizaron las ordenanzas del vecino Valle de Arán.[224] En 1313, la suscripción del tratado de *Era Querimonia* incorporó el Valle de Arán a la Corona de Aragón, al tiempo que reconocía disposiciones de derecho privado propias de la comunidad aranesa; la *Era Querimonia* supuso una reforma en la

[221] En el Principado de Cataluña, las relaciones comerciales con las repúblicas italianas permitieron una influencia temprana de los textos justinianeos, ya en el siglo XII. Sánchez-Arcilla, *Una historia del Derecho Contemporáneo*, 253; Montagut Estragués, "Comunidades locales en Cataluña,":16.

[222] Esta amalgama de fuentes de derecho comportó la necesidad de disponer de volúmenes de derecho que especificaran qué derecho debía ser aplicado en cada caso particular: para el *ius* commune, el *corpus iuris civilis*; y las constituciones del rey y las Cortes, para el derecho general del Principado. Montagut Estragués, "Comunidades locales en Cataluña,":14.

[223] Las compilaciones de usos y costumbres del principado terminaron en el siglo XV. La última de estas recopilaciones fueron las *Costums de Girona* (*Consuetudines diócesis Gerundensis*) Sánchez-Arcilla, *Una historia del Derecho Contemporáneo*, 255.

[224] Ferran Valls i Taberner, *Privilegis i Ordinacions de la Vall d'Aran* (PPU, 1987).

organización político-administrativa del Valle que, sin embargo, significó la confirmación de sus tradicionales usos y privilegios.[225] Aunque en ese mismo año las comunidades de Àneu vieron también reconocidos sus privilegios y costumbres por vez primera, no fue hasta 1398 que se compiló, de forma escrita, el primer cuerpo normativo de carácter consuetudinario aneuense. Hug Roger II, conde de Pallars, ordenó la redacción de una compilación escrita que recogía los privilegios y ordenaciones del valle, incluyendo tanto normas de derecho privado como disposiciones relativas al procedimiento penal aplicable en la jurisdicción local. A esta cuestión se regresará en el Capítulo III.[226]

3.2. La Justicia Criminal en el Principado de Cataluña.

La configuración jurídica de la Baja Edad Media se caracterizó por la concurrencia de dos elementos fundamentales: el doble dominio y la fragmentación del poder. Ambas requieren establecer con claridad quiénes ejercían la jurisdicción menor o "mixto imperio", y quiénes detentaban el "mero imperio", es decir, la potestad superior. La fragmentariedad del poder civil supuso la concurrencia de distintos grados de derechos y dominios entre sus agentes. Entre otras cuestiones, la capacidad de dispensa de la pena de muerte fue uno de los elementos que concretó los límites de cada uno en la administración de justicia.

La cultura del *ius commune* favoreció nuevos equilibrios de poder en la Corona de Aragón, especialmente en los territorios del Principado. En el juego de jurisdicciones existente entre la monarquía, municipios y baronías, entre otros, la potestad de conocer del encausamiento de los crímenes sirvió para poder determinar sobre quienes recaía la soberanía. En Cataluña, en el siglo XIII, los oficiales del monarca tenían vetado el acceso en aquellos espacios donde el monarca no tuviera jurisdicción, cuestión que comportó

[225] Juan Reglà y Campistol, *Francia, la Corona de Aragón y la frontera pirenaica: la lucha por el Valle de Arán (siglos XIII–XIV)* (CSIC, 1951), 870; Sergio Coll Pla, "Evolución constructiva de las iglesias del valle de Aran pertenecientes al primer románico", en *El coste de la construcción medieval: materiales, recursos y sistemas constructivos para la petrificación del paisaje entre los siglos XI y XIII*, coord. Rocío Maira Vidal y Ana María Rodríguez López (CSIC, 2021),29.

[226] Capítulo III, "*Organización jurídica y justicia criminal en los Valles de Àneu*".

que el territorio catalán se configurara como un territorio marcado por los localismos jurídicos y la existencia de jurisdicciones distintas y equidistantes unas de otras.[227]

A lo largo de los siglos en que se desarrolló la caza de brujas en Europa, se observa una notable prevalencia de procesos instruidos por tribunales civiles. Anteriormente ya se presentaba la supremacía estadística que las causas tramitadas por la justicia seglar en lo concerniente a la brujería, lo que confiere a ésta una relevancia particular en el análisis de la *Ordinació*. El crimen adquiría valor dentro de un grupo social determinado; sancionar a un individuo fuera del ámbito jurisdiccional donde se produjera la infracción implicaba una descontextualización del castigo, especialmente cuando se trataba de penas extremas como la de muerte, cuyo significado estaba intrínsecamente ligado a un marco normativo delimitado. Dado que el apartado siguiente se centra en la persecución y procesamiento de brujas en la Cataluña bajomedieval, y que el estudio del procedimiento judicial establecido en los Valles de Àneu se examina en profundidad en el Capítulo IV, conviene adelantar, de manera sucinta, los rasgos distintivos del proceso penal catalán en ese contexto.[228] El análisis de la configuración jurídica del delito de brujería exige, como paso previo, una revisión de los cauces procesales que posibilitaron su perseguibilidad, en especial aquellos vinculados al procedimiento penal en cuyo marco emergen la *Ordinació*.

El estudio de la justicia en la Baja Edad Media catalana permite identificar una formulación jurídica condicionada por el régimen feudal, sustentada en la fragmentación jurisdiccional de base patrimonial. La autoridad real actuaba sobre los crímenes de jurisdicción regia mientras que los señores feudales impartían justicia en los distritos que les correspondiera, delimitados territorialmente (señorías o baronías). En los siglos que antecedieron al *Decret de Nova Planta* (1707-1716) aquellos espacios que no se encontraban bajo jurisdicción real había dos formas de ejercer la justicia local: de un a parte, los *reials* o *de barons* (*batlles* o *sotsbatlles*); de otra parte, actuando en un territorio más amplio, los oficiales reales (*veguers, sotsveguers*). Sin embargo, ambos veían su actuación delimitada territorialmente y la jurisdicción administrada por todos ellos carecía de uniformidad, pudiendo llegar a presentar notables diferencias en estructura y

[227] Flocel Sabaté, *La pena de mort a la Catalunya Baixmedieval: retrat d'una societat* (Editorial Base, 2021)135-149.

[228] Capítulo IV, "*Reforma y novedades en el proceso penal de los valles*".

funcionamiento de un espacio. A ello debía añadirse el hecho que una persona únicamente podía litigar ante el que fuera su juez natural; esto comportaba que las causas de una veguería solo podían ser juzgadas en la misma veguería, ocurriendo lo mismo con las bailías si bien existía excepciones como las regalías o la Audiencia Real. Asimismo, cabía la posibilidad que en una misma figura recayera, junto con el ejercicio de la jurisdicción, otras funciones como la recogida de tributos.[229] En los espacios locales, el encargado de representar all titular de la jurisdicción — fuera éste un barón o el propio monarca — era el *Batlle*. A comienzos del siglo XV, gran parte de los territorios catalanes estaban organizados como *batllia*, pudiendo comprender dos o más poblaciones.[230] Por otra parte, el estamento eclesiástico disponía de un *privilegium fori* (privilegio jurisdiccional), en el Principado. Ello, aunado a la existencia de los privilegios propios del estamento nobiliario comportó un elevado volumen de conflictos entre jurisdicciones.

Hasta el siglo XVIII encontramos en Cataluña un modelo de justicia criminal de carácter público, marcadamente inquisitivo. El proceso penal se organizó entorno a tres fases: una fase sumaria, de iniciación ("*en ofensa*"), una segunda fase de carácter plenario ("*en defensa*") y una última fase que comprendía el dictado de la sentencia. De este modo la parte en ofensa servía como preparación de la fase plenaria, pero en muchas ocasiones el pleito quedaba ya decidido en la fase de investigación, como hubo de ocurrir especialmente en las causas por brujería.[231] Por su parte, los tribunales eclesiásticos catalanes persiguieron también los delitos contrarios a la ortodoxia cristiana en colaboración con el tribunal de la Inquisición que, en muchos casos, era el encargado de la instrucción.[232] El derecho criminal canónico, aunado a la yuxtaposición de la práctica eclesiástica, sirvió en gran medida como eje director en la construcción del modelo penal catalán. Sin embargo, la organización del proceso penal ordinario (*per inquisitionem*) mantenía las distinciones estamentales propias de las sociedades europeas

[229] Yolanda Serrano Seoane, "El sistema penal del Tribunal Eclesiástico de la Diócesis de Barcelona en la Baja Edad Media. Primera parte. Estudio", *Clio & Crimen* 3 (2006): 341.

[230] Montagut Estragués, Ferro Pomà y Serrano Daura, *Història del dret català*, 87–90.

[231] Jordi Hernando i Delgado, "La Inquisición en Cataluña en la Baja Edad Media: proceso por crimen de herejía contra el ciudadano de Barcelona Pere Marc", *Clío & Crimen* 2 (2005):136.

[232] Serrano Seoane, "Sistema penal del Tribunal Eclesiástico,":398.

prerevolucionarias.[233]En Cataluña el proceso inquisitivo mantuvo muchas de las características que son propias a este sistema penal, siendo ejemplar del contenido de la encuesta o investigación oficiosa por parte del juzgado, así como el hermetismo y las sospechas fatales, el nombre que recibió la primera parte del proceso en estos territorios que destaca el ataque de la autoridad a la persona enjuiciada: *enquesta en ofensa* o *procés ofensional* ("investigación por ofensa" o "proceso ofensivo"). La incoación podía tener lugar de dos formas distintas: bien mediante la acusación privada de la víctima o cualesquiera personas legitimadas a tal fin[234] ; o bien de oficio, por medio de la *prevenció* (toma de iniciativa) del procurador fiscal cuando la presunta comisión del delito fuera conocida por medio de la mala fama del acusado, denuncia de cualquier persona que hubiera tenido conocimiento del delito o por demás causas no especificadas. Si bien cabía la opción de iniciar los procesos por iniciativa privada — la *instancia de part formada* — , una vez el procurador fiscal se unía al proceso, éste adquiría la condición de parte principal. El acusador quedaba relegado a ser un anexo al procurador, siendo imposible frenar el proceso que continuaría incluso si estos desistían de la acusación. Como bien afirmaba Víctor Ferro: "en Cataluña, el proceso criminal no lo dictaba la parte, sino el fisco."[235]

Superada la primera fase de investigación acerca de la autoría del delito y la correlativa recogida de pruebas el proceso catalán se dividía en dos fases, vertebradas por la inquisición general y la especial, respectivamente: Una etapa *ofensional*, cuyo objeto principal era la captura de la persona sospechosa y la obtención de su confesión; seguida de una segunda epata, *defensional*, que permitía la defensa del acusado. No existía una distinción entre el plenario y el sumario sino una división de una primera fase (*en ofensa*) dirigida a la recogida de pruebas incriminatorias y, tras la lectura y publicación de los cargos, una segunda fase (*en defensa*) vertebrada alrededor de los argumentos de

[233] Tomás y Valiente, *Derecho penal de la monarquía absoluta*,112-120.; Montagut Estragués, Ferro Pomà y Serrano Daura, *Història del dret català*,1148-155.

[234] "[…] delicti alicuius apud iudicem comptetentem vindictae publicae causa legitime facta delato […]" Víctor Ferro Pomà, *El Dret públic català: Les institucions a Catalunya fins al Decret de Nova Planta* (Societat Catalana d'Estudis Jurídics, 2015), 422.

[235]"I*n Cathalonia processus criminalis non dictar processaus partís sed fisc".* Ferro Pomà, *El Dret públic català*, 422.

descargo.[236] Este es el contexto judicial en el que debe ser incardinada, precisamente, la *Ordinació*.

IV. DE LA HECHICERÍA AL CRIMEN DE BRUJERÍA: CARACTERÍSTICAS DE LOS PROCESOS POR BRUJERÍA EN EL PIRINEO DEL SIGLO XIV.

En el espacio pirenaico, diversos documentos judiciales del siglo XIV revelan la existencia de causas contra prácticas mágicas que anticiparon la posterior tipificación del delito de brujería. En los primeros años de persecución, los hechos atribuidos a los acusados muestran una notable divergencia respecto al contenido de la *Ordinació*, especialmente en lo relativo al pacto diabólico, cuya presencia se limita a menciones aisladas. El encuentro demoníaco, que será eje doctrinal en el códice aneuense, no ocupó un lugar central en los procesos del siglo XIV, como sí lo haría en el siglo siguiente.

Con el objetivo de ofrecer una aproximación más precisa al panorama de la brujería en el siglo XIV, se han analizado los procesos judiciales instruidos en el ámbito pirenaico. Dado que la cordillera articuló una unidad social entre los reinos de Navarra, Bearne, Foix y la Corona Catalano-aragonesa —lo que pudo influir en la redacción de la *Ordinació*— , se presentan a continuación las características de los procesos documentados en estos territorios hasta el año 1424.[237]

4.1. Acusaciones contra judíos y agotes en el Reino de Navarra.

Siguiendo el patrón de equiparación entre disidencia religiosa y brujería, en el siglo XIV emergen causas contra colectivos marginales, acusados de ejercer formas de magia perjudicial. En el ámbito pirenaico — con especial intensidad en el reino de Navarra y en las tierras de Ultrapuertos — una proporción significativa de los procesos judiciales relacionados con prácticas mágicas se dirigió contra miembros de minorías como los judíos, los leprosos o los agotes.

El aparato judicial destinado a la persecución de los judíos en Europa quedó plenamente desarrollado durante el siglo XIII, y la imagen del judío, firmemente

[236] Montagut Estragués, Ferro Pomà y Serrano Daura, *Història del dret català*,157-160.

[237] Se incluye una relación de estos procesos en los Anexos como Tabla 2 y Mapa 3.

establecida.[238] Por cuanto refiere a las áreas pirenaicas, la comunidad judía había sido expulsada de los territorios gascones por parte del monarca inglés, Edward I. En 1287, hallándose el rey en el Ducado de Gascuña (parte de Aquitania, de soberanía inglesa), ordenó la expulsión de la comunidad judía gascona, procediendo a confiscar sus bienes en favor de la Corona inglesa. En Inglaterra, la comunidad judía sería expulsada poco después, en 1290. Los judíos gascones —concentrados en las ciudades de Burdeos y bayona — habían sido importantes prestamistas para la Corona. Se especula que fueron exiliadas entre 200 y 300 familias y, sus bienes, destinados a financiar la incipiente Guerra de los Cien Años.[239] Muchas de estas familias emigraron a Italia y a los reinos de Navarra y Castilla. Puede que su llegada favoreciera la proliferación de acusaciones por magia nociva o entrega de venenos.

En 1297 se registra el proceso contra una mujer judía de Tudela. La acusación versó entorno a haber dado venenos a otra mujer, la esposa de Acach Bachu. A comienzos del siglo XII, una de las comunidades hebraicas más importantes era precisamente la de Tudela, llegando a recibir estatutos y privilegios en los que se les extendió los fueros de los judíos de Nájera por la que se les otorgaba inviolabilidad por parte de los cristianos o los sarracenos.[240]Un caso parecido fue el de 1300 en Viana. Una mujer judía fue acusada de practicar hechizos (*sorcerías*) y encantamientos. La pena para ambos casos fue de carácter pecuniario. Distinta fue la suerte que hubo de correr, en 1332 en la localidad de Los Arcos, otra mujer judía, de nombre Solbeyllida. En el proceso se dice que había entregado a un grupo de judíos el corazón de un niño pequeño, para que pudieran emplearlo en sus rituales. Esta vez, la pena aplicada fue la muerte por fuego.[241]

---

[238] Moore, *Formation of a Persecuting Society*, 39-42.

[239] Henry Gerald Richardson, *English Jewry under Angevin Kings* (Methuen, 1960),213; Henry Summerson, "Jews and Felony in English Communities and Courts, 1190–1290", *Jewish Historical Studies: A Journal of English-Speaking Jewry* 52 (1) (2021) https://journals.uclpress.co.uk/jhs/article/id/156/ ; Robin R. Mundill, *The Jews in England, 1272–1290* (University of York, 1988),2.

[240] María Raquel García Arancón, "Marco jurídico y proyección social de las minorías navarras: judíos y mudéjares (siglos XII–XV)", *Iura Vasconiae* 4 (2007): 470; José Dueso, *La caza de brujas en Euskal Herria a través de sus principales procesos judiciales* (Txertoa, 2022),26.

[241] Esta acusación fue conocida como *libelo de sangre*, y fue habitual en el contexto del plenomedievo. Véase Capítulo IV, "*El infanticidio*".

Paralelamente a los procesos instruidos contra la comunidad judía, se documentan causas dirigidas contra otra minoría específica del ámbito navarro: los agotes. Conocidos como *cagots* en los territorios franceses, los agotes fueron objeto de una inexplicable discriminación. Ya en 1266 la colectividad agote aparece censada en el *Libro de Oro de la Catedral de Bayona*. Posteriormente, el precepto 65 del *Fuero de Bearn* les incluyó por vez primera en un corpus legislativo.[242] Los orígenes reales de los agotes continúan siendo desconocidos: se les ha atribuido orígenes godos, albigenses e, incluso, una vinculación con la lepra.[243] De hecho, en el ámbito de la brujería, se revela una conexión potencial que merece ser examinada: el posible origen godo de los agotes llevó a que, en ocasiones, fueran malfamados como "perros godos"; concretamente, en la zona francesa la palabra *cagot* deriva de "caas goths" o, lo que es lo mismo, "perro godo". A diferencia de otras minorías, profesaban el cristianismo, pero sus posibles orógenes góticos hizo que se dijera que "ladraban".[244]

La acción de ladrar aparece en testimonios aragoneses entre 1498 y 1596, en plena caza de brujas. En el proceso inquisitorial instado contra Narbona de Cenarbe (1498) encontramos la primera documentación del fenómeno de las "mujeres latrantes". Se dijo de ellas que "ladraban" en las iglesias "como perros y otros animales". Se consideró que el fenómeno era el resultado del contagio que las posesiones demoníacas, propiciadas por

---

[242] Artículos 4 y 5: "Los Cágotz no se deben mesclâ ab lôs autres homis per familiara conversation : avans debèn habitâ separatz dèns autres personnadges; & no se meterán davant lôs homis & femmas, à la Glifia, ni Processsioôs: à la pena d'una Ley Major per cascuna vegada qui farán lo contrary […] Et es prohibit à toutz Cagotz no portâ Armes autres, qu'aqueras qui han besonh per lòrs officis; fuûs pena de sengles Leys majors, per cascuna vegada qui farán lô contrary. Et lôs Juratz haberán facultat de fe faysir de lòrs Armas: lasquoaus serán convertidas au proffeyt dèu Senhor dèu Loc, & de la causa publica, per egalas portioôs." Desbaratz, Isaac, Imp. *Fors et Costums de Bearn* (Bizkaia Regional Library,1715),109, *https://liburutegibiltegi.bizkaia.eus/bitstream/handle/20.500.11938/80361/b12784783.pdf?sequence=1&isAllowed=y*; Mikel Lizarraga, "Agotes en Navarra: Discriminación y costumbre *contra legem*", en *La historiografía jurídica ante el siglo XXI: IV Congreso de la Sociedad Española de Historia del Derecho* (Dykinson, 2025),139.

[243] María del Carmen Aguirre, *Los agotes* (Diputación Foral de Navarra–Institución Príncipe de Viana, 1978),34-39; Paola Antolini, *Los agotes: Historia de una exclusión* (Ediciones Istmo, 1989),151;170-171; Florencio Idoate, "Agotes en los valles de Roncal y Baztán", *Príncipe de Viana* 33 (1948):500.

[244] Ana Carolina Ibarra González, "Apología de los marginados. Miguel de Lardizábal y la igualdad en el siglo XVIII", *Revista de Indias* 82 (284) (2022):127.

las brujas.[245] Este vínculo entre terminología despectiva empleada en uno y otro grupo arroja nuevas formas de aproximación al fenómeno de la brujería, consustanciales a la disidencia o, en este caso, al control de minorías.

Todo lo anterior se ve reflejado en procesos por prácticas mágicas en el área navarra. En 1329, en La Bastide-Clairance (Baja Navarra), Johana la Christiana, una mujer agote, fue sentenciada a muerte por fuego por haber dado venenos, ser herbolaria y haber practicado maleficios. Lo mismo ocurrió en 1332 a una mujer de la localidad de Los Arcos, de nombre desconocido, pero a la que se denomina como *mesella*; ésta, había asesinado a un niño y había entregado su corazón a un grupo de judíos.[246] La palabra *mesella* dirige, directamente, a los términos empleados para agotes o leprosos (también denominados *mesillos*).[247]

Con anterioridad a la regulación de la comunidad agote de 1429 en las ordenanzas municipales de Lesaka, en las ordenanzas anteriores, de 1423, se había prohibido el acto de echar sapos, de día o de noche, a los ríos. Esta medida aparece en un contexto de crisis demográfica debido a la incidencia de la peste negra y la conflictividad fronteriza con territorios vecinos.[248]

---

[245] "Dize el dicho procurador fiscal que la dicha denunciada, usando del dicho officio de bruxa, ha dado pozonyas a muchas personas y a otras fazía fetillerías y sortilegios, por lo qual algunas de las dichas personas morían y otras quedavan baldadas, otras ladravan en la Yglesia y en otras partes como perros y otros animales, y otras vezes estando en la Yglesia no veyan el Corpus quando se alçava y si lo veyan lo veyan muy negro y todo esto prevenía a causa de los fetillos y pozonyas que la dicha demandada ha dado y dava a la[s]dichas personas. Y esto es verdad" Archivo Histórico Provincial de Zaragoza C. 23.1, Artículo 2º de la Demanda Criminal de la Narbona, en la página 7v del proceso en Ángel Gari Lacruz, "La posesión demoníaca en el Pirineo aragonés", en *Akelarre: La caza de brujas en el Pirineo (siglos XIII–XIX)*, coord. Jesús María Usunáriz Garayoa (Eusko Ikaskuntza, 2012), 166.

[246] Dueso, *La caza de brujas*,26; Florencio Idoate, *La brujería en Navarra y sus documentos* (Diputación Foral de Navarra–Institución Príncipe de Viana, 1978),61.

[247] Lizarraga Rada, "Agotes en Navarra,"139 y 147. Para la regulación jurídica del Reino de Navarra y los agotes estese a Mikel Lizarraga, *La justicia en el Reino de Navarra según las ordenanzas del Consejo Real* (Aranzadi, 2023).

[248] "Y los sapos no echen de día ni de noche en ningún río. Yten más ordenaron que qualquiere perssona o perssona (sic) o personas e qualquiere estado e condición non sea ossado de echar ningún sapo a las aguasde Onín e Biurrea, ni de día ni de noche so penna de quatro florines de moneda." Juan Carlos Jiménez de Aberasturi Corta, *Aproximación a la historia de la comarca del Bidasoa: Las Cinco Villas de la montaña de Navarra en la Edad Media* (Institución Príncipe de Viana, Gobierno de Navarra, 1980),122; Ana

Desde la Antigüedad, los sapos habían sido relacionados con el mal. Anteriormente, ya nos hemos referido a ellos como una de las formas bestiales adoptadas por el Diablo en los presuntos conventículos cátaros. Aunque se propusieron decenas de usos para el sapo en las farmacopeas medievales y de la Edad Moderna, venían acompañados de advertencias. En su tratado médico *Physica* (1155), Hildegarda de Bingen advertía que el tenía algo de arte diabólica en él, pudiendo resultar peligroso.[249]En territorios navarros, este animal fue tratado bajo sospecha por los males que podía causar; extremo que se evidencia en el caso de Lesaka. De hecho, a partir del siglo XVI, los sapos aparecen como agentes de brujería en una pluralidad de registros de juicios seculares en Navarra.

4.2. *Faytilleras*, *fetileras,* hechiceras y adivinadoras.

Las regiones pirenaicas con mayor concentración de procesos anteriores al siglo XV son la Baja Navarra y los territorios bajo dominio gascón. En el siglo XIV es común observar el empleo de los términos *herbolera* o *faytillera*. El término *sorguina* o *sorguina* no aparece en el vocabulario navarro hasta el siglo XV. También las causas recogidas en el Pirineo de Cataluña para este siglo tienden a emplear la expresión "*fetilera*" (hechicera). Las imputaciones se derivaban de la realización de embrujos —*fetiles* en la terminología popular—, considerados actos de magia perjudicial. A las mujeres acusadas en estos procesos por magia dañina se las denominó también como *herboleras,* hechiceras o *empozoñadoras*. Gustav Henningsen sugirió que, dado el uso de la ordalía del fuego y la presencia simultánea de acusaciones por infanticidio, estas primeras imputaciones podrían derivarse de una creencia popular en la brujería, aunque sin emplear explícitamente dicho término.[250]

En Pamplona, en el proceso contra María Sáenz de Recta y su hija, María Inniguiz, encontramos un proceso por haber llamado a alguien *sorguina* (bruja), 1415. Esta es la

---

Zabalza, *Piedra, hierro y papel: Trayectoria histórica de la villa de Lesaka* (Ayuntamiento de Lesaka, 2017),113.

[249] Rochelle Rojas, *Bad Christians and Hanging Toads: Witch Crafting in Northern Spain, 1525–1675* (Cornell University Press, 2025); Hildegard of Bingen, *Physica* (Healing Arts Press, 1998), 231; Helen Parish, "Paltrie Vermin, Cats, Mise, Toads, and Weasils: Witches, Familiars, and Human-Animal Interactions in the English Witch Trials", *Religions* 10 (134) (2019): 2

[250] Gustav Henningsen, "Enciclopedia de la brujería", *Príncipe de Viana* 278 (2020):1036.

primera mención del vocablo en un contexto judicial. A su vez, en territorio catalán, la primera alusión directa a la palabra "bruja" radica en el proceso que, en 1419, se siguió contra una comadrona barcelonesa, Sança de Camins.[251]

La dimensión geográfica de estos territorios constituye un aspecto que merece especial atención. Si bien en ocasiones se han venido considerando el reino de Navarra, el País Vasco y el vizcondado del Bearne como una sola unidad geográfica homogénea, esta visión resulta simplificadora y no se ajusta a la realidad histórica experimentada en las causas por magia y hechicería. En las áreas vascas y navarras, la montaña aparece de forma muy clara como escenario de los casos de brujería ya desde el siglo XIV.[252] En este contexto destacan los espacios de la Baja navarra y los territorios de Ultrapuertos. En La Bastide-Clairance, se reportan las condenas por fuego de Peyrona de Posac, Dominica de Burban, Arnauda de Bosc y Juana Fillola (1329). Los motivos fueron dar venenos, ser herbolarias y practicar maleficios. La acusación de ser herbolaria se repite en la causa de Jurdana de Irrisari, en 1330, en Saint-Jean-Pied-de-Port. La pena también fue la muerte por fuego. De ese mismo año se halla fechado el proceso contra Alamana de Mearin, por ser *faytillera*.[253]

Entre 1334 y 1342, varias personas fueron condenadas a muerte en las tierras de Ultrapuertos y el valle del Roncal por haber causado muerte mediante venenos. Son los casos de Isaba Arnalda de Leysa, Elvira de Tidón y su suegra, María. También dos mujeres fueron condenadas a muerte por fuego en Garris, por haber hecho *faytillas* y sortilegios.[254] Entorno al año 1370, en la localidad de Ilharre, Willem Arnaut, antes de morir en la horca, confesó ser *faytiler* (hechicero). Dijo también entonces que había asesinado a su sobrina, Peyrone, así como haber dado muerte a otro niño junto con otras dos mujeres, Pes de Guoythie y Condesse de Beheythie. Aparece documentado que las dos últimas fueron sometidas a la ordalía del hierro caliente. [255]

---

[251] Este al epígrafe "El infanticidio" del Capítulo IV.

[252] François Bordes, "'Montagne et sorcellerie au Pays Basque et en Béarn' Dissidences religieuses et sorcellerie: ¿une spécificité montagnarde?", *Heresis* 39 (2003):113.

[253] Dueso, *La caza de brujas*,26; Bordes, "Montagne et sorcellerie,"113.

[254] Dueso, *La caza de brujas*,26

[255] Según Arnaut, a medianoche, Condesse accedió al domicilio de la víctima "*por debajo del suelo de la casa en forma de perro*" y estranguló al infante. El Fuero General de Navarra describía la ordalía del hierro candente como un ritual por el que los acusados debían caminar tres pasos cargando dicho hierro. El proceso

El *Fuero General de Navarra* recoge una disposición particularmente relevante en relación con la capacidad para prestar testimonio, norma que resultó aplicable en el proceso instruido contra las Pes de Guoythie y Condesse de Beheythie: en la carta de apelación de la reina regente de Navarra, se afirma que no debían ser tomados en consideración los testimonios ofrecidos por los homicidas.[256] Ello colisiona con el contenido de la obra de Eimeric, siendo que en el *Directorum inquisitorum* se indicaba que en las causas por herejía podían ser admitidos los testimonios de aquellos condenados por otros delitos.

Al mismo tiempo que ocurrían estas acusaciones en el Reino de Navarra, entre 1312 y 1313, el Principado registraba dinámicas similares de magia nociva y adivinación; todas ellos en la circunscripción del obispado de Urgell. En la obra de Josep Maria Palau i Baduell sobre las visitas parroquiales a la diócesis de Urgell, entre 1312 y 1315, se recogen denuncias de vecinos afirmando que no había incidencias en las villas salvo casos de prácticas mágicas. De 1313 precisamente datan dos procesos en el Pirineo, en la zona de la Cerdanya, de mujeres acusadas por provocar *gotorons* en las localidades de Santa María de Palau de Cerdanya y Enveitg.[257]

---

de referencia fue transcrito y analizado por primera vez del fondo documental del Archivo General de Navarra por parte del historiador vascofrancés Eugène Goyheneche en 1971 y, posteriormente, tratado por Ander Berrojalbiz. Para este apartado se ha acudido a la transcripción de los documentos recogidos por este último Berrojalbiz. *Akelarre.Historias nocturnas en los albores de la gran caza de brujas* (Pamiela,2021) "[…] así sucedió, que en el mes de mayo que pasado es, vinieron a mi Pes de Guoythie y Condesse, señora de Beythie, parroquianos de Ilharre, y me dijeron que fuésemos a estrangular al hijo de Guixon de Eliçague y de Domenge, su mujer. Los cuales arriba nombrados y el predicho que habla fueron a medianoche y, cuando estuvieron en la puerta, dijo la dicha Condesse que permaneciesen en la dicha puerta y que ella entraría y, si no pudiese salir, que entrasen ellos. Después de esto dijo que iba a entrar la dicha Condesse por debajo del suelo de la casa en forma de perro y poco estuvo la dicha Condesse en bajar y abajo dijo que había estrangulado a dicho niño". Berrojalbiz, *Akelarre*, 29. Acerca de la ordalía del hierro caliente véase Capítulo IV, "*Homicidium y veneficium: el crimen de* 'metzines'".

[256]"Los homizieros non son recebidos en testimonianza». La sentencia de ambas mujeres quedó condicionada precisamente por este extremo: […] la menor parte de la Corte de Mixa dio por justicia que, puesto que [Pes de Guoythie y COndesse de Beheythie] no tienen otro acusador salvo el procurador del señor [el homicida ya había sido ejecutado en la horca], [y] que ninguna acusación del señor no debe perjudicar a sus súbditos si no hubiese otro acusador […] los damos por libres". Berrojalbiz, *Akelarre*, *25.*

[257] Pau Castell Granados, "Fetilleria i bruixeria a la Cerdanya en època medieval i moderna", *Cahiers de Recherches Médiévales et Humanistes* 22 (2011):125; Josep Maria Palau i Baduell, *El bisbat d'Urgell a*

En el caso de Berenguers, de SantaMaría de Palau de Cerdanya — registrado en la visita a la Iglesia parroquial de Santa Cecília de Bolvir— concurren motivos de denuncia ajenos a la acusación principal (la provocación de *gotorons*): según parece, Berenguera mantenía una relación afectiva con el capellán de Viliela, de la misma parroquia, con quien se sospechaba había llegado incluso a tener hijos ("*tenet publice concubinam nomine Berengaria ex qua habet filios*").Se desconoce la existencia de sentencia, constando únicamente una amenaza de excomulgación. [258]

Los registros de visita de diversas diócesis catalanas documentan numerosas referencias a mujeres dedicadas a prácticas como la curación de enfermedades — especialmente infantiles— y la intervención en asuntos sexuales y afectivos, con especial énfasis en los problemas de fertilidad conyugal. Aunque muchas comunidades recurrían a estas mujeres en busca de ayuda, fueron precisamente dichas prácticas las que, en la mayoría de los casos, sirvieron como base para su incriminación.

En el marco de una visita arzobispal llevada a cabo por el delegado Galzarán Sacosta a Santa Maria de Castellbó, se documentan algunas referencias a este tipo de prácticas mágicas, en las que aparece también uno de los elementos recogidos en los estatutos aneuenses: las *lligadures*. Sibil·la Ficany, vecina de la parroquia, fue acusada de *fetilera*. Según consta, Sibil·la parece que "*lligava i deslligava i donava fetiles*" (ataba, desataba, y lanzaba embrujos) para, posteriormente, poder solicitar el pago de una suma de dinero para *deslligar* a las víctimas (desatar). Más adelante, en 1373, en el Pirineo oriental, en el Vizcondado de Bas, a Astruga (*Astrucha za Gaynarda*) también se la acusó en términos semejantes: provocar el tedio entre los cónyuges mediante el empleo de camisas embrujadas y cabellos para, posteriormente, cobrar los remedios a los infortunados. Este elemento fue una de las principales acusaciones en los juicios de este período.[259]

---

l'inici del segle XIV (a través de la visita pastoral de 1312 a 1315), vol. I (Universitat de Barcelona, 2015),45, https://www.tdx.cat/handle/10803/390948#page=1.

[258] Palau i Baduell, *El bisbat d'Urgell*, vol. I,61.

[259] Destaca Antoni Pladevall que Astruga actuó contra una vecina de Sant Cristófol de les Planes, llamada Elissenda, quien comió una sopa que le dio ésta y que desde ese momento no pudo concebir hijos, impidiéndole así obtener el amor de su esposo. Pladevall, *Persecució de bruixes*,103. Para la cuestión de las *lligadures* estese a Capítulo IV ¿???

En otra visita pastoral a la diócesis, en Meranges, aparece el caso de Raimunda Roca.[260] Según consta, esta mujer ofrecía adivinaciones empleando un cabello suyo atado a un huso que movía cerca de un plato, donde había dibujado una cruz. Mientras lo hacía, Ramona recitaba un conjuro, apelando a Dios y los Santos. De hecho, era habitual el empleo de este tipo de fórmulas que empleaban oraciones a santos, a Dios y a la Virgen Maria; prácticas conocidas como *sortilegia et divinationes* que dieron lugar a denominar a quienes las empleaban como *sortilega*, *divinatrix*, *encantadora* o *phitonissa*, entre otros.[261] Más al sur, en Subirats del Penedés, el obispo Ponç de Guyalba acusó a Geralda de Cudines por estos mismos cargos.[262] También en Pamplona, Jaime de Exea fue azotado públicamente y condenado a treinta días de prisión por actos de adivinación así como por haberse autodenominado "Profeta de Dios".[263] Las condenas para los supuestos de adivinación halladas son de carácter leve: ayuno, entrega de limosna o peregrinaciones así como la prohibición de reiteración delictiva.[264]

4.3. Estatutos, ordinaciones y privilegios sobre la brujería el Pirineo (s. XIV-XV): *Ordinacions fetes pels cònsols de Puigcerdà i atribuïdes a Sant Vicent Ferrer* (1415).

En el siglo XIV comienzan a ser documentadas en el Pirineo ciertas tentativas preliminares de regulación frente a los practicantes de magia, lo que anticipa el desarrollo posterior de mecanismos persecutorios de la *Ordinació*. Destacan, en este sentido, la actuación del prever de Sorre, en el Pallars y del rector de Torralla, Guillem Dorteu; ambas, sin embargo, iban exclusivamente dirigidas a quienes llevaran a cabo actos de

[260] Palau i Baduell, *El bisbat d'Urgell a l'inici del segle XIV*, 35; Pladevall, *Persecució de bruixes*, 106.

[261] "Conjure per Déu e Sancta Coloma e per contz santz son en Roma. Per Déu e sancta Maria e per contz santz ha en Hondria. Per Déu e Sancta Constança e per Contz sanç ha en França e per Sant Julià qui sortz feu e sortz gità […] Si sors per la carera de la creu blanca açò será, si vas per la carera negra açó será contrari". Castell, "Fetilleria i bruixeria," 123-124.

[262]Destaca el acto de conocer de las enfermedades a través de la orina de los consultantes Pladevall, *Persecució de bruixes*, 103.

[263] Dueso, *La caza de brujas*,27-28.

[264] A Gerlada de Cudines, por ejemplo, se la condenó a efectuar una peregrinación a Montserrat. Pladevall, *Persecució de bruixes*, 103.

adivinación. [265]Si bien la *Ordinació* constituye la primera plasmación legal del crimen de brujería, un antecedente normativo de carácter local *Llibre dels Costums*: los capítulos de Puigcerdà, de 1415.

Circunscrita dentro del espacio competencial de la diócesis de Urgell estaba la Cerdanya.[266]A comienzos del siglo XV, mientras el dominico Vicent Ferrer se dirigía a las tierras del Rosellón, se detuvo en la villa de Puigcerdà donde llevó a cabo varios sermones. La visita del dominico a la villa propició la promulgación de un cuerpo legal dirigido a la represión y castigo de conductas indeseadas por los villanos de Puigcerdà.[267]El documento al que nos estamos refiriendo son las *Ordinacions fetes pels cònsols de Puigcerdà* fechadas en 1415, cuyo documento original se encuentra en el Archivo Comarcal de la Cerdanya.[268] Su proximidad temporal con las *Ordinacions* imprime interés en las disposiciones que, acerca de la brujería, contiene este documento.

Compuesto de nueve capítulos, en el primero de ellos se alude a prácticas semejables a la brujería de los Valles de Àneu, aunque presenta notorias diferencias: En el primer capítulo se alude a los "*fatilyer"* o "*fatilyeres*" así como a "*adevins o adevines, conjurados o conjuradores*" cuya actividad parece preocupaba a la comunidad por actuar contra los mandamientos divinos.[269] Los nombres con los que se designa a los practicantes de magia, como se verá, muestran diferencias principales con las *Ordinacions* de 1424: Se elude el vínculo diabólico como motor del reproche penal y, por el contrario, se castigan propiamente los actos de adivinación y hechicería.

---

[265] "facit divinaciones et respicit animas spiritualias et facit imprimenta" Archivo Capitular de Vic, cajón 31, visitas pastorales de Urgell, vol, V; "vadit ad divinacionem specialiter" Archivo Capitular de Vic, cajón 31, visitas pastorales de Urgell, vol, IV en Carmen Espada y Jaume Oliver, *Les bruixes al Pallars: Processos d'inquisició a la Varvassoria de Toralla (s. XVI)* (Garsineu Edicions, 1999), 45.

[266] Como apunta Pau Castell, la ausencia de monografías acerca del fenómeno en el espacio de la Cerdanya ha comportado un amplio desconocimiento de los procesos por brujería allí conocidos. Castell, "Fetilleria i bruixeria a la Cerdanya…", 121–139.

[267] Oriol Mercadal et al., *La vila nova de Puigcerdà* (Girona: Diputació de Girona, Quaderns de la Revista de Girona,2015).

[268] "*Ordinacions fetes pels cònsols de Puigcerdà i atribuïdes a Sant Vicent Ferrer"*, 1415, código de referencia ACCE130-125-T2-6385, Administración local, Archivo Comarcal de la Cerdanya.

[269] "E primerament stablem e ordonam que com molts trespassants los manaments divinals, continents que algú déus strangers no deu aver, és a saber, recórrer a fatilyer o fatilyeres, adevins o adevines, conjuradors o conjuradores" ACCE,CU 94, f.1r.

Estos datos concuerdan con la hipótesis de una tipología delictiva distinta en el espacio anterior a 1424. Se castiga a quienes practicaban la adivinación, así como la hechicería, pero sin concretar los actos que hubieran de ser circunscritos dentro de una u otra práctica. A pesar de que el carácter descriptivo del tipo es propio del contexto en que este surge, la disonancia entre las prácticas castigadas en Puigcerdà y en los Valles de Àneu son evidentes.

Otro aspecto distintivo entre uno y otro documento es que en Puigcerdà se castigaba a quienes acudieran al encuentro de los practicantes de magia por uno u otro motivo. En cambio, en las *Ordinacions* precisamente el acto motivador del castigo principal era, no la concurrencia de los vecinos a los brujos y brujas, sino la concurrencia de éstos últimos al boch de Biterna.[270]

A la vista de lo anterior, puede advertirse un carácter preventivo en el documento de la Cerdanya, en clara contraposición con la esencia represiva de las *Ordinacions*. Refuerza esta idea el hecho que en Puigcerdà se estipula una pena pecuniaria ("*cents sous*") para quienes recurrieran a los "*fatilyers o fatilyeres*".[271] La elección de fijar exclusivamente penas de carácter pecuniario coincide nuevamente con la hipótesis de un trato benévolo hacia los practicantes de magia con anterioridad al cuerpo normativo aneuense. A estes efectos, benévolo no ha de considerarse como sinónimo de impunidad, pero la ausencia de manifestaciones sobre la pena capital dota de una mayor benevolencia penal al compendio de la Cerdanya.

Por cuanto refiere al proceso que debían incoarse a instancia de estos hechos, las *Ordinacions* de Puigcerdà contemplan, siguiendo el modelo inquisitivo, la posibilidad del juez designado de actuar sumariamente. También se permitió la desvinculación de la costumbre propia del lugar para poder juzgar estas causas y la admisión de testigos por medio de la práctica de la encuesta.[272] Junto con los actos descritos, el documento dedica

---

[270] "[…]e per atzò stablim e ordonam que qualsevullya persona de qualsevullya ley o conditió sia que recórreguen als dits devins o devines, fatilyers o fatilyeres, conjuradors o conjuradores per qualsevullya rahó, axí aquela persona que y recorrerà com lo dit deví o devina, fatilyers o fatilyeres, conjuradors o conjuradores[…]".ACCE,CU 94, f.1r.

[271] "[…]encóreguen en pena de cent sous departidora segons que per Costums és stablit e ordonat […]".ACCE,CU 94, f.1r.

[272] "[…]E noresmenys sien castiguats e punits en persones e en béns a arbitre del jutge, que y puxa procehir sumàriament e de pla e sens figura de judicii atesa la veritat solament, e que y puxen ésser admeses en

disposiciones a otros actos que podían perturbar la paz y el orden de la villa, entre los que destacan especialmente la segregación de los judíos. Este vínculo entre la concurrencia ante practicantes de magia y disposiciones acerca de las comunidades judías recuerda a los procesos por magia tratados en páginas antecedentes en los que se evidencia una concordancia entre colectivos marginales y procesos por hechicería.

testimoni fembres e encara per via de enquesta, e hi puxa ésser procehit renuncián a tota costuma en lo contrari ordonada en aquest cas." ACCE, CU 94, f.1r.

Capítulo III

LLIBRE DELS COSTUMS I ORDINACIONS DE LES VALLS D'ÀNEU.

I. MARCO HISTÓRICO Y CONFIGURACIÓN INSTITUCIONAL DE LOS VALLES DE ÁNEU: SIGLOS XIV A XV.

1.1. Los valles de Àneu: territorio, sociedad, privilegio y costumbre en época medieval.

El territorio que hoy corresponde a la comarca del Pallars Sobirà —en el extremo nororiental del Pirineo catalán — fue parte del histórico condado de Pallars, cuyas lindes fueron muy distintas a las que hoy conocemos. Separado de Francia por los Pirineos, el Pallars presenta una orografía marcada por el modelado fluvial; un área pirenaica de agrestes y profundos valles organizados alrededor del río Noguera Pallaresa. A su alrededor, se desarrollaron dominios condales vecinos, el Urgell por el este y la Ribagorza, por el oeste.[1] Su ubicación, alejada de Barcelona, y su aislamiento orográfico favorecieron la independencia del Condado respecto de la Corona; esta situación convirtió al Pallars en una unidad territorial con una trayectoria social, política y legal propia que lo diferencia de otros condados.[2]

Durante los siglos XI y XII, el condado quedó fragmentado en dos condados distintos, quedando las áreas meridionales incorporadas a la Corona catalana por una donación efectuada al rey Alfonso I, en 1192. Por este motivo, cuando en esta tesis doctoral se aluda al Condado de Pallars se estará refiriendo al condado norte o Alto Pallars.[3]

---

[1] Antonio Sánchez González, "El Pallars en los libros manuscritos y la documentación del Archivo Ducal de Medinaceli", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval* 20 (2007): 235-263.

[2] Francesc Carreras i Candi y Ceferí Rocafort, *Geografia general de* Catalunya (Establiment Editorial de Albert Martin, 1913),658-659; Pilar Ostos Salcedo, "Los notarios de los documentos de los condes de Pallars," *História. Instituciones. Documentos* 13 (1986):111-112.

[3] Santiago Sobrequés i Vidal, *Els barons de Catalunya*, 3.ª ed. (Vicens Vives, 1970), 27.

Sin entrar en un desarrollo pormenorizado de la historia de los Valles de Àneu[4], cabe tener en cuenta las distintas fases de organización social y señorial experimentadas en los valles; todas ellas concluyendo en la toma del Condado por parte de Arnau Roger IV en 1424.

Entre los siglos IX a XV, los Valles de Àneu experimentaron transformaciones económicas, sociales y jurídicas esenciales para comprender su organización en el período tardomedieval. La documentación anterior al siglo XI presenta un territorio con un gran número de pequeños núcleos poblacionales: Alós, Isil, Espot, Escalarre, Enviny o Baén, entre otros, probablemente establecidos desde el siglo VIII. Estas comunidades se construyeron como pueblos abiertos, con escasas murallas defensivas; algunos, como Àneu o Espot, quizás si pudieron estar fortificados por ser enclaves sitos en las laderas de las montañas. Se trataba de agrupaciones humanas estrechamente cohesionadas, no solo por la orografía, sino también por vínculos estructurados en torno al uso comunal de los recursos, especialmente los bosques, las llanuras y las pasturas.

A comienzos del siglo IX, el Alto Pallars formaba parte de la monarquía carolingia; dominio que se hiciera efectivo tras la toma de posesión por parte de un conde de Toulouse en connivencia con sus habitantes. Es en este período que los Valles de Àneu aparece mencionado por primera vez en testimonios documentales. Lo encontramos nombrado como *pagus Anabiensis* en el acta de consagración de la catedral de la Seu d'Urgell, de 835; por el nombre dado, probablemente fuera una parroquia única si bien La palabra *pagus o pau* tenía múltiples acepciones, una de las cuales era *comtat* (condado).[5] Encontramos menciones tempranas sobre los Valles de Àneu en distintas fuentes: en 908, con la toma del Conde Ramon del monasterio de Sant Pere de Burgal, ubicado "*in valle Anaviense*"; también en 948 y 950 aparece descrito como *in comitatum Palariense, in valle que nuncupant Anaviense* e *in comitatum Palariense, infra términos de valle Anabi*.[6] Por aquel entonces, — y como siguió siendo en las centurias posteriores —la actividad

[4] Para un mayor desarrollo de la historia del valle de Àneu acúdase a la obra de Jordi Ribera, *A l'ombra del castell: Esterri i les Valls d'Àneu del 835 al 1939* (Pagès Editors, 2007).

[5] Jordi Bolòs, "El comtat de Pallars. La societat i el territori a la Baixa Edat Mitjana", *Muntanyes en rebel·lia. Hug Roger III i la fi de la Catalunya comtal* (Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 2005), 38-63.

[6] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 32-33.

principal era la agricultura aun cuando también la ganadería. La producción del valle aumentó con el dominio franco, crecimiento que perduró hasta el siglo XII.

El feudalismo comportó la fijación de una sociedad sedentaria vertebrada entorno a la producción agrícola, siguiendo una lógica de sostenimiento señorial. Al sistema inicial de feudalismo de *alous* siguió un sistema de instituciones irrebatibles, concretadas en el sometimiento de las comunidades de los valles al condado de Pallars. El feudalismo de alous refiere a un sistema de propiedad agraria propio de la Cataluña medieval. La palabra *alou* ("*alodium*", en latín) alude a tierras de propiedad libre, no sujetas a la autoridad de señor alguno y, en consecuencia, tampoco a cargas feudales, que podían ser transmitidas libremente. Este sistema se desarrolló especialmente en el Alto Urgell, la Cerdaña y el Pallars, entre los siglos VIII a X.[7]

Entre 1107 y 1124, los representantes de los Valles de Àneu firmaron una conveniencia por la cual reconocían al Conde el ejercicio de las jurisdicciones civiles y criminales a cambio de no cometer abusos o vejaciones entre la población.[8] Fue en 1095 que los Valles de Àneu pasó a formar parte del dominio de los Condes de Pallars Sobirà o Alto Pallars, cuyo proceso de constitución histórica se desarrolla más adelante. De este modo, entre los siglos XIII a XV algunos de los nobles de la zona reconocieron al Conde; atribuyendo sus tierras como feudos y jurando sus comunidades lealtad a la dinastía de Pallars.

Los acontecimientos y contiendas experimentadas en el siglo XIV — a las que se aludirá a continuación — modificaron la delimitación territorial del Condado. Como se desprende de la información existente para 1427, se establecían como límites territoriales tradicionales los siguientes: al norte, el límite lo fijaban los puertos con Aran y Coserans; al sur, con Montsec; al este con el vizcondado de Castellbó y la sierra de Boumort y, al oeste, con Fabregada. Pese a ello, el procurador del abad de Santa Maria de Gerri especificaba que dentro de estas particiones había jurisdicciones y que, algunas de ellas pertenecían a la corona como eran el marquesado de la Ribagorça, las baronías de Orcau, Erill, Abella, Bellera, Mur y Llodrá; o los vizcondados de Vilamur y Castellbó.[9] Se entraba de este modo al siglo XV con una configuración condal vertebrada entorno a tres

[7] Ribera, *A l'ombra del castell*,39.

[8] En este primer convenio aparecen citadas las localidades de Esterri junto con Alòs, Isil, Borén, Isavarre, Enrret, Son, Escalarre, Unarre, Gavà, Sorpe, Osac i Estáis. Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 33.

[9] Bolòs, *Muntanyes en rebel·lia*, 38-63; 45.

grandes dominios dentro del Condado. En primer lugar, el núcleo principal, compuesto por los Valles de Àneu y Cardós. Allí estaba el castillo de València, donde los Condes solían tener su residencia. Este primer grupo incorporaba la ribera del río Noguera Pallaresa, desde Escaló hasta Llavorsí. El Valle de Vallferrera, por el contrario, había pasado a manos del vizcondado de Castellbó y los Condes de Foix.

En segundo lugar, hallamos las zonas que rodeaban la localidad de Sort y el llano de Corts, donde también había un castillo del Conde. La población más importante era Peramea y el Condado tenía atribuciones sobre la vall Fosca, Senterada. Esta zona limitaba por su flanco septentrional con el valle de Àssua, la contrada de Rial y de Sobac así como el valle de Biasca, pertenecientes a Castellbó, junto con la abadía de Gerri. Los pueblos de Escós, Arcalís y Estac formaban un dominio aparte. El tercer grupo correspondía a al área norte de Tremp.

El siglo XIV supuso un punto de cambio esencial en la cultura de los valles, especialmente por causa de dicha sumisión a la familia condal y la jurisdicción señorial.[10] Los Valles de Àneu los conformaban aproximadamente treinta localidades de población dispersa, vertebrados administrativamente entorno varios castillos, destacándose especialmente el de Valencia d'Àneu.[11] Por cuanto refiere al volumen poblacional de la época, el *fogatge* de 1359 permite fijar las casas tasadas aristocráticas del Condado de Pallars — para ambos Pallars — en 1.400.[12] Puede que uno de los principales motivos que dieron lugar a la excepcional configuración jurídica de los Valles de Àneu fuera el riesgo palpable de invasión extranjera. El temor a incursiones se extendió a lo largo del siglo XIV, concretada en las inmisiones gasconas y de Foix al Pallars.

En este período las universidades o pueblos de los valles empezaron a defender una serie de derechos propios, distintos al de otras comunidades. Como se verá a continuación, el año 1313 supuso un punto esencial en el desarrollo jurídico de Àneu: el

---

[10] Jaume Oliver, "Los paisajes del feudalimso", en *La humanización de las altas cuencas de la Garona y las nogueras (4.500 aC-1955dC*), coord. Agustí Esteban (Ministerio de Medio Ambiente, 2003),182.

[11] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 9.

[12] Un *fogatge* era un impuesto directo empleado en la Corona de Aragón y el Principado de Cataluña. Su nombre deviene de la palabra "focs" (fuegos), entendida como unidad familiar o hogar. Solían recaudarse para financiar gastos específicos de la Corona como las guerras. Antoni Moreno, "Las crisis demográficas en Cataluña, siglos XIV al XVII: Algunas reflexiones", *CONTRASTES. Revista de Historia Moderna*2 (1986):17.

otorgamiento oficial de los primeros privilegios y ordinaciones por parte de Guillem d'Anglesola, enviado del monarca Jaume II, junto con los condes Hug de Mataplana, Sibil·la, su hijo Arnau Roger, los *braços de cort* y el *Bon Consell*. La concesión de privilegios a los valles se enmarcó dentro de un proceso general de concesión de éstos; de hecho, en esa misma época se otorgó la *Era Querimònia* al vecino Valle de Arán.

Como se apuntaba en el Capítulo anterior, la costumbre constituye la fuente de Derecho más antigua. Los usos y costumbres convergen en una unidad jurídica mediante la cual una colectividad decide actuar de manera reiterada ante una situación determinada. Pese a que el límite entre ambos conceptos es difuso, podemos considerar como "usos" los actos que engendran la costumbre y, en consecuencia, la "costumbre" como su consagración jurídica. En algunos casos los "usos" también pueden referir a la "costumbre" dispersa en actos aislados, reservando la "costumbre" al conjunto importante de "usos". Este último caso es, precisamente, el que concurre en el *Llibre dels Costums* de los Valles de Àneu. [13]

En la Alta Edad Media se dio el apogeo de la costumbre como fuente jurídica. Pese a que en ocasiones no integraba elementos propiamente consuetudinarios. En este período, la costumbre se vertebró alrededor de los *usus terrae* ("uso de la tierra") o, en otras palabras, a la forma en que debía procederse en un determinado lugar en relación con problemas jurídicos concretos. Los jueces, a su vez, debían juzgar con atención a éstos, a las ideas dominantes de esa determinada sociedad. En Aragón, durante el siglo XIII se experimentó el reconocimiento de la costumbre como fuente principal del ordenamiento, sobre todo cuando la misma era de carácter local y podía ser categorizada como de naturaleza inmemorial. Tal fue la aceptación de la costumbre como fuente de derecho que ésta podía llegar a derogar la ley o el fuero, admitiendo la costumbre no solo en las formas de *praeter legem* o *secundum legem* — en desarrollo de una ley o en ausencia de ésta — sino también *contra legem*, derogándola.[14] Si bien al período altomedieval corresponden los primeros testimonios de otorgamiento de privilegios, usos y costumbres en los Valles de Àneu — a los que se sumaron a menudo los de valles vecinos como Berrós, Unarre o

[13] Lalinde, *Derecho histórico español*, 64-65.

[14] Lalinde, *Derecho histórico español*, 65.-67.

Espot— la concesión efectiva de privilegios al Condado tuvo lugar en el siglo XIV, tras la recuperación del control del territorio del Alto Pallars.[15]

Como ha anticipado, las sucesivas incursiones gasconas sufridas en el territorio comportaron que, por motivos de defensa, la condesa Sibil·la vendiera el dominio directo y señorial alodial a la corona en el año 1297. Sibil·la solicitaba de este modo la protección real frente las acometidas del vizcondado de Coserans, que se habían intensificado por causa de la intervención de los vecinos condes de Foix.[16] Tras diez años de hostilidades, la dinastía Mataplana recuperó el control del Alto Pallars en 1313. En este contexto, los privilegios otorgados por el Condado a las comunidades locales de los valles sirvieron a la voluntad de los Condes de reforzar su fidelidad, poder y control en el territorio, sometido a la amenaza latente de nuevas incursiones gasconas por parte de los Coserans.[17]

El 22 de septiembre de 1313 fueron confirmadas las antiguas libertades, franquezas, inmunidades, costumbre y privilegios que, hasta ese momento, habían sido entregadas a los habitantes de los valles: primero, la confirmación de las libertades, usos y costumbres de la villa de Escaló y, tras éstos, los privilegios concedidos a la comunidad de los Valles de Àneu.[18]Esta concesión de privilegios iniciada en 1313 sería continuada por sus herederos: del gobierno de Arnau Roger II (1330-1343) proceden las primeras ordenaciones de los Valles de Àneu. Éstas, promulgadas juntamente con el *Bon Consell de la Vall* en el castillo de Valencia, están fechadas en los años 1337,1341,1342 y 1343.

---

[15] Padilla, *L'esperit d'Àneu*,16.

[16] Los ataques de Coserans y Foix se intensificaron durante esos años, llegando a ocupar el monasterio de Gerri durante ocho meses, así como otras fortificaciones. El conde Hug Roger, esposo de Sibil·la, junto con otros nobles tales como Ramon de Bellera, Ramon de Vilamur o Bernat Roger d'Erill y el abad de Gerri acudieron al vizconde de cardona a fin de que negociara con el monarca, Jaume II, en 1301, una tregua con los de Comenge, personificados en la figura de Arnau d'Espanha. Arnau d'Espanha solicitaba la cesión a su favor de "*lo casteyl de Leberçuy e les valls d'Espot e d'Àneu e cardós*". Estas estipulaciones fueron desoídas y la guerra duró diez años más. Padilla, *L'esperit d'Àneu*,23.

[17] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 24.

[18]Así lo recogió Jean-Joseph Saroïhandy: "Como la mayoría de los valles del Pirineo, tanto en Francia como en España, el de Aneu tenía sus fueros, los cuales le concedieron D. Hugo de Mataplana, conde de Pallars, su mujer Dº. Sibila de Cominge y su hijo D. Arnaldo Roger, conde de Pallars y señor de Cervellón. Reinaba en Aragón D. Jaime II, que era representado en el valle por D. Berenguer de Anglesola". Saroïhandy*, "el boque de Biterna "*:28.

Siguiendo con lo anterior, en la sociedad Bajomedieval los privilegios eran una disposición jurídica particular con fuerza de ley privada. Fueron, en términos generales, la vía principal de actuación normativa de condes y reyes, así como de los señores de un determinado territorio. Siguiendo a Jesús Lalinde, etimológicamente, de hecho, el "privilegio" es una ley, pero opera para una situación particular; contradiciendo así una de las características principales de la ley como es la generalidad. La concesión de privilegios a las localidades, como motor para su desarrollo, comportaba que pasaran a ostentar ventajas de las que no disponían en el ordenamiento general. En consecuencia, los privilegios pasaban a componer parte del Derecho consuetudinario.[19]

Los privilegios servían a los efectos de regular determinados aspectos de la vida u organización de una comunidad y prevalecían ante cualquier otra forma de derecho, fuera esta canónica o civil. Citando a Víctor Ferro:" las normas consuetudinarias hacían lícito lo que de otra forma hubiera sido ilícito, daban jurisdicción a quien de otro modo no la hubiera tenido y excusaban cualquier culpa".[20] De esta forma, cualquier solución otorgada por los poderes públicos y privados ante cuestiones de derecho que se hubiera mantenido durante el paso del tiempo se podía considerar fuente de derecho. El mantenimiento de la costumbre durante el tiempo y condiciones precisas permitía la preponderancia de ésta por encima de cualquier otra jurisdicción, aunque esta afirmación tiene matices.[21] Este derecho de carácter local perdió parte de su preeminencia a lo largo del siglo XV, cediendo poco a poco potestades a los monarcas y al derecho común, que supuso el establecimiento de un marco jurídico general. Que los privilegios pasaran a componer el Derecho consuetudinario propio de una comunidad sería empleado en los siglos posteriores como argumento por parte de las localidades para seguir disfrutando de los privilegios y para que no les fueran retirados. Esto ocurrirá precisamente en los Valles de Áneu en el siglo XVII; como puede verse ante el juramento del marqués de Cardona contenido en el *capbreu* ya aludido en páginas anteriores. Por todo lo anterior y, especialmente, debido a su aislamiento geográfico, los Valles de Àneu permanecieron prácticamente fuera de la influencia del derecho común. Las compilaciones de privilegios, usos y costumbres atestiguan, pues, esta independencia jurídica del valle.

[19] Lalinde, *Derecho histórico español*, 67.

[20] Ferro, *El dret públic català,* 366-370.

[21]Ferro, *El dret públic català*, 369.

El corpus legislativo de los Valles no se configuró de una sola vez, sino que la consolidación de la costumbre y los privilegios fue una labor que ocupó el espacio de un siglo. Desde la primera concesión, los prohombres, nombrados por el pueblo y reunidos en el consejo general — el *Bon Consell* — fueron promulgando y ordenando aquello que consideraron oportuno a efectos de gestión del valle; ello junto al Conde en la sala del Castillo de València d'Àneu. Posteriormente, estos acuerdos eran leídos en público por el notario del valle.[22] A lo largo de los siglos XIV y XV los antiguos usos, costumbres y privilegios de los valles fueron compilados, modificados o renovados de acuerdo con las nuevas necesidades.

Así, en primer lugar, se aprobaron veintiún capítulos el 16 de octubre de 1337 a los que hubieron de seguir cuatro más el 10 de octubre de 1341 y varios en los años sucesivos — 1343, 1346,1352,1398,1403,1419 y 1424 — hasta constituir un grueso legal de setenta y dos capítulos, siendo la *Ordinació* de 1424 el último de ellos. Esta compilación es la que hoy conocemos como el *Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu*.

1.2. Estructura y poder condal en Pallars (siglos IX–XIV).

Como se presentaba en el epígrafe anterior, el condado de Pallars presenta una historia jurídica y política propia, distinta a la experimentada en otras regiones el Principado. Su proceso de constitución, iniciado por la casa condal de Tolosa sobre el año 800 — cuyo dominio no cesó hasta la fundación de una dinastía propia y autóctona entorno al Conde Ramon I —, y el hecho que éste nunca llegara a ser plenamente incorporado en los territorios bajo el dominio de la Corona de Aragón, confieren a su historia jurídica y a su configuración social elementos que afectaron, ineludiblemente, a su desarrollo jurídico.[23]

[22] Padilla, *L'esperit d'Àneu*,10.

[23] La muerte de Ramón I en 920 fue, de hecho, la causa de la separación inicial de los dos condados pallareses y ribagorzanos que, hasta ese momento habían tenido cierta historia jurídica y política común. El Condado de Ribagorza terminó subsumido en el siglo XI bajo la Corona Navarra. Sánchez González, "El Pallars en los libros manuscritos…": 235-263; Carme Maria Marugan, "La recuperació dels fons patrimonials del Pallars Sobirà. El cas de Casa Subirà, d'Altron, i el projecte de la recuperació de la memòria històrica de la vall de Cardós", *Lligall* 19 (2002): 127.

Se está ante uno de los dominios feudales nacidos en el Pirineo leridano al tiempo de la expulsión de los musulmanes de los valles, siendo que el condado formó parte de la Marca hispánica carolingia del siglo IX. La partición del Condado de Pallars en dos unidades distintas tuvo lugar en el año 1011, con la muerte del Conde Sunyer I. El Condado de Pallars quedó entonces dividido entre sus dos hijos: Guillem heredó la zona relativa al Alto Pallars, donde se encontraban los Valles de Àneu, y su hijo mayor, Ramon, el Pallars Jussà. Pese a la división, los documentos hablan de una unidad territorial única bajo el nombre de *Comitato Paliarense*.[24] De este modo el Condado de Pallars quedaba delimitado en su vertiente norte por el Pirineo francés y, tras éste, los estados de Comenge y Foix, en las tierras del condado de Tolosa. Al oeste, por el vecino Valle de Arán y al este y el sur, por el Pallars Jussà, el condado de Urgell y la zona montañosa del Principado de Andorra.[25]

Esta pseudounidad comportó pugnas entre los distintos Condes posteriores y sus feudatarios. De hecho, para el segundo cuarto del siglo XIV, el Alto Pallars era el único de los antiguos condados carolingios que conservaba relativa independencia de la Corona de Barcelona. Esto resulta esencial en clave jurídica siendo que, dadas las circunstancias, podríamos afirmar que el Condado de Pallars fue el último señorío feudal del Principado de Cataluña con independencia plena de la Corona; elemento que impregna a la *Ordinació* con una nueva relevancia, no solo historicojurídica y político-criminal sino como testigo de la profunda transformación social de la Cataluña del siglo XV.

El Condado de Pallars, al tiempo de promulgación de la *Ordinació*, mantenía la configuración operada al momento de escisión del en 1011 que, junto con los pactos establecidos con el Conde de Urgell, afianzaron los límites condales. Sin embargo, la extensión territorial bajo dominio de la casa condal de Pallars se había reducido por la escisión de tierras que, ahora, pertenecían a otros feudos importantes: el vizcondado de Castellbó, en manos de Foix; los barones de Erill, el vizcondado de Vilamur o la señoría de Bellera, ente otros. Esto llegó a comportar la pérdida de valles como el de Ássua o Vallferrera, que en tiempo del conde Arnaru Roger IV suscitarían importantes hostilidades entre la dinastía Condal y las casas de Foix y Bellera.

[24] Bolòs, "El comtat de Pallars", 38-63.

[25] Sánchez González, "El Pallars en los libros manuscritos": 238.

El hijo de la Condesa Sibil·la, Arnau Roger II, falleció en 1343 sin descendencia, dejando tras de sí un escenario de dudosa sucesión. Jaume I de Urgell ostentaba pretensiones en el Pallars por causa de su matrimonio con Cecília de Comminges. Ante este escenario, el monarca Pere III —sobrino del difunto conde — ante el riesgo que podía comportar para la Corona la unión de los condados de Pallars y Comminges, invistió a al hermano de Arnau Roger II, Ramon Roger II. Muy leal al monarca, Ramon Roger II participó en las campañas del Rossellón y Mallorca, falleciendo tras su regreso de esta última en 1350.

Ramon Roger contaba con los territorios heredados de su padre, Hug de Mataplana. Estos eran las baronías de Mataplana, Cervelló, el Valle de Toses y Arbeca-Castelldans-Les Borges. Con su ascenso al Condado, Ramon Roger renunció a esta herencia en favor de Pere Roger Bernat, su hermano menor. Una sentencia dictada por Bernat Cabrera, que había sido escogido como árbitro entre ambos hermanos, decidió que los barones de Mataplana quedarían libres de toda obligación hacia los condes de Pallars. Posteriormente, en 1370, su nieto vendería Mataplana y el valle de Toses a Pere Galcerán de Pinós.[26]

A partir de este momento se sucedieron veinte años oscuros: con solo tres años, Hug Roger I fue declarado heredero de su tío, Ramon Amat de Cardona adquiriendo así la baronía de Rupit en 1323. Murió en 1366 tras haber tomado partido en la defensa contra la invasión de castilla a Aragón, sucediéndole Arnau Roger III, quien falleció en 1369 con solo dieciséis años. La sucesión anterior no experimentó acontecimientos de la magnitud que presentaron los que vivirían los últimos condes de Pallars: Hug Roger II, Roger Bernat III, Arnau Roger IV y Hug Roger III.

1.3. El Condado de Pallars en la Baja Edad Media (siglos XIV a XV).

Tras la muerte de Arnau Roger III en 1369, su hermano, Hug Roger II (1350 – 1416) ocupó su lugar como Conde de Pallars. Fue con Hug Roger II que se produjo la anexión con las casas de Foix-Castellbó; siendo que contrajo primeras nupcias con Blanca de Foix,

[26] Santiago Sobrequés, *Els barons de Catalunya*,333.

hija de Roger Bernat III de Castellbó.[27] La importancia de la dinastía Foix-Castellbó se manifiesta en dos planos distintos al considerar la *Ordinació* de 1424. Por un lado, emerge a través de los reiterados conflictos territoriales que enfrentaron a Arnau Roger IV con Jean I de Foix, episodios que revelan tensiones persistentes en la frontera pirenaica. Por otro, y quizá con mayor proyección simbólica, destaca el título de *captal de Buch*, ostentado primero por Archimbaud de Grailly y luego por su hijo Gastón IV, cuya posición nobiliaria y vínculos feudales contribuyen a contextualizar las acusaciones recogidas en el prefacio de la *Ordinació*. Esta doble dimensión exige una lectura atenta de las redes de poder y los discursos jurídicos que rodean el texto aneuense.

Blanca de Foix había renunciado en favor de su hermano, Roger Bernat III de Castellbó, los derechos hereditarios que pudiera tener al vizcondado de Castellbó y al condado de Foix que recayeron en sus hijos. Habiendo premuerto su hijo mayor, el peso del vizcondado de Castellbó recayó en su hijo Mateo[28]. Por aquel entonces, al otro lado del Pirineo, Gastón III de Foix-Bearne, apodado *febus*, era uno de los señores más poderosos de los Pirineos, ostentado hegemonía política en todo el suroeste francés, áreas que desde 1228 habían sido tradicionalmente vasallas de Inglaterra.

Con Gastón III de Foix-Bearne, apodado *Febus*, entre 1343 y 1391, el Bearne se posicionó como un territorio de pretendida soberanía propia, eludiendo las pretensiones del monarca francés mediante la afirmación que él ostentaba los derechos de esas tierras por parte de Dios y nadie más (*de nul homme au mond*") y que nadie le detendría de hacer lo que quisiera. El 22 de febrero de 1228, Guillermo II de Bearne prometió, ante el senescal de Guyena, hacer homenaje al rey de Inglaterra "por la tierra que él tenía en Gascuña, igual como todos sus predecesores tenían costumbre de hacer. Este vasallaje al monarca inglés comportó, de hecho, la ruptura con el vasallaje que los bearneses habían prestado a los condes catalanes desde Ramon Berenguer. Posteriormente, entre 1436 y 1472, Gastón IV, conde de Foix, vizconde de Bearne y príncipe de Navarra se propuso

[27] El vizcondado de Castellbó había pasado a integrarse en el condado de Foix con el matrimonio de Ermesseda de Castellbó en el siglo XIII. Recordemos que su padre, Arnau, había sido acérrimo defensor de la causa cátara en esta zona de los Pirineos. Véase Capítulo II, "*La herejía perfecta de los cátaros*".

[28] El 21 de abril de 1368, Roger Bernat III pagó a Blanca una dote de 80.000 sueldos, cuestión que consta por la carta de pago firmada por Hug Roger II. La suma provenía en parte de los honores de la milicia que éste había percibido por parte del rey Pere IV en Tarragona según una carta de pago y anulación de crédito debitorio a su favor. ACA, reg.996, fol.92 en Miret y Sans, *Investigación histórica*, 261.

fundar un imperio pirenaico uniendo los territorios de Bearn y Navarra con la corona de Aragón, Andorra, Castellbó y Foix con Cataluña. El vasallaje a Inglaterra perduró hasta 1620, con la anexión forzada a Francia.

Convertido en el señor más rico del Midi y soberano de Béarn, el deseo de Gastón *Febus* era el de unificar todos sus territorios en un estado pirenaico que incluiría los territorios de Foix a Orthez, Bigorra y Nébouzan, territorios a los que se regresará en páginas posteriores en el estudio del boch de Biterna.[29] Fue precisamente La muerte sin heredero legítimo de Gastón III en 1391 la que abrió una disputada línea sucesoria por sus posesiones. Dadas las circunstancias, el rey de Francia podía exigir la sucesión de Foix-Béarn en virtud de un tratado secreto firmado entre éste y Febus en el que se desheredaba al heredero de Foix, Mateo de Castellbó, y se otorgaba al monarca el condado de Foix y los vizcondados de Bearn, Lautrec y los demás estados que le pertenecían.

Mateo, sobrino político de Hug Roger II, recibió el 17 de agosto de 1391, en Foix, el homenaje de los barones y villas del país de Bearn, ajeno a dicho tratado. A este acto acudió su tío, que no era sino Hug Roger II y fue éste quien le aconsejó la confirmación de los privilegios de la nobleza.[30] Pero la intervención inglesa y la actitud de los bearneses hicieron desistir al monarca francés, dejando las posesiones en favor del joven Mateo, que recibió el juramento de fidelidad de los Estados de Bearn el 5 de julio de 1393, jurando respetar los fueros, libertades y privilegios bearneses. Uno de los hijos ilegítimos que Gastón III había tenido con Caterina de Rabat, Bernard de Béarn, se convertiría en el primer conde de Medinacelli por casar con Isabel de la cerda, heredera del ducado. La casa Medinacelli asumiría el control del condado de Pallars en 1491.[31]

Los últimos años del siglo XIV atestiguan el reforzamiento de las relaciones entre el Condado de Pallars y la monarquía Catalanoaragonesa. El acceso temprano a la política aragonesa de Hug Roger II, comportó que fuera cercano a Joan I, de quién llegó a ser

[29] El historiador francés Pierre Tucoo-Chala dedicó parte de su bibliografía del Béarn, destacando la importancia de Gastón F*ebus*. Estese en este sentido a *Historie du Béarn* (Presses Universitaires de France, 1970), 15-19 o *Gaston Fébus et la vicomté de Béarn, 1343–1391* (Université de Paris Faculté des lettres et sciences humaines, 1959).

[30] El vizconde Mateo había quedado bajo la tutela de su madre, Geralda de Navalles, habida cuenta que al morir su padre éste solo tenía cinco años. Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*, 265-268.

[31] Sánchez González, "El Pallars en los libros manuscritos…":235–263.

camarlengo y *amat conseller* (amado consejero). No es de sorprender pues que fuera el propio Hug Roger, convertido en apoderado especial de su sobrino Mateo así como también de la madre de éste, quien en 1392 fuera el que acordara las cláusulas del contrato matrimonial celebrado entre el joven conde y la infanta Joana, hija del rey.[32]

Ese mismo año, aun en vida de Hug Roger tuvo lugar un acontecimiento esencial para el Condado de Pallars: su hijo, Roger Bernat III, aprovechó la oportunidad que brindaban las dificultades económicas de la monarquía catalana para comprar al rey Joan I la señoría alodial y las potestades del condado de Pallars, así como también su jurisdicción. Se trataba de las mismas potestades que la condesa Sibil·la había vendido a la Corona en 1297 para hacer frente a las ocupaciones gasconas. Esta recuperación del dominio del Condado provocó nuevos conflictos debido a la poca especificidad de las cláusulas de la compra, siendo que los condes quisieron aplicar indiscriminadamente su poder recién recuperado en todos sus territorios.[33] Fue, pues, el año 1932, un año de suma relevancia en los Pirineos.

A todo lo anterior ha de sumarse que entorno a esos años la hermana de Mateo, Isabel, se desposó con Archimbaud de Grailly (1330-1412), quien había heredado de su sobrino Jean III de Grailly el título de Captal de Buch.[34] El Captalat de Buch (en occitano, *Bug*) era un título gascón medieval otorgado a los señores de la región costera de Buch. Desde 1370, bajo la figura de Jean III de Grailly, los Captales de Buch habían sido destacados vasallos de la Corona inglesa, a los que prestaron importantes servicios militares durante la Guerra de los Cien Años.[35] De hecho, entre abril y mayo de 1397 corrieron rumores en

---

[32] ACA, reg. 2028 en Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*,269.

[33] Ignasi M. Puig i Ferreté, El *Monestir de Santa Maria de Gerri (segles XI–XV). Estudi històric,* Volum I (Institut d'Estudis Catalans, 1991),506-507.

[34] El título le fue concedido en 1376 en calidad de heredero universal de Jean III de Grailly, convirtiéndose de este modo en vizconde de Bénagues y de Castillon y señor de Puy-Paulin y de Castlenau-de-Médoc. RG, C61/97, 33 en Matthieu Nicolas, *La dynastie des Grailly: une famille noble au cœur de la guerre de Cent Ans* (Université Toulouse–Jean Jaurès, 2017), 23.

[35] La bibliografía acerca de la dinastía de los Grailly es escasa. Únicamente se dispone de dos biografías de Jean III de Grailly: una de 1896 a cargo de Léon Babinet y otra de Denis Blanchard-Dignac, de 2011. A estas ha de sumarse la labor de Pierre Tucoo-Chala acerca de la vertiente bearnesa de los Grailly y el reciente trabajo de Matthieu Nicolas, de 2017. Léon Babinet, *Jean III de Grailly, Captal de Buch, Connétable d'Aquitaine* (Éditions des régionalismes, 2011); Denis Blanchard-Dignac, *Le captal de Buch* (Éditions Sud Ouest, 2011). Los captales de Buch defendían los intereses ingleses en el suroeste de Francia. La familia

la corte aragonesa de que Juan de Gante estaba brindando apoyo financiero al intento de Mateo de Castellbó de obtener la corona.[36] El matrimonio entre ambos supuso la unión de los vizcondados de Foix, Castellbó y las posesiones en la Guyena. La muerte de Mateo comportó que, años después, se sumaran los vastos territorios que éste había heredado de Gastón *Febus*. De hecho, de 1404 está fechada una confesión de Hug Roger II en la que manifiesta haber recibido de Archimbaud de Grailly y su esposa Isabel mil florines por los derechos hereditarios de su esposa.[37] Pero en 1392 aún faltaban años para que esto ocurriera.

Regresando nuestra atención al condado de Pallars, en 1396 un nuevo acontecimiento hubo de afectar a este enclave pirenaico: el 19 de mayo de 1396 murió el rey Joan I durante una partida de caza sin que dejara hijo varón legítimo para asumir el trono. La ausencia de legislación fija de derecho público acerca de cómo proceder generó una nueva disputa, esta vez por la Corona Catalano-aragonesa. Hasta ese momento la práctica había otorgado las cuestiones acerca de la sucesión al rey de Aragón, extremo que se ejercía ordinariamente mediante testamento. Por cuanto refiere a las mujeres, la familia real aragonesa había tendido a apartarlas del trono —como fue el caso de Jaume I y Pere IV o de Frederich II de Sicilia — pero en algunas ocasiones habían sido las hijas del monarca quienes les habían sucedido.[38] Siendo Joana la hija del monarca, Mateo de Castellbó pretendió su posición como heredera al trono. Las infructuosas negociaciones que éste

---

Grailly, oriunda de Suiza, se había establecido a mediados del siglo XIII en el Sudoeste de Francia y al poco tiempo obtenía del rey de Inglaterra el vizcondado de Benauges. Por el matrimonio de uno de sus individuos con Assalinda de Burdeos, capdalesa del Buch adquirieron una importancia notable en Guyena. Los territorios de los Grailly estaban integrados en el Ducado de Aquitania, la Guyena, bajo soberanía inglesa por el Tratado de Brétigny (1360). Con La Teste-de-Buch como capital, sus territorios eran clave para el comercio de vino y sal. En 1370, Jean III de Grailly era uno de los aliados clave de Eduardo de Woodstock, el llamado *Príncipe Negro*. Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*, 291; Nicolas, *La dynastie des Grailly.*

[36] Anthony Goodman, *John of Gaunt: The exercise of Princely Power in Fourteenth-Century Europe* (Taylor &Francis Group,1992),174.

[37] Colección Moreau, tomo 370 en Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*, 301.

[38] Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*,271. Se desconoce el testamento de Joan I, pero se ha apuntado que éste excluyó de la sucesión a sus hijas Violant y Joana, esposa de Mateo de Castellbò. Próspero de Bofarull y Mascaró, *Los condes de Barcelona vindicados, y cronología y genealogía de los reyes de España considerados como soberanos independientes de su marca* (J. Oliveres y Monmany, 1836).

pretendió con los *consellers* de Barcelona y las Cortes de Zaragoza llevaron a Mateo a iniciar una guerra sucesoria, pretendiendo de nuevo el deseo de las casas de Foix y Bearne de concentrar sus territorios en un vasto estado pirenaico.

Esta pretensión de Mateo interesa especialmente cuando a la historia del condado de Pallars atiende. No solo por ser éste sobrino del conde Hug Roger II, sino porque ese año 1396 los ejércitos de Mateo y Joana partieron de Castellbó hacia la Conca de Tremp y el Pallars. Constan documentados ataques al Pallars por parte de Mateo de Castellbó en las actas del Parlament que la reina María hizo convocar en Barcelona el 8 de noviembre de 1936. Las tropas del Conde de Foix habían llegado ya entonces al Pallars y la Conca d'Orcau donde, según las propias palabras de la reina contenidas en la carta de convocatoria, habían tomado y ocupado villas y castillos. El ejército de Foix había atacado a hombres, mujeres y niños y robado bienes y bestias, atacando y destruyendo todo lo que podían a su paso. La Reina, como lugarteniente del fallecido soberano, conociendo de la voluntad de Mateo de cruzar los Pirineos hacia Aragón, solicitó mediante carta de 3 de junio de 1396 a Mossen Francesch Santcliment, capital del valle de Arán, y a sus prohombres que prepararan la defensa de Arán. Repetiría la reina esta acción el 5 de febrero de 1397, advirtiendo para la defensa al capitán del valle de Arán, Arnau Guillem de Bellera.[39] Meses después, el 9 de diciembre de 1396, la reina enviaba otra misiva, esta vez a Roger Bernat III, agradeciendo las acciones que su padre, Hug Roger, había llevado a cabo contra Mateo; las cuales versaron entorno a labores de espionaje del que años antes había sido su sobrino protegido.[40] En 1398, la muerte de Mateo de Castellbó comportó que fuera su hermana Isabel quien heredara sus posesiones, dando paso así a la dinastía de Foix-Grailly. Con Archimbaud tuvieron cinco hijos, siendo a destacar en este estudio su hijo mayor, Jean I de Foix-Grailly y su hermano, Gastón IV de Foix-Grailly.

---

[39] ACA, reg.2344 en Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y Principado de Cataluña. *Cortes de Cataluña*, vol. IV (Real Academia de la Historia, 1896–1922), 301-367; Maria Teresa Ferrer i Mallol, "Les Corts i la Generalitat de Catalunya durant el regnat de Martí l'Humà", en *Martí l'Humà: el darrer rei de la dinastia de Barcelona, 1396–1410: l'Interregne i el compromís de Casp*, coord. Maria Teresa Ferrer i Mallol (Generalitat de Catalunya, 2015), 121–197;124.

[40] "Lo bon avisament que hauest de tremetre espies en Guascunya per seruey del senyor Rey e nostre axí per saber ardits de la entrada del comte de la Illa e deis altres qui ab ell son com de altres coses". Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*,279.

El ataque de Mateo de Castellbó no era el primero que había afectado al condado de Pallars durante la vida de Hug Roger II. Más de treinta años antes, durante la denominada guerra castellano-aragonesa, conocida como la "Guerra de los Dos Pedros", su posición fronteriza había provocado que el condado fuera objeto de ataques por parte de *routiers* ingleses y franceses en 1368. Las compañías libres habían cruzado el valle de Arán y, en respuesta, el rey había invocado el *prínceps namque* habida cuenta que los forasteros habían accedido al valle de Aran y el Pallars.[41] Las tropas de las compañías libres, bajo el mando de Du Guesclin, habían atacado el Pallars *creman, talan e damnifican* (quemando, talando y dañando) mientras el monarca aragonés pretendía una tregua con el monarca castellano y el príncipe negro, Edward Woodstock. Se llegó incluso a colectarse una *talla* en Manresa en aras de reclutar soldados para el Pallars.[42] Ambos episodios bélicos revelan elementos clave que pudieron incidir directamente en la formulación de la *Ordinació*, tanto en su estructura jurídica como en sus posibles objetivos políticos; ello partiendo del posible carácter político criminal del códice aneuense que se estudia en esta tesis doctoral. Aun cuando se regresará a ellos en el Capítulo IV, es evidente que la ubicación geográfica del Pallars lo convertía en un enclave bajo posible asedio constante, más aún si se atiende a las pretensiones hegemónicas de las dinastías Foix, Castellbó y Bearne. Asimismo, la conflictividad con las familias nobles vecinas se mantuvo tras la toma de posesión del condado por parte de Arnau Roger IV, cuestión que abre nuevas vías de aproximación al contenido del crimen de brujería promulgado en 1424.

Cabe señalar que las disputas territoriales y asedios operados por los condados vecinos no fueron las únicas hostilidades experimentadas en el Condado de Pallars: tras la contienda con el Condado de Foix, Hug Roger se enfrentó al Conde Jaume d'Urgell para defender los intereses del nuevo monarca, Ferran d'Antequera.[43] Fue esta su última actuación como conde de Pallars por cuanto en 1416 le sucedería su hijo, Roger Bernat II. El condado estuvo apenas ocho años bajo el mando de Roger Bernat III, habida cuenta que éste era ya avanzada edad cuando sucedió a su padre. El nuevo conde había luchado

[41] Puede consultarse el texto completo de los recibos relativos a los hombres de armas contratados para dar cumplimiento al *prínceps namque* en los Anexos (Documentos 11 y 12).

[42]Archivo Histórico Ciutat de Manresa, I-380, s.f. I-161 en Andrew Villalon y Donald J. Kagay eds., *The Hundred Years War: A Wider Focus* (Brill, 2005), 307.

[43] Jordi Bolòs. *Muntanyes en rebel·lia,* 38-63.

junto a su padre en la revuelta de Jaume de Urgell y participó en la corte que emitió la sentencia contra éste en 1413.[44]

Roger Bernat III contrajo nupcias con Beatriu, hija de Hug Ramon Folch, primer conde de Cardona, y de doña Beatriz de Luna. Roger Bernat tuvo relaciones más difíciles con los Trastámara, posicionándose a favor de los privilegios e intereses de la nobleza catalana frente a las autoridades monárquicas aragonesas; con la caída de los Urgell y Empúries, el Pallars había pasado a ser el último representante de las antiguas familias soberanas en el Principado. Por este motivo, en 1416 dirigió junto a los vizcondes de Roda e Illa-Canet y Bernat de Cabrera una facción opuesta a prestar ayuda contra los genoveses. Mantuvo estas políticas hasta 1423 cuando se trasladó a Nápoles para guerrear junto a Alfonso V.[45]

Del matrimonio nacieron dos hijos: Arnau Roger, quien heredó el condado y Blanca o Margarida, que se casaría con Jaume de Bellera. Puede que tuviera algún otro hijo, pero se desconocen más datos al respecto. También cabe la posibilidad que Blanca se desposara en segundas nupcias, pues en 1433 la condesa Beatriz le hizo una donación a su yerno, ramón de Cabrera. Como se verá, Arnau Roger IV, mantuvo la línea de defensa de las libertades nobiliarias de su padre, quien sostuvo múltiples conflictos y hostilidades contra la corona en defensa de la independencia e intereses de la nobleza. Pese lo anterior, Roger Bernat III prestó grandes servicios al monarca — especialmente luchando en la toma de Nápoles —quien, en agradecimiento le hizo una valiosa donación en 1419.

El primogénito pasaría a ser el penúltimo Conde de Pallars en 1424 como Arnau Roger IV. El conjunto de factores descritos define el contexto geopolítico que Arnau Roger IV heredó en 1424: un espacio fracturado por linajes enfrentados en ambas vertientes pirenaicas y atravesado por conflictos políticos, a los que se sumarían las brujas como enemigos inquietantes gestados por el imaginario colectivo.

---

[44] Sobrequés, *Els barons de Catalunya*,203.

[45] En 1418 fue parte de la Junta de Molins de Rei. Posteriormente, entre 1421 y 1423 se enfrentó a la mayoría militar, que dirigía el conde de Cardona, su cuñado, quien sí se posicionaba en favor del compromiso con el monarca. Coy y Cotonat, *Sort y Comarca,* 212; Francesca Vendrell de Millàs y Àngels Masià de Ros, *Jaume el dissortat: darrer comte d'Urgell* (Editorial Aedos, 1956),136-137;170; Jaume Vicens Vives, *Els Trastàmares: segle XV* (Vicens-Vives, 1980),160.

1.4. Organización jurídica y justicia criminal en los Valles de Àneu.

La información disponible acerca de las instituciones aneuenses y su sistema institucional y judicial son escasas. La mayor parte de éstas han podido obtenerse a partir de las propias descripciones y menciones contenidas en el *Llibre dels Costums*, de donde puede bosquejarse un somero organigrama de este sistema de gestión territorial del que, a continuación, se exponen sus características principales.

En los Valles de Àneu las instituciones representativas seguían un modelo parecido al de otros valles pirenaicos. En esta zona del Alto Pallars, los valles como el de Àneu mantuvieron comunidades durante toda la Edad media. La organización institucional del valle se ratificó oficialmente con la concesión de los privilegios de 1313, siguiendo los parámetros del movimiento institucional general del Principado por el que, como ya se ha expuesto, entorno a este período, comunidades locales de toda Cataluña fueron adquiriendo reconocimiento de su personalidad institucional. [46]

En la época de las primeras concesiones de privilegios, las comunidades de las localidades o *universitats* — pertenecieran a la jurisdicción señorial o a la real — se organizaban bajo un sistema de representación bajo la tutela directa del "*Batlle*" (alguacil), quien era el representante del señor jurisdiccional. Esta conformación dio paso en los siglos siguientes a una fórmula centrada en la organización municipal: las actuaciones de los "*prohoms*" (prohombres) en representación de los intereses de la comunidad pasaron de ser anecdóticas y esporádicas dieron paso a un modelo permanente de representación local. Font i Rius ponía este aspecto en relieve, afirmando que los privilegios del valle de 1313 constituían una manifestación clara de este fenómeno de transición de un modelo municipal rudimentario a uno ya definido y organizado entorno a la asamblea de los prohombres.[47] Lo mismo ocurriría con la corte judicial, que terminó constituyéndose como un poder permanente y representativo del *Consell General* de los Valles de Àneu. Estas cuestiones resultan esenciales en este estudio, habida cuenta que la

[46] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 27.

[47] Josep Mª Font i Rius, "Orígenes del régimen municipal de Cataluña", *Estudis sobre els drets i institucions locals en la Catalunya Medieval* (Universidad de Barcelona,1985), 464.

figura de los prohombres y su desempeño en el ejercicio legislativo de los Valles de Àneu será esencial en la *Ordinació* de 1424.

Siguiendo con la organización institucional de los municipios, sus habitantes eran representados mediante distintos organismos que ostentaban distintas atribuciones. Para el momento de promulgación de la *Ordinació* y durante toda la Baja Edad Media, destacan dos instituciones representativas en el ámbito territorial: de un lado, el *bon Consell General* y el *Bon Consell Jurat* y, de otro lado, la *Cort de la Vall*.

El *Consell General* era el órgano representativo de todas las localidades de los Valles de Àneu. El *Consell General*, integrado por representantes de las casas del valle, fue volviéndose más restringido y estructurado a lo largo del siglo XIV, vertebrándose alrededor del *Bon Consell Jurat de la vall d'Àneu* y se reservó, presumiblemente, a la resolución de asuntos de especial relevancia.[48] En época Moderna, el *Consell general* aparece como único órgano representativo de los Valles de Àneu.

La *Cort de la Vall* se elegía anualmente en la denominada *Vista General* y ejercía como órgano ejecutivo de una forma similar a como en otras localidades lo hacían los colegios de regidores o administradores. La constituían los que probablemente eran cuatro representantes de las casas y seis *braços de Cort* —cargo asimilado a los cónsules, jurados o *paers* —, todos ellos encargados de hacer cumplir los usos y costumbres locales y, asimismo, de dirimir las cuestiones de justicia criminal a excepción de los delitos de traición, homicidio o asalto a otra villa, que quedaban bajo el control del Conde.[49]

Estas formas de representación de los miembros de cada valle perduraron a lo largo de las centurias, incluso tras el período medieval — el *Bon Consell*, la *Vista General de la Vall*, el *Consell dels Vint-i-quatre* o la *Cort de la Vall* —, disponiendo los términos de poder junto al señor que ocupara el poder. Esta organización comportó una autonomía jurídica y administrativa de los valles hacia el exterior siendo que, por ejemplo, los jueces o notarios designados procedían del mismo valle. De entre las atribuciones concedidas a estos órganos de carácter municipal destacaba el derecho a promulgar ordenaciones

[48] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 28.

[49] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 17.

permanentes acerca de los temas sobre los que tuvieran competencia expresa, ello de forma compartida con el Conde o señor jurisdiccional concreto.[50]

A su vez, por cuanto refiere al poder eclesiástico, a lo largo del período tardomedieval los Valles de Àneu experimentaron el papel electivo y corporativo del clero, así como la intervención de los señores laicos en la organización eclesiástica, llegando a generar tensiones con el obispado a lo largo de los siglos XIV y XV. El protagonismo en la comunidad del clero y los estamentos laicos en los valles se conjugó, precisamente, alrededor de los *braços de la Cort* y figuras como el *Bon Consell de la Vall*. En este territorio, estas instituciones disponían de una capacidad electiva más desarrollada que en otras regiones.[51] Los llamados *Braços de la Cort* ejercían como representantes del valle y, como tales, actuaban como ejecutores de las ordenanzas, así como tomaban parte en las deliberaciones del *Consell General*. Sus labores pasaban por asegurar el buen funcionamiento de la administración — pues conformaban el grupo de jefes colectivos de la administración — así como defender los intereses y privilegios de las universidades.

Por cuanto refiere al sistema judicial de los Valles, en la Cataluña del siglo XV la jurisdicción criminal era la encargada de juzgar las causas criminales, hallándose la brujería entre la alta criminalidad, nivel de gravedad que compartía junto con otros delitos tales como el asesinato. Parece que desde el siglo XIV el Conde de Pallars ostentaba, por feudo real, los derechos jurisdiccionales de todas las universidades de los Valles de Àneu. El juez acudía a los detentores del imperio a fin de que se ejecutaran sus sentencias y estos, en el caso del valle de Àneu lo hicieron habitualmente mediante las horcas. Es precisamente en una zona cercana al castillo de Valencia que se encontraba el llamado *Serrat de Simboy* o *de les Forques,* lugar donde, como su nombre indica, radicaba el espacio de ejecución de los condenados, a la horca.[52]

El centro político de los Valles de Àneu se encontraba en el castillo de Valencia d'Àneu, que fue habitado por los condes de Pallars hasta finales del siglo XV. El castillo

---

[50] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 29.

[51] Flocel Sabaté, "La montagne dans la Catalogne médiévale. Perception et pouvoir", *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, Montagnes médiévales 34e congrès (2003):179-218.

[52] "En lo mateix repeu y lloch mes proper al castell era coneg"ut per Serrat Simhoy de les forques, y es tradici6 que en aquell lloch eran penjats els condemnats a mort." Coy y Cotonat, *Sort y Comarca,* 184. Véase Anexo fotográfico.

de Valencia d'Àneu, actualmente perteneciente al término municipal de Alt Àneu, perteneció a los Condes de Pallars y servía de enclave estratégico, y es que desde éste se podía controlar el camino que llevaba al vecino Valle de Aran. Aun cuando en el *Llibre dels Costums* se especificaba que las vistas o audiencias debían ser efectuadas en la plaza comuna, la realidad es que la mayor parte de las ordenaciones del valle indican que fueron discutidas y promulgadas en el castillo de Valencia, frente al Conde y con la presencia de los representantes del valle.[53] Esto es precisamente lo que ocurrió en 1424, y es que en el preámbulo de la *Ordinació* se especifica que la misma fue dictada en el Castillo de Valencia d'Àneu:

> […] Porque, queriendo remediar la tan gran enormidad de dichos crímenes, el muy egregio y magnífico señor Arnau Roger, por la gracia de Dios conde de Pallars, hizo convocar y reunir una vista general en el castillo de València del Valle […].[54]

El castillo de Valencia fue una de las principales fortificaciones del Alto Pallars, sino la más importante. Ésta, servía de residencia habitual de los Condes de Pallars. No existe evidencia documental sobre la existencia del castillo hasta el siglo XIII. Su ubicación no es casual: se halla estratégicamente ubicado sobre la confluencia de los caminos que llevan al vecino valle de Arán, el Port de la Bonaigua y el de Isil.

Econjunto arquitectónico evidencia un castillo conformado alrededor de dos áreas diferenciadas: el castillo, ubicado en el recinto soberano, y el poblado, dentro de la fortificación, a los pies de ésta. Al recinto soberano se accede a través de una amplia fosa que, antaño, era superada mediante un puente levadizo y que, en ocasiones, se denomina también como "*presó"* (prisión). En su interior había varias construcciones: el "*Castell Vell", el "Castell Nou*", la iglesia central, la "T*orre Blanca*" y una cisterna.[55] Cerca del castillo había la "*roca comtal"* que era el enclave donde los vasallos juraban lealtad a los condes y a las leyes de la tierra. Saroïhandy describió la construcción, a comienzos del siglo XX, como sigue:

---

[53] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 29. Article 14 del privilegi.

[54] "[…] Perquè volens provehir a la tant gran innormetat dels dits crims, lo molt agregii e magnifich señor n'Arnau Roger, per la gràcia de Déu compte de Payllars, féu convocar e aiustar vista general en lo castel de València de la vall […]". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

[55] Coy y Cotonat, *Sort y Comarca*,182-183,185-188; Sobrequés i Vidal, *Els barons de Catalunya*,210-214.

> No era entonces Esterri el lugar más importante de la comarca, sino la vecina Valencia, donde se alzaba un castillo, hoy arruinado. Las piedras han servido en parte para edificar las casas nuevas de Esterri; con todo queda un buen montón de ellas, cubiertas de hierbas y de zarzas, y se ven todavía vestigios de los sótanos abovedados de la antigua fortaleza. En la sala grande del castillo de Valencia fueron jurados y confirmados los privilegios de la tierra.[56]

Actualmente, las ruinas del castillo de valencia pueden visitarse en la vertiente oriental del municipio de valencia d'Àneu junto con vestigios del que fuera el antiguo pueblo de valencia.

II. EL CORPUS LEGISLATIVO DE LOS VALLES DE ÁNEU.

El *Llibre dels Costums i Ordinacions de les valls d'Àneu* materializa en un códex legal la voluntad de conservar, en un solo volumen, las normas y documentos promulgados por los condes de Pallars en los Valles de Àneu entre los siglos XIV y XV. El compendio, detentador de un valor iushistórico extraordinario y testimonio de las intensas transformaciones que experimentó el derecho local catalán en la Baja Edad Media, solo había sido mencionado de forma tangencial a comienzos del siglo XX. De hecho, como se ha presentado al comienzo de esta tesis doctoral, el manuscrito se perdió en un momento indeterminado entre las décadas de los años veinte y treinta del siglo pasado.

Habida cuenta de la naturaleza de esta tesis doctoral, circunscrita en la Historia del Derecho, era preciso conocer acerca del propio manuscrito, no solo de su contenido y el crimen de brujería allí contenido. Por consiguiente, atendiendo al hecho que uno de los objetivos específicos formulados en esta investigación es el de conocer cuál fue la experiencia del manuscrito durante los más de cincuenta años en que éste cayó en el olvido, las páginas siguientes incluyen los resultados obtenidos al respecto en esta investigación.

Sirva, en este sentido, a modo de introducción para el presente epígrafe, que la recuperación del corpus normativo del *Llibre de Costums* siguió una secuencia casi cinematográfica: un incendio, referencias geográficas dispersas, la desaparición durante

[56] Saroïhandy, "El boque de Biterna en los fueros catalanes.", 28.

cincuenta años tras la guerra civil y, finalmente, el hallazgo de este en 1984, en la caja fuerte del Archivo de la Corona de Aragón.

2.1. La custodia del manuscrito d'Esterri d'Àneu en La Cova de Manresa y el Real Monasterio de Santa María de Pedralbes (1937-1941).

La última mención expresa a la ubicación del manuscrito aneuense había sido efectuada por el historiador Josep María Font i Rius, quien manifestó que éste se había perdido en el Real Monasterio barcelonés de Santa maría de Pedralbes durante la Guerra Civil. Más concretamente, Font i Rius fijaba como fecha de su posible desaparición el año 1936. Por consiguiente, era preciso determinar si, efectivamente, el códice había podido ser custodiado en dicho Monasterio en la fecha especificada. La búsqueda inicial desmintió la fecha aportada por el historiador siendo que Santa maría de Pedralbes no hubo de servir a las veces de Archivo republicano hasta 1938. Cabía preguntarse, entonces, cuál había sido la verdadera localización del documento durante cinco décadas de silencio.

De toda la información consultada parece que la respuesta acerca de cómo y cuándo pudo haber llegado el manuscrito d'Esterri d'Àneu al Real Monasterio de Santa Maria de Pedralbes no fue, sino, la preocupación del gobierno republicano de la Generalitat de Catalunya de proteger el patrimonio cultural y artístico catalán del por aquel entonces emergente conflicto bélico.

Ya desde 1907 la Diputación Provincial de Barcelona había intentado, sin éxito, la creación de un Archivo General de Cataluña, siguiendo las labores previas del Institut d'Estudis Catalans.[57] Esta tarea hubo de continuar durante la Segunda República por parte de la Generalitat cuya planificación se vio afectada por el estallido de la Guerra Civil. En 1931 se constituyó el Consell de Cultura, cuyo objetivo era regular las bases para crear un archivo general del patrimonio cultural catalán. Este proyecto de organización de los

[57] Joan Martí i Castell, *Institut d'Estudis Catalans: del Dictamen acord de 1907 als Estatuts de 2001* (Institut d'Estudis Catalans, 2001); Reis Fontanals, "La fundació d'una biblioteca nacional: la Biblioteca de Catalunya entre 1907 i 1923", *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentación* 23 (2009); Carme Aixalà y Jordi Ramos, *Monestir de Pedralbes. República, guerra i patrimonio* (Reial Monestir de Santa Maria de Pedralbes. Institut de Cultura de Barcelona ,2014), 91.

archivos catalanes — vertebrado entorno a Agustí Duran i Sanpere —proponía, entre otras cuestiones, la por aquel entonces innovadora propuesta de declarar de interés histórico la documentación de las instituciones y administraciones de Cataluña. El propio Estatut de Autonomía de Cataluña de 1932 otorgaba al gobierno catalán el encargo de los servicios culturales excepto el control del Archivo de la Corona de Aragón, que mantendría el Gobierno central español.

El riesgo de destrucción y perdida que la guerra trajo consigo requirió de una medida extraordinario de salvaguarda del patrimonio cultural y artístico de Cataluña. El 4 de julio de 1936, el conseller de Cultura de la Generalitat de Cataluña nombraría precisamente a Agustí Duran i Sanpere como presidente del Servicio de Salvaguarda del Patrimonio de Cataluña (SPHAC). Fue así como, el 25 de julio de 1936, se promulgó un decreto por parte del gobierno catalán que comportaba la confiscación de todos los objetos, materiales y documentos de valor artístico, histórico y documental, entre otros, que se hallaran en inmuebles públicos del territorio catalán en favor de la Generalitat republicana. Posteriormente, el 4 de agosto de 1936, un nuevo decreto, a propuesta del conseller de cultura, Ventura Gassol, confiscaba al gobierno español el control del Archivo de la Corona de Aragón[58]; pero no solo concentraba el control del extenso catálogo del Archivo, sino que, en su artículo tercero disponía que se incluyeran los Archivos Municipales, Notariales, Judiciales, Parroquiales, Episcopales, Conventuales, Capitulares y otros similares. Si el último rastro del manuscrito d'Esterri d'Àneu era el archivo municipal de la localidad y no existe evidencia que el mismo hubiera hallado otro destino posterior, era plausible aventurar que el corpus aneuense constituyó uno de los centenares de documentos protegidos por la República de conformidad con la disposición anterior.

En un principio, los depósitos documentales generales, esparcidos por el territorio catalán, se establecieron en las localidades de Lleida, Tortosa, Cervera, Reus, Tarragona, Poblet, Barcelona, Vic, Girona, Viladrau y Manresa. De entre todos ellos interesa, a la cuestión que aquí ocupa, el caso de Manresa. En la capital de la comarca del Bages, en el edificio conocido como "La Cova". El edifico formaba parte del conjunto monumental del Santuari de la Cova de Sant Ignasi, cuyo nombre debe a San Ignacio de Loyola. Este

[58]Enrique Pérez Boyero, "El Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y la protección y evacuación del patrimonio histórico en la España republicana", *Congreso Internacional Patrimonio, Guerra Civil y Posguerra* (Universidad Complutense, 2010),131.

espectacular complejo arquitectónico de la ciudad de Manresa estuvo, hasta 1932, bajo la custodia de la Compañía de Jesús. En ese año la congregación fue expulsada del complejo cuando el gobierno de la República decretó la disolución de la compañía y la confiscación de sus propiedades, quedando el conjunto de la Cova precintado ese mismo año. Con el inicio de la Guerra Civil en julio de 1936, el complejo quedó a manos de la Guàrdia Civil, personificada en un matrimonio que vivía y gestionaba el edificio. Este vínculo con el cuerpo policial comportó, en parte, que el edificio — y los documentos y obras de arte que contenía — no sufrieran destrucción alguna como, por el contrario, sí ocurriría con otros edificios religiosos de Manresa. Allí, la Secció d'Arxius destinó un auxiliar técnico y un delegado a los efectos que prepararan los fondos recogidos para poder establecer el Archivo histórico de Manresa en un breve espacio de tiempo[59]. En los años posteriores todos los fondos de las localidades de custodia serían trasladados a Viladrau y Barcelona, motivados por el aumento de intensidad del conflicto y la evacuación forzosa de las poblaciones.

Fue así como en este espacio se habilitó un espacio para que sirviera a las veces de Ayuntamiento y archivo. Con el apoyo del Comitè de Conservació d'Edificis Públics i patrimonio Artístic i Cultural, liderado por el manresano Lluís Rubiralta i Garriga junto con un grupo de voluntarios, que el complejo ignaciano se convirtió en almacén de documentos y obras de arte. Las memorias manuscritas de Lluís Rubialta, custodiadas en el Archivo Comarcal del Bages narran, en primera persona, si experiencia al frente del equipo de salvamento y recogida de los objetos artísticos y archivos que fueron destinados a la Cova de Sant Ignasi.[60]

Acompañado por el arqueólogo Josep Colominas, Lluís Rubiralta se trasladó al Pallars. Se desconocen los motivos ni la fuente que dio origen a la búsqueda del *Llibre dels Costums* por parte de estos hombres. En sus memorias, Rubiralta fecha su visita a valencia d'Àneu en el 14 de julio de 1937. Según refiere, su llegada coincidió con un entierro que se estaba llevando a cabo en la localidad.[61] Alejándose de los oficios fúnebres, ambos se

---

[59] Aixalà, *Monestir de Pedralbes*, 95, 100.

[60] "*1936-1938. Dos anys, dos mesos i nou dies al servei del patrimoni artístic i històric sense sou ni retribució",* 1936-1938*,* código de referencia ACBG30-88-T2-1853, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, Archivo Comarcal del Bages.

[61] Lluís Rubiralta tomó fotografías de la iglesia de Valencia d'Àneu y de dicho entierro. Véanse las imágenes en los Anexos (fig.1,15 y 16).

dirigieron a la Casa Rectoral, hallando allí un ambiente de celebración: fuera, un grupo de jóvenes charlaba alegremente mientras en el interior una docena de parejas danzaba frente a una improvisada tarima en la que unos músicos estaban tocando. Los danzantes les dijeron que ya habían quemado todo y que ahora se limitaban a divertirse.

Fue Colominas quien identificó una pila de libros dispuestos de tal forma que servían a las veces de soporte para el escenario de los músicos. La tarima, de hecho, era una gran estantería que habían volcado a tal fin. Entre los libros, Rubiralta y Colominas identificaron el *Llibre dels Costums.* El manresano narra que hubieron de esperar que el baile terminara y los músicos se retiraran para poder recuperar el códice, no sin ser increpados por el grupo, pues habían afectado el equilibrio de la tarima retirando el manuscrito.[62]

Las memorias de Lluís Rubiralta no incluyen ninguna otra mención expresa acerca del compendio aneuense. La mención más cercana a la recuperación del *Llibre dels Costums* se encuentra en una carta manuscrita que Rubiralta dirigió a Durant i Sanpere, el 3 de julio de 1937. En ella, se listaban los fondos custodiados y recogidos por el equipo del Archivo Histórico de Manresa.[63] La mención alude directamente a Esterri d'Àneu e identifica el "Llibre d'Ordinacions i Privilegis de la vall d'Àneu" junto con un saco de documentos procedentes del archivo parroquial de valencia d'Àneu.[64] Según ha podido conocerse de la documental examinada, el manuscrito estuvo custodiado allí junto al *Llibre Verd* de Manresa, el compendio de privilegios de la localidad.

Gracias a la labor de Rubiralta, en Manresa fueron recogidos los archivos y documentación procedentes, no solo de Esterri y Valencia d'Àneu, sino también de otras localidades: Lluçà, Sant Martí de Merlès, Talamanca, Borredà, Bagà, Oristà, Santa Eulàlia de Puig-oriol, Santpedor, Avinyó, Castelltallat, Sagàs, Torà, Cardona, Fontanet, Calonge de Segarra, Calaf, Conques, Sant Pere d'Arç, Santa Maria de Merlès, Pujalt, Sant Salvador de Toló, Isona, entre otros.

Regresando a la ciudad Condal, la noche del 14 de diciembre de 1936 supuso un cambio importante en la custodia del patrimonio confiscado por la República: la alerta de un posible bombardeo sobre Barcelona comportó que un gran número de ciudadanos

[62] Se ha incluido la trasncripción completa de la narración de Rubiralta en el Documento 23 de los Anexos.

[63] Anexos, Documento 22 y fig.5.

[64] Anexos, Documento 22.

buscaran refugio entre los muros del Archivo de la Corona de Aragón. Esta situación evidenció la vulnerabilidad del fondo allí custodiado, motivo por el que días después, el 18 de diciembre, la Secció d'Arxius de la Generalitat — tras una demanda efectuada por Duran i Sanpere —acordó el traslado fuera de la ciudad de aquellas series documentales más valiosas de los depósitos documentales. La organización de la Secció d'Arxius era coordinada por Duran i Sanpere desde la Casa de l'Ardiaca, donde se hallaba el Arxiu Històric de la ciudad de Barcelona.[65]Sorprende pues que Font i Rius aluda al Monestir de Pedralbes como enclave de custodia del *Llibre dels Costums* en 1936 cuando tal emplazamiento no hubo de custodiar el Arxiu Històric de la Generalitat de Cataluña hasta el año 1938, tras la propuesta efectuada por el jefe de la Sección de Monumentos del Servicio del Patrimonio de Cataluña, Jeroni Martorell. Menos aún, cuando, de la investigación efectuada se confirma que éste no abandonó los Valles de Àneu hasta 1937.

En Barcelona, la escalada de la violencia y la amenaza de los bombardeos — especialmente tras los trágicos bombardeos aéreos sufridos en Barcelona en los días 16, 17 y 18 marzo de 1938 por parte de la Aviación Legionaria italiana — evidenciaron la necesidad de hallar un nuevo enclave donde custodiar celosamente el patrimonio artístico, cultural y documental catalán. Nuevamente, Durán i Sanpere fue quien propuso el traslado de los documentos, esta vez a Pedralbes. Siguiendo sus propias palabras:

> […] Pedralbes era un lugar tranquilo, fuera del radio habitual de las bombas, y era necesario encontrar también para el monumento un destino protector; el depósito de Archivos parecía el más indicado. De acuerdo con el conservador del edificio, Josep Rocarol, ocupamos gran parte de él con estanterías bien dispuestas en los lugares señalados por el arquitecto Jeroni Martorell […][66]

De este modo, con el decreto de 10 de octubre de 1938 el Real Monasterio de Santa María de Pedralbes se convirtió en sede del Arxiu Històric General de Catalunya; se reunieron en el cenobio primero los documentos originarios de la ciudad condal y,

[65] Aixalà, *Monestir de Pedralbes*,101-103.

[66] "[…] Pedralbes era un indret quiet, fora del radi acostumat de les bombes que calia també trobar per al monument un destí protector; el dipòsit d'Arxius semblava el més indicat. D'acord amb el conservador de l'edifici, Josep Rocarol, n'ocuparem una gran part amb prestatgeries ben disposades en els indrets senyalats per l'arquitecte Jeroni Martorell […]" Escrito de Agustí Duran i Sanpere en el informe "Els arxius documentals de Catalunya durant la guerra dels anys 1936-1939", Fons d'Agustí Duran i Sanpere,Archivo Comarcal de la Segarra.

posteriormente, también los custodiados en Viladrau y Manresa.[67] De marzo de 1939 data un exhaustivo informe de Duran i Sanpere acerca de la ubicación de los archivos depositados en Pedralbes.[68] La constancia acerca de la existencia de tales planos aportaba una nueva posibilidad: ¿podrían los trazos de Duran i Sanpere aportar datos acerca de la ubicación precisa del corpus aneuense? Ante tal posibilidad, se acudió a los archivos acerca de la tarea archivística del Real Monasterio de Santa María de Pedralbes conservados hoy en el Archivo Nacional de Cataluña. En el boceto que Duran i Sanpere hiciera del Coro bajo, en el muro izquierdo de la nave, junto a los documentos notariales de Manresa pueden leerse los nombres de "Esterri d'Àneu" y "Valencia d'Àneu".[69] Esta información se corresponde también con otro de los planos conservados. En este hallamos los documentos en la caja 56, custodiada también en el coro bajo, esta vez, junto con los documentos notariales de Manresa, entre otros.

Asimismo, en otro documento se especifica que los documentos fueron movidos del coro bajo a la enfermería, junto a los archivos parroquiales de otros municipios, en fecha 22 de junio de 1940.[70] Curiosamente, el *Llibre dels Costums* quedó custodiado junto con los archivos parroquiales de Sant Feliu Saserra, enclave de especial relevancia en el desarrollo de la represión de la brujería en territorio catalán. Lo más probable es que se trate de una anexión casual, pero sorprende leer el nombre de ambas localidades juntas. En consecuencia, parece ser que el corpus aneuense estuvo custodiado en el coro bajo del monasterio entre 1938 y 1939 junto con otros archivos parroquiales de los valles y, posteriormente, movido a la enfermería en 1940.

A Duran i Sanpere hubo de sucederle como responsable, precisamente, Josep María Font i Rius, en 1940. El cargo del académico ha comportado, todos estos años, la asunción

---

[67] Una primera nota sobre los fondos conservados en el monasterio se halla en una libreta de noviembre de 1938, del servicio de archivos, donde se especificaban los fondos que habían llegado de Pedralbes. En este cuaderno se anotaron las ubicaciones de cada uno de los documentos dentro del entramado arquitectónico del monasterio.

[68] En la nota manuscrita del propio Duran i Sanpere que acompaña a los bocetos puede leerse: "Monasterio de Pedralbes, Barcelona./ Situación de los fondos de Archivos trasladados del depósito de la calle palma de San Justo con motivo de una bomba que destruyó parte de aquel recinto en 21 de diciembre de 1938, y de los que después fueron concentrados de otras procedencias. Estado correspondiente al día 26 de enero de 1939." Anexos, Fig.19.

[69] Anexos, Fig.20-23.

[70] Anexos, fig.26.

de veracidad de lo por éste manifestado, acerca de la pérdida del documento en 1936. El rastro documental, por el contrario, arroja una realidad muy distinta: esta nueva lectura contradice la mención de Font i Rius siendo que, por todo lo anterior, parece más plausible que el corpus no llegara a Pedralbes hasta 1938.Asalta la duda acerca de si Font i Rius explicitó concretamente el año 1936 o si la redacción de Bringué adolece de algún error mecanográfico, asumiendo el año 1936 en lugar de las fechas reales, esto es, 1938 a 1941, fecha en la que parece más correcto —de conformidad con todo lo aquí expuesto y contrastado — aseverar la llegada del documento a la caja fuerte del Archivo de la Corona de Aragón. Sea cual sea la respuesta a esta cuestión, esta investigación pone de manifiesto que el corpus aneuense no se perdió, sino que fue objeto de una cuidadosa tarea de custodia del patrimonio catalán.

2.2. El hallazgo del manuscrito d'Esterri d'Àneu en el Archivo de la Corona de Aragón (1984).

Habiendo identificado la ubicación del *Llibre dels Costums* durante la Guerra Civil se suscitaba el interrigante acerca de cómo pudo llegar éste desde Santa maría de Pedralbes hasta la caja fuerte del Archivo de la Crona de Aragón, donde fue redescubierto en junio de 1984. La ubicación actual del documento y su catalogación dentro del vasto fondo documental del Archivo de la Corona de Aragón aportaba indicios para poder llegar a conocer el periplo del documento entre la enfermería del monasterio, último espacio conocido, y la caja fuerte del Archivo. Un detalle importante para la trazabilidad de dicho recorrido reside en que, actualmente, el *llibre dels Costums* se encuentra registrado dentro del fondo "*Diversos"* (varios) del Archivo de la Corona de Aragón.

Al término de la Guerra Civil, la ingente cantidad de documentación y patrimonio histórico y cultural que había sido custodiada por el Servicio de Archivos de la Generalitat en los puntos geográficos indicados fue devuelta, por parte del Servicio de recuperación Bibliográfica y Documental, a las instituciones y privados que así lo reclamaron. No consta evidencia acerca de solicitud alguna de recuperación del *Llibre dels Costums* por parte de las Autoridades del Pallars, motivo por el que esta vía de análisis quedaba cerrada.

Se conoce que, a partir de agosto de 1940 y, especialmente, desde noviembre del mismo año, parte de los documentos custodiados en Pedralbes fueron trasladados al Archivo de la Corona de Aragón. La documentación que no fue reclamada, se entregó entonces al Archivo de la Corona de Aragón. El grueso de volúmenes y documentos era caótico; documentos dispares procedentes de toda Cataluña — de más de cincuenta procedencias — junto con series históricas de la Audiencia de Barcelona llegaron al Archivo. Una vez en el Archivo, se procedió a separar parte de estos, especialmente la de carácter notarial que era la más abundante. Consta, sin embargo, que en algunos casos estaban involucrados libros parroquiales o municipales, bien porque ya lo estaban en los archivos originales antes de la guerra o porque con los sucesivos traslados se mezclaron involuntariamente. Últimamente se está trabajando en la clarificación, en la medida de lo posible, de este conjunto de pergaminos, a los que ha habido que añadir otros conjuntos con distintas denominaciones, incluidos los transferidos en 1940 como procedentes de la Audiencia, por estar mezclados en todos ellos los mismos fondos originarios.[71] Con el resto se formó una subsección, la de "*Diversos locals*". Como ya se ha expuesto, el *Llibre dels Costums* se halla custodiado hoy bajo el epígrafe "*Diversos*" motivo por el que es de suponer que el destino del códex aneuense siguió, precisamente, esta trayectoria desde Pedralbes hasta el Archivo de la Corona de Aragón. Faltaban aun cincuenta años hasta que los privilegios de los valles de Àneu vieran de nuevo la luz en 1984.

Esta tesis doctoral y todos cuantos estudios se han efectuado entorno a la *Ordinació* en las últimas décadas no hubieran sido posibles si los aneuenses Ferran Rella y Antoni Costa no hubieran emprendido la tarea de recuperar el compendio. La crónica que de esta misión de descubrimiento efectúa Ferran Rella en el prólogo de la obra de Padilla sirve a este epígrafe para exponer la misión casi detectivesca que estos hombres llevaron a cabo con la voluntad de devolver a los valles de Àneu una parte esencial de su historia.[72]

Como relata Ferran Rella, en 1984, los dos vecinos de Esterri d'Àneu acudieron a entrevistarse con el historiador Martí de Riquer en la Academia de Bones Lletres de Barcelona. Según el propio Rella, el académico manifestó desconocer la localización del Manuscrito d'Esterri, pero presentó la posibilidad que el mismo se encontrara perdido entre el vasto fondo documental del Archivo de la Corona d'Aragó. Así, el mismo

[71] Aixalà i Fàbregas y Ramos Ruíz, *Monestir de Pedralbes*,125.

[72] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 7-8.

manifestó que Si la archivera Sara Cunchillos, del Archivo de la Corona de Aragón, no lo localizaba entre los cuatro millones de documentos, sería de difícil recuperación.

Sin embargo, la fortuna sonrió a ambos hombres: quince días después, la archivera les contactaba afirmando haber hallado el manuscrito en la caja fuerte del Archivo de la Corona de Aragón; era el 29 de junio de 1984.Fue tal la emoción por haber recuperado el invaluable documento que Ferran Rella refiere que besaron las páginas de los capítulos de 1337.Con el regreso del *Llibre dels Costums* a su Esterri natal, el 4 de mayo de 1988 se creó el Archivo Histórico de los Valles de Àneu. Desde entonces, la labor de difusión y estudio histórico operada por la institución así como por parte del Consell Cultural de les Valls d'Àneu ha permitido el estudio del Pallars y, en última instancia, el desarrollo de esta tesis doctoral.

III. LA *ORDINACIÓ* D'ARNAU ROGER IV (1424).

3.1. Arnau Roger IV de Pallars-Mataplana i Cardona (1401 - 1451).

La Ordinación que ha dado lugar a esta tesis doctoral fue promulgada bajo la señoría del Conde Arnau Roger IV, de quién trae nombre. Hijo de Roger Bernat V de Pallars Sobirá y Beatriu de Cardona, Arnau Roger IV fue Conde de Pallars-Mataplanna y Cardona (1401-1451) así como Conde y señor de Urtx (1442-1451).Los trabajos bibliográficos del penúltimo conde de Pallars son escasos; las menciones acerca de Arnau Roger IV son fragmentarias e incardinadas en otros volúmenes de naturaleza distinta a la reconstrucción biográfica de éste. Pese lo anterior, conocer acerca de sus experiencias y actuaciones previas y posteriores a la promulgación de la *Ordinació* facultan a esta tesis doctoral una aproximación a la motivación que subyace bajo el presunto crimen de brujería. En consecuencia, las siguientes páginas ofrecen la biografía que ha podido ser reconstruida mediante la investigación contenida en esta tesis doctoral.

3.1.1. *Juventud y cargo de Virrey de Sicilia (1421).*

No existe información documental conocida concerniente a la juventud temprana de Arnau Roger IV. Las primeras menciones directas al Conde dan comienzo cuando éste pasó a servir a Alfonso V, el Magnánimo, en la conquista de las islas mediterráneas. El

10 de mayo de 1420, Alfonso V el Magnánimo zarpó rumbo a Cerdeña desde Los Alfaques con una escuadra de veintitrés galeras y cincuenta veleros. El objetivo del monarca era obtener la pacificación de las islas de Cerdeña y Sicilia, además de poner freno a los genoveses en Córcega. En Cataluña, el monarca dejó a la reina María como lugarteniente de los reinos de la Corona de Aragón y a sus hermanos, Enrique y juan, como encargados del gobierno castellano.

La campaña de expansión mediterránea durante el reinado de Alfonso V comportó que, a comienzos del siglo XV, dos representantes del monarca aragonés gobernaran la isla de Sicilia, con la voluntad de frenar la voluntad siciliana de independencia mediante el refuerzo de las estructuras administrativas siciliana por medio del virreinato sujeto a la corona aragonesa. Alfonso V demostró una preocupación concreta por Sicilia el 12 de febrero de 1421, cuando puso pie en la isla por primera vez. Su viaje también fue estratégico, pues desde Sicilia el monarca podía observar mejor los movimientos que podría realizar en el tablero de ajedrez europeo. En realidad, su estancia fue breve debido a la solicitud de la reina Juana II de ayuda aragonesa para sofocar una rebelión en Nápoles. Sin embargo, en junio de 1421, Alfonso convocó al Parlamento en Messina y reclutó hombres y armas para perseguir sus objetivos expansionistas.[73]

Siguiendo a Agustí Coy Cotonat, la primera mención conocida al conde Arnau Roger IV se circunscribe en esos años; concretamente, en 1421, año en que el monarca Alfonso le nombró virrey de Sicilia. Según fuentes, el título le fue otorgado gracias a la participación de éste en las campañas del Mediterráneo.[74] Pese a la afirmación de Coy Cotonat, la búsqueda ha permitido encontrar evidencias anteriores de la actividad militar de Arnau Roger junto con el monarca aragonés que favorecen la comprensión acerca de la laxitud con la que el monarca trató las numerosas hostilidades e insurgencia del futuro Conde de Pallars durante su reinado, como se verá a continuación.

En 1421, los alcaldes de las localidades de la isla de Cerdeña, Cagliari e Iglesias — Jacopo Xarch, Pisconte Gessa y Antonio Lollo, por este orden — solicitaron al monarca que ambas villas no fueran separadas de la Corona, habida cuenta que ambas localidades habían sido unidas a la Corona por medio de un privilegio otorgado por Pere IV el

[73] Coral Cuadrada Majó, "Política italiana de Alfonso V de Aragón (1420-1442)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 7-8(1986-1987):271-272.

[74] Coy y Cotonat, *Sort y Comarca Noguera-Pallaresa*,313.

Ceremonioso. Solicitaban a Alfonso V que las villas permanecieran unidas al patrimonio de la Corona junto con sus minas y argentífera. Si bien Alfonso accedió a dicha solicitud, confirmando el privilegio otorgado por su predecesor, había un impedimento: el rey había prometido el feudo de la villa de Iglesias a uno de sus caballeros. Dicho caballero era, precisamente, Arnau Roger IV. Según consta, la concesión estribaba de la voluntad del monarca de premiar al caballero del Pallars por los servicios que este joven — que por aquel entonces contaba con diecinueve años —había prestado en sus últimas campañas, luchando junto a él con doscientos hombres armados de sus huestes.[75]

La noticia de esta dádiva del monarca hacia Arnau Roger fue mal recibida por los sardos, de la que ya estaban advertidos desde la llegada de Alfonso V a Alguer. El endeudamiento de la villa de Iglesias suponía la pérdida de la autonomía de la villa, así como de poder y prestigio, que habían obtenido tras largos años de fiel servicio a la Corona. Fue por este motivo que, en la referida sesión parlamentaria del 29 de enero de 1421, el síndico de Cagliari, el ya mencionado Jacopo Xarch, seguido por los síndicos delegados de Iglesias, preocupados por las intenciones del monarca, solicitaron conjuntamente que los derechos feudales sobre Iglesias no fueran otorgados a nadie, insistiendo en la necesidad de preservar los antiguos privilegios.[76] Contrariado, Alfonso V aceptó la solicitud de los sardos, renunciando a su voluntad de vender Iglesias al futuro Conde de Pallars. Así se evidencia que el gesto del monarca hacia Arnau Roger tenía una doble función, frustrada por las solicitudes de los síndicos: de un lado, quería agradecer el apoyo militar del Pallars y, por otro, obtener una importante suma de dinero con la venta que hubiera favorecido sufragar su campaña militar en Italia. La venta de los derechos de gobierno sobre Iglesias hubiera supuesto un ingreso fiscal considerable.

Lo que Arnau Roger IV sí obtuvo del monarca ese año fue el ya anunciado título de virrey de Sicilia. Arnau Roger IV compartió el virreinato con Niccolò Castagna entre 1421 y 1423, siendo sus predecesores Ferdinand Velázquez y Martín de Torres (1419-1420) y Antonio Cardona y el obispo de Lérida, Domenico Ram (1416-1419). Para aquel entonces, el joven Arnau Roger IV todavía no ostentaba el título de Conde, que recaía en

---

[75] Alberto Boscolo, *Acta Curiarum Regni Sardiniae: I Parlamenti di Alfonso il Magnanimo (1421–1452)* (Consiglio regionale della Sardegna, 1993), 31.

[76] Los privilegios mencionados, otorgados por Pere IV subsisten aun en el Archivo Históirco del Municipio sardo de Iglesias.Fabio Manuel Serra, “I reflessi della Politica di Alfonso V il Magnanimo sulla Città Regia di Iglesias" *Insula Noa* 5 (2022):13-14.

su padre que viajó también junto al monarca hacia Nápoles en 1423.[77] La información al respecto a veces es contradictoria: en *Chronologia de los virreyes presidentes, y de otras personas, que han gouernado el reyno de Sicilia compuesta por el canónico Antotonino de Amico*, de 1687 se especifica que Arnaru Roger sostuvo el cargo de virrey entre 1421 y 1422 pero con otros nombres: En 1421, junto con Juan de Podio Nuchi, obispo de Catania y Niccolo Castagna — barón de Sapunara, de la Roca y de otros lugares—; en 1422 de nuevo junto a Juan de Podio y Fernando Velázquez, Maestre Secreto de Sicilia.[78]

Niccolò Castagna, nacido en Sicilia, era famoso por su habilidad para manejar asuntos políticos. Fue consejero del rey Martín I, tesorero general del reino, maestro racional y estratega de Mesina, su ciudad natal. El rey Martín lo encargó de importantes misiones, en las cuales demostró gran sabiduría y fidelidad al servicio real.[79] Se desconocen los motivos por los que Niccolò Castagna dejó de ser virrey de Sicilia y fue sustituido por Ferdinando Velasti, quien hasta entonces era secretario del reino. El virreinato de estos nuevos gobernantes duró hasta 1423, durante un período en el que continuaba la guerra en Nápoles. No se han encontrado registros acerca de eventos particularmente significativos bajo su gobierno, salvo el brote de la peste, que lograron contener, según parece, de forma ejemplar. De hecho, la bibliografía consultada muestra evidencias breves y fragmentadas acerca de su ocupación del cargo de virrey en Sicilia y, precisamente, puede que una de las más relevantes, a los efectos de esta tesis, sea que entre 1421 y 1422, junto con Fernando Velázquez y Giovanni de Podio gestionaron la pandemia de la peste que azotó Sicilia, de tal forma que, citando a Luís Orueta, lograron que sus efectos quedasen controlados hasta el punto de que la mayoría de los historiadores no dan noticia de ello.[80] Por todo lo anterior parece que el que sería el futuro Conde de Pallars estuvo en Sicilia entre 1421 y 1422.

---

[77] Giuseppe Quatriglio, *A Thousand Years in Sicily: From the Arabs to the Bourbons* (Ottawa Legas, 1991),79.

[78] Antonio Amico, *Chronologia de los virreyes presidentes, y de otras personas, que han gouernado el reyno de Sicilia compuesta por el canonico Antonino de Amico* (Internet Archive, 1687),8, https://archive.org/details/bub_gb_fz1gW1hSqSMC/page/n7/mode/2up.

[79] Giovanni Evangelista Di Blasi, *Storia cronologica de Vicerè, luogotenenti e presidenti del regno di Sicilia*, vol. II (Dalla Stamperia Oretea,1842), 44-47.

[80] Luís Orueta, *Los Virreyes del Sur de Italia I: Sicilia 1414-1735* (La Imprenta CG, 2021), 48.

3.1.2. *Posibles influencias de Sicilia en la Ordinació de 1424: la orden de predicadores, las donni di fori y experiencias jurídicas insulares.*

Una de las preguntas que han dirigido esta tesis doctoral — de hecho, la principal — es por qué se dictó la O*rdinació* de 1424 en ese preciso momento y lugar. ¿Qué motivó al recién nombrado Conde Arnau Roger IV a promulgar este excepcional documento legal? ¿Cuáles fueron sus influencias? Como acaba de exponerse, en 1421, el joven Arnau Roger fue instituido por Alfonso V como virrey de Sicilia. Este acto, aun cuando propio de la política de un Corona aragonesa que se encontraba en plena expansión por el Mediterráneo en el período estudiado, comportó dirigir la atención de esta investigación a la isla de Sicilia y a la escena italiana en la temprana caza de hechiceros. Si bien la represión de la herejía fue una constante en la península itálica, así como en Sicilia, entre los siglos XII y XV cabía la posibilidad de la existencia de alguna norma o documento concreto que el Conde de Pallars pudiera haber conocido en su estancia en la isla siciliana.

Durante la estancia de Arnau Roger en Sicilia, en el panorama jurídico convivían tradiciones legales distintas. Las leyes criminales sicilianas durante el período del virreinato eran una amalgama de nociones e instituciones jurídicas provenientes tanto del derecho romano como de sanciones penales propias de la isla. No se hallaban unificadas en código alguno, careciendo la regulación criminal insular de unidad, en detrimento de pragmáticas y capítulos dirigidos específicamente a los crímenes más habituales y aquellos atroces Todas estas sanciones penales, aisladas y poco precisas, sin proporción adecuada entre ellas ni basadas en principios filosóficos de derecho penal, solo buscaban eliminar un abuso o un desorden mediante decretos y castigos inspirados con frecuencia en la venganza o el miedo. Las distintas condiciones de la nación, los cambios políticos y los diversos acontecimientos hacían necesario constantemente nuevos decretos para la seguridad pública o la represión de los delitos; por ello, en los capítulos del reino se sancionaban las peticiones de los parlamentos y en las pragmáticas se promulgaban numerosas órdenes de los virreyes con el consejo del Sacro Consejo.[81] Pese lo anterior, sí que hay elementos del régimen penal siciliano a destacar en este punto.

[81] Vito La Mantia, *Storia della legislazione civile e criminale di Sicilia comparata con le leggi italiane e straniere dai tempi antichi sino ai presenti* (Tipografia del Giornale di Sicilia,1866), 409-413.;Francesco di Chiara, "The judge in the Seventeenth century: a royal official between legislation, doctrine and case law: the Sicilian Case", *Proceedings of the 16th International Conference on the History of Concepts, Bilbao*

De entre la pluralidad de sanciones penales de la época del virreinato destaca el catálogo de penas: la pena de muerte — la horca para plebeyos y, para los nobles, la decapitación — así como la pena de galera temporal o perpetua, la mutilación, la deportación y exilio o incluso la cárcel y la flagelación. Estas penas solían incorporar otras accesorias, principalmente la confiscación de bienes, la multa o la infamia. La pena capital se aplicaba de forma cuasi indiscriminada para delitos de múltiple naturaleza, en algunas ocasiones, para tipos que merecieran, objetivamente, una pena menor. Para los delitos de lesa majestad —humana y divina — se aplicaban las penas propias de la tradición romana. Sicilia compartió la tradición itálica acerca de los delitos religiosos, motivo por el que durante el virreinato la herejía se castigaba con la pena capital y la confiscación de bienes de los herejes, que se ejecutaron de forma habitual. Asimismo, los homicidios y heridas se castigaban conforme al derecho romano y patrio.[82]

Alfonso V, el monarca aragonés, una vez en Palermo, juró respetar los privilegios, costumbres e inmunidades de los sicilianos. Posteriormente, convocó a los prelados y embajadores de las ciudades para recibir su juramento de fidelidad. Se otorgó preferencia al arzobispo de Palermo, seguido por los de Mesina y Monreale, mientras que los embajadores de las ciudades también realizaron el juramento, con Palermo tomando precedencia sobre Mesina.[83] A estos efectos aparece un documento de especial interés, fechado en el siglo XIV: Los consejos que Arnau de Vilanova — médico, teólogo y consejero del rey — dio al rey Federico III de Sicilia, hijo de Pedro III de Aragón, acerca de la necesidad de declarar como ilícitos determinadas artes mágicas en un escrito conocido como *Informació espiritual.* La influencia de Arnau de Vilanova en Federico III dota al territorio siciliano de un interés especial, más cuando el Conde de Pallars ostentó el título de virrey de Sicilia. La carta enviada al monarca y la ordinación por este dictada con posterioridad evidencia la influencia del tratado del médico sobre la nigromancia y la magia diabólica, el *De reprobaciones negromantice ficcionis*. En éste, Vilanova distinguía entre astrólogos, expertos y sabios, de los nigromantes, malvados y pecadores equiparables a las brujas siendo que empleaban la magia proveniente del Diablo.

and San Millán de la Cogolla (La Rioja) (29-31 de Agosto, 2013):267-273; Rosamaria Alibrandi, "La 'férvida immaginzaione' di Beccaria. Diritto punitivo e uso legittimo della tortura in un trattato siciliano del tardo Settecento in materia criminale", *Cuadernos de Historia del Derecho* 22 (2015):258-263.

[82] La Mantia. *Storia della legislazione civile e criminale di Sicilia*, 409-413.

[83]Di Blasi, Storia cronologica de Vicerè, 31-34.

Afirmaba Vilanova que debían alejarse los "Los encantadores, hechiceros, invocadores de espíritus, adivinos y augures vergonzosos, al servicio de la curación doméstica del cuerpo humano y ya siervos del diablo, se rebelan contra Dios y matan al médico supremo, Jesucristo, que reina en el cielo."[84]

En este documento, la *Informació espiritual,* Vilanova recomendó al monarca que expulsara a hechiceros y adivinos del territorio insular.[85]De este modo, el 15 de octubre de 1310, el monarca siciliano promulgó precisamente unas *Ordinationes* que sancionaban a aquellos que obraran artes mágicas y sortilegios, condenándoles a muerte.[86]

Así, mediante el capítulo anterior, *De incantationibus, et divinationibus prohibitis, et sublatis*, Federico II ordenaba aplicar la pena de muerte a quienes practicaran artes mágicas y venenos, hicieran hechizos o maleficios, presagios o adivinaciones y añadía la posibilidad de la pena de deportación para quienes fueran inductores de tales crímenes o instigaran su comisión. En el preámbulo del capítulo se especificaba que aquellos que recurrieran a filtros mágicos, encantamientos, profecías, adivinaciones, sortilegios y prácticas similares debían ser considerados por los cristianos como violadores de la religión. Además, se incentivaba así la denuncia o delación por parte de quienes tuvieran conocimiento de la comisión de dichos crímenes ello, a su vez, siendo recompensado mediante el pago de la suma, nada desdeñable, de una onza de oro por parte de la Curia Regia. También se condenaba el comportamiento de quienes fingían tener inspiración profética o sabiduría divina y afirmaban falsamente poder manipular las mentes humanas y predecir el futuro mediante el examen de las escrituras, intentando parecer semejantes a Dios, quien posee el don de la previsión[87]. No ha sido posible determinar si la ordinación indicada estaba vigente cuando el Conde de Pallars obtuvo el cargo de virrey, sin

[84]"Repellatur igitur ignominosi incantatores, coniuratores, spiritum invocatores, divinatores, et augures in ministerio medicinalis humani corporis domestici et ministri iam facti diaboli, de Deo dissidentes et summum medicum Iesum Christum, regnantem in coelis occidentes" Josep Alanyà i Roig, "Nigromància, violència i males artes Ports de Morella: l'assassinat de Valença de Vinatea (S. XIV)", *Papers dels Ports de Morell* 1 (2002):6-11.

[85]"Igualmente expulsaréis de vuestra señoría a los adivinos, adivinas, hechiceros o cualquier otro supersticioso [...], que transmiten dichas curiosidades contrarias a la fe cristiana". Arnau de Vilanova, *Obres catalanes, Vol. I: Escrits religiosos* (Miquel Batllori,1947),232-233.

[86] Anexos, documento 18.

[87] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia":72-73.

embargo, como se comentaba, sí consta evidencia del mantenimiento de las costumbres y privilegios sicilianos por parte de Alfonso V, extremo que permite hipotetizar sobre la vigencia de esta durante el período de estancia del Conde de Pallars en la isla y su posible conocimiento de la existencia de dicha norma.

Asimismo, Alfonso V reguló también en la isla el delito de las artes matemáticas. Su ambigüedad ya había sido señalada en el *Código Justinianeo*, donde se especificaba que dentro de las artes matemáticas se incluían los veneficios y las adivinaciones de los magos, quienes ocultaban sus fraudes bajo la autoridad de las ciencias matemáticas. En el capítulo de Alfonso se establece que, en materia criminal, se adopta el procedimiento válido para los delitos públicos considerados *artis Mathematicae*. Sin embargo, cuando se trata de asuntos privados, solo se aceptan las denuncias de los directamente afectados. Esto contrasta con el capítulo promulgado por Federico III para castigar a los *incantatores* y *divinatores*, que permitía también las denuncias presentadas por terceros.[88] Recordemos que, durante los dos años que Arnau Roger de Pallars fue virrey de Sicilia, éste compartió virreinato con Juan de Podio Nuchi, obispo de Catania. Esta colaboración entre el que sería el Conde de Pallars y el dominico imprime la estancia en Sicilia de nuevos datos que pudieron influir en el pensamiento del joven Arnau Roger y, de algún modo, suscitar en él la necesidad de promulgar la *Ordinació* en 1424.

Juan de podio —a quien también se refiere como Giovanni di Podio, Johannes de Podio o Puixnoix[89] — era miembro de la orden de los dominicos y también catalán. Considerado como maestro en teología, participó en el Concilio de Constanza y, en 1417, el Papa Martín V le designó como su confesor y le otorgó el cargo de refrendario. En cualquier caso, resulta interesante que Podio fuera también catalán. Podio fue nombrado obispo de Catania el 15 de junio de 1421 mientras Alfonso V se hallaba en Mesina. Podio era apreciado por Alfonso, quien solicitó al papa una carta al obispo de Siracusa, entonces delegado apostólico, para ayudarlo a recuperar los bienes de la iglesia que habían sido injustamente arrebatados. Sin embargo, Vincenzo Fontana y Gian-Michele Cavalieri advierten que en esa época la iglesia estaba dividida por el cisma entre Urbano VI y Clemente VII. Los monjes que seguían a Clemente VII reconocían a Podio como su

[88] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia.":75.

[89] el segundo año de su pontificado, el papa nombró a Giovanni Podio como obispo. Su apellido varía en diferentes documentos: algunas fuentes lo llaman Podomentanus, Podomentius o Podomentius.

maestro general, pero aquellos que obedecían a Urbano VI tenían un líder distinto. Podio fue elegido obispo en 1431 y gobernó la iglesia de Catania durante trece años.[90]

Según Giovanni Battista de Grossis, Podio había sido maestro general de los dominicos. Este al hecho que, cuando la postura de la Iglesia acerca de las artes mágicas operó el primer cambio de rumbo — con el Concilio de Letrán de 1215 — la Inquisición fue puesta en manos, precisamente, de la orden dominica. Los dominicos, durante los siglos posteriores, constituyeron una de las principales voces contra la herejía y la magia, gestando la imagen de magos y hechiceros como la de personas inconscientes que se dejaban seducir por el Diablo, quien les hacía creer que podían obrar todo tipo de prodigios.

Para respaldar esta afirmación, Grossi menciona una carta escrita en 1403 por San Vicente Ferrer, quien lo reconoce con ese título. Se ha podido tener acceso a dicha carta y su contenido, por relevancia, debe ser expuesto.[91] En ella, el predicador describe a Podio su periplo de predicación en distintas zonas de Europa. Las identificaciones geográficas efectuadas por Ferrer coinciden, no solo con puntos clave de la represión de la heterodoxia, sino que, a su vez, confirman su paso por áreas en las que se han documentado algunos de los procesos por brujería más tempranos. Así, puede leerse que el dominico precisa haber estado en Romans, el Delfinado — la diócesis de Embrun, concretamente en lucerna, Argentina y Val Pura ("*antes impura*") —Lombardía, Turín, Puglia, Val d'Angrogne, val de Ponte, Val de Lanzo, la Saboya y Ginebra, desde donde firma la carta.

En el documento, Vicente Ferrer afirma haber predicado en todos esos enclaves ante "gentes que acudían de todas partes", habiendo celebrado misas y efectuado predicas que, en algunos casos, tuvieron lugar varias veces en un solo día. Hace especial mención de la presencia de cátaros y valdenses en las zonas (Lombardía, Puglia), extremo de especial interés en la cronología de la represión cátara pues se considera que la misma terminó años antes. No menciona en ningún punto haber visitado el espacio pirenaico aun cuanto consta acreditada su estancia en la villa de Puigcerdà, en 1415, como ya se ha expuesto en el Capítulo II. Asimismo, la ausencia de predicación en el Pallars o, como mínimo, la ausencia de traza documental sobre alguna visita en la zona no impide que dichas ideas

[90] Di Blasi, *Storia cronologica de Vicerè*, 31-34

[91] Se adjunta la traducción íntegra de la carta en los Anexos como Documento 19.

pudieran llegar a Arnau Roger IV motivadas, precisamente, por su colaboración con Podio en Sicilia.

Que el Conde Arnau Roger compartiera Virreinato con un dominico — y no cualquier dominico sino con el Maestro general de la Orden de Predicadores —de relevancia en la corte del Magnánimo y que este fuera catalán plantea la posibilidad que parte de las creencias que la orden a la que éste pertenecía pudiese llegar a oídos del futuro Conde de Pallars, quedando así en su imaginario y preocupaciones. No existen datos que permitan probar esta hipótesis, pero esta confluencia de variables y posibles influencias debía ser, como mínimo, expuesta de presente.

A su vez, las creencias sicilianas también pudieron suponer otro elemento de influencia en la redacción del documento. La información acerca de la demonología y la magia siciliana son escasos pero la existencia de algunos documentos precisamente fechados entre los siglos XIV y XV favorecen una aproximación a esta posible influencia en la motivación legislativa del Conde de Pallars. Los datos existentes acerca de la demonología y la magia en la Sicilia medieval son escasos. Sin embargo, sí existen algunos documentos datados entre los siglos XIV y XV que favorecen la aproximación a las creencias insulares. De hecho, el caso siciliano merece especial atención por el posible efecto que éste pudo surtir en Arnau Roger.

En la Italia medieval se observa una diferenciación entre saberes y prácticas mágicas según la región: a saber, el norte vinculado tanto a la brujería como a la hechicería, mientras que el sur solo contempló la hechicería en períodos tempranos del fenómeno brujesco. En Sicilia aparecen trazas documentales acerca de procesos por brujería anteriores a la *Ordinació*. Las acusaciones fueron dirigidas a mujeres — especialmente curanderas — que practicaban artes mágicas por medio del uso de hierbas, raíces y flores junto con fórmulas verbales mágico-religiosas. Estas mujeres fueron especialmente supervisadas por las autoridades eclesiásticas en aras de detectar peligrosos elementos de superstición. Destaca el largo proceso —de más de diez años — dirigido contra una curandera de la localidad de Trapani, llamada Fiore, acusada de brujería. Fiore no fue absuelta hasta 1414 por parte del obispo de Mazara, Francesco Vitale; y por el fraile dominico Tommaso de San Miniato —vicario de Antonio de Pontecorona, provincial e inquisidor de los dominicos en la isla — en 1416. Al fin, en 1424, la Iglesia permitió que

Fiore siguiera ejerciendo de curandera.[92] El testimonio de Fiore enmarca a Arnau Roger IV en un contexto en el que la superstición, la magia y las creencias mágicas estaban muy vivos y enraizados con el entorno.

En la isla de Sicilia, así como en el sur de Italia, hallamos la creencia acerca de mujeres que tenían el poder de volar o transformarse en animales. Éstas, que poseían la capacidad de sanar, así como eran conocedoras de medios de adivinación, eran muy apreciadas por las poblaciones locales de la Italia meridional, especialmente en Sicilia; ello debido a que se pensaba que eran intermediarios entre el mundo real y el de las hadas.[93] Estos seres feéricos no compartían rasgos con el estereotipo de la bruja que se construiría a partir del siglo XV. Todo lo contrario. Eran mujeres bellísimas: bellos rasgos enmarcados por largos cabellos brillantes y de grácil y alta estatura. De hecho, siguiendo a Pitré, en la tradición popular siciliana no hay noticias de vuelos a Benevento, de pactos con el diablo o de crímenes monstruosos de las bellas señoras.[94]

Estas mujeres extraordinarias y feéricas eran conocidas como las *donna di fuori* ("mujeres de fuera") o también "*donne di notte*" ("mujeres de la noche"), "donne di casa" ("mujeres de casa"), "belle signore". ("bellas señoras"), es decir, las *dominae nocturnae*.[95] Existe un testimonio documental sobre la creencia en las hadas sicilianas fechado en el siglo XV consistente en un manual vernáculo para confesores escrito por la pluma de Giovanni Vasallo. El manual aconsejaba a los clérigos que preguntaran a los penitentes si creían en las *donni di fori* y en el hecho que éstas viajaban de noche.[96] Según Gustav Henningsen:

> El aquelarre típico en Sicilia, según los relatos, implicaría una compañía de hadas y seres humanos recorriendo un pueblo por la noche y entrando de forma invisible en las casas, "como si de un soplo de aire se tratara". Si se estaba celebrando una fiesta, comían y bebían sin ser vistas. En las casas de los ricos, abrían los baúles que contenían los ropajes

[92] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia.":74-75.

[93] Gustav Henningsen, "La Inquisición y las brujas,"9-10; Gustav Henningsen, "El vuelo de las brujas y los inquisidores españoles o cómo explicar lo imposible", *Príncipe de Viana* 278 (2020):1063-1076.

[94] Giuseppe Pitré, *Usi, costumi, credenze e pregiudizi del popolo siciliano*, vol. IV (G. Barbera,1952),67;163.

[95] Giuseppe Bonomo, *Caccia alle streghe. La credenza nelle streghe dal sec. XIII al XIX con particolare riferimento all'Italia* (Palumbo,1984),65.

[96] Bonomo. *Caccia alle streghe,*65.

> y se vestían con las prendas que en ellos encontraban. Si había niños pequeños en la casa, los sacaban de la cuna para jugar con ellos y luego los volvían a dejar allí con su bendición. […] En ocasiones, una integrante de la compañía que era un hada curandera los conducía a la casa de un paciente, donde se había preparado una mesa especial con exquisiteces para las hadas, para conseguir que curasen al enfermo liberándolo de su maldición.[97]

La creencia en la compañía de Diana estaba, así, muy extendida en gran parte de Italia. Con posterioridad, las labores de la Inquisición siciliana comportaron que en algunas confesiones las acusadas fueran obligadas a admitir que este culto a las hadas no era sinó una forma de adoración diabólica. Aun cuando la redacción del manual, — así como los registros conservados acerca de los aquelarres sicilianos — fue posterior a la estancia del Conde de Pallars en territorio siciliano la existencia de este culto permite vincular la forma de redacción de la *Ordinació* con el folklore al que, probablemente, se vio expuesto durante su estancia en la isla.

En la crónica de Michele da Piazza, centrada en la historia de la isla entre 1337 y 1361, algunos de los exponentes de las facciones latinas, opuestas a Alagona son asociadas con el Diablo. En este sentido, los hermanos Matteo y Damiano Palizzi, fueron comparados con Lucifer, pues su orgullo los habría llevado a la ruina. Además, Matteo fue acusado de haber intentado conocer el futuro mediante *auguria, divinationes, ac mathematicas artes*. También se describe como enemigo de Dios y aliado del diablo a Simone Chiaromonte, miembro de otra familia latina opuesta a los Alagona, que ordenó degollar a ochenta personas de la facción rival.[98]

También, algunos documentos del siglo XV sobre crímenes cometidos por ciudadanos de Agrigento sugieren que la supuesta influencia diabólica podía influir en la determinación de la culpabilidad de asesinos y agresores, lo que podía llevar a su absolución o a la modificación de su condena. También las discordias y los conflictos entre los ciudadanos de Mesina se atribuyeron, en algunos casos, a la obra del demonio: "serpiente tortuosa, engañador de la naturaleza humana, que continuamente se esfuerza por sembrar discordia". Destaca especialmente el caso de Mazullo Cochu, quien decidió ponerse al servicio de Filippo Maria Visconti — duque de Milán y enemigo de Alfonso

[97] Henningsen, "El vuelo de las brujas,"1065.

[98] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia": 75-76.

V— bajo la influencia de un *diabolico deliramento subgestum* (delirio diabólico inducido). Más allá de los crímenes de sangre, también fueron atribuidos al demonio delitos de naturaleza fraudulenta. Perruchio de Pipi tuvo que pagar una compensación pecuniaria tras intentar sobornar a un notario para falsificar un documento, actuando guiado por el espíritu diabólico. [99]

Todos los elementos descritos no poseen de evidencia documental directa con el Conde Arnau Roger de Pallars, motivo por el que no se puede llegar a afirmar o desmentir la misma, Sin embargo, su presencia en Sicilia y su posible exposición a ellos constituyen elementos que, como mínimo, han de ser expuestos si se persigue la comprensión de la voluntad y motivación de la promulgación de la *Ordinació* por parte del Conde de Pallars en 1424.

3.1.3. *El nuevo Conde de Pallars: conflictos y enemistad del Conde Arnau Roger IV con la familia Bellera y el Condado de Foix (1424-1444).*

En 1423 Roger Bernat hizo testamento en el que dispuso que se pagara la dote a su hija Blanca y se nombrara albaceas a su esposa e hijo, Arnau Roger que, por aquel entonces tenía veintidós años. Tal testamento no fue casual pues, según parece, el conde lo dictó por haber de ausentarse del condado por cuestiones de estado, siendo que en ese mismo año el rey Alfonso organizó una expedición catalana a la ciudad italiana de Nápoles. En esta expedición el monarca dispuso tres divisiones: una al mando del infante Pere, otra del conde de Cardona y la tercera, precisamente a cargo del Conde de Pallars, Roger Bernat. El ataque a la ciudad, por tres flancos, duró dos días hasta que lograron tomar la ciudad. Sería en Nápoles donde, años más tarde, harían preso a su nieto, Hug Roger III y se extinguiría el condado de Pallars. El hijo de Arnaru Roger fue, pues, el último Conde de Pallars.[100]

Un año después, en 1424, Arnau Roger sucedió a su padre, tras la muerte de éste. Se desconoce el momento exacto de su regreso de Sicilia, pero, de forma indirecta puede

[99]Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia": 81.

[100] Coy y Cotonat, *Sort y Comarca,*312-314.

situarse éste entre 1422 y 1423, momento en que deja de aparecer en la documentación del virreinato. Con veintitrés años, Arnau Roger se convirtió en el nuevo Conde de Pallars y fue precisamente en el mismo año de toma de posesión del título que dictó y aprobó las *Ordinacions* que traen causa a esta tesis doctoral. Resulta curioso que coincidan, en el mismo año, la muerte de su padre y su sucesión como conde de Pallars a la vez que la redacción de la *Ordinació* contra la brujería. Se desposó en 1428 con Juana de Cardona, hija de Joan Ramon Folch III y de Juana de Aragón, Condesa de Prades, también conocida como Gonzala Ximénez pese a la enemistad existente y las numerosas hostilidades habidas entre el Condado de Pallars y el clan de los Cardona. En ese año, el Conde ostentaba el título de Condestable de Aragón. Del matrimonio nacieron tres hijos: Juana, Margarita y Hug Roger, que devendría Hug Roger II, el último conde de Pallars.

Las relaciones de su abuelo, Hug Roger (1367-1416) y su padre Roger Bernat I (1416-1424) con los valles habían resultado pacíficas o, como mínimo, mejores que las que el nuevo Conde mantendría con sus vasallos hasta su muerte. Habida la naturaleza hostil, belicista — y, según parece ser por testimonios de la época, cruel — de Arnau Roger IV, podría incluso aventurarse que el mismo esperara recoger el testigo del Condado de Pallars para establecer en él sus propios medios de justicia.

Los conflictos entre el Conde y la familia Bellera fueron una constante durante la vida de Arnau Roger IV; conflictos marcados, especialmente, por las disputas acerca de las lindes y control de algunos de los valles del Pallars. De toda la información y documentos estudiados parece que parte de las hostilidades entre ambas familias adquirieron nueva significación por causa del derecho sobre unas tierras que fueron escindidas del patrimonio del Condado en pro de convertirse en dotes para dos mujeres Bellera: la primera de ellas, Aldonça de Bellera y la segunda, su hermana, quien se desposó con Jaume de Bellera, hijo de Aldonça. A estas tensiones de vasallaje que podemos imaginar no fueron únicas, se suma el hecho que, el 9 de septiembre de 1425, el abad Pasqual de Cuberes vendió a Jean I de Foix parte de los derechos que el *pairatge* de 1368 concedía a la abadía de Gerri.

Acababa de regresar de Sicilia, cuando Arnau Roger sostuvo el primer conflicto territorial en el Pallars. Desconocedor del *pairatge* que en 1368 otorgó al monasterio de Gerri la explotación de las salinas, éste formalizó un contrato con los vecinos de la localidad para su propia obtención de sal. Posteriormente, y como se verá más adelante, el Conde sostuvo años de hostilidades con el monasterio de Gerri y, al mismo tiempo, con

el condado de Foix y el Vizcondado de Castellbó, por la posesión del mero y mixto imperio en Bresca y Gerri. La disputa se prolongó hasta el año 1435 — llegando a requerir de la intervención papal, en 1432 —, concediéndose el dominio a la casa de Foix.[101]

Esta venta supuso un primer conflicto territorial entre Arnau Roger IV y la dinastía Foix-Castellbó. Sin embargo, cinco años antes, otro conflicto territorial con la baronía de Bellera catalizaría la enemistad entre las casas de Foix i Pallars. En 1430, Arnau Roger IV pretendió hacerse con el castillo de Rialp y el Valle de Assua mediante la violencia, en uno de los episodios más recordados acerca de los conflictos territoriales en el Valle, especialmente por la actitud de resistencia pacífica con la que Aldonça de Bellera confrontó al Conde Arnau Roger IV.[102] La actuación de Arnau Roger dibuja a un hombre que actuaba con ajenidad a la ley, alguien que solo respondía ante su propio imperio; y es que un edicto real prohibía expresamente las guerras privadas mientras durara el conflicto que en ese momento experimentaba la monarquía aragonesa contra Castilla, mandato y proceso legal que el Conde ignoró deliberadamente, guiado únicamente por su propio afán de poder sobre los valles que consideraba propios.

Por aquel entonces las relaciones del Conde con la familia Bellera no eran pacíficas: su hermana, Blanca, se había casado en 1423 con el hijo de Aldonça y heredero de la baronía, Jaume de Bellera, y el Conde se había negado a pagar la dote que correspondía a su hermana. Por este motivo parece que la relación con su cuñado era tensa y puede que propiciara la pretendida toma del castillo de Rialp. Aldonça era la viuda de Arnau Guillem de Bellera quien había fallecido en la batalla de Morvedre contra las huestes de Ferran d'Antequera en 1412. El fallecido esposo de Aldonça había ostentado el título de gobernador de Valencia, extremo que evidencia el poder de la baronía de los Bellera a comienzos del siglo XV. Desde su muerte, Aldonça había gobernado los valles, de forma pacífica y justa, desde el castillo de Rialp.

En febrero de 1430, mientras Aldonça dormía en su cámara — ubicada en lo alto de la torre de la fortaleza — el Conde Arnau Roger se presentó a los pies del castillo junto con un grupo armado de casi cincuenta ballesteros. Siendo familiar directo de los Bellera los presentes en el castillo le abrieron gratamente las puertas, sin imaginar que éste acudía

[101] Puig i Ferreté, *El monestir de Santa Maria de Gerri*,508-526.

[102] Teresa María Vinyoles, "Les dones i la pau en el context de les guerres del segle XV", *Pedralbes. Revista d'Història Moderna* 28 (2) (2008): 367–384.

con fines ajenos a la cordialidad familiar. En los testimonios conservados acerca de este suceso puede leerse que Aldoça saludó tranquilamente a Arnau Roger con un sencillo: "*Deu vos do bon jorn, Com sou tan matiner?*" (Dios os guarde ¿cómo sois tan madrugador?)[103] El Conde replicó que acudía al castillo a causa de una cuestión pendiente con su hijo — ha de suponerse que Jaume ¿quizás aun por la dote o algún otro conflicto posterior derivado de la enemistad entre ambos? — y tomó a Aldonça como presa. Ella, negando la autoridad del Conde, se encerró en su cámara, dejando la fortaleza en manos de un pequeño grupo armado de hombres mientras Arnau Roger procedían a atacar el pueblo de Rialp y los valles.

A mediados del mes de marzo, el Conde de Pallars se vio forzado por la reina María a liberar a Aldonça, restituyendo en ese acto la libertad de sus tierras y siendo, a su vez, sentenciado por la Corona a indemnizar a los Bellera y sus vasallos por los estragos sufridos. La Corona ordenó al gobernador de Cataluña que procediera a recuperar Rialp y capturara al Conde por sus crímenes, que liberara a Aldonça y que, de ser preciso, convocara al ejército para reducir al Conde.[104]Finalmente, la matriarca de los Bellera fue puesta en libertad por el Gobernador de Cataluña el día 30 de ese mismo mes.[105]

La relación entre el monarca, Alfonso V, y Arnau Roger fue distinta a la que el mismo mantuvo con la Regente María: las *Corts* catalanas denegaron la aprobación de la financiación de la guerra contra Castilla, cuestión que provocó que el rey debiera solicitar ayuda a la nobleza catalana entre los que figuraba Arnau Roger, motivo por el que el consejo real recibió órdenes del monarca para que suspendiera las acciones judiciales contra éste por la causa de la toma de Rialp. Pese lo anterior, en 1432, superada ya la crisis con Castilla, el rey Alfonso dictó sentencia en favor del litigio habido entre el Conde y Jaume Bellera por la dote de su hermana Blanca. De nuevo, el Conde de Pallars incumplió el mandato de la reina María.[106] Precisamente para el año 1432 hay evidencias acerca de un nuevo conflicto entre el Conde y sus familiares, pero la información obtenida aparece contradictoria e indeterminada acerca de contra quién mantuvo esta nueva disputa: algunas fuentes hablan de una ocupación de los territorios de su abuela, Blanca

[103] Vinyoles,"Les dones i la pau en el context de les guerres del segle XV": 373.

[104] Alan Ryder, *La ruina de Cataluña. Guerra civil en el siglo XV* (Institución Fernando el católico, Diputación de Zaragoza,2022),100-101.

[105] Vinyoles,"Les dones i la pau en el context de les guerres del segle XV":374.

[106] Ryder, *La ruina de Cataluña*,100.

de Foix.[107] Mientras que otros apuntan a el expolio de las tierras que su madre, Beatriu de Cardona, ostentaba por derecho de dote.[108]Fuera cual fuese el blanco de las violentas actuaciones del Conde, este evidente afán de control de todo el territorio del Condado refuerza los rasgos ya advertidos: un hombre a quien ni tan siquiera los vínculos de consanguineidad podían frenar en su voluntad de controlar y disponer de todo cuanto considerase como propio, avivando la enemistad de la corona hacia el Condado de Pallars.

Esta nueva tentativa de adhesión de territorios a su control del Condado fue experimentada por la Corona como una afrenta de gravedad tal que el consejo planteó incluso enviar el ejército de Cataluña contra él, recibiendo la negativa de la reina María que lo desautorizó alegando que aquello podía llegar a comportar que el mismo cometiera faltas mayores. La cautela de la reina no significaba, ni mucho menos, que ésta aceptara las faltas del Conde habida cuenta que comunicó a su esposo que la actitud de Arnau Roger podía promover actitudes de rebeldía entre la clase nobiliaria catalana y achacó a la falta de firmeza de él- centrado en la guerra con Italia y evitando perder refuerzos que pudieran asegurar el éxito de la campaña en Nápoles como catalizador de este tipo de conductas.

En 1434, dos años después, existe evidencia de otro ataque del Conde hacia uno de sus familiares, esta vez sí, su abuela, Blanca de Foix. Junto con una hueste de gascones, Arnau Roger conminó a su pariente, Artal, para que la secuestrara y así poder tomar posesión de sus rentas. La cuestión se dilucidó en una reunión de las *Corts* en diciembre del año siguiente, 1435, y Barcelona se posicionó a favor de actuar contra la rebeldía y crímenes del Conde de Pallars, ordenando al gobernador de Cataluña, Galceran de Requesens, para que tomara las tierras del Pallars y liberara a sus vasallos del deber de obediencia debida. Por desgracia, este nuevo capítulo de tensiones entre el Condado y la Corona fue aprovechado por el Conde Joan de Foix para organizar una invasión en los dominios del Conde en favor de la familia Bellera y, dicho sea de paso, en su propio favor teniendo en

[107] Asimismo, siguiendo a Teresa Vinyoles, Arnau Roger IV también tendría conflictos con la segunda esposa de su abuelo, Violant d'Orcau, a quien, tomada por el cabello, sacó de palacio. No se ha obtenido más información acerca de este suceso, pero complementa lo ya expuesto acerca de la personalidad y acciones del Conde de Pallars. Vinyoles, "Les dones i la pau en el context de les guerres del segle XV":373.

[108] Siguiendo a Alan Ryder, Beatriu de Cardona intent recuperar las tierras de las que había sido despojada por su propio hijo acompñada por un bailío real, los hombres del Conde les expulsaron a ambos, arrebatando al bailío su tabardo y su báculo. Ryder, *La ruina de Cataluña*,102.

cuenta que el Condado de Foix había adquirido los valles que el Conde disputaba y que eran suyos por derecho propio.

Tampoco las relaciones entre el Conde de Pallars y sus vecinos de Foix no fueron pacíficas, enemistad que se incrementó cuando la familia Bellera vendió el valle de Assua a Foix por el precio de diez mil florines. Aun cuando la venta se consumó bajo la labor del procurador designado por los Bellera, Pere de Prades, Prior de Rialp, el Condado de Foix no pudo disponer de la posesión de las tierras hasta 1460, precisamente por causa de la manifiesta disconformidad de Arnau Roger IV.[109]Por todo lo anterior no sorprende la evidente animadversión experimentada por el Conde de Pallars hacia el Conde Juan de Foix tras la adquisición de este último de los territorios de los Bellera. Enemistad a la que había de aunarse la disputa por el título de obispo de Urgell que, por aquel entonces mantenían Arnau Roger de Pallars y el cardenal de Foix.[110]

Por este motivo, en noviembre de 1435 se reunieron en Pamiers los Estados del país de Foix, concediendo al Conde Juan de Foix cuatro mil escudos para los gastos de la guerra que emprenderían contra el Conde de Pallars. Ese mismo mes, el día 17, los Cónsules de Puigcerdà escribieron a los consellers de Barcelona que las gentes de armas reunidas en tarrascó de Ariège sumaban unos cien hombres y cerca de un millar de ballesteros, siendo sus capitanes Mosén Bernat de Grailli, bastardo del Conde de Foix, Arnau de España, senescal de Foix y otros. Añadían asimismo que los espías habían averiguado que dicho ejército pretendía subir por Via de Sos al port de Baet y accederían al territorio de Tirvia.[111]

En virtud de estas noticias, los *consellers* de Barcelona ordenaron a sus embajadores cerca de la reina, Francesc Desplá y Bonanat Pere, que enterasen de todo a dicha señora. Contestaron a los embajadores de Montsó que ya había notificado a Doña Maria la entrada de los gascones en Pallars y que había prometido tomar medida para rechazar la invasión

---

[109] Coy y Cotonat, *Sort y Comarca,*330

[110] Carme Batlle i Gallart, "El bisbe Arnau Roger de Pallars i la Seu d'Urgell (1437-1461)", *Estudios históricos y documentos de los archivos de protocolos* 6 (1978): 215–236.

[111] En 1296 los castillos de Tírvia, Glorieta, Biure y Arestuy, que habían formado parte del condado de Pallars habían sido entregado por Blanca de vellera al conde de Foix como ganarantía por un préstamo. Pese a que el conde de Roger Bernat debía devolverlos tras la devolución de las sumas, éste se negó, obligando al monarca aragonés a intervenir. Miret y Sans, *Investigación sobre el vizcondado de Castellbò*, 223.

hasta diciembre, pero nada había hecho: *ans sentim que no si done gayre, pus es en desfavor del Comte de Pallars, al qual ella no ha gens de voler ne de affecció*. las amistades del Conde parece que eran, pues, pocas.[112] La contienda se convirtió en una verdadera guerra en las fronteras entre Foix y el Pallars, provocando una importante devastación en los valles. La desatención de la reina María hacia el conflicto permite sospechar que confiaban que las huestes de Foix pudieran llegar a someter al Pallars y, con esto, al Conde.

Nuevamente, los intereses del monarca catalán actuaron, indirectamente, en favor de las contiendas del Conde: por orden de Alfonso V, Arnau Roger no recibió castigo personal alguno por las hostilidades anteriores al conflicto con Foix, ello a cambio de aceptar someter las disputas sobre las dotes a la jurisdicción real. Siguiendo con su patrón de comportamiento, el Conde obvió este compromiso. De hecho, aprovechó las circunstancias para arrebatar tres posesiones más de la dote de su hermana, reagrupando a sus mercenarios y aliados por si se producía cualquier otra hostilidad parecida. La ausencia de reprimenda por parte de la Corona halla explicación si se trae a colación la causa entre el rey de Francia y Alfonso V: en 1438, en apoyo a Renato de Anjou —quien se hallaba disputando el control de Nápoles — el monarca francés inició una campaña para invadir los territorios de la Corona aragonesa. Siendo el vecino valle de Arán la vía de acceso al Principado escogida por los franceses y, siendo Arnau Roger conocedor del temor que inspiraba a la Corona que él mismo se uniera a la causa francesa — convirtiendo las disputas de fronteras en una extensión del auténtico conflicto internacional disputado en Nápoles— en una autentica artimaña estratégica, el Conde de Pallars ofreció sus huestes a la defensa de Cataluña, permitiéndole así una vía de elusión de sus propias responsabilidades. Este acto no solo le granjeó la inmunidad por sus anteriores crímenes, sino que, de hecho, el ataque francés nunca llegó a tener lugar.[113]

[112] Coy y Cotonat, *Sort y Comarca,*415.

[113] Ryder, *La ruina de Cataluña*,102.

3.1.4. *La crueldad del Conde Arnau Roger IV en los valles y la ejecución del condado por parte de la Corona de Aragón (1444-1451).*

Entre 1444 y 1449 el condado pasó a manos de la jurisdicción real debido a que el mismo fue ejecutado por las deudas que el Conde mantenía con la Corona de Aragón.[114] Ya por aquel entonces la animadversión de las comunidades de los valles hacia Arnau Roger IV era una realidad: la lucha de las comunidades contra el Conde, a causa de sus demandas pero, especialmente, a causa de las graves deudas que éste mantenía con la Corona, gestaron un entorno de gran combatividad y repudio hacia éste por parte de los habitantes de los valles de Àneu.

En los privilegios del rey Alfonso el Magnánimo, de 1444, evidencian la violencia alcanzada por tales conflictos y el miedo que el Conde suscitaba entre los vasallos que acudieron en reiteradas ocasiones a la protección real. El control del territorio por parte de Arnau Roger se basó en el terror de la población, sometida hasta la guerra con el condado de Cardona.

Amparado por los privilegios de Àneu — por los que sostenían que no podían ser obligados a pagar tales cantidades a los oficiales reales — la sucesión de malas gestiones económica del condado, que presentaba mal las cuentas de los síndicos de la tierra, así como la negativa a la propuesta de la Corona de dividir el pago de las deudas comportó que incluso se llegara a proponer la entrega de los valles a Francia.

La ejecución del Condado a manos reales fue vista como una oportunidad por los vasallos de Àneu de erradicar, o cuanto menos limitar, la figura del Conde Arnau Roger y su control. Así, un emisario del valle, Bernat Tartera, viajó hasta Italia donde se hallaba el rey Alfonso, quien por aquel entonces seguía librando la campaña de Nápoles. Los privilegios de Alfonso están fechados en 22 de noviembre de 1444. De la lectura de estos se desprende que fueron concedidos a cambio de ciertos compromisos por parte de los valles.

---

[114] La ejecución del condado fue efectuada por dos notarios y procuradores reales: Jaume Ferrer — quien fue destituido del cargo debido a su excesivo trato de favor y coincidencia con los intereses de las principales casas payesas del condado — y Esteve Mir. Ribera. A l'*ombra del Castell,* 151-154; Josep Maria Bringué, "Redelme, quèstia i llibertats camperoles al comtat de Pallars (segles XIV-XV)", *Collegats* 6 (1992-1993): 99-124.

La carta enviada por el síndico de las universidades al monarca aragonés favorece la aproximación al carácter y personalidad del Conde Arnau Roger. Tartera era nuncio y sindico de todas las universidades del Pallars y obtuvo los privilegios del monarca aduciendo la importancia estratégica y fronteriza del Pallars, colindante con Francia[115]. Según aparece en el documento, el nuncio solicitó, junto con la retirada de la señoría al Conde, que también recayeran en el monarca las jurisdicciones civiles y criminales, extremo que, aunque implícito, denota la preocupación de los vasallos acerca de las libertades y actitudes adoptadas por el Conde en los valles:

> Por ello, el mencionado mensajero y síndico de dichas Universidades y particulares, queriendo recurrir a remedios lícitos y permitidos para, con sus propios recursos, redimir y liberar la potestad directa y alodial, la señoría, la jurisdicción civil y criminal, mero y mixto imperio, y otros derechos que pertenecen a vuestra señoría en dicho condado y que vuestros predecesores habían empeñado al citado conde o a sus predecesores, suplica a Vuestra Real Majestad que se digne otorgar en ellas […][116]

Es de la propia pluma de Bernat Tartera que podemos descubrir la actitud de Arnau Roger IV hacia los valles. Léase a continuación:

> Han sido convocados muchos hombres expulsados del amparo de la paz y tregua y otros delincuentes en gran multitud, armados, causando una gran ofensa a vuestra real majestad, daño y desolación de dichos hombres y perjuicio e interés de la cosa pública de dicho vuestro principado, bajo la custodia y defensa de las dichas Universidades y de los habitantes de aquellas villas y castillos de dicho condado están [...] toda norma de derecho apartada, se ha irrumpido contra dichas universidades, atacándolas, guerreando, dañando y robando a las dichas Universidades y habitantes de las mismas, y despoblando, quemando, exterminando los dichos castillos que son de vuestro feudo, estando bajo la

[115] Se incorpora la transcripción completa del Proemio de 24 de noviembre de 1444 a la petición de privilegios al rey por parte de las universidades del Pallars y cuarto privilegio, que narra la guerra en el Pallars en los Anexos (Documento 20).

[116] "Per so lo dit misatger e síndich de les dites Universitats e singulars, volent recorrer ab remeys lísits e permeses, de lurs pròpries pecúnies luïr, quitar, les potestat directa e alodial, senyoria, jurisdicción civil y criminal, mer e mix imperi e daltres drets a vostra senyoria pertanyes en lo dit comtat per vostres predesesós al dit comte o a sos predesesós enpenyorats, soplique a vostra real majestat voler atorgar en aquelles […]". Ribera, *A l'ombra del castell*,197. Anexos, Documento 21.

> custodia de vuestro reino, e incluso algunos vasallos, lugares y castillos propios de vuestra real majestad, por los cuales daños y agravios el dicho conde con sus cómplices […][117]

El horror del Conde estaba provocando la despoblación del condado, dirigiendo a sus huestes contra la población. Había quemado poblaciones y castillos, matado, guerreado, damnificando y robado en las universidades. Las palabras del síndico son tan descriptivas que apenas merecen mayor descripción o análisis. La conducta del Conde Arnau Roger IV contra sus vasallos era la de un tirano que abogaba por la violencia, gobernando sus territorios en base al terror y el ladrocinio.

La actuación del Conde contra sus campesinos de remensa ofrece nuevas capas de profundidad en la comprensión del perfil personal de Arnau Roger IV. Alan Ryder, en su estudio acerca de la guerra civil catalana del siglo XV, destaca para estos años la feroz actuación del Conde contra los habitantes del valle de Cardós: ante el apoyo de sus vasallos hacia el control real del Condado, una noche Arnau Roger envió a cincuenta hombres armados al valle, que asolaron el lugar al grito de «*¡Muerte!*» y «*¡Fuego!*», expulsando a los habitantes de sus hogares a medio vestir o desnudos y llevándoselos con ellos prisioneros y aterrados junto son sus bienes y animales.[118]

Existen registros documentales acerca de tres asesinatos cometidos por el mismo Conde contra dos de sus opositores durante este período: el primero de ellos fue un caballero a quien la reina había investido de poderes para llevar a cabo la *lluïció*. Arnau Roger lo capturó y lo lanzó desde las torres del castillo de valencia. Eximeno y Ponset Roig corrieron la misma suerte, siendo ambos arrojados desde lo alto de dos castillos, del de Ribera de Cardós el primero y de Alós, el último en 1443. De las tres, la muerte de Ponset Roig era la más grave y suponía un atentado directo al monarca por cuanto éste ejercía el cargo de procurador y *batlle* de los Valles de Àneu y había sido investido de tal

---

[117] "[…] són stat convocats molts hòmens gittats de pau de treva e altres scelerats en gran multitut, a mà armada, en gran offensa de vostra real maiestat e dany e desolatió dels dits hòmens e interés de la cosa pública del dit vostre principat, en custodia y defensió de les quals dites Universitats e singulars de aquelles viles e Castells del dit comdat están […] tota orde de dret apart posada, s'és irruït contra les dites universitats e aquelles matant, guerrejant, damnificant e robant de les dites Universitats e singulars de aquelles, e lus despoblant, cremant, exterminant los dits Castells qui són de vostre feu, estant en la dita custodia del dit vostre regne, e enquara alguns basalls, llochs e Castells propris de vostra real majestat, per los qualls damnatges e forisfets lo dit compte ab sos complisses [...]" Ribera, *A l'ombra del castell*,198

[118] Ryder. *La ruina de Cataluña,*71.

cargo por parte del Reino En 1450 el tribunal ordenó al gobernador Galceran de Requesens que tomase posesión del condado dada la negativa del Conde a comparecer ante el mismo por los cargos que se le imputaban y ante la solicitud de la asamblea general de hombres del condado que solicitaban la redención de los valles.[119]

Arnau Roger IV falleció en Pallerols el 8 de agosto de 1451, a la edad de cincuenta años, por causas que se desconocen. Recientemente han podido ser conocidas las últimas voluntades del Conde. La historiadora barcelonesa Teresa Vinyoles halló el testamento de Arnau Roger IV en el fondo del Archivo del Real Monasterio de Poblet. Consta la voluntad del Conde de ser enterrado frente al altar mayor de Santa Maria de Ribera de Cardós; por lo descrito parece que el lugar hubo de servir como panteón condal. El testamento, asimismo, obliga a revisar la filiación real de su heredero, Hug Roger, por cuanto parece que fue ésta su segunda esposa, Elionor de Castilla.[120]

[119] Ribera, *A l'ombra del castell*,157-158.

[120] Teresa Maria Vinyoles, *"L'extrema voluntat" del comte Arnau Roger IV de Pallars* (Garsineu Edicions. Ecomuseu de les valls d'Àneu,2025),19-34.

IV. EL MANUSCRITO D'ESTERRI D'ÀNEU Y LA *ORDINACIÓ* DE 1424: CARACTERÍSTICAS Y ESTRUCTURA DE LA COMPILACIÓN.

Actualmente, el Manuscrito d'Esterri — cuyas últimas páginas componen la Ordinació —se encuentra custodiado en el Archivo de la Corona de Aragón, dentro de la sección "*Diversos*".[121] La reedición de la obra de Valls i Taberner en 1988 fue la transcripción más difundida y completa de la *Ordinació* hasta la publicación de la obra del Consell Comarcal de les Valls d'Àneu, coordinada por José Ignacio Padilla, en 1999.[122] Ya en 1906, Saroïhandy describió el corpus aneuense del siguiente modo:

> Tiene 297mm. De largo por 259 de ancho, la encuadernación de cuero está muy gastada, y de las 44 hojas, 39 son de los fueros del Valle de Aneu, formando un conjunto de XLVII capítulos, fue ordenado en el año 1408. Claro está que los documentos originales recopilados entonces son todos anteriores; llevan las fechas siguientes: 1337, 1341, 1343, 1346, (1349), 1352, 1398, (1403). En el índice no hay referencia para el documento de 1403, y habrá sin duda que considerarlo como una adición hecha en 1408 al cuerpo de los fueros confirmados en 1398. No hay tampoco referencia para el documento de 1349, que está en latín, y transcrito el último. Posteriormente a 1408, aun se transcriben en el códice dos documentos más, uno de 1419, reglamentando las tutorías, y otro de 26 de junio de 1424, que trata principalmente los castigos que se han de imponer a las brujas.[123]

Las características descritas por Saroïhandy coinciden con las del corpus legal que actualmente se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón, cuestión que hace presumible pensar que se trata del mismo documento. El manuscrito d'Esterri, compuesto por cuarenta y cuatro folios, se encuentra en buen estado de conservación pese lo afectado de su encuadernación. Las cubiertas tienen unas dimensiones de 310x280 mm. La encuadernación fue efectuada siguiendo el método "a la romana", donde la piel cubre

---

[121] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r-39 r.

[122] Como se indicaba en el Capítulo I, la edición y transcripción del corpus normativo aneuense contenida en esta última ha sido la empleada en este presente estudio habida cuenta que la misma conjuga, magistralmente, la documentación de ambos manuscritos conservados, esto es, el de Esterri d'Àneu y el de Espot. Padilla, *L'esperit d'Àneu*,

[123] Saroïhandy, "El boque de Biterna en los fueros catalanes.": 31-32.

unas tapas de cartón que, a su vez, han sido confeccionadas con una amalgama de hojas de papel encolados. La piel empleada era de color negro en la que se dispusieron elementos decorativos, florales y geométricos. Las páginas interiores emplean el pergamino como soporte, aun cuando al momento de su confección, en el siglo XV, el papel era un recurso común. Ello refuerza la idea que el Manuscrito d'Esterri fue concebido como una obra de consulta que debía poder conservarse, eligiendo el pergamino, pues, por razones de durabilidad.



Fig. 4. Cubierta anterior y posterior del Manuscrito d'Esterri del "*Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu"* Fuente: ACA, *Diversos*, varis, volumen 9, Ar.

Las páginas están unidas mediante hilo de cosido, pero separados de las cubiertas. Este hecho favoreció que el equipo de Ignacio Padilla pudiera examinar las anotaciones dispuestas en las hojas de guarda anterior y posterior, ofreciendo detalles que, de otra forma, pudieran haber pasado inadvertidos.[124]De todas estas anotaciones ocultas destacan especialmente dos: una primera, en la parte central del compendio, que identifica quien

[124] En el recto de la guarda anterior consta una anotación del siglo XVII, apenas apreciable por las pinceladas de pegamento que hubieron de servir para pegar la hoja a la cubierta. Dice así:"*Lo present llibre consisteix en 44 fulles, 44*". Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 59-60.

fue el propietario o custodio de este en el último cuarto del siglo XVII, concretamente en el año 1623, el deán del Valle de Àneu— líder jerárquico del orden eclesiástico de los Valles de Àneu — y una inicial donde se especifica el contenido del volumen: "*Los capítols de Àneu ordenats*".[125] En la hoja de guarda posterior consta una anotación que permite afirmar, casi con total certeza, que se está ante un manuscrito original del siglo XVI: en el centro de la hoja de guarda posterior, escrito por la misma mano que copiara los documentos, puede leerse: "*Anno Domine M.D*". La fecha coincide con la de la disolución del condado de Pallars en 1491, que se convirtió en marquesado bajo el dominio de la casa condal de Cardona; esta cuestión fue quizás la que promovió la copia del Manuscrito d'Esterri.[126]

Se desconoce quién fue el escribano que lo redactó. Se ha hipotetizado sobre una posible autoría de mano eclesiástica, por cuanto a lo largo del volumen se incluyen menciones a pasajes bíblicos sin que hallen encaje en el espacio donde radican, así como una recurrencia frecuente a las palabras "*Jhesus*" y "*Maria*". Sea como fuere, lo que sí puede afirmarse es que fue la mano de un profesional. Cabe añadir que la tipología de letra empleada comienza con una redacción cercana a la gótica textual para dar paso a una escritura humanista o precortesana, propia del siglo XV y, finalmente, a una escritura gótica angulosa.

La naturaleza jurídica del corpus aneuense se ve reforzada por otro elemento: su escasa iluminación. Ya se ha expuesto que la motivación principal en la confección del documento no fue otra que la de servir como libro de consulta y conservación de las libertades, usos, costumbres y privilegios de los valles de Àneu. Este eminente carácter práctico comporta que apenas haya ornamentaciones a lo largo de las páginas. Pese lo anterior, aun cuando el aparato ornamental es escaso, la mera existencia de elementos decorativos en el códex reafirma el valor y carácter excepcional con que las comunidades de Àneu quisieron dotar al manuscrito; vistiéndolo, de este modo, de la importancia que la defensa de sus derechos presentaba en las comunidades.

---

[125] Otra anotación identifica como propietario a Bartholomeus Sala, del valle de Àneu. Se desconoce quién era. "*Los capítulos de Àneu ordenados"*. Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 59-60.

[126] A su vez, se indica que "en lo present libre a ben cotades metre Joan de la Maria, picapedré en Estteri, XXI pagamí, que són XXXXII cartes entre totes, ob del sinor castellà. Li donàs los presents capítols". Esta anotación hace pensar que el picapedrero quizás fuera el encargado de encuadernar la compilación. Las páginas aparecen recortadas, extremo que refuerza esta hipótesis.Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 60.

Los pigmentos empleados en la iluminación son desmañados y toscos, de un preponderante color terroso. Las miniaturas se hallan presentes, principalmente, al comienzo de cada una de las ordenaciones, haciendo destacar los encabezamientos de cada una de ellas para sí, poder separarlas e identificarlas. Presenta dos letras capitulares figuradas mediante la figura de un animal cuadrúpedo parcialmente de perfil y sinuoso, posiblemente un caballo, que viene a sustituir la letra "S".

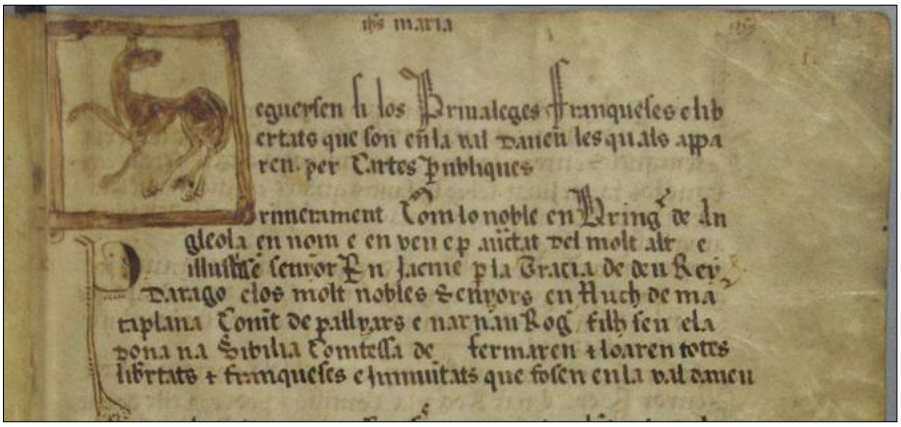


Fig. 5. Una de las letras capitulares presentes en el Manuscrito d'Esterri del "*Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu"* Fuente: ACA, *Diversos*, varis, volumen 9, f.1r.

Junto con estas letras capitulares, el manuscrito emplea el recurso de la inicial figurativa. De entre todas ellas destaca la del folio 7, muy vinculada al objeto de esta tesis doctoral: correspondiente a la tercera ordenanza, la de Arnau Roger II de 1337, la inicial figurativa viene a sustituir la letra "I" mediante la forma de una columna de la que penden dos látigos o silicios. Precisamente la ordenanza contiene alusiones a la práctica del tormento judicial. Probablemente la imagen sirviera, no solo como elemento decorativo sino como un tosco sistema de prevención general, dejando de esta forma explícita constancia de la suerte que habrían de correr cuantos cometieran los crímenes sancionados: "será conocido y juzgado que ningún hombre ni mujer pueda ser puesto a tormento, tal como se ha dicho más arriba, y que la forma del tormento sea la siguiente."[127]

[127] "[…] será conegut e jutgat que negun hom o fembra deia ésser possat a torment cum desús es dit, que de la manera del turment sie aytal […]" ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, fol.5r-5v.

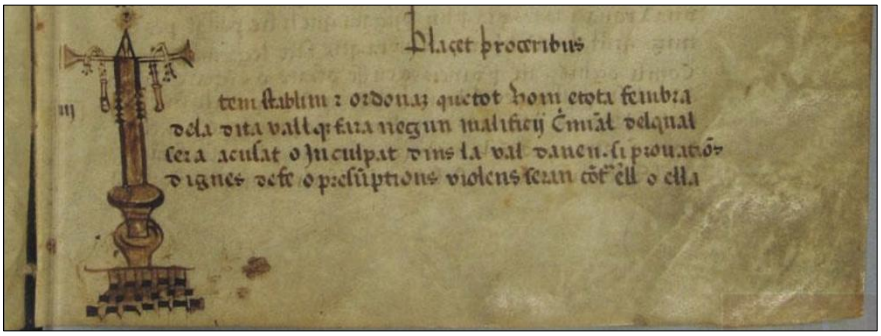


Fig. 6. Inicial figurativa del Manuscrito d'Esterri del "*Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu"* Fuente: ACA, *Diversos*, varis, volumen 9, f.5r.

Aparecen, también, algunos elementos de decoración marginal de estilo dibujístico. Se trata de imágenes de fantasía, grotescas e incluso divertidas, que incluyen elementos como flores, animales fantásticos, caras, insectos e incluso falos. El más detallado corresponde al dibujo de una iglesia presente en el folio 40 cuando el documento trata la cuestión acerca del alcance de la jurisdicción eclesiástica en los valles. Algunos detalles, más sencillos, aparecen a lo largo del códex para remarcar puntos importantes del redactado. El contenido del Manuscrito d'Esterri, como se ha expuesto, presenta una notable coincidencia con el de Espot.

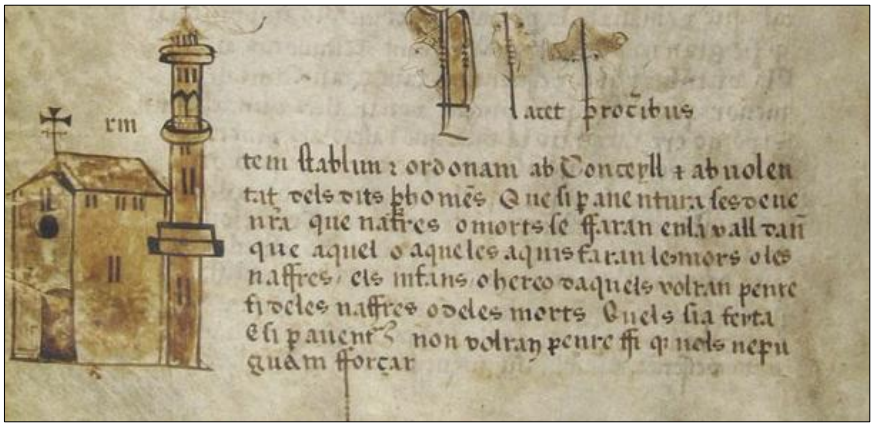


Fig. 7. Miniatura del Manuscrito d'Esterri del "*Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu"* Fuente: ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, f.9v.

La *Ordinació* de 1424 viene a concluir el códex. La *Ordinació* — objeto principal de esta tesis doctoral — ocupa los once folios finales del Manuscrito d'Esterri. Es en estas páginas donde se recogen las disposiciones que, el 26 de junio de 1424, el conde Arnau Roger IV, junto con los prohombres del Valle, dictó en aras de sancionar y perseguir un nuevo crimen que incluía elementos que permiten vincularlo con el nacimiento del crimen de brujería.

A fecha de redacción de esta investigación no consta registro documental anterior a la *Ordinació* que contemple los elementos materiales del crimen de brujería como así lo efectúa el documento aneuense, motivo por el que parte de la historiografía actual ha venido a categorizar el documento como el primer registro documental del delito. ¿Pudo ser, realmente, la *Ordinació* el origen del crimen que, en las centurias posteriores, desembocó en la gran caza de brujas europea? Esta es, precisamente, una de las cuestiones en las que este estudio pretende adentrarse, ello con el objetivo de, quizás no poder confirmar esta presunción, pero sí poder aportar nuevos datos e informaciones acerca de los motivos contemplados tras las páginas de la *Ordinació*.Pese a que se regresará al contenido de las disposiciones a lo largo de los Capítulos III y IV de esta investigación, sirva a esta presentación inicial atender al contenido del Preámbulo donde se contemplan, en síntesis, los elementos que conforman los capítulos del documento:

> Dado que el valle de Àneu está dotado de un privilegio tan elevado que tanto en lo espiritual como en lo temporal se rige por costumbres escritas y no escritas, excluyendo todo derecho civil o canónico salvo en defecto de costumbre, […] y dado que en dicho valle se han cometido crímenes muy enormes contra Dios y contra el propio valle, a saber: que van de noche con las brujas al *boch de Biterna* y lo toman por señor, rindiéndole homenaje, renegando el nombre de Dios; que, yendo de noche, levantan a los niños pequeños de junto al costado de sus madres y los matan; que dan *gatirnons* o *buxols*; que administran venenos de diversas maneras, según se desprende de todos estos crímenes por los procesos y confesiones propias de los acusados. Por ello, queriendo proveer a la enorme gravedad de dichos delitos, el muy egregio y magnífico señor Arnau Roger, por la gracia de Dios conde de Pallars, hizo convocar y reunir vista general en el castillo de València de la Vall […][128]

[128] "Com la vall d'Àneu sia dotada de tant alt privilege que axí lo speritual com lo temporal se regisca ab custums scrites e no scrites, foragitant tot dret civil o canònich sinó en deffalliment de custums, […] e com en la dita vayll se agen comessos crims molt innormes de envés Déu e la dita vayll, ço és que van de nit ab

La mención expresa a las *bruxes* (brujas) constituye el elemento propio y único del compendio aneunse. Según puede leerse, el conde de Pallars, preocupado por un auge de la criminalidad de los valles y el florecimiento de crímenes que categoriza como "enormes", abogó por disponer diecisiete capítulos de entre los cuales seis van dirigidos a actos manifiestamente vinculados con la brujería: la concurrencia a las reuniones diabólicas y la sumisión al boch de Biterna; la elaboración y provocación de daños por medio de venenos (*metzines*) así como de *gatirnons* y *buxols*; el infanticidio y la magia de amor (*lligadures*) vertebran este excepcional documento cuya importancia se extiende, no solo a los territorios en los que fue de aplicación y, por extensión al Principado de Cataluña, sino que sirve de antesala al fenómeno de la gran caza de brujas en Europa.

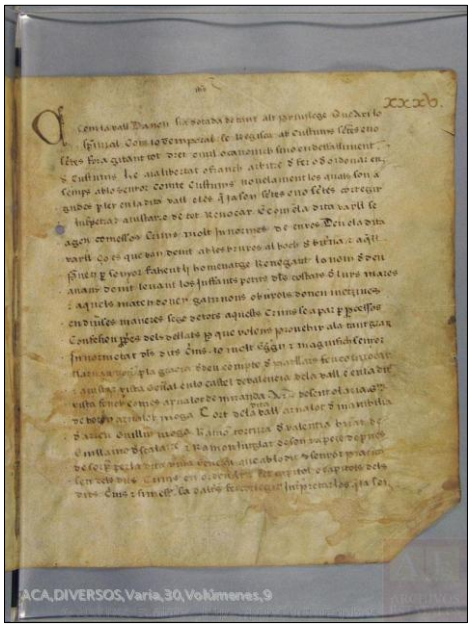


Fig.8. Preámbulo de la *Ordinació* d'Arnau Roger IV (1424). "*Llibre dels Costums i Ordinacions de les Valls d'Àneu"* Fuente: ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, f.35r.

les bruxes al boch de Biterna e aquell prenen per senyor, fahent-li homenatge, renegant lo nom de Déu, anans de nit, levant los inffants petits dels costats de lurs mares e aquels maten, donen gatirnons o buxols, donen metzines en diver-ses maneres, sego<ns> de tots aquets crims se apar per processos con-fesio<ns> pròpries dels dellats. Perquè volens provehir a la tant gran innorme-tat dels dits crims, lo molt egregii e magnífich senyor n'Arnau Roger, per la gràcia de Déu compte de Payllars, féu convocar e aiustar vista general en lo castel de València de la vall […]" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

El volumen procedente de la localidad vecina de Espot actualmente se encuentra en el Archivo Diocesano de Urgell. Fue Benigne Marquès, encargado del Archivo, quien dio a conocer la existencia de esta copia en 1981.[129] Se trata de un manuscrito de papel de la primera mitad del siglo XV de 152 hojas. Tiene un tamaño de 406x285mm y las páginas están numeradas con cifras arábigas de la época. Presenta una encuadernación irregular y algunas de las hojas están cortadas.[130] Tampoco contiene algunas de las páginas y hay múltiples espacios y folios en blanco. Por estos motivos se desconoce — o como mínimo resulta difícil — determinar cuántas páginas tenían realmente los cuadernos al momento de su encuadernación inicial.[131] La encuadernación es la propia del siglo XV, con tapas de papel y pergamino encoladas y recubiertas de piel que pudo haber sido de color marrón oscuro.

Los documentos de la primera mitad del siglo XV parecen haber sido redactados por una misma mano — en tinta de color marrón —, exceptuando la ordinación de Roger Bernat I, de 1419, y otros fragmentos que podrían atribuirse a otra mano, aun cuando contemporánea. Contiene también anotaciones, en letra cursiva, acerca de la villa de Espot de entre los siglos XV a XVIII. El contenido del *Llibre dels Costums* en el manuscrito de Espot se halla recogido en las hojas 1 a 48.[132]

Interesa especialmente, en esta tesis doctoral, las Ordinaciones de Arnau Roger II (1337 y 1341) y de Roger Bernat I (1419).[133] La primera, por cuanto, como se verá a continuación, contiene menciones expresas al crimen de *metzines* y a la práctica de la ordalía del hierro caliente así como otras disposiciones procesales de interés; y, en

---

[129] Marquès, "*Ordinacios* i privilegis de les valls d'Àneu*"*:349-368.

[130] Todas las hojas del códex datadas entre la segunda mitad del siglo XV y el siglo XVI están cortadas en la parte superior del margen derecho, donde aún se evidencian trazas de humedad. Ello permite suponer que puede que fuera en aras de preservar el documento de estos daños que se optara por hacer estos cortes y así evitar que la humedad se extendiera por todo el volumen y lo dañara. En cambio, los añadidos con posterioridad a esas fechas permanecen íntegros.

[131] Padilla indica que probablemente fueran 24 folios. De la hoja 5 pasa a la 7; de la 14 a la 16; la 22 está desubicada y la 115, repetida. Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 47, 61-109,144-146 y 150.

[132] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 77.

[133] Se incluyen los capítulos del *Llibre dels Costums* anteriores a 1424, transcritos y traducidos en los Anexos como Documento 10 y 13 a 16.

segundo lugar, la ordinación de Roger Bernat I por ser el padre del Conde Arnau Roger IV y, en consecuencia, la disposición normativa conocida directamente antecedente a la ordinación de 1424. Es una lástima que el manuscrito de Espot no contenga la ordinación de 1424 pues podría haber ofrecido, quizás, alguna diferencia con la versión conservada en el manuscrito de Esterri d'Àneu o, por el contrario, haber confirmado el contenido último de ésta. Junto con las ordinaciones de Àneu, el documento contiene también en las páginas 9 a 14, los privilegios y libertades de Espot — concedidos en 1319 —, así como anotaciones acerca del gobierno de dicho valle.

4.1. La *Ordinació* de 1424.

El documento consta de cuatro partes diferenciadas: un encabezamiento, el preámbulo, diecisiete capítulos — seis de los cuales se dirigen, específicamente, a los elementos materiales del crimen de brujería — una conclusión y la firma.

Todos los capítulos empiezan con la fórmula "*Stablim e ordonam*" ("establecemos y ordenamos") y finalizan con "*placet proceribus"* ("agrada a los prohombres"); en la Edad Media, el término *placet* se utilizaba para expresar aprobación o consentimiento, especialmente en contextos eclesiásticos, jurídicos y diplomáticos. El encabezamiento de la *Ordinació* de Arnau Roger IV especifica la fecha de promulgación y la autoría del documento:

> El 26 de junio del año de la Natividad del Señor de 1424, por el muy egregio señor Arnau Roger, por la gracia de Dios conde de Pallars, y por los prohombres del valle de Àneu nombrados a continuación, interviniendo el honorable mosén Anthoni de Balcebre, doctor en leyes y juez ordinario del condado de Pallars, fueron ordenados los capítulos que se detallan a continuación en la forma siguiente […] [134]

[134]"A XXVI diez de jun, año a nativitate Domini millesimo CCCCº vicésimo quarto, per lo molt egregii lo señor n'Arnau Roger, per la gràcia de Déu, comte de Payllars, e per los prohòmens de la vall d'Àneu daval nomenats, entrevenint lo honorable micer Anthoni de Balcebre, doctor en leyx e jutge ordinari del comdat de Pallars, foren ordonats los capítols davall scrits per la forma següent […]" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

La promulgación tuvo lugar el veintiséis de junio de 1424. No ha podido conocerse la fecha exacta en la que Arnau Roger IV asumió el gobierno del Condado tras el fallecimiento de su padre; lo que sí es manifiesto es que la *Ordinació* fue emitida sino con el advenimiento del nuevo Conde, apenas poco tiempo tras su ascenso.

La influencia del derecho divino medieval resulta expresa ya al comienzo del documento: el poder del Conde provenía de Dios ("*per la gràcia de Déu*") La idea del origen del poder de los nobles —como manifestación del orden divino — comportaba la asunción que era Dios quien legitimaba su autoridad en los territorios que se hallaban bajo su jurisdicción. Así como ocurría con la configuración del crimen de herejía, esta tesis del poder originario emanado de Dios fue explícitamente formulada por Santo Tomás de Aquino en el siglo XIII; antes de él,ya en el siglo XI, los monarcas leoneses empleaban dicha fórmula en sus documentos.[135] En el caso que aquí ocupa y, como se verá, este nexo entre el poder condal y la divinidad, propio del tardomedievo, adquiere una nueva dimensión en la *Ordinació*.

Asimismo, el encabezamiento presenta a otro agente esencial en la publicación del documento: Anthoni de Balcebre (o Antoni de Balcebre), el juez del valle. No se ha podido hallar información sobre Balcebre a excepción que, por aquel entonces y dada la *Ordinació*, podemos conocer que ejercía como juez ordinario del Condado de Pallars.[136]

El preámbulo de la *Ordinació* constituye un elemento esencial en la comprensión del documento. Es aquí donde el corpus expone los motivos de su promulgación y donde se detalla quienes participaron en su redacción, así como el lugar en que tuvo lugar la vista que llevó a la concreción de la *Ordinació*. La primera línea de la *Ordinació* pone de relieve un aspecto fundamental del orden jurídico del territorio en el que se promulgaron, la posesión de privilegios. Léase:

> Como el valle de Àneu está dotado de tan alto privilegio que así en lo espiritual como en lo temporal se rige con costumbres escritas y no escritas, alejando todo derecho civil o canónico sino en favor de costumbres, y tiene libertad o libre arbitrio de hacer u ordenar junto con el señor Conde costumbres nuevamente, las cuales son tenidas por ley en dicho

[135]"Naturaleza del poder del rey en la España medieval". *DerechoUNED.* https://derechouned.com/historia/edad-media/naturaleza-del-poder-del-rey-en-la-espana-medieval

[136] Castell, *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu…*,25.

> valle, y las que ya son escritas y no escritas corregir, interpretar, ajustar o derogar completamente […][137]

De este modo, el documento da comienzo indicando, no solo la posesión de privilegios por parte del Conde, sino aludiendo al papel de la costumbre, que según parece disponía de fuerza de ley en el valle. Conocíamos en páginas anteriores acerca de la capacidad de conocer causas criminales de los señores, quienes podían estar facultados para otorgar ordenanzas municipales que podían contener disposiciones acerca de los delitos cometidos en su jurisdicción. La *Ordinació* constituye un ejemplo de esta tradición jurídica propia del Principado de Cataluña.

Ya se ha tratado la existencia de Costumbres y privilegios en el valle desde su primera formulación en 1313. La *Ordinació* viene, pues, a concretar la tradición jurídica de los valles, de forma explícita: la costumbre —escrita y no escrita — prevalecía por encima de cualquier otra forma de derecho, ya fuera éste civil o canónico. A su vez, el Conde disponía de libertad ("*libertat o franch arbitre*") para hacer cumplir dichas costumbres, así como otorgar nuevas disposiciones o reformular las ya existentes. La costumbre, dice el documento, era Ley en el valle ("*són agudes per ley en la dita vall*"). En este sentido, la voluntad de Arnau Roger IV y los prohombres — de quienes se hablará a continuación — no fue sino la de corregir las costumbres anteriores, modificando y aportando nuevas concreciones jurídicas, añadiendo nuevos elementos en el marco consuetudinario aneuense.

El gran interrogante que subyace a su publicación es el motivo por el que Arnau Roger IV decidió, no solo hacer públicos los capítulos, sino qué le impulsó a la inclusión de los crímenes y reformas que allí se contienen. Se ha expuesto anteriormente el escenario de hostilidades bélicas en que hubieron de actuar sus predecesores; sin embargo, la ausencia de documentos que permitan conocer, mediante una fuente directa, acerca del estado del Condado en 1424 solo permite la exposición de hipótesis vertebradas por el dictado del

[137] "Com la vall d'Àneu sia dotada de tant alt privilege que axí lo speritiual com lo temporal se regisca ab custums scrites e no scrites,foragitant tot dret civil o canònich sinó en deffaliment de custums he aia libertat o franch arbitre de fer e ordonar ensemps ab lo señor comte custums novelament […]". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

códice. Por este preciso motivo es uno de los objetivos de esta tesis doctoral poder ofrecer nuevas vías de comprensión al surgimiento de esta regulación legal.

Si se ahonda en el contenido del preámbulo, aparecen nuevas informaciones sobre la posible motivación condal respecto de dicha regulación: se pone de manifiesto que la justicia del valle entendió como necesario regular estas nuevas cuestiones en materia criminal por un presumible auge de criminalidad en la zona. Dice la *Ordinació* que en el valle se habían cometido crímenes enormes ("*molt innormes*") contra Dios y el Valle.[138] No existe detalle acerca de a qué clase de delitos aludía el documento o si la descripción de estos efectuada a continuación debe ser entendida como veraz o como una fórmula empleada para sembrar el temor en la comunidad y, así auspiciar la actuación condal represiva entre sus habitantes. La ausencia de documentos o datos conocidos que permitan identificar el catalizador real de la redacción de este corpus legal obliga aa enfocarel análisis en la locución "*crims innormes envés Déu*" puede aportar información acerca de lo ocurrido, aun cuando sin poder llegar a concretar realmente qué ocurrió.

Si bien esta tesis toma como punto de partida las teorías contempladas por la historiografía hasta este momento, se presenta una nueva posibilidad de lectura, focalizada en el carácter político-criminal de la *Ordinació* y con atención expresa al contexto sociopolítico del valle en el momento de su promulgación. Hasta ahora, los estudios existentes acerca de la *Ordinació*, previos a esta tesis doctoral, han efectuado una lectura de la expresión *crims innormes* como un concepto directamente vinculado a los cónclaves diabólicos con el boch de Biterna y los actos criminales concernientes al crimen de brujería.[139] Cierto es que la redacción, por su naturaleza, predispone a esta conclusión:

> […] y como en el dicho valle se han cometido crímenes muy enormes contra Dios y el mencionado valle, es decir, que van de noche con las brujas al boch de Biterna y lo toman por señor, rindiéndole homenaje, renegando el nombre de Dios, yendo de noche, quitando

[138] "[…]e com en la dyta vayll se hagen comessos crims molt innormes envés Déu e la dita vayll […]" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

[139] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 47-58; Castell, *La cacera de bruixes* a les valls d'Àneu ,52-62.

> a los niños pequeños del lado de sus madres y matándolos, dando gatirnons o buxols, proporcionando venenos de diversas maneras […][140]

Sin embargo, aunque el empleo del conector "ço és" traslada una conexión directa entre uno y otro elemento, ¿podía la expresión "*crims innormes"* esconder otras motivaciones de naturaleza político criminal e incluso sanitaria distintos a la malignidad de quienes acudieran a los pretendidos aquelarres celebrados en los Valles? En otras palabras ¿podía tratarse de una alocución dirigida a un concepto distinto del crimen de brujería pero que, por su redactado, ha podido confundirse con directamente vinculada a los cónclaves diabólicos y los crímenes anexos a este? Como esta tesis pretende un análisis pormenorizado en aras de la comprensión del documento, cabe esbozar algunas ideas que pudieran complementar esta lectura establecida acerca de la expresión, si bien algunos de los elementos se desarrollarán con mayor atención en el Capítulo IV.

En este sentido, a modo de aproximación, es preciso detenerse en el contexto sociopolítico de los valles de Àneu, ya contemplados con anterioridad, así como a las vicisitudes y epidemias experimentadas en esta área del Pirineo alrededor de la época de redacción del documento. A tal efecto, no se han desechado las experiencias sociopolíticas, económicas o de higiene pública que pudiera haber gestionado el anterior Conde de Pallars, padre de Arnau Roger IV, pues la transmisión familiar de experiencias y preocupaciones bien pudieron servir como catalizador de la actuación del nuevo Conde de Pallars; así como dejar una huella indeleble en su construcción de personalidad y establecimiento de prioridades de gestión para cuando el mismo heredara el título. Que el mismo no contara con hermanos varones que pudieran heredar el condado permite aventurar que Arnau Roger IV creció y fue instruido precisamente bajo la expectativa que continuara con la gestión familiar del Valle. De ahí que, en la lectura que aquí se ofrece, se hayan considerado los conflictos experimentados en los valles cerca del nacimiento del Conde, en 1401, así como cuanto ocurriera hasta que el mismo accedió al control señorial del Pallars. El elemento del texto que ha motivado esta lectura es la ya mencionada atribución del señorío del Pallars a Arnau Roger IV "*por la gracia de Dios"*.

---

[140] "[…] com en la dita vayll se agen comessos crims molt innormes de envés Déu e la dita vayll, ço és que van de nit ab les bruxes al Boc de Biterna e aquel preñen per señor, fahent-li homenatge, renegant lo nom de Déu, anans de nit, leavnt los infants petits dels costas de lurs mares e aquels maten, donen gatirnons o buxols, donen metzines en diverses maneres […]". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

Las nociones jurídicas de "Pacto" y "Fides" eran la base del contrato feudal, y traducían las relaciones entre el hombre y Dios. Este "derecho de Dios" resumía la forma regulada de la sociedad bajomedieval por los principios de la justicia cristiana.[141] Aun cuando se regresará a la noción de la *fides* en el Capítulo IV, sirva en este punto como fórmula que permita contemplar una lectura distinta: que los crímenes enormes cometidos contra el valle y Dios no fueran de índole específicamente religiosa, sino que la afrenta a Dios viniera provocada por una afrenta directa a la autoridad del Conde de Pallars, quien había obtenido su poder — igual que así hicieron sus antecesores — de la voluntad divina, en otras palabras: atentar contra el Condado suponía, en última instancia, atentar contra Dios, de quien el Conde era representante. A su vez, los crímenes contra el valle mantenían su vínculo directo hacia crímenes cometidos contras las comunidades y universidades de los Valles de Àneu.

El vínculo con los crímenes de lesa majestad divina se refuerza mediante estas menciones a Dios. Desde una perspectiva penal, contradecir las disposiciones efectuadas por el Conde suponían, no solo un desacato ante la autoridad del valle sino, en última instancia, una afrenta a la divinidad de quien el Señor del valle era representante. Aunque a esta cuestión se volverá en el análisis de los estatutos de 1424 es preciso advertir en este punto la relevancia jurídica de esta forma de comenzar el documento. Prosigue el documento manifestando su voluntad de corregir o mejoras algunas de las costumbres habidas en el valle, así como incorporar algunas nuevas.[142] Esta posibilidad ofrece nuevas oportunidades en el análisis de los crímenes contenidos en la *Ordinació*, cuestiones que se desarrollan en la lectura de los epígrafes del Capítulo IV como lectura alternativa a la historiográficamente mantenida hasta el momento. Sin embargo, lo que sí puede advertirse — y así se halla escrito — es lo que preocupó especialmente al grupo de prohombres y al Conde de Pallars: La concurrencia de vecinos de la comunidad, junto con brujas ("*bruxes*") al *boch de Biterna*. Allí, estas personas tomaban como señor al Boc de Biterna, le rendían homenaje, renegaban del nombre de Dios — cometían apostasía — y lo tomaban como señor. La preocupación de las autoridades del valle no se reducía a la concurrencia al *boch de Biterna*, sino que iba más allá: según describen a continuación,

[141] Michael A. Mullet, *La cultura popular en la Baja Edad Media* (Crítica, 1990),66- 85;125.

[142] "[…] que alcunes custums són en la vall d'Àneu de les quals les unes an opts correctió, les altres fan a mellhorar, les altres de tot en tot a gitar e alcunes encara de novel a fer". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

junto con las brujas, éstos allí estando, bajo al amparo de la noche, secuestraban a los niños pequeños de los brazos de sus madres y los asesinaban, provocaban *"gatirons"* y "*buxols*" entre los miembros de la comunidad y fabricaban venenos de toda clase.

La fórmula utilizada en el preámbulo para caracterizar los delitos difiere de la que, como se analizará, aparece en el Capítulo I de la *Ordinació*. En esta primera exposición de la motivación del texto se reconocen los elementos propios del imaginario del aquelarre demoníaco; sin embargo, surge una cuestión fundamental: ¿la *Ordinació* integra efectivamente todos los hechos en una única unidad de acto? Es decir, ¿remite de manera explícita a la consumación de los crímenes durante la reunión en el *boch de Biterna*, o bien se limita a agrupar diversas conductas delictivas bajo una misma fórmula? Asimismo, resulta pertinente interrogarse sobre la identidad del denominado *boch de Biterna*. La investigación existente ha tendido a identificarlo directamente con el Diablo, pese a que no se conservan testimonios documentales anteriores a la *Ordinació* que confirmen tal equivalencia. De hecho, toda la información relativa a esta figura enigmática —y a su eventual asociación diabólica— es posterior a la promulgación del texto.

Resulta necesario señalar, en este punto, que aun cuando no se cuestionan —ni existen datos que permitan refutar por completo— las interpretaciones actuales sobre el Boch de Biterna, una lectura estrictamente jurídica y criminológica del documento exige reconsiderar los fundamentos de su redacción. Para comprender adecuadamente su alcance, es preciso explorar nuevas hipótesis acerca de las razones que motivaron su elaboración, el contexto temporal en que esta tuvo lugar y las finalidades de carácter político-criminal que pudieron impulsar a las autoridades aneuenses a proceder con su promulgación.

La primera aparición constatada del *boch de Biterna* asociado al crimen de brujería es, precisamente, el aquí contenido. No existe evidencia documental de alusiones previas. Sí hay evidencias tempranas del empleo de Biterna, Bitterne, Byterne y otras fórmulas, así como una asociación al macho cabrío — que se estudian a continuación, en el Capítulo IV —, pero en ningún documento anterior hay asimilación entre el *boch de Biterna* y el Diablo. De hecho, la lectura textual del documento tampoco arroja dato alguno sobre la correlación entre el *boch de Biterna* y cualquier actividad diabólica. En ningún punto de

la *Ordinació* se emplea expresión o vocablo alguno que dicte, explícitamente, la correlación diabólica del término y los crímenes descritos.

Lo mismo ocurre acerca de la brujería. En el Preámbulo se dice que los habitantes del valle iban con "las brujas" al *boch de Biterna*. No se identifica, en ningún espacio de la *Ordinació* a ninguno de los autores potenciales de los crímenes recogidos como brujos o brujas. Desde un análisis jurídico, este detalle irroga de un nuevo sentido a los capítulos. Esta precisión terminológica apunta a un dato esencial: las brujas aparecen como comitiva espectral que llevaba a los habitantes del valle al boch de Biterna. La ausencia de empleo del vocablo como designación de los autores de los crímenes abre nuevas vías de aproximación al contenido de los capítulos.

¿Pudo esconder este *boch de Biterna* de la *Ordinació* una realidad político-criminal distinta a la que se le ha otorgado historiográficamente? ¿pudo sentar los cimientos para las posteriores aproximaciones demoníacas de los cónclaves diabólicos aun cuando su uso inicial no fuera el del culto al Diablo? Dada la naturaleza y metodología de estudio empleados en esta tesis doctoral, es una hipótesis que debe ser formulada. En el Capítulo IV se estudian, de forma pormenorizada, cada uno de estos elementos. Cabe plantear si la figura del *boch de Biterna* mencionada en la *Ordinació* encubre una realidad político-criminal distinta de la que la historiografía ha asumido tradicionalmente. Del mismo modo, resulta pertinente preguntarse si este personaje pudo haber contribuido a establecer las bases de posteriores interpretaciones demonológicas sobre los cónclaves diabólicos, aun cuando su función inicial no estuviera vinculada al culto al Diablo. A la luz de la naturaleza y de la metodología adoptadas en esta tesis doctoral, se trata de una hipótesis que debe ser formulada y examinada. El Capítulo IV aborda de manera detallada cada uno de estos aspectos.

Pese lo anterior, el incendio de la *casa de la terra i vall*, en el siglo XVII, supone una limitación de estudio inevitable. Como se lee en el preámbulo, el conocimiento de los supuestos crímenes experimentados en los valles — que sirven como fundamento a la actuación condal — tuvo lugar a través de las confesiones de las personas aprehendidas por la justicia del valle.[143] Estos procesos — de los que se desconoce si llegó a existir

[143]"sego <ns> de tots aquets crims se apar per processos confesio <ns> pròpries dels dellats." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.

traza documental alguna — hubieran supuesto una evidencia crucial en la comprensión de la motivación, origen y realidad de estos crímenes. Puede que incluso hubieran permitido conocer de la verdadera identidad del boch de Biterna. Lo que sí consta acreditado es que, entre comienzos del siglo XIII y 1343, el Pallars sufrió numerosos ataques por parte de los gascones, quienes intentaron tomar el Condado en reiteradas ocasiones, como ya se ha venido presentando en las páginas anteriores. De hecho, fue con las primeras oleadas gasconas que dio comienzo la dinastía de los Mataplana en Pallars, con el matrimonio entre la Condesa Sibil·la y Hug Roger de Mataplana, en 1297 y fueron éstas las que llevaron al otorgamiento de los primeros privilegios, en 1313.

Se ha examinado la posible concurrencia de hechos delictivos en el valle durante el período inmediatamente anterior a la promulgación de la *Ordinació*, es decir, entre 1419 y 1424. A partir de los datos disponibles, se han identificado varios episodios criminales cuya relevancia resulta necesaria destacar para contextualizar adecuadamente el surgimiento del documento. Han podido rescatarse dos acontecimientos: El 2 de mayo de 1422, el obispo de Urgell, Francesc de Tovia, concedió facultades al obispo Joannes desde Sanaüja para reconciliar la Iglesia parroquial de Esterri d'Àneu, habida cuenta que ésta había sido profanada por unos "*actos violentos*" que allí habían tenido lugar, con derramamiento de sangre.[144] El obispo de Urgell otorgaba poderes a los efectos que se absolviera a los autores del crimen aun cuando éstos deberían asistir a misa mayor durante tres domingos, de rodillas y portando un cirio de cuatro libras encendido en las manos; así como debiendo asumir el abono de una pena pecuniaria que se aplicaría para el ornamento de aquella iglesia. Posteriormente, en fecha 8 de agosto de ese mismo año, el mismo obispo, pero, esta vez, desde Tremp, otorgaba facultades para reconciliar la capilla de Sant Joan del castillo de valencia d'Àneu, que, al parecer, habría sido profanada por un pecado carnal allí cometido.[145]

Consiguientemente, los datos de los que se dispone no permiten mayor posibilidad que la presentación y argumentación de hipótesis sobre estos aspectos. De cualquier modo, fueran cuales fueran los crímenes conocidos de forma previa al documento aquí

[144] Anexos, Documento 24.
[145] AEU Re gistre de cúria 11, fol. 38v y AEU Registre de cúria 11, fol. 74r. en Josep María Marquès, "Els bisbes auxiliars antics a Catalunya (1320-1550)", *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques* 72(1999): 26. Anexos, Documento 25.

estudiado, sirvieron para motivar su promulgación; del mismo modo, sirvieron a los efectos para que el Conde de Pallars hiciera a los prohombres del valle partícipes en la ordenación de los capítulos, cuyo contenido versa exclusivamente acerca del régimen de justicia criminal en el valle. Con su compilación por escrito y posterior publicación, la *Ordinació* adquiría la fuerza de ley — sustentada en la costumbre — y pasaba a regular, por primera vez en el Pirineo, cómo debía procederse contra aquellos que actuaban junto con las brujas y rendían pleitesía ante el boch de Biterna, o en el boch de Biterna.

Siguiendo con el contenido del Preámbulo — y reservando al Capítulo IV al desarrollo de las posibilidades planteadas en las líneas anteriores — pasemos ahora a la cuestión de la autoría conjunta de la *Ordinació* y la forma y lugar en que ésta fue promulgada. Junto con el Conde de Pallars y el juez ordinario del condado, podemos conocer que el documento fue suscrito por los prohombres del valle, en una vista general celebrada en el castillo de Valencia d'Àneu:

> […] porque quieren proveer a la tan gran enormidad de los dichos crímenes, lel muy egregio y magnífico señor Arnau Roger, por la gracia de Dios conde de Pallars, hizo convocar y ajustar vista general en el castillo de valencia del valle y en la dicha vista fue convocado Arnalot de Miranda, Arnau de Sent Olària, Guillem de Borén, Arnalot Moga, corte de dicho valle, Arnalot de Mambília, de Àrreu, Guillem Moga, Ramon Tortura, de Valencia, Bernat de Guillamó, de Scalarre y Ramon Jutglar, de Son, y Pere de Perves, de Sorpe, para la dicha vista general, que con el referido señor practicasen de dichos crímenes en ordenar y hacer capítulo o capítulos de dichos crímenes y si era preciso de hacer otros, corregir, interpretar los que ya son […][146]

Los prohombres eran ciudadanos que ostentaban prestigio social en el valle y en las *Ordinacions* son designados como cabezas de algunas de las casas de la zona, extremo que evidencia una gestión comunal en la administración de justicia criminal.[147]Aun

---

[146] "dits crims, lo molt egregii e magnífich senyor n'Arnau Roger, per la gràcia de Déu compte de Payllars, féu convocar e aiustar vista general en lo castel de València de la vall e en la dita vista fonch comés Arnalot de Miranda, Arnau de Sent Olària, Guillem de Borén, Arnalot Moga, cort de la dita 1242 vall, Arnalot de Mambília, d'Arreu, Guillem Moga, Ramon Tortura, de València, Bernat de Guillamó, de Scalarre, e Ramon Jutglar, de Son, e a Pere de Perves, de Sorpe, per la dita vista general, que ab lo dit senyor praticasen dels dits crims en ordonar e fer capítol o capítols dels dits crims e si mester serà d'altres fer corregir, interpretar los que ja són". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r- f.35v.

[147] Ribera, *A l'ombra del castell*,140.

cuando se especifica que fueron dictadas en una vista general, la concurrencia de los prohombres hace sospechar que fuera una vista restringida.

La presencia de los prohombres en la redacción de un estatuto legal no era una cuestión nueva en la zona. Sirva como antecedente cercano La *Carta de Població de Lleida*, dictada por el Conde de Barcelona, Ramon Berenguer IV, y Ermengol IV, conde de Urgell, en el siglo XII; en ella se observa la participación de los prohombres de la ciudad en la administración de la justicia local. Con la promulgación de las *Costums Ilerdenses* los prohombres — junto con el tribunal de los "*cónsols*" — adquirieron la facultad de conocer y juzgar las causas criminales para todos aquellos crímenes que, como la herejía, comportaran una pena corporal.[148]El hecho que la ciudad de Lleida compartiera una tradición jurídica e histórica con los valles pirenaicos (integrados, a su vez también en la diócesis de Urgell) sitúa este documento como un antecedente normativo de las *Ordinacions* a tener en especial consideración.

Como puede leerse, los prohombres del valle intervinientes fueron un total de diez: Arnalot de Miranda, Arnau de Sent Olària, Guillem de Borén y Arnalot Moga, que formaban parte de la Corte del valle; Arnalot de Mambília, de Àrreu: Guillem Moga y Ramon Tortura, de Valencia d'Àneu; Bernat de Guillamó, de Escalarre; Ramon Jutglar, de Son y Pere Perves, de Sorpe. De entre el listado de nombres cabe destacar cuatro de ellos: Arnalot de Miranda, Arnau de Sent olària, Guillem de Borén, Arnalot Noga, por cuanto los mismos ejercían como *braços de cort* en ese período.[149]En el Capítulo XVII se amplía la información acerca de la concurrencia de personalidades del valle a esta vista general:

---

[148] "Pel que fa a totes les injúries i totes les malifetes que hi hagi entre els habitants de Lleida, tindran facultat els prohombs de la ciutat d'arranjar-les i pacificar-les, si volen, abans que es porti el plet davant la cúria.[…] En aquells crims que comporten pena corporal, no jutja la cúria, ans els cònsols i prohoms, la sentencia dels quals la cúria s'encarrega d'executar" . Siguiendo a Joan Busqueta, a lo largo del siglo XII La ciudad de Lleida fue adquiriendo el denominado "privilegi de defensió", esto es, la posibilidad de administrar justicia y regular el orden comunitario.Joan J. Busqueta, "Sobre els llibres de crims i el Tribunal de Coltellades de la ciutat de Lleida. Font documental i usos historiogràfics", en *Les minories socials i la justicia. Època medieval i moderna,* coord. Arxiu Històric Diocesà de Tarragona (Silva Editorial,2018),28-30.

[149] Padilla, *L'esperit d'Àneu*,28

> […] Los capítulos mencionados anteriormente han sido alabados, aprobados y ratificados por el ilustre y magnífico señor conde, la curia mencionada y por los demás elegidos previamente nombrados, así como por todos los habitantes de los lugares de la mencionada valle de Àneu y su curia espiritual.El deán honorable es Bernardus Moga, y los responsables de la curia son Raymondus d'en Belina, Petrus Juglar y Bernardus de la Canal, junto con los presbíteros de la mencionada valle o la mayoría de ellos, todos reunidos en la vista general para la creación, ordenación, corrección y ratificación de los capítulos mencionados en el castillo de Valencia […][150]

En la *Ordinació* y en la promulgada en 1408 por Hug Roger II, se hace mención a la presencia del deán y la corte espiritual ("*lo deguà e cort sperital*"). Por norma general, éstos resolvían los conflictos relativos al fuero eclesiástico.[151] Así, podemos conocer que en la promulgación de la *Ordinació* también estuvo presente la curia espiritual del valle, presidida por el deán de Santa María d'Àneu, Bernat Moga (Bernardus Moga) cuyo cargo lo situaba como la principal representación religiosa en el valle. Junto a este, concurrieron los responsables de la curia (Ramon d'en Belina, Pere Juglar y Bernard de la Canal) así como gran parte de los presbíteros del valle.

4.2. Otras cuestiones jurídicas incluidas en el documento.

El último capítulo, el XVII, concluye el documento determinando que la jurisdicción criminal sobre los actos cometidos en el valle debe estar reservada a la justicia del Conde de Pallars por virtud del privilegio a este conferido. En consecuencia, los capítulos que se detallan a continuación debían ser observados por los habitantes de los dominios del valle y, siempre que cometieran alguno de los delitos contemplados, debían ser conocidos

---

[150] "Predicta autem capitula prout superius contientur ffuerunt laudata, aprovata et firmata per dictum egregium et magneficum dominum comitem, curiam predictam et per alios electos superius nominatatos necon etiam per omnes habitantes in lociis dicte vallis d'Aneu et eius curiam speritualem, et est decanus honorabilis Bernardus Moga et est curia directus Raymondus d'en Belina et Petrus Juglar et Bernardus de la Canal, et per presbíteros dicte vallis seu maiorem partem eorum, omnes tenentes vistam generalem pro predictis capitulis facendis, ordinandis, corrigendis et firmandis in castro de Valencia." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.39v.

[151] Padilla, *L'esperit d'Àneu*,18.

por la justicia aneuense, cuestión que delimita territorialmente el espacio competencial de estos estatutos.[152] Interesan a esta tesis doctoral habida cuenta que la acción del Conde iba dirigida a endurecer las sanciones previstas para los delitos contemplados; ello evidencia una férrea voluntad Condal de detentar la jurisdicción criminal de forma severa y que, a su vez, fuera conocida por los habitantes de los valles de Àneu. Los dos crímenes afectados por la reforma legal fueron los robos y hurtos, así como las lesiones y el homicidio. Destaca también la delimitación efectuada acerca de las prerrogativas eclesiásticas y la jurisdicción del obispado y la Iglesia en los valles.

4.2.1. *Ladrones.*

El capítulo VII contempla las sanciones penales contra los ladrones. El Capítulo reformula el catálogo de penas previsto para la comisión de hurtos y robos en los valles. La regulación penal acerca de los hurtos aparece contemplada en la *Ordinació* de Arnau Roger II en 1341; la sanción, por aquel entonces, era de carácter pecuniario, sesenta sueldos barceloneses pagaderos al Señor y los sucesores de éste así como una reparación a la víctima de una novena parte de lo hurtado.[153]Hasta 1424 — como ocurre en la regulación de 1341 — la reincidencia era contemplada como agravante: el segundo robo implicaba haber de "correr la villa"; a su vez, el tercero, comportaba ser señalado mediante un hierro ardiente y la mutilación de las orejas.

Ambas penas fueron habituales en el catálogo de castigos bajomedieval. El acto de "correr la villa", de carácter marcadamente infamante, consistía en un acto de vergüenza pública por el que la persona condenada debía pasearse por la localidad — habitualmente desnudo o semidesnudo — y podía ser azotado en el trayecto.[154] Al mismo tiempo, en la Baja Edad Media la amputación de manos u orejas era habitual en los crímenes de rufianismo, hurto y amenazas, cuestión que se completaba con la muerte para los

[152] "ítem com sia capítol que negú no deu ésser treyt per negun delicte de la dita vall, ansse deu cone<xe>r dints en la dita val segons lo essprés privilege, perquè aloam e aprovam lo dit privilegesots virtud del sagrament que nós ja prestat."

[153] ACA, *Diversos, varia* 30, vol.9, f. 15v.

[154] Antonio Planas Rosselló, "Las penas en el derecho histórico de Mallorca", *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: Revista d'Estudis Històrics* 55 (1999) :95-97,111.

supuestos de reincidencia.[155] A su vez, los que incurrieran en un cuarto hurto, debían ser condenados a muerte por ahorcamiento.[156] El Capítulo especifica que el objetivo final de la revisión del crimen es de prevención especial, dar terror a los ladrones. Por este motivo se procede a un endurecimiento de las penas previstas: si se cometiera un robo considerado grave — en hostales, comercios, robo a mercaderes en los caminos, robo de bestias y ganado, maíz u otros bienes en plazas o mercados o productos de los molinos — debían ser condenados a muerte con independencia de si éste fuera su primer robo o hurto. Para otros hurtos conocidos debía aplicarse la infamia en la villa y la perdida de las orejas, dejando a arbitrio discrecional de la *Cort* y del señor la aplicación de penas mayores o menores, atendiendo al caso concreto. [157]

4.2.2. ***Lesiones y homicidio.***

El homicidio quedó contemplado en el Capítulo X. Se acude a lo previsto en regulaciones anteriores; las lesiones y el homicidio — ya fuera consumado o en grado de tentativa — aparecen recogidos en los capítulos de 1337 y1419. En 1337 las lesiones aparecen detalladamente reguladas: si alguien era herido en los territorios de Àneu, la víctima debía acudir al baile o a dos prohombres imparciales a los efectos de mostrar sus heridas; si el agresor acusaba la víctima de perjurio, era obligación de la última probar la causa bajo juramento. Se atendía a las lesiones cruzadas y a la huida del agresor y se protegía la defensa propia como causa de exculpación.[158] Posteriormente, en 1341 se impuso la obligación de comunicar el conocimiento de un homicidio o del hallazgo de un cadáver. Al mismo tiempo, se ordenó la detención del presunto culpable por parte de quien lo descubriera, ambas cuestiones bajo sanción económica en caso de incumplimiento. Por cuanto refiere a las lesiones, en 1341 se estableció una agravante para aquellas que fueran cometidas en el interior de una Iglesia.[159] En 1419 la regulación se completó especificando que cualquiera que se ocultara en acecho o disparara deliberadamente, dolo homicida, una lanza, dardo, disparo de ballesta o cualquier otra arma, debía ser condenado a una pena pecuniaria de sesenta sueldos. Si era apresado, debía permanecer dos meses

[155] Lalinde, *Derecho histórico español*, 388-389.

[156] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36v.

[157] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36v.

[158] ACA, Diversos, varia 30, vol.9, f.7r-8r.

[159] ACA, Diversos, varia 30, vol.9, f.15r-16r.

en prisión bajo el poder del señor y, si no podía ser aprehendido, debía ordenarse su exilio del condado de Pallars durante medio año.[160]

La reforma operada en 1424 es sucinta y se limita a las agresiones mediante piedras que provocaran muerte, arguyendo que no debían ser entendidas como un "golpe mortal". Si la piedra golpeaba un brazo, pierna o cara de la víctima, pero no causaba daño mortal, así como si fallaba, debía estarse a una pena de cinco *sòlids*. El lanzamiento que comportara lesión debía ser penado con sesenta *sòlids* al Conde y debían abonarse los costes médicos.[161]

4.2.3. *Acuerdos agrarios.*

En el Capítulo XVI se aborda la reforma de los acuerdos acerca de la gestión y reparto de los frutos agrícolas entre los habitantes del valle (*convinença*). El nuevo Capítulo reforzaba el control de estas prácticas, queriendo eliminar la posibilidad de la comisión de un fraude contra el Señor. La revisión de la *Ordinació* obligaba a que todos los frutos — trigo, vino y hierbas —debían ser depositadas en un único emplazamiento, ya fuera un granero, bodega o pajar, de la persona con la que la *convinença* fuera celebrada. Debía ser efectuada frente a testigos honestos y de buena fama. Para el eventual caso que no se pudiera disponer de un lugar de almacenaje, debía efectuarse también en un único punto propiedad de persona ajena al negocio jurídico. Se excluían, no obstante, aquellas que fueran celebradas entre padre e hijo, suegro y yerno o entre hermanos.[162]

4.2.4. *La jurisdicción eclesiástica en disputa: El Obispado de Urgell y la corte espiritual frente al poder señorial del Condado de Pallars.*

La *Ordinació* contiene información relevante acerca de la jerarquía de jurisdicciones en el valle en los capítulos XI, XII y XIII. Desde época visigótica y en especial, tras la

[160] ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, f.34r-34v.

[161] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37v.

[162] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.39r- f.39v.

Reconquista, en territorio peninsular se reconocía una jurisdicción eclesiástica que estaba atribuida a los órganos de la Iglesia, administrando así justicia en una extensión competencial determinada. Este fuero eclesiástico o espiritual comprendía cuantas cuestiones amenazaran a la religión católica. Así, desde el siglo X, causas civiles consideradas como relacionadas a ésta quedaron dentro de su ámbito, como fue el caso de los matrimonios, pero también el enjuiciamiento de crímenes como la usura, el sacrilegio, la herejía o la hechicería.[163]

La jurisdicción eclesiástica ordinaria era ostentada por el obispo de la diócesis, que para el caso de Àneu correspondía al Obispado de Urgell. A lo largo de la Edad Media, la diócesis de Urgell llegó a ser la más extensa de Cataluña, organizado desde la localidad de la Seu d'Urgell. Su influencia se extendió a ambas vertientes de los ríos Noguera Pallaresa y Segre, abastando toda el área noroccidental del Principado a excepción del Valle de Arán, por aquel perteneciente al obispado de Comminges. Desde época carolingia, el área pirenaica del obispado de Urgell comprendía, junto con los condados de Urgell y Cerdaña, el de Pallars. La diócesis había pertenecido al arzobispado de Narbona hasta 1154, momento en que se restauró Tarragona como archidiócesis de Cataluña. El obispado de Urgell limitaba con los de Comminges, Couserans, Narbona y Pamiers, al norte; con Roda-Lleida al oeste y al este con Girona y Vic. Estos límites se mantuvieron inalterados hasta la aparición del obispado de Solsona en 1593. Dentro de sus territorios se circunscribía también el condado de Berga. Parece que la inclusión del condado de Pallars fue resultado de la reorganización efectuada tras la dominación musulmana por cuanto en época visigótica el Condado pertenecía a la diócesis de Lleida.[164]

Precisamente el Pallars era, entre todos los territorios controlados por la diócesis de Urgell, el que presentaba una mayor fragmentación en decanatos. Asimismo, dentro de los límites del condado existían dos *territoria nullius*: el monasterio de Gerri y la *parvòdia*

[163] Gonzalo Martínez Díez, "La jurisdicción eclesiástica", *Actas de las I Jornadas de Historia del Derecho de la Universidad de Jaén. La aplicación del Derecho a lo largo de la Historia* (1996): 51–92.

[164] Carles Gascón Chopo, "Crisis social, espiritualidad y herejía en la diócesis de Urgel (siglos XII–XIII). Los orígenes y la difusión de la herejía cátara en la antigua diócesis de Urgel", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, Hª Medieval 16 (2003): 77; Palau i Baduell, *El bisbat d'Urgell a l'inici del segle XIV*…68; Ramon d'Abadal i de Vinyals, *Catalunya Carolíngia. II. Els diplomes carolingis a Catalunya*, vol. II-1 (Institut d'Estudis Catalans, 1926–1950), 276–288.

de Mur. Al caso concreto de Gerri, con una fuerte independencia fruto de la concesión de privilegios monárquicos y papales, se regresará más adelante. En el siglo XIV había tras monasterios circunscritos en la diócesis de Urgell, dos de los cuales se encontraban dentro del Condado de Pallars. El monasterio de Gerri y la parvòdia de Mur, junto con los territorios e iglesias que de ellos dependían, eran espacios eclesiásticos ajenos a la jurisdicción ordinaria del obispado. Esta situación era compartida por el monasterio de Ager y el de Sant Pere de Brugal, posiblemente a causa de la voluntad de los obispos de poner límite al poder condal, cuestión que se efectuó por medio de la concesión de privilegios. El resultado fue el establecimiento de jurisdicciones quadi-episcopales, otorgando a los priores y abades facultades propias de los obispos. [165] La autonomía de la que gozó el decanato de Àneu a lo lago de la edad media y hasta época moderna comporta que apenas aparezca en las fuentes de la diócesis cuando de visitas pastorales se trata. Esto destaca especialmente si se compara la situación con la de los otros decanatos del Condado, Cardós y Montenartró, que sí presentaron mayor vínculo con la diócesis.[166] Las primeras menciones al sistema de parroquias del valle se encuentra en la ya mencionada acta de consagración de la Seu d'Urgell. En el siglo XIV la configuración quedó organizada en veintidós parroquias distribuidas en los valles de Àneu, Espot y la coma de Berrós.[167]

No sorprende entonces que para los siglos XIV y XV, de la lectura del *Llibre dels Costums* se desprenda que las potestades del obispado de Urgell en el Valle de Àneu eran escasas. De hecho, Jaume Oliver llegó a categorizar el Valle de Àneu como un verdadero *"far West"* donde la intensa intromisión laica en los regimientos de los templos y una

---

[165] Manuel Riu i Riu, *Las comunidades religiosas del antiguo obispado de Urgel (siglos VI–XVI)*, vol. I, (Universitat de Barcelona, 1960), 170–171,

[166] Palau i Baduell, *El bisbat d'Urgell*,118; Enric Moliné, "Organitzacions eclesiàstiques autònomes al Pirineu durant l'antic règim: les valls d'Àneu, Boí i Aran", *Urgellia* 5 (1982): 331–442.

[167] El sistema de parroquias de Àneu experimentaría escasos cambios entre los siglos XIV y XV. Las parroquias del decanato eran: Alòs d'Isil (Sant Lliser), Àrreu (Sant Serni), Aurós (Sant Pere), Berrós Jussà (Sant Jaume), Berrós Sobirà (Sant Quirze), Borén (Sant martí), Burgo (Sant Joan), Cerbi (Sant Serni), Dorve (Sant Bartomeu) Escalarre (Sant martí), Espot (Santa Llogaia), Estáis (Sant Esteve), Esterri d'Àneu (Sant Vicenç), Gavàs (Sant Esteve), Isavarre (Sant llorenç), Isil (Sant Joan), Jou (Sant Pere), Llavorre (Sant Miquel), Son (Sant Just i Sant Pastor), Sorpe (Sant Pere), Unarre (Sant julià), València d'Àneu (Sant Andreu). Palau i Baduell, *El bisbat d'Urgell*, vol. I, 132. Véanse los límites del Condado de Pallars en Anexos, Mapa 4.

vida alejada de los preveles locales mostraban una realidad fáctica distinta de las facultades teóricas que sobre el valle ostentaba el obispado.[168] Aparece en este punto que no solo el conde debía someterse a aquello que dispusieran los capítulos y ordinaciones, sino también los detentadores de la jurisdicción eclesiástica; cuestión que ya aparecía apuntada en el preámbulo donde Derecho Civil y Canónico se posicionaban en un rango jurídico inferior al de la costumbre.[169]

En primer lugar, el capítulo XI viene a enfatizar que la actuación de los *capellans* (capellanes) se encontraba también sujeta a las ordenaciones de capítulos o costumbres del valle. Según se desprende, algunos capítulos de las ordenaciones anteriores recogidas en el *Llibre dels Costums* trataban ciertas cuestiones eclesiásticas (*feitz sperituals*) sin que se especificara a qué régimen jurídico debían sujetarse.[170] Se hace mención expresa a dos figuras esenciales dentro del orden eclesiástico: el *deguà* (deán) y la *cort sperital* (corte espiritual) quienes, recordemos, resolvían los conflictos relativos al fuero eclesiástico.[171]

Esta duda de prelación normativa parece haber sido la causa principal por la que se incluyó este capítulo: a partir de este momento quedó confirmado que la corte espiritual y el deán estarían obligados a observar y mantener los capítulos y costumbres del valle en todos los actos que pudieran concernirles.[172] Pese a que la disposición pudiera parecer, en una primera aproximación, una forma de fijar la jerarquía jurisdiccional en el valle no puede obviarse la voluntad inefable del Conde de concentrar cuantas cuestiones pudiera bajo su competencia. Este último punto impregna la redacción final del capítulo, donde se establece que la desobediencia a esta jurisdicción comportaría que el deán y la corte fueran declarados enemigos del señor y la tierra. De hecho, la expresión empleada es

---

[168] Padilla, *L'esperit d'Àneu*, 42.

[169] "Com la vall d'Àneu sia dotada de tant alt privilege que axí lo speritual com lo temporal se regisca ab custums scrites e no scrites, foragitant tot dret civil o canònich sinó en deffalliment de custums". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9,35r.

[170] "Item mes, stablim e ordonam que com aiam trobat axí per scriptura o capítols scrits com los capellans són stats a les ordonacions dells capítols o custumes de la dita vall e sien capítols feytz en los feitz sperituals e alsguns dels dits capítols métessen en dupte si lo deguà e cort speritual se deuen regir en les coses eclesiàstiques segons los capítols e Costums de la dita vall ". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9,37v-38r.

[171] Padilla, *L'esperit d'Àneu*,18.

[172] "[…] perquè volents tolre lur dubitació ordonam, declaram e interpetram que lo dit degà e cort speritual és e són tenguts de servar e tenir los capítols e custums de la dita vall en tots actes a ells pertanyens." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9,37v-38r.

severa: quien ofende la ley, enemigo es del príncipe.[173] Aun así, se permite que, ante un eventual incumplimiento, éstos pudieran retractarse de la ofensa en el plazo de diez días, evitando así incurrir en la pena establecida.

En este punto cabe mencionar especialmente la situación compleja del Monasterio de Santa María de Gerri. Puede que la existencia de puntos jurisdiccionalmente privilegiados en el Pallars, así como, más específicamente, las tensiones existentes entre el padre y el abuelo de Arnau Roger IV y la abadía de Gerri fueran, precisamente, uno de los motivos que llevaron al conde a legislar acerca del alcance la jurisdicción eclesiástica en Áneu, aun cuando se desconoce si los capítulos XI, XII y XIII de la *Ordinació* fueron replicados para todo el condado de Pallars. Sin embargo, dichas tensiones pudieron influir en la voluntad legislativa de Arnau Roger.

Pese a su condición de *territoria nullius* que lo hacía ajeno a la diócesis de Urgell, Gerri se encontraba dentro del ámbito geográfico del Condado de Pallars en una situación jurisdiccional privilegiada: el monasterio había sido fundado en el siglo IX bajo protección condal, pero, posteriormente en 966 mediante un privilegio de exención emitido por el papa Juan XII, pasó a depender directamente de la Santa Sede. Esto convirtió al Monasterio de Gerri en un señorío eclesiástico con jurisdicción propia personificada en el abad y sometido al obispado de Urgell en todo lo concerniente al ámbito espiritual.[174]

A diferencia de la relación pacífica previa y las donaciones condales recibidas por el monasterio en centurias anteriores, la relación entre Gerri y el Conde Arnau Roger IV no fue pacífica. Las donaciones condales habían comportado, no solo la expansión de los dominios del monasterio de Santa María, sino que, en la práctica, supusieron la intervención de los condes en las cuestiones propias de la organización y vida del monasterio.[175]Con la compra de las potestades y señoría alodial del Condado de Pallars

---

[173] "He si lo contrari serà atemptat per lo dit degà e cort, que ara per lavós e lavós per ara los donam per enemichs del senyor e de la terra, car qui offen // la ley, enemich és del príncep". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9,37v-38r.

[174] El documento fundacional data del 807 cuando se fundó una pequeña y modesta comunidad dedicada a Sant Vicenç "*in loco ubi dicitur Gerr*". D'Abadal i de Vinyals, *Catalunya Carolíngia*, 280, doc. 1.

[175] En 1082, el conde Artau II donaron al monasterio varias iglesias en la Vall Fosca, expandiendo los territorios del monasterio. Posteriormente en 1906, los condes reformaron la vida monástica del monasterio de Sant Víctor de Marsella. Puig i Ferreté, *El Monestir de Santa Maria de Gerri*, vol. I, 17-18, 40-41.

que en 1392 efectuó Roger Bernat I la especial situación de Gerri comportó disputas acerca de la ambigua posición de la señoría condal sobre la abadía. A principios del siglo XV hay evidencia de discusiones entre el abad y el Conde Hug Roger II, que se agravarían con el acceso al condado por parte de Arnau Roger IV.

El relevo a su padre al frente del condado tras su estancia en Sicilia y la recuperación del dominio directo de sus territorios provocó que Arnau Roger IV iniciara su gobierno sin obstáculo legal alguno. En mayo de este 1424 formalizó un contrato con los vecinos de Gerri para poder extraer sal los siguientes cincuenta años, ello con el consentimiento del abad. Sin embargo, dos meses después y ya promulgada la *Ordinació* el Conde entró con junto con hombres de armas al monasterio para liberar a un vasallo que, según él, le había ofrecido vasallaje en Peramea, aduciendo que era ese el motivo por el cual el abad lo mantenía cautivo.[176]

La preocupación por la encomendación por vasallaje al conde se vincula con el homenaje ofrecido al boch de Biterna o a quién allí se encontrara, recogido en el prefacio de la *Ordinació*. Por consiguiente, puede realizarse que la traición a su autoridad y la encomendación a un señor distinto, fuera este laico o una autoridad eclesiástica, fue un hecho que preocupó a Arnau Roger IV, y es que significaba la pérdida del recuperado dominio y legitimidad en sus territorios. Sea como fuere, la voluntad de reforzar su poder en los valles es una cuestión permanente que impregna todos los capítulos del códice aneuense.

Con el Capítulo XII de la *Ordinació*, el Conde limitaba las prerrogativas del brazo eclesiástico a las siguientes causas: rapto o cuestiones vinculadas directamente a la Iglesia, simonía, perjuicios que afectaran al alma, adulterio, pecados, causas por parentesco y dotes; matrimonios, nacimientos, patronatos, diezmos, leprosos y esclavitud. En relación con lo anterior se estableció, también, que si algún capellán cometiera un crimen, éste debía ser juzgado por la corte espiritual y el decano, habiendo de sufragar los costes de dicha labor de juicio.[177]

---

[176] Parece que este hombre fue Bartomeu de Rocafort, àlias Lucà, quien tras haber delinquido en gerri se encomendó voluntariamente como vasallo del conde de Pallars, cuestión que contravenñia el *pariatge* de 1368 en sus capítulos 10, 17 y 18. Puig i Ferreté, *El Monestir de Santa Maria de Gerri*, vol. I,508.

[177] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.38r.

4.2.5. *Una protección contra el mal*: "*Balete felices*".

Asimismo, la última redacción que consta en el *Llibre de Privielgis* es un complemento añadido por el copista para cerrar el texto legal de la *Ordinació* en que se puede leer lo siguiente:

> En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios; éste estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho". Sed felices.[178]

El copista optó por redactar, a modo de conclusión, el Evangelio según San Juan (1:1-3). Dado que en estas páginas se incluye un análisis jurídico del documento, la elección del copista no pudo ser más acertada, y es que el precepto de San Juan Evangelista alude, precisamente, a la palabra como principio de creación y su relación con Dios. A su vez, culmina con un "*balete feliçes"*, esto es, "*Sed felices*". Asimismo, del análisis del documento se desprende un elemento de interés: junto al "*balete felices*" se observa un dibujo, una serie de cuadrados, estese a las imágenes siguientes:

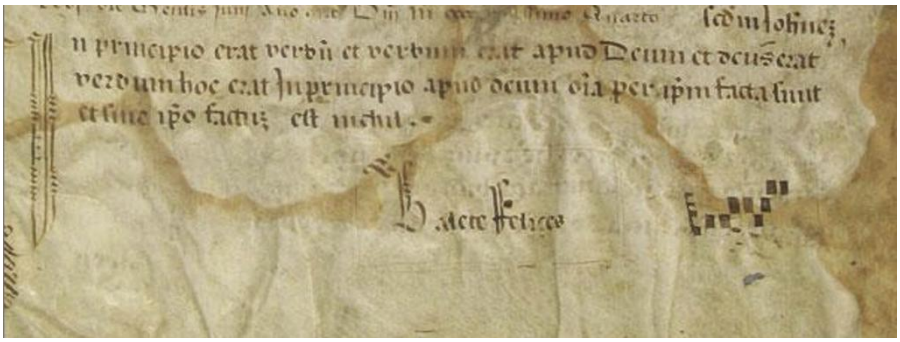


Fig.9. Complemento del copista. Fuente: ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, f.39v.

La inclusión del *balete felices* así como el dibujo anterior permiten sospechar de una función apotropaica. La expresión profana iba acompañada de una melodía en notación cuadrada; son visibles las claves de Do y de Fa mayor. La melodía (do, do-mi, mi-do-mi,

[178] "Secundum Johannem: In principio erat verbum et verbum erat apud Deum et Deus erat verbum, hoc erat in principio apud Deum, omnia per ipsum facta sunt et filio ipso factum est nichil.*Balete feliçes*" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, Complemento del copista para cerrar el texto legal.f.39v.

sol, sol) corresponde a una secuencia por intervalos de terceras mayores — poco habituales en el repertorio litúrgico — y terceras menores. La iteración melódica sobre el do y el mi haría pensar en una intención de invocación que encaja con el *balete felices*. Ello lleva a sospechar que podría tratarse de una estructura responsorial, propia de la música para danza.



Fig.10. Melodía contenida en la *Ordinació*. Fuente: ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, f.35r.

Capítulo IV

EL CRIMEN DE BRUJERÍA EN LA ORDINACIÓ D'ARNAU ROGER IV (1424).

I. ELEMENTOS MATERIALES DEL CRIMEN DE BRUJERÍA.

El crimen de brujería se encuentra recogido en los seis primeros capítulos de la *Ordinació*. Los epígrafes siguientes contienen el análisis de los elementos materiales y procesales que configuran su regulación en esta temprana formulación. La delimitación del crimen en el códice aneuense contrasta con las características definiciones legales — por lo general, insuficientemente acotadas — propias del Derecho Penal del tardomedievo. Esta indeterminación, aunada a la influencia del libre arbitrio judicial en la determinación de los casos y las penas, comportaban una difícil concreción de los elementos propios de crímenes existentes. Los cuerpos legales preexistentes a 1424 se componían por unos tipos delictivos fragmentados y descriptivos. No obstante, la tendencia fragmentaria de la legislación contrastaba con el impulso sistematizador de la doctrina, orientado a una lectura exhaustiva mediante el método escolástico.

El Derecho Canónico tuvo una influencia que resulta inescindible, no solo en la conceptualización criminal de la brujería sino en la propia construcción del derecho penal medieval. A su vez, el Derecho común servía de régimen supletorio en la concreción de las conductas delictivas.[1] Ya en el siglo XIII, las Siete Partidas, originalmente destinadas a la Corona de Castilla — obra clave en la incorporación del *Ius Commune* — contienen una formulación inicial del concepto de delito. Se habla de "crimen" o "*yerro*", noción que en el documento designaba a los actos nocivos efectuados "por voluntad de una parte, y en perjuicio y deshonra de la otra".[2] Prosiguen las Partidas indicando que los crímenes

[1] Enrique Álvarez Cora, *La tipicidad de los delitos en la España Moderna* (Dykinson, 2012), 16.

[2] "A placer de la una parte, e a daño e a desonra de la otra" Alfonso X, Las Siete Partidas, glosadas por Gregorio López (Boletín Oficial del Estado, 1985), Partida VII, Título I, Ley II.. Para el estudio del proceso de codificación en España estese a la obra de Aniceto Masferrer, ed., *La codificación penal española:*

iban en contra de los mandamientos de Dios, las buenas costumbres y todo aquello que estuviera establecido en leyes, fueros y derechos.[3] A tal efecto, el delito quedaba sustancialmente definido como una conducta aceptada y perseguida con pleno conocimiento de causa. Por consiguiente, el criminal era aquel que cometía la acción de forma consciente, voluntaria y culpable.[4] Para el período estudiado, podemos distinguir entre delitos o crímenes (*malfetrías*) y casos o convenciones. Esto comportaba que no todas las conductas penadas fueran delitos. A este escenario de tipicidad ambigua se añadía la noción de pecado, que compartía unos límites difusos con la noción de delito. La mezcla de ambas voces como exteriorización de la ley penal mixta en el fuero interno supuso que todo delito era, a su vez, también un pecado.[5] A este respecto escribió Bartolomé Clavero:

> Pecados son entonces aquellos actos que dicen los textos y tradiciones de carácter religioso; delitos, los que a su vez figuran en los jurídicos […] no son pecados los que deciden obispos o sacerdotes, sino los registrados en tradición religiosa. No son tampoco delitos los que determinen monarcas, parlamentos jueces, sino los deducidos de tradición jurídica. No hay un código que formular, sino una revelación que conocer.[6]

Para el humanista Antonio de Covarrubias, existían actos cuya naturaleza impedía que pudieran ser justificados por causa alguna, como eran el estupro, el incesto o el adulterio. En estos casos, la ley humana debía perseguirlos y castigarlos como un grave pecado, siendo que la materia moral protegida por la ley humana vinculaba *ad culpam mortalem* (hasta incurrir en culpa mortal).[7] La brujería, constituida como una amalgama de

---

Tradición e influencias extranjeras. Su contribución al proceso codificador (Thomson Reuters Aranzadi, 2017),167-168.

[3] "Malos fechos, que se fazen a placer de la una parte, e a daño e a desonra de la otra. Ca estos fechos a tales son contra los mandamientos de dios, e contra buenas costumbres, e contra los establecimientos de las leyes, e de los fueros e derechos" Alfonso X, *Las Siete Partidas*, Partida VII, Título I, Ley II; Enrique Gacto Fernández, "Los principios penales de las Partidas", *Rudimentos Legales* 3 (2002): 22.

[4] Gacto Fernández, "Los principios penales…":24-25,31.

[5] Aunque también es cierto que algunos pecados no eran considerados como delitos. El empleo del término "pecado" es más restrictivo en ámbito jurídico que en las obres de los teólogos. Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta*, 219.

[6] Clavero, "La historia del derecho ante la historia social",9-60.

[7] Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta* 220.

atrocidades criminales podría circunscribirse en este espectro delictivo. Ante esta tipología de crímenes la prescripción actuaba como forma de distinción por tipos, atendiendo a su gravedad. La clasificación de las normas penales en normas puramente sancionadoras (*leges mere poenales*) y normas de carácter penal mixto (*leges poenales mixtae*), establecida por la doctrina canónica europea, puede ofrecer una clave interpretativa relevante para el estudio del crimen de brujería.

En el contexto del derecho medieval europeo estos dos grupos de normas acuñados por las doctrinas romanistas y canonistas dividían la actividad criminal de acuerdo con si comportaban o no una obligación moral interna: las normas puramente sancionadoras limitaban su actuación a prohibir expresamente un acto, las normas de carácter penal mixto perseguían la prevención y la sanción.[8] Esta ley penal comportaba, no solo un mandato moral, sino que conjuga a la imposición de una pena y se constituía como pecado y obligaban en conciencia.[9] Los casos y contravenciones se hallaban incluidos en las leyes meramente penales o punitivas, carentes de sanción; mientras que los delitos que comportaban un pecado se encontraban en leyes penales mixtas, combinando de este modo una prohibición moral y condenándola penalmente. De acuerdo con lo anterior, mientras que la función descriptiva implicaría una escisión entre lo teológico y lo civil —siendo el primero quien determinaría qué conductas eran pecado— la función sustantiva abogaba por una concepción distinta: la orientación del derecho penal como medio de dotar de fuerza legal al derecho penal canónico.[10]

---

[8] Tomás y Valiente recupera la distinción de Federico de Castro quien teorizó acerca de las leyes penales positivas. Según Castro, existían las leyes penales puramente morales, las puramente penales y las penales mixtas. Las penales puras, por sí mismas, no obligaban moralmente pero no la suprimían. Tomás y Valiente, *Derecho penal de la monarquía absoluta*, 216; Aniceto Masferrer, "La distinción entre delito y pecado en la tradición penal bajomedieval y moderna: Una propuesta revisionista de la historiografía española, europea y anglosajona" *Anuario de Historia del Derecho Español* 87 (2017):695-697.

[9] Tomás y Valiente, *Derecho penal de la monarquía absoluta,*217-219; Enrique Álvarez Cora, "Recordando a Tomás y Valiente: la noción de delito en la España moderna" *Rechtsgeschichte – Legal History* 17 (2010): 92–125.

[10] Aunque Tomás y Valiente se postula por esta segunda opción, en este estudio se toma la lectura efectuada por Enrique Álvarez Cora, quien aboga por la función descriptiva, más acorde incluso con las propias convenciones de Tomás y Valiente:" La conexión entre delito y pecado debe ser entendida, a mi modo de ver, como una orientación técnica del pecado que sirve a la categorización del delito". Álvarez Cora, "Recordando a Tomás y Valiente": 21.

El estudio del crimen de brujería, dada su consustancial ofensa a la divinidad, ostenta un grado preeminente en el vínculo penal de las leyes canónicas y civiles. La *vis obligandi ad culpam* (la fuerza obligatoria que deriva de la culpa) de la ley humana es la misma que la ley divina. [11] En el crimen de la *Ordinació* se legisla acerca de una obligación que no es únicamente extrínseca del sujeto criminal sino una ferozmente dirigida hacia el pecado o el reproche moral; una fusión inescindible entre lo teológico y lo jurídico. Sin embargo, aunque la tradición a menudo evidencia la concurrencia de las voces materiales y positivas en un mismo texto — junto con la descripción casuística de los elementos que debían componer un determinado delito—no era habitual la confluencia de distintos actos propios de otras modalidades criminales en un mismo delito, como así ocurrió en el crimen de brujería.

A los efectos de desarrollar debidamente esta afirmación figúrese lo siguiente: delitos tales como el *homicidium* castigaban una secuencia causal, es decir, un acto y un resultado como es el de causar la muerte de otro, ello con independencia del *modus operandi* empleado, la voluntad o cualesquiera otras variables que pudieran confluir para determinar la imagen del crimen (lugar, personas implicadas, etc.). Pese lo anterior, se estaba ante un único acto con un resultado claro: dar muerte a la víctima. Este modelo es replicable en una pluralidad de crímenes del catálogo penal de la modernidad temprana. La brujería, por su parte, no presentaba esta causalidad directa. La *Ordinació* es un claro ejemplo: obsérvese como en el texto no se proyecta una única conducta criminal sino una amalgama de éstas. El infanticidio, causar enfermedad o acudir al *Boch de Biterna* son acciones que, individualizadas, son susceptibles de constituir por sí mismos un crimen distinto y escindido de la brujería. Incluso la herejía mantenía una categoría definida y única. A partir de este momento se estaba a lo que aquí denominaremos como un "crimen de crímenes".

Pese a ello, no es menos cierto que todos los actos catalogados en la *Ordinació* comparten la concurrencia de voluntad de delinquir. En todos los capítulos dedicados a la brujería hallamos evidencia de un redactado tendente a la comisión voluntaria de los

[11] De acuerdo con Enrique Álvarez Cora:La ley divina obliga "*ad mortale*" cuando la conducta es contraria a la ley pero también al honor de Dios o a la caridad […] la ley humana obliga "*ad mortale*" cuando la conducta transgrede la paz, el bien público o la honestidad de costumbre. Álvarez Cora, "Recordando a Tomás y Valiente": 24.

crímenes —la noción de "dolo" actual —, actuar con plena capacidad cognoscitiva y volitiva para provocar un resultado lesivo a la víctima. La víctima, a su vez, tampoco se configura como única: Dios, el Conde de Pallars, los habitantes de los valles de Àneu o la población infantil podían ser, de un modo u otro, víctimas del mismo crimen fuera cual fuese la acción cometida por los acusados. Esta voluntad de provocar daño a un tercero, por su origen interno, imposibilitaba que pudiera ser probada en sede judicial. Si demostrar que alguien había realizado el *maleficium* necesario para causar la enfermedad de un vecino excedía los límites probatorios de un litigio, aún más lo era probar la existencia de una voluntad maliciosa por parte del presunto autor o autora.

Lo anterior lleva a tratar la cuestión de la autoría delictiva. Por cuanto refiere a la *Ordinació*, el texto la extiende a cualquier habitante de los valles, fuera hombre o mujer. Este elemento queda indicado en el Capítulo I:

> Primeramente, establecemos y ordenamos que, si de aquí en adelante se descubre que algún hombre o mujer del valle mencionado va con las brujas por la noche al *boch de Biterna*, y allí les rinde homenaje, tomándolas por señoras, renegando el nombre de Dios, y no menos que robe o mate niños pequeños, de noche o de día, y entregue gatirons o buxols, y asimismo proporcione hechizos o venenos […].[12]

Puede que la cuestión acerca de quienes debían ser tenidos como culpables en el códex sea uno de los elementos de mayor interés para la interpretación del crimen. El empleo de las voces *hom* (hombre) y *fembra* (mujer) contradice la noción extendida de que la persecución tuvo, desde el principio, un sesgo predominantemente femenino. La voluntad de la autoridad condal se traslada a una represión general de estas prácticas, con independencia del género de los acusados. Las *bruxes* (brujas) guiaban a los vecinos de los valles de Àneu al *boch de Biterna* pero en ningún punto de la codificación se identifica a los autores del crimen bajo estos términos. Esta cuestión ofrece nuevas vías de aproximación al crimen sancionado por Arnau Roger IV, que se discuten en los epígrafes siguientes.

[12] "Primerament, stablim e ordenam si d'aquí avant será atrobat que hom o fembra de la dita vall vaga ab les bruxes de nit al bochh de Biterna e aquel farà homenatge, prenent-lo per señor, renegant lo nom de Déu, e no res meyns que pomarà o matarà inffants petits de nit o de día e dará gatirons o buxols e axí mateyx dará metzines […]". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35v.

1.El *boch de Biterna*: Catálogo de crímenes e iconografía del Diablo en la Baja Edad Media.

La mayor incógnita cerca del contenido de la *Ordinació* reside en el *boch de Biterna.* Mucho se ha especulado acerca del significado del vocablo "*Biterna*"; actualmente, la versión más extendida sugiere que la expresión alude al nombre por el que se conocía al Diablo en las áreas pirenaicas. Es precisamente en la *Ordinació* que éste aparece documentado por primera vez en el contexto de la Gran Caza de Brujas. En consecuencia, dado que uno de los objetivos específicos de esta tesis doctoral consiste en profundizar en la verdadera naturaleza de esta enigmática figura, en las páginas que siguen se presentan los datos obtenidos a lo largo de la investigación, así como nuevas líneas de análisis que permiten avanzar en su comprensión.

Estudiar el crimen de brujería implica aproximarse a la figura del Diablo. Si la hechicería no requería la intervención diabólica, ésta última configuró el eje vertebrador de la brujería. Aunque la historiografía ha tendido a identificar al *boch de Biterna* como una denominación del Diablo o como el enclave de los conventículos nocturnos, el estatuto no contiene en ningún momento referencia alguna al Diablo ni a entidades demoníacas. Esta identificación terminológica se ha consolidado porque, en diversos procesos por brujería del Principado de Cataluña —y, en algunos casos, también del Midi francés— dicho nombre aparece asociado a la figura venerada por brujas y brujos durante las reuniones nocturnas. No obstante, como se verá, su significado no se limita necesariamente a una representación diabólica: en ocasiones alude a un emplazamiento u otras a alguien allí presente; solo en determinadas ocasiones, la lectura permite vincularlo con el Diablo, pero nunca con anterioridad a 1424.

En el Preámbulo y los capítulos I y II de la *Ordinació* se explica que los habitantes del valle acudían, guiados por las brujas, al *boch de Biterna*. Allí le rendían homenaje, tomándolo por señor, y cometían apostasía, renegando del nombre de Dios.[13] Aun cuando se regresará al análisis jurídico de estas acciones en las páginas siguientes, llegados a este

[13] "[…] si d'aquí avant será atrobat que hom o fembra de la dita vall vaga ab les bruxes de nit al bochh de Biterna e aquel farà homenatge, prenent-lo per señor, renegant lo nom de Déu […]" ACA, *Diversos*, *Varia*, 30, vol.9, f.35r.

punto puede advertirse la naturaleza inédita de estos capítulos; se estaría ante una afrenta contra la autoridad del valle, principalmente, así como ante el repudio a al Cristiandad.

Jeffrey Russell afirma que el elemento esencial en la brujería cristiana (*Christian witchcraft*) es el desafío a la Iglesia y la sociedad por medio del poder del Mal.[14] Si en el Canon Episcopi y las obras de San Agustín la brujería era considerada como una amalgama de ilusiones inducidas por arte diabólica, en el siglo XV el poder del Diablo en el plano físico era considerado como veraz. Brujos y brujas, poseídos y tentados por la posibilidad de obtener poder, eran engañados por el Diablo; meros títeres al servicio de la connivencia diabólica. La descripción inicial del cónclave nocturno celebrado, presuntamente, en los Valles de Àneu, implica dotar a esta cuestión de un rol principal en la comprensión del crimen contenido en la *Ordinació*. En consecuencia, las páginas siguientes exploran la posible naturaleza y origen del *boch de Biterna,* así como la tipología criminal dimanante de los crímenes enunciados.

1.1. Posibles orígenes del *boch de Biterna*: ¿topónimo, Diablo o personaje real?

Al inicio de esta tesis doctoral se ha expuesto que uno de los principales objetivos de esta investigación ha sido el de investigar el posible origen de esta expresión y el motivo por el que aparece, por primera vez, en la *Ordinació*. Una de las hipótesis aquí planteadas es que la naturaleza real del *boch de Biterna* pudo no ser completamente mágica, sino una fórmula vinculada al control señorial de los valles de Áneu. El silencio documental sobre este elemento auspicia la posibilidad de un origen distinto al diabólico, con connotaciones políticas o de territorio derivadas del complejo entramado de relaciones políticas y territoriales propio del tardomedievo europeo.

Como ya ha sido expuesto, la primera aparición documental del *boch de Biterna* conocida actualmente es la contenida en la *Ordinació*. No hay testimonios anteriores que incluyan al mismo junto con actos de brujería. Las primeras alusiones a este posible Diablo aparecen en actas procesales procedentes de la zona de Tolosa de Languedoc a partir de 1440. Asimismo, existen menciones directas al cónclave diabólico ante el *boch*

[14] Russell, *Witchcraft in the Middle Ages*, 101.

de Biterna en los procesos sustanciados en el Principado de Andorra, también en décadas posteriores.[15] Pese lo anterior, cierto es que hay evidencia documental del empleo de la palabra "*Biterna*" — aun cuando con variaciones gramaticales — en soportes ajenos al contexto jurídico y a la brujería.

Con anterioridad al siglo XV, "*Biterne*" aparece como vocablo en distintos poemas y cantares de gesta. Hoy en día, la obra más completa acerca del origen del *boch de Biterna* sigue siendo la efectuada por el filólogo francés Jean-Joseph Saroïhandy a comienzos del siglo XX. Saroïhandy, quien analizó el manuscrito de Esterri d'Àneu durante su travesía por el Pirineo, destacó la expresión debido al misterio que ésta representaba. De todas las referencias recogidas por el autor, la única que vinculaba directamente al *boch de Biterna* con una figura diabólica radica en el diálogo satírico recogido por Rabelais en *Pantagruel*. En la obra, se emplea la expresión "*Au Diable de Biterne!*" como un insulto dirigido a otro trobador; ha sido aceptado que este insulto podía tener un origen en el Languedoc.[16] En la edición comentada de la obra de Rabelais se equipara con la expresión francesa "*au diable de Vauvert*", un antiguo dicho francés cuyo significado significa, de forma aproximada, "el diablo en el fin del mundo o de un lugar remoto y terrible".[17] Concretamente, el Château de Vauvert — también aludido por Rabelais[18] — tradicionalmente presentado como un lugar diabólico. Este carácter mítico se repite en Blancardin *et l'Orgueilleuse d'amour*, de 1867.[19] Pese lo anterior, ambas obras son posteriores a la *Ordinació*, siendo *Pantagruel* publicada en 1532.

Lejos de su posible origen mítico o legendario, en la Alta Edad media, "*Biterna*" aparece a menudo como una ubicación real; especialmente como el lugar de origen de atuendo militar —yelmos, cotas y escudos — así como de paños y telas. Parece plausible aventurar la existencia real de *Biterne* o *Biterna* si se siguen estas evidencias; posibilidad que vertebra este epígrafe.

---

[15] Castell, *Orígens i evolució*…, 83-91.

[16] Pantagruel, lib. II, cap. XXVI en Saroihandy, "el boque de Biterna…":35.

[17] En ocasiones, también "aller au diable Vauvert". François Rabelais, *Œuvres de Rabelais*. Vol. 3.(Internet Archive, 1930), 47, https://archive.org/details/uvresderabelais07rabegoog/page/31/mode/1up

[18] "*Je vous chiquaneray en diable de Vauvert* "François Rabelais, *Pantagruel*, IV, 16.

[19] *Blancardin et l'Orgueilleuse d'amour* (edic. Michelant, 1867), versos 3675-3680, en Saroihandy," el boque de Biterna…":35.

Se esté o no frente a una localización real o ante el apelativo de un señor feudal vinculado a *Biterna*, una aproximación certera a la realidad que subyace bajo el *boch de Biterna* requiere un análisis dual: de un lado, la concreción de *Biterna* y, de otro lado, el motivo de su conexión a la palabra "*boch*".

1.1.1. *Iconografía e imaginario diabólico en la Baja Edad Media.*

La relación consustancial entre la brujería y el Diablo arroja la necesidad de centrar parte del propósito de esta tesis doctoral, no solo a comprender la influencia del imaginario y supersticiones habidas acerca de este último en la Europa del tardomedievo y la modernidad temprana, sino a profundizar en el estudio acerca de las imágenes a éste asociadas y a la propia construcción de la actividad como germen del mal y, en última instancia, como eje vertebrador de la brujería.

En los procesos por brujería de los que se tiene registros a partir del siglo XVI en la franja pirenaica entre Aragón y Cataluña, así como en el Midi francés, el demonio aparece vinculado a la figura del *Boch de Biterna.* Un *boch* o *boc* es la palabra catalana que refiere al macho cabrío, la forma en la que se creía que el demonio se aparecía a las brujas que lo habían invocado en reuniones nocturnas. Pero ¿en qué momento de la historia el Diablo pasó a tomar la forma de una cabra? Laura Pasquini, da comienzo a su artículo acerca del diablo en la iconografía medieval con una oración que expresa, precisamente, el desarrollo del imaginario acerca del mal en occidente: "Si Dios es aquel que es, el Diablo es aquel que cambia".[20]

El Diablo medieval recibió una amplia variedad de denominaciones. Si en la cordillera pirenaica y en el Midi francés era conocido bajo el nombre de *boch de Biterna*, resulta necesario examinar la configuración, la naturaleza y el imaginario que esta figura adoptó en dichas regiones durante el periodo estudiado. Un *boch* no es sino la palabra catalana que, en la baja Edad Media, identificaba a un macho cabrío. La iconografía diabólica tradicional y contemporánea ha tendido a dibujar al Diablo, precisamente, con una forma bestial de marcados rasgos caprinos. Historiográficamente, esta imagen ha sido aceptada

[20] Laura Pasquini, *Il diavolo. Storia iconografica del male* (Carocci, 2024),479.

como la forma en la que se creía que el demonio se aparecía a las brujas que lo habían invocado en reuniones nocturnas. Pese lo anterior, la investigación aquí presentada no ha encontrado vínculo persistente entre la forma del macho cabrío y las representaciones pictóricas del románico y el gótico catalán. Aun cuando el enemigo de la Cristiandad aparece con rasgos antropomórficos y bestiales, no se ha hallado representación coetánea o anterior a la *Ordinació* que permita afirmar que, en 1424, el Diablo se presentaba bajo la forma de un macho cabrío.

El diablo medieval poseyó muchos nombres. Lucifer, Satanás, Príncipe de las Tinieblas, Belial, o sencillamente demonio, entre otros. El imaginario de la Europa Medieval estuvo plagado de figuras relacionadas con el diablo cuya razón de ser era la oposición a la autoridad y el Reino de Dios. En muchas ocasiones se presenta al Reino del diablo mediante una jerarquía como la de los ángeles, respetando así el origen angelical del Mal. A su vez, existía un catálogo de demonios supeditados al diablo que serán a la vez dueños y siervos de aquellos humanos que invocaran sus malas artes. Recoge Brian Levack algunos intentos de enumerar el volumen de diablos que cohabitaban con la sociedad medieval. Entre todos ellos cabe destacar, por vinculación directa con el objeto de estudio de estas páginas, la labor llevada a cabo por Alfonso de Espina, teólogo español del siglo XV, quien contabilizó la suma de 133.306.668 demonios, extraordinaria cifra que el alemán Feyerabend ampliaría a 26.000 millones en el año 1569.[21]

El imaginario de la Europa Medieval estuvo plagado de figuras relacionadas con el diablo cuya razón de ser era la oposición a la autoridad y el Reino de Dios. Las primeras apariciones del Diablo vinculadas a animales o con rasgos zoomórficos se hallan en el arte paleocristiano. Lo encontramos plasmado en las narraciones del *Physiologus* (c.II-IV) o las obras de Basilio de Cesarea (c.330-379), Eucherio de Lyon (c. 380–449) Isidoro de Sevilla (c.560-636) y Rabano Mauro (ca. 776–856) o. Puede que la aparición pictórica más antigua sea la del baptisterio de los ortodoxos de Rávena (c.450), en la que el Diablo aparece como parte de la iconografía del *Christus militans*, En su formulación temprana, la iconografía del Diablo se nutre de las categorías bíblicas de pureza ritual, vinculando su figura con animales considerados “impuros” según las leyes levíticas y deuteronómicas. Reptiles y anfibios ocupan un lugar destacado—el dragón, la serpiente

[21]Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*,58.

o el basilisco—junto a otras especies como monos, gatos, grifos, centauros y el onagro. El león, figura ambigua en la tradición simbólica, fue representado en ocasiones como emblema del Diablo, aunque también como imagen de Cristo, especialmente en su dimensión de fuerza y realeza.

Con la expansión del cristianismo hacia Occidente, los Padres de la Iglesia llevaron a cabo una integración del imaginario de las religiones que entendieron como competidoras en el reino del diablo. Entre los siglos XII y XIII, los demonios seguían siendo descritos como espíritus puros — carentes de carne y sangre — habida cuenta su pasado como criaturas angélicas. El Príncipe de las Tinieblas adquiriría así atributos otrora propios de deidades paganas o paleocristianas.Según Brian Levack este proceso afectaría a la representación que del demonio se llevó a cabo en el arte cristiano de la Edad Media. Por ejemplo, la imagen del diablo con la piel oscura o negra proviene de la atribución que del negro se atribuía como color del pecado. Así mismo, su condición de ángel caído se vería reflejada por las alas más que porque algunas divinidades paganas fueran aladas.[22] Se comenzó a fraguar el germen de un nuevo imaginario medieval en el que el diablo pasó a poseer atributos propios de deidades ya existentes en determinados territorios, situación que se vio favorecida por el hecho que el arte medieval europeo no poseía una imagen prefigurada o generalmente establecida acerca de Satanás.

En el baptisterio de los Ortodoxos de Rávena se observa un Cristo, joven e imberbe, sosteniendo en la mano derecha una cruz astada y en la izquierda un libro abierto. Al mismo tiempo, aplasta victorioso a un león y a una serpiente, símbolos del mal.[23] En el *Libellus in modum Symboli* que escribió el obispo Pastor para el Concilio de Toledo (447) el Diablo es descrito como un ser gigantesco y negro; se dice de él que es espantoso y porta cuernos y corona, garras, orejas de burro y un gran falo.[24]

Por definición, el arte medieval conllevaba aspiraciones metafísicas y elementos normativos. De este modo, el arte se erige en un instrumento que permite a los filósofos delimitar cuestiones ontológicas, a los moralistas establecer los límites de la acción, a los teóricos del conocimiento profundizar en sus análisis y a los naturalistas sistematizar sus

[22] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 56-59.

[23] Laura Pasquini, *Il diavolo,* 280.

[24] Robert Muchembled, *Une histoire du diable* (Éditions du Seuil, 2000),27-28.

observaciones para objetivar su propia experiencia. El bestiario, entendido como obra de arte, se convierte así en un medio de representación de extraordinaria eficacia: un dispositivo capaz de generar imágenes de los animales en las que se manifiesta no solo su dimensión física, sino también su virtualidad metafísica y simbólica.[25]

La distorsión de la imagen física funcionaba, dentro del imaginario diabólico, como un recurso destinado a evocar la maldad y la perversión; la combinación de rasgos humanos y animales cumplía la función de subrayar la anormalidad y, con ello, la asociación simbólica con el pecado. Al mismo tiempo, estas digresiones ponían en evidencia la bestialidad del Diablo; la cabeza, como sede simbólica de la inteligencia, sufrió el desplazamiento de algunos de sus elementos como una alegoría del triunfo de las pulsiones inferiores sobre el raciocinio.[26] El Nuevo Testamento no incluye descripción física alguna del Diablo o Satán. Es concebido como una presencia, pero carece de alas, cuernos o cola, como así será concebido en imaginarios posteriores. La función del Diablo bíblico es la de tentar a Cristo, ponerle a prueba. Las bestias aparecen en el Apocalipsis, llamadas *thẽrion* en su versión griega (bestia viciosa o animal salvaje); entre todas las formas destaca especialmente la del dragón.[27] En torno al año 1200 aparecen imágenes grotescas en las representaciones del Diablo: una segunda boca en el vientre de un dragón, varios rostros u órganos genitales desmesurados. La imagen del réptil — en especial, la serpiente — era empleada como sexo del Diablo que atacaba a los condenados, como aparece en los frescos de la catedral de San Gimignano (1393-1413).[28]

---

[25] Ricardo Piñero Moral, "Aesthetics of Evil in Middle Ages: Beasts as Symbol of the Devil", *Religions* 12(957) (2021):3.

[26]Romanini, Angiola Maria, Dir., *Enciclopedia dell'Arte Medievale* (Istituto della Enciclopedia Italiana, 1994)649.; Debra Higgs Strickland, *Sarracens, monsters & jews. Making monsters in medieval art* (Princeton University Press, 2003),66.

[27] Erik Butler, *The Devil and His Advocates* (Reaktion Books Ltd, 2021),33-47. Estese, entre otros, a Apocalipsis (13:11-15):" Y contemplé otra bestia que venía a la Tierra; y tenía dos cuernos como un cordero y hablaba como un dragón […]".

[28] Estas imágenes pueden observares, entre otros lugares, en el Slaterio de Canterbury, en el juicio Final de la catedral de Chartres. El propio Diablo de la *Divina Comedia* de Danthe Alighieri presentaba tres rostros. De hecho, en ocasiones el Diablo presentó hasta diez rostros. Romanini, *Enciclopedia dell'Arte Medievale*,649.

No obstante, en el Medievo, el macho cabrío no se vincula exclusivamente con la figura del Diablo, sino que, en la tradición simbólica, se asociaba predominantemente con la lujuria. Cierto es que en ocasiones se recurre a algunos de sus rasgos en las representaciones pictóricas diabólicas pero, lo que sí aparece es que el Diablo no presentaba la forma única de un macho cabrío. El Bestiario de Bodley (c.1225-1250) no vincula expresamente al macho cabrío con el Diablo, sino que se limita a identificarlo como un animal lujurioso. El Bestiario de Bodley se conserva actualmente en la Bodleian Library, de la Univerisdad de Oxford. Constituye uno de los manuscritos iluminados más ricos de la tradición medieval inglesa. El Bestiario contiene 136 ilustraciones, ofreciendo una aproximación visual a la interpretación medieval del misticismo, las historias de navegantes y viajeros y la propia historia natural. En él puede leerse:

> El macho cabrío es un animal obstinado y lascivo, siempre ansioso por aparearse, cuyos ojos, colmados de deseo, miran de reojo. […] es una bestia lasciva, conocida por su naturaleza lujuriosa. Esta condición lo hace tan ardiente que su sangre puede disolver el diamante, una piedra que ni el fuego ni el hierro pueden dañar […] La sangre de un macho cabrío alimentado con hiedra disuelve los cálculos vesicales. Su cuerno, al ser quemado, ahuyenta a las serpientes (lo mismo se dice de los cuernos de ciervo) y sirve como remedio para fiebres, úlceras y pólipos nasales. Su hígado ayuda a quienes han sido mordidos por perros rabiosos. Su bilis se emplea para tratar afecciones oculares; mezclada con su orina, puede utilizarse como remedio contra la lepra.[29]

La lujuria se asociaba, precisamente, al macho cabrío; de él dijo Isidoro de Sevilla que era un animal lujurioso que buscaba el apareamiento, desenfrenadamente. Rábano Mauro (c.780-856) y Hug de San Víctor (c.1096-1141) se refieren al macho cabrío como una encarnación diabólica por este motivo.[30] Con anterioridad al siglo XV es difícil encontrar rasgos femeninos en las figuras demoníacas aunque a veces se le retrató con pechos caídos; un ejemplo de ello radica en el tímpano de la catedral de Bourges.[31] Es habitual hallar sus imágenes como símbolos de la Sinagoga. El motivo pudo deberse a la cuestión del "chivo expiatorio" propio de la tradición judía. El "chivo expiatorio" era un ritual

[29] Bodleian Library, *Bestiary: Being an English Version of the Bodleian Library, Oxford M.S. Bodley 764: With All the Original Miniatures Reproduced in Facsimile* (Boydell Press, 1993), "General Attributes". f. 36v; fol. 37r.

[30] Luca Frigerio, *Bestiario medievale. Animali simbolici nell'arte cristiana* (Àncora Editrice,2014),164.

[31] Romanini, *Enciclopedia dell'Arte Medievale*,649.

descrito en el Levítico (16: 1-34) por el que se empleaba el abandono de animales en el desierto como forma de expiación de los pecados de los israelitas. La expresión fue adoptada, en centurias posteriores, como forma de evasión de responsabilidad social mediante la carga de culpa a un grupo de individuos o sujetos particulares.[32]

En Cataluña encontramos representaciones diabólicas en el arte románico y gótico; también en la miniatura medieval hispana. En la mayoría, el Diablo aparece representado como un dragón.[33]Un ejemplo se halla en el frontal del monasterio femenino de Santa Margarida de Vilaseca (c.1160-1190), en la escena *Margarita in carcere*, el diablo aparece en una forma híbrida de dragón y animal fantástico; en la hagiografía es habitual hallar santos sometiendo al dragón como imagen del Diablo.[34] En el Beato de Silos (c.1009-116) aparecen varios diablos como Belzebub, Barrabás, Asmodeo. Todos ellos son representados como figuras bestiales aladas y reptilianas; Asmodeo aparece como un diablo cojo — por haber caído del Cielo — y con un gran ojo. En la catedral de Salamaca, un retablo muestra al Diablo tentando a Cristo y disfrazado de San Antonio. Los pies y las que emergen de la túnica son los de un dragón.[35] En el frontal del altar de los Arcángeles del Mestres de Sant Pau de Casserres el Diablo es presentado con cuernos pero no pezuñas y su tez es negra (c.S.XIII). En los capiteles de Santa Maria de l'Estany, dos demonios con forma de mofeta y patas de cabra se enzarzan en una pelea.[36]

En el Pirineo catalán las imágenes escatológicas y diabólicas siguen el mismo patrón; las principales apariciones del Diablo se vinculan con la psicostasis o pesaje de las almas. En el Frontal de San Miguel de la Iglesia de Sant Miquel de Soriguerola de Urtx, del siglo

---

[32] Klementius Anselmus Loba, Antonius Galih y Vincentius Indra Sanjaya, "Reconsider the Meaning of Scapegoat Ritual in Leviticus 16:20–22", *Dunamis: Jurnal Teologi dan Pendidikan Kristiani*, 10 (1) (2025): 73–87.;D. Vincent Riordan, "The Scapegoat Mechanism in Human Evolution: An Analysis of René Girard's Hypothesis on the Process of Hominization", *Biological Theory* 16 (2021):243.

[33] Nora M. Gómez, *Iconografía diabólica e infernal en la miniatura medieval hispana. Los Beatos* (Universidad Autónoma de Barcelona, 2016).

[34] Estrella Massons Rabassa, "La iconografía del diablo en el frontal de altar de Santa Margarita de Vilaseca (1160–1190)," *Locus Amoenus* 7 (2004): 59-65.

[35] Esperanza Aragonés Estella, "Visiones de tres diablos medievales", *De Arte* 5 (2006): 15–27.

[36] Enciclopèdia Catalana, s.v. "Santa Maria de l'Estany," Catalunya Romànica, https://www.enciclopedia.cat/catalunya-romanica/santa-maria-de-lestany

XIV se representan las almas de los condenados sucumbiendo a los demonios en el Infierno. Estos diablos son representados con cuernos y alguno muestra una barba de chivo pero tampoco presentan pezuñas sino garras.[37] Una forma diabólica similar se encuentra en el lateral del altar de Vall de Ribes de finales del siglo XIII. La *Psicostasis* del maestro de Soriguerola dibuja al Diablo con cuernos, piel oscura y cola.[38] Es cierto que en ocasiones aparecen rasgos animales caprinos como cuernos o pezuñas, pero en los repertorios románicos y góticos no se ha hallado una imagen consolidada y recurrente del Diablo como una figura antropomorfa completamente asociada al macho cabrío.

Julio Caro Baroja identificó en los procesos inquisitoriales de Carcasona y Toulouse, entre 1330 y 1340, lo que consideró uno de los primeros testimonios del Sabbat con la figura del macho cabrío como elemento central. En este proceso, Ana Maria de Georgel declaró haberse encontrado con un macho cabrío gigantesco al que "se abandonó".[39] Sin embargo, Nicolás Ghersi y Norman Cohn consideraron posteriormente que el documento al que aludió caro Baroja no fue en realidad sino una falsificación efectuada por Lamothe Langon en el siglo XIX.[40]

Es con posterioridad a la *Ordinació* que empiezan a aparecer imágenes que asocian al Diablo con machos cabríos. En el proceso italiano de 1428 contra Matteuccia Francisci — vecina de la localidad Todi, en la región de la Toscana — aparece la figura de la cabra asociada con el diablo. El proceso contra Matteuccia es una de las más tempranas manifestaciones de la caza de brujas en Italia, extremo que permite una aproximación a la iconografía diabólica de la península itálica en un espacio temporal cercano a la promulgación de la *Ordinació*. En este sentido, el diablo con la forma de macho cabrío aparece vinculado a la cabalgata nocturna y el encuentro en el *Noche di Benevento* ("Nogal de Benevento"), lugar donde se creía que se reunían las brujas italianas.

[37] Piñero Moral, "Aesthetics of Evil in Middle Ages…":1–18.

[38] Laura Rodríguez Peinado, "La Psicostasis", *Revista Digital de Iconografía Medieval* 4 (7) (2012): 11–20.

[39] Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*, 116.

[40] Escribe Cohn: «[…] jamás hubo algo parecido a una caza de brujas inquisitorial en Toulousse o en Carcassone en relación con los aquelarres del siglo XIV». Esta afirmación de Norman Cohn parte del análisis de las fuentes originales del caso citado por Caro Baroja y muestra que Lamothe-Langon falsificó la información sobre ese aquelarre. Cohn, *Europe's Inner demons*, 175; Nicolas Ghersi, "Poisons, sorcières et lande de bouc", *Cahiers de recherches médiévales*, 17 (2009):104.

Matteuccia, tras haberse untado el cuerpo con un ungüento —hecho con grasa de buitre, sangre de murciélago nocturno y sangre de niños lactantes—pronuncia una fórmula mágica tras lo cual un diablo con forma de cabra se le aparece y, tras montar sobre este convertida ella misma en una mosca, la transporta al lugar del aquelarre.[41]

La idea de la cabalgata nocturna remite, nuevamente, al contenido del *Canon Episcopi*; la comitiva nocturna junto a Diana era efectuada montando a lomos de bestias aun cuando en el *Canon* no se aludía directamente al macho cabrío. En Italia, "*Cavalcare la capra*" (cabalgar la cabra) era una locución que en la Edad Media fue empleada para referirse a hablar o actuar de forma tonta y sin sentido, como encontramos, por ejemplo, en el Decamerón de Boccaccio.[42] La fórmula evoca directamente a la cuestión ya antes referida acerca de las "mujeres ladrantes" aragonesas; si bien éstas no eran achacadas de actuar de este modo sí fueron acusadas de blasfemar en suelo sacro.[43]Como se verá en páginas siguientes, la idea de montar a lomos de un macho cabrío aparece a menudo en los procesos por brujería. De hecho, los procesos consultados suelen reconocer la imagen de este animal como montura y no como imagen propiamente diabólica. En el *Compendium maleficarum* de Francesco Maria Guazzzo, de 1608, se recurría de nuevo a este vuelo identificando como bestia sobre la que cabalgaban las brujas no solo el macho cabrío sino, también, otros animales fantásticos.[44]Parece plausible, entonces, escindir la imagen del *boch de Biterna* de la del macho cabrío diabólico. La palabra *boch* suscita varias interpretaciones posibles: una designación toponímica o la denominación de un posible señor feudal hostil al Condado de Pallars.

A partir de la década de 1440 empiezan a aparecer alusiones directas al boch de Biterna en el sureste de Francia. En la corte señorial de Millau se acusó a tres mujeres de ser "*sorcières*", a ver renunciado a Dios y haber homenajeado al Diablo mediante el "*osculum infame*" entre otros actos.[45] Sin embargo, se diferencia entre el Diablo — "*diable*" o

---

[41] Kieckhefer, *La magia en la Edad Media*, 73; Peruzzi, "Un proceso de stregoneria":2.

[42]Luca Frigerio. *Bestiario medievale*,164.

[43] Capítulo II, "Faytilleras, fetileras, *hechiceras y adivinadoras*".

[44]Frigerio, *Bestiario medievale*,164.

[45] "Troys femmes, c'est assavoir Guerine, Gamade et Taverniere, furent prises et mises es prison dudit Millau comme suspectes d'estre sorcières, […] et qu'elles deissent que ladite Aigline estoit de leurss compaignes, et […] qu'elle avoit esté avec elles en l'eire, avoit renoncié à Dieu, à sa mere et à toute la court celestial, fait homage au diable et le besié ou cul […] et quod uncaum ipsis mulieribus habuerat

"diabolo" — del boc de Biterna, al que sí se alude en 1447 cuando una de estas mujeres, llamada Anglina, acusó a las autoridades judiciales de Millau de haber provocado las confesiones de participación en los conventículos de algunas de las acusadas. En la defensa formulada por Guillem Artís, el procurador fiscal de Millau, éste acusó a Garina de haber confesado que acudían al Mont-Calvaire donde un diablo, el "*bouc de Bitern*" les daba a cada una de ellas un demonio familiar.[46]

Dos años antes, en 1445, en el proceso contra Aelips de Lévis de haber asesinado a su esposo, el señor de Miralpeix, mediante venenos, se acusó a Esclarmonda Serralla — alias "la Gausanya"— de haber fabricado los venenos por medio de los cuales se llevó a cabo dicho asesinato. En este contexto, dos mujeres acusadas de haber sido cómplices, manifestaron que "*Gausagne de la Roque d'Olmes estoit la maistresse de faire les poisons de tout le país, et du bouc de Biterne*".[47] En este fragmento no queda claro si se estaba aludiendo al diablo *per se* o a un topónimo, por cuanto la alusión al *bouc de Biterne* aparece tras la designación de un espacio geográfico ("*tout le país*"). En términos similares, Robert Pastor, en su obra "*Aquí les penjaven*" identificó la primera acusación de brujería en la que se alude al Boch de Biterna en el Principado de Andorra. En este proceso, llevado a cabo por la justicia ordinaria en 1471, se pidió a Joana Call — alias "Sucarranya — del pueblo de Engordany, que confirmara si había ido al "*boc de Biterna*".[48] En la transcripción del proceso puede leerse que se identifica el boch de Biterna como un enclave: el Pic de Salòria o Bony de Salòria.[49] Ese mismo año, en

participacione cum diabolo […]". Archives Départamentales de l'Haute Garonne (ADHG), B2299 en Castell, *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu*,52-53.

[46] "Quod ipsa fuerat in montanea de Montecalverii et ibi commiserant plura sortilegia […] quando tales se constituunt in factis herecticalibus, quidem diabolus le bouc de Bitern dat eis unum modicum diabolum qui eos regit ut dicitur". Archives Départamentales de l'Haute Garonne (ADHG), B2299, f. 56 r y 69 r en Castell *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu*,53-54.

[47] Archives Départamentales de l'Haute Garonne (ADHG), B2299, f. 156 r en Castell, *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu*,55.

[48] "Interrogada quant foren al boch de Biterna què y faeren. Et dixit que besaren-lo al cull faent-li homanatge e reneguant Nostre Senyor de paraula, més ela no de cor. E de fet li u féu o se'n asegave, e que·l tenie fret e no li lensà res. E que y eren quatre o sinch, perhò que ella no y conexie sinó Sclamonda Aymara, e na Solera". AHN/TC-, Capsa 133, doc. s.n.en Castell, *Orígens i evolució*…, 394-400.

[49] Castell, *Orígens i evolució*…, 420

Canilleu, Guillema Casala manifestó haber estado en el boch de Biterna, habiendo sido llevada allí por Garreta[50]:

> Y dijo además que la mencionada Garreta la hizo ir al *boch* de Biterna, pues la dicha Garreta le pasó la mano por las axilas y la untó. Y le dijo que dijera: "puya fulla". Y así, de inmediato, se encontró fuera con la mencionada Garreta. Y así fueron por el aire a una montaña que no recuerda. Y allí vio a un hombre muy grande llamado el Diablo, casi medio hombre. Y vio que allí había unos veinte, entre hombres y mujeres. Unos bailaban, otros comían fruta. Y ella, la declarante, estaba avergonzada, pues las otras la invitaban. Y dijo que el Diablo les preguntó: "¿De dónde habéis venido?". Y entonces el dicho Diablo se acercó a ella, la declarante. Y la mencionada Garreta le dijo que le besara la mano. Y entonces ella le besó la mano. Y el dicho Diablo dijo: "¿Estarás conmigo, buena niña?". Y ella, la declarante, respondió que sí. Y entonces cree que le besó el trasero, le prestó homenaje, lo tomó por señor y renegó del Creador. Y le prometió que siempre que pudiera hacer el mal, lo haría, y que no lo confesaría, y que recibiría cada año a Nuestro Señor. Y así dijo, interrogada, que después el Diablo usó de ella carnalmente. Y dijo, interrogada, que tenía el miembro muy frío. Y después regresaron a casa. Sin embargo, dijo, interrogada, que primero usó de las otras, aunque llamó con fuerza a ella, la declarante.[51]

En esta confesión aparecen tres ideas distintas: en primer lugar, la determinación del *boch de Biterna* como un topónimo; en segundo lugar, la escisión de éste del Diablo,

---

[50] "Interrogada com ella deposant sie stada al boch de Biterna, he aye confessat que y eren XX entre homens hi dones, [4v] si conegué aquelles qui eren.E dix que no regonegé sinó la dita Garreta.[…]". ANA, Tribunal de Corts, doc.5947. en Castell, *Orígens i evolució*…, 389.

[51] "E dix més que la dita na Garreta l'a feta anar al boch de Biterna, car la dita Garreta li pasà la mà per les exelles e la untà. E li dix que digés "puya fulla". E axí se trobà de continent ab la dita Garreta defora. E axí anaren en l'ayre en una muntanya que no li recorde. E que y vehé un hom molt gran appellat lo Diable, quasi mix hom. He vehé que y [3r] eren entorn XX entre homens he dones. E los uns balaven, los altres menjaven fruyta. He ella deposant stave vergonyossa, que les altres la convidaven. E dix que lo Diable los dix: "D'on sou vengudes?". E lavos lo dit Diable pres a ella deposant. E la dita Garreta li dix que li bessàs la mà. E lavos ela li bessà la mà. E lo dit Diable <dix>: "Staràs ab mi bona anfanta?", e ella deposant li respòs que hoc. He lavós creu que li besà lo cul he li prestà homenatge e·l pres per senyor, e renegà lo Crehador. E li promés que tota hora que pogera fer mal lo fera, e que aquel mal no confesare e que rebere cascun any Nostre Senyor. E axí dix interrogada que aprés usà ab ela deposant carnalment. E dix interrogada que tenie lo membre molt fret. E aprés se'n vingeren a casa. Emperò dix interrogada que primer usà ab les altres, más que bé feu cridar a ela deposant fort. [3v]". ANA, Tribunal de Corts, doc.5947 en Castell, *Orígens i evolució*…, 391-392.

quien se encuentra allí con una forma apenas humana, pero al que no se describe con rasgos caprinos y, finalmente, que el homenaje se efectuaba al Diablo, no al *boch de Biterna*. En todo el proceso se trata al boch de Biterna como un topónimo y como el apelativo de lo que parece podría ser el Diablo, aunque en ningún punto del proceso se describa como tal.[52] Acerca del topónimo, si bien es cierto que la palabra *boch* apela directamente al macho cabrío, la ubicación del Pallars suscita la hipótesis acerca de una posible influencia de la lengua occitana.[53] En el *Dictionnaire occitan-français selon les parlers languedociens* de Louis Alibèrt se recoge la palabra "*buc*". Un *buc* podía ser bien un tocón de una rama de ábrol o una cima de una montaña; sirva de ejemplo que la comuna de Bugarach se remite a "Buc de L'arche", la cima del Arche.[54]

Partiendo de esta premisa, estese al hecho que en páginas anteriores se planteado que la actuación del conde de Pallars pudiera haber sido influenciada por su vínculo con Giovanni di Podio y las labores de los predicadores dominicos. Cabe de esta forma destcar que en *Lo Specchio della vera Penitentzia*, el fraile dominico florentino Jacopo Passavanti empleó una fórmula parecida a la que encontramos en la Ordinació. El predicador advirtió en 1350 que existían hombre y mujeres que iban "*de noche a la tregenda con las brujas*".[55] Esta alocución deriva de la tradición las creencias italianas medievales previas

---

[52] "Interrogada què·ls dix lo dit boch de Biterna com hi foren. Et dixit que·ls dix que bé fossen vengudes, e les abraçà. A ella deposant un poch". en Castell, *Orígens i evolució*…, 421.

[53] Maria Teresa Moret Oliver y Francho Nagore Laín, "La Transición Entre El Aragonés y El Catalán", en El *«Continuum» Románico. La Transición Entre Las Lenguas Románicas, La Intercomprensión y Las Variedades Lingüísticas De Frontera* ed. Javier Giralt Latorre y Francho Nagore Laín (Prensas de la Universidad de Zaragoza,2021):241-272.

[54] Dictionnaire étymologique de la Lamngue d'Oc, "*buc*". https://www.etymologie-occitane.fr/2011/07/buc/.

[55] "Truovansi certe altre persone, uomini e femmine, che non sanno l'arte magica, né invocare ne scongiurare demonii, e non sono indovini né non credono essere, che sanno per certo non sono; e con tutto ciò, o per guadagneria ^ 0 per altra loro vanità, dicono che sono incantatori e indovini, e con loro ciufTole e anfanie ingannano molta gente semplice, eh' è inchinevole e vaga ad andare dietro a cosi fatte cose. E qual dice che vede morti e favella con loro, e che va di notte in tregenda colle streghe. Altri dicono che sanno incantare il male degli occhi e'I duolo de' denti, la magrana, le sonici e'I duolo del capo; e fare brievi che chi gli porta addosso non ara il male del fianco nè'l male maestro, non potrà morire né in acqua né in fuoco, né. essere offeso da' suoi nimici; e tutte tali cose che le genti vorrebbono,eperòagevolmentelecredono." Jacopo Passavanti, *Lo specchio della vera penitenza* (Tipografia Galileiana, 1863),317-318

a la caza de brujas, según las cuales la "*tregenda*" era descrita como un cónclave nocturno al que acudían hombres y mujeres para banquetear, danzar y tener relaciones con el Diablo.

En el siglo XVI también aparece en distintas ocasiones la asociación del *boch de Biterna* como un lugar: En el año 1516, el juicio por brujerían contra Margarida Guitarda de Llagunes, en Vilamur, ubica el *boch de Biterna* como un lugar.[56] Posteriormente, en 1551 Cuando Antonia Martina del Tarter negó haber ido nunca al "*boch de Viterna*", siendo empleado éste como la identificación de un lugar.[57] También en 1575, en la relación de causa sobre Andreua Beltraneta, enviado a la Suprema por parte del Tribunal de la Inquisición de Barcelona se trató como un espacio geográfico ("*bosque de Viterna*"), separándolo del Demonio: "Y dize que la primera vez que fueron al bosque de Biterna, el Demonio les hizo renegar de Dios y renunciarle y tomar al mal spíritu por señor, y assí lo hizieron las demás y ella."[58] Lo mismo ocurre en la encuesta judicial sobre la presencia de brujas en el señorío de Mont-rós, de 1577.En otros procesos se identifica al *boch de Biterna* pero separándolo del Diablo. Véanse la sentencia contra Maria Guida, "Tomassa", en 1473, o el proceso de 1512 contra Caterina Mora d'Estac y Margarida Saya d'Escós.[59]

---

[56] " E Fierro li demanà si here stada al boch de Biterna. E ella li dix que no sinó al pla de Sterri ab totes les del solà d'Enviny y ab les de Ballera y les de así" ADM, Vilamur, doc.76 en Castell, *Orígens i evolució*…, 532

[57] ANA, TC, doc.6052, fols.1r-24v en Castell, *Orígens i evolució*…, 635

[58] "Y fueron algunas noches cavalleras en unos cabrones negros y vermejos y de diversas colores a cierto bosque2 que ellas llamavan el bosque de Viterna3, adonde vinieron otras gentes que ella no sabía quienes eran y baylaron en corro. Y uno que allí estava con un gran sombrero vestido de negro como un hombre con las manos todas çerrudas, con uñas como de osso, tomava aora la una aora la otra, y tenía cuenta con ellas, conosciendo a cada una por sí carnalmente, y que tenía el miembro áspero como un rallo, y quando estava sobre ellas pesava como un plomo; y que ellas estavan boca abaxo y ésta no rescibía ningun plazer, y las otras dezían lo mesmo, y que lo que comían era sin sabor y no les dava sustento." AHN, Inquisición, llibre 730, fol.207r-207v. en Castell, *Orígens i evolució*…, 656.

[59] "Més dix interrogada que no és pas veritat que [22v] jo, en companyia de dit minyó ni de altri, sia estada en ninguna part perquè anàsem al boch de Biterna ni ha tractar res ab lo Diable, com falsament me alleven". Perdut.— A. ADM, Pallars, doc.510 ex O, en Castell, *Orígens i evolució*…,.674 "[…] dictam Mariam Guoyda alias Thomassa facta evidenter constet te ffore bruxiam et veneficam, et te abnegasse Dominum Nostrum Jhesum Christum et assumisse in dominum tuum lo boch de Biterna, prestando eidem homagium, obsculando eum in loco inhonesto, et promississe eidem facere sempre malum, et illum nunquam confiteri

En 1498, en el proceso de la Inquisición española contra Narbona D'Arcal, en Zaragoza, volvemos a encontrar elementos semejantes, que separan la imagen del macho cabrío del *boch de Biterna*: en el juicio, el fiscal dijo de Narbona que ésta, tras pronunciar un sortilegio, había sido llevado por el diablo en forma de macho cabrío a un lugar llamado "*campo del anna de boch*" donde se encontraba el *"boch de Biterna*".[60] En 1516, margarita Guitarda de Llagunas, preguntada sobre cómo lograban entrar en las casas para causar males manifestó que " *lo Diable o lo bocha nava davant elles en forma de hun gat negre*" que abría las puertas para que ellas pudieran entrar.[61] También en la ya referida causa sobre Andreua Beltraneta, el macho cabrío sirve como vehículo al lugar de conventículo, no como identificación del Diablo.[62]

Procesos por brujería posteriores a la *Ordinació* incluyen menciones expresas al *Lane de Bouc* vinculándolo de nuevo con territorios gascones. En algunos procesos por brujería posteriores — desde mediados del siglo XV al siglo XVI — sitúan al Boch de Biterna en Gascuña. Podemos destacar dos ejemplos: el proceso dirigido por el obispo de Huesca contra Jimeno Viu, en 1548 y una mención efectuada por Alonso de Espina en su tratado *Fortalitium fidei*:

> […] un diablo en figura de hombre negro, el cual le llevó y guió hasta el alna de boch, que es en gascunya, donde falló otros hombres y mujeres baylando al son de un rabiquete en derredor de un gran canto, encima del qual estaba en pies el Buch de Biterna, que tenía los pies de cabra y era negro.[63]

---

alicui presbitero, et recepisse Creatorem tuum in pecato mortali[…]". ANA, Tribunal de Corts, doc.5090.en Castell, *Orígens i evolució*…, 424. "E se trobaren en unes montanyes. E lo boc de Biterna isqué·ls al camí e abrassàs ab elas. E féu-ho primer a na Blanca, e aprés a la Sorigera, e aprés a la Sayha, e aprés a la altra. Aprés se n'anaren per lur camí, prestat que ageren omenatge al boc de Biterna, renegant Déu e prenent lo Diable per senyor".ADM, Vilamur, doc.71, d/s, en Castell, *Orígens i evolució*…, 498

[60]"Sobre arto y sobre espina al anna [sic] de boch vamos ayna". Carmen Espada, *La vieja Narbona. De las sombras del alba, al resplandor de las hogueras* (Certeza Libros, 1998), 174, 176 y181.

[61] ADM, Vilamur, doc.76 en Castell, *Orígens i evolució*…, 539.

[62] «Dize también haver ydo ella y otras dos al lugar de Alcalís4 cavalleras en unos cabrones, y que una de ellas se caya y dixo: "Jesús, Virgen María, no me desempareys", y entonces se hallaron todas en el suelo sin podersemover. Y una hora antes del día se bolvieron al lugar» ANA, TC, doc.6052, fols.1r-24v en Castell, *Orígens i evolució*…, 635

[63] Maria Tausiet, *Ponzoña en los ojos. Brujería y superstición en Aragón en el siglo XVI* (Truner,2005),281-285.

Anteriormente se ha hecho alusión al fragmento del *Fortalitium fidei* de Alonso de Espina, de 1458. En este, aparece un elemento asociado en ocasiones a las brujas: el *aper*. Léase lo siguiente:

> Nimium abundant tales perverse mulieres in Delphinatu et in Vaschonia, ubi se asserunt concurrere de nocte in quadam planicie deserta ubi est aper quidam in rupe, qui vulgariter dicitur el boch de Biterne, et quod ibi conveniunt cum candelis accensis et adorant illum aprum osculantes eum in ano suo.[64]

Algunos autores han considerado que la mención del "*aper*" alude a un diablo o un líder feroz, siguiendo la descripción efectuada en el glosario de Du Cange.[65] Al mismo tiempo, *aper*, en latín, es el nombre del jabalí. Se desconoce la voluntad real del fragmento pero lo cierto es que la comparación de personajes con rasgos bestiales o animales fue habitual en la Baja Edad Media. En el contexto de la Guerra de los Cien Años, un poema inglés anónimo sobre la batalla de Crécy describía a los franceses como afeminados y se les comparaba con los lobos, los linces y las víboras; al mismo tiempo, Edward III era presentado como un leopardo, resaltando la nobleza del verdadero monarca.[66]

Siguiendo esta premisa, otro animal que merece interés es el antelope o Yale.La *Ordinació* fue promulgada precisamente en el contexto de la Guerra de los Cien Años, que enfrentó a Inglaterra con Francia. John de Lancaster, el duque de Bedford (1389-1435) fue el lugarteniente de las huestes inglesas a partir de 1415. A partir de 1422, el escudo de armas del Duque de Bedford incluyó, junto con un águila con alas desplegadas, otra bestia: el yale o eale. Este animal, ya descrito por Plinio el Viejo, presentaba el cuerpo de un caballo, la barba de una cabra, los colmillos de un jabalí y unos grandes cuernos móviles.[67] El yale arroja similitudes con el jabalí anteriormente indicado, el *aper*. En ocasiones, la elaboración de los manuscritos de los bestiarios podía llevar a confusiones: *maxilis aprinus* (mejillas de jabalí) empleado en la descripción del yale a veces era

---

[64] Hansen, *Quellen und Untersuchungen…*, 148; Berrojalbiz, *Akelarre*, 38.

[65] Berrojalbiz, *Akelarre*.38; Castell, *Orígens i evolució*…, 364-325.

[66] A. G. Rigg, "Propaganda of the Hundred Years War: Poems on the Battles of Crécy and Durham (1346): A Critical Edition", *Traditio* 54 (1999): 177.

[67] George C. Druce, "Notes on the History of the Heraldic Jall or Yale", *The Archaeological Journal* 68 (1911):173; Catherine Reynolds, Jenny Stratford y Étienne Jollet, "Le manuscrit dit 'Le Pontifical de Poitiers'", *Revue de l'Art* 84 (1989): 62.

redacatda como *maxilis caprinus* (mejillas de cabra)). Eneste sentido, algunas veces se confunden los términos latinos para el jabalí y el griego para la cabra (*kapros*).[68]

Se desconoce el impacto que tuvo la figura de la heráldica lancastriana en el imaginario bestial diabólico. Pese lo anterior, la convergencia de datos propicia plantear la hipótesis acerca de su influencia en la construcción de una imagen del enemigo en los términos expuestos. De todo lo expuesto parece que la naturaleza del *boch de Biterna*, por cuanto atañe a una figura caprina diabólica es un tema cuanto menos debatible; la inclusión de la expresión "*boch*" en la *Ordianció* así como la divergente idiosincrasia de esta figura en los procesos analizados y el imaginario diabólico tardomedieval refuerzan — aun sin poder confirmar o desmentir — la hipótesis tradicionalmente sostenida hasta la fecha.

Concretamente, no es hasta 1534, cuando se vincula al *boch de Biterna* con la forma de un macho cabrío: Gabriel Mora confesó haber dado muerte a una niña, mediante unas pólvoras, por haber tenido una pelea con un hombre, Sartot. Tras el asesinato, éste confesó haber llevado a unas mujeres al *boch de Biterna* al que encontraron en la montaña del Monsent, en el valle de Assúa, en forma de macho cabrío[69]. No es hasta el proceso de Gabriela Sanci, en 1592, donde aparece de nuevo la idea del macho cabrío como identificación del Diablo[70].

Asimismo, resulta de especial mención que el blasón de la baronía de Bellera fuera, casualmente, un carnero rampante de gules, encollado y ungulado de azur, sobre un fondo de oro. O, en otras palabras, un macho cabrío de color carmesí. En el Capítulo III se ha apuntado a las hostilidades mantenidas entre Arnau Roger IV y la baronía de Bellera; en este sentido, aun cuando se carece de datos suficientes que permitan confirmar o

---

[68] Sarah Jane Fergusson Stowell, *Animal visual culture in the Middle Ages* (Durham University,2008),17, http://etheses.dur.ac.uk/3664.

[69] "sò és que un dia prenguérem un galapat que teníem en un corrallet de Pere Torres d'Estach, y batéremlo fort ab unes vergues fins que fonch fort unflat. Y aprés morís. Y quant fonch mort cremàrem-lo. Y prenguérem vilandre y arsènit y picàrem-ho tot, y férem-ne pólbores. Y de aquelles li vag jo metre a la minyonessa de Sartrot en la bocha. E aprés jo les vag menar al boch de Biterna, lo qual trobàrem en la montanya de Monsent de la vall de Asso en forma de un boch." ADM, Pallars, doc.1592-1. — A. Còpia simple del segle XVII. ADM, Pallars, doc.1592-2 en Castell, *Orígens i evolució*…, 564.

[70] "Y fet açò, dita Catharina de Pedro li féu renegar de Déu y li féu pendre al Dimoni per senyor. Y encontinent veu ella dita Gabriela un bocot tot negre, lo qual la abrassà per darrera y li posà una cosa molt freda, la qual no li donà gens de pler." Ribera, *A l'ombra del Castell*, 474-477.

desmentir cualquier vínculo entre el *boch de Biterna* y la heráldica de la casa de Bellera, este elemento iconográfico apela nuevamente a la identificación de señorías hostiles al Pallars como una de las opciones de análisis posibles.

Los procesos por brujería procedentes de áreas circundantes al Pallars de los que se conserva documentales relacionan algunas de las encausadas con los territorios de la baronía de Bellera; conviene señalar que en algunos se identifica al *boch de* Biterna como un lugar de reunión del conventículo diabólico en puntos de la baronía.

Entre junio y julio de 1516, en la localidad de Vilamur, tuvo lugar el proceso contra Margarida Guitarda de Llagunes. Contra ella se dirigían los cargos de haber renegado del nombre de Dios, habiendo sido seducida por un espíritu diabólico, así como haber causado muertes y enfermedades —especialmente a niños, a quienes se dijo había administrado venenos —. Cuando se la interrogó afirmó haber huido de Llesuí (Lesuy) para dirigirse con los suyos a Bellera.[71]Similar fue el caso de Joana de Riu, juzgada en Pobleta de Bellveí entre noviembre de 1539 y enero de 1540. Aun cuando la misma, en el momento en que tuvo lugar el proceso, vivía en Erinyà por matrimonio, había nacido en la Bastida de Bellera.[72] Entre los crímenes de los que fue acusada, consta en el proceso que Joana de Riu tenía en Sarroca de Bellera una " *mometa"* — un objeto ritual hecho de cera —, con la que "*daña y procura dolor a quien quiere daño y que, con ella, sabe hacer muchas cosas malas*".[73]

---

[71] "Interrogata per quina causa fogí ella deposant y se n'anà, e enaprés és tornada de amagat y la han trobada amagada en hun [49v] paller cuberta de palla. Et dixit que mossèn Lesuy li vingué dient com la vila se here aplegada per voler-la pendre, e que se n'anàs en Bellera entre los seus" Vilamur, doc.76 en Castell, *Orígens i evolució*…, 533 ADM,

[72] "Et ipsa deponens dixit que ella deposant és nada en lo loch de la la Bastida de Bellera, y son pare no l'ha conegut, y sa mare molt ha que és morta, y no sap ella deposant de què és morta. Y fonch casada en lo loch de Erinyà, y aquí stà vuy casada y té marit.[…] " ACA, Sent. Tor. ll.1 doc.13. fol.1r-78,En Castell, *Orígens i evolució*…, 588.

[73] "ponit et si negatum fuerit probare intendit que dita Joana de Riu rea y criminosa té una mometa a la Bastida de Sarrocha de Bellera, ab la qual danya y procura dolor a qui vol mal, y per aquella [10v] sap fer moltes coses males. E axí és ver y és fama pública en dit loch de Erinyà" en Castell, *Orígens i evolució*…, 590. "E més dix e confessa que té una mometa a la Bastida de Bellera que és de cera, feta com hun pollet xich, dins una cayxa en casa de Ricou de la Bastida, que stà endret de allá hont mengen. Y ab aquella, ficant-li una agulla en lo costat, ha mort hun bou del dit Ricou. Y que ha tres o quatre anys matà una vaca que tenien a mitges ab dit Ricou, que digueren que ab una cantera la havien morta, y ella y les altres que té

Por cuanto refiere a las menciones acerca del cónclave con el Diablo en los terrenos de la baronía de Bellera, éstas refieren, principalmente, al valle de Assúa;en el Capítulo III se ha tratado las múltiples hostilidades y conflictos que la propiedad señorial de este valle provocó. En las confesiones de Gabriel Mora y Margarida Lacaya, fechadas los días 12 y 13 de febrero de 1534 durante el juicio por brujería contra Caterina Picona d'Estac, manifestaron haber acudido a reunirse con el *boch de Biterna* en la montaña de Monsent. Fue también en el valle de Asso donde los reos confesaron haber llevado a cabo sus crímenes.[74] En el Montsent el *bock de Biterna* se les presentó en forma de macho cabrío y, tras rendirle homenaje y cometer sacrilegio, regresaron a sus hogares a lomos de otros macho cabríos. [75]Lo interesante de este proceso en particular — pese a estar fechado más de un siglo tras la promulgación de la *Ordinació* — es que, aun y tratarse de un juicio celebrado ante la corte señorial de Andorra, se hace mención expresa de vecinos de Esterri d'Àneu y de los territorios de la baronía de Bellera; concretamente, en esta confesión en particular se niega haber acudido al *boch de Biterna* y solo se refiere haberse reunido con los villanos mencionados.[76]

---

dites la havien enmetzinada, ha sinch o sis anys. E més se recorda que ha sinch o sis anys que ficà una agulla en lo costat de la dita mometa y matà [77r] hun minyó del dit Ricou que·s dehia Pere. Y dins un any aprés que se li fonch mesa la dolor al costat, morí " En Castell, *Orígens i evolució*…,604.

[74] "E aprés jo les vag menar al boch de Biterna, lo qual trobàrem en la montanya de Monsent de la vall de Asso en forma de un boch. Y allí li prestàrem sagrament y homenage y ell nos ho féu a tots per detràs. [12v] Y digué·ns que féssem mal, que ell mos daria sinch sous cada sentmana. Y féu-nos renegar Déu y la Verge Maria fent-nos fer la creu en terra y aprés calsigant-la, y scopir al cel. E aprés nos ne tornàrem de nit a cavall en uns cabrons axí com y erem anats." ADM, Pallars, doc.1592-1.— A. Còpia simple del segle XVII. ADM, Pallars, doc.1592-2 en Castell, *Orígens i evolució*…, 564.

[75]"E més depose y confesse que un any fa que yo y na Picona y na ·t·t·t·t·t· anàrem de nit a la Vall de Asso, a un loch se diu Bernuy, en lo mes de mag y a peu. Y allí trobarem un ramat de ovelles en un corral que està sobre Bernuy en una comella. Y lansàrem-los metzines [14v] desobre, les quals metzines portava ·t·. […] E més deposa y confessa que aprés a cap de quinze jorns anaren ella y Grabiel y Bernadí, na Saya, na Conilona, na Lacaya y na Texidora, anaren a un corral sobre Bernuy en la Vall de Asso. metzines sobre la squena a un ramat de bestiar. Y de aquell bestiar ne morí aprés bona part." 1516 juny-juliol. Vilamur Judici per bruixeria contra Margarida Guitarda de Llagunes.O. ADM, Vilamur, doc.76 en Castell, *Orígens i evolució*…, 565, 570.

[76]"E Fierro li demanà si here stada al bochh de Biterna. E ella li dix que no sinó al pla de Sterri ab totes les del solà d'Enviny y ab les de Ballera y les de así." En Castell, *Orígens i evolució*…, 532.

Un elemento que podría reforzar esta hipótesis son las menciones expresas en los procesos recogidos por Pau Castell en los que los procesados alegan haber intentado refugiarse o huir a alguna de las localidades circunscritas dentro de la baronía de Bellera para poder huir. Sea por ejemplo, el caso de Margarita Guitarda de Llagunes quien dijo haber intentado escapar a Aguiror (Aguiró) con sus amigos para que no pudieran detenerla.[77] Curiosamente, cerca de Sarroca de Bellera encontramos varias leyendas formuladas alrededor de la figura delo Diablo. Destacan dos especialmente, el conocido como *esllissador del diable* ("*tobogán del diablo*") donde, según se dice, aun se pueden ver grabadas las marcas de sus uñas y pezuñasy el *pont del diable* ("*puente del diablo"*). El puente del Diablo de Sarroca de Bellera es un puente románico que unía el monasterio de Sant genís de Bellera con el pueblo de la Bastida de Bellera, permitiendo el paso a través del Barranco de Sant Genís.[78] Asimismo, en el Congost de Suerri — en el término municipal de Talarn —, precisamente bajo el castillo de Sarroca de Bellera, existen también cuatro agujeros llamados *petajdes del diable* ("*pisadas del Diablo*").[79]Aunque las leyendas y mitos acerca de estos parajes asociados al Diablo son frecuentes en la topografía catalana y que se desconoce el origen exacto de los mismos, la cercanía con la principal fortaleza de la familia Bellera arroja elementos a considerar en el estudio de la *Ordinació*. [80]

Siguiendo con esta línea de investigación — que el *boch de Biterna* no tuviera un origen propiamente diabólico sino que fuera una expresión dirigida a designar un enemigo o señor feudal hostial contrapuesto al Condado de Pallars — las *Chroniques* de Froissart vuelven a ofrecer un elemento de interés: en el volumen *Brussels IV, 921*, concretamente en el folio 36, r, se emplea la palabra "*bouc*" para designar a varios soldados de una

[77] "Interrogata per què ella deposant com tornà no se n'anà a sa cassa. Et dixit que volia primer saber ab sos amichs si se n'hiria a [Aguiror o a qualque villa] [50v] perquè no la poguessen pendre" en Castell, *Orígens i evolució*…, 533.

[78] Josep Brugada, "Orígens i desenvolupament de les llegendes del Pont del Diable", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 60 (2019):74.

[79] "Sota el castell de Sarroca de Bellera hi ha quatre forats a la roca, que hom qualifica també de petjades del diable, marcades en deixar anar la darrera pedra que mancava en la construcció del pontarró, conegut per Pont del Diable de sota el castell." Brugada,"Orígens i desenvolupament de les llegendes …":62.

[80] Josefina Roma Riu, "De las piedras sagradas a las vírgenes encontradas", En *Creencias y ritos en peñas sagradas: SACRA SAXA*, editado por Martín Almagro-Gorbea y Ángel Gari Lacruz (Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017),270.

compañía: el *bouc* Carlac, el *bouc* inglés y el *bouc* de Campane.[81] Esta denominación, "*bouc*" vuelve a ser empleada por el cronista en otros puntos de la narración y se repite en los distintos volúmenes de las *Chroniques*. En este contexto, el *bouc* hace referencia a un capitán de ruta o "*bourg/bourc/bourch*".[82] Asimismo la palabra "bouc" era un término gascón asemejado a "*batârd*" esto es, "bastardo", un hijo ilegítimo.[83] En el contexto de los mercenarios ("*routiers*") en la Guerra de los Cien Años dicho vocablo era empleado como apodo para referirse a los capitanes o guerreros ilegítimos. En el contexto de la narración de Froissart parecen identificar a los compañeros de Aimerigot Marchés; capitanes de bandas armadas que saqueaban la región.

Intrínsecamente vinculado con lo anterior, estese al hecho que consta documentado que en diciembre de 1368, las Compañías libres — compuestas por milicianos franceses e ingleses —habían cruzado las fronteras del Valle de Arán y llegado al Pallars, motivo por el que el monarca invocó el *prínceps namque*. De hecho se explicita que el ataque a estos dominios septentrionales fue, precisamente, la causa del *prínceps namque*, pues " los extranjeros habían entrado en gran multitud a través del valle de Arán y el Pallars". En el Capítulo III se destacaba este extremo siendo que no se trató de un avance pacífico sino que las Compañías libres accedieron al Pallars bajo el mando de Du Guesclin *creman, talan e damnifican* (quemando, talando y dañando) las tierras del Condado llegando a sitiar la localidad de Tremp. Aun cuando el monarca Catalano aragonés contaba con el Rey Pedro I y Edward de Woodstock, el Príncipe Negro, como aliados, la nacionalidad plural de los milicianos no permite descartar las acciones inglesas en el Pallars.

La ausencia de un imaginario vinculado al macho cabrío como representación bestial del Diablo en las áreas pirenaicas y la convergencia de estas expresiones propician la duda

---

[81] "Aimerigot Mercés, ung escuier de Limosin, Anglois, prist le fort chastelCasusiel en Auvergne en l'eves chié de Clermont, dont ilz cou rurent le païs a leur voulenté. Si estoient de sa route le bouc Carlac, le bouc anglés, le bouc de Campane, et Raymon de Sore, Gascoing, Pierre de Viernes, et lusieurs autres." *Online Froissart*, Digital Humanities Institute- University of Sheffield. https://www.dhi.ac.uk/onlinefroissart/browsey.jsp?AbsDiv=ms.f.transc.B21&AbsPb=B21_36r&terms=bouc

[82] *Online Froissart*, Digital Humanities Institute- University of Sheffield. https://www.dhi.ac.uk/onlinefroissart/apparatus.jsp?type=context&context=katariina_n_c3_a4r_c3_a4

[83] *Online Froissart*, Digital Humanities Institute- University of Sheffield. https://www.dhi.ac.uk/onlinefroissart/apparatus.jsp?type=glossary

acerca del origen diabólico del *boch de Biterna*; por el contrario, permiten aventurar una naturaleza distinta a la tradicionalmente aceptada. Fuera realmente un topónimo o un nombre hacia un señor feudal o miliciano, los datos no permiten afirmar que, realmente, la *Ordinació* estuviera haciendo referencia expresa al Diablo mediante el empleo de la expresión *boch de Biterna*.

Llegados a este punto, resta la cuestión referente al significado de Biterna. El consenso historiográfico actual identifica el vocablo con un topónimo; principalmente como un punto geográfico francés o italiano. A continuación se exponen las hipótesis recogidas hasta la fecha así como los nuevos datos obtenidos en esta investigación que permiten discutir si se trató de una revisión de las variantes medievales del vizcondado de Béarn así como las posibles conexiones con el sur de Inglaterra.

1.1.2. *Biterna como localización de Francia o Italia.*

Se ha aventurado que el *Boch de Biterna* pudo haber hecho referencia a un emplazamiento real ubicado entre el Pirineo y el Sur de Francia.[84] Actualmente, esta es la explicación mayormente contemplada por los estudios acerca del fenómeno de la brujería y su represión en los territorios de la Península Ibérica y las áreas meridionales francesas. Autores como Lisón Tolosana y Gari Lacruz hipotetizan sobre el nacimiento del vocablo, como lugar de reunión de brujos y brujas, en la vertiente norte del Pirineo Central. Para Gari Lacruz, la referencia no podía ser casual habida cuenta que coincide con la creación del tribunal de la Inquisición de Toulouse para la persecución de las herejías en aras de cumplir con los mandatos de Gregorio IX.[85] A esta cuestión Lisón Tolosana añade la orden de Alejandro IV para actuar contra la brujería que, per se, implicaba la comisión de herejía.[86]

---

[84] En 1447 en un proceso contra barias mujeres de las localidades francesas de Mirepoix y Millau juzgados en Toulouse se afirmó que "*estroit la maistresse de faire les poissons de tout le país, et du bouc de Biterne, et de toutes les autres meschanteries que font les sorciers*" Castell, *Orígens i evolució*…, 80; Berrojalbiz, Akelarre,65.

[85]Ángel Gari Lacruz, "La brujería en los Pirineos (siglos XIII al XVII) Aproximación a su historia", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra (CEEN)* 85 (2010):329-333.

[86] Carmelo Lisón Tolosana, *Las brujas en la historia de España* (Temas de Hoy, S.A.,1996),32.

Se ha apuntado la posibilidad que *Biterna* fuera una adaptación del nombre latín de la localidad francesa de Béziers (*Biterrae* o *Biternensium*). Los argumentos proceden de las menciones recogidas en dos cantares de gesta franceses de los siglos XII y XIII: el *Roman de Fierabras* y el ciclo de *Le Narbonnais.* Ambos insinúan la posibilidad que se tratara de un enclave peninsular o cercano a los Pirineos.[87] De hecho, Béziers fue uno de los lugares donde la represión cátara fue más violenta, de hecho, destaca la masacre que tuvo lugar en el año 1209 en la que las tropas de Arnau Amalric en connivencia con el Papa Inocencio III atacaron la ciudad dejando veinte mil muertes a su paso. Pau Castell, en base al estudio de Caternia Bruschi, relacionaba Béziers con una fortaleza sita en el Rosellón. Durante la cruzada, apunta Castell, el señor del castillo de Biterna, Guillem de Clairà, fue juzgado y condenado como hereje.[88] Cierto es que algunas fuentes han documentado la existencia del Châteu de Biterna desde 1208.[89]

Sin desmentir la posibilidad que *Biterna* apelara directamente a Béziers, habida cuenta una de las hipótesis de esta tesis doctoral — que la *ordinació* tuviera un objetivo político-criminal y de control señorial en el Condado — cabía contemplar la posibilidad que "Biterna" fuera la designación de un área o territorio que presentara vínculos con el Pallars. De los resultados obtenidos hasta este punto, dos de los vizcondados con mayor vinculación con los dominios de Arnau Roger IV fueron el Béarn y Castellbó, así como Foix y sus conexiones familiares con los captales de Buch. Tomar estas zonas como objetivos de interés ofreció nuevos datos que pueden servir a la delimitación de la verdadera naturaleza del *boch de Biterna*.

---

[87]"Charles estant en Galice [...] là ont il avoit trouvé le corps de saint Jacques, tantost il fit composer l'église de Saint Jacques et y demoura trois ans sans partir. [...] Et puis du demourant de l'or et l'argent qu'il apporta d'Espagne il fist ediffier les eglises enssuyvans: [...] l'eglise de Saint Jacques en la ville de Biterne" Jehan Bagnyon, *L'histoire de Charlemagne (parfois dit Roman de Fierabras)* (Librairie Droz,1992), 181; "Si s'an parti -que vos en diroie al?- / et erra tant le grant chemin real / que a Biterne vint a un avepral. / Puis s'an parti un main a l'ajornal / tresqu'a Tudele n'i volt fere arestal". Hermann Suchier (ed.), *Les Narbonais chanson de geste* (Firmin Didot, 1898),128, vv.3380-3385"Par desor l'iaume fiert un Amoravi / qui tint Biterne et Panpelune ausi" vv.6147-6148.

[88] Castell, *Orígens i evolució*…, 82.

[89] Pierre Vidal, *Guide historique et pittoresque dans le département des Pyrénées-Orientales* (Gallica, Bibliothéque Nationale de France, 1899),52, https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k943097c/f66.image.r=biterna.

En primer lugar, en múltiples manuscritos coetáneos a la *Ordinació*, el vizcondado de Béarn aparece denominado bajo el nombre de "*Bierne*". Los Rôles Gascons de 1277 identifican al Béarn como "*Byern*" o "*Biern*" así como "*Bierne*".[90]En el *Armorial de France, Angleterre,Écosse, Allemagne, Italie et et autres puissances* (c.1450) de Gilles Le Bouvier, el condado de Béarn aparece nombrado como *Bierne*.[91] La misma denominación es empleada por el cronista francés Jean Froissart (1337-1405), en sus *Chroniques*; Froissart emplea "Bierne" como topónimo vinculado al Béarn en múltiples ocasiones.[92] De nuevo, la *Chronique de Mathieu d'Escouchy*, del siglo XV — en la que se narran los últimos años de la Guerra de los Cien Años — menciona expresamente el *pays de Bierne*.[93]

Mayor interés merece que, al mismo tiempo, el Béarn también aparece nombrado como "*Bierna*" en otros documentos. En el siglo XIII, un documento sobre el matrimonio entre Sancho IV de Castilla y María de Molina firmado en Roma, menciona expresamente a una mujer, Guillelma. Guillelma es identificada como una gascona de *Bierna* (Guasconis de Bierna).[94] En el Tomo 2 de los Rôles Gascons, relativos al reinado de Edward II (1287-1327) —en una carta escrita por el monarca a los efectos de negociar una reconciliación con el vizcondado de Béarn — el vizconde Gastón VII de Béarn es

[90] Paul Raymond, *Dictionnaire topographique du département des Basses-Pyrénées* (Imprimerie Impériale, 1863), col. I,25.

[91] Gilles Le Bouvier fue el heraldo del duque Juan I de Berry (1386-1460 ?). Gilles Le Bouvier (dit Berry), *Armorial de France, Angleterre, Écosse, Allemagne, Italie et autres puissances* (Gallica, Bibliothèque Nationale de France, 1866),47, https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5424936g.texteImage.

[92] "[…] son païs le viconte de Chastlebon, le seigneur Lescut, Pierre de Bierne et le bascle et grans gens d'armes, tant de son païs comme de la conté de Foix" Stonyhurst 1 (370r) 2-44;" Bierne et le Bascle et grans gens d'armes, tant de son païs comme de la conté de Le roy Charles de France […]" Stonyhurst 1 (370r)2-44;"[…] je vins en son hostel a Ortais, ou païs de Bierne, le jour sainte Katerine l'na de Grace mil CCCIIIIXX et huit." *Online Froissart*, Digital Humanities Institute- University of Sheffield Hannover XXVI 1584 (P.III) (1r) 3-1;"[….] arresterent et envoierent leurs messages devers le conte de Foix, qui se tenoir a Ortais en Bierne" *Online Froissart*, Digital Humanities Institute- University of Sheffield.Hannover XXVI 1584(p.III) (1r)3-1.

[93] Mathieu d'Escouchy, *Chronique de Mathieu d'Escouchy,* Vol. 1 (Mme Veuve J. Renouard, 1863),261.

[94] Santiago Domínguez Sánchez, "Falsificaciones medievales: una "bula" de Nicolás IV falsificada por el rey Sancho Iv de Castilla", *Estudios humanísticos. Historia* 2 (2003):23.

llamado "*Gastone de Bierna*"; también en 1273 es nombrado Gasto de *Bierna*.[95].En la *Chronographia regnum Francorum* se alude, para el año, 1404, a un militar gascón apelado Johanne de Bierna.[96] Destaca especialmente una alusión de 1576 acerca la imposibilidad del Rey de Navarra de recaudar sus rentas en el principado de Béarn — al que, de nuevo, se denomina como *Bierna* — debido a la presencia de hugonotes en la zona.[97]Ya en la actualidad, se ha hallado mención a los picos del *valli bierna*, cercanos al macizo de la Maladeta.[98]

Como se exploraba en el Capítulo III, las tensiones y enfrentamientos entre el Condado de Pallars y los dominios vecinos constituyeron una constante entre los siglos XIII y XV. Aunque estos conflictos de poder, jurisdicción y control territorial reflejan las dinámicas interconectadas propias del Principado de Cataluña en la Baja Edad Media, la redacción de la Ordinació permite plantear la hipótesis de que tales disputas influyeron en la configuración jurídica y simbólica del crimen. En este sentido, conviene subrayar que la *Ordinació* aborda de manera explícita la cuestión de la brujería únicamente mediante la fórmula "*ço es que van de nit ab les bruxes al boch de Biterna*" (Esto es que van de noche con las brujas al *boch de Biterna*). El texto no emplea los términos "bruja", "brujo", ni

---

[95] Charles-Athanase Walckenaer, *Géographie ancienne historique et comparée des Gaules cisalpine et transalpine; suivie de l'Analyse géographique des itinéraires anciens, et accompagnée d'un atlas de 9 cartes*(Gallica, Bibliothèque Nationale de France,1839),407, https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k36159z/f410.image.r=biterna,407; Pierre de Marca, *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre, des ducs de Gascogne, marquis de Gothie, princes de Béarn, comtes de Carcassonne, de Foix et de Bigorre; avec diverses observations géographiques et historiques, concernant principalement lesdits païs* (Veuve Jean Camusat, 1640),638. Anexos, Documento 27.

[96] "[…] quem misit ad castrum de Lordera a tribus leucis distantem, cum Johanne de Bierna, milite Vascone, ejusdem capitaneo, tantum tractavit, quod îllud reddere promisit in fine illius anni, si infra non baberet succursum ab ÀDgiieis et se fideliter, firmiter tenere pro parte régis Francie toto tempore vite sue, sed si succurreretur ab Auglicis infra spadum illius anni, nuUo modo ipsos relinqueret, nec se nec castellum Francis redderetur. Hiis ita peractis, idem cornes Glarimontis ad regem consobrinum et dominum suum Parisius re versus est." Henri Moranvillé, *Chronographia regum Francorum* (Librairie Renouard, 1897),241.

[97] Comité des travaux historiques et scientifiques, *Bulletin philologique et historique jusqu'à 1610 du Comité des travaux historiques et scientifiques* (Ministère de l'Éducation nationale, Comité des travaux historiques et scientifiques, 1969), 680. Anexos, Documento 28.

[98] Club alpin français, Section du Sud-Ouest, y Ski Club bordelais, *Revue pyrénéenne* (Bordeaux: Section du Sud-Ouest du Club alpin français; Ski Club bordelais, 1 de junio de 1987), 7.

siquiera "*fetillera*" o equivalentes en ningún otro capítulo. Por ello, la interpretación tradicional que presenta el corpus aneuense como una codificación del crimen religioso vinculado a la secta diabólica se ve matizada cuando se examina la redacción desde una perspectiva estrictamente jurídica.

Ander Berrojalbiz rescata dos fragmentos de cartas habidos en el Archivo General de Navarra fechados en 1370. En estas cartas aparecen alusiones a las confesiones de Pes de Guoythie y Condesse de Beheythie (Ilharre, c.1370) arrojan una nueva posibilidad en el estudio de los orígenes del boch *de Biterna* y el *Lane du Boc*. Dichos documentos versaban entorno a una apelación efectuada sobre un juicio por hechicería de la Corte Mixa. Los acusados habían sido dos personas de la localidad de Ilharre: un hombre llamado Pes, de la casa de Guoythie, y una mujer, Condesse, señora de la casa de Beheythie.[99] Es en el testimonio de Condesse donde se revela el aspecto más significativo para este apartado, al abrir nuevas vías interpretativas sobre el origen de la fórmula que nos ocupa:

> Y después dijo que había estado en *boque lane* bien tres veces. Y después reconoció por Dios y por su alma que nunca nos había confesado aquel pecado porque no tenía poder para confesarlo. Y dijo que solían ir a *boqlane* los domingos. Y después dijo que no sabía más, que ya había dicho cuanto sabía.[100]

La expresión *Lane du Bouc* o *lane de boc* ha sido interpretada de manera predominante por la historiografía como una alusión directa a un espacio ficticio de carácter demoníaco. Sin embargo, cabe plantear una hipótesis alternativa: ¿y si dicha referencia remitiera, en realidad, a un topónimo concreto? ¿Y si nos encontráramos, por tanto, ante la designación de un lugar geográfico al que solo posteriormente se habrían atribuido connotaciones demoníacas de forma retroactiva? El hecho de que Condesse declarara haber acudido a

[99] Los documentos de la apelación de Pes de Guoythie y Pes de Beheythie ya habían sido presentados por el historiador vascofrancés Eugène Goyheneche en 1971. Se está ante dos fragmentos epistolares: el primero, una página de una carta del baile de la tierra de Mixa, Bernat Santz de Lacxaga, redactada en occitano-gascón — de uso administrativo en el siglo XIV — y dirigida a la reina regente de Navarra, Juana de Valois. El segundo, es la respuesta enviada por la propia reina, en romance navarro. Eugène Goyhenetche, "Un procès de sorcellerie à Ilharre en 1370", *Munibe* XXIII 4 (1971): 457–461; Ander Berrojalbiz, *Akelarre*, 19.

[100] Ander Berrojalbiz y Pau Castell tradujeron "*Boquelane*" como "*lande du bouc*", prado del macho cabrío Berrojalbiz, *Akelarre*,48.

ese lugar en tres ocasiones —y, además, en domingo— sugiere una posible proximidad espacial, si se mantiene esta línea interpretativa.

Para 1370, Aquitania formaba parte de los territorios administrados por Inglaterra. La Gascuña era parte integral del Ducado, compuesta por los territorios al sur del río Garona. Las tierras de Labourd, la Baja Navarra, Bayona y los vizcondados de Orthe y Castillon componían su extensión.[101]

Como ya ha sido expuesto, se ha aventurado que el *Boch de Biterna* pudo haber hecho referencia a un emplazamiento real ubicado entre el Pirineo y el Sur de Francia. Para el mismo período en el que se circunscribe el proceso de Ilharre, Froissart, en sus *Chroniques* emplea la denominación "*Lane de Bouc*" como un topónimo. Las *Chroniques* abarcan el período desde aproximadamente 1326 hasta alrededor de 1400 y constituyen la narrativa en prosa contemporánea más importante sobre la primera parte de la Guerra de los Cien Años, extremo que permite situarnos en un espacio temporal concreto. El *Lane de* Bouc de la Crónica designa un lugar por el que un caballero,Gautier, cruza a caballo, ubicado entre las localidades francesas de Saint-Gaudens y Tournay:

> Estos dos caballeros estuvieron un tiempo juntos y hablaron de diversas cosas, y luego partió messire Gautier y fue a Saint-Gaudens, donde se alojó, y en todas partes fue bien recibido. Al día siguiente llegó a Saint-Jean-de-Rivière, cabalgó por toda la Lande de Bouc y bordeó Mauvoisin, y fue a pernoctar a Tournay.[102]

Saint-Gaudens (o Sent Gaudenç) era, precisamente, la capital histórica del Condado de Comminges así como de la antigua Nebosan. Esta denominación, de hecho, ostenta un precedente fechado en 1232 en el que se identifica esta área indeterminada bajo el nombre de Landa *del Buc*, cerca de Lannemezan:

> Después del fallecimiento de Bernardo, conde de Cominges y padre de la condesa Petronila, el conde Bosón, su esposo, se esforzó considerablemente por hacer valer los derechos de legítima que ella tenía sobre la casa de Cominges, hasta el punto de que fue

[101] Anne Curry, *The Hundred Years War*, 2ª ed. (Palgrave Macmillan, 2003),24-25.

[102] "[…] Ces deux chevaliers furent une espasse ensamble et parlerent de pluseurs choses, et puis parti messire Gautier et vint a Saint Gausens, et la jut, et partout luy faisoit on bonne chiere. A l'endemain il vint a Saint Jehan de Riviere, et chevaulcha toutte la Lane de Bouc et costia Mauvoisin, et vint gesir a Tournay […]". Paris, BnF, ms. fr. 2650, fol. 169v, *Online Froissart*, Digital Humanities Institute, https://www.dhi.ac.uk/onlinefroissart/. Anexos, Documento 32.

> necesario defender sus intereses por la vía de las armas, procedimiento más habitual en aquella época que el recurso a la justicia. Finalmente, por mediación del arzobispo de Auch, las partes sometieron su disputa al arbitraje del conde de Tolosa y de Amanieu de Lebret, con quienes firmaron un compromiso en el mes de agosto de 1232, en la Lande de Boc: una landa situada en Nebouzan, desacreditada por ser considerada lugar de reunión de los brujos de Gascuña.[103]

Consta acreditado que, en 1274, Géraurd d'Aure-Larboust, fundó el pueblo fortificado de Lannemezan en el denominado *lande de Boc*. La expresión *Lande du Bouc* deriva de *lana de(th) Boc* (el páramo de la cabra/macho cabrío). Dicho páramo se describe como un espacio inhópsito con numerosos pantanos, bajas temperaturas y donde apenas crecen árboles. Un entorno así bien hubiera podido resultar como epicentro de especulaciones, supersticiones y fantasmagorías, auspiciando la consideración del enclave como lugar de reunión de los hechiceros gascones.[104] Sin embargo, cabe recordar que la palabra "*buc*", en occitano, podía significar la cima de una montaña o un lugar elevado y Lannemezan fue construida en una meseta elevada en esta zona; puede que la interpretación contemporánea que equipara ambos términos estuviera sesgada y el apelativo no fuera, sino, la denominación de un espacio de llanuras que circundaban la meseta de Lannemezan. Pese lo anterior, este manuscrito de 1232 ofrece una mención directa del Condado de Pallars:

> Finalmente, las partes juraron solemnemente la paz entre ellas y otorgaron poder al arzobispo para juzgar los incumplimientos y faltas, las dudas y la ruptura de dicha paz. En el mismo compromiso quedaron también incluidos los conflictos del conde de

[103] "V.Apres le decés de Bernard comte de Comenge, pere de la Comtesse Petronille, le comte Boson son mari prit beaucoup de peine, pour liquider les droits de legitime, qu'elle avoit sur la maison de Comenge iusques la qu'il falut poursuire ses interests par la voye d'armes, qui estoit une procedure plus ordinaire en ce temps que celle de la iustice. Enfin par l'entremise de l'Archeuesque d'Aux, les parties remirent leur dufferebt à l'arbitrage du Comte de Tolose, & d'Amanieu de Lebret, dont ils passerent un compromis au mois d'Aoust 1232. en la *Lande de Boc*: qui est une lande en Nebosan, diffamée pource que l'on pensé qu'elle est le rendés-vous des sorciers de Gascogne", El arbitraje completo se ha recogido en losAnexos, Documento 33.

[104] Existe también una relación entre esta expresión y el *Basajaun* (señor del bosque), uno de los personajes del folklore vasco. Se trata de un personaje benefactor que habita en los bosques del País Vasco, protegiendo la naturaleza. En algunas ocasiones el *Bajasaun* es denominado *homme du boc* o *homme du boc* en francés. Martin Locker, *The Tears of Pyrene* (Mons Culturae Press, 2019), 114–116.

> Cominges con Roger de Cominges, conde de Pallars en Cataluña, y con su hijo Raimond.[105]

Pierre de Garos, en sus *Poésies gasconnes* llegó a dedicar un verso a la *Lana de Boc*, describiéndola como un lugar diabólico. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la obra es de 1567, más de un siglo después de la inclusión del *boch de Biterna* en la *Ordinació*.[106]

Procesos por brujería posteriores a la *Ordinació* incluyen menciones expresas al *Lane de Bouc* vinculándolo de nuevo con territorios gascones. Desde mediados del siglo XV y hasta ell siglo XVI, las confesiones situaban al *Boch de Biterna* en Gascuña. Podemos destacar dos ejemplos ya presentados en el epígrafe anterior: la mención efectuada por Alonso de Espina en su tratado *Fortalitium fidei* (1458) y el proceso dirigido por el obispo de Huesca contra Jimeno Viu (1548).[107]En ambas ocasiones el *boch de Biterna* es asociado a los territorios gascones, llegando Espina a denominarlo *Buch de Biterna*.

La mención al "*Buch de Biterna*" ofrece una nueva vía de aproximación a la génesis de este enemigo bajomedieval, empelado por el conde de Pallars. Nos referimos, en este sentido, a la influencia inglesa en la zona, a la cercanía con el vizcondado de Béarn o, incluso — aunque con escasa probabilidad — a la influencia de los captales de Buch, aun cuando este último punto apenas parece posible por cuanto la anexión de éstos con Béarn fue posterior. Pese lo anterior, lo cierto es que la distancia entre Ilharre y la frontera con el ducado de Guyena en 1370 era de aproximadamente 10 kilómetros, hacia el oeste, en la línea divisoria con Labourd; el Labourd formaba parte de la Guyena, bajo control inglés en esa época. Esta estimación se basa en la frontera histórica establecida en 1191, que permaneció estable durante el siglo XIV, y en las coordenadas geográficas modernas, ya

---

[105] "Au furplus les parties iurent solennement la paix entr'elles, & donnent pouvoir à l'Archevesque de iuger des manquemens & defauts, des doutes, & de la ruptura de la paix. Dans le mesme compromis sont ausi enveolpés les differents du Comte de Comenge, avec Roger de Comenge Comte de Palhas en Catalogne, & Raimond son fils." Anexos, Documento 33.

[106]Pierre de Garros, *Oeuvres complètes. Vol. 2, Poésies gasconnes* (Imprimerie G. Foix, 1895),184.

[107] "[…] Nimium abundant tales perverse mulieres in Delphinatum et in Gaschonia, ubi se asserunt concurrere de nocte in quadam planicie deserta ubi esta per quídam in rupe, qui vulgariter dictar el boch de Biterne, et quod ibi conveniunt cum candelis accensis et adorant illum aprum osculantes eum in ano suo […] "Alonso de Espina, *Fortalitium fidei*, lib. V, cons. X, diff. 10. "[…] un diablo en figura de hombre negro, el cual le llevó y guió hasta el alna de boch, que es en gascunya, donde falló otros hombres y mujeres baylando al son de un rabiquete en derredor de un gran canto, encima del qual estaba en pies el Buch de Biterna, que tenía los pies de cabra y era negro […]" Tausiet, *Ponzoña en los ojos*,281-285.

que la geografía no ha cambiado significativamente. No han podido hallarse indicios que refuercen o desmientan si el *buch de Biterna* aludía a un señor feudal o bien, como se apuntaba en páginas anteriores, a un eventual promontorio, montaña o meseta. Aun así, de los datos obtenidos, se descarta la posibilidad que el proceso empleara la expresión *boquelane* para referirse a los valles entre Lannemezan, Saint Gaudens y Tournay. Parece plausible apuntar directamente a una expresión recurrente de un determinado topónimo mediante una variación caligráfica de la palabra occitaca "buc". Al posible vínculo con Inglaterra se regresará en el epígrafe siguiente.

Lejos del Béarn y de Gascuña, algunas menciones a Biterna sugieren un posible vínculo con Italia; se trata de la hipótesis más extendida acerca del origen del *boch de Biterna*. A estos efectos, se ha profundizado en la búsqueda de evidencias sobre una eventual localización italiana. De hecho, Rutebeuf en *Dit de l'herberie*, indicaba haber pasado por *Byterne* junto con otros lugares identificables en el sur de Italia y el desconocido "Burienne".[108] Siguiendo a Saroïhandy, el pensamiento de Jubinal — editor de Rutebeuf —, prevaleció entre los romanistas, especialmente reforzado por los antiguos cronistas alemanes — sirva de ejemplo, particularmente, la *Kaiser Chronik* — donde se apela a Viterbo bajo el nombre de *Biterne*.

La historiografía ha especulado acerca de la similación de *Biterna* con *Biternum*, esto es, la localidad de Viterbo.[109]*Biternum* aparece mencionada en *The incubi of Rome and Venice*, una compilación de crónicas medievales donde se citan eventos del siglo XII. La Crónica menciona que el obispo de Biternum había sido enviado en misión militar papal contra las tropas de federico I, Barbarroja. Esta consideración ubicaría los acontecimientos cerca de Puglia en el contexto de las luchas de poder en Italia meridional.[110] Del mismo modo, el F*lores Historiarum* también narra estos acontecimientos. En esta crónica inglesa del siglo XIII, cuando se identifica la formación militar, encontramos a Gastus Biternensis, probablemente el obispo; de nuevo, aparece

[108] "Si m'en reving par la Morée/Ou j'ai fait mout gran demorée;/Et par Salerne,/Par burienne et par Byterne,/En Puille, en calabre, Palerne […]" *Dit de l'Erberie*, edic. Jubinal, Tomo II, 51 en Saroihandy, "El boque de Biterna": 36.

[109] Giuseppe Cappelletti, *Le chiese d'Italia della loro origine sino ai nostri giorni* (Oxford University, European Libraries,1847),103.

[110] F. O. Beggi, *The Incubi of Rome and Venice* (J. Clements, 1864),500-501. Anexos, Documento 29.

en la C*hronica majora*.[111] No obstante lo anterior, ninguna de las hipótesis anteriores ostenta evidencia suficiente para poder ser afirmadas o desmentidas.

1.1.3. *Normandos y el obsipado de Winchester: Bitterne.*

Una hipótesis nunca desarrollada hasta la fecha vincula al *boch de Biterna* con las islas británicas. La única mención acerca de este punto fue efectuada por Mistral en su diccionario, donde recoge nuevamente el insutlo del *Pantagruel* de Rabelais. En esta ocasión, Mistral y también Saroïhandy plantearon la posibilidad que la redacción no fuera *Biterna* sino, en realidad*,* Biterno; este elemento favorecería las hipótesis que vinculan al *boch de Biterna* con Viterbo e Italia.[112]

Sin embargo, Mistral se mostró escéptico y planteó la posibilidad que Biterna fuera una localidad inglesa. Esta cuestión no consta de respaldo bibliográfico hasta la fecha; no ha sido contrastada ni se han analizado los posibles vínculos existentes entre Inglaterra y el *boch de Biterna*. Como se presentaba en las páginas anteriores, aun cuando la hipótesis mayormente aceptada atribuye a la expresión un origen francés, el análisis detallado del contenido de los cantares de gesta diluye parte de las afirmaciones mantenidas hasta la fecha. Estese al hecho que las menciones tempranas tienden a vincular *Biterna* o *Biterne* con un lugar donde bien se producían vestiduras y elementos militares o bien paños y telas.[113]

Resultan ejemplificativos a tal efecto los cantares de gesta de entre los siglos XI a XIII. En el verso 2991 de la *Chanson du Roland* se describe a un soldado portando colgado al cuello un escudo de Biterne.[114] La *Chanson de Roland* es un poema épico que narra la

---

[111]Roger of Wendover, *Chronica, sive Flores Historiarum*, ed. Henricus O. Coxe, vol. 2 (Londini: Sumptibus Societatis [English Historical Society], 1841), 120; Matthew Paris, *Matthæi Parisiensis, monachi Sancti Albani, Chronica majora*, ed. Henry Richards Luard, vol. 2, A.D. 1067 to A.D. 1216 (London: Longman & Co.; Trübner & Co.; Parker & Co.; Macmillan & Co.; A. & C. Black; A. Thom, 1874), 86.

[112] Saroihandy, "el boque de Biterna",35

[113] Saroihandy, "el boque de Biterna",38.

[114]"[…] *le pendaient à leur cou: Peut àsini col un eseut de Biterne*." León Gautier, ed., *La Chanson de Roland* (Alfred Mame et Fils, 1875), 284.

batalla de Roncesvalles durante el reinado de Carlomagno (778). Este fragmento comporta que, ya en el siglo XI, Biterna podía ser un lugar real; se estima que la redacción del cantar fue efectuada entre los años 1040 y 1115. Lo mismo ocurre con *La Prise de Cordrevs et de Sébille,* de 1235. De nuevo, se alude a vestiduras procedentes de Biterne ("*pailes*") vinculadas, en esta ocasión, con capas procedentes de Palermo. Más concretamente describe como una doncella vestía una tela de Biterne que cubrió con una capa de Palermo.[115] Si se tratara de un lugar real, la mención recurrente en documentos medievales como zona productora de tejidos aporta nuevos indicios que permiten avanzar en la búsqueda del origen de *Biterna*. De este modo se abre una posibilidad interpretativa: ¿podría haber existido alguna localidad europea dedicada al comercio textil que respondiera al nombre de *Byterne* o *Biterne*? El seguimiento de esta línea de investigación conduce, de manera significativa, al sur de Inglaterra en la línea aventurada por Mistral.

Desde los siglos XI y XII, varias regiones de Europa occidental desarrollaron destacadas industrias textiles. Entre ellas se encontraban partes del noroeste de Francia, en particular los condados de Flandes y Artois, los Países Bajos, el Rin, Normandía, Languedoc, Toscana, Lombardía, Cataluña y Aragón, así como varias ciudades inglesas.[116] La apertura del estrecho de Gibraltar para la navegación cristiana en la década de 1270 puso en contacto los dos grandes polos económicos de Italia y Flandes, y aumentó la importación mediterránea de lana inglesa y tejidos flamencos y franceses.[117] A comienzos del siglo XIII, entre los principales centros de producción textil en Inglaterra encontramos a Winchester; la ciudad abastecía con tejidos mercados más allá del ámbito local, incluyendo la corte real y mercados en el extranjero.[118]

Gran parte de los tejidos vendidos por los comerciantes ingleses eran enviados desde puertos provinciales a mercados extranjeros. Bristol abastecía el oeste de Inglaterra,

---

[115]"Va s'an Bertranz, s'an moine la pucelle. Elle out vestu .j. paille de Biterne Et afublee la chaspe de Palerne".En este fragmento, El término "*paille*" parece hacer alusión directa a un tipo de tela o tejido, y "chaspe", a una capa o manto de origen noble. Ovid Densusianu, *La prise de Cordres et de Sebille* (Internet Archive, 1873-1938),42,https://archive.org/details/laprisedecordres00densuoft/page/42/mode/2up?q=biterne.

[116] Chris Briggs, *Credit and Village Society in Fourteenth-Century England* (Oxford Academic, 2009).

[117] Michel Balard, *El Mediterráneo cristiano: 1000-1500*(Crítica, 2003), 25-26;203-204.

[118] Parecen haber sido Lincoln y York, con otros importantes en Newcastle-upon-Tyne, Beverley, Leicester, Northampton y Winchester. Edward Miller y John Hatcher, *Medieval England: Towns, Commerce and Crafts 1086–1348* (Longman, 1995), 100–104.

Coventry y las Marcas galesas, y tenía conexiones marítimas a lo largo de la costa atlántica, desde Irlanda hasta Bretaña, Gascuña, España, Portugal y el Mediterráneo. Southampton, por su parte, atraía el comercio de gran parte del sur de Inglaterra y era un importante centro para las galeras italianas. Las galeras estatales venecianas visitaron Londres y Southampton desde la década de 1390 hasta la de 1530, trayendo especias y llevando de regreso paños ingleses.[119]

Southampton, en la desembocadura del río Itchen, se constituyó como el puerto central de llegada de los navíos italianos y catalanes que iban a Inglaterra.[120] Hacia la segunda mitad del siglo XIV, un creciente tráfico de mercancías comportó que Southampton se convirtiera en el puerto más activo del comercio de Inglaterra hacia el sur en el siglo XV.[121] Para el siglo XV, Southampton aparece como el tercer exportador más importante de paños a Bilbao, junto con los *cordellates* de Southampton, tras Londres y Flandes. Hablamos de paños ingleses de colores, frisas, cordellates y cordellates blancos, así como los llamados paños de Southampton, de varios colores.[122] Es en esta zona de afluencia comercial, entre Winchester y Southampton, donde se encontraba una mansión episcopal de excepcional relevancia para este estudio: Bitterne Manor.

En registros ingleses del siglo XI aparecen referencias a un enclave denominado Byterne o Bitterne cerca del extremo norte del río Itchen.De hecho, hoy en día Bitterne es un suburbio del actual Southampton. El vocablo procede del inglés antiguo, probablemente de la conjunción de las palabras *byth* (curva) y *ærn* (casa), haciendo

---

[119] John S. Lee, "Marketing Cloth," en *The Medieval Clothier: Working in the Middle Ages* (Boydell & Brewer, 2018), 77–114.

[120] Wendy R. Childs, *England's Maritime and Commercial Networks in the Late Middle Ages* (Boydell Press, 2009), 92.

[121] Elisa Ferreira Priegue, *Galicia en el comercio marítimo medieval* (Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1988), 616–618; Ernesto García Fernández, "Los vascos y el mar: su inserción en un espacio comercial europeo en el transcurso de la Baja Edad Media," en *El Abra: ¿Mare Nostrum? Portugalete y el mar*, ed. Emiliano Fernández de Pinedo et al. (Ayuntamiento de Portugalete, 2006), 39–40; Iago Irixoa Cortés, "Comercio y sociedad en Errenteria a inicios del siglo XVI," en *Mercaderes y financieros vascos y riojanos en Castilla y en Europa en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, ed. Iago Irixoa Cortés, Francisco Javier Goicolea Julián y Ernesto García Fernández (Castilla Ediciones, 2018), 42.

[122] José Damián González Arce, "La geografía comercial de Bilbao: topónimos portuarios e industriales en la documentación fiscal, aduanera y naval bilbaína de finales del siglo XV y comienzos del XVI", *Hispania* 84 (278) (2024): 1166.

alusión a una "casa cerca de una curva" o un meandro del propio río. En este enclave, entre Porchester y Winchester, se asentó en época romana la fortificación de Clausentum (o Clausentium). El asentamiento de Clausentum se encontraba en un promontorio en la orilla oriental del río Itchen, al noreste de Southampton. Se cree que fue fundado alrededor del año 70 d. C. y aparece mencionado en el *Itinerario Antonino*, un registro del siglo II que listaba estaciones de carretera romanas y sus distancias. Clausentum actuó principalmente como una base militar y puerto. Asimismo, era un punto en la calzada romana que conectaba con *Noviomagus Reginorum* (Chichester).[123]

En el folclore de Hampshire, las partes en desuso de las calzadas romanas que aún permanecen suelen estar asociadas al nombre del Diablo. En la Edad Media, cuando la gente apenas podía comprender estas obras de ingeniería antigua, era natural que las describieran como la "*Carretera del Diablo*" o el "*Lugar de baile del Diablo*".[124] Durante el período romano, las grandes ciudades de la región estaban en Winchester y Dorchester, es precisamente a 15 de millas de distancia de éstas donde encontramos un fuerte y un puerto, el de Bitterne.[125]

Bitterne, cerca de Southampton, era el puerto de entrada natural para el distrito de Andover.[126]Según Edric Holmes, Bitterne, separada de Southampton por el río Itchen, fue el asentamiento original de la ciudad a partir de la que se desarrolló el asentamiento sajón (H*amwic o Hamtun*).[127] De hecho, Holmes apunta que el nombre otorgado por los sajones

[123] Según Peter Jones: "Bitterne pudo haber sido uno de los centros más importantes de Hampshire en los últimos años de la ocupación romana y, sin duda, uno de los pocos sitios bien defendidos". Peter Jones, "A Neglected Little Gem of 1946", *The British Art Journal* 24 (3) (2023):17-26; Stefano Genovesi, "Una 'Societas Nova' e la politica mineraria di Vespasiano in Britannia", *Studi Classici e Orientali* 49 (2003): 275–315.

[124] T. W. Shore, "Old Roads and Fords of Hampshire", *The Archaeological Review* 3 (2) (1889): 96.

[125] Sue Davies, Karen Walker y Linda Coleman, *The New Forest Historical Landscape* (The New Forest Committee por Wessex Archaeology,1998).

[126] Shimon Applebaum, "The Pattern of Settlement in Roman Britain," *The Agricultural History Review* 11 (1963): 1–14.

[127] Mark A. Brisbane, "Hamwic (Saxon Southampton): The Origin and Development of an Eighth Century Port and Production Centre", en *Archéologie des villes dans le Nord-Ouest de l'Europe (VIIe-XIIIe siècle): Actes du IVe Congrès International d'Archéologie Médiévale (Douai, 26, 27, 28 septembre 1991)* (Caen: Société d'Archéologie Médiévale, 1994), 27–34.

a esta nueva colonia (*Southhame tune*) refuerza la teoría.[128] Thomas William Shore vinculaba Clausentum no con el espacio fortificado cerca del río Itchen sino con el propio puerto de Southampton.[129]

Aun cuando Bitterne no consta mencionada directamente en el *Domesday Book* de William I el Conquistador, la historiografía acerca del "manor of Bitterne" ha trazado su origen incluso a fechas previas a la redacción del *Domesday*. Crawford especuló sobre la posibilidad de un vínculo intrínseco entre el asentamiento de Stanham y Bitterne. De hecho, Stanham reaparece como el señorío de Bitterne después de la Conquista, y el nombre de Bitterne —aunque sin duda de origen previo a la Conquista — no aparece antes de ella.[130]

El vínculo entre el *boch de Biterna* y el Manor de Bitterne se ve favorecida por algunas de las características de este enclave: con ello se alude no solo al vínculo entre la fuerte producción y tráfico comercial de textiles en esta área meridional inglesa sino, también, a sus inescindibles conexiones con el poder episcopal y sus períodos de mayor actividad diplomática y política.De acuerdo con esto último, la primera mención expresa remite al año 1172. Los registros del Obispo de Winchester John de Pontissara (1280-1304) evidencian actividad episcopal dirigida desde el manorial.[131] Osbert G. Crawford indicaba que, aun cuando el pasaje en los registros de Pontissara es corrupto y confuso, parece que por aquellas fechas existía una iglesia en el lugar y los registros apuntan a Bitterne como lugar de actividad del obispado.[132] Asimismo, en el *Calendar of the patent Rolls* De Edward I, en una entrada de junio de 1284, hallamos una referencia expresa a Biterne.[133]

---

[128] E. F. Jacob, "Review of *Chartulary of Winchester Cathedral* by A. W. Goodman and *A Digest of the Charters Preserved in the Cartulary of the Prior of Dunstable*, Vol. X, 2 parts, by G. H. Fowler", *History* 14(54) (1929): 144–146.

[129] Shore, T.W. "Old Roads and Fords of Hampshire". *The Archaeological Review* 3 (2) (1889): 89-98

[130] Osbert Guy Stanhope Crawford, "Bitterne After the Romans", *Hampshire Field Club* 16 (1940):148-149.

[131] Surrey Record Society. *Winchester Registers Part II: Registrum Johannis de Pontissara*, A.D. 1282–1304. No. IV. London: Issued by the Surrey Record Society by arrangement with the Canterbury & York Society, 1915.

[132] Stanhope, "Bitterne After the Romans":148.

[133]*Calendar of the Patent Rolls Preserved in the Public Record Office. Edward I. A.D. 1281–1292* (Her Majesty's Stationery Office, 1893),122.

De estos primeros años también se conserva una leyenda relacionada con un espíritu maligno en la costa de Bitterne, recogida en el *Digesto f the Charters* preservado en el *Chartulary* del Prior de Dunstable, escrito entre 1300 y 1357. La leyenda narra como Blacheman Aurifaber — un monje al servicio del obispo Walkelin (1070-1107) — pretendió ampliar los derechos de caza del obispo mediante la alteración de una carta de William I. Como castigo, Aurifaber fue asesinado por un espíritu maligno que le retorció el cuello en la costa de Bitterne. La historia se halla también recogida en el *Chartulary of Winchester Cathedral*, donde puede leerse: "Seis meses y tres días después, un espíritu maligno le torció el cuello y fue muerto en la orilla del mar, en Byterne." [134]

La localización de Biterna y su posible vinculación con el ámbito normando ofrece un punto de conexión directo con las menciones previamente analizadas en los cantares de gesta. En estos textos, como se ha señalado, se alude de manera reiterada a escudos y tejidos procedentes de Biterna y de Palermo, lo que sugiere una red de referencias coherente que merece ser reconsiderada desde una perspectiva histórica y geográfica más amplia.

Para aquel entonces, Winchester actuaba como uno de los centros más importantes del poder normando en Inglaterra. El tesoro real y parte de la administración normanda era efectuada desde allí; no fue hasta finales del siglo XII que el poder central se trasladó de Winchester a Londres.[135] Al mismo tiempo, entre los siglos XI y XII, los normandos — liderados por los Hauteville bajo el comando de William I, el conquistador — tomaron el Reino de Sicilia, despojando a los árabes del dominio de la isla. El imperio normando en la isla hubo de forjarse a partir de 1072, momento en que se situó la capital en Palermo, desde donde se consolidaría el nuevo reinado normando en el Mediterráneo. Con Roger I y la expulsión de los últimos gobernantes musulmanes, en 1130 se unificaron los territorios normandos sicilianos y del sur de Italia, estableciéndose como un reino próspero y multicultural bajo el mandato de Roger II.

Las interconexiones y tradición histórica con Sicilia adquieren connotaciones relevantes si se atiende al hecho que Arnau Roger IV no solo estuvo en la isla sino que

---

[134] "[…] Six months and three days later his neck was wrung by an evil spirit ans he was killed by the seashore at Byterne"

[135] Paul Dalton y David Luscombe, *Rulership and rebellion in the Anglo-Norman World, c.1066-c.1216* (Routledge,2015),61-77.

actuó como virrey antes de regresar al Pallars y tomar la dirección del Condado de Pallars, en 1424. Asimismo, la obra de Rutebeuf, *L'hereberie*, que como se ha indicado anteriormente, fue redactada entre 1250 y 1285, tomando especial atención a los lugares indicados en el poema: Burienne, Byterne, Puille, Calabre y Palerne o, en otras palabras, Burienne, Byterne, Puglia o Apulia, Salerno, Calabria y Palermo. Todos los lugares indicados fueron ocupados por los normandos a lo largo del siglo XI y XII. En *La chevalerie Ogier de Danemarche*, un poema del siglo XII se alude a Alori, marqués de "Bisterne" que fue duque de Apulia. Del mismo modo, en la obra *Guillaume de Palerne* — un romance en verso del siglo XIII, escrito alrededor de 1220 o 1280 —se habla de Poonciax, de Bisterne, pariente del rey de Palermo.[136] Ambas localidades, Apulia y Palermo estuvieron bajo control normando entre los siglos XI y XII. De hecho, con la llegada de la dinastía Hohenstaufen, se mantuvo la estructura normanda insular y se promovió la cultura normando-árabe- bizantina bajo el reinado de Federico II. De hecho, en Hampshire existe la localidad de Bisterne, situada al oeste de Southampton.

De entre todos los sectores de producción de la Sicilia normanda destacó, precisamente, la producción de artesanía de lujo, especialmente de tejidos. Las telas de algodón, lino y seda eran consideradas en Europa como especialmente valiosas y eran exportadas por todo el continente. Como se exponía anteriormente, *La Prise de Cordrevs et de Sébille* mencionaba, al mismo tiempo, las "*pailes*" de Biterne y las capas de Palermo. El vínculo parece cuanto menos casual pues se trata de un cantar de gesta de 1235, época en que Sicilia ya había sido conquistada por la familia Hohenstaufen. Sin embargo, el autor parecía querer diferenciar Biterne de Palermo; quizás distinguiendo dos lugares de producción textil distintos.

Los textiles y el mundo anglonormando se entrelazan de forma que debe ser tratada de presente. Junto con el tráfico comercial, en tiempos de Henry I (1068-1135), La moda y las vestiduras de la corte inglesa se vieron sustancialmente transformadas. Los nobles de la corte empezaron a portar largas barbas. La costumbre se enraizó hasta el punto de que el obispo de Seez, Serle d'Abon, en un sermón proferido ante el monarca el día de Pascua

[136] "Lors point et broche le chevalerie / et vait ferir I chevalier, / I damoisel fil d'un princier: / Poonciax ot non, de Bisterne, / parens ert le roi de Palerne". Henri Michelant, ed., *Guillaume de Palerne* (Firmin-Didot, Paris 1876),192, vv.6590-6594. "A ces paroles es pognant Alori, / qui de Bisterne iert fix à l'aumarchis. / Dux fu de Puille, mais paien l'ont fors mis, / par quatre fois en bataille conquis". Raimbert de Paris, *La chevalerie Ogier de Danemarche. Poème du XIIe siècle* (Techener, Paris 1842),13, vv.300-303.

de 1105, llegó a despreciar a los hombres barbudos de la corte normando-inglesa llamándolos "*asquerosos machos cabríos y ásperos sarracenos*".[137] La identificación de determinados personajes de la época como cabras, como una forma de desprecio, fue común en la Edad Media. Eustache Deschamps (1346-1406), quien escribió baladas y sátiras morales, criticó también duramente el uso de la barba de chivo, considerándola como una evidencia de arrogancia y sordidez.[138] También consta acreditado que William de Malmesbury — monje benedictino en la abadía de Malmesbury — y Orderic Vitalis — monje en la abadía de Saint-Évroul —definieron el cabello largo en la corte de William II de Inglaterra con un escándalo moral.[139]A este respecto, William de Malmesbury escribiría:

> Ahora casi todos nuestros compatriotas están locos y llevan pequeñas barbas, proclamando abiertamente con ello que se deleitan en lujurias impuras como cabras apestosas.[140]

Como puede leerse, para el caso normando, la expresión peyorativa acuñada como resultado de la elección de esta estética fue, precisamente, "*filthy goats*"; esto es, "cabras apestosas" o, en una traducción alternativa, "machos cabríos apestosos". La expresión hace referencia al hedor fuerte y desagradable que se asociaba a los machos cabríos no castrados, también denominados "*bucks"* en inglés. Se trata de un olor característico que desprenden los machos cabríos debido a la liberación de hormonas. Las crónicas permiten pensar que se trató de un pensamiento que tuvo cierto nivel de expansión, siendo que existen evidencias de otros comentarios similares durante esos años. Ernulf, obispo de

---

[137] "Filthy goats and bristly Saracens." John Collingwood Bruce, *The Bayeux Tapestry Elucidated*. (John Russell Smith,1856),39.

[138]"Bonbanz et vaine gloire, vesture 'deshoneste, Les ceintures dorées, la plume sur la teste, La grant barbe -de bouc, qui est une orde beste, Les vous font estordiz comme fouldre et tempes" Charles de Beaurepáire, "Complainte sur la bataille de Poitiers", *Bibliothèque de l'École des chartes*, 3e série, vol. 2 (1851): 257–263.

[139] William II fue enterrado precisamente en la Catedral de Winchester tras su muerte en 1100.

[140]"But now almost all our fellow countrymen are crazy and wear little beards, openly proclaiming by such a token that they revel in filthy lusts like stinking goats". Ordericus Vitalis, *The ecclesiastical history of Orderic Vitalis*, Vol. 4 (Oxford Clarendon Press,Internet Archive, 1973),188,https://archive.org/details/chibnall-orderic-vitalis-vol-4/page/188/mode/2up?view=theater&q=filthy; Dion Clayton Calthrop, *English Costume* (Frankfurt am Main,2018),17-24.

Rochester (1114-1124), comentó que los hombres con barbas largas solían mojar sus pelos en líquido al beber de una copa. La retórica de los escritores monásticos asociaba el cabello largo con la juventud, la decadencia y la vida en la corte.

La expresión hace pensar directamente al insulto que Guilhem Rainol d'At y Guilhem Magret emplearon durante su discusión lírica dos siglos después. En ella, el segundo le decía al primero: "Guillem, a quien menos quiero su copete,¡cara de macho cabrío de Biterna!".[141] ¿Puede que nos hallemos, pues, ante la popularización de un insulto de origen anglonormando que, con los siglos, pasó a integrarse en demás zonas de la Europa meridional? La equiparación entre normandos y sarracenos y la convivencia entre ambas culturas en enclaves tales como el territorio siciliano, el sur de Italia o el norte de África — apréciese la existencia del término cultura normando-árabe-bizantina, cultura normando-siciliana o, en una forma menos inclusiva, cultura normando-árabe — pudieron llegar incluso a favorecer una asimilación entre ambos en las crónicas, esto es, que se atribuyera la condición de sarracenos a grupos normandos, de ahí la disparidad de ubicaciones y culturas en las que se hallan registros del término.

Precisamente, los cantares de gesta francoprovenzales que incluyen la palabra "Biterna" de una u otra forma se hallan fechados entre los siglos XI a XIII, período en el que este entramado de culturas se expandió por el mediterráneo. En ellas, aparecen alusiones a los ya mencionados escudos y telas de Biterne, relacionados con atributos de personajes sarracenos; si bien la historiografía existente en torno a la figura del *boch de Biterna* ha tenido en asimilar estas alocuciones con el mundo islámico, los datos obtenidos favorecen reflexionar acerca de la atribución de "sarracenos" a otros grupos como fueran los anglonormandos. Siguiendo esta vía de aproximación, en la *Chanson de Guillaume*, cuando se tratan las batallas contra los sarracenos se especifica Biterne como un lugar donde el líder sarraceno tiene fieles:

> Pero por Mahoma, que hace crecer las hierbas! / Ahora convocaré a los barones de mi tierra, / aquellos de Luiserna y todos los de Biterne, / y los paganos de Sutre y de Salerno,

[141] "Per nos laissetez vostre floc,/et avetz el suc maynt loc,/ Guillem, don ameyns mayn't floc, cara de boch de Biterna!!" Martin de Riquer, *Los trovadores. Historia literária y textos*(Ariel, 2011), 41-44.

/ no quedará sarraceno en la tierra […]/ aquellos de Biterne y los del otro Occidente. / De todas las tierras han venido tantos, / que ningún juglar cantante podría decirlo. [142]

También cabría la posibilidad de fijar vínculo entre los normandos y lo descrito en *Il Narbonnais* aunque, esta vez, la interrelación resulte menos evidente y puede que incluso, forzada. Recuérdese que se hacía alusión a un almorávide que había tomado Biterne y Pamplona. Es importante tener en cuenta que *Il Narbonnais* es una obra literaria medieval que conjuga realidad histórica con ficción. En este sentido, cabe aventurar una interrelación: En el siglo IX, las hordas vikingas de Hasting atacaron y saquearon el Sur de Inglaterra y Pamplona. De hecho, en el año 859, un grupo liderado por Hasting y Björn Ragnarsson, apodado 'Brazo de Hierro', llegó a secuestrar al rey García Íñiguez exigiendo un rescate de setenta mil dinares.[143] La mención a los dinares como moneda de pago del secuestro aporta, de nuevo, una interconexión entre las culturas norteñas y el mundo islámico, pues fueron empleados en zonas bajo influencia árabe u otomana.

Asimismo, en 789, la Crónica Anglosajona menciona la llegada de tres barcos vikingos a la costa de Wessex, cerca de Portland, lo que podría indicar actividad en la región de Hampshire, donde se encuentra Southampton, así como consta acreditado que, durante el siglo IX, ciudades como Winchester fueron objetivo de estos ataques. De hecho, los vikingos atacaron Winchester en 860, saqueando la ciudad, antes de ser interceptados por los sajones, según los registros históricos. En la denominada "Batalla de Winchester", Osric y Ethelwulf, al mando de las tropas de Hampshire y Berkshire respectivamente, sometieron en batalla terrestre contra una fuerza naval vikinga que había remontado el río Itchen. Parece que los vikingos desembarcaron y comenzaron a asaltar la ciudad, pero fueron interceptados por los sajones antes de que pudieran llevar su botín de vuelta a los barcos. El historiador Asser añade en una nota al pie que los vikingos "regresaban a sus barcos con un botín inmenso″ antes de enfrentarse a las fuerzas sajonas,

---

[142] "Mès par Mahom, qui fet croistre les herbes! / Or manderai les barons de ma terre, / ceus de Luiserne et toz ceus de Biterne, / et les paiens de Sutre et de Salerne, / ne remaindra sarrazins en la terre […]; Venu i sont li petit et li grant, / et li Vachier et li Estormarant, / cil de Garesque et li Samaritant; / li Assassis et tuit li Suliant, / cil de Larige et tuit li Agoulant, / cil de Biterne et li outre Occident. / De totes terres en i a venu tant, / ne'l vos set dire nus juglères chantant."Willem Jonckbloet, ed., *Guillaume d'Orange: chansons de geste des XIe et XIIe siècles* (La Haye: Martinus Nijhoff, 1854), 167–69 (vv. 161–65, 225–32).

[143] Víctor Emanuel Aguirre, "The Viking Expeditions to Spain during the 9th Century", Mindre Skrifter 30 (2013):38.

lo que sugiere que saquearon Winchester navegando río arriba por el Itchen. Este detalle refuerza la idea de que el enfrentamiento ocurrió cuando intentaban volver a sus barcos, y no dentro de la ciudad misma ¿pudo ser que la batalla hubiera tenido lugar cerca de Bitterne?[144]¿Pudo *Il Narbonnais* subsumir en una sola figura estos hechos históricos y documentalmente acreditados? ¿Podemos estar ante una romantización literaria de la actividad vikinga y normando-árabe en las zonas donde aparece el vocablo? Sea cierta la correlación anterior o no, la coincidencia en años resulta, como poco, merecedora de atención.

Por cuanto refiere al insulto, asimismo, cabe añadir que Serle d'Abon, el primero que consta que lo pronunciara, era obispo de Seez, una comuna francesa situada en el departamento de Saboya, en la región Auvernia-Ródano-Alpes y que, Guilhem Rainol d'At era, como su nombre indica, de la localidad de At. Los datos obtenidos permiten, como mínimo, llegar a plantear esta posibilidad aun cuando resulte actualmente confirmar o desmentir dicha hipótesis.

Lo que sí es cierto es que la ubicación de Bitterne la hacía perfecta como lugar de comercio debido a su fácil acceso al mar. De hecho, hay también registros medievales acerca del comercio de sal durante el siglo XIII en los *Pipe Rolls* de 1207, convirtiendo a Bitterne en un asentamiento autosuficiente bajo el mando de los obispos de Winchester.[145] Pero Bitterne no fue solo productora de sal sino también una eficiente granja, de hecho, una de las más productivas de Winchester. Tenemos una imagen mucho más clara del sitio unos años después en el primer Pipe Roll del obispo, fechados entre 1207 y1208. En los libros de cuentas de las propiedades de los obispos de Winchester posteriores —entre 1209 y 1350 —se hace alusión expresa a Bitterne; en esta ocasión, bajo el nombre de Biterna. Este registro es la única evidencia que coincida exactamente con la denominación de la *Ordinació*; ningún otro estudio había referido esta concordancia hasta esta investigación. Al parecer, Biterna no era, sino, la versión latinizada del nombre inglés del

---

144 *Historic England Research Records*, "Battle of Winchester 860", https://www.heritagegateway.org.uk/Gateway/Results_Single.aspx?uid=d028b71f-cded-4d48-81eb-fb2824fd3f89&resourceID=19191#:~:text=Historic%20England%20Research%20Records,-Battle%20Of%20Winchester&text=It%20appears%20that%20the%20Vikings,booty%20back%20to%20the%20ships.

145 Stanhope Crawford,"Bitterne After the Romans":150-151.

manorial. La correspondencia irroga una nueva trascendencia al posible vínculo existente entre la localización inglesa y el *boch de Biterna*.

Existen dos evidencias documentales que dotan de especial interés al manorial de Bitterne en relación con el término Biterna: siguiendo a Rutebeuf — que aludía a Burienne y a Byterne— se observa que en inglés estos espacios se traducen como "*Burriana*" y "*Biterno*". A este respecto, Edward B. Ham, en 1950 asumió que la traducción al inglés de las palabras francesas no fue sino como el resultado de la voluntad del autor francés de emplear grafías "anglicanizadas" que únicamente pretendían evocar las asociaciones con dos topónimos moderadamente familiares que su audiencia vincularía con Italia o con alguna región del mundo sarraceno capaz de despertar su imaginación.[146]

Sin embargo, sí encontramos en los registros de Hampshire y en los documentos del obispado de Winchester el empleo expreso de la palabra "Biterna"; específicamente contenida en los Registros contables del obispado de Winchester entre los años 1209 y 1350.[147] Dentro de estos libros contables, en el espacio dedicado a los Registros cronológicos de menciones al clima — específicamente en los años 1225,1247,1252,1309,1326 y 1348 — hay menciones directas a Biterna, que consta como la forma latinizada utilizada para referirse a Bitterne.[148] Esta evidencia documental supone que, hasta 1348, en los documentos oficiales redactados en latín Bitterne era identificada bajo el término "Biterna".

Según aparece documentado, Bitterne contaba con 117 acres de tierras cultivables — principalmente de trigo, cebada, centeno y avena — así como disponía de espacios dedicados al ganado: vacas, caballos, ponis, cerdos, aves de corral, ovejas y cabras así como un estanque para la pesca de salmones. Por consiguiente, Bitterne producía

---

[146] Edward B. Ham, "The Rutebeuf Guide for Mediaeval Salescraft*", Studies in Philology* 47(1) (1950): 27.; E. Roberts, "The Bishop of Winchester's Fishponds in Hampshire, 1150–1400: Their Development, Function and Management", *Proceedings of the Hampshire Field Club & Archaeological Society* 42 (1986): 127.

[147] John Titow, "Evidence of Weather in the Account Rolls of the Bishopric of Winchester 1209-1350", *The Economic History Review* 12(3) (1960): 360–407.

[148] Titow, "Evidence of weather…":367-401. Todas las menciones se recogen en el Documento 30 de los Anexos.

alimentos tales como la carne, leche y huevos, pero también lana y pieles.[149] Otro aspecto interesante es que Bitterne sirvió como bodega de vino del obispo. No lo importaba directamente, sino a través de Southampton, pagando derechos de aduana en el puerto y transportándolo luego a Bitterne por vía fluvial. Desde allí, se distribuía a sus otros señoríos.[150] Peter Jones, al destacar la importancia histórica del lugar, añadió:

> En Bitterne [sic], los obispos de Winchester tenían un Palacio Episcopal con una torre almenada. Aquí, como Señores de la Mansión, celebraban sus tribunales, y en 1264, el arzobispo de Canterbury, Kilwardby, vino en visita y celebró la Navidad aquí.[151]

Es en el espacio del siglo XIII cuando encontramos mayor número de registros de la actividad de Bitterne: Para 1214, la casa episcopal del obispo Des Roches ya incluía un gran número de clérigos normandos. Durante la minoría de edad del rey, este influjo normando continuó. Después de 1216, Des Roches reclutó a dos hombres con fuertes vínculos con la diócesis de Avranches, Maestro Humphrey de Millières y Maestro Nicholas de Vienne No solo eso, sino que consta acreditado que entre 1219 y 1220, el obispo de Avranches fue recibido en la mansión episcopal de Bitterne, en medio de un litigio contra William de Pont-de-l'Arche sobre la iglesia de Swanwick.[152] Geoffrey de Lucy también estuvo activo en Bitterne, donde, junto con los *castellanis* de Hantoncestria, confiscó dinero y bienes. Bitterne, junto con otra media docena de señoríos del obispo en Hampshire, pagó sus rentas tanto en verano como en el término de San Miguel al conde de Nevers, lugarteniente de Luis, quien también envió representantes a la Isla de Wight.[153] Para el período de mayor prosperidad de Bitterne se poseen los registros del obispo John of Pontoise o Pontissara, que firmó numerosos documentos desde “Byterne”; este extremo confirma que Bitterne era un centro de administración de Winchester por aquel

---

[149] Stanhope Crawford,”Bitterne After the Romans”:154.; Mark Page, “The Peasant Land Market in Southern England: The Estate of the Bishops of Winchester, 1260–1350”, en *Le marché de la terre au Moyen Âge, Publications de l’École française de Rome 350* (École Française de Rome, 2005),315-340.

[150] Stanhope Crawford,”Bitterne After the Romans”:155.

[151] Jones, "A Neglected Little Gem of 1946":17; G.W. Minns, “Leland in Hampshire, in or about 1535–1543”, *Papers and Proceedings of the Hampshire Field Club and Archaeological Society*, VI (supplement 1913):61.

[152] Nicholas Vincent, *Peter des Roches: An Alien in English Politics, 1205–1238* (Cambridge University Press, 1996), 134–83.

[153] Vincent, “*Peter des Roches…”,* 114-133.

entonces.[154] Más concretamente, entre 1282 y 1319 aparece como la cuarta mansión episcopal más utilizada por el obispado en la zona de Hampshire.[155]

Durante este período, Bitterne sirvió como residencia, en la que había un parque y un terreno de caza así como, al mismo tiempo, era empleada como base para la importación episcopal de bienes a través de Southampton, como lo fuera el vino.[156] Actuó como otro centro de poder y patrocinio episcopal, donde el obispo podía movilizar a la nobleza local; asimismo, proporcionaba fácil acceso al puerto de Southampton, en una época en la que los viajes a las tierras inglesas en Gascuña y al continente eran más frecuentes, ya fuera para los obispos o sus invitados. Bitterne albergaba una amplia gama de edificios para el obispo y su séquito. Se menciona frecuentemente una torre y se conoce que existía una capilla en las que se llegaron a albergar ordenaciones, como ocurrió en 1305, 1306 y 1308.[157]

Si bien durante el obsipado de Wikeham, Bitterne seguía sirviendo como base para Winchester, la opulencia y gran actividad de la finca señorial comenzó a decaer a partir de 1404; otros feudos señoriales como Wolvesey o Waltham asumieron la actividad que le había sido propia hasta entonces.[158] Sin embargo, como ocurrió con otras residencias episcopales menores, Bitterne se mantuvo como un emplazamiento donde los oficiales vinculados al obispado podían exhibir y preservar la importancia regional del obispo

---

[154] Surrey Record Society, *Winchester Registers Part II: Registrum Johannis de Pontissara, A.D. 1282–1304, no. IV* (London: Issued by the Surrey Record Society by arrangement with the Canterbury & York Society, 1915), 195. La carta a la que se hace referencia se encuentra transcrita en los Anexos como Documento 31.

[155] Después de Marwell, Wolvesey y Highclere, y por delante de Bishop's Waltham. Fuera de Hampshire, solo las grandes casas de Surrey en Southwark, Esher y Farnham fueron más frecuentemente utilizadas por los obispos.

[156] Edward Roberts, "The Bishop of Winchester's Deer Parks in Hampshire, 1200-1400", *Proceedings of the Hampshire Field Club & Archaeological Society* 44 (1988): 67-86.

[157]Muchos edificios solo se registran en las reparaciones del tejado, incluidos el salón, la cocina y la despensa, la cámara del señor, la cámara alta, la gran cámara (posiblemente la misma), la cámara de los caballeros, la cámara de los clérigos, la cámara del archidiácono, el claustro, la cámara del alguacil y los establos largos. La mayoría tenían tejados de pizarra, probablemente pizarra azul del suroeste, traída por mar a Southampton, como era característico en los grandes edificios de la zona. John Hare, "Bitterne: Two Medieval Buildings"*, HFC Newsletter* 69 (2018):14.

[158] Mark Page, "William Wykeham and the Management of the Winchester Estate, 1366–1404", en *Fourteenth Century England III*, ed. W. M. Ormrod (Boydell & Brewer, 2004),99-120.

mediante reuniones de la nobleza local para festines y caza. No obstante, parece que el cese eventual del uso de Bitterne decayó sustancialmente a partir del siglo XVI.[159]

La conexión del obispo Pontissara con Gascuña merece disponer la atención a este territorio. Recuérdese que en líneas precedentes se ha mencionado que Bitterne sirvió como depósito de vino a los obispos de Winchester, que lo transportaban al lugar directamente desde Southampton. Winchester proporcionó un mercado abundante para los vinos que pasaban por Southampton: desde el periodo sajón temprano, cuando Winchester ostentaba la posición de capital real, Southampton funcionó como un centro de abastecimiento. Partiendo de este enfoque aparecen nuevas claves de conexión entre los territorios pirenaicos e Inglaterra, especialmente en los territorios de Foix y Beárn que, recordemos, habían mantenido tensas disputas territoriales con el Pallars durante los siglos XIII a XIV.

Pese a que en el siglo XIV, Winchester había perdido su estatus como centro de gobierno frente a Londres, Southampton continuó suministrándole vino hasta el siglo XV. No se han podido hallar datos de transporte de vino desde Southampton anteriores al siglo XV. Los registros locales de aduanas no ofrecen una medida precisa de la cantidad de vino transportado a Winchester por río, y los *Bookage Books* no mencionan el tema, pero si se sumara el vino transportado por vía fluvial al que entró en Winchester por tierra, esto posicionaría a Winchester como el principal mercado indiscutido del vino de Southampton, relegando a Salisbury a un mercado secundario.[160]En este punto, destaca la afluencia de comercio de vinos entre Gascuña y Southampton, relación especialmente importante entre los siglos XIII y XIV.[161] En consecuencia, puede especularse un vínculo directo entre los gascones — teniendo en cuenta que, durante la Edad Media, formó parte

[159] En 1540, Leyland comentó: «los obispos solían tener un castillo aquí, del que aún quedan ruinas». Camden, a finales del siglo, ofreció una visión similar: «algunos escombros y restos de viejos muros y el foso de un antiguo castillo». Hare, "Bitterne: Two Medieval Buildings":14.

[160] Derek Keene, *Survey of Medieval Winchester*, vol. 1(Clarendon Press, 1985),86-88; Katherine L. French y Douglas L. Biggs, "The Bonds of Trade: The Port of Southampton and the Merchants of Winchester and Salisbury", en *The Ties That Bind: Essays in Medieval British History in Honor of Barbara Hanawalt*, ed. Linda E. Mitchell, Katherine L. French, and Douglas L. Biggs (Routledge,2011),21-38.

[161] Margery E. Ames, "Les activités commerciales de négociants en vins gascons en Angleterre durant la fin du Moyen Âge", *Annales du Midi : revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale* 65 (21) (1953) : 35-48.

del ducado de Vasconia y posteriormente del ducado de Aquitania —, bilbaínos y navarros y Bitterne.

En el Domesday Book aparece una localidad, cercana a Southampton, denominada Bocheland.[162] Siguiendo el riguroso registro de William I, Bochelande estaba ubicada en el cien de Stotwig, en el condado de Kent, actualmente parte de la ciudad y puerto de Portsmouth, ciudad que se construyó en 1180 al sureste de este asentamiento. Para 1086, contaba con una sola vivienda, siendo de este modo uno de los espacios más pequeños registrados en el Domesday. Este asentamiento estaba bajo el dominio de Odo de Bayeux, obispo y medio hermano del monarca quien fue el primer conde de Kent. Odo de Bayeux participó activamente en los asuntos políticos y militares ingleses — llegó a encargar el famoso Tapiz de Bayeux, que narra la conquista normanda de Inglaterra — y falleció en Palermo en 1097 mientras se dirigía a las Cruzadas.

En el ya citado juicio celebrado en Ilharre en 1370 contra Pes de Goithie y Condeix d'Eixerabida, en la Baja Navarra —en el castillo de Garris— el empleo de la ya analizada expresión "*boquelane*" lleva a pensar en este enclave inglés. Sin embargo, que la admisión de los procesados acerca de acudir allí los domingos desmiente la posibilidad que estuvieran haciendo alusión a Bocheland. Lo que pudiera ocurrir, aun cuando se desconocen datos al respecto, es que realmente hubiera existido alguna zona cercana a Ilharre que hubiera adopatado un nombre similar al de la costa inglesa; pudiera tratarse de un topónimo perdido o una villa no cartografiada en las zonas de la Aquitania inglesa que debiera su origen a la localidad portuaria de Hampshire.

Esta posibilidad se ve reforzada, no solo por el dominio inglés ejercido por aquel entonces al oeste de Ilharre sino atendiendo al comercio existente entre el Reino de Navarra, Gascuña y el sur de Inglaterra. En los National Archives del Reino Unido se conserva un documento que arroja una importante posibilidad de vínculo entre el captal de Buch y Winchester o, lo que puede derivarse de ello, con Biterne. Se trata de un documento fechado entorno a 1390 por el que Archembaud de Grailly, captal de Buch, se dirigía a William de Wykeham, obispo de Winchester a los efectos de solicitar el libre

[162] Buckland: Bochheland: Heldred from Hugh the Port. Domesday Book, Surrey 19,14 (Buckland), ed. John Morris, Phillimore edition (Chichester: Phillimore, 1975); también disponible en Open Domesday, https://opendomesday.org/place/TQ2250/buckland/.

mercado de sus castillos de Guienne con Londres[163]. Recrodemos que anteriormente se ha advertido que entre 1360 y 1404, con el obispo Wikeham vemos que Bitterne seguía en activo. Para el período de promulagción de la Ordinació, la actividad del captal de Buch estaba hermanada con la monarquía inglesa en la Guerra de los Cien Años, luchando del lado inglés en batallas como Agincourt (1415) y la captura de Pontoise (1419), en regiones del norte de Francia y Gascuña occidental. Aunque su familia (la casa de Foix-Grailly) tenía disputas fronterizas en los Pirineos, estos eran manejados por su hermano mayor, Jean I de Foix (conde de Foix de 1428 a 1436), quien sí apoyó una invasión planeada al Pallars en 1435. Gaston, al estar alineado con los ingleses y enfocado en otros frentes, no participó en estos conflictos pirenaicos orientales. Asimismo, los registros del obispo Pontissara atestiguan vínculos directos entre Bitterne y los territorios gascones algunos de ellos firmados por el obispo desde el mismo Byterne.

No ha sido posible obtener datos concluyentes sobre los aspectos expuestos, por lo que no puede afirmarse ni descartarse la influencia de Bitterne en la configuración del imaginario del Boch de Biterna. Con todo, cabe esperar que estas páginas contribuyan a profundizar en el estudio de tan controvertida imagen y personaje, así como en su papel dentro del desarrollo de la gran caza de brujas europea.

1.2. "*Ço es que van de nit ab les bruxes*": El Sabbat, aquelarre o cónclave diabólico y la cabalgata nocturna.

El cónclave diabólico — también denominado Sabbat o Aquelarre — constituye el núcleo de la brujería.En español, la denominación de la junta celebrada por las brujas frente al Diablo es conocida como *aquelarre*; una castellanización del vocablo vasco *akelarre* que deriva de la unión de *akerr* (macho cabrío) y *larre* (prado). Pierre de Lancre tradujo la expresión a "*lane de bouc*", cuestión que regresa a lo ya anticipado en el epígrafe anterior acerca del *boch de Biterna*.[164] En el momento de promulgación de la

[163] SC 1/41/16, NA, Kew.

[164] Gustav Henningsen, "El invento de la palabra aquelarre", R*evista internacional de los estudios vascos* Extra-9 (2012):57; LANCRE, Pierre de. *Tableau de l'inconstance des mauvais, anges et demons… Avec un discours contenant la procedure faicte par les inquisiteurs d'Espagne et de Navarre, à 53 magiciens, apostats, juifs, et sorciers, en la ville de Logrogne en Castille le 9. novembre 1610.* (Jean Berjon, 1612), 65.

Ordinació la palabra *aquelarre* no había sido acuñada aún. Algunas de las primeras alusiones conocidas al Sabbat son fechadas entre 1330 y 1340, en los procesos inquisitoriales de Carcassone[165]. Mikel Azurmendi, en 1993, fechó su origen en las persecuciones acaecidas en el País Vasco a comienzos del siglo XVII, especialmente a partir del auto de fe de Logroño de 1610 en el que se procesaron a los habitantes de la localidad de Zugarramurdi; En España, la primera mención a la palabra "*aquelarre*" aparece junto a la idea de junta de brujos y brujas navarros.[166] En una carta del tribunal inquisitorial de Zugarramurdi dirigida al Consejo de Madrid. Los inquisidores Becerra y Valle informaron a la Suprema el 13 de febrero de 1609 de tales juntas, respondiendo ésta última mediante el envío de un cuestionario que debía ser empleado para conocer de estas reuniones. Posteriormente, es en una carta de dicho Tribunal a la Suprema, del 22 de mayo de 1609, donde se emplea la palabra "*aquelarre*" por primera vez.[167] La mayor parte de testimonios acerca de aquelarres deriva del siglo XVII; Iñaki Reguera llegó a identificar estas juntas en las montañas alavesas, en Fuenterrabía, el Valle de ceberio y en la Merindad de Busturia del Señoría de Vizcaya para ese período.[168]

Pese lo anterior, a lo largo del Capítulo II se ha hecho alusión a términos asemejados a los Sabbat o aquelarres. En el contexto ya referido de la cruzada albigense y la represión dirigida a los grupos heréticos en Cataluña, ya en 1194 el rey Alfons II había empleado la expresión "*sabatatos*" para denominar a los valdenses, Pobres de Lyon y demás herejes que estuvieran establecidos en los territorios de la Corona de Aragón. Lo mismo hiciera Pere II, en 1198. Asimismo, resulta inescindible de este análisis hacer alusión a la noción del Sabbat en el judaísmo; la festividad del sábado judío, llamada *Sabbat*, es de institución divina y comprendía uno de los diez mandamientos. Guardar y santificar el *Sabbat* suponía el reconocimiento de Dios y su observancia correspondía a un signo de su alianza

[165] Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*, 139.

[166] Mikel Azurmeni, *Nombrar, embrujar. Para una historia del sometimiento de la cultura oral en el País vasco* (Alberdania, 1993).

[167] Carta 13.2.1609, del Tribunal al Consejo, AHN, Inq., leg. 1679, exp. 2.1, núm. 18 y Carta de 22.5.1609 del Tribunal al Consejo, AHN, Inq., leg. 1679, exp. 2.1°, núm. 30 en Hennignsen, "El invento de la palabra aquelarre":59.

[168] Iñaki reguera, "La brujería vasca en la Edad moderna: aquelarres, hechicería y curanderismo", *Revista Internacional de estudios vascos*, Extra 9 (2012):246.

con el pueblo de Israel.[169] Por consiguiente, la palabra *Sabbat* presenta antecedentes en los que su empleo iba vinculado a prácticas de comunidades establecida como heréticas en siglos anteriores al códice aneuense y el comienzo de la Gran Caza de Brujas.

La *Ordinació* presenta el nuevo crimen partiendo, precisamente, de una fórmula equiparable a estas reuniones diabólicas: todo hombre o mujer que acuda con las brujas, de noche, al *boch de Biterna*. Aun cuando en las páginas precedentes se ha cuestionado el vínculo real entre el *boch de Biterna* y el Diablo en este momento histórico, es cierto que la descripción parece aludir a una forma de Sabbat en los territorios del Pallars. Pueden distinguirse dos acciones dimanantes de las tradiciones paganas discutidas en el Capítulo II: de un lado, la cabalgata nocturna con seres míticos y, de otro lado, la propia reunión nocturna de brujos y brujas.

La cabalgata nocturna ocupa un espacio importante, no solo en el estereotipo de brujería sino en el caso del Pallars. Cierto es que los capítulos de 1337 hacían mención expresa al crimen de *veneficium* o *metzines* sus antecesores no habían hecho alusión alguna a conceptos propios de la brujería — ir con las brujas a las reuniones diabólicas — de modo que, no existiendo precedente normativo o judicial en la zona del Pallars ni en el Pirineo catalán sobre estas cuestiones cabía la posibilidad de plantear una nueva hipótesis: que el Conde de Pallars había conocido de alguna práctica o tradiciones demonolátricas o mágica durante su estancia en Sicilia como virrey. Anteriormente se hablaba de la presencia en Sicilia de la creencia acerca de las *donni di fori*. La ausencia de datos que confirmen o desmientan esta influencia arroja la hipótesis a un interrogante que no puede ser resuelto, al menos en esta tesis doctoral. Sin embargo, la idea la cabalgata de mujeres o el concepto de desplazarse junto con seres mágicos a lugares remotos es una creencia europea registrada en la tradición grecorromana. Ya el Canon *Episcopi* rechazaba la idea de la posibilidad que algunas mujeres volaran a regiones lejanas para reunirse con Diana:

> Tampoco debe omitirse que algunas mujeres sin restricción, pervertidas por Satanás y seducdas por ilusiones y fantasmas de los demonios, creen y profesan abiertamente que, en lo profundo de la noche, cabalgan sobre ciertas bestias junto a la diosa pagana Diana,

[169] (DT 5.12; Ex 20.8); Maria Isabel Pérez Alonso, "La olla judía del Sabbat: estudio lexicológico y lexicográfico de adafina, hamín, caliente(s) y otras denominaciones", *Espació, tiempo y forma* 28 (2015):446.

> con una innumerable multitud de mujeres. En el silencio de la noche, vuelan sobre vastas extensiones de tierra y obedecen sus órdenes como su señora, siendo convocadas a su servicio en otras noches.[170]

Una de las lecturas más extendidas acerca del origen de la locución *anar ab les bruxes al Boch de Biterna* reside, pues, en estas cabalgatas nocturnas de mujeres o hadas, como ocurría en el caso siciliano que se ha descrito en el Capítulo III. Si bien en los primeros manuales del Santo Oficio no aparece alusión a las brujas sí constan algunas referencias a estas "buenas mujeres". En *De sortilegis et divinis et invocatoribus demonum*, Bernarnd Gui trató las prácticas adivinatorias y mágicas. Pese lo anterior y la ausencia de cuestionamiento directo a la brujería, sí comentó que "*fatis mulieribus quas vocant "bonas res" quae, ut dicunt, vadunt de nocte"*.[171] Estas "*bonas res*" ("cosa buena" o hadas) del siglo XIV se asemejan al culto siciliano de las *donni di fori*; no eran brujas sino agentes benéficos que, de hecho, eran contrarios a la brujería y las artes mágicas maliciosas. Hennigsen denominó a estas reuniones como "*el aquelarre blanco*".[172]

En 1376, Eimeric reprodujo la pena contemplada en el *Canon Episocpi* para aquellas que fueron capaces de volar de noche junto con el cortejo de Diana, evitando hacer cualquier mención expresa al Diablo. No es sino hasta la versión comentada que del *Directorum* hiciera Francisco Peña en 1578 que se contempló el vínculo entre la conjuración diabólica y las artes mágicas. Estas dos versiones del mismo documento refuerzan la hipótesis acerca de la inclusión del pacto diabólico como una cuestión posterior a la *Ordinació* e intrínsecamente vinculada con el crimen de herejía.[173] Pese lo anterior, en el siglo XV se discutió acerca de la veracidad del vuelo de las brujas como

---

[170] Canon Epsicopi. sortilegam et maleficam artem.

[171] "A las mujeres fatídicas, a quienes llaman 'buenas cosas', que, según dicen, van de noche.″ Hansen, *Zauberwahn*…48.

[172] Gustav Henningsen, "The White Sabbath and other Arcaic Patterns of Witchcraft", *Acta ethnographica Hungarica* 37 (1991-1992): 293-304.; Gustav Henningsen, "The Ladies from Outside: An Archaic Pattern of the Witches' Sabbath", en *Early Modern European Witchcraft. Centres and Peripheries*, eds. B. Ankarloo y G. Henningsen (Oxford University Press, 1990),191-215.

[173] Gustav Henningsen, "El Vuelo de las Brujas y los Inquisidores Españoles o Cómo Explicar lo Imposible", *Príncipe de Viana* 278 (2020): 1055-1076.

así lo hiciera el *Canon*. En 1480, el canónigo de Pamplona Martín de Arlés tachó de superstición la idea que las "*broxes*" pudieran transportarse a otros lugares.[174]

Sin embargo, cabe plantearse si la expresión "*van de nit ab les bruxes*" no debe interpretarse en un sentido estrictamente mágico, sino como una locución de carácter descriptivo. Es decir, ¿sería posible que *Biterna* designara un lugar efectivo o, alternativamente, una fórmula figurativa destinada a aludir a una condición concreta o a un acto asociado a una amenaza real y verificable. Surge así la pregunta: ¿Y si la oración *van ab les bruxes al Boch de Biterna* no es sino una figura alegórica de celebrar cónclaves heréticos? ¿puede que las reuniones heréticas — concretadas en la herejía cátara — fuera expresaba bajo este nombre figurativo? Las semejanzas entre el culto cátaro — o, más concretamente, las acciones atribuidas a las presuntas reuniones por estas comunidades celebradas — y las acciones que conformaran el *Sabbat* o *aquelarre* de las brujas sugieren, cuanto menos, un posible vínculo.

Si se acoge la lectura de la expresión de ir al *boch de Biterna* como la reunión de las brujas y su asistencia al conventículo diabólico, este primer fragmento estaría aludiendo — aunque no describiendo *per se* — el conocido como *Sabbat* o aquelarre. Es difícil determinar si la *Ordinació* se refería expresamente a una reunión idolátrica y diabólica, siendo que como se ha expuesto, el redactado del documento faculta una lectura dual y de significados equidistantes. Pese lo anterior, si se acoge la hipótesis del boch de Biterna como apelativo del Diablo es cierto que los actos descritos en el preámbulo conforman algunas de las características propias de esta reunión diabólica, aun cuando no todas ni las que, con las centurias, se convirtieron en característica esencial del conventículo diabólico.

El Sabbat aparece como la forma de subsunción de la brujería en un culto organizado, una suerte de religión perversa e idolátrica con el Diablo como eje central. Pese lo anterior, el Sabbat se incluyó realmente como parte de la relación de actos iconográficos de la brujería al término de la Edad Media. Salvo los casos anteriores y, quizás, lo acaecido en la región de Steding, hasta ese momento la brujería no gozaba de esta idea de

[174] Hennigsen, "el invento de la palabra aquelarre":61.

subordinación diabólica grupal sino más bien actividades mágicas nocivas por parte de individuos aislados en connivencia con el demonio.[175]

En el Sabbat o Sabbath, brujos y brujas reverenciaban al Diablo y rechazaban a Dios, tomando al primero como señor. Cierto es que la redacción de la *Ordinació* parece coincidir exactamente con esta idea: "ço es *que van de nit ab les bruxes al boch de Biterna e aquel prenen per señor, fahent-li homenatge, renegant lo nom de Déu*". Sin embargo, esta es la única expresión o elemento que puede hacer pensar en una temprana descripción del Sabbat. No se especifica ni queda claro si la elaboración de venenos, pociones y el asesinato de infantes tenían lugar en estas reuniones o si, de hecho, se estaba ante una reunión real.Carece la *Ordinació*, pues, de elementos propios de la noción de Sabbat que coparían los procesos judiciales posteriores. Con ello nos estamos refiriendo a elementos propios de la visión tradicional de la hechicería pagana como la transmutación corporal, el vuelo nocturno, el daño a animales y cosechas o las actividades sexuales en grupo[176]. Nada de todo esto aparece en el corpus aneuense.

Ya se ha tratado la cuestión acerca de la expresión "*anar ab les bruxes"* pero no existe prueba suficiente que permita afirmar que ello suponía, *per se*, el vuelo nocturno. Puede, quizás, que esta fórmula empleada por el valle fuera una exposición temprana de estos elementos que sí aparecen contenidos en los procesos sustanciados en Andorra a lo largo de los siglos XV y XVI, como se mencionaba anteriormente. Pero afirmar que la *Ordinació*, en sí misma, describía un aquelarre diabólico, desde un enfoque técnico y jurídico, sería osado e, incluso, erróneo.

Desde una perspectiva jurídica, uno de los crímenes que destaca en estas juntas diabólicas — además de los que serán tratados en los epígrafes siguientes — es el crimen de sodomía. En múltiples procesos los asistentes al cónclave nocturno son sometidos mediante comunión sexual por medio de la sodomía. En 1413, en un sermón proferido por Vicent Ferrer en Valencia, el predicador hacía mención expresa al acto de sodomía, atribuyéndolo a los adivinos y conjuradores.[177]

---

[175] Véase Capítulo II, "*La cruzada contra los Stedingers y la brujería: la bula* Vox in Rama *(1233)*".

[176] Martínez Peñas, Leandro. *Influencia en la actuación de la Inquisición Medieval*: 69-90.

[177] "[…] així, per amor de Déu, tant com més s'acosta la fi del món e de aquell traydor Antixrist, tan més devem escapar dels mals adevins e conjurados e sodomites: així, si·n sabets, accusats" Josep Sanchís (ed.), *Quaresma de Sant Vicent Ferrer predicada a València l'any 1413* (Patxot,1927), 86-88, fol.75r-77r.

En varios procesos catalanes aparece explícita la cuestión de la sodomía. Precisamente en el único proceso por brujería conocido de Esterri d'Àneu, el de Gabriela Sanci, se explicita que ésta fue sodomizada por el Diablo en forma de "*bocot negre*" (macho cabrío negro).[178] Joana y Margarida Riu, de Erinyà identificaron expresamente esta forma de sometimiento en sus confesiones bajo tormento, en 1539. Refirieron haber sido tomadas por un grupo de diablos con la forma de cinco hombres grandes, negros y vestidos de negro quienes las hicieron renegar de Dios y jurarles obediencia:

> Y después al cabo de un rato las tomaron y se lo hicieron por detrás. Por parte de la espalda se les lanzaron encima y se lo hicieron por el culo, y no les dio mucho placer. Y les prestaron obediencia y les prometieron hacer lo que ellos quisieran.[179]

La heteronormatividad tardomedieval convirtió las relaciones de las minorías sexuales en el pecado de sodomía. También referido como "pecado contra natura" o "crimen o vicio nefando", no fue una cuestión censurada exclusivamente por la esfera cristiana; en el código de leyes suplementario de la Torá, *Mishne Torá,* de 1204, Maimónides incluyó la homosexualidad masculina como una práctica sexual prohibida. De hecho, distinguía entre la homosexualidad masculina — que debía ser penada con la lapidación — de la femenina, pues al considerar que la relación sexual requería de penetración, la homosexualidad femenina quedaba penada con un latigazo. El *Fuero Juzgo* (c.1214) trataba la sodomía en términos similares, considerando la consumación del crimen cuando dos hombres yacían juntos.[180] La misma distinción fue recogida en las *Siete Partidas* en las que las mujeres debían ser castigadas en caso de bestialismo:" Essa misma pena deue auer todo ome, o toda mujer, que yoguiere con bestia".[181] Estese al hecho que, como se

---

[178] Capítulo IV, "*El proceso por brujería contra Gabriela Sanci (1592)*".

[179] "[…] Y après a cap de una stona les prengueren y los ho feren per darrere. Per part de la squena se'ls lansaren damunt y los ho feren per lo cull, y no y prenien molt plaer. Y los prestaren obediencia y los prometeren de fer lpo que ells voldrien". ACA, Sent. Tor. ll.1 doc.13. fol.1r-78v en Castell, *Orígens i evolució*,602.

[180] Jesús Ángel Solórzano, "Navegando por las fronteras historiográficas sobre las minorías sexuales y de género en la Corona de Castilla medieval: de la delincuencia sodomita al giro transgénero" en *Criminalidad y justicia penal en la Edad Media. Balance y perspectivas de estudio en España y Francia*, ed. Iñaki Bazán et al. (Sociedad Española de Estudios Medievales SEEM Internacional,2025),220; Jesús Ángel Solorzano, "Fama publica, infamy and defamation: judicial violence and social control of crimes against sexual morals in medieval Castile", *Journal of Medieval History* 33 (2007):403-404.

[181] López, ed., 1843-1844: IV, 476-477

ha expuesto, los procesos de mediados del siglo XV presentan al Diablo en forma bestial. Consiguientemente, parece que la pena en estos casos no iría dirigida exclusivamente a la sodomía sino al bestialismo en aquellos procesos cuyas acusadas fueran mujeres. La sodomización como fórmula de sometimiento diabólico imprime un nivel de perversidad en el pacto diabólico celebrado en los aquelarres.

Sin embargo, pese a la relevancia de todo lo anterior en la comprensión jurídica del crimen de brujería, si se analizan las fuentes y cuanto se ha escrito acerca de esta cuestión podemos distinguir dos actos fundamentales en la asistencia al cónclave diabólico: en primer lugar, el flagrante acto de desobediencia contra Dios, a la Iglesia y a lo que la Institución representaba en el Valle y un segundo ataque, dirigido al poder civil constituido en el Valle de Àneu.

1.3. Catálogo de crímenes relacionados con el *boch de Biterna*.

Comenzábamos esta investigación haciendo alusión, entre otras cuestiones, a la distinción existente entre alta y baja magia. A estos efectos cabe recordar que, mientras que la alta magia suponía el control de las fuerzas del universo por medio de estudio, el elemento consustancial de la baja magia era la realización de *maleficium*, actos que el practicante de magia aprendía tras invocar o entrar en contacto con una entidad sobrenatural con el objetivo de poder lograr sus fines.[182] Escribe Brian Levack que la bruja era "una maga nociva y una adoradora del diablo y el pacto era el medio más claro para relacionar ambas formas de actividad".[183] Ya en los documentos anteriores a la concreción legal del delito de brujería se hace referencia al acuerdo suscrito entre bruja y demonio, que asume la forma de un contrato legal por el que ambas partes se obligaban, sinalagmáticamente, a prestar cualesquiera formas de poderes terrenales contra el pago de un precio, que solía ser el alma de la bruja. Por lo tanto, incluso las propias tradiciones orales de los pueblos recogen alusiones de carácter jurídico en la relación de la brujería con el diablo. Además, a ello ha de aunarse la posición que el derecho común otorgaba a la voluntad humana en cuestiones que actualmente asignaríamos a la autonomía de la voluntad, sobre todo al ánimo contractual.

[182] Russell, *The witchcraft in the Middle Ages*,12.

[183] Levack, *La caza de brujas en la Europa Moderna*, 62.

En el siglo XV se experimentó una intensa producción en materia demonológica. Sin embargo, los principales tratados acerca del demonio y los pactos suscritos entre este y las brujas comenzaron a proliferar en Europa décadas después de la promulgación de la *Ordinació*.[184] La aparición más temprana del pacto demoníaco puede que sea la relativa a la historia del milagro de Teófilo, del siglo VII. En ésta, Teófilo, teólogo, realizaría un pacto con el Diablo en el que, si éste le nombraba obispo, le prometía renunciar a Cristo y a Dios.[185] Este pacto explícito entre Teófilo y el Diablo copó un gran número de imágenes artísticas en las que puede apreciarse la firma de un contrato entre el teólogo y el Demonio.[186]

San Agustín de Hipona ya había escrito sobre la relación entre las brujas y el demonio — por medio del pacto entre ambos —, aludiendo a un pacto que concedía un vínculo especial entre ambas partes contratantes y que obligaba a ser mantenida. Este pacto situaba al brujo o bruja al servicio del demonio, sirviendo así el contrato suscrito con el único provecho real de la autocomplacencia demoníaca. Guillermo de Auvernia definió también el encantamiento como parte del pacto diabólico.[187] Santo Tomás de Aquino, en la *Suma teológica*, dedicó varios apartados al pacto demoníaco y los sortilegios, destacando el carácter ilícito de la comunión con los demonios.[188] Ambos, Santo Tomás y Guillermo de Auvernia hablaban, pues, de la posibilidad de establecer una alianza con el demonio, una forma de asociación diabólica. En esta asociación el brujo o bruja que invocaba al Demonio quedaba bajo el yugo de este último, quien lo dominaba.[189]

---

[184] Iris de Benito Mesa, "Narrativas del *akelarre*: condiciones de posibilidad para lo fantástico en la relectura feminista de la caza de brujas", B*rumal* 1 (2024):175-197.

[185] Al final, Teófilo lograba salvar su alma gracias a la intercesión de la Virgen María, a la que el Diablo no podía enfrentarse. Martínez Peñas, "Influencia en la actuación de la Inquisición Medieval":75; Nicolás Fuensanta, "La escrita: Importancia de la palabra como sacramento diabólico en la Baja Edad Media. El pacto con el diablo", *Codex Aquilarensis* 27 (2011): 261-276.

[186] Véase Anexo fotográfico.

[187]Fuensanta. "La escrita …":265.

[188] "Quien conjura a una persona, por este solo hecho forma sociedad con ella. Pero con los demoniosno se puede hacer sociedad ninguna, según las palabras de San Pablo: No quiero que estéis en comunión con los demonios. Por consiguiente, no es lícito conjurar a los demonios." Cardini, *Magia, brujería y superstición*,180.

[189] "[189]Fuensanta. "La escrita …":.265-266; Cardini,*Magia, brujería y superstición*, 181.

A partir del siglo XIII la transformación en la concepción acerca, no solo de la magia, sino también del alma humana y la posibilidad de vincular esta al Diablo comportó la formulación de una nueva característica herética: el pacto demoníaco. Fue por medio de la ya reitera bula *Super Illius Specula* en la que se estableció la pena de excomunión para quienes obraran brujería sirviendo como fundamento de dicha pretensión precisamente el pacto con el Diablo que convertía a los practicantes de brujería en enemigos de la fe y, en consecuencia, debían ser considerados herejes.[190]

Atendiendo al vínculo establecido entre invocador y entidad pueden fijarse formulas distintas: el encantamiento, mediante el que se obligaba al demonio a efectuar algo sin que éste obtuviera nada; los pactos implícitos o explícitos, en los que el practicante de magia efectuaba una promesa a la entidad diabólica — tácita o expresa — a cambio de sus servicios, pero desde una posición de pretendida igualdad entre ambos y la sumisión o el trabajo a su servicio, disponiendo al demonio en una posición de poder y control y al invocador, en una actitud servil como forma de poder cumplir sus deseos.[191]

De entre todas las opciones de colaboración entre brujos y demonios, la idea del pacto fue la que impregnó, principalmente, el pensamiento de teólogos e inquisidores.[192] No se trata de fenómenos de posesión, sino de colaboración: el invocador solicitaba al demonio sus saberes mágicos mediante la subordinación al mismo.

La idea del pacto con el Diablo había sido concretada, por primera vez, a comienzos del siglo XIV durante el establecimiento del Estado papal de Bonifacio VIII y Juan XXII, coincidiendo con la creación de una nueva burocracia del clero mendicante y de los oficiales reales que emplearon las confesiones y los medios del proceso inquisitivo como medio de reforzamiento de su poder en la jerarquía eclesiástica. En este sentido destaca una obra en forma de diálogo atribuida a Bartolo de Sassoferratto, el *Processus Satane*.[193]En esta obra — de autoría discutida y poco tratada — Sassoferratto recreó un

[190] Bailey, "From sorcery to witchcraft…":960-990

[191] Martínez Peñas, "Influencia en la actuación de la Inquisición Medieval":73; F.J. de León, "Los pactos fausticos", *En-claves del pensamiento* 10 (2011): 11-19.

[192] Esta noción se embebió de la creencia en demonios propia de la tradición judeocristiana. Martínez Peñas, *"Influencia en la actuación de la Inquisición Medieval…":* 73.

[193] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia":69.

juicio en el tribunal celestial, al diablo por la posesión del género humano donde la Virgen actuaba como abogada defensora y Cristo como juez.

La fórmula "*e aquel farà homenatge, perenent-lo per-señor*" aunada a **"***renegant lo nom de Déu***"** evidencian la plasmación de la noción del pacto diabólico en la *Ordinació.* Según se desprende del corpus aneuense, los habitantes del valle se desplazaban de noche con las brujas hasta el *boch de Biterna*, donde le rendían culto y renunciaban, en unidad de acto, no solo a Dios sino también al señor del valle, esto es, al Conde Arnau Roger. Estos actos constituyen, *per se* la consumación de distintas modalidades criminales. Obsérvese su clasificación en la siguiente tabla:

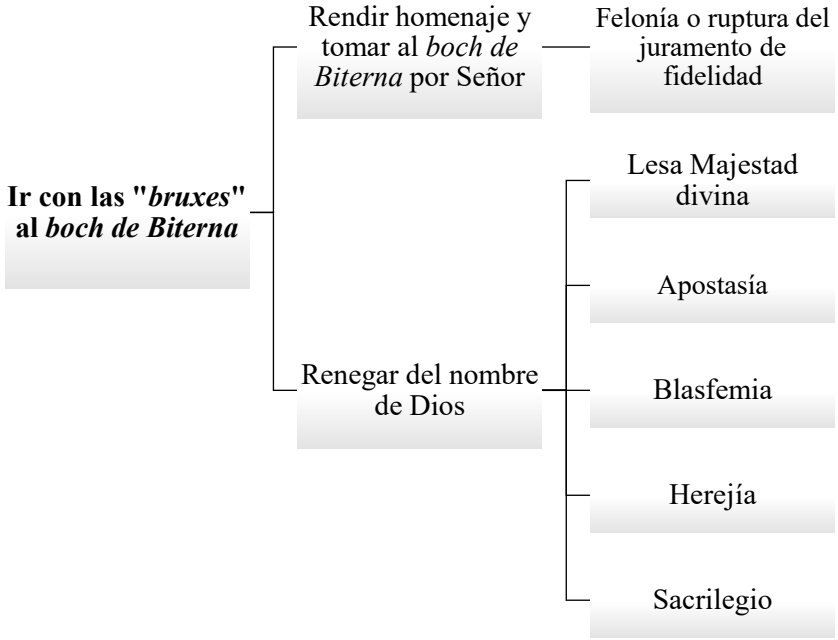


Fig.11. Catálogo de crímenes cometidos por los habitantes del valle de Àneu en su concurrencia nocturna al *boch de Biterna*.

La transgresión de los habitantes del valle alcanzaba una afrenta de naturaleza dual: por un lado, su subordinación a la entidad diabólica revertía en una afrenta al orden divino, siguiendo las pautas heréticas ya estudiadas en el capítulo II. Por otro lado, la renuncia a la autoridad del señorío del valle convierte el proceder de los adoradores del Boch de Biterna en criminales civiles e, incluso, políticos.

1.3.1. *El pacto con el Diablo: delitos de felonía y ruptura del juramento de fidelidad.*

El pacto con el Diablo implicaba un compromiso de fidelidad en términos feudales. Así lo describió Alain Boureau, definiendo el acuerdo demoníaco como un sacramento diabólico.[194] La analogía de Boureau sirve a la presente como fórmula perfecta para comprender la relevancia jurídica del acto de acudir al *boch de Biterna*.

En la época de la *Ordinació*, el concepto de ser devoto o fiel a nivel religioso era paralelo a la fidelidad del vasallaje a un rey o, como aquí ocupa, a un señor feudal. En la Edad media, los vasallos juraban fidelidad a su señor a través del juramento de fidelidad, concretado en el pacto de vasallaje, en el que se fijaban jurídicamente las relaciones feudales de dependencia y protección entre vasallos y señor. Esta institución feudal halla su origen en las instituciones romanas de "*fcedus" o "fides"*, la fidelidad y el pacto, presentes en las sociedades prerromanas ibéricas como la "*clientela*" y la "*devotio*". Ambos conceptos pervivieron hasta época medieval en una doble concreción: en un primer lugar, la relación de fidelidad y dependencia de la comunidad cristiana con Dios (o "*devoción*") y, por otro, en la *fides* feudal medieval.[195]Esta cuestión, tratada por juristas como Bártolo de Sassoferrato y Baldo de Ubaldis en el siglo XIV, comportaba que todo contrato era efectuado por acuerdo entre las partes en una unión de voluntades. Todo el sistema social cristiano y feudal bajomedieval estaba fundamentado en estos conceptos de lealtad y fidelidad, no por menos sentaron las bases del código caballeresco.[196]

La *fides* medieval o "pacto de vasallaje" se concretaba por medio de la ceremonia del homenaje u "*homenattium*". Usualmente se practicaba en la torre del homenaje de los castillos y allí, a partir de la *inmixtio manum*, el señor feudal o el monarca recibía la fidelidad de sus vasallos. A cambio, éste les otorgaba, no solo una parcela de tierras para que pudieran explotarla, sino también se comprometía a protegerlos de la guerra. Los

---

[194] Alain Boreau, *Satan, the heretic*: *The Birth of Demonology in the Medieval West* (University of Chicago Press,2006), 66-72.

[195] José Fernando Domene Verdú, "La función social e ideológica de las fiestas religiosas: identidad local, control social e instrumento de dominación", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 72 (1) (2017):183.

[196] Estrella Ruiz-Gálvez Priego, "Sine Labe. El inmaculismo en la España de los siglos XV a XVII: La proyección social de un imaginario religioso", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 63 (2) (2008):210-211.

vasallos que no ostentaban títulos de señoría o nobiliarios debían pagar, en compensación, una renta anual, habitualmente una parte de la cosecha anual, así como hospedarlo y tomar parte en sus guerras formando parte de la "*mesnada*".[197]

En los señoríos jurisdiccionales el señor se subrogaba en la figura del monarca: efectuaba la administración de justicia y percibía las rentas que debían ser entregadas a la hacienda real, imperando de este modo la cesión que de la jurisdicción hacía el monarca no siendo el señor propietario de la tierra. En cambio, en los señoríos mixtos, también denominados plenos, el señor era dueño de ambos elementos; de la tierra y de la jurisdicción cedida por la corona, como fue el caso del Valle de Àneu.

Sin embargo, hay que diferenciar las relaciones de vasallaje de las propias de los *naturales*, en cuyo caso el vínculo con el señor radicaba en la sangre y el lugar dónde se hubiera nacido, siendo de este modo naturales el hijo o hija de padres naturales nacidos en un determinado lugar. El primer grupo, los vasallos, ostentaban una condición jurídica *a priori* libre, aunque la realidad es que eran considerados como parte integrante de las tierras que trabajaban, pudiendo llegar a ser donados o enajenados junto con éstas, permitiéndoseles abandonar las tierras de sus señores sin perder sus bienes, pero la realidad era que estaban sometidos a señoríos jurisdiccionales o mixtos.[198]

Así, los pactos de vasallaje comportaban la asunción mutua de concesiones y privilegios entre vasallo y señor. Recordemos que el Valle de Àneu se organizaba como una comunidad estamental en un enclave pirenaico y, en consecuencia, profundamente agrario. De entre todos los *status* o estados existentes en el Principado de Cataluña destacaba como grupo mayoritario, principalmente, el de la población rural. La mayor parte de la población rural, centrada en la figura de aquellos dedicados al cuidado de la tierra (los cultivadores) ostentaba lazos de sometimiento y dependencia señorial. Los compromisos entre los habitantes de los valles y el Condado eran de una servitud personal y hereditaria, es decir, cada vasallo respondía a un solo señor al que estaría vinculado de forma permanente.[199] De este modo el vínculo de la población rural con la organización

---

[197] Domene Verdú, "La función social e ideológica …":183.

[198] En este tipo de señoríos la relación de dependencia derivaba de la cesión de la tierra, para su explotación, no disponiendo el señor función jurídica alguna sobre sus vasallos. situación que en 1480 pareció mutar con la declaración e libertad de los vasallos *solariegos.*

[199] Sánchez-Arcilla, *Una historia del Derecho Contemporáneo*,288-297.

política de la comunidad estribaba bien del vasallaje —lo que suponía una vinculación con el rey por razón política —, o bien del *ius soli*, la tierra.[200]

Este régimen señorial se advierte ya en las ordenanzas de Arnau Roger II, que supusieron, a nivel jurídico, una aproximación del régimen jurídico propio de los valles al que por ese entonces imperaba en los demás territorios del Principado.Un antecedente normativo que vincula estos elementos y la concepción de la traición en los Valles de Àneu reside en en anexo incoporado al *Llibre dels Costums* por parte de Hug Roger II en 1408:

> Que, si algún hombre o alguna mujer abandona al dicho señor conde y a los suyos, y sale de la tierra del dicho señor conde, y establece su domicilio y traslada su residencia a otro lugar que sea de jurisdicción y señorío de cualquier otro señor que tenga tierra y jurisdicción, y ese o esos sean enemigos manifiestos del dicho señor conde y de los suyos, aquel o aquellos que huyeren o salieren del poder y jurisdicción del dicho señor y de los suyos y se entregaren a él o a ellos, sean traidores. Aquel o aquellos pierdan su cuerpo y todos sus bienes muebles e inmuebles, dondequiera que estén, y dichos bienes sean confiscados al fisco. Y además de esto, los hijos, las hijas y las esposas pierdan igualmente el cuerpo y los bienes, tal como ha sido dicho.[201]

De este modo, cualquiera que se estableciera en una jurisdicción señorial que pudiera ser considerada como enemiga del conde incurría en un crimen de traición, asemejado en este caso, al propio parricidio. La pena ya es conocida: perdida del cuerpo y de los bienes, que pasaban al fisco. Asimismo, destaca el hecho que se hace alusión expresa a la pérdida del cuerpo y de los bienes por parte de los demás miembros de la familia. En el Forum Regni Aragonum (*De poenis vasallorum rebellium*, de Alfonso V), para quienes incurrieran en los delitos de rebelión, alteración, toma de armas o inobediencia pública de vasallos sin nobleza, caballería o hidalguía que debieran prestar, por juramento, homenaje de fidelidad y defensa del señor, se preveía la pena de muerte natural, así como otras penas a elección del juzgador.[202]

---

[200] No fueron pocos los cultivadores que, sujetos al régimen señorial se opusieron a las restricciones y sanciones que se devengaban con el abandono de las tierras y la sujeción a un señor.

[201] ACA, *Diversos, varia*30, Vol.9,f.29r-32r.

[202] Pascual Savall y Dronda y Santiago Penén y Debesa, *Fueros, observancias y actos de Corte del Reino de Aragón* (Zaragoza: Establecimiento Tipográfico de Francisco Castro y Bosque, 1866; ed. facsímil, Zaragoza, 1991).

Trasladado al ámbito de la fe — y en el caso de la *Ordinació*, en una intrínseca relación con la fides feudal — el "*felón"* era aquél que incumplía dicho pacto, motivo por el que la felonía era una falta que le excluía socialmente, arrebatándole la confianza, la "*fe*, por esta ruptura dolosa de la fianza recíprocamente otorgada en el contrato". El "*felón*" pasaba a ser alguien de quien desconfiar porque, como el propio vocablo indica, no era fiable. En el tardomedievo, el pactismo era la base del comportamiento social, motivo por el que el "*infiel*", fuera éste de la índole que fuera, religiosa o feudal, se convertía en un traidor.[203]

Este paulatino aumento del poder del Conde, que inicia en el siglo XIV, adquiere una nueva magnitud a comienzos del siglo XV. Tomar al *boch de Biterna* como señor comportaba la renuncia al poder político del valle, encarnado en este caso en el Conde de Pallars. La comprensión acerca de la toma del Diablo como señor implica el acercamiento a la organización de la sociedad en el Pirineo en los siglos estudiados. Por consiguiente, que las brujas tomaran al *boch de Biterna* como señor comportaba que éstas llevaran a cabo una acción fácilmente subsumible a la rebelión contra el señor feudal en los supuestos de vasallaje. El contrato con el *Boch de Biterna* suponía, indiscutiblemente, un incumplimiento de sus deberes como villanos. El incumplimiento del contrato con el señor feudal era un agravio al principio de *pacta sunt servanda* por lo que la bruja cometía *mendacitas* que era entendida también como pecado. Asimismo, hay que destacar las semejanzas entre la cesión de vasallaje al Diablo y la que podía ofrecerse al señor en algunos casos, ambas con un marcado carácter sacramental.

1.3.2. *La brujería como un crimen contra el orden religioso.*

De entre todo el catálogo de crímenes religiosos, los más importantes son, sin duda, la les majestad divina, la herejía y la apostasía. En los delitos contra la fe operaba un doble atentado: contra la ley humana y la ley divina. Como afirma Bartolomé Clavero, la esencia del crimen de lesa majestad divina radica, no en la condena de la propia conducta,

[203] Ruiz-Gálvez, "Sine Labe. El inmaculismo en la España de los siglos XV a XVII…": 211.

sino en el valor en virtud del cual se le censura.[204] Por este motivo, supeditados a la lesa majestad divina, podemos hallar delitos como la herejía o la apostasía. También cabe integrar los crímenes de blasfemia y sacrilegio, aun cuando en menor medida y dimanados de las evidencias documentales de procesos posteriores.

El crimen de blasfemia había operado como fórmula contra disidencias heréticas, en especial contra la comunidad judía. Los judíos — a quienes se vinculó con los demonios en las Cántigas de Santa María, de Alfonso X — fueron asiduamente acusados de blasfemia. Como ocurriera con la propia brujería, este crimen presenta unos límites jurisdiccionales difusos.[205] Probablemente por influencia de las ya referidas decretales de Gregorio IX, el Derecho canónico definió la blasfemia como una *infidelitas*, un pecado contra la religión que se veía agravado por la herejía. El propio Eimeric distinguió en el *Directorium* entre la blasfemia simple — una expresión injuriosa contra la divinidad — y la de carácter herético.[206] Vinculado a lo anterior, el sacrilegio — especialmente pisar la cruz o la mofa a los sacramentos— también aparece en las causas por brujería.

El jurista Antonio Gómez, desde el Derecho común, distinguía de la lesa majestad humana, los delitos de lesa majestad divina.[207] El crimen de lesa majestad divina (*lesae majestatis divinis*) es el principal de los crímenes atroces (*atrociora crimina*); este atentado suponía el delito y pecado más grave.[208] Puede afirmarse que la lesa majestad divina ocupa la cúspide de los denominados crímenes atroces. Esta categorización no deriva de una mera categorización de conductas censuradas, así como tampoco de una clasificación retórica de las conductas criminales, sino que comportaba unas

---

[204] Bartolomé Clavero, "Delito y pecado. Noción y escala de transgresiones", en *Sexo barroco y otras transgresiones premodernas*, dir. Francisco Tomás y Valiente (Madrid: Alianza Editorial, 1990), 75.

[205] Alejandro Valencia, "La instrumentalización del delito de blasfemia en la persecución contra los judíos durante la Edad Media", *Vergentis. Revista de Investigación de la Cátedra Internacional Conjunta Inocencio III* 18 (2024):149.

[206]Martí Gelabertó Vilagran, "Legislación y justicia contra blasfemos. (Cataluña, siglos XV-XVII)", *Hispania Sacra* 64-130 (2012): 527.

[207] José María García Marín, "Proceso inquisitorial-proceso regio: las garantías del procesado", *Historia. Instituciones. Documentos* 27(2000):80.

[208] Acerca del crimen de lesa majestad destaca la monografía, de 1974, de Mario Sbriccoli. *Crimen laesae maiestatis. Il problema del relato político alle soglie della scienza penalistica moderna* (Giuffrè,1974).

consecuencias procedimentales y penológicas concretas. De hecho, era tal su gravedad, el delito de lesa majestad divina no prescribía nunca, ni siquiera tras la muerte del autor.

La herejía fue una forma de ataque a la lesa majestad divina, habida cuenta que el delito protegía valores, no solo de la fe, sino también sociales y políticos. Si en todo delito se castiga el daño directo o indirecto a un tercero, en los delitos contra la fe la ofensa iba dirigida contra Dios. Alfonso de Castro ya advertía cerca de la extensión del concepto de herejía contenido en la literatura teológica y jurídica en la Baja Edad Media.[209] El componente herético atribuido a la brujería comportó que ésta pudiera relacionarse con los agravios propios de la *lesae majestatis divinis*.

Aun cuando la herejía ya ha sido tratada con profundidad en el Capítulo II, recuérdese a estos efectos que, para este contexto, se trata del crimen que cometen quienes abandonaban el cristianismo para acoger otra religión distinta. A su vez, la apostasía contempla la consumación delictiva en aquellos que se separasen del catolicismo en favor de otras desviaciones, cultos o sectas.[210]

Acudir con las "*bruxes*" al *boch de Biterna* y allí renegar del nombre de Dios y tomarlo por señor es una concreción normativa de los elementos esenciales de estos dos crímenes, intrínsecamente vinculados entre sí. No solo eso: el Conde de Pallars ejercía su poder en el valle «per la gràcia de Déu» ("*por la gracia de Dios*") motivo por el que el atentado contra la divinidad era dual: de un lado, la propia acción contraria a la fe por medio del pacto diabólico y la subordinación al Boch de Biterna y, al mismo tiempo, la renuncia a la autoridad del Conde suponía, en sí misma, la renuncia a Dios que era quien le había conferido dicha autoridad.

La asimilación entre brujería y herejía quedó definida, principalmente, con la promulgación de la bula *Super Illius Specula*. La herejía se asienta, de hecho, como eje vertebrador del crimen de brujería contenido en la *Ordinació.* Como afirmara Bernard Gui , la brujería implicaba herejía precisamente por el pacto con el demonio y es que las brujas se oponían manifiestamente a los credos de la fe cristiana.

[209] García Marín,"Proceso inquisitorial-proceso regio: las garantías del procesado:79.

[210] Lalinde, *Derecho histórico español*, 378.

Entre otros crímenes nefandos puede llegar a destacarse, también, la sodomía.[211] No se detiene este capítulo en el análisis de la sodomía, pues su representación en las actas de los procesos es incidental y la *Ordinació no* la menciona. Con ello nos referimos a casos en los que se atribuía a la bruja el haber yacido con el diablo en esta forma, ya fuera en el rito iniciático o durante la celebración de las reuniones heréticas. En la Edad Media la sodomía o "*pecado* nefando" constituía un atentado contra la moralidad social, especialmente en lo que acataba a los actos sexuales con bestias, donde podría subsumirse la cópula con el Diablo, que se presentaba en forma de macho cabrío u otro animal.Asimismo, cabría también la inclusión de la blasfemia y demás casuística que, nuevamente, por su escasa representación en los procesos a los que se ha tenido acceso en comparación con los delitos aquí recogidos — además de su ausencia de mención expresa en la *ordinació* — se ha optado por no desarrollar.

Acerca del proceso, el enjuiciamiento de los delitos atroces propiciaba la desatención a las normas preestablecidas dentro del contexto jurídico y social en que estos trajeran causa.[212] De este modo, cualquiera podía acusar a los presuntos autores, incluyendo quienes tuvieran vetada esta facultad (excomulgados, infames o esclavos, entre otros). También se permitía la práctica de pruebas excluidas para otros crímenes, como la mala fama o disponer de un único testigo. Las penas para estos crímenes se concentraban alrededor de la pena de muerte, aunada esta a otras que buscaban afectar el honor de la persona condenada, así como a sus familiares y herederos.[213]

La atribución de la pena capital a estos delitos se debe a la asimilación operada entre delito grave y pecado mortal.[214] Cuando la ley humana coincidía con la ley divina debía operar la pena de muerte. En primer lugar, rendir homenaje al diablo y pactar con éste la sumisión del brujo o bruja a su voluntad coincide con lo advertido en los tratados

---

[211] La sodomía se consideraba un "nefando pecado contra natura". Si bien esta cuestión es tratada en el Capítulo IV, en algunos procesos se atribuirá a brujos y brujas haber copulado con el diablo en las reuniones nocturnas, como forma de absoluto sometimiento a su poder.

[212] Sirva como evidencia de los anterior la expresión que a tal efecto fue empelada por Bartolo se Sassoferrato o Baldo, ambos juristas medievales, por la que en el proceso de los crímenes atroces "*propter enormitatem delicti licitum est leges transgredi".* Clavero, "delito y pecado…":76.

[213] Se afectaba, no solo al honor del condenado, sino que podía extenderse a su apellido.

[214] Estos delitos se cometían, siguiendo a Castro, en "grave corrupción de la conciencia, con gran lesión del prójimo y ofensa a Dios". Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la monarquía absoluta*,220.

demonológicos, así como en los elementos de las herejías como la cátara o valdense. El pacto con el diablo se asienta como base del delito de brujería, no solo en la O*rdinació* sino en las subsiguientes conformaciones del delito. Sorprende que no se aluda a ninguno de los actos propios del aquelarre que, posteriormente, conformarán al estereotipo de la brujería y que, desde la bula *Vox in rama* aparecen de forma recurrente en las descripciones de las reuniones heréticas. Nos referimos específicamente a los actos de carácter sexual, ausentes en la codificación aneuense.

1.4. *Homicidium* y *veneficium*: el crimen de "*metzines*".

Puede que la imagen que más conocida e instaurada en el imaginario popular acerca de las brujas sea, precisamente, la que las asocia a venenos y pociones. Es indiscutible que uno de los elementos que se ha atribuido históricamente a la bruja es el caldero, ese espacio en el hogar donde las brujas preparaban pociones y remedios con los que podían otorgar muerte o vida a quienes los tomaran.[215] Estas pociones recibirán en los procesos por brujería de los siglos XV y XVII el nombre de "*metzines*".

La palabra "*metzines*" es un vocablo catalán que comúnmente se ha interpretado como "veneno" en el contexto del corpus aneuense.[216] Sin embargo, como indica el *Diccionari Etimològico i complementari de la LLengua Catalana* de Joan Corominas, antes del siglo XIII el vocablo hacía alusión a los remedios medicinales, siendo a partir de entonces que su connotación cambia para identificar los venenos.[217] En Aragón se conocerían como "*ponzoina*"; no es casualidad pues, que en la región de Bearn denominar a alguien como *posouer* era sinónimo de *sorcier,* brujo. Estas *ponçoneras* emplearon para la elaboración de las "*metzina"* elementos en ocasiones denominados "*polboras*".[218]

En el Preámbulo y el capítulo I se hace alusión expresa a que los hombres del valle que acudieran con las brujas a sus reuniones al boch de Biterna, fabricaran venenos o los

[215] Se suele explicar que en 1527 Paracelso, considerado por algunos como el padre de la toxicología, quemó su manual de farmacología exclamando que todo lo que sabía, lo había aprendido de las brujas.

[216] Gari,"la bruixeria a través de les Ordinacions…":.325.

[217] Coromines, Joan. *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua catalana*. Curial Edicions catalanes, 1980–1991,644.

[218] Dueso, *La caza de brujas en Euskal* Herria…,28

dieran con posterioridad a la celebración del conventículo. Asimismo, el capítulo II, aun cuando no lo recoge expresamente, castiga aquellos que no confesaran los actos propios del capítulo anterior, por lo que las "*metzines"*, pese a no ser incluidas expresamente en el redactado, también hallan encaje en este capítulo. También, los capítulos IV y V hablan específicamente del acto de dar veneno a los vecinos del valle:

Fig.12. Capítulos de la *Ordinació* que contemplan el uso de "metzines".

"Metzines"	**Preámbulo**: "[...] donen gatirnons o buxols, donen metzines en diverses maneres [...]"
	Capítulo I: "[...] e darà gatirnons o buxols e axí mateyx darà metzines [...]"
	Capítulo IV:"[que si lo dit delat confessa que sola donave metzines e no confessarà dels altres delictes e no se provarà [...]"
	Capítulo V: "que si algun hom o fembra metrà metzines dejós lo limidar o clavadura de porta de algú o fer altre malifici per dapnificar aquel que starà casa on seran meçes les metzines [...]"

Numerosas mujeres fueron calificadas en los procesos judiciales como *metzineres* —envenenadoras, en el contexto catalán— y condenadas bajo tal imputación. El estereotipo de la bruja recayó con especial intensidad sobre aquellas que ejercían prácticas médicas o curativas, convirtiéndolas en el principal objeto de sospecha. Sobre ellas confluyeron los elementos configuradores del nuevo Derecho penal de la Edad Moderna, que reinterpretó determinadas actividades tradicionales como conductas delictivas y las sometió a un régimen punitivo particularmente severo.

A lo largo de la Edad Media imperó una actitud de escasa preocupación por parte de la Iglesia por el sufrimiento físico y enfermedades de sus fieles pertenecientes al estamento más bajo de la sociedad, en contra de la atención médica que recibían aquellos situados en estamentos acomodados. A partir de las *Ordinacions*, el empleo de la locución "*per bruixa i metzinera"* aparecerá recurrentemente en los documentos de los juicios por brujería.

En la época en la que se incardina este estudio la monarquía y los nobles disponían de sus propios médicos, en la corte. Hablamos de profesionales de la medicina que bien eran

civiles o sacerdotes. Si bien el contacto con el mundo oriental en el siglo XIII supuso una apertura y avance de la medicina, el control operado por la Iglesia en su práctica supuso la exclusión de la mujer de los círculos médicos. Con esto nos referimos a que la práctica médica fue, durante siglos, algo reservado a los hombres, las mujeres no tuvieron presencia en ciencia médica hasta mucho más adelante. Quizás la principal distinción entre las brujas, merecedoras de reproche penal, y las sanadoras o curanderas, sean los métodos y productos empleados y su finalidad. Como dijese Manuel López Dueso:" *La bruja daña y la curandera sana*".[219] Años más tarde, el propio *Malleus Maleficarum* ahondaba especialmente en el uso de venenos, destacándose al respecto la siguiente afirmación: "No existe ninguna enfermedad, ni siquiera la lepra o la epilepsia que no pueda ser causada por las brujas mediante la permisión de Dios".[220]

De forma parecida, en la *Ordinació* y los procesos que hubieron de seguirla, se hace alusión expresa a las "*metzineres*", aquellas que emplearan remedios ("*metzines*") con el fin de provocar daño al incauto que las tomara, cuestión que lleva a hablar, en este punto, de los crímenes de *veneficium* y *homicidium*, las fórmulas jurídicas que sirvieron de fundamento y trasfondo a los crímenes de esta índole recogidos en la *Ordinació*.

1.4.1. *Crímenes de* homicidium y veneficium.

De entre todos los derechos y bienes del ser humano no hay duda de que la integridad física ha sido la que ha acaparado mayor protección y preocupación por parte del Derecho Penal. Los denominados "*delitos de sangre*" o "*delitos corporales*" cuyo objeto es el daño directo al cuerpo, tradicionalmente han sido objeto de severas sanciones por parte del Derecho Penal. El crimen de *veneficium* era aquel que se cometía mediante el empleo de "*venena".* En otras palabras*,* con sustancias y prácticas — que podían pertenecer, o no, al ámbito de la magia, — pero cuya característica principal era que eran aptas para

[219] Manuel López Dueso, "Brujería en Sobrarbe en el siglo XVI," *Sobrarbe. Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe* 4 (1999):21

[220] Heinrich Kramer y Jacob Sprenger, *El martillo de las brujas para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza: Malleus Maleficarum* (Ediciones Maxtor, 2000), parte 2, cuestión 1.

modificar aquello con lo que entraran en contacto, por norma general el cuerpo de la víctima o, en lecturas supersticiosas, en su mente.[221]

La administración maliciosa de venenos comenzó siendo una preocupación de los legisladores romanos. En el Digesto, Marciano, exponía que existían ciertos venenos que no eran malos, motivo por el que el término debía considerarse como neutral y abarcaba tanto aquello que se preparaba para sanar como lo que se destina a matar.[222] También incluía lo que se denominaba amatorio, pero a los hechizos y pociones amatorias regresaremos más adelante cuando se hable de las "*lligadures*".

En la España visigoda, el *Liber Iudiciorum* tipificaba el delito de envenenamiento como uno de los merecedores de mayor pena — suplicio y el género más grave de muerte — si se producía un homicidio. Chindasvinto tipificaba el delito como aquel que se elaboraran venenos y se dieran a otros para que los tomaran. También preveía la posibilidad de entregar el envenenador a la víctima superviviente para que ésta hiciera con él lo que quisiera, a su libre arbitrio.[223] La presencia de estos elementos del derecho visigodo en la O*rdinació* refuerza elementos propios de la construcción del Derecho español, pues pueden observarse vestigios de este tipo delictivo germánico en el Fuero juzgo, así como en el Fuero de Jaca y los Fueros de Aragón.

En el Fuero juzgo, la palabra "veneno" se sustituye por "yerba" ("hierba") sin determinar si se trataba de plantas venenosas o no. Esta ausencia de concreción debió permitir el castigo a un amplio catálogo de prácticas, desde las tentativas de homicidio por venenos hasta las prácticas negligentes en la administración de venenos por parte de

[221]Rosalía Rodríguez López y María José Bravo Bosch, eds., *Mulier: algunas historias e instituciones de derecho romano* (Dykinson, 2013).

[222] "Adiectio autem ista "venem mah", ostendit esse quaedam et non mala venena. Ergo nomen medium est, et tam id, quod ad sanandum, quam id, quod ad occidendum paraturn est, continet . sed et id, quod amatorium appellaturn." D. XLVIII, 8, 3.

[223] "Diversorurn critninurn noxii diverso sunt penarurn genere feriendi . Hac primurn ingenuos sive servos verieficos . id est, qui venena conficiunt, ista protinus vindicta sequatur, ut, si venenatarn potionern alicui dederint, et qui biberit mortuus exinde fuerit, d1i etiarn continuo subpliciis subdin morte sunt turpissirria puniendi . SI certe poculo venem potatus evaserit, in eius poteState tradendus est illa, qui dedit, ut de eo facere quod voluerit sui sit incunctanter arbitru)" Liber Iudiciorum VI, 2 . 3;

curanderos o curanderas.[224]En el *Fororum Regni Aragonum*, se hace alusión expresa al envenenamiento (“*de venficis”*, de Jaime I) así como en las *observantie, consuetudinesque regni Aragorunum in usu communiter habitae* (de lege Aquilia, 11).[225] Aquí, si el envenenamiento provocaba resultado de muerte se aplicaba la pena capital, pero, si el veneno era expulsado, se reservaba como pena la *servitradición ad libitum*, esto es, una pena a voluntad del juzgador.[226]Del mismo modo, en la *Compilación de Vidal Mayor*, de 1247, se sancionaba a envenenadores y adivinos.

En las Partidas, el homicidio era definido como el “matamiento del hombre”. Converge en este el elemento subjetivo para su consumación, en otras palabras, la voluntad de matar; el *animus necandi* ya aparece en época romana y visigoda y se mantuvo durante la Baja Edad Media y centurias posteriores.[227]En su forma agravada, el asesinato,

---

[224] “El Rey Flavio Ervigio . De los que dan yerbas. Los que fazen pecados de muchas maneras deven ser penados de muchas maneias. E primerarmentre aquellos que dan yerbas deven aver tal pena, que si aquel a quien dieran] as yeTbas murier, manamano deven seer penados los que ie las dieron, 6 morir malamientre . E si por ventura escapar de muerte aquel que las bevier, el que ie las di6 deve ser metuda en su poder, que faga d6l lo que quisiere” Fuero juzgo VI, 2, 2 .

[225] *Observantie, consuetudinesque regni Aragorunum in usu communiter habitae, en Pascual Savall y Dronda y Santiago Penén y Debesa, eds., Fueros, observancias y actos de Corte del Reino de Aragón, 3 vols. (*Zaragoza: Establecimiento Tipográfico de Francisco Castro y Bosque, 1866), tomo II; ed. facsímil (Zaragoza, 1991)

[226] Fueros de Aragón (ed. Tilander, Lund, 1937), p. 293: “D’aquellos qui dan pozones. Tot omne qui dare pozón enueninada a otro, e moriere d’aquella pozón, deue seer iustiziado aquel qui la dio. E si por ventura estorciere aquel qui la beuió, deue seer rendido aquel qui dio aquella pozón en poder d’aquel qui la beuió, que faga d’él el plazer de su voluntad”;Fueros de Aragón (ed. Lacruz–Bergua), 290: “Tot omne que dará pogon enueninada, et morrá el enueninado, sufra pena capital. Mas si el que beura el benino acapara, aquel qui lo dio deue seyer puesto en poder d’aquel que lo beuió, que faga de aquel a toda su boluntat”.La penalidad establecida en los Fueros está confirmada en *Observancias*, lib. 3, «De lege Aquilia», § 11, *aftern “si molendinum”*. En las Cortes de Calatayud de 1451 se excluye de todo asilo, entre otros, a los acusados de dar pociones —aunque fueran hierbas mortíferas— o de mandarlas dar, constando el mandato, incluso cuando no se siguiera la muerte del envenenado. Véase *Fueros de Aragón*, lib. IX, fol. 12, «De homicidio». Cfr. Miguel del Molino, *Repertorium fororum et observantiarum Regni Aragonum* (Zaragoza, 1585), voz «avenenum», quien remite a los comentaristas de la ley Cornelia *de sicariis*. Por su parte, Diego Franco de Villalba, *Fororum ac Observantiarum Regni Aragonum Codex* (Zaragoza, 1727), 648, afirma que no es lícito matar por veneno ni siquiera en los casos en que es lícito matar, remitiéndose a Antonio Gómez como comentarista de las Leyes de Toro.

[227] Lalinde, *Derecho histórico español*, 381.

hallamos un elemento interesante en las Partidas, donde encontramos su primera aparición: el término "*asesinato*" se aplicaba para quienes cometieran homicidio por precio o mediante el empleo de venenos. Así, el crimen de *metzines* adquiere la noción consustancial de asesinato, si se atiende a estos precedentes. Provocar la muerte voluntariamente (*absque voluntate*), con plena capacidad cognoscitiva y volitiva, de forma premeditada (*conseyera mientre)* y mediante el empleo de venenos se constituía en una fórmula de homicidio mucho más grave que otras formas de provocar la muerte, como pudiera ser el homicidio involuntario o el que pudiera resultar de una reyerta. Asimismo, en las *observantie, consuetudinesque* así como en los *Actos de Cortes del reino de Aragón*el provocar muerte, herida o prendimiento sin causa justa, inexistente desafío o enemistad, se preveía una pena corporal que excluía la muerte, exceptuando los crímenes cometidos contra persona noble, y la prisión regia *ad libitum*.[228] En la *Ordinació* se describen cuatro modalidades distintas para el crimen de *venficium* o *metzine*s:

El primero, en el preámbulo y el Capítulo I, que aluden a la concurrencia al *Boch de Biterna* y la preparación de las "*metzines"*. Por el redactado se hace difícil determinar si los venenos eran preparados en el cónclave diabólico o con posterioridad.

En segundo lugar, el Capítulo IV refiere a la entrega de las "*metzines*" a la víctima, como medio para obrar mal en ella. Se distingue entre la consumación del crimen ("*que sola donave metzines*") pero como ilícito único, sin la perpetración de las demás tipologías del preámbulo (esto es, el infanticidio, los *gatirnons* o la asistencia al cónclave). También se hace mención expresa del crimen en grado de tentativa; el suministro de las *metzines* sin que éstas provocaran la muerte de la víctima. En consecuencia, puede presumirse que la consumación delictiva pasaba por la provocación de la muerte y no por causar una enfermedad o daño, cuestión que probablemente fuera destinada a los gatirnons o buxols.

En tercer lugar, en el Capítulo V se preceptúa la comisión del crimen mediante la distribución de *metzines* en los hogares de las víctimas; disponiéndolas, principalmente, en la puerta de la casa de la víctima potencial. Nuevamente se estaría ante un crimen en

[228] Savall y Dronda, Pascual, y Santiago Penén y Debesa. *Fueros, observancias y actos de Corte del Reino de Aragón*. Zaragoza: Establecimiento Tipográfico de Francisco Castro y Bosque, 1866. Ed. facsímil, Zaragoza, 1991

grado de tentativa. En último lugar, también en el Capítulo V, se asocia el crimen de *metzines* con la práctica de maleficios (*malifici*). En este caso, se emplea como una cláusula abierta que incluiría cualquier otra práctica mágica o nociva dirigida contra los habitantes del domicilio en cuya puerta se hubieran dispuesto las *metzines*: "o fer altre malifici per dapnificar aquel que starà casa on serán meçes les metzines […]".[229]

Pese a las innovaciones propias de la *Ordinació*, estas alusiones al crimen de *metzines* no son nuevas en el *Llibre de Privilegis*; ya en 1337 encontramos alusión expresa a esta tipología criminal. La *Compilació dels Costums, usos i Ordinacions de la vall d'Àneu* promulgada por Hug Roger II en 1408 recoge, en primer lugar, la *Ordinació* del Conde de Pallars y Señor de Cervelló, Aranu Roger II, fechada en 1337. De los veintiún capítulos en los que se organiza el estatuto, cuatro evidencian elementos propios o relacionados al crimen de brujería y otros cinco aluden a cuestiones de justicia criminal. Es en los capítulos II y III donde pueden leerse los actos más asemejados al crimen de brujería que posteriormente se configurará en 1424: El capítulo II castiga a todo hombre o mujer por los siguientes actos: provocar muerte con o sin el empleo de *metzines,* así como emplear las *metzines* para causar *gatirons.*[230] En estos casos no debía marcarse al presunto autor mediante un hierro candente ("*ab ferre calt*") para que se evidenciara que era peligroso "*a cos e a ànima"* por cuanto esta práctica era contraria a Dios, al derecho y a la razón.[231] Según parece, el capítulo alude al *iudicium ignis* o *iudicium per ferrum*, una modalidad de ordalía que consistía en darle un hierro a la persona sospechosa —que previamente había sido dispuesto sobre fuego y ardía, de ahí el nombre de la práctica — quien debía tomarlo con la mano y caminar una serie de pasos mientras lo sostenía. El indicio de culpabilidad se obtenía si, tras tres o cuatro días, aparecían marcas de quemaduras.

El planteamiento acerca de la provocación de este tipo de daños entre los habitantes del valle experimenta una evidente transformación entre la Ordenación del Conde Arnau

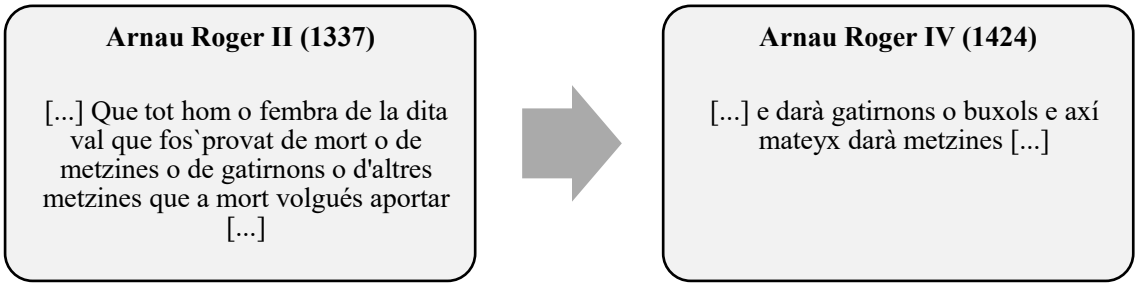
[229] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36r.

[230] "[…] que tot hom o fembra de la dita val que fos provat de mort o de metzines de gatirons o d'altres metzines que a mort volgués aportar i que s'i ngeave […]".

[231] "[…] se n'agués a escusar ab ferre calt, que de ací Avant nuyll hom ni fembra neguna, per los dits crims ne per negunes altres coses, no ferreg ne s'ecús ab ferre calent, com ferreiar o escusar ab ferre calent sia contra Déu e Dret e rahó e periglós a cos e a anima."

Roger II, de 1337 — el único testigo documental anterior al siglo XV en el que se hace alusión expresa a este crimen —y la *Ordinació* de 1424:

Fig.13. Capítulos acerca de los *gatirnons* en las *Ordinacions* de 1337 y 1424.



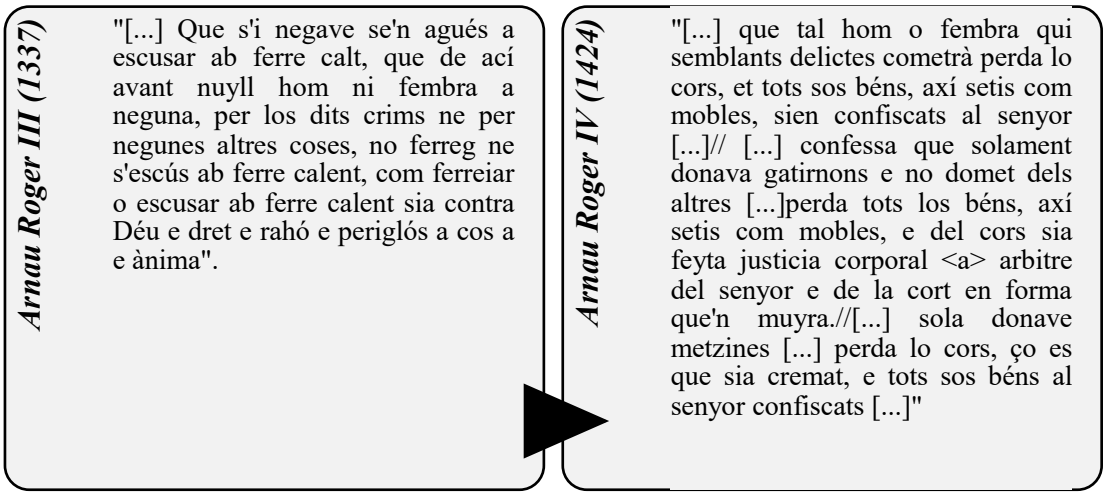
Ambas ordenanzas hablan de venenos (*metzines*) y *gatirnons*. Solo la ordinación de 1424 hace referencia a los *buxols*. Éstos últimos, por la redacción del documento, debían ser una afección distinta a los "gatirnons" ("gatirnons o buxols"). A su vez, el capítulo III establece cómo proceder contra aquellos que hicieran maleficios criminales ("*malificii criminal*") cuando se le acusara o inculpara en el valle y sobre éste existieran pruebas suficientes ("*dignes de fe o presumptions violens*").[232] Surge la duda sobre si el documento alude realmente a la práctica de maleficios o si, por el contrario, emplea el vocablo "*malificii*" como sinónimo de crimen habida cuenta que, a menudo, se emplean como voces coincidentes.

En estos casos debía someterse a tormento al presunto autor. Sin embargo, cuando únicamente se conociera de los maleficios mediante la fama pública de la persona autora, se excluía la posibilidad del tormento. Únicamente podía procederse en los casos de mala fama cuando ésta fuera corroborada por medio de testigos "dignos".[233]

[232] "[…] que tot hom e tota fembra de la dita vañ̃ que farà negun malificii criminal del quan será acusat o inculpat dins la val d'Àneu, si provations dignes de fe o presumptions violens serán contra ell o ella […]".
[233] "[…] lo dit hom o fembra que·l malificii aurà feyt degue ésser posat a turment, que en el cas que sie posat a turment, axí pero quyan per nós o nostres oficials e per la cort será jutjat que·l malificii sie tal que·l dit hom o fembra dege ésser posat a turment; axí emperò que per la fama cumuna ne altre negú no pugue ésser posat a turment, si donchs la fama per testimonis dignes de fe no·s provave que axí fos de feyt com la fama fos […].

Las penas aplicadas a los autores de los crímenes difieren ampliamente entre uno y otro estatuto, siendo mucho más gravosa la reservada para aquellos en 1424.[234]

Fig.14. Penas previstas para el acto de provocar *gatirnons* en 1337 y 1424



En 1337 se hace alusión a un medio de resolución de culpabilidad de carácter ordálico: la ordalía del *iudicium ignis* , en Cataluña, del *ferre calent*. La equiparación entre ambos capítulos evidencia, no solo la transformación penológica en el territorio del valle, sino que concreta, en su haber, el desarrollo de la tradición jurídica criminal. Se contraponen, de este modo, dos tendencias de justicia criminal en un mismo crimen, extremo de excepcional relevancia jurídica.

La ordalía del *iudicium ignis* muestra la tendencia propia de un Derecho penal primitivo y acientífico, sustentado por creencias religiosas. La divinidad debía ser quien manifestara su voluntad de perdonar a la persona acusada. Esta práctica era de uso

[234] "Que si negaba, debía excusarse con hierro candente; pero de aquí en adelante, ningún hombre ni mujer, por dichos crímenes ni por ninguna otra cosa, no será juzgado ni se excusará con hierro candente, ya que someterse a juicio por hierro candente o justificarse con él es contrario a Dios, a la justicia y a la razón, y peligroso tanto para el cuerpo como para el alma."/ "[...] que cualquier hombre o mujer que cometa delitos similares perderá el cuerpo, y todos sus bienes, tanto raíces como muebles, serán confiscados por el señor [...] // [...] confiesa que solo daba gatirnons y no administraba otros [...] perderá todos los bienes, tanto raíces como muebles, y sobre su cuerpo se hará justicia corporal a juicio del señor y del tribunal de manera que muera. // [...] solo daba venenos [...] perderá el cuerpo, es decir, será quemado, y todos sus bienes sean confiscados por el señor."

habitual precisamente para aquellos acusados de herejía desde el concilio de 1157 pero se sustituyó progresivamente por el empleo del tormento que como se ha expuesto anteriormente, en el fondo, mantenía el presupuesto de la inocencia justificada por la fe. A menudo era empleada en mujeres que no habían podido recabar quien las defendiera en un juicio por combate.[235]

El hecho que en la *Ordinació* de 1337 se plasmen elementos ordálicos como el anterior advierten de una herencia gótica en el plano normativo, que se conjugan con cuestiones propias de la normativa romana al castigar a los perpetradores de tales crímenes.

Estando fechado el capítulo en el siglo XIV, esta disposición coincide con el abandono de la práctica de ordalías en el valle, si bien permite advertir que, por costumbre, la prueba del hierro caliente sí debía haber sido empleada con anterioridad para la determinación de culpabilidad en conductas semejantes, cuestión reforzada por el carácter consuetudinario de los *Privilegis i Ordinacions*. Igualmente, la relación establecida entre el crimen de *metzines* y la práctica de una ordalía muy extendida para la comprobación de culpabilidad de los herejes refuerza el vínculo existente entre herejía y brujería.

Puede no ser casual que la primera mención acerca de las *metzines* en el valle aparezca en 1337, atendiendo al hecho que apenas cuatro años antes, en 1333 tuvo lugar en el Principado el conocido por las crónicas de la época como "*lo mal any primer*". El nombre hace alusión a la secuencia de hechos que comportaron el comienzo de la crisis en Cataluña: una secuencia de cosechas insuficientes y la hambruna subsiguiente aunada a la guerra con Génova — que impedía la llegada de los barcos mercantes procedentes de Cerdeña y Sicilia con bienes tales como el maíz — comportaron la carestía y un auge en la mortandad y la aparición de graves enfermedades, que se extendieron rápidamente entre una población mal alimentada.[236]

---

[235] El Fuero General de Navarra, del siglo XIII, describía cómo debía aplicarse esta ordalía, describiendo al hierro que debía ser empleado del siguiente modo: "debía ser amplio como la mano del ombre y tan espeso como el dedo menor". José Luís Orella Unzué, "Sistema jurídico pirenaico versus mesetario español", *Lurralde: Investigación y espacio* 40 (2017): 282; Luís del Campo Jesús, "Las pruebas del "fierro calient" y de las "gletas" en el Fuero General de Navarra", *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra* 14(440) (982):921-934; María Valentina Gómez Mampaso y Blanca Sáenz de Santa María Gómez-Mampaso. *Lecturas de historia del Derecho español: textos y contextos* (Biblioteca universitaria de Editorial Tecnos, 2021), 164-166.

[236] Ernest Ferreres, *De la plenitud a la crisi. La Baixa edat Mitjana (segles XIII-XV*) (Barcanova, 1991)*, 32-36.*

Acudiendo a los procesos por hechicería y brujería conservados en el Principado de Andorra se observa que aquel con la fecha más cercana al momento de promulgación de la *Ordinació* alude específicamente al crimen de "*metzines*". Nos referimos a un fragmento de una sentencia —fechado en el primer tercio del siglo XV[237] — dictada contra una mujer, Caterina Yvona d'Escaldes, quien fuera condenada a muerte en la horca («*çò és sia en forca penyada e aquí ab corda scanyada estranglada e morta*») por cargos de maleficio y "*metzine*s". Las acusaciones vertidas contra Caterina fueron, en esencia, haber asesinado por medio de venenos a cuatro personas — entre ellos, una niña — y haber hecho enloquecer a dos hombres; todo ello mediante el envenenamiento de alimentos que ésta habría entregado a sus víctimas.[238]

No aparece alusión alguna al Diablo como cargo imputado, motivo por el que, siguiendo la línea de esta investigación, puede considerarse que los crímenes de Caterina no quedarían comprendidos dentro del espectro de la brujería sino de la hechicería y el crimen de *veneficium*. Pese lo anterior, al tratarse de un fragmento de la sentencia y no pudiendo conocer la totalidad del proceso no se puede afirmar con rotundidad que no se le imputaran tales cargos pero, de haber sido así, lo más probable sería que hubieran sido reflejados en la sentencia. Este hecho plantea un escenario más parecido a los procesos visitados en el Capítulo II, del siglo XIV, que aquellos que fueron teniendo lugar con posterioridad a la promulgación de la *Ordinació*, cuyas características empañarían los litigios andorranos desde mediados del siglo XV.

1.4.2. *Gatirnons o buxols.*

Vinculado al crimen de "metzines" encontramos, en el capítulo III, el acto de provocar "*gatirons*" o "*buxols*". Se castigaba el acto de provocar estas tumefacciones con exclusión de los demás actos, de forma aislada:

> Asimismo, establecemos y ordenamos que si el acusado confiesa que únicamente daba *gatirons* y no ha cometido los demás crímenes contenidos en el primer capítulo, dicho

[237] Pau Castell fecha el documento en 1430.

[238] ANA, tribunal de Corts, doc. 5161, en Castell, *Orígens i evolució*…,357-358.

> acusado perderá todos sus bienes, tanto raíces como muebles, y sobre su cuerpo se ejecute justicia corporal a juicio del señor y del tribunal, de forma que muera.[239]

El crimen de *gatirnons* aparece recogido anteriormente entre los derechos y servicios mutuos establecidos entre los habitantes del vizcondado de Castellbó y el valle de Andorra, en 1201. En aquel entonces aparece como un crimen cometido por mujeres y contemplaba la pena de muerte y la confiscación de bienes:

> Y si ninguna mujer es hallada culpable de dar *guterones*, que se haga pesquisa ante el señor y ante los vecinos sobre su persona y sus bienes; y si no se prueba y aparece un acusador, que este afirme su denuncia y proceda.[240]

Los *gatirnons* (gotirlons o gotornons) han sido asociados con una afección del cuello, usualmente un tipo de tumor tiroidal. Spitzer Levik sugiere que el nombre puede derivarse del vocablo latino "*gutturnia*" que significa inflamación del cuello. Jordi Ribera apunta a la posibilidad que los "*gatirons*" aludieran a dos plantas distintas presentes en la zona, que podían causar graves afecciones en la salud de las personas, desde la parálisis respiratoria, pasando por los vómitos e incluso, en algunos casos, llegar a provocar la muerte.[241] La siguiente palabra empleada, "*buxols"* plantea una doble posibilidad vinculada a la experiencia del Conde de Pallars como virrey de Sicilia y su gestión de la peste bubónica. En primer lugar, la opción más extendida implica que el "*buxol*" del texto hace referencia directa a una hierba propia de las zonas pirenaicas (*anemone nemorosa*) que solía ser utilizada en la elaboración de medicamentos — comúnmente denominada así, "*buxol*" — pero también, dadas sus propiedades venenosas, para la fabricación de venenos.

En segundo lugar, y como nueva explicación al trato del vocablo en el documento — partiendo de la premisa de esta tesis doctoral por la que se ha optado por considerar la

---

[239] "Ítem més, stablim e ordenam que si lo delat confessa que solamente donava gatirons e no comet dels altres crims contenguts en lo primer capítol, que tal delat perda tots los béns, axí setis com mobles, e del cors sia feyta justicia corporal <a> arbitre del senyor e de la cort en forma que'n muyra." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36r.

[240] "Et si nulla femina est probata de guternones donare, fiat incossa ad senyor etad vicinos cors et haber, et si non est probata et venit clamator, firmet directum et faciat". Cebrià Baraut, *Cartulari de la Vall d'Andorra (segles IX al XIII)* (Andorra la Vella: Govern d'Andorra, 1998), 254, doc. 97; Castell, origens i evolució, 99.

[241] Ribera, *A l'ombra del castell*,142.

redacción y promulgación de la *Ordinació* como un elemento de política criminal por parte del Conde de Pallars — ha de rescatarse lo ya expuesto con anterioridad acerca de la eficiente gestión de la epidemia efectuada por el virreinato entre 1420 y 1423. ¿podría el vocablo "buxol" ser una derivación de los "bubons" o bubas de la peste? Nótese que ambas afecciones — *gatirons* y *buxols* — destacan por hallarse en áreas del sistema limfático, especialmente en cuello y axilas. Estas dolorosas inflamaciones de los ganglios linfáticos podían llegar a alcanzar el tamaño de una naranja.

Que, tras su estancia en Sicilia, el Conde hubiera decidido incluir en su primera promulgación jurídica conocida elementos de gestión sanitaria a través de un documento criminal sería una cuestión verosímil y adecuada. ¿si había funcionado para reprimir la epidemia en la isla, por qué no podía replicar determinadas fórmulas en los que ahora eran sus dominios? Desgraciadamente, no se han podido hallar documentos que detallen exactamente cuáles fueron las medidas sanitarias o jurídicas empleadas por los virreyes sicilianos entre 1420 y 1423. La única información encontrada, correspondiente al período, ha sido una referencia a un edicto de 1422 que prohibía la entrada a Palermo a quienes llegaran desde Mesina, donde existiera la influencia de la pestilencia ("*undi fussi la infl uencia di la pistilenza*"). Se fijó una pena de una multa de 4 onzas para quienes desoyeran el mandato, así como se prohibió también alojar a alguien proveniente de esa zona o no denunciar su presencia.[242] Esta alusión a la gestión, aun cuando breve, pone de manifiesto la existencia de un control de la epidemia desde Palermo por parte de los virreyes, que podía incluir posiblemente — si se toma el edicto como evidencia — medidas de carácter jurídico criminal.

Cabe recordar también, en este punto, algunas de las supersticiones y creencias acerca de la influencia diabólica en el origen de la pandemia existentes en Sicilia: En Mesina, en 1341, la *Crónica* menciona que muchos demonios, en forma de perros, invadieron la ciudad, sembrando el terror entre los ciudadanos con sus espeluznantes ladridos. Uno de estos perros, completamente negro y portando una espada en la mano, entró en la catedral justo cuando el pueblo, desconcertado, también ingresaba en ella, donde rompió y causó gran desorden.[243] Estos aterradores canes desgarraban los cuerpos de los ciudadanos que,

[242] Daniela Santoro, "Salute dei Re, Salute del Popolo. Mangiare e Curarsi nella Sicilia Tardomedievale", *Anuario de Estudios Medievales* 43 (1) (2013): 279.

[243] Pitré, *Usi,costumi,credenze…*, 96.

atemorizados, no se atrevían a abandonar sus hogares. En este sentido, Tramontana observaba que "los aspectos mágicos y religiosos se confundían en una tipología de características inciertas, sostenida por un equilibrio interno", en el que la estructura simbólica y abstracta se superponía con episodios concretos y dramáticos.[244]

Aun cuando no se han podido localizar documentos sobre la gestión del virreinato siciliano, destaca un acontecimiento que vinculaba la magia y estas afecciones durante el reinado de Alfonso V: el 29 de julio de 1419, Nicolò Savaretta de Corleone, pidió a Paolo de Ganchio de Palermo que lo curara antes de agosto de un hechizo que le había paralizado el cuello, impidiéndole moverlo. Acordaron un pago de 3 onzas por el tratamiento y las medicinas, pero solo si se lograba la curación.[245] Que la sede virreinal se hallara en Palermo permite creer que la misma pudiera llegar a oídos del Conde.¿Pudo el Conde de Pallars efectuar una vinculación semejante, pero, esta vez, en lugar de cánidos diabólicos, atribuir a aquellos que acudían al *boch de Biterna* la responsabilidad de los brotes de peste acecidos en los Valles de Àneu?

La llegada de la epidemia de la peste negra tuvo lugar en 1347, diez años tras la ordenación de Arnau Roger II. Esta innovación en el documento de 1424 permite efectuar el vínculo anterior. La peste, que comenzó en 1348, tuvo distintos brotes a lo largo del siglo XIV e inicios del XV. Por cuanto refiere a la fecha de la Ordinació, en 1396 y 1410 tuvieron lugar nuevos brotes de esta. La mortalidad de la peste fue extraordinaria a partir de 1348. Pese a que afectó principalmente a los núcleos urbanos, las zonas rurales se vieron notablemente afectadas, provocando una importante despoblación.[246]De hecho, Bringué fija, para el período entre los siglos XIV y XV, una reducción cercana al 30% de los habitantes del valle a causa de la epidemia de peste. A lo largo del siglo XV, la peste reapareció con frecuencia: en 1396, 1410, 1429 y años siguientes. Destaca especialmente la denominada "peste de los infantes" o "*mortaldat dels infants*" entre 1362 y 363 de la que nos ocuparemos con posterioridad al hablar del crimen de infanticidio.

Otra cuestión apenas tratada es el aparente vínculo entre el lugar de los aquelarres y los nombres de ejemplares arbóreos o plantas. Durante el desarrollo de esta investigación se han recogido varias evidencias que sugieren una relación entre determinadas plantas y

[244] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia…": 76-77.

[245] Sardina, "Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia…": 74.

[246] Ferreres, *De la plenitud a la crisi…,*35

la propia denominación del conventículo diabólico; asimismo, algunas de estas evidencias sugieren que el propio nombre inglés empleado para nombrar a las brujas ("witch") podría derivar del nombre de ciertos árboles. Es de notar, llegados a este punto, que la secuencia que abre esta nueva hipótesis arroja conexiones con los *buixols*.

Anteriormente se han discutido los nombres otorgados a los conventículos diabólicos italianos, comúnmente designados como "*Il Noce di* Benevento". Un "noche" no es sino la palabra italiana empleada para designar el árbol del nogal. Bodin llegó a afirmar que se trataba de un emplazamiento ubicado a cien millas de Roma; concretamente un nogal propiedad del Papa.[247] En el proceso de Matteuccia de Todi ya mencionado en varias ocasiones, el conventículo tenía lugar en el *noce di Benevento*, frente a *Luciferum maiorem*.

Esta definición halla una nueva resonancia si se examina la definición de la palabra inglesa "*witch"*. Puede que parte de la confusión en la identificación de la hechicería como brujería en períodos anteriores al siglo XV derive, precisamente, del empleo de este término anglosajón. *Witch* aparece a partir del siglo XIII; anteriormente, en tierras germánicas la palabra empleada para designar a las persones o seres con poderes sobrenaturales era *hag* o *hexe* parecidas a las *hag* inglesas cuya traducción apela bien a "bruja" como a "vieja".[248] De hecho, *hag y* hexe podrían vincularse con el término del inglés antiguo *haga* o *haw*, esto es, "cerco" que evolucionó hasta el actual *hedge*.[249] Esta cuestión ofrece una nueva perspectiva al análisis planteado pues serviría a las veces de reforzar la posibilidad de vincular al *boch de Biterna* no con un personaje diabólico sino a un enclave real.

En primer lugar, existe un vínculo directo: el locativo germánico *Buch* deriva de la palabra *Buche* cuyo significado de nuevo es "haya".[250] Relacionado con esta noción, en el Record Office de la Isla de Wight se conservan varios documentos de los siglos XIII y

---

[247] Fabrizio Conti, "Notes on the Nature of Beliefs in Witchcraft: Folklore and Classical Culture in Fifteenth Century Mendicant Traditions," Religions 10, no. 10 (2019):9; Aaron John Henry Larsen, "Darkest Forests and Highest Mountains: The Witches' Sabbath and Landscapes of Fear in Early Modern Demonologies," *European Review of History / Revue européenne d'histoire* 31, (2024):162-163.

[248] Hansen, *Quellen*…,614-670; Russell, *witchcraft in the Middle Ages*,297.

[249] Júlia Carreras, *Vienen de noche. Estudio sobre las brujas y la otredad*, 2ª ed (Luciérnaga,2023),44.

[250] Harry Parkin, *The Concise Oxford Dictionary of Family Names in Britain* (Oxford University Press, 2021).

XIV en los que aparece mencionada una propiedad de las familias Simeon y Barrington en Borchkhurst.[251] Desde una perspectiva local en Hampshire, en inglés antiguo las palabras *wich, wych* o *wicce* empleadas como topónimos en ocasiones evolucionaron a *bagwitch* esto es "el lugar de", habitualmente relacionada con los hayedos o los olmos.[252]En el Principado la mayor parte de hayedos se concentra en las áreas meridionales del valle de Arán; otras concentraciones de bosques radican en espacios climatológicamente lluviosos con sustratos profundos y húmedos, cuestión que resulta en proporciones elevadas de nutrientes que favorecen el crecimiento del *Scilo liliohyacinthi-Fagetum*. Destacan así la dorsal húmeda oriental —desde el Ripollés hasta el Puigsacalm— y agrupaciones poco extensas en el Alta Ribagorça.

Cuestión de interés es la concerniente a la maleza que suele acompañar a los hayedos. Los bosques usualmente presentan un estrato herbáceo variado y denso donde predominan los geófitos. Además de plantas como la *Cardamine heptaphylla* ("canuguera") o la *Scilla lilio-hyacinthus* ("joliu") es habitual encontrar ejemplares de *Anemone nemorosa*, comúnmente denominada *"buixol"*. El período de floración del *buixol* inicia en primavera, de febrero a mayo, cuando las ramas de las hayas permiten el paso de la luz solar.[253] La *anemone nemorosa* es una planta tóxica. De hecho, se encuentra incluida como una de las plantas cuya venta al público quedó prohibida por la Orden SCO/190/2004, restringida precisamente por razón de su toxicidad.[254]

[251] La donación a la que se hace referencia se encuentra transcrita y traducida en los Anexos (Documento 34).

[252] Bosworth, Joseph. "wic." In *An Anglo-Saxon Dictionary Online*, edited by Thomas Northcote Toller, Christ Sean, and Ondřej Tichy. Prague: Faculty of Arts, Charles University, 2014 https://bosworthtoller.com/35493;, The Historical Thesaurus of English, 2nd ed. (University of Glasgow, 2020–), https://ht.ac.uk/.

[253] Oriol de Bolòs, Josep Vigo y Jordi Carreras, *Mapa de la vegetació potencial de Catalunya 1:250.000* (Institut d'Estudis Catalans, 2004),33.

[254] Orden SCO/190/2004, de 28 de enero, por la que se establece la lista de plantas cuya venta al público queda prohibida o restringida por razón de su toxicidad, BOE-A-2004-2225, «Boletín Oficial del Estado» núm. 32 (6 de febrero de 2004): 5061-5065, https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2004-2225.



Fig.14. Buxol o *anemone nemorosa*. *Fuente: Lilly M, Wikimedia Commons, CC BY-SA 3.0*

En el Pallars, el hayedo principal — de hecho, el único del área — es el bosque de Virós en el término municipal de Tírvia. Si anteriormente se exponía la hipótesis de Azurmendi por la que el nombre del conventículo diabólico, "*aquelarre*" tenía origen en la figura del macho cabrío, éste presentó otra exposición en la línea de lo que aquí se presenta. Azurmendi postuló que, en realidad, *aquelarre* podía tener su origen en una localidad cercana a Zugarramurdi, Alkelarre. El significado en euskera de dicho nombre coincide con esta nueva revisión de los *buxols*: Alkelarre significa, precisamente, "prado de las flores de alka". La *dactilis hispánica* o alka es, también, una planta venenosa que puede afectar a los rebaños si llegan a consumirla.[255] Gustav Henningsen se mostró partidario de esta propuesta, destacando que en un proceso de 1595 incoado por el señor de Andueza, se emplea la palabra *Aquerlarrea*, siendo *Larrea* una palabra que designa un prado de hierba.[256]

Si bien puede tratarse de una afortunada coincidencia, el vínculo entre la terminología empleada en ubicaciones equidistantes abre nuevas posibilidades en el estudio de tales cuestiones que requerirán de investigaciones posteriores para su confirmación o falseamiento. Sin embargo, la información y documentos recogidos en esta investigación no permiten afirmar que el *boch de Biterna* fuera, en 1424, una encarnación diabólica sino que puede aventurarse la voluntad del Conde de identificar en la *Ordinació* un

[255] Azurmendi, *Nombrar, embrujar…,*226 y ss.

[256] Henningsen, "el invento de la palabra aquelarre":58.

enclave real al que los habitantes de los valles acudían de noche mediante la comitiva espectral.

1.5. Magia amorosa y sexualidad.

La fertilidad ocupaba un lugar central en los valores sociales del tardomedievo. La infertilidad era considerada por entonces como una verdadera maldición, fuera su causa debida o no a las artes mágicas. Mientras que la potencia sexual masculina implicaba virilidad, la incapacidad de concebir era comúnmente considerada como un mal eminentemente femenino. Aun cuando la imposibilidad del acto sexual fuera por causas atribuibles al hombre, la infertilidad solía achacarse a la mujer. Esto comportó que, en la práctica, uno de los efectos más temidos que se achacaban a la brujería era la esterilidad. En numerosas ocasiones la infertilidad femenina se consideró como un mal causado por las malas artes de las brujas. Se llegó incluso a considerar que las brujas eran capaces de hacer desaparecer al miembro viril del hombre para causarle impotencia.

Relacionado con este punto, también existen referencias a la posibilidad de que la bruja, por medio de maleficios o pociones, pudiera bien provocar el odio del hombre hacia la persona amada; o por contra, hacerlo enloquecer de amor por la bruja o por otra mujer. Ya en la literatura grecorromana se relatan episodios en los que algunas mujeres hacían empleo de la magia bien para atacar a sus amantes infieles o bien para reconquistarles. En estas narraciones se solía acudir a alguna hechicera o sacerdotisa para que les mostrara cómo podían hacerlo.[257]La *Ordinació* hace alusión directa a estas prácticas en el capítulo

> Si algún hombre o mujer realiza algún *ligament* contra un hombre o una mujer con el fin de impedir o perturbar el matrimonio, de modo que el marido no pueda tener cópula carnal

[257] En la Eneida de Virgilio (70-19 a.C) Dido acude a una sacerdotisa para embrujar a Eneas cuando éste la abandona para partir a Roma. Lo mismo ocurre con la esposa de Hércules, que es retratada por Séneca (c.4 a.C-65 d.C) acudiendo a una hechicera para que ésta realice un hechizo de amor sobre su esposo. Posteriormente, en *la* bruja de Teócrito se recurre a una fórmula similar: una mujer joven intentando recuperar a su amante por medio de la magia. Tausiet Carlés, María. "Comadronas-brujas en Aragón en la Edad Moderna: mito y realidad", *Manuscrits: Revista d'història moderna* 15 (1997): 383.; Kieckhefer, *La magia en la Edad Media*,39.

con su esposa, aquel o aquellos que hagan tal ligament o maleficio deben "correr la villa" y perder la mitad de la lengua, sin posibilidad alguna de gracia o perdón.[258]

En páginas precedentes se recogía la regulación de la hechicería del Código teodosiano. Ya por aquel entonces la asociación entre sexualidad y prácticas mágicas aparece como un elemento de preocupación para el legislador romano. En el Código se disponía que debían castigarse con el máximo rigor de las leyes a aquellos que, equipados con artes mágicas, indujeran a los puros a la lascivia.[259] Se ha descrito también como Apuleyo, en *Apologia pro se de Magia*, describía las malas artes y embustes con los que un hombre había enamorado a una mujer viuda, ello mediante el empleo de magia y brebajes.

De hecho, existen referencias a las mismas en cuerpos normativos anteriores, como el Pactus Legis Salicae, del siglo VI y referencias en el Decreto de Graciano, así como en el Fuero de Baeza, del siglo XII.[260]Las ligaduras eran un arte mágico mediante el cual, brujos y brujas, realizaban nudos en cordeles o cintas y, diciendo determinados sortilegios, podían provocar la infertilidad o la impotencia sexual. También podían servir para malmeter en un matrimonio e incluso separar a los cónyuges o los amantes.En la época del Fuero juzgo, los filtros amorosos tuvieron una gran difusión, como así ocurría en Roma. La relevancia de este tipo de pócimas fue tal que los senadoconsultos llegaron a extender la *lex Cornelia* a los drogueros que dieran a alguien cualquier tipo de remedio herbáceo para provocar la excitación.[261]

---

[258] "si negun hom o fembra farà neguns ligament, a hom o fembra per enpedir o perturvar matrimoni en tal guissa que l // marit no puscha aver còpula carnal ab sa muyller, que aquel o aquels que tal ligament o malífici farà còrregue la vila e perda la mitat de la lengua, sens tota merçé". ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36r-36v.

[259]*Codex Theodosianus* 9.16.3 (= *Breviarium Alaricianum* 9.13.1).

[260] "De las que ligan los omnes et las otras cosas. Otro si mugier que omnes o bestias o otras cosas legare, sea quemada. E si non gelo pu- dieren provar, salve se por fierro calient. Si el legador varon fuere, sea esquirado en cruzes et açotado et sacado de la villa. E si negare, salve se por lit". María Jesús Torquemada Sánchez, *Tres estampas sobre la mujer en la historia del derecho* (Madrid: Dykinson, 2013), 74.; Castell, Orígens i evolución…, 111.

[261] Jesús Lalinde, "La presencia visigoda en el Derecho aragonés", *Anuario de Historia del Derecho Español* (1972): 643-656.

En el siglo XV las palabras "*lligar"* y "*deslligar*" (atar y desatar) eran empleadas para aludir al acto de conjurar o deshacer un hechizo o maleficio. Por otro lado, el término *lligadura* también era utilizado como sinónimo de la magia de amor o sexual. Esta clase de *maleficium* solía emplearse como medio para imposibilitar las relaciones sexuales, ya fueran en matrimonios preexistentes o con tal de impedir la consumación de uno reciente. Este tipo de maleficios o coacciones mágicas circunscritas en las relaciones matrimoniales son ciertamente frecuentes en los procesos por hechicería del siglo XIV.

Si bien —como se ha presentado en epígrafes anteriores — hasta el siglo XV el trato a brujos y brujas se había presentado mayormente indulgente, incluso benévolo en comparación con los procesos que hubieran de seguirse a partir del siglo XV, un elemento constante y castigado fue, precisamente, el empleo de la magia de amor. En el siglo XIV encontramos en Francia varios procesos en los que se alude a estas prácticas, vinculadas con la magia.[262] En 1382 se recoge el caso de una mujer llamada Guillemette La Tubée que, para recuperar el amor de su esposo, recorre a pociones hechas con huesos humanos, sal y salvia que, posteriormente echaría al fuego. Aunque Guillemette recuperó a su marido fue acusada de maleficios, encarcelada pero posteriormente liberada por la intervención real.[263]Un ejemplo temprano de este tipo de prácticas lo hallamos en el ya

[262] Entre otros, el encarcelamiento de Alips por la Justicia de Saint-Martin-des Champs, de 9 de noviembre de 1337 : "*tez*-toy, orde garce putain, je ne scé faire les orde yaues, les sorceries et poisons. Tais-toi, sale garce de putain, je ne sais pas faire les sales eaux, les sorceries [maléfices] et les poisons [toi tu sais…]" *Registre des exploits de la justice de Saint-Martin-des-Champs*, fol. 25r, S/1336,ANF.; En 1390, Marion de la Droiturière, llamada L'Estallée, y Margot de la Barre fueron procesadas y condenadas a muerte por fuego por haber hechizado a un hombre mediante pociones y bajo las instrucciones del Diablo:« [pour envoûter son ami, il fallait] que elle prenist un coq blanc, icellui estaignist ou evanuyst à tourner entour soy, ou estaignist soubz ses fesses …[…]… auquel coq ainsi estaint elle prenist les deux couillons, les brulast et en feist de la poudre, les meist dedens un oreillier de plume […][…] que depuis qu'elle a donné et fait boire la poudre à son ami, elle s'est bien apperçue qu'il l'a aimée aussi parfaitement et de grande ardeur d'amour, comme il le faisait auparavant " *Registre criminel du Châtelet de Paris*, fols. 100v–101r, Y/10531-AE/II/414, ANF ; "Qu'elle avait la réputation d'avoir été et d'être sorcière ; que Damp Jehan de Filieres, qui était gras, tomba amoureux de Coline […] mais, par certain breuvage et sort qu'elle lui administra, il devint si maigre et si scec qu'il mourut" *Proceso contra Coline la Louve*, 24 de julio de 1404, fol. 197v, X/2ª/14, ANF.

[263] En la carta de remisión real del caso de Guillemette puede leerse: "ut amor quo ipsa et Reginaldus dictus de Gharronne se ad invicem diligebant cresceret et caleret inter eos […] salt ceperat et in palma posuerat et

referido proceso de la *fetillera* Sibil·la Ficany, de la parroquia de Santa Maria de Castellbó, en 1312. No se estaba ante un caso de brujería, pues no hay alusión alguna al Diablo, pero si a prácticas de esta índole: Ficany fue acusada de afectar matrimonios mediante *lligadures*, para cuya eliminación solicitaba una suma dineraria. El hechizo era efectuado por Ficany mediante la obtención de un fragmento de los vestidos de ambos cónyuges, a los que maldecía por medio de un conjuro que impedía que tuvieran un buen matrimonio.[264]

1.6. El Infanticidio.

Intrínsecamente vinculada a la preocupación suscitada en torno a la infertilidad hallamos la relativa a la mortalidad infantil. En este contexto emergieron dos aspectos vinculados a la brujería: por un lado, las acusaciones de infanticidio; por otro, el recurso a prácticas mágicas con la esperanza de protección y cura mediante la intervención de brujos. Los delitos de *veneficium*, *lligadures* e infanticidio constituían prácticas que, en última instancia, atentaban contra la continuidad generacional del linaje familiar. En casos extremos, podían comprometer incluso la supervivencia de toda una comunidad como la de los Valles de Àneu.

El infanticidio podría considerarse el delito cuya evolución presenta mayores particularidades dentro del corpus analizado. El *libericidio* romano —o muerte de los descendientes —estaba autorizado en virtud del *ius vitae necisque* (derecho de vida y muerte). No fue sino a partir del reinado de Constantino cuando comenzó a sancionarse jurídicamente. Lo mismo ocurría con el aborto, que podemos vehicular al infanticidio de la *Oridnació* de forma indirecta. En Roma el feto era una *portio viscerum matris* (una porción visceral de la madre), penado como una ofensa dirigida al marido. [265] En el

seputo seu saliva sue commiscuerat et commista insimul in ignem". Carta de remisión para Guillemette La Tubée, abril de 1382, ANF, JJ/82, no. 303, fol. 204r.

[264] Arx. Mensa Episc. Víc. Visites Urgell I s. f.; data «prídie nones», gener del 1312. Pladevall, *Persecució de bruixes*, 103.

[265] Lalinde, *Derecho histórico español*, 382.

régimen jurídico visigodo, el aborto provocado por venenos que fuera seguido de la muerte quedó equiparado al homicidio.[266]

Durante siglos, el mito de los herejes infanticidas se mantuvo como un elemento recurrente. La ausencia de conocimientos médicos suficientes para dar respuesta a las elevadas tasas de mortalidad infantil facilitó la proyección de culpabilidad sobre una pluralidad de agentes, tanto reales como imaginarios. En el plenomedievo fue recurrente atribuir causas por infanticidio a los herejes. En la mencionada causa contra los cátaros de Orleans (c.1022) se incorporó el ataque a niños como crimen. Conviene señalar que el repudio cátaro a la procreación pudo suponer un elemento de fácil gestación de discursos infanticidas. En la Edad Media, los extranjeros suscitaban toda clase de temores. Las prácticas y rituales religiosos desconocidos por la colectividad cristiana europea sirvieron como pretexto para irrogar conductas criminales a colectivos tales como los judíos.[267]

El primer caso documentado de acusación de infanticidio contra la comunidad judía tuvo lugar en Fulda (Alemania). La incertidumbre provocada por la muerte inexplicable de cinco niños en esa localidad durante la Navidad de 1235 desembocó en la ejecución de sesenta judíos, quienes, presuntamente bajo tortura, confesaron haberlos asesinado con fines rituales. La acusación antisemita que sostenía que los judíos asesinaban niños cristianos para usar su sangre en su liturgia — el llamado *libelo de sangre* — se propagó por toda Europa. Anteriormente, Juan de Salisbury (c.1115-1180) ya había denunciado los banquetes en los que las lamias descuartizaban y devoraban niños.[268]Estas creencias tuvieron un arraigo notable en la Baja Edad Media, debido a que se presumió que los judíos y otros personajes abyectos obtenían beneficios de la sangre y la carne de los infantes cristianos.[269]

---

[266] Las Partidas distinguían entre el feto sin alma y con ella Lalinde, *Derecho histórico español*,383.

[267] Kieckhefer, Richard. "Avenging the Blood of Children: Anxiety Over Child victims and the Origins of the European Witch Trials", en *The Devil, Heresy ans Witchcraft in the Middle Ages* , ed. Alberto Ferreiro (Brill,1998), 93; Russell, *The witchcraft in the Middle Ages* ,151; Chiara Frugoni, *Paure medievali: Epidemie, prodigi, fine del tempo* (Il Mulino, 2020),169-202.

[268] Eva Lara Alberola, *Hechiceras y brujas en la literatura española de los Siglos de Oro* (Universitat de València, 2010), 63.

[269]Lori A. Davis Perry, "Satirizing the Blood Libel: Ritual Cannibalism, Infant Sacrifice, and Bloodied Knives in 'A Modest Proposal'", *Rocky Mountain Review* 73(2) (2019): 120-122; Yvonne Owens, "The Saturnine History of Jews and Witches," *Preternature: Critical and Historical Studies on the Preternatural*

A este escenario de superstición se suman las grandes oleadas de peste negra y otras epidemias, favorecidas por el contexto de escasez y hambrunas que caracterizó al tardomedievo. Con la segunda oleada de peste (*pestis secunda*), entre 1362 y 2363, el Principado de Cataluña experimentó la llamada *pesta dels infants* o *mortaldat dels infants* ("peste de los niños" o "mortandad de los niños"). La epidemia tuvo un inicio temprano en Barcelona, desde donde se propagó rápidamente a otros los territorios peninsulares de la Corona de Aragón. Como su propio nombre indica, la enfermedad tuvo una incidencia predominante en la población infantil.[270] Algunos registros documentales refieren la *pesta dels infants* llegó a Cataluña por el norte; esto explicaría porque los territorios pirenaicos fueron una de las áreas afectadas inicialmente. En la Seu d'Urgell, fuentes originales evidencian el grave impacto que ésta hubo de tener en los menores de catorce años.[271] Si bien es la más conocida de las epidemias infantiles, no fue la única registrada en el periodo: Entre 1409 y 1410, así como durante la primera mitad de la centuria, se documentaron nuevos focos de peste o *glànola*. La palabra *glànola* viene a traducirse como "glándula inflamada", aludiendo a los tumores o bubones propios de la peste bubónica. Esto redirige de nuevo a la idea de los *gatirnons* o *buxols* discutidos en el

3 (1) (2014):58-62; Robert Weinberg, "The Blood Libel in Eastern Europe", *Jewish History* 26 (2012):275-280.Un claro ejemplo de las descripciones peyorativas efectuadas contra desconocidos es el que se recoge en una guía turística para peregrino a Santiago (c. XII). Cuando describe las etapas del País Vasco y Navarra, el autor describe a sus gentes como perros ladradores; un pueblo que define como bárbaro, libidinoso, amante de la bebida y malvado. Les describe como gente de piel negra, salvaje y deshonesta. Frugoni, *Paure medievali*,169.

[270]En ocasiones la *pesta dels infants* ha sido asociada a la oleada de peste acontecida a partir del año 1401. Desde entonces hasta 1530, se registraron varias crisis de mortalidad de grave magnitud. Philip Daileader, "Valencia, Avignon, and in Between", en *Saint Vincent Ferrer, His World and Life*, ed. Laura Ackerman Smoller (Palgrave Macmillan, 2016), 7-34. Pere Benito Monclús, et al., "Assessing Epidemic Outbreaks in Late Medieval Catalonia (1348–1530): From Communities to Family Units", *The History of the Family* 30 (3) (2025): 371–412. La sintomatología descrita en los procesos por brujería posteriores a 1424 coinciden más con las afecciones propias de la desnutrición o el hambre que con hechizos o venenos. Este extremo se evidencia en las actas de los procesos provenientes de la vecina Varvassoria de la Torralla, donde en el siglo XVI parecían más que habituales las enfermedades derivadas de los desequilibrios alimentarios. Espada Giner y Oliver Bruy, *Les bruixes al Pallars*, 34-45.

[271] Jordi Güinzberg Moll, "Epidemias y mortalidad en la Cataluña medieval: 1300–1500", en *Le interazione fra economia e ambiente biologico nell'Europa preindustriale, secc. XIII–XVIII*, ed. Simonetta Cavaciocchi (Firenze University Press, 2010), 71–74; Carles Gascón Chopo, "Fam, pesta, guerra i mort. Demografia i crisi a la Seu d'Urgell durant la Baixa Edat Mitjana (segles XIV–XV)", *IBIX*, 2.ª época 11 (2010):80.

epígrafe anterior.[272] Entre 1420 y 1427 otras pestilencias hubieron de azotar a la población infantil.

A la realidad demográfica marcada por la muerte de niños se añadían las representaciones tradicionales de las brujas como seres homicidas. La representación de la bruja infanticida se consolidó plenamente en el contexto simbólico del Sabbat: en las confesiones de concurrencia a conventículos diabólicos es frecuente que el proceso de iniciación del neófito implicara el asesinato de bebés, el canibalismo o el uso de su carne como ingrediente para pociones.[273] Es por todo lo anterior que la Ordinació puede ser interpretada como un reflejo del miedo social ante la elevada mortalidad infantil del periodo.

En el códice aneuense se registran varias menciones al infanticidio. Pese a su inclusión en el catálogo de crímenes de esta modalidad criminal compuesta, el infanticidio ya aparece regulado en 1337. En aquel entonces, se tipificó el asesinato de niños, jóvenes o mozos menores de quince años dentro del valle de Àneu. El capítulo XV de Arnau Roger II eximía de culpa si la víctima hubiera estado armada o acompañada de "malhechores". La pena para esta modalidad de homicidio quedaba adscrita a la costumbre y, si no era posible hallar al culpable, éste debía ser declarado como traidor y sus bienes confiscados.[274]Ya se ha señalado previamente la presencia del infanticidio en la descripción de los delitos recogida en el Preámbulo:

[272]Teresa Vinyoles, "L'esperança de vida dels infants de l'Hospital de la Santa Creu de Barcelona", *Anuario de Estudios Medievales* 43 (1) (2013): 293; Ernest Belenguer, "Una aproximació a la crisi de la Baixa Edat Mitjana a Catalunya" *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* 24 (2013): 267–296; Antoni Furió, "La gran depressió baixmedieval. Una mirada des dels Països Catalans", *Recerques 72–73* (2016–2017): 45–103.

[273] La bibliografía acerca de esta idea es extensa. Estése, entre otros a: Charles Mackay, *Memoirs of Extraordinary Popular Delusions* (Noonday, 1841); M.A. Murray, "Child Sacrifice among European Tribes", *Man* 36 (1936): 6–8; Jeffrey Burton Russell, *The Devil* (Cornell University Press, 1977); TrevorRoper, *The European Witch Craze of the Sixteenth and Seventeenth Centuries* (Harper & Row, 1967).

[274] ACA, *diversos*, *varia* 30, vol.9, f.10v-11r.

> […] lo que ocurre es que van de noche con las brujas al *boch de Biterna* y lo toman por señor, rindiéndole homenaje, renegando del nombre de Dios, yendo de noche, levantando a los niños pequeños de junto a sus madres y matándolos […].[275]

A diferencia de los crímenes analizados en los epígrafes anteriores, el infanticidio no dispone de un capítulo propio, sino que la acción se incluye como uno de los elementos del primer capítulo:

> Y nada menos que robará o matará niños pequeños, de noche o de día, y dará gatirnons o buxols, y asimismo proporcionará venenos; que tal hombre o mujer que cometa semejantes delitos perderá la vida, y todos sus bienes, tanto raíces como muebles, serán confiscados por el señor.[276]

El manuscrito configura el infanticidio como una acción compuesta: primero el secuestro o rapto de los menores, seguido por el homicidio. Aun cuando el códice predispone a la nocturnidad de los conventículos, el tratamiento del infanticidio sugiere que este crimen no se limitaba solo a ese marco temporal, pudiendo perpetrarse en cualquier momento del día. A su vez, el acto de *pomar* o *pombar* puede tener una doble interpretación. En primer lugar, esta expresión pareciera aludir al hecho de dar *pomadas* o venenos, vinculando el infanticidio con el crimen de *metzines*.[277]

En territorio catalán, el único antecedente inmediato al infanticidio de la *Ordinació* se encuentra en el proceso barcelonés contra la comadrona Sança de Camins (1419)- Estese al hecho que, como se ha expuesto anteriormente, es en este proceso que aparece la primera alusión a la palabra *"bruja".* Se desconoce qué sentencia fue dictada contra

---

[275] "[…] ço és que van de nit ab les bruxes al boch de Biterna e aquell prenen per senyor, fahent-li homenatge, renegant lo nom de Déu, anans de nit, levant los inffants petits dels costats de lurs mares e aquels maten […]" ACA, *Diversos, Varia*,30, Vol.,9,35r.

[276] «[…] e no res meyns que pomarà o matarà inffants petits de nit o de dia e darà gatirnons o buxols e axí mateyx darà metzines, que tal hom o fembra qui semblants delictes cometrà perda lo cors, e tots sos béns, axí setis com mobles, sien confiscats al senyor. […]» ACA, *Diversos, Varia*,30, Vol.,9,35v.

[277] «Pomaci. *Pomada* [BMetge; Lacav.]. Pomar als Privilegis de la Vall d 'Àneu, de 1424: potser 'untar amb pomades de sortilegi diabòlic'» Joan Coromines, *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*, vol. VI (Curial Edicions Catalanes, 1980–1991), 674. Teresa Maria Vinyoles, "De medicina, de magia y de amor: saberes y prácticas femeninas en la documentación catalana bajomedieval", *Clío & Crímen: Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango* 8 (2011): 225–246.

Sança de Camins pero este episodio permite conocer del impacto que la superstición tuvo en los juicios.

Ajeno a la idea de la idea de la actividad diabólica y el pacto demoníaco, de Sança se dijo que acudía con unas mujeres, "*apellades bruxes*" (llamadas "brujas") y que éstas "*pomejaven los infants petits*" (pomaban a los niños pequeños). La comadrona declaró que era cierto que había llevado a cabo rituales mágicos, pero con una voluntad benéfica: proteger a los neonatos del ataque de los seres maléficos a los que ella denominó "*Trip*".[278] La acusada afirmó ser capaz de reconocer los ataques de estos seres maléficos por las marcas que dejaban en los cuerpos de los bebés. Según ella, lo que se consideró como brujería en el proceso era en realidad un ritual de engaño hacia los *Trip*: sobre una mesa disponía un cebo compuesto por alimentos, agua, vino y toallas. A su lado, Sança ponía un espejo. Era cuando los *Trip*, atraídos por la ofrenda, veían su imagen en el reflejo que huían.[279]

La preocupación por proteger el hogar contra espíritus maléficos nocturnos es un rasgo recurrente en las creencias del Pirineo durante la Edad Media. En varios puntos del área pirenaica figura el temor a Inguma, un espíritu que aparecía de noche, asfixiando a los durmientes y causándoles gran dolor, especialmente a bebés y niños. En Cataluña aparece, en términos similares, la figura de la *pesanta*. A menudo presentada con la forma de un perro negro, la *pesanta* provocaba pesadillas y se colocaba sobre el pecho de las personas que dormían. Todos estos seres mitológicos servían probablemente a la finalidad de dar respuesta a la elevada mortalidad infantil, especialmente al fenómeno de la muerte súbita de los lactantes. [280] Para alejar a estos seres malvados era común llevar a cabo ciertos

---

[278] Castell, *Orígens i evolució.,* 134.

[279] "Que moltes vegades de nits aparellava la taula de menjar, e posave-y tovalles, e pa, e vi, e aygua, e un mirall en què·s mirasen los del Trip, e que·s torbassen en menjar e en beure e en mirar-se en lo mirall, e no matassen los infants petits. [...] E que en aquesta guisa l'infant serie deliure, que no calie aver por ni peril per lo dit Trip" En Castell, *Orígens i evolució.,* 134,167. Castell vincula el nombre de los seres "trip" al "Trip Reial", una comitiva vinculada a los reyes Magos.

[280] De acuerdo con Barandiarán, la creencia de la existencia de Inguma y otros seres como Ieltxu —que llevaba a los incautos a zonas peligrosas —evidencias unas creencias comunes en los territorios montañosos de los Pirineos.A su vez, Gauargi (luz de noche) se consideraba un genio benéfico que protegía a los hogares o los viajeros perdidos. Leah Zavaleta, *Euskaldunak or Amerikanuak: An Introduction to the Folklore of the Boise Basques and Its Contribution to the Basque-American Identity* (College of Wooster, 2016),53; Jose Miguel de Barandiaran, *Selected Writings of Jose Miguel de Barandiaran: Basque Prehistory and*

rituales como apelar a genios nocturnos como Gauargi o preparar engaños como los de Sança de Camins quien se cree podía estar efectuando fuera un ritual dirigido a la diosa protectora Diana.[281]

La obstetricia, principalmente practicada por mujeres, fue foco de procesos por brujería. Dirá el Malleus Maleficarum que "son preferentemente las comadronas quienes causan mayores daños". Este castigo se fundamenta principalmente en el valor prioritario que los textos bíblicos otorgaban a la fecundidad. Durante siglos, la atención al parto fue una actividad de ayuda y sororidad entre vecinas, que se asistían mutuamente en ese momento crucial. Será cuando algunas comiencen a ejercerlo de manera profesional que la atención se centrará en ellas hasta el punto de consolidar la imagen de la comadrona-hechicera.[282]

Ethnography (Center for Basque Studies, 2007),87; Fabián Alejandro Campagne, *Strix Hispanica: Demonología cristiana y cultura folklórica en la España moderna* (Prometeo Libros, 2009),198 ; Daniel Rangil, *Mitologia dels països catalans* (Efadós, 2022),190-1996.

[281] Claude Lecouteux, *The Tradition of Household Spirits: Ancestral Lore and Practices* (Inner Traditions, 2000),206; Marta Blanco Fernández, "'De Sant Hilari a Arbúcies, dotze cases tretze bruixes': La persecución de las brujas en la Cataluña moderna", *Feminismo/s* 20 (2012): 199; Teresa Vinyoles, "Metgesses, llevadores, fetilleres, fascinadores…: bruixes a l'Edat Mitjana", en *Bruixes!*, ed. Agustí Alcoberro (Museu d'Història de Catalunya, 2007),10.

[282] Elizabeth Alleman, "The Midwife-Witch on Trial: Historical Fact or Myth?", *Revue Canadienne de la Recherche et de la Pratique Sage-femme* 9 (1) (2010):14-18;.Heinrich Kramer y Jacob Sprenger, *El martillo de las brujas para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza: Malleus Maleficarum* (Ediciones Maxtor, 2000), 121-127.Laura Casas Díaz, "Metzines i elixirs: una aproximació a la caça de bruixes al Pirineu dels segles XV–XVII", comunicación presentada en el *Congrés Dones, Ciència i Tecnologia – WSCITECH23*, Terrassa, 2023.

II. CATÁLOGO DE PENAS.

Todas las penas previstas en las *Ordinacions* presentan un marcado carácter ejemplar. En los capítulos se advierte la naturaleza penológica propia del período, con una evidente preeminencia de las penas aflictivas y la muerte. Los castigos contemplados en los estatutos aneuenses no difieren de las soluciones propias de la tradición romanista que ya se advertían anteriormente. No ha de sorprender el catálogo previsto, no solo por su circunscripción en el siglo XV sino especialmente por la voluntad del gobierno del valle de atribuir castigos con carácter ejemplar que supusieran el cese de la actividad de brujos y brujas, previniendo la expansión de estos grupúsculos heréticos y así, por medio del temor a la pena, poder reprimir su actividad.

2.1. Penas corporales.

En la cúspide de las penas aplicadas al responsable del delito encontramos las penas corporales, aquellas dirigidas hacia la producción de daño, de forma retributiva, en el cuerpo del condenado. En los estados primitivos, el carácter expiatorio o retributivo de las penas corporales alcanzaba su cénit con la pena de muerte. En la *Ordinació* hallamos múltiples fórmulas de penas corporales, siendo la principal la muerte aun cuando aparecen otras penas aflictivas que, por su vínculo con la magia, merecen un detalle especial.

Anteriormente se ha hecho alusión a la idea acerca del vínculo entre la pena aplicable y la categoría del delito o pecado cometido. Cuando la ley penal coincidía con la divina podía proceder a establecerse la pena más grave: la pena de muerte eterna. Algunos delitos eran considerados propiamente como graves pecados, comportando una afectación, no solo de la ley existente sino una contravención a la conciencia y la moral. En las Partidas, la herejía se consideraba como uno de los "*yerros*". Lo mismo hubo de pasar con la brujería.El capítulo I de las *Ordinacions* es una muestra evidente de aquellos "*malos fechos*" que operaban "*contra los mandamientos de Dios*". La evolución penológica experimentada por el crimen de herejía que se ha presentado a lo largo del Capítulo II halla su concreción en la *Ordinació.* Que la pena prevista para la concurrencia al *boch de Biterna* fuera la muerte por fuego evidencia la naturaleza herética del nuevo crimen.

Asimismo, la expresión "y de su cuerpo hecho polvo" potencia el vínculo con la noción de *damnatio memoria* recogida en causas cátaras del Principado como fueron los procesos inquisitoriales póstumos contra de el vizconde Castellbó, su hija y Ramon de Josa.[283]

La muerte por fuego había sido introducida en el catálogo de penas de la Corona Aragonesa en 1194, en la Constitución de Alfonso II y mantenida, posteriormente, por Pere II en 1198. En Europa, Federico II la incorporó como castigo contra los herejes en 1124. Recuérdese, sin embargo, que ambas apelaban a la noción de herejía, no a la hechicería propiamente que, por aquel entonces, seguía castigándose a discrecionalidad a los jueces. Aun cuando se discute acerca de la veracidad del proceso, parte de la historiografía mantiene que la primera persona condenada a morir en la hoguera por una causa de brujería fue Angéle de la Barthe, juzgada por la Inquisición de Toulouse en 1258.[284]

Juan I, en 1387, cuando habló de los adivinos dijo que éstos actuaban contra Dios pues "no temiendo a Dios ni guardando sus conciencias, usan muchas artes malas", esto es, pasaban del mandamiento de Dios y cometían un "*pecado manifiesto*".[285] Como se verá en el capítulo IV, hay evidencias de causas incoadas contra personas en las zonas pirenaicas que presentaron la acusación de ser adivinos, sobre todo en el siglo XIV. Sin embargo, en 1424 no se incluye la adivinación sino que, por primera vez, como se ha expuesto, se alude al pacto diabólico como acto nefando por parte de la presunta secta herética, mucho más grave que las prácticas adivinatorias. Ya hallamos antecedentes a la pena de muerte por fuego en cuerpos legales cercanos, como el *Llibre de Crims de la ciutat de Lleida* (que recoge los crímenes juzgados por el *Tribunal de Coltellades* en la ciudad desde 1308 hasta 1701) así como en los *Costums de Lleida* o *Consuetudines Ilerdenses* al que se aludía en páginas anteriores.[286]

Las *Consuetudines Ilerdenses*, del siglo XII, ofrece muestras de antecedentes procesales en el castigo a algunos de los delitos contemplados. No alude a la brujería,

---

[283] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35v.

[284] Robert S. Kinsman, *The Darker Vision of the Reinassance: Beyond the Fields of Reason* (University of Carolina Press, 1974),35; Russell, *Witchcraft in the Middle Ages*,164.

[285] Tomás y Valiente, *El Derecho penal de la Monarquía absoluta…*,223.

[286] Miquel Montanya Carrera, *El tribunal de Coltellades. Alguns aspectes processals* (Pagès Editors, Ajuntament de Lleida, 2007),50-51.

cuestión que refuerza la hipótesis acerca de las *Ordinacions* pero sí que dispone elementos acerca de cómo proceder contra la herejía o el empleo de ordalías y tormento en los procesos. De este modo, la compilación de costumbres preveía la pena de muerte en la hoguera para aquellos que, juzgados por la jurisdicción eclesiástica, fueran condenados por herejía. Posteriormente éstos eran entregados a la justicia municipal. También preveía el empleo del tormento hasta que éstos confesaran y el empleo de la ordalía del hierro, ya expuesta, para confirmar la culpabilidad de las personas acusadas La pena prevista para la herejía era superior a la de otros crímenes, como el homicidio, que se castigaba con pena pecuniaria.[287]No sorprende entonces que las *Ordinació*, cuando alude directamente a aquellos quienes acudieran al Boch de Biterna y renegaran de Dios, tomando al diablo como señor, especificara la pena de muerte por fuego. De hecho, el texto describe detalladamente cómo debía procederse en el castigo de brujos y brujas:

> Que, cuando la sentencia sea pronunciada por dicha corte, según la cual pierde cuerpo y bienes, aquel que fuere delatado sea puesto en un serón bien atado; después dicho serón sea atado a la cola de una bestia y sea arrastrado hasta el lugar donde se ejecutará la justicia, y allí sea puesto al fuego y de su cuerpo hecha ceniza.[288]

De esta forma, quienes acudieran al Boch de Biterna debían ser atados a la cola de una bestia —hemos de suponer que a cualquier animal de carga, fuera caballo, buey o asno — y llevado a rastras hasta el lugar donde se ejecutaría la pena: morir quemados en la hoguera. El empleo del fuego como elemento purificador atestigua el mantenimiento de la tradición comenzada en época romana, al parecer mantenida ininterrumpidamente en los espacios locales.

No se puede afirmar cuál es la fuente directa de la que emana la elección de la muerte por fuego, pero su vínculo con los crímenes de herejía es más que evidente. Bebieran la *Ordinació* de fuentes romanas, germánicas o de las prácticas empleadas contra las grandes

---

[287] Joan J. Busqueta Riu, "Sobre els llibres de crims i el Tribunal de Coltellades de la ciutat de Lleida. Font documental i usos historiogràfics", en *Les minories socials i la justicia. Època medieval i moderna, ed.* Dolors Bramon Planas (Silva Editorial,2018),25-35.

[288] "[…] que com la sentencia será donada per la dita cort que perd cors e béns que lo delat sie, es em una sàrria bé ligat, en aprés la dita sàrria sie ligada a la coha de una bèstia e sia stiraçat fins al loch hon se farà la justicia e aquí sia mes al foch e del seu cos feta polvera." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35v.

herejías y los cuerpos legales formulados con posterioridad, la pena de muerte por fuego pone en relieve una tradición que halló un nuevo encaje por medio del crimen de brujería.

Posteriormente, en los capítulos siguientes se vuelve a acoger la pena de muerte como castigo para las distintas acciones perpetradas por las personas acusadas. Llama la atención que el método de castigo para los casos en los que el artífice del maleficia empleara veneno sea, precisamente, la muerte por medio de veneno. [289] De hecho, la expresión alude a una mayor gravedad para aquellos que emplearan los venenos como instrumento para causar muerte en otro, obsérvese que alude a que este cato es pero que provocar la muerte por medio de un hierro o un cuchillo.

Era habitual en el período estudiado que se castigara al autor de un delito mediante los mismos medios que éste hubiera empleado para delinquir, en especial cuando se trataba de delitos contra la persona, tales como el homicidio, el asesinato, las lesiones.

La aparición de la muerte por fuego en las zonas geográficas objeto de estudio corresponde al período bajomedieval, con el objetivo de prevenir y sancionar la comisión de los ya descritos crímenes nefandos entre los que, indefectiblemente, se hallaban los crímenes de herejía y brujería. Aun cuando el componente de sufrimiento resulta evidente en la aplicación de una ejecución por fuego, puede que incluso sea más importante para comprender su significación el componente de terror intrínsecamente unido a este tipo de pena. El empleo del fuego pretendía infundir, e infundía, pavor entre la población, de quien se esperaba que, en consecuencia, evitara acometer no solo funestos actos contra Dios sino contra el orden establecido por éste.

Para el período de las *Ordinacions*, era habitual que la ejecución tuviera lugar tras el pronunciamiento de la sentencia, trasladando al condenado desde el lugar de lectura hasta el sitio de la ejecución portando éste con las manos atadas a la espalda y, usualmente, montado sobre un animal.[290] Todos estos elementos fueron recogidos en el documento aneuense, obligando en este sentido a sujetar las manos de la persona condenada mediante una fina cuerda ("*em una sàrria bé ligat")* y, aunque no fuera montada encima de una bestia, sí se alude al empleo de un animal para que ésta sea desplazada hasta el lugar de

[289]" E si cars ñes que aquel a qui serán dades les aurà perda lo cors e tots sos béns axí com si fos mort, com no stà per ell de matar e sia maior delicte de aceptar de matar ab verí que no ab ferre o coltell." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36r.

[290] Sabaté, *La pena de mort…*,324-325.

la ejecución, en este caso atada a la cola del animal ("*en aprés la dita sàrria sie ligada a la coha de una bèstia e sia stiraçat fins al loch hon se farà la justicia*").

En su estudio sobre la pena de muerte en la Cataluña bajomedieval, Flocel Sabaté subraya la profesionalización propia de los verdugos en el Pirineo catalán y el Rosellón, dedicándose éstos a la aplicación de la muerte por fuego en identidad de términos que las otras modalidades de penas aflictivas, llegando a desplazarse de lugar en lugar para acometer tales trabajos.

Aun cuando en la Baja Edad Media la principal pena corporal fue, como se ha expuesto, la muerte, los demás castigos aflictivos tuvieron su propia expansión, pese a ser menor. Entre las principales mutilaciones hallamos la desorbitación, la castración, la amputación de extremidades, orejas o lengua. Siguiendo con la *Ordinació*, ésta incluye mención expresa de aplicación de mutilaciones y lesiones. El Capítulo VI empleaba la extirpación de la mitad de la lengua para quienes hubieran proferido maleficios. La extirpación de lengua no es un nuevo castigo que surja en época medieval, sino que puede hallarse en la *Lex romana Visigothorum* (506) conocido como Breviario de Alarico. En las Siete partidas la extirpación de la lengua fue una pena aplicada al delito de blasfemia, así como al falso testimonio y determinados casos de reincidencia. Las mutilaciones pretendían, asimismo, el señalamiento e infamia del condenado. Aun cuando no se tratara de una pena corporal, cabe atender que otra sentencia incluía el destierro aparece como una de las formas de castigo de este crimen; la encontramos anexa a la pena prefgijada para las *lligadures*. Obligar a las personas a abandonar su comunidad suponía la privación de la protección que ello confería.

2.2. Confiscación de bienes.

De la totalidad de seis capítulos dirigidos a los crímenes cometidos por quienes concurrieran al conventículo diabólico, cinco de ellos prevén, como pena accesoria, la confiscación de bienes. La confiscación, según se desprende del texto debía ser entregada al señor, esto es, al Conde de Pallars. En la ejecución de los bienes de los condenados el principal beneficiado era el conde, quien ejecutaba la sentencia y se apropiaba de su

patrimonio. Concretamente, hallamos la confiscación de bienes en los capítulos de la Ordinació que se secuencian en la tabla siguiente:

Tabla 2. Capítulos de la *Ordinació* que contemplan la pena de confiscación de bienes.

Capítulo I	[…] que com la sentencia será donada per la dita cort que perd cors e béns […]
Capítulo II	[…] que aytal cometent semblant cars perde cors e béns segons en lo capitol primer se conten
Capítulo III	[…] que tal delat perda tots los béns, axí setis com mobles […]
Capítulo IV	[…] que aquel o aquels qui dades les aurà perda lo cors e tots sos béns axí com si fos mort, com no stà per ell de matar e sai maior delicte de acceptar de matar ab verí que no ab ferre o coltell[…]
Capítulo V	[…] e tots sos béns al senyor confiscats[291]

Por lo tanto, la pena de confiscación de bienes aparece como accesoria para la concurrencia al *boch de Biterna*, las distintas modalidades de los crímenes de "*metzines*" y el acto de provocar "gatirnons", salvando únicamente el acto de provocar "*lligadures*". Se manifiesta así la confiscación como un anexo a la pena de muerte siendo que, precisamente, el crimen de "*lligadures*" es el único que no contempla la pena capital sino otra de carácter aflictivo, la mutilación de la lengua, como se ha detallado anteriormente.

A excepción del Capítulo II y el Capítulo IV se está ante formas de homicidios consumados. De hecho, el propio Capítulo IV, que plantea la tentativa de homicidio por medio de venenos, contempla la analogía de la tentativa — o puede que incluso el

[291] "Que como la sentencia será dada por la dicha corte, que pierda cuerpo y bienes."/ "Que aquel que cometa semejante acto pierda cuerpo y bienes, según lo que se describe en el primer capítulo."/ "Que tal acusado pierda todos los bienes, tanto inmuebles como muebles." / "Que aquel o aquellos que lo hayan dado pierdan el cuerpo y todos sus bienes, como si estuviera muerto, pues es un mayor delito aceptar matar con veneno que con hierro o cuchillo."/ "Y todos sus bienes serán confiscados por el señor."

homicidio culposo — a la consumación por la gravedad de esta, disponiendo la pena de muerte porque, según puede leerse, el mero hecho de intentar matar a alguien mediante venenos era peor que consumar el homicidio por medio de arma blanca ("*ferre o coltell*"). Esta asimilación dirige a la herencia romana, entendiendo la confiscación como parte de la *damnatio* del homicida.[292] Asimismo, como se presentaba en el Capítulo II, la *Lex Cornelia de sicariis et veneficiis* (81 a.C) se castigaban tanto la tentativa como el homicidio consumado por medio de venenos; ambas cuestiones evidencian, pues, una evidente influencia romana en la naturaleza de la pena.

Por cuanto a la propia pena de confiscación de bienes refiere, en el derecho histórico español, ésta fue empleada por distintos sistemas legales, aplicándose a condenados por delitos de especial gravedad.[293]Anteriormente, en el Capítulo II, se ha hecho alusión a su origen romano; ya por aquel entonces anexionando la confiscación de bienes con los crímenes de lesa majestad.la legislación canónica medieval convirtió esta pena accesoria en una reservada para los supuestos de herejía. Bernard Gui la circunscribió a los supuestos de herejes negativos y relapsos así como a aquellos condenados a prisión perpetua. En el caso francés, estos bienes eran vendidos y los beneficios entregados a las arcas de la monarquía francesa.[294]

En el ámbito de la legislación territorial catalana del tardomedievo, sin embargo, se constata una apreciable reducción de los supuestos criminales a los que podía aplicarse la pena de confiscación de bienes. En este sentido, el propio Fontanella, jurista catalán, llegó a manifestar que "*in cathalonia confiscatio bonorum est regulatier prohibita*".[295] La realidad de aplicación de la pena resulta, precisamente, en cuestiones relativas a las

---

[292] Miguel Pino Abad, *La pena de confiscación de bienes en el derecho histórico español* (Dykinson, 2014),65.

[293] José Orlandis Rovira, "Las consecuencias del delito en el derecho de la Alta Edad Media", *Anuario de historia del derecho español* (1947): 65-72.

[294] José Ángel Martínez Millán, "Estructuras de la hacienda inquisitorial", en *Inquisición española y mentalidad inquisitorial: ponencias del Simposio Internacional sobre Inquisición,* ed. Ángel Alcalá (Ariel, 1984), 148; Beatriz Guilera Barchet, "El procedimiento de la Inquisición española", en *Historia de la Inquisición en España y América*, vol. 2, dir. Joaquín Pérez Villanueva y Bartolomé Escandell Bonet (Centro de Estudios Inquisitoriales, 1993), 498.

[295] Joan Pere Fontanella, *Decisiones sacri regii senatus* Cathaloniae, Tomus II (Ginebra, 1662), decisio 474, n.º 13,394.

ofensas cometidas por los vasallos contra sus señores, así como en la tradición penológica propia de los crímenes de lesa majestad divina y humana.

De conformidad con este último, recordemos que es en 1119, por medio de la bula *Vergentis in Senium* dirigida al clero de Viterbo, que el Papa Inocencio III completó la definición de la herejía en derecho canónico asemejándola al crimen de lesa majestad divina; así, se legitimó la aplicación de la pena de confiscación de bienes para tales supuestos.

Esta cuestión penológica revisita la duplicidad animosa ya discutida en la concurrencia de las personas del valle ante el Boch de Biterna, llevando el análisis a la misma encrucijada analítica: de un lado, si se conceptualiza el crimen contenido en la *Ordinació* como un crimen religioso — esto es, se mantiene la lectura tradicional del crimen como una evidencia temprana del cónclave demoníaco entre las comunidades de los valles y el Diablo —la confiscación de bienes radica de su vínculo con el crimen de lesa majestad divina y la herejía. Por otro lado, si se asume la hipótesis acerca de la posibilidad que el documento contuviera — ya sea de forma tácita o expresa — una regulación politicocriminal sustentada por cuestiones territoriales y señoriales, vertebradas alrededor de la lealtad de los vasallos al poder condal, la pena de confiscación de bienes revierte en un concepto de distinto encaje. Aun cuando es cierto que, como se ha apuntado, la renuncia a Dios suponía, *per se*, una renuncia al poder del condado, entregado a la familia condal por la gracia de Dios.

De acuerdo con la primera de estas cuestiones, la consideración del crimen de brujería y el catálogo de actos en éste contemplados analizados bajo el prisma de la herejía, facultan la inclusión de la confiscación de bienes como pena en los supuestos vinculados a la concurrencia al boch de Biterna. Sin embargo, si se entienden los crímenes de *homicidium* y *veneficium* como entidades escindidas de los elementos materiales del crimen como heréticos y se produce una aproximación escindida de los mismos, la pena en cuestión no pierde naturaleza ni encaje dentro del entramado jurídico del bajomedievo español. Menos aun cuando al estudio se añade la variable de las relaciones de vasallaje entre las comunidades de los valles y el condado. A este último aspecto nos referimos a continuación.

En los *Usalia*, el núcleo originario de los *Usatges*, aparecen una serie de capítulos acerca de los delitos cometidos contra la fidelidad feudal. Su interés trae causa a la

presente por cuanto la sanción común en estos supuestos era la confiscación al vasallo de las cosas que en algún momento pretérito hubiera percibido de su señor. [296] Para el caso que aquí ocupa, destaca la posibilidad de aplicar la pena cuando un vasallo desafiara a su señor o abandonara su feudo "*despreciando con ello el principio esencial de la asociación feudal*".[297] El vínculo con la expresión "*e aquel prenen per senyor, fahent-li homenatge"* del preámbulo de la *Ordinació* alcanza aquí nuevas cuotas de interés jurídico. El vínculo de vasallaje, roto por los actos de los vasallos condenados que bien tomaban al Bochh de Biterna como señor —fuera cual fuese la naturaleza real de éste, esto es, señorial o demoníaca —, comportaba así no solo la consumación del crimen contra el conde, sino que facultaba la aplicación de la confiscación de bienes, en la forma que Nolasco categorizó como "empara real", la desposesión efectiva de los bienes de los que había dispuesto el vasallo desleal.[298]

Cabe atender, también, al hecho que las disposiciones anteriores dejan claro que la confiscación era absoluta: se confiscaban no solo lo bienes muebles sino también los inmuebles, en su totalidad. En los *Usali* se contemplaba la posibilidad que la perdida de bienes fuese temporal, siendo éstos devueltos al condenado una vez hubiera enmendado el quebrantamiento y hubiera efectuado un juramento por el deshonor cometido. No es esta la realidad de la *Ordinació*, donde se vincula a la pena de muerte, pero tampoco refiere a la devolución de las sumas a los familiares de las personas condenadas, sino todo lo contrario.

De este modo, el condado adquiría como propias todas las sumas dinerarias y muebles de las personas condenadas, pero, también, hacía propios los terrenos, viviendas y demás inmuebles que pudieran haber sido propiedad de éstas. Es precisamente esta declaración tácita de intenciones la que suscita una aproximación a las motivaciones ocultas tras la elección del empleo de esta pena accesoria, hecho que redunda no solo a la situación del

[296] *Usatge* XXXIX: "De illo qui diffidarevit seniorem suum. "Qui ira seniorem suum diffidaverit vel ei suum fevum reliquerit, empratet ei senior suus cuncta que per eum habiut et teneat tantum donec in suum hominaticum reveratur et firmet ei directum, et emendet ei cum sacramento deshonore, quem illi fecerit, et postea recuperet fevum quem reliquit*".* Pino Abad, *La pena de confiscación de bienes…,*355-357.

[297] Albert du Boys, *Historia del derecho penal en España* (Imprenta de J. M. Pérez, 1872), 440.

[298] Pino Abad, *La pena de confiscación de bienes…,*357.

condado al momento de su promulgación sino a la propia naturaleza e intereses de Arnau Roger IV, cuyo perfil ya ha sido trazado en el Capítulo anterior.

Siguiendo esta línea, aparecen nuevas cuestiones propias del contexto del valle que impregnan de una nueva lectura el empleo de la pena de confiscación de bienes, pudiendo deberse su inclusión no solo a reminiscencias de una tradición jurídica general sino a motivos instrumentales nacidos de la situación del condado en 1424 y las interconexiones entre el señorío y sus vasallos. Nos referimos con esto a dos cuestiones distintas y, a la vez, intrínsecamente vinculadas: de un lado, la paupérrima situación económica de los valles y el endeudamiento experimentado en el condado de Pallars desde finales del siglo XIII y, por otro, al sistema de régimen sucesorio propio de los valles de Àneu.

Que esta forma de confiscación fuera usual y perfectamente incardinada en el entramado penológico del bajomedievo catalán no obvia la inclusión de nuevas variables en la comprensión político criminal del corpus aneuense. Ambas lecturas no son, pues, excluyentes entre sí, sino que amparan la complejidad y relevancia del documento como testigo de una realidad social, criminal, política y económica de este enclave pirenaico a comienzos del siglo XV.

La primera de estas cuestiones es el endeudamiento de la familia condal; consta documentalmente acreditado que éste fue crónico desde mediados del siglo XIV hasta la efectiva disolución del condado en el siglo XVI. De hecho, fue el origen de gran parte de los conflictos suscitados en el condado durante la segunda mitad del siglo XV, alguno de ellos ya expuestos en la cuestión acerca de la biografía del conde Arnau Roger.

El condado de Pallars no se hallaba ubicado en los ejes comerciales catalanes principales, así como tampoco disponía de una economía holgada, motivo por el que una de las formas de subsanación de dichas carencias económicas fue la imposición de tallas o "*qüèsties*". Las exacciones de talla fueron un mecanismo empleado desde el siglo XIV mediante el cual el conde, anualmente, llamaba vista general y exponía sus necesidades; los valles le daban lo que podían y estas sumas eran recogidas por los *batlles*.

A lo largo del siglo XIV la situación económica empeoró, especialmente por causa de las dotes matrimoniales de los condes, siendo costumbre aumentar con dinero propio la dote de su mujer, la dote para los matrimonios de sus hijos e hijas, así como en el mantenimiento de las condesas viudas. A ello había de unirse los dispendios de guerras, juicios o, a comienzos del siglo XV, las campañas bélicas junto al monarca en Italia.

La transmisión de la deuda condal a las comunidades de los valles se consumó, en verdad, en 1372. Desde este momento, la solicitud u obligación a las comunidades de atender censales para cubrir deudas señoriales fue reiteradamente utilizado. Un ejemplo del empleo de la talla lo encontramos entre 1415 y 1416, momento en que el conde llegó a solicitar 6 florines por "*foc*" para soliviantar la carencia económica provocada por la dote de Beatriu, hija de Hug Roger II y Violant d'Orcau, casada con Arnau Guillem de Bellera.[299]

Las comunidades de vasallos, en un principio libres, se vieron forzadas por la coacción de la familia condal a asumir cargas monetarias, especialmente entre los siglos XIV y XV. Esta situación coincide con la obtención de privilegios en los valles de Àneu, Cardós y Espot. A tal efecto, Josep Maria Bringué apuntaba la hipótesis acerca del vínculo entre los privilegios y la aceptación de estos dispendios en favor del conde, entendiendo los mismos como una sumisión de las comunidades vasallas y las casas patrimoniales adineradas del condado precisamente como una vida de mantenimiento y protección del reconocimiento de las libertades, usos y costumbres mantenidas de antiguo.[300]

La situación económica heredada por Arnau Roger en su ascenso al frente del Condado en 1424 comportó que el mismo asumiera estas cargas. Ciertamente, ya se han tratado las hostilidades y conflictos por este instados contra la baronía de Bellera por la dote de su hermana, así como la caótica situación experimentada en Áneu entre 1428 y 1438. ¿pudo el conde haber hallado en la accesoria pena de confiscación de bienes una forma de soliviantar el endeudamiento condal, en un ejercicio de legítima potestad jurídica sobre las personas condenadas a instancia del contenido de la *Ordinació*? No existen datos que permitan confirmar ni refutar dicha suposición, pero lo que sí resulta evidente es que las constantes menciones acerca de la entrega al señor de los bienes confiscados fueron, en última instancia, un claro beneficio económico para el condado.

Vinculado con lo anterior aparece la segunda cuestión destacada: a diferencia de otros corpus normativos del mismo período, el *Llibre dels Costums* otorga un amplio reconocimiento a la mujer. De hecho, en el valle de Àneu era frecuente la identificación

[299] Llobet ya destacaba su implantación entre 1226 y 1256 en la institución de heredero del condado. Los *batlles* la recogieron y se nombró a la condesa como recpatadora general. ADM, lligall 10, números 372,373 y 374, en Bringué, "Redelme, quèstia i llibertats camperoles…":111.

[300] Bringué, "Redelme, quèstia i llibertats camperoles…":114.

de los individuos por el nombre de su madre. Estese, por ejemplo, a que en el acuerdo firmado por el Conde Arnau Roger III, en 1342, con los prohombres del valle podemos identificar algunos de ellos mediante este método. Hablamos de Pere de Laura, Arnau de Maria, Arnaldet de Dolça o Ramon de Gostança, entre otros.[301] A su vez, por cuanto refiere a la justicia criminal, la mujer adúltera solo podía ser acusada por su marido.[302] También se favorecía a las viudas, las cuales solo debían abonar los censos de costumbre, sin que les pudieran ser impuestos nuevos gravámenes.

La mujer podía poseer propiedades, de igual modo que los hombres: viñedos, tierras, casas, huertos y un largo etcétera de derechos de propiedad de la tierra. Esta cuestión adquirió una nueva magnitud en 1337. Nos estamos refiriendo a la *Compilació dels Costums, usos i Ordinacions de la vall d'Àneu* promulgada por Hug Roger II en 1408 hallamos un capítulo sobre el régimen sucesorio en los valles. Se trata del primer capítulo de la Ordinación dictada por el Conde Arnau Roger II en 1337 y dice así:

> Primeramente, establecemos y ordenamos que, dado que es costumbre y uso en el valle de Àneu que los bienes del padre y de la madre, tras la muerte de estos, se repartan en partes iguales entre los hijos y las hijas, hayan o no dejado testamento, que a partir de ahora se mantenga esta práctica: que el padre y la madre, en su testamento, puedan, si así lo desean, dejar a uno de los hijos o de las hijas aquel que prefieran el mejor establo o albergue, la mejor tierra o la mejor viña que posean y sus rentas, si las hubiera en el albergue, y que el resto de los bienes se reparta en partes iguales entre este o esta y los demás hijos e hijas. Asimismo, todos los hombres y mujeres de dicho valle de Àneu que no tengan hijos o hijas propios y legítimos podrán disponer y dejar, si así lo desean, las cosas antes mencionadas a uno o una de aquellos o aquellas a quienes correspondan sus bienes tras su fallecimiento en su testamento, al igual que los anteriormente mencionados, si así lo desean. Y si no quisieran establecer disposición sobre esto, que no estén obligados a hacerlo ninguno de los mencionados, sino que todos sus bienes se repartan como es costumbre en el mencionado valle.[303]

A partir de 1337 el caudal hereditario debía ser repartido a partes iguales entre los hijos e hijas del causante, hubieran dictado testamento o no. Asimismo, si el padre o la madre así lo decidían, podían otorgar a un hijo o hija la propiedad o tierras de su elección,

[301] Padilla, *L'esperit d'Àneu*,15.

[302] ACA, *Diversos*, *varia* 30, vol.9, fol. 6r-6v

[303] ACA, *Diversos, Varia* 30, vol.9, f.3 v.-12r.

debiendo repartir los demás bienes entre los otros hijos. Si el fallecido no contaba con descendientes era libre de escoger a quien dejaba sus posesiones. En ausencia de disposición concreta, se aplicaría la costumbre del valle.

Hasta el siglo XIV, la forma de transmisión habitual de los bienes *mortis causa* en el Principado se basaba en el nombramiento de un heredero único. Ignasi Terradas planteó que la costumbre servía a los efectos de mantener las explotaciones homogéneas, evitando así su fragmentación y una mejor gestión en las rentas de los campesinos por parte de los señores.[304] El sistema de heredero único era el hegemónico en la Catalunya Vella —donde se circunscribió el Condado de Pallars —y, por norma general, suponía la elección del hijo varón primogénito (*hereu*) o, nombrando heredera a la hija primogénita (*pubilla*) solo en ausencia del primero.[305]

De acuerdo con el régimen del capítulo de Arnau Roger II, el valle de Àneu en 1337 rompió con esta tradición y pasaba a favorecer a las hijas del causante (fuera el padre o la madre) si este así lo decidía. En este sentido, parece que el capítulo recoge una modificación del principio de indivisibilidad del feudo, propia del derecho feudal. La gratificación, nombre otorgado a esta facultad señorial, comportaba que, si un feudatario fallecía intestado, dejando dos o más descendientes, podía escoger al heredero entre ellos sin exclusión de las hijas. Tal disposición ya había sido incorporada en las *Commemoracions de Pere Albert* y en los *Usatges* de la ciudad de Barcelona y pervivió en Cataluña hasta la Sentencia arbitral de Guadalupe, de 1486. [306] Sin embargo, el capítulo no alude a facultades señoriales propiamente, sino que del propio redactado se desprende que afectaba a los habitantes de todo el valle, fuera cual fuese su condición social.

Ningún capítulo posterior vuelve a aludir expresamente el régimen de sucesiones, pudiendo asumir que el capítulo se hallaba vigente en tiempos de Arnau Roger IV. Las precisiones acerca del reparto de bienes de los causantes entre sus descendientes

[304] Estese a la obra de Ignasi Terradas, *El món històric de les masies* (Curial,1984).

[305] Llorenç Ferrer i Alos, "Indicios de Cambio en el Sistema de Heredero Único en Cataluña en el Siglo XIX", *Historia Contemporánea* 31(2005): 481-504.

[306] "[s]i de veçcomptes [en]trò a jusans cavalers mora algú sens testament e sens leal condició [de] so[s feus, si] a ler a sos senyors establir los lurs feus als imfans del senyor que éls volran." Joan Bastardas, et al., *Usatges de Barcelona: El Codi a Mitjan Segle XII* (Fundació Noguera, 1984),74.

imprimen una nueva capa de análisis el estudio de los procesos de los que se ha podido disponer.

Dada la naturaleza de los conflictos y hostilidades en los que se vio inmerso el Conde de Pallars — marcados por un carácter económico — la elección de la confiscación de bienes como pena recurrente y accesoria a los tipos descritos en la *Ordinació*, aunado a este régimen sucesorio que beneficiaba no solo a los hijos sino también a las hijas, agrega un nuevo significado a los procesos por brujería y permite explicar el porqué de la elección de las brujas: en el derecho privado catalán los reos por delitos de herejía y de lesa majestad comprendían uno de los grupos de personas que tenían vetada la posibilidad de testar. Ello radica en el hecho que, como ocurre en la *Ordinació*, los bienes eran confiscados como pena accesoria a la principal.

El estereotipo de bruja y el perfil social de las encausadas ya ha sido tratado en otros epígrafes, motivo por el que no se entrará en su reiteración. Sin embargo, sí debe recordarse que la mayor parte eran bien mujeres solteras o viudas. ¿Pudo este excepcional sistema de herencias significar la mayor prevalencia de mujeres condenadas? ¿habían sido estas brujas las legítimas herederas de sus familias? De ser así, la lectura acerca del perfil victimológico de las procesadas revertiría en una nueva concepción: no se estaría hacia un atentado contra practicantes de magia o saberes medicinales, sino que el peso de la maquinaria judicial de los valles habría recaído sobre mujeres — aun cuando también hombres — que acumularan la herencia familiar. La motivación en la elección de las procesadas se transforma, de un constructo mágico a uno operado bajo el resultado de un motor preeminentemente económico. Asimismo, el papel de la confiscación de bienes en todos dichos fenómenos adquiere un nuevo grado de relevancia si se parte de la hipótesis formulada con anterioridad acerca de la interconexión de la causa cátara y la represión de la brujería, entendiendo la primera como un antecedente de la segunda. Recuérdese el poder económico de los cátaros, muchos de ellos comerciantes prósperos y, posteriormente, las brujas, principalmente mujeres de edad avanzada, viudas y a menudo con propiedades. ¿puede ser éste el factor que explique una mayor prevalencia femenina en las condenas por brujería?

Existen evidencias de apelaciones de los siglos XVI hacia adelante contra procesos por brujería amparados, precisamente, en el abuso de los tribunales, impulsado por la confiscación de los bienes. Una muestra fue la denuncia efectuada por Anglina Miquela, de la localidad de Montcalm. Anglina Miquela era una mujer con patrimonio que en 1444

fue acusada de brujería por la corte francesa de Millau — especialmente a Guillem Artís, procurador fiscal quien, según ella, había forzado bajo coacción las acusaciones vertidas contra ella—, empero logró eludir la condena y, posteriormente, denunció la conducta de dicha corte frente al tribunal real de Toulouse.[307]

III.REFORMA Y NOVEDADES EN EL PROCESO PENAL DE LOS VALLES.

La delimitación del crimen se completa mediante seis capítulos que abordan reformas procesales en la justicia criminal de los valles. Los capítulos VIII, IX, XI, XII, XIV y XV alteran diversos aspectos formales del proceso, entre ellos la supresión de la oralidad, el régimen de costas, la estructura de las sentencias y la valoración de los indicios de culpabilidad.

3.1. De la oralidad al proceso por escrito.

La *Ordinació* transformó el procedimiento criminal en los valles, sustituyendo el modelo oral por uno plenamente escrito. En el *Llibre dels Costums*, la oralidad del proceso había sido establecida con la *Ordinació* que hiciere Hug Roger II en 1398. El capítulo XXXIII presentaba un proceso penal preeminentemente oral: la demanda y la defensa de la persona acusada debían presentarse ante la Corte de los valles "*de paraula e no per scrit*" (de palabra y no por escrito).[308] La reforma de Hug Roger II incluye, además, una contextualización relevante en aras de comprender la voluntad legislativa del abuelo de Arnau Roger IV: el capítulo inicia exponiendo que el objetivo de esta regulación estribaba del hecho que muchos hombres habían fallecido o desaparecido del valle, imposibilitando sostener causas ante la Corte pues se carecía de oficiales suficientes. Siendo ésta de 1398 puede aventurarse que el diezmo demográfico podía haber ocurrido bien por las oleadas de epidemias o, como se exponía en el Capítulo III, a causa del enfrentamiento de múltiples hostilidades y conflictos bélicos en el Condado. A efectos de este epígrafe, no consta reforma posterior a este capítulo hasta 1424.

[307] Castell, *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu,*52-53.

[308] ACA, *Diversos*,*Varia* 30, vol.9, f.20-r-21r.

El capítulo VIII de la Ordinació alude expresamente a esta costumbre procesal. En consecuencia, que se optara por su modificación cuando Arnau Roger IV asumió el gobierno del Condado ofrece detalles histórico-jurídicos importantes. Este capítulo evidencia la creciente preocupación por garantizar la validez jurídica y probativa de los actos judiciales. Las innovaciones judiciales operadas en los procesos judiciales a partir del siglo XIII reorganizaron el desarrollo de las litis, dotándolas de mayor complejidad y tecnificación. Uno de los elementos fue, precisamente, la obligación de la escritura de sus actos. Este extremo hubo de afectar la posibilidad de los particulares de comprender los cargos que les eran imputados, requiriendo a tal efecto de profesionales del Derecho, alejando a las comunidades de la práctica jurídica.[309]

El capítulo da comienzo planteando la tradición de oralidad procesal propia de los valles. De la lectura del documento se desprende una doble motivación subyacente en este paso de un modelo oral al nuevo, basado en la escritura: en primer lugar, se prefigura la mayor gravedad de las causas criminales por encima de las civiles y la necesidad de dotar a las personas acusadas de una copia de las acusaciones contra ellas en aras de evitar su indefensión.[310] En segundo lugar, la pluralidad de testimonios que pudieran concurrir en estos procesos, advirtiendo que se hacía preciso poder disponer de un registro escrito de las testificales pues "la memoria humana no basta para retenerlos".[311] A continuación, se ordenaba la publicación de la *enquesta* (pesquisa) como fundamento para poder construir la defensa; ésta, sin embargo, debía ser presentada en forma oral en el plazo de

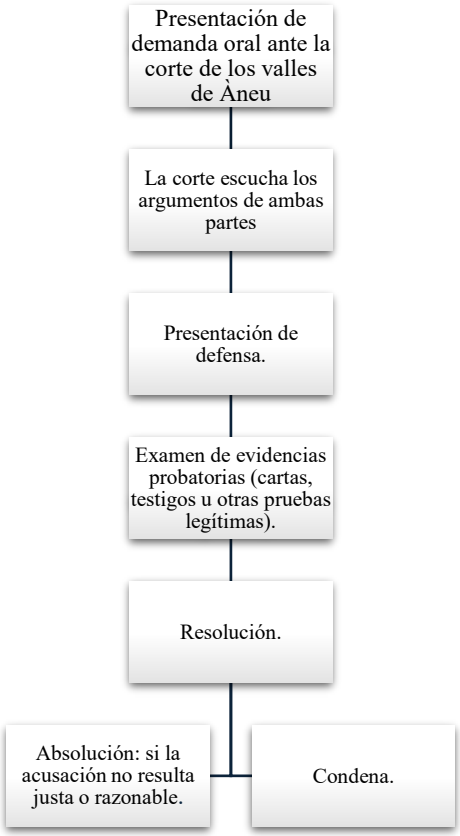
[309] "ítem més, stablim e ordenam que com sia custum en la vall de Àneu que tots actes, axí civils com criminals, se agen a fer de paraula e no per scrit" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r ; Ángel Riesco Terrero, "El notariado castellano bajomedieval (siglos XIV-XV): historia de esta institución y de la producción documental de los notarios hasta el reinado de Isabel I de Castilla", en *II Jornadas científicas sobre documentación de la Corona de Castilla (siglos XII-XIV)* (Madrid: Universidad Complutense, 2003), 175–225; Juan A. Bonachía, "La justicia en los municipios castellanos bajomedievales", *Edad Media: Revista de Historia* 1 (1998): 150.

[310] "e com les coses criminals sien pus perilloses que les civils he negú no deu romanre endeffés, com defenció sie permessa per dret divinal e humanal, he sia fort dura cosa que per no aver copia de la enquesta romangués endefés lo delat" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r.

[311] "e com de alscun actes criminals se prena en scrit e hii aia moltetut de testimonis en tal nombre que la memoria del hom no és bastant a retenir perquè ordonam que de tota causa o qüestió que sia criminal de la qual se prenga enquesta" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r.

ocho días tras la entrega de copias de la pesquisa.[312] La referencia a la pesquisa confirma la adopción del proceso inquisitivo en las litis criminales de Àneu; cuestión que se confirma, no solo por la estructura del proceso sino por la inclusión del tormento judicial como vía de obtención de la confesión, ya presente en la *Ordinació* de Arnau Roger II en 1337. A la cuestión del empleo de la tortura se regresará en las páginas siguientes. El desequilibrio entre partes litigantes — con la flagrante desprotección de los acusados — adquiere nuevas cotas de gravedad en los procesos por brujería. En consecuencia puede afirmarse que el esquema procesal y la sustanciación de las causas criminales en los valles en 1424 mantuvo la ya establecida en el capítulo XXXIII de 1398 salvo por la novedad operada en la necesidad de plantear la acusación y las deposiciones testificales por escrito.[313]

Fig.15. **Fases del proceso según el capítulo XXXIII de la *Ordinació de 1337.***



[312] "[…] que cum la dita enquesta será publicada que si la part delada ne volrà copia que le'n sia dada, emper´`o que la deffençió del delat se aia a fer dints de hudyen diez segons custum de la terra e sens scrit e no en altra manera." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r.

[313] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.20r-22r.

La contradicción aparente entre la necesidad de formular la acusación por escrito y la defensa de forma oral evidencia una merma de las garantías procesales. Precisamente, la forma de presentar defensa en los procesos constituyó uno de los momentos procesales donde se experimentó un mayor volumen de irregularidades en lo concerniente a las causas por brujería sustanciadas ante tribunales locales como fueran los de Àneu. Pau Castell advierte que, en contexto catalán, fue frecuente que la designación de abogados o procuradores recayera en un familiar o persona cercana a los encausados. En consecuencia, se está ante la formulación de un acto jurídico esencial por parte de individuos legos en Derecho. En gran parte de los procesos conservados no se halla registro de las defensas; en ocasiones, consta incluso la renuencia a este acto y el acogimiento a la misericordia del tribunal.[314] En el proceso de Gabriela Sanci, de 1592 — único proceso por brujería conocido en los valles de Àneu — es un claro ejemplo de ello, como se verá más adelante.[315]

3.2. El tormento judicial.

Como ocurriera con las causas de herejía, la *Ordinació* dota de relevancia notable la cuestión acerca de la fama pública de la persona encausada. La fama que la persona procesada tuviera en la localidad era un elemento que debía contemplarse al momento de fijar o no la necesidad de tormento judicial. Esta noción apelaba directamente a la reputación social ostentada por una persona.[316] Stewart y Strathern destacaron el papel que las habladurías hostiles entre los locales tuvieron en las causas por brujería, dotando a la movilización de la opinión pública como uno de los catalizadores — no solo para el empleo del tormento, como aquí ocurre — de las causas por brujería.[317] La *Ordinació* de Arnau Roger II de 1337 ya hacía mención acerca del vínculo entre la mala fama pública y la posibilidad de aplicación de tormento: si la persona puesta a tormento nombraba

[314] Castell, origens i evolución…, 205.

[315] Capítulo IV, "*El processo por brujería contra Gabriela Sanci (1592)".*

[316] "Deu guardar de quenya fama és lo delat, car segons la fama se presumeys contra ell" ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.

[317] Solórzano, "Fama pública, infamy and defamation…":403; Pamela J. Stewart y Andrew Strathern. *Brujería, hechicería, rumores y habladurías* (Akal,2008),7.

cómplices y esa acusación se confirmaba mediante testigos fiables tales cómplices debían ser también sometidos a tormento. Si no podía ser hallada prueba alguna distinta a la declaración del reo o de la simple fama se prohibía que pudieran serles aplicado el tormento. Aparece, asimismo, un elemento de interés pues éstos podían excusarse mediante juramento o mediante batalla, vinculándose en este sentido a los juicios por combate mencionados en el Capítulo II. La fama de la persona procesada así como la de los cómplices presentaba un valor notable en el entramado procesal criminal de Àneu con anterioridad a 1424.[318]

Ambas *Ordinacions* marcaban la misma fórmula: la mera fama pública no servía como causa para someter a alguien a tormento judicial; para 1337, solo debía atenderse a ésta cuando viniera acompañada de testigos "dignes de fe" y, en 1424, cuando concurrieran indicios o presunciones vehementes: "Y por sola fama nadie debe ser entregado al tormento, pero si junto a la fama existen indicios o presunciones vehementes, el acusado debe ser entregado al tormento." [319]

Junto con el hecho de ostentar mala fama se incluían acciones relacionadas con la actitud de los encausados dentro de la comunidad. Así, las personas que frecuentara y con quienes hablara, haber proferido amenazas contra alguien previamente o si se le consideraba capaz de haber cometido los crímenes imputados servían a las veces de motivación del tormento. Haber hablado con "malas personas" implicaba una evidencia de mala fe y maldad; del mismo modo, una persona buena que hubiera tenido tratos con aquellas reputadas como malvadas podían haberla corrompido.[320] En esta misma línea era preciso que se considerara si era posible que hubiera sido capaz de los crímenes imputados o si ya había cometido crímenes parecidos en el pasado.[321] Acerca de los antecedentes, se incluyen dos cuestiones: que existiera evidencia de haber proferido amenazas y, de ser así, si se habían consumado, así como si la persona acusada había

[318] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9,6r.

[319] "[…] E per sola fama negú no déu ésser liurat a turment, mas si ab la fama ha indíciis o pressumpcions violents lo delat deu ésser liurat a turment." ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.

[320] "Cum lo delat és pre e deu esser turmentat deu esser guardat ab qui conversava lo delat, car conversar ab males persones és indici de operación de mal e lo bo se fa mal e viciós." *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.

[321] "Ítem, deu considerar si lo delat semblant cosa de què és acusat ha acostumat de ffer e aia poder de ffer." *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 39r

salido de alguna casa de la localidad en la que se hubiera hallado un cadáver. En este último caso se especifica que debía emplearse el tormento si al salir del inmueble ésta portaba un objeto con sangre en las manos o si se había mostrado alterada o temblando. La arbitrariedad de este punto resulta evidente pues la actitud al salir del inmueble, a la par que escasamente demostrable podía deberse a múltiples explicaciones pudiendo deberse al mero hecho de haber hallado una persona muerta en el lugar.[322]

A todo lo anterior se añade el haber huido de la villa o haber desaparecido tras la comisión de los hechos y la discrecionalidad del juez tras el examen presencial del discurso del presunto autor.[323] El juez debía hacer llamar a la persona acusada ante él y analizar si la narración de los hechos presentada era inconstante o si evidenciaba temblores o cambios de tono en su tez, —esto es, si se sonrojaba, palidecía, etc. — pues significaban que podía haber sido culpable.[324]

La *Ordinació* de 1424 no especifica la forma en que debía efectuarse el tormento, cuestión que sí ocupa la anterior de 1337 en su Capítulo IV. Del documento se desprende que la forma de tortura regulada en los valles de Àneu fue la "garrucha" o colgamiento. Este método ya era contemplado en las *Partidas* y consistía en colgar a la persona acusada con peso en sus miembros y dejarlo caer.[325] La *Ordinació* de 1337 secuencia la aplicación del tormento en varios días consecutivos: en el primero, la persona era colgada hasta tres veces, sin peso para, en los tres días siguientes, repetir la acción hasta tres veces. El

[322] "Ítem més, si lo delat avia mançat, car presumpció és que o aia complit per obra […]Ítem, si de una casa exirà lo delat alterat, tremolant, ab lo coltel treyt e sanguinós en la mà e de continente se trobe un hom mort en la casa." *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 39r

[323] "Ítem, si lo delat ha fugit o s'és absentat aprés lo delicte" ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 39r

[324] "lo juge se deu fer venir lo dela davant e penre esment si la paraula sua <es> incostant ni si los menbres li tremolaran o si mudarà de colors, car açò fa indicis he és inculpat si lo delat ho haia acostumat de ffer,// car per les coses passades persumin en lo present" ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.

[325] Partida 7, 30, 1: "E como quier que las maneras della son muchas, pero las principales son dos. La una se faze con feridas de açotes. La otra es colgando al ome que quieren tormentar de los braços, e cargandole las espaldas, e las piernas de lorigas, o de otra cosa pesada." En Susana García León, "La aplicación del tormento judicial en la Nueva España. El ejemplo de tres pleitos sustanciados en la Mixteca Alta durante el siglo XVII", *Cuadernos de Historia del Derecho*, vol. Extraordinario (2010): 134; Erika Pardo, "El tormento judicial y la representación audiovisual de la tortura judicial", *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos* 23 (2019):119.

segundo día se podía añadir una arroba de peso y, el tercero, un quintal.[326] Distinto era el trato que debían recibir quienes fueran acusados de homicidio —por dinero, odio, traición o engaño — en cuyo caso debían colgárseles un quintal de peso y permanecer así durante un máximo de una hora. La Corte del Valle y el juez tenían prohibido aumentar estos pesos.[327] Si no se confesaba tras nueve días de tortura la persona debía ser absuelta.[328]

A continuación, el capítulo refiere varias situaciones en las que, no solo se permitía la aplicación de tormento sino que servían como prueba de cargo indubitada de su culpabilidad. En primer lugar, si se encontraba una persona muerta en un viñedo o un camino y nadie hubiera presenciado la muerte, así como si los testigos llegaran a manifestar que la persona acusada era enemiga del muerto y le hubieran visto sacar un cuchillo, se inculpaba a éste de la muerte.[329] Del mismo modo, si fuera conocido que era enemigo de la víctima, se hubiera reído del muerto o fuera un homicidio doméstico de una familiar de la persona acusada con la que ya hubiera habido conflictos anteriores, ello suponía no solo la aplicación del tormento sino una causa de culpabilidad y condena. Lo mismo ocurría cuando se conociera que la persona acusada había cometido un homicidio previo, hubiera sido por propia mano o mediante encargo.[330]

Aunque los indicios mencionados no se refieren de manera directa al crimen de brujería —pues constituyen afirmaciones orientadas principalmente al homicidio y al asesinato, así como disposiciones procesales de carácter general aplicables a cualquier juicio—, su existencia adquiere una nueva relevancia en el contexto de los procesos por brujería. El articulado de los estatutos aneuenses incorpora disposiciones que posibilitaban la atribución de culpabilidad a los presuntos implicados en delitos

---

[326] "[…] que·l primer dia que·l posaran a turment pug sens tot pes tres veguades, e pux de tertz en tertz dia, que hii pug cascun dia tres vegades; e lo según dia que hii pugarà que li sia possat pes de un arova e lo ters dia que hii pugarà que li sie possat pes de mig quintal." ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9,f.5v.

[327] "[…] E a tot hom o fembra que façe lega mort, axí com si ocehie alytre per diners o en ffe o frare o cumpare, que a aquel sie possat pes de hun quintal e que stigue en lo turment enfre les tres veghades una hora e no pus, e que nós e lla cort no puxam tolre ho añadir segons que les coses serán malfeytes ne's será vist fahedor[…]" ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9,6r.

[328] "[…] E si als nou diez no aurà // res dit que sie absolt. E asò sie observat d'aci avant, no contrastant neguna cosa que entrò açí sie usada [...]ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9,6r.

[329] ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.39r.

[330] ACA,*Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.39r.

relacionados con la brujería a partir de afirmaciones carentes de rigor, sustentadas únicamente en rumores o en lo que algunos aseguraban haber oído, favoreciendo incluso la aparición de conspiraciones dirigidas contra determinados vecinos del valle. Así, al correlacionar lo anterior con las conductas recogidas en los capítulos I a VI, esto es, aquellos indicios que permitían la aplicación del tormento o que, en su grado máximo, implicaban la atribución de culpa directa a la persona encausada, se abría la puerta a una amalgmaa de situaciones de las que era aparentemente imposible defenderse.

Por ejemplo, podían ser sometidos a tormento aquellos individuos sorprendidos conversando con brujas o brujos, así como quienes mantuvieran con ellos vínculos de proximidad —familiares o de amistad—, dado que la mera concurrencia ante el Boch de Biterna bastaba para considerarlos "malas personas"; igualmente, quienes arrastraban una mala fama previa, fuese esta fundada o no, podían ser inculpados si se veían implicados en una acusación de brujería. También quedaban expuestos quienes, llamados a comparecer ante el juez, manifestaban temor por su vida y exhibían signos corporales coincidentes con los descritos en el capítulo XV; del mismo modo, cualquier persona presuntamente vinculada a la brujería que hubiera mantenido disputas o intercambiado amenazas con un vecino podía ser considerada sospechosa; finalmente, aquellos que optaban por huir del valle ante el temor que generaban las acusaciones eran igualmente tenidos por culpables. Asimismo, el hecho que la muerte de un familiar o la aparición de una víctima en la propiedad de una de las personas acusadas por brujería adquiere una significación especial para el infanticidio del capítulo I. De forma semejante podía ocurrir en los casos de muerte inexplicable de personas con quienes los acusados por brujería mantuvieran una relación de enemistad manifiesta.

3.3. Sentencia y costas procesales.

A continuación, el capítulo XIV mantiene la fórmula escrita cuando alude a la resolución del proceso. En 1398 se estableció que todas las *enquestas* debían ser oficiadas frente al señor o castellano y, de no poder éste estar presente, frente a sus lugartenientes. La corte también debía acudir a los procesos junto con un escribano.[331] En el capítulo

[331] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.22r.

XXXIX de 1398 se añadió que si la corte no pudiera conocer suficientemente de los pleitos o las cuestiones ante ella presentadas se debía acudir al "buen consejo jurado de la tierra" y atenerse a su consejo.[332] Si fuera el buen consejo quien se declarara lego en las cuestiones discutidas en el proceso tales asuntos debían ser remitidos a un hombre sabio al que se pediría consejo, fijándose como tal el juez ordinario del condado.[333]La sentencia debía ser presentada por escrito, mediando el consejo del juez en su contenido. Una vez presentada, ésta debía ser inscrita en el libro de registros A su vez, si la Corte no procedía a recoger por escrito la sentencia, ésta debía ser escrita por el Consejo.[334]En los procesos seguidos a instancia del Santo oficio, la sentencia podía ser leída personalmente ante el acusado o serle trasladada por medio de comisario notariado.[335] En la *Ordinació* no se determina la fórmula en la que debía ponerse la resolución de la litis en conocimiento de los procesados. Aun cuando en los valles de Àneu aparece la obligatoriedad del registro de las sentencias y de las causas criminales, el incendio de la *casa de la terra i vall* del siglo XVII menoscabó la posibilidad de conocer de los procesos que allí tuvieron lugar antes y de forma posterior a la promulgación de la *Ordinació* en 1424.

El capítulo IX recoge la cuestión de las costas procesales. La costumbre anterior del valle era la de no efectuar pronunciamientos acerca de las costas de los procedimientos. A partir de 1424, con la voluntad de evitar la incoación de procesos por la mera "volentat de pleydeyar" se obliga a la condena en costas de la parte condenada:

> Ordenan que, si entre dos personas surge un pleito o cuestión y la corte condena a una de ellas o las concierta, la parte condenada quede igualmente obligada a las costas, las cuales deberán ser tasadas por la corte y verificadas por la parte mediante juramento.[336]

Sin embargo, esta obligación regía exclusivamente entre las partes que fueran de un mismo estamento social, esto es, en las causas sustanciadas entre particulares. Cuestión

---

[332] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.22r.

[333] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.22v.

[334] "[…] que aquela sentencia aia la cort que ara és o per temps será a ffer scriure en lo libre", ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.

[335] Juan Carlos Galende, "El proceso inquisitorial a través de su documentación. Estudio diplomático", *Espacio, Tiempo y Forma, serie IV, Hª Moderna*, Tomo 14 (2001):516.

[336] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r-37v.

distinta es la que el capítulo recoge acerca de las costas procesales suscitadas en los litigios ente el Señor del valle y algún vecino ("e algú de la dita vall"), en cuyo caso se mantendría la costumbre de no pagar costas, manteniéndose la costumbre del valle. Este extremo resultaba de aplicación tanto para las causas civiles como las criminales.

IV. LA REFORMA DE 1591 Y EL PROCESO CONTRA GABRIELA SANCI (1592).

Existe evidencia de unas *Oridnacions* posteriores a 1424 que arrojan nueva información acerca del trato jurídico otorgado a la brujería en los Valles de Àneu. Gracias al estudio que de los Valles de Àneu efectuó Jordi Ribera, actualmente en existencia de unas previsiones legales acerca de la brujería compiladas en 1591.[337]Este documento aporta una gran posibilidad al historiador del Derecho y, por cuanto aquí ocupa, a un profundización en el régimen jurídico del crimen de brujería: poder comparar el contenido de las *Ordinacions* de 1424 con las emitidas en 1591, en los albores del auge de la Gran Caza de brujas.El documento que a continuación se analiza se encuentra conservado actualmente en el fondo del Pallars existente en el Archivo Ducal Medinaceli. Asimismo, y con un gran valor historicojurídico, Ribera acompaña la edición de las *Ordinacions* de 1591 con un fragmento de un proceso por brujería contra una vecina de Esterri d'Àneu, que será tratado a continuación.

Son dos los elementos que captan la atención ya de forma inicial: en primer lugar, la alusión al empleo de la práctica del desafuero y, en segundo lugar, el vocablo "*hechiseras*". Estas nuevas ordenanzas acerca de la brujería, fechadas en el 11 de mayo de 1591, comienzan advirtiendo una práctica jurídica propia de otros territorios, como el Reino de Aragón:

[337] La edición de Ribera cambia del catalán, al castellano y al latín. Ribera, *A l'ombra del castell*, 474-477. Se ha mantenido el idioma de los fragmentos escogidos, en pro de una mayor fidelidad al original.

> Ordinaciones sobre el desafuero que se ha hecho en el Pallás por respecto a las hechiseras. Hecha por los braços de Corte de Áneu, en nombre propio y como a síndicos de los consejeros, cónsules y singulares de todos los lugares de dicho valle.[338]

El carácter extraordinario de los crímenes de brujería alcanza quizás su mayor representatividad en la técnica jurídica empleada en el caso aragonés. Hablamos de los estatutos de desaforamiento, una práctica especialmente presente en el área septentrional de la que se han encontrado evidencias de su uso ya en el siglo XIII, junto con los tribunales arbitrales.[339] Siendo empleados especialmente en el ámbito municipal, el desafuero o desaforamiento suponía la renuncia al procedimiento procesal de los Fueros con el objetivo de ceder una libertad absoluta a los jueces. En los municipios del Aragón del siglo XV la jurisdicción civil y criminal era ostentada por el Concejo, quien actuaba conforme a la justicia ordinaria[340]. La gran independencia jurídica de los municipios aragoneses durante el período estudiado favoreció la práctica de dejar sin efecto las leyes generales en pro de la persecución de determinados delitos, cuya urgente y extrema necesidad motivaba la disposición de normas extraordinarias constituidas *ad hoc*, pudiendo el concejo suspender los derechos forales de los habitantes del término municipal cuando la justicia ordinaria se entendiera como insuficiente, motivo por el que es de suponer que la gran amenaza que la secta demoníaca y herética de las brujas significó uno de los motivos por los que proceder a suprimir los fueros generales, buscando favorecer así su enjuiciamiento y castigo.[341] Estese al hecho que el propio Derecho aragonés facilitaba la concurrencia de este mecanismo por cuanto propio principio "*Standum est Chartae*", proclamado en las *Observancias* de los siglos XIV-XV, posibilitaba la sumisión de la ley general al arbitrio de unos pocos, como así recogiera Joaquín Costa:

> El juez debe atenerse siempre al documento y juzgar conforme a lo que en él se contiene, a no ser que en él se halle algo imposible o contrario al derecho natural; o a no ser que

[338] Ribera, *A l'ombra del castell*,474.

[339] Manuel Gómez de Valenzuela, "Los Tribunales arbitrales en Aragón en el siglo XV," *Aragón en la Alta Edad Media*º 23 (2012): 144; Manuel Gómez de Valenzuela, Desaforamientos, ecología y vecindad: tres estudios de derecho histórico aragonés (Institución Fernando el Católico, 2011), 17-24.

[340] Guillermo Colás Latorre y José Antonio Salas Auséns, *Aragón en el siglo XVI. Alteraciones sociales y conflictos políticos* (Departamento de Historia Moderna, Universidad de Zaragoza, 1982).

[341] Tausiet,*Ponzoña en los ojos…,*194.

exista alguna otra condición pactada entre los contratantes que no haya sido escrita en dicho instrumento.[342]

Que los propios fueros reconocieran facultades normativas a los entes locales significó la suspensión temporal de garantías forales, facultando la aparición de situaciones de abuso y total discrecionalidad por parte de los agentes judiciales locales y es que los procesos veían precisamente su inicio tras la aprobación del desafuero por cuanto esto suponía poder desatender garantías del reo, extremo que de otro modo no hubiera sido posible.[343]Algunas zonas de Aragón, sintiéndose atacadas por la presencia de hechiceras y brujos cuyas malas artes podían atentar contra la paz y seguridad de valles y villas, optaron por dejar sin efecto los fueros y dictar medidas especiales para terminar con tan horrible episodio; Sería este el caso del Valle de Tena (1525) o en Sobrarbe a lo largo del siglo XVI.[344] La reforma de 1591 parece apuntar en la misma línea que lo hicieran tales regulaciones aragonesas; se está ante una revisión normativa que se escindía del derecho general, previendo a los valles de Àneu de una norma expresa dirigida a la represión de las actividad mágicas nocivas dentro de sus fronteras.

Junto con la mención expresa a la técnica del desaforamiento, la primera diferencia con el manuscrito de 1424 es la ausencia del Conde como representante del poder político sino que las nuevas ordenanzas se dictan bajo la jurisdicción de los "*braços de cort*". En 1591, los "braços de cort" — también conocidos como "*bon consell*" —se componían de seis miembros que representaban políticamente al valle e intervenían en la administración de justicia. Recuérdese que en 1424 el fundamento de los capítulos era de carácter consuetudinario. Con la publicación por escrito se reforzaba su eficacia erga *omnes*. En cambio, el desafuero comportaba la desvinculación de la práctica jurídica del valle, y una

[342] "Iudex debet stare Semper et iudicare ad cartam et secundum quod in ea continetur, nisi aliquod impossibile vel contra ius naturale continetur in ea: vel nisi aliqua alia condicio fuerit apposite inter contrahentes, et non fuerit scripta in dicto instrumento" Juan B. Vallet de Goytisolo, "Joaquín Costa y los principios 'Standum est chartae' y 'Standum est consuetudini'*," Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 1986, 25.

[343] "A qualesquiere universidades del reino les es licito y permitido el estatuir y ordenar de las coses concernientes a su buen govierno y el imponer aquelles penes que les pareze convenientes para aconseguir el fin de los estatutos y ordenaziones que establecen" Archivo del Valle de Aisa,4/5, citado por Tausiet,*Ponzoña en los ojos…,*211.

[344] López Dueso, "Brujería en Sobrarbe …":35.

situación jurídica excepcional con la voluntad de suprimir actos criminales considerados como peligrosos.

A su vez, denominar a brujos y brujas exclusivamente bajo el nombre de "*hechiseras*" elimina la concepción mantenida acerca de la práctica de la brujería como acto cometido por hombres y mujeres por igual, propio del documento de 1424. En 1591, la brujería pasa a ser una actividad exclusivamente femenina. Esta determinación se corresponde con el auge de la caza de brujas y las estadísticas sobre procesos habidas en ese momento, que arrojan una mayor prevalencia de mujeres condenadas. En consecuencia, en 1591 puede afirmarse una lectura jurídica marcadamente misógina, constituyendo un sujeto criminal especialmente femenino.

Siguiendo con la lectura del documento, tras la presentación de los *braços de Cort* se detallan los actos considerados como brujería que, según parece, motivaron la redacción de estas nuevas ordenanzas:

> Considerando y sabiendo que muchas personas de este valle cometen y perpetran con ponzoñas (*metzines*) muchos maleficios, crímenes y delitos, envenenando y matando a personas y ganados, y para evitar tan enormes daños, a fin de que se haga justicia con los culpables, hemos establecido las convenciones y capitulaciones que siguen con el señor castellano y la Corte del presente valle, del modo siguiente.[345]

Vuelven a aparecer como prácticas atribuidas a las brujas la elaboración de *metzines* y, con ellas, el envenenamiento de los habitantes del territorio. Surge aquí un elemento nuevo, ausente en los estatutos del siglo XV: el envenenamiento y la muerte del ganado. En páginas anteriores se ha presentado que en la *Démonomanie* de Bodin la acusación de tempestades, hambruna y daño a los animales eran algunos de los quince delitos propios de los practicantes de brujería.[346] Ambos documentos son coetáneos, cuestión que faculta

[345] "Attenent y saben que moltes persones d'esta vall fan y perpetren ab metzines molts maleficis y crims y delictes, emmetzinant y matant persones y bestiars, per no obviar tant enormes danys, per a que's fasse justicia dels reos, havem fet les convencions y capitulacions que's seguezen ab lo señor castellà y Cort de la present vall, en lo modo següent". Anexos, Documento 34.

[346] "Et iaçoit que le Diable puifle faire mourir les animaux par la permission divine si est-ce que en matiere de sorciers qu'ils prestent leur confentement et qu'ils mettent la main a l'oeure, foit pour example ce que dit Spranger qu'il a fait le proces a une sorciere qui avoit fait mourir vingt et trois chevals a un marchand" Bodin, De *la demonomanie des sorciers*, 227-228.

la interrelación del documento aneuense con los volúmenes de los teólogos habidos en el momento, como fue la obra de Bodin.

Las ordenanzas de 1591 fijan, como castigo, los ya especificados en el capítulo I de 1424: la pena de muerte así como, nuevamente, la confiscación de bienes.[347] "*Ses excelències*" parece aludir directamente al Gobierno del valle, entendiendo que los bienes que fueran confiscados a las brujas debían ser confiscados por los *braços de cort*. Acerca de la confiscación de bienes, los estatutos desarrollan una serie de directrices acerca de cómo debía procederse, así como pasan a determinar unos límites en la cuantía de bienes confiscada: en primer lugar, en pro de evitar la destrucción de las casas de los vecinos del valle ("*vasalls*"), se establece una limitación en la suma dineraria a entregar, esto es, treinta libras barcelonesas solamente.[348]La suma anterior debía proceder, bien del patrimonio de la persona condenada o bien de sus familiares, concretamente de sus esposos o esposas.[349]Las treinta libras debían servir como pago de los gastos de la Corte del valle, repartiéndose entre los oficiales que la conformaran.[350]A continuación, aparece un nuevo elemento también relacionado con la confiscación de bienes: la imposibilidad de pago por insolvencia. En estos casos, si la persona declarada culpable resultaba insolvente, la Corte disponía de la facultad de confiscar aquellos bienes que pudieran encontrarle y que sirvieran como compensación de las treinta libras. Por el contrario, si tan siquiera disponía de patrimonio suficiente como para compensar esta suma, la causa debía declararse a gratuidad.[351] En este último caso las costas del proceso debían ser

[347] ""Primerament, attès y considerat que per capítols y privilegis de la vall de Àneu stà disposat que qualsevol persona que ab metzines matarà y emmetzinarà persones o bestiars en la present vall, muyra per los tals delictes y sos béns sien confiscats als cofres de ses excelències" Anexos, Documento 35.

[348] "[…] moderant dits capítols y privilegis perquè les cases dels vasalls de ses exelències no sien de tot destroïdes y assolades, fonc tractat y concordat que cada un ho cada una que serán culpables y per ses culpes serán sentensiats, paguen trenta lliures barcelonesas dels dits béns confiscats tant solamente […]". Anexos, Documento 34.

[349] "[…]pagadores dels béns de aquella o aquella que patyran ho dels béns de sos marits ho mullers[…]"Anexos, Documento 34.

[350] "[…] , aplicadores als gastos de la Cort y repartides als officials de aquella[…].Anexos, Documento 34.

[351] "[…]"Ítem fonc capitulat que si algún ho alguna dels dits delinqüens se trabaran culpables y per ses culpes serán sentensiats y no tindran que pagar, que la Cort se acontente del que li trobarà, y si res no tindrà fasse gratis la causa.[…]". Anexos, Documento 34.

asumidas por la *Univeristat*— la localidad donde habitara la persona condenada — que pagaría el salario del ministro designado en el proceso.[352]

El siguiente capítulo advierte de un hecho que debía ser cuestión habitual, realidad que se desprende de su inclusión en estos estatutos: los casos en los que las personas condenadas huían del valle para evitar la ejecución de las sentencias. Cuando la persona condenada huyera del valle, ésta seguía obligada a pagar las treinta libras como si hubieran sido efectivamente sentenciadas. En consecuencia, esta norma aplicaba, no solo a quienes hubieran sido efectivamente condenados, sino también a quienes eludieran la justicia del valle antes o durante la tramitación de la causa en su contra. Tras la huida, estas personas adquirían la consideración de desterradas del valle, puede suponerse que a perpetuidad habida cuenta que no se establece tiempo de destierro en el redactado del capítulo.[353] En el período en que se circunscriben las ordenanzas aquí analizadas, el siglo XVI, también los tribunales inquisitoriales del Principado empleaban el destierro contra brujos y brujas. Pau Castell presenta la posibilidad de que estas condenas sirvieran para apartar a los acusados del lugar, evitando así que volvieran a ser presentados ante la justicia seglar.[354]Si, tras haber huido del valle, alguna vez llegaran a regresar, se fijaba una pena de cien azotes además de deber ser detenidas y juzgadas por sus crímenes. Las condenas, en este caso, debían ser las ya establecidas, como si nunca hubieran llegado a escapar de la justicia.[355]

Otra de las cuestiones recogidas en las ordenanzas de 1591 es la posibilidad de apelar las causas ante otras instancias de justicia. En el documento la posibilidad de apelación a otros tribunales se entiende como un acto de querer huir de la justicia y dilatar la causa.[356]

---

[352] "[…]Y en tal cas la Universitat ho lloc de hont será aquel tal ho tala abitant aye de pagar lo salari del ministre solament". Anexos, Documento 34.

[353] ""Ítem fonc tractat y concordat que qualsevol persona que de vuy en avany fogirà de la present vall inculpada dels dits delictes, aie de pagar la dita taxa de trenta lliures de la manera que la pagarien si staven preses y sentensiades, volent que les tals persones resten per a sempre desterrades de la present vall […]". Anexos, Documento 34.

[354] Castell, "con toda templança…":59.

[355] "[…], y que si en alguna manera y entren encorregueren en pena de cent assots, ultra dels quals ayen de ser preses y conegudes ses culpes, y troban les delinqüents que ayen de ser castigades conforme les culpes" Anexos, Documento 34.

[356] "[…]Ítem stà tractat que attès que alguns, per fugir de la justicia y dilatar les causes apellen y recorren en altres tribunals[…]".Anexos, Documento 34.

Sin embargo, a partir de este momento ninguna de las personas acusadas del crimen de *metzines* podía apelar o recurrir ni la causa incoada en su contra ni la sentencia definitiva bajo pena de cien libras barcelonesas, que debían ser entregadas al tesoro del *Bon Consell.*[357]Por el contrario, se facultaba al procurador del reo o rea a formular tantas defensas como quisiera ("*tan llargament com vulla*") ante el tribunal y la Corte del Valle de Àneu.[358] A su vez, si se dictaba la aplicación de tormento, se abría la posibilidad de comparecer en Barcelona o Lleida, así como al señor castellano y los síndicos.

Por la afirmación se desconoce si aludía bien a la justicia de las ciudades o, bien a la posibilidad de acudir a los tribunales inquisitoriales. Seguramente aludiera a la primera opción. Aun así cabe la posibilidad que el documento se estuviera refiriendo a los Tribunales inquisitoriales de Barcelona, si bien Lleida tenía su sede en Zaragoza. Los En el siglo XVI los tribunales inquisitoriales, eran conocidos por dictar resoluciones más benévolas e incluso exculpatorias en los procesos por brujería sobre todo desde la junta de Granada de 1526. En la junta de la Inquisición de Granada de 1526 se estableció cómo debía actuar la Inquisición ante los procesos por brujería, motivados por la problemática experimentada en Navarra los años anteriores. En la junta se determinó que las brujas únicamente podían ser condenadas si confesaban los crímenes, por el contrario, si no se demostraban los cargos no podían ser relajadas a la justicia seglar así como tampoco podían serles confiscados sus bienes. [359]

Se ponía de manifiesto en el Capítulo II que las últimas penas de muerte dictadas por la Inquisición en Barcelona habían tenido lugar en 1549. Hubo inquisidores que pusieron en conocimiento de la Suprema los abusos presentes en los procesos por brujería seguidos a instancia de la justicia seglar, llegando incluso a solicitar la imposición de penas pecuniarias, de carácter ejemplificante, contra los jueces locales que se hubieran excedido en las causas por brujería. De este modo, algunas causas fueron elevadas a instancias inquisitoriales y terminaron siendo desestimadas, con la consiguiente absolución de

[357] "[…]que de vuy en Avant dingú dels presos per dits delictes de metzines no puga apellar ni recorrer de sentencia […] ni definitiva sots pena de cent lliures barceloneses aplicadores als cofrens de ses exelències[…]"Anexos, Documento 34.

[358] "[…], sinó que lo procurador del reo o rea puga donar les defenses tan llargament com vulla en lo tribunal y Cort de la present vall de Àneu […]". Anexos, Documento 34.

[359] Lea,*Historia de la Inquisición española…* tomo IV,.212-217; Henry Kamen, *La Inquisición española* (Madrid: Alianza Editorial, 2011), 275-276; Castell, "con toda templança…":.45-47.

aquellos acusados por brujería. Tal fue el caso de las hermanas Andreua y Margarida, del señorío de Malmercat, en el Pallars, entre otras.[360]

Pese a la posibilidad de verse despojados de los cargos atribuidos, la apelación en Barcelona o Lleida comportaba que el apelante asumiera las costas del procedimiento.[361] El pago de dicha suma debía ser supervisada por los síndicos designados por el *Bon Consell*, que asistirían la ejecución, y posteriormente entregada a los oficiales de la Corte.[362]El *Bon Consell* designaba, en consecuencia, a los síndicos que debían actuar en las causas de las personas acusadas por *metzines*, que procedían de las localidades del valle. De hecho, las ordenanzas incluyen dos nombres: Mossén Sala, de Sorpe, y Barthomeu Blanco, de Unarre.[363] Asimismo, si por cualquier motivo ambos (o cualquier otro síndico designado) fuera sospechoso de ser brujo o bruja y se iniciara un proceso en su contra, serían sustituidos por Joan Sastre, de Escalarre y Joan Carrera, del Lloc de Jou. A todos ellos les correspondía el pago bien de veinte reales por cada causa que conocieran o bien si llevaran los procesos a votar, cinco reales por día.[364]

---

[360] Castell, "con toda templança…":.57-60.

[361] "[…], y fet lo procés, quel que puga fer votar ans de declrara tortura en Barcelona ho en Lleyda, ho allí hont el dit procurador del reo o rea li aparexerà, y al señor castellà y sindichs. Y si la part volrà fer votar lo procés en Barcelona ho en Lleyda, demanant-ho axí sien obligats lo señor castellà y síndichs de concedir-ho a costes y despeses del qui u demanarà, y'ls ayen de nomenar un ho dos ho tres doctors, ho tots los que demanaran, y lo prosés se aye de portara a votar, la persona que dit señor castellà y sindich nomenaran, tot a costes y despeses del que u requerirá" Anexos, Documento 34.

[362] ""ítem, fonc tractat que per a cobrar les quantitats taxades ayen de instar los síndichs que per lo bon Consell serán nomenats per a asistir en estes executions y per a instar contra los delinqüents y lliurar-la en poder del señor castellà perquè la repartesca als officials de la Cort, y la puga fer executar dit señor castellà sempre que vulla".

[363] "Ítem, los dits consellers del Bon Consell, per a instar les executions fahedores contra los metziners ho metzineres nomenen y constituexen y substituexen síndichs y procuradors de totes les Universitats de la present vall- mossèn de la Sala de loc de Sorpe, y al honorable en Barthomeu Blanco del loc de Unarre[…]" Anexos, Documento 34.

[364] "[…]- y si acàs per alguna causa ho rahó exirà suspectió alguna en dits síndiuchs, en tal cas substituexen y en lo sen posen, a Joan del Sastre del loc de Scalarre y a Joan carrera del loc de Jou, als quals síndichs assignen y consignen de salari vint reals a cada un ho cada una quen sentensiaran, y als que portaran los processos a votar sinc reals per día" Anexos, Documento 34.

4.1. El proceso por brujería contra Gabriela Sanci (1592).

Todos los capítulos de esta tesis doctoral convergen en el juicio celebrado en 1592 contra una mujer de los valles de Àneu: Gabriela Sanci. Éste, conforma el único vestigio documental de los juicios por brujería acecidos en el Condado de Pallars. El proceso fue celebrado entre los días 23 de julio y 1 de agosto de ese año. Pese a que el incendio sufrido por la *casa de la terra i vall* imposibilita conocer de procesos anteriores en los valles, el proceso de Gabriela — viuda de Marc Sanci Ramon, sastre de la localidad y ya fallecido — permite observar cómo el estereotipo de brujería gestado durante la centuria se consolidó y concretó en los cargos que le fueron imputados.[365]

Gabriela fue juzgada apenas pocos meses tras el proceso del familiar de la Inquisición del Valle, Joan Llesui. Los familiares de la Inquisición servían a las veces de conexión entre las altas esferas del Tribunal y el pueblo; eran vecinos de la misma localidad, colaboradores que no recibían compensación económica por su cargo, cuya función principal residía en la defensa de los valores del Santo oficio en lugares aislados como los Valles de Àneu.[366]En 1592 hacía años que la Inquisición no actuaba contra la brujería; Jordi Ribera hipotetizaba acerca de la posibilidad que el verdadero origen de la causa contra Gabriela no fuera sino la voluntad del castellano y el marqués de redimirse frente al Santo Oficio por el proceso de Llesui; ello en aras de evitar conflictos con la Inquisición y, probablemente, con el afán de mantener las prerrogativas y privilegios históricos sobre las causas de herejía y brujería.[367]

El proceso da comienzo con la encuesta recibida a instancia de los síndicos y el procurador fiscal del valle de Àneu.[368] El esquema procesal establecido en 1398 al que se ha aludido en páginas anteriores es el mismo al que fue sometida Gabriela en 1592. Esta cuestión permite hipotetizar acerca de la naturaleza y devenir procesal de los procesos ocurridos en los Valles; sin embargo, la ausencia de registros impide que este extremo

[365] Parece que el apellido de soltera de Gabriela era Cortina. En el proceso se la vincula por razón de parentesco con Andreu Cortina, vecino de la localidad.

[366]María Centella Zamora, "Las redes de familiares en el Tribunal de Córdoba en los siglos XVI al XVIII," Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea 44 (2024) :78.

[367] Ribera, *A l'ombra del* castell,441.

[368] El processo completo contra Gabriela Sanzi se encuentra transcrito y traducido en los Anexos (Documento 35).

pueda ser confirmado. Pese lo anterior, el esquema inquisitivo vertebra las actuaciones, ello con las particularidades advertidas anteriormente.

Consta documentalmente que l juicio fue presidido por el castellano, Salvador Domènech y Josep Gilbert, asesor jurídico del marquesado de Pallars. Los cargos imputados a Gabriela fueron ser "*metzinera*" (envenenadora) y haber asesinado a un sastre de la localidad, Joanot de Corb i Pascasi, mediante venenos. Se dice que la acusada había obrado "inspirada por el maligno espíritu" (*inspirada pel maligne esperit*). La identidad de oficio entre el difunto esposo de Gabriela y la presunta víctima ofrecen un nexo causal en la acusación. El temor al empleo de venenos en los valles — cuya primera regulación fecha con la mención a los *gatirnons* en la *Ordinació* de 1337 — parece que no solo se mantuvo sino que se vio reforzada durante los años de la Gran Caza de brujas. Lo cierto es que la *Ordinació* de 1591 identificaba, específicamente, que las *hechiceras* operaban en los Valles de Àneu precisamente mediante venenos, mediante los que asesinaban vecinos y dañaban los ganados.[369]

Las deposiciones testimoniales dieron comienzo el 16 de julio de 1592 en el castillo de Valencia. Allí concurrieron varios representantes de Esterri d'Àneu, jurando decir la verdad. Fueron éstos los cónsules de la villa Sebastià Serrado y Joanot Galceran; Marc Maurici, tejedor de trapos; Joan Uguet, Jaume Carpinet y Blanquina, esposa de Jaume Savall. Todos ellos sustentaron la acusación de envenenamiento, dando detalles de lo que presuntamente había ocurrido: según se desprende, en navidad, Gabriela había cocinado un *bull* — un embutido típico en Cataluña — y les había ofrecido un trozo a Joanot Galceran, Cebrià Tor, Joanot del Corp y al yerno de Bernadí Nicolau, nombrado Chicarro. Todos ellos comieron una porción del embutido y enfermaron, llegando a morir Joanot del Corp y el referido Chicarro. En su testimonio, Joanot Galcerán manifestó haber podido curarse por medio de medicinas y que, de no haber sido por estas, también hubiera fallecido. Asimismo, dijo haber oído tiempo atrás — hacía ya trece o catorce años — de la propia Peirona, antes que esta huyera del valle, que debía prevenirse de sus vecinas, la propia Gabriela y Mònia, viuda del cura Perot Montaner.[370]

[369] Anexos, Documento 35.

[370] Anexos, Documento 35.

La mala fama de la acusada fue manifestada por otros testigos. Sebastià Serrado y Marc Maurici dijeron de ella que tenía fama pública de "*metzinera*" y que ésta era una verdad que corría por las calles del pueblo, públicamente. De hecho, en el documento se dice de Gabriela que el año anterior había huido del pueblo, en una caza de brujas anterior de la que no se conservan testimonios documentales. Este al hecho de la evolución experimentada en la noción de la infamia en el régimen jurídico de los valles de Àneu: en 1337, Arnau Roger II había decretado que la fama pública criminal no era suficiente para condenar a un sospechoso. La *Ordinació*, en cambio, en su Capítulo XV añadió la mala fama como motivo de empleo de la tortura, siempre y cuando ésta viniera acompañada de indicios o presunciones violentas.[371] Probablemente, el hecho que Gabriela hubiera sido identificada anteriormente como bruja así como la pluralidad de afectados y testigos en su contra fueron los motivos por los que se aceptó el empleo de la tortura, si bien la arbitrariedad propia de los procesos por brujería y la amplia discrecionalidad de los tribunales emborronan la posibilidad de efectuar una lectura estrictamente jurídica acerca de la elección de los medios probatorios en estos juicios.

Por estos motivos, el 24 de julio de 1592, Gabriela Sanci fue detenida y enviada a la prisión del castillo de Valencia por orden de Salvador Domènech. Asimismo, se ordenó que permaneciera allí hasta nueva orden, pudiendo continuar con la encuesta mientras estuviera allí cautiva.[372] El interrogatorio a Gabriela tuvo lugar al día siguiente. Manifestó tener cuarenta años y desconocer los motivos de su detención; negó, asimismo, todos los cargos de brujería y explicó que su partida del año anterior no había sido sino por motivo de una visita a sus familiares fuera de la villa.[373]Tras la confesión, el procurador fiscal y los síndicos del valle solicitaron la publicación de la encuesta y la abertura de plazo para que Gabriela pudiera presentar defensa. Junto con la publicación de la encuesta se publicaron los capítulos relativos a las "*metzineres*", probablemente los capítulos de la *Ordinació* de 1424. Consta en el acta que, tras la publicación de la encuesta, se le concedió una copia y se dotó de licencia para que pudiera nombrar a un procurador o un "*raonador*" (razonador); señalando como plazo máximo "el próximo martes". Esta información fue suministrada personalmente por el notario suscribiente en la prisión del castillo, siendo testigos de ello Gerònim Boixader — soldado del castillo — y Pere Monvert, de la villa

[371] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.

[372] Anexos, Documento 35.

[373] Anexos, Documento 35.

de Castellbó. La acusada designó como procurador a Andreu Cortina, un pariente. Por petición del procurador fiscal y los síndicos, dicha defensa también debía ser publicada.El requerimiento de publicación de la defensa colisiona con lo preceptuado en la *Ordinació* de 1424 que obligaba a que la defensa fuera presentada de forma oral.[374]

Posteriormente, tras la entrega de las copias, el 27 de julio de 1592 se fijó el miércoles siguiente a las ocho de la mañana como fecha para resolver acerca de la pertinencia de la práctica del tormento judicial. Ésta fue confirmada mediante interlocutoria por el castellano el 28 de julio de 1592, tendiendo necesario el empleo del tormento para esclarecer lo ocurrido y obtener la confesión de Gabriela por los cargos de homicidio y envenenamiento. Se recoge el detalle del tormento: de forma previa a ser llevada al lugar donde debía serle aplicada la tortura judicial, Gabriela fue requerida para que confesara la verdad acerca de los hechos ocurridos. Se le indició que era evidente que no podía negar los cargos y que era mejor que confesara para evitar la tortura.[375] Nuevamente, ya en el lugar, se repitió la advertencia, optando Gabriela por confesarse culpable.[376]

Gabriela confesó bajo el efecto de la denominada "*territio"* que ya se comentaba en el Capítulo II. Llevar a la persona acusada al lugar donde debía efectuarse el tormento suponía una intimidación y amenaza acerca de las consecuencias de no aceptar los cargos. No podemos conocer cuál fue el medio de tortura al que Gabriela fue confrontada; sin embargo, la *Ordinació* de 1337 con templaba que el método en el valle era la "garrucha" y esta disposición no consta como modificada en regulaciones posteriores. En su confesión, Gabriela aceptó todos los cargos. Según declaró, veinticinco o treinta años antes, Peirona de Estac había acudido a merendar a su casa, en Estaron. Ese día, Peirona le había enseñado el arte de la brujería: la hizo dibujar una cruz en el suelo y "*besà dita creu ab lo ses*" (besó la cruz con el sieso). Una vez lo hubo hecho, la obligó a renegar de Dios y la hizo tomar al demonio como señor. En ese instante, Gabriela dijo haber visto un macho cabrío negro que la sodomizó con "una cosa muy fría que no le dio nada de placer".[377] La sodomía diabólica, no contemplada en la *Ordinació* de 1424, aparece claramente en este proceso.

[374] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r.

[375] Anexos, Documento 35.

[376] Anexos, Documento 35.

[377] Anexos, Documento 35.

La acusada confesó haber cometido otros crímenes previos a los imputados en el proceso. El primero de ellos había tenido lugar hacía más de veinte años cuando, en compañía de Catharina de Pedro y Joana la Gascona, habían acudido a matar a Margarida, una de las hijas de Pere Buyda, vecino de Estaron. La niña contaba apenas un año de edad y estaba sola en casa. Confesó que, entre las tres, la asesinaron dándole una "scudella" (sopa) de agua envenenada. Los venenos habían sido confeccionados a partir de dos ranas: *viladre* y *galàpet*. La niña falleció pasados cinco o seis meses. Posteriormente, dijo, habían asesinado a otro niño de la misma edad, Joan, hijo de Arnau Guillem. Explicó que estos venenos los habían obtenido dejando secar los sapos para, después, pulverizarlos y convertirlos en pólvoras.

La cuestión de los sapos como agentes de brujería han sido evidenciados en páginas anteriores al tratar los procesos pirenaicos del siglo XIV. El proceso de Gabriela Sanzi coincide, en este sentido, con uno de los elementos característicos de los juicios seculares navarros del siglo XVI, en los que se alude frecuentemente a la obtención de venenos a partir de sapos.[378] Algunos procesos catalanes vinculan las sustancias extraídas de los sapos o renacuajos con el acto de provocar *gatirnons*, untando un alimento con sus fluidos.[379]

Otras mujeres nombradas en el proceso por sospecha de "*metsinera*" o brujería fueron las ya mencionadas Joanona, esposa de Barthomeu del Corp; Catharina de Pedro, Joana de la Gascona junto con Joana Aragó, alias Montanera; Mònia, viuda de Perot Montaner y Bernardina Llesuia , viuda de Llesui. Con ésta últimas, Gabriela dijo haber asesinado — dándole veneno directamente en la boca — a un niño de Escalarre, hijo de Antonia del Grealer. Lo mismo hicieran con el sastre Pasqual, de Esterri. En relación con estos hechos, el jueves 30 de julio de 1592, declaró testificalmente la viuda de Pere de Grealer de Escalarre, Antonia. Dijo que hacía unos veinte años uno de sus hijos, cuando contaba dos años de edad, había muerto. Cuando se le preguntó si su cuñado, el referido sastre Pasqual era muerto ella lo confirmó, respondiendo que había muerto hacía unos veinte años en su casa en Esterri d'Àneu.[380]

[378] Véase capitulo II, "Faytilleras, fetileras, *hechiceras y adivinadoras*".

[379] Castell, *Origens i evolució…*,107.

[380] Anexos, Documento 35.

Tras la confesión, Gabriela fue llevada nuevamente frente al castellano para que confirmara su confesión, tras serle leída íntegramente. El acto se repitió al día siguiente, el viernes 31 de julio. Gabriela ratificó su confesión en ambas sesiones. Habida cuenta que de la confesión aparecieron nuevos cargos, el fiscal solicitó la apertura de una nueva causa anexa; en consecuencia, se abrió nuevo plazo para aportar defensa. La fecha fijada para la publicación de la sentencia definitiva fue leída por Salvador Domènech al día siguiente.

Gabriela Sanzi, la única bruja documentada en los Valles de Àneu, fue llevada a la horca el 31 de julio de 1592, condenada a la llamada ‘muerte natural’. Aquel día, su nombre quedó unido para siempre al de las más de cuarenta mil personas ejecutadas en Europa hasta el fin de la Gran caza de brujas, en 1750.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Esta tesis doctoral daba comienzo con el objetivo de determinar cuáles fueron las causas que dieron lugar a la codificación del crimen de brujería en la *Ordinació* de los Valles de Àneu contenida en el *Llibre dels Costums*. No existe regulación conocida en Europa que contenga el crimen de brujería en la formulación del Pallars anterior a 1424.

La metodología adoptada en esta investigación, que reúne elementos propios de la Historia del Derecho y las ciencias penales, ha favorecido la exploración de elementos a menudo inadvertidos en estudios previos desarrollados bajo paradigmas estrictamente historiográficos. Richard Kieckhefer advirtió acerca de la falibilidad de los métodos hegemónicos de explicación histórica como fórmula explicativa de los primeros juicios por brujería en su "teoría multifocal". El estado de la cuestión acerca de los estudios y documentos relativos a las causas por brujería evidenciaban una única tendencia de análisis, predominantemente descriptiva y parcial, sobre la codificación de los valles de Àneu. Hasta el momento, estudios anteriores se limitaban a circunscribir el manuscrito en el ámbito de los procesos por brujería pirenaicos sin integrar el delito tipificado en un marco más amplio, como el de los crímenes mágicos o heréticos. El empleo de un enfoque metodológico distinto, en el que se ha invertido la influencia de algunas de las variables incidentes en un fenómeno criminal multifactorial como es la brujería han permitido la obtención de nuevas hipótesis y preguntas así como perfilar y acotar algunos de los grandes interrogantes del germen de la Gran Caza de brujas europea en su etapa fundacional.

El objetivo último de esta tesis doctoral era presentar una posible nueva vía de comprensión distinta del fenómeno por medio de evitar la lectura de los primeros años de la brujomanía europea como un fenómeno uniforme sino como una conceptualización plural fruto de la convergencia de dinámicas regionales, culturales y sociopolíticas en las que la política criminal y el mantenimiento del orden público adquieren nuevas cotas de interés. Al mismo tiempo, se ha tratado de determinar el encaje que el *Llibre dels Costums* ostenta dentro de la amalgama de vectores políticos, religiosos y sociales incidentes en el fenómeno.

Del análisis acerca de la evolución de las leyes contra la magia, la hechicería y, en última instancia, la brujería contemplada en el Capítulo II se desprenden múltiples implicaciones entorno a los orígenes de la brujería europea. Hasta la fecha, el consenso historiográfico situaba el marco fenomenológico fundacional en zonas alpinas como el Delfinado, Saboya, Borgoña, Berna o Lucerna. Siendo que la promulgación de la *Ordinació* se halla fechada con anterioridad a la actividad inquisitorial y secular experimentada en estas áreas, este planteamiento debe ser discutido.

La magia y las prácticas mágicas son un fenómeno inherente en la condición humana, con testimonios de su uso desde los albores de la civilización. No es hasta la irrupción de las grandes heterodoxias cristianas en la Alta Edad Media que los discursos teológicos y jurídicos empiezan a presentar elementos que incidirán en el concepto de brujería. Aun cuando la magia nociva, sin componente herético o diabólico, presenta sanciones durante el período romano, la sanción estriba principalmente del daño producido y no por la mera actividad mágica. Esta distinción es la que traza el límite entre la criminalización de unas u otras prácticas mágicas. No es hasta la expansión de las herejías cristianas, con la inclusión del componente herético y de subversión contra el orden religiosos que los cultos o ritos pasan a ser concebidos como criminales por medio de la adscripción de los individuos a éstos.

Hasta la irrupción en el panorama europeo de las grandes heterodoxias, la magia supone una forma de actividad en el plano físico. Jurídicamente estaríamos ante un elemento instrumental de consumación delictiva, un medio. La *Lex Cornelia* castigaba el homicidio mediante venenos, el Código teodosiano, los daños a la salud, los conreos y rebaños o la sexualidad. No se sancionaba la práctica mágica *per se* sino sus efectos cuando estos correspondieran a una actividad criminal. Esta afirmación se ve reforzada por el trato dispar otorgado a ciertas fórmulas mágicas durante el medievo. La adivinación y los ritos propios de la Alta Magia operaron en un plano jurídico distinto a la Baja Magia hasta los siglos XV y XVI. Esta diferenciación establece una delimitación en la noción de magia tardomedieval. La actividad legislativa de la Santa Sede no operó meramente contra la práctica de artes mágicas o como fórmula de represión de cultos paganos en el territorio europeo sino que los mecanismo judiciales y procesales evidencian una marcada tendencia al control de determinados grupos sociales que pudieran atentar contra el orden político, social y jurídico de Europa.

Intrínsecamente vinculado a lo anterior, el cuerpo normativo desarrollado entre los siglos XII a XV compuesto por las decretales de la Santa Sede para la represión de la herejía gestaron un nuevo modelo procesal regido por el carácter oculto de los ilícitos cometidos. La afrenta al orden religioso se establece entonces y devengará el sustrato dogmático que, en ultima instancia, fundamentará las causas por brujería. La herejía compone, esencialmente, el núcleo del crimen de brujería.

Comenzando por una revisión de la comprensión de la práctica religiosa por parte del Catarismo, la confrontación entre la Cristiandad personificada por la Santa Sede y nuevas formas de culto, la sublevación cátara y valdense construyó una base discursiva que, unida a la idea del pacto diabólico, sentó el punto de partida de la brujería como modalidad criminal plural. La contraposición de los datos hallados acerca de los procesos por hechicería y practicas mágicas en las áreas pirenaicas durante el siglo XIV y los datos relativos a los procesos sustanciados durante el período de la Caza de Brujas evidencias que no es hasta la inclusión de la variable diabólica que se da un agravamiento en la severidad penal; únicamente en los juicios dirigidos contra minorías o grupos sociales marginales como los agotes y los judíos hallamos condenas de muerte mientras que para los naturales de tales territorios las penas fueron, por norma general, leves. Esta conclusión permite secuenciar la evolución del crimen antes y después del siglo XV. Aun cuando es cierto que sí existen registros de procesos que incluyeron la muerte por fuego — propia del crimen de herejía y lesa majestad — antes de 1424, su prevalencia es ostensiblemente menor a la que se experimentará a partir de mediados del siglo XV. La concurrencia diabólica se establece, en consecuencia, como el verdadero eje sobre el que quedó erigido el crimen de brujería.

Los elementos simbólicos y acusatorios centrales de la caza de brujas — tales como el pacto con el diablo, la idea del *Sabbat* o aquelarre, el canibalismo ritual o la inversión moral y sexual — no surgieron *ex novo* en el siglo XV. La investigación ha permitido observar cómo gran parte de los elementos que compondrían el estereotipo de brujería derivan de la reformulación de los modelos acusatorios previamente aplicados a las heterodoxias del siglo XII al XIV, trasladados desde el ámbito teológico-eclesiástico al penal-señorial. A estos efectos resulta crucial atender a la experiencia de la comunidad de Steding. Puede que la cruzada contra los Stedinger sea la mayor evidencia documental histórica acerca de la criminalización con base herética bajo una voluntad de control territorial y fiscal. La bula *Vox in Rama* constituye un testimonio documental de valor

extraordinario en el estudio jurídico y social del origen del crimen de brujería y cómo los elementos de la caza de brujas Europa fueron construyéndose en los siglos que la antecedieron.

Llegados a este punto, cabe discutir si el *boch de Biterna* al que se alude en la *Ordinació* constituye realmente una fórmula de identificación diabólica. Los datos obtenidos en esta tesis doctoral y el empleo de una metodología propia de las ciencias penales y la Criminología imposibilitan afirmar que así sea. Historiográficamente se ha aceptado que el *boch de Biterna* era el nombre otorgado al Diablo en las áreas pirenaicas, concretado en la imagen de un macho cabrío diabólico.

Esta investigación no puede corresponder a esta afirmación en lo que refiere a la *Ordinació*, donde, hasta la fecha, se encuentra identificada la expresión por primera vez. Si bien es cierto que en algunos de los procesos examinados la expresión parece aludir a un personaje al que las personas encausadas afirmaron haber otorgado vasallaje y fidelidad, las múltiples lecturas alternativas recogidas en esta investigación imposibilitan afirmar que se esté, realmente, ante una denominación del Diablo. Por el contrario, se suscita la duda acerca de sí realmente se estaría haciendo alusión a un topónimo — indicando un lugar desconocido al que los habitantes de Àneu acudían con nocturnidad — o si, por el contrario, fuera la denominación atribuida a un señor feudal hostil al Condado; de los datos pudiera inferirse que fuera relativo al Béarn, Inglaterra o Italia. Estos planteamientos abren nuevas líneas de investigación que ayuden a conocer el origen real de tan misteriosa expresión en pro de llegar a comprender el verdadero origen de la *Ordinació* y, en última instancia, los motivos que llevaron a su promulgación.

Pese lo anterior, la investigación acerca de la biografía del Conde de Pallars, Arnau Roger IV, favorece la aproximación a la motivación que subyace en la *Ordinació* y la tipificación contenida en sus capítulos. Hasta esta tesis doctoral el Conde de Pallars apenas había recibido atención historiográfica. La reconstrucción de su actividad como virrey en Sicilia y las hostilidades que éste hubo de enfrentar cuando heredó el gobierno del condado refuerzan la hipótesis acerca de la voluntad político-criminal última de la *Ordinació*. Promulgados apenas unos meses tras la efectiva toma del Condado por parte de Arnau Roger IV, los capítulos aneuenses muestran un aumento en la severidad del régimen jurídico del valle y la voluntad de concentración del mero y mixto imperio en manos del señorío condal. En esta línea, el crimen de brujería constituye solo un eslabón más en la nueva cadena de poder pretendida por Arnau Roger IV. Una limitación de la

actividad eclesiástica en el valle, reformas procesales que afectaban las garantías procesales de las personas sometidas a procesos judiciales y un aumento general en la severidad de las penas componen la imagen de un Conde preocupado por mantener el control de sus territorios y asegurar el vasallaje leal en sus dominios. Estos extremos se ven reforzados por el análisis de las contingencias políticas y bélicas experimentadas en el Pallars en la centuria anterior a la toma de posesión de Arnau Roger IV, documentadas y examinadas a lo largo del Capítulo III.

Regresando a la influencia de la actividad normativa acerca de la herejía, la impronta que los discursos en su contra hubieron de suponer no se limitó a la construcción de una tipología criminal tan ambigua y variable como la brujería diabólica sino que transformó la realidad procesal de los territorios europeos. La emergencia y establecimiento del proceso inquisitivo transformó el escenario jurídico de Europa durante siglos. Estamos ante una metamorfosis profunda que operó a un nivel profundo en la forma de comprender los modelos procesales y los fines de la pena y la naturaleza del proceso penal. El desarrollo de una nueva modalidad de enjuiciamiento fraguó la antesala a nuevas modalidades delictivas como fue la brujería; la difuminación de los límites del Derecho y las garantías procesales resultantes de la voluntad represiva antiherética no se limitaron a los crímenes de pensamiento o contra el orden religioso establecido sino que diluyeron la forma de actuación relativa a la totalidad del catálogo de ilícitos durante siglos.

La herejía y, posteriormente, la brujería no son capítulos aislados en la historia del Derecho europeo; son los precursores de un discurso penal que facultó a los agentes judiciales, políticos y religiosos para proceder con una arbitrariedad y discrecionalidad protegidas por el mismo sistema institucional y judicial que las originó. Los datos aportados en el Capítulo II refuerzan la idea que este cambio de paradigma procesal — vertebrado entorno a la herejía — fue un mecanismo político-criminal empleado en la expansión y control de los reinos europeos mediante los discursos antiheréticos.

Es aquí donde el establecimiento de la pena de confiscación de bienes como una constante en todos los juicios y normas estudiados halla una nueva magnitud. Lo mismo ocurre en el caso de los Valles de Àneu, siendo la confiscación de bienes la única pena incluida en todas las modalidades del crimen de brujería contenidas en la *Ordinació*. No se está ante una sanción dirigida a la reparación de la víctima o sus familiares sino ante una pena pecuniaria cuyo único beneficiario era el detentador del poder político del lugar donde el proceso tuviera lugar. Aparece ya en Código teodosiano pero puede aventurarse

que su carácter instrumental no aparece hasta la *Vergentis in Senium*, cuestión que queda reforzada por las constituciones imperiales de Federico II. En ambos casos se está ante escenarios marcados por la necesidad de reforzar no solo el poder político en un área sino por la recuperación de territorios. La confiscación de bienes y tierras operó perfectamente a tal efecto.

En el Pallars, hallándose el Condado en una fuerte crisis económica y habiendo heredado Arnau Roger IV el endeudamiento de sus antecesores, la confiscación de bienes cumplía a tal propósito. Esta cuestión podría incidir directamente en la sobrerrepresentación experimentada por las mujeres en las causas por brujería pues, como se ha expuesto, los valles de Àneu fueron una sociedad profundamente matriarcal donde las mujeres podían ser herederas. Esta realidad colisiona con el marcado estereotipo de las mujeres condenadas por prácticas rituales sanadoras que han venido definiendo la imagen de las brujas durante décadas. Contemplar el vínculo directo entre el régimen de sucesiones propio de un territorio y el uso de la pena de confiscación de bienes pudiera servir a los efectos de comprender las cifras de mujeres procesadas por brujería en Europa, abriéndose así una nueva vía de investigación acerca del fenómeno de la brujería desde la perspectiva de género que requerirá de ulteriores estudios.

A modo de conclusión final puede afirmarse que el manuscrito de Esterri constituye un testimonio invaluable y extraordinario en la historia jurídica europea. Promulgado en una época de transformaciones sociales y jurídicas, marcada por las epidemias y las guerras de expansión, los capítulos de los Valles de Àneu conforman un episodio esencial en la comprensión del derecho Penal del bajomedievo. A fecha de redacción de estas páginas no se conoce de testimonio documental anterior que recoja el crimen de brujería en un cuerpo legal. Sin embargo, sus páginas e historia guardan aun interrogantes que deberán ser analizados en investigaciones futuras.

Balete Felices.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

I.-Manuscritos originales

- *Llibre de privilegis de la Val d'Àneu*. Archivo de la Corona de Aragón (ACA), *Diversos*, Varia,30, Vol.9,
- "*1936-1938. Dos anys, dos mesos i nou dies al servei del patrimoni artístic i històric sense sou ni retribució",* 1936-1938*,* código de referencia ACBG30-88-T2-1853, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, Archivo Comarcal del Bages.
- "*Ordinacions fetes pels cònsols de Puigcerdà i atribuïdes a Sant Vicent Ferrer"*, 1415, código de referencia ACCE130-125-T2-6385, Administración local, Archivo Comarcal de la Cerdanya.
- *Paris, Bibliothèque nationale de France, ms. fr. 2650*, fol. 169v. Consultado en *Online Froissart*, Digital Humanities Institute, University of Sheffield. disponible en: https://www.dhi.ac.uk/onlinefroissart/.

II.-Fuentes editadas

- Alfonso X, *Las Siete Partidas*, glosadas por Gregorio López.Boletín Oficial del Estado, 1985.
- Bagnyon,Jehan. *L'histoire de Charlemagne (parfois dit Roman de Fierabras)*. Librairie Droz,1992.
- Beaurepáire, Charles de. *Complainte sur la bataille de Poitiers*. Bibliothèque de l'École des chartes, troisième série, vol. 2,1851.
- Bastardas, Joan, et al. *Usatges de Barcelona: El Codi a Mitjan Segle XII.* Fundació Noguera, 1984.
- Bodin, Jean. *De la démonomanie des sorciers*, 1580. Gallica, Bibliothèque national de France. https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k8704235f/f12.item.

- Bodleian Library. *Bestiary: Being an English Version of the Bodleian Library, Oxford M.S. Bodley 764: With All the Original Miniatures Reproduced in Facsimile*. Boydell Press, 1993.
- Beggi, F. O. *The Incubi of Rome and Venice*. London: Printed for the author; published by J. Clements, 1864.
- Bémont, Charles, and Edward II. Rôles gascons. Vol. 2. Edited by Francisque Michel. Paris: Imprimerie nationale, 1885–1962. Disponible en https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k62758658/f62.image.r=biterna
- Calendar of the Patent Rolls Preserved in the Public Record Office. Edward I. A.D. 1281–1292. London: Her Majesty's Stationery Office, 1893.
- Cappelletti, Giuseppe. *Le chiese d'Italia della loro origine sino ai nostri giorni*. 1847. Book from the collections of Oxford University; European Libraries.
- Collingwood Bruce, John. *The Bayeux Tapestry Elucidated.* John Russell Smith,1856.
- Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y Principado de Cataluña. *Cortes de Cataluña*, vol. IV .Real Academia de la Historia, 1896–1922.
- Eimeric, Nicolau. *Manual de inquisidores, para uso de las inquisiciones de España y Portugal, ó compendio de la obra titulada Directorio de inquisidores*. Imprenta de Feliz Aviñon, 1821.
- Escouchy, Mathieu d'. Chronique de Mathieu d'Escouchy. Vol. 1. Edited by Gaston du Fresne, marquis de Beaucourt. Paris: Mme Veuve J. Renouard, 1863.
- Espina, Alonso de. *Fortalitium fidei*. Libro V, consideración X, distinción 10. Edición incunable, n. p.
- Fontanella, Joan Pere. *Decisiones sacri regii senatus Cathaloniae*. Tomus II. Ginebra, 1662.
- Garros, Pierre de. *Oeuvres complètes*. Vol. 2, Poésies gasconnes. Traducido del gascón al francés por Alcée Durrieux. Auch: Imprimerie G. Foix, 1895.
- Gilles Le Bouvier (1386-1460 ?). Auteur du texte. Armorial de France, Angleterre, Écosse, Allemagne, Italie et autres puissances, composé vers 1450 : texte complet, publié pour la première fois d'après le manuscrit original / par

Gilles Le Bouvier dit Berry, premier roi d'armes de Charles VII, roi de France ; précédé d'une notice sur la vie et les ouvrages de l'auteur... par M. Vallet (de

- Henri Moranvillé *Chronographia regum Francorum.* Librairie Renouard, 1897.
- Jonckbloet, Willem, ed. *Guillaume d'Orange: chansons de geste des XIe et XIIe siècles*. La Haye: Martinus Nijhoff, 1854.
- Kramer, Heinrich y Jacob Sprenger. *El martillo de las brujas para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza: Malleus Maleficarum.* Ediciones Maxtor, 2000.
- Le Bouvier,Gilles. *Armorial de France, Angleterre, Écosse, Allemagne, Italie et autres puissances.* Gallica, Bibliothèque Nationale de France, 1866. https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5424936g.texteImage.
- Levy, Emil. *Provenzalisches Supplement-Wörterbuch: Berichtigungen und Ergänzungen zu Raynouards "Lexique roman*". Tome 1. Leipzig: O. R. Reisland, 1894–1924.
- Lucio III, papa. *Decretal Ad abolendam*, 4 de noviembre de 1184. En *Bullarum diplomatum et privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum. Taurinensis editio*, 20–22. Torino, 1858. Traducción y notas de Fr. Ricardo W. Corleto.
- Marca, Pierre de. *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre, des ducs de Gascogne, marquis de Gothie, princes de Béarn, comtes de Carcassonne, de Foix et de Bigorre; avec diverses observations géographiques et historiques, concernant principalement lesdits païs*. Veuve Jean Camusat, 1640.
- Marca, Pierre de. *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre, des ducs de Gascogne, marquis de Gothie, princes de Béarn, comtes de Carcassonne, de Foix et de Bigorre; avec diverses observations géographiques et historiques, concernant principalement lesdits païs.* Veuve Jean Camusat, 1640.
- Michelant, Henri, ed. *Guillaume de Palerne.* Firmin-Didot, Paris 1876.
- Moranvillé, Henri. *Chronographia regum Francorum.* Librairie Renouard, 1897.
- Paris, Matthew. Matthæi Parisiensis, monachi Sancti Albani, *Chronica majora*. Edited by Henry Richards Luard. Vol. 2, A.D. 1067 to A.D. 1216. London: Longman & Co., 1874.

- Rabelais, François. *Œuvres de Rabelais*. Vol. 3. Internet Archive,1930. https://archive.org/details/uvresderabelais07rabegoog/page/31/mode/1up
- Raimbert de Paris, *La chevalerie Ogier de Danemarche. Poème du XIIe siècle*. Techener, Paris 1842.
- Savall y Dronda, Pascual, y Santiago Penén y Debesa. *Fueros, observancias y actos de Corte del Reino de Aragón*. Zaragoza: Establecimiento Tipográfico de Francisco Castro y Bosque, 1866. Ed. facsímil, Zaragoza, 1991
- Surrey Record Society. *Winchester Registers Part II: Registrum Johannis de Pontissara*, A.D. 1282–1304. No. IV. London: Issued by the Surrey Record Society by arrangement with the Canterbury & York Society, 1915.
- Torquemada, Tomás de. *Instrucciones del Santo Oficio de la Inquisición, sumariamente, antiguas, y nuevas. Puestas por abecedario por Gaspar Isidro de Arguello, Oficial del Consejo*. Madrid: Imprenta Real, 1630.
- Wendover, Roger of. *Chronica, sive Flores Historiarum*. Edited by Henricus O. Coxe. Vol. 2. Londini: Sumptibus Societatis, 1841.

III.-Obras de referencia.

- Coromines, Joan. *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*. Curial Edicions Catalanes, 1980–1991.
- Raymond, Paul. *Dictionnaire topographique du département des Basses-Pyrénées*. Publié par ordre du ministre de l'Instruction publique et sous la dir. du Comité des travaux historiques et des sociétés savantes. Paris: Imprimerie Impériale, 1863.
- Raymond, Paul. *Dictionnaire topographique du département des Basses-Pyrénées*. Imprimerie Impériale, 1863.
- Romanini, Angiola Maria, Dir. *Enciclopedia dell'Arte Medievale.* Istituto della Enciclopedia Italiana, 1994.
- Suchier, Hermann, ed. *L'histoire de Charlemagne (parfois dit Roman de Fierabras)*. Librairie Droz,1992.

- Vidal, Pierre. *Guide historique et pittoresque dans le département des Pyrénées-Orientales*. Gallica, Bibliothéque Nationale de France, 1899. https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k943097c/f66.image.r=biterna.
- Vitalis, Orderic. *The Ecclesiastical History of Orderic Vitalis*. Vol. 4. Clarendon Press, 1973. https://archive.org/details/chibnall-orderic-vitalis-vol-4/page/188/mode/2up.
- Walckenaer, Charles-Athanase. *Géographie ancienne historique et comparée des Gaules cisalpine et transalpine; suivie de l'Analyse géographique des itinéraires anciens, et accompagnée d'un atlas de 9 cartes*. Tome 2. Paris: P. Dufart, 1839. Disponible en https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k36159z/f410.image.r=biterna
- Walckenaer, Charles-Athanase. *Géographie ancienne historique et comparée des Gaules cisalpine et transalpine; suivie de l'Analyse géographique des itinéraires anciens, et accompagnée d'un atlas de 9 cartes.* Gallica, Bibliothèque Nationale de France,1839. https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k36159z/f410.image.r=biterna,407.

IV.-Bibliografía

- Agüero,Alejandro. "La tortura judicial en el Antiguo Régimen. Orden procesal y cultura". *Dereito e Democracia* 5-1 (2004): 186–221.
- Aguirre, María del Carmen. *Los agotes*. Diputación Foral de Navarra–Institución Príncipe de Viana, 1978.
- Aguirre, Víctor Emanuel. "The Viking Expeditions to Spain during the 9th Century". Mindre Skrifter 30 (2013): 7–73.
- Agustí, David. *Los cátaros: El desafío de los humildes*.Sílex Ediciones, 2006.
- Aixalà, Carme y Jordi Ramos. *Monestir de Pedralbes. República, guerra i património*. Reial Monestir de Santa Maria de Pedralbes. Institut de Cultura de Barcelona ,2014.

- Alanyà i Roig, Josep. Nigromància, violència i males artes Ports de Morella: l'assassinat de Valença de Vinatea (S. XIV)". *Papers dels Ports de Morell* 1 (2002):1-15.
- Alberola, Eva Lara. *Hechiceras y brujas en la literatura española de los Siglos de Oro.* Universitat de València, 2010.
- Alcoberro, Agustí. "Cacera de bruixes, justícia local i Inquisició a Catalunya, 1487-1643: alguns criteris metodològics." *Pedralbes: Revista d'Història Moderna* 28 (2008): 485–504

  --- "La cacera de bruixes al Vallès (1619-1622): processos locals i causa general." *Ponències: Revista del Centre d'Estudis de Granollers* 24 (2020): 7–30.
- Alejandro Campagne, Fabián. *Strix Hispanica: Demonología cristiana y cultura folklórica en la España moderna.* Prometeo Libros, 2009.
- Alibrandi, Rosamaria. La 'férvida immaginzaione' di Beccaria. Diritto punitivo e uso legittimo della tortura in un trattato siciliano del tardo Settecento in materia criminale". *Cuadernos de Historia del Derecho* 22 (2015):258-263.
- Alleman, Elizabeth. "The Midwife-Witch on Trial: Historical Fact or Myth?". *Revue Canadienne de la Recherche et de la Pratique Sage-femme* 9 (1) (2010):10-20.
- Almazán, Ismael y Doris Moreno. "Un delicte i dos martells. Actituds populars a Terrassa durant la cacera de bruixes de 1619". *Terme: Revista d'Estudis Històrics i Socials* 12 (1997): 50–52.
- Almazán, Ismael. *Dones a la Terrassa dels segles XVI i XVII segons els arxius judicials*. Ajuntament de Terrassa, 1998.
- Alonso, María Luz. *El proceso penal en Castilla (siglos XIII-XVIII).* Ediciones Universidad de Salamanca, 1982.

  ---"Vías de revisión de la sentencia en el proceso inquisitorial". *Cuadernos de Historia del Derecho* 2 (1995):151-187.
- Álvarez Alonso, Clara. "Tendencias en la investigación del Derecho Penal histórico. Los casos de Gran Bretaña, Francia e Italia como excusa", en *Sexo barroco y otras transgresiones premodernas* coord. Francisco Tomás y valiente et al.Alianza Editorial,1990.

- Álvarez Cora, Enrique. “Recordando a Tomás y Valiente: la noción de delito en la España moderna”. *Rechtsgeschichte – Legal History* 17 (2010): 92–125.

---*La tipicidad de los delitos en la España Moderna*. Dykinson, 2012.

- Alvira, Martín. *El Jueves de Muret: 12 de septiembre de 1213.* PPU,2002.
- Amades, Joan. *Bruixes i bruixots*. La Neotípia, 1934.
- Ambos, Kai. “El principio acusatorio y el proceso acusatorio: un intento de comprender su significado actual desde la perspectiva histórica”. En *Proceso penal y sistemas acusatorios*, editado por Lorena Bachmaier. Marcial Pons,2008.
- Ames, Margery E. “Les activités commerciales de négociants en vins gascons en Angleterre durant la fin du Moyen Âge”. *Annales du Midi: revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*65 (21) (1953): 35-48.
- Amico, Antonio. *Chronologia de los virreyes presidentes, y de otras personas, que han gouernado el reyno de Sicilia compuesta por el canonico Antonino de Amico*. Internet Archive, 1687. https://archive.org/details/bub_gb_fz1gW1hSqSMC/page/n7/mode/2up.
- Ankarloo, Bengt y Stuart Clark, eds. *The Athlone History of Magic and Witchcraft in Europe*. Athlone Press,1999-2003.
- Antolini, Paola. *Los agotes: Historia de una exclusión.* Ediciones Istmo, 1989.
- Applebaum, Shimon. “The Pattern of Settlement in Roman Britain”. *The Agricultural History Review* 11 (1963): 1–14.
- Aragonés Estella, Esperanza. “Visiones de tres diablos medievales”. *De Arte* 5 (2006): 15–27.
- Azurmendi, Mikel.*Nombrar, embrujar. Para una historia del sometimiento de la cultura oral en el País vasco*. Alberandia,1993.
- Babinet, León. *Jean III de Grailly, Captal de Buch, Connétable d'Aquitaine*. Éditions des régionalismes, 2011.
- Bada, Joan. “*La inquisició i la cacera de bruixes a Catalunya*, en *Per bruixa i metzinera”.* En *Per bruixa i metzinera: la cacera de bruixes a Catalunya,* exposición del Museu d’Historia de Catalunya. Generalitat de Catalunya, 2007
- Bailey, Michael D. “From Sorcery to Witchcraft: Clerical Conceptions of Magic in the Later Middle Ages”. *Speculum*, 76- 4 (2001): 960–990.

- Balard, Michel. *El Mediterráneo cristiano: 1000-1500.* Crítica, 2003.
- Balletín Serrano, Alfredo. "La astrología judía en Aragón". En *Aragón Sefarad* coordinado por Miguel Ángel Motis Dolader y Alfredo Romero Santamaría, Vol.I. Aragón Sefarad Estudios, 2004.
- Baragli, Beatrice. "Abracadabra Incantations: Nonsense or Healing Therapies?". *KASKAL. Rivista di storia, ambienti e culture del Vicino Oriente Antico*16 (2019): 293–321.
- Barandiaran, José Miguel de. *Selected Writings of Jose Miguel de Barandiaran: Basque Prehistory and Ethnography.* Center for Basque Studies, 2007.
- Baraut, Cebrià. *Cartulari de la Vall d'Andorra (segles IX al XIII).* Govern d'Andorra, 1998.
- Barber, Malcolm. *The Cathars. Dualist Heretics in Languedoc in the High Middle Ages*.Routledge,2000.
- Barragán Quintero, Fernando. *Fuentes jurídicas en el Código de Hammurabi: un proceso hacia la secularización jurídica*. El Colegio de México, 2006. https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10001048.
- Barry, Jonathan. *Witchcraft in Early Modern Europe*. Cambridge University Press, 1996.
- Bastida Canal, Xavier. "San Raimundo de Penyafort y la Inquisición en el Llenguadoc y Catalunya". *Anthologica Annua* 62 (2015): 119–162.
- Batlle i Gallart, Carme. "El bisbe Arnau Roger de Pallars i la Seu d'Urgell (1437-1461)". *Estudios históricos y documentos de los archivos de protocolos* 6 (1978): 215–236.
- Bazán, Iñaki, ed. ". Magia, superstición y brujería en la Edad Media". *Clio & Crimen* 8 (2011):14-72.
- Beggi, F.O. *The Incubi of Rome and Venice.* J. Clements, 1864.
- Belda Iniesta, Javier. "Excommunicamus et anathematisamus: predicación, confesión e inquisición como respuesta a la herejía medieval (1179-1231)". *Anuario de derecho canónico: revista de la facultad de Derecho Canónico integrada en la UCV* 2 (2013):97-128.

---*La respuesta de la Iglesia a la herejía medieval: Aproximación histórico-jurídica*. Città del Vaticano, 2014.

---"*Civitate evangelii* vs *evangelium in civitate*: el binomio evangelio-mundo en la evolución de la vida consagrada medieval", *Commentarium pro Religiosis et Missionariis* 97, 1–2 (2015):75-96.

--- "El hierocratismo político en la primera legislación antiherética de Inocencio III: el interdicto a Orvieto (1198), la carta al obispo de Siracusa (1198) y la decretal *Vergentis in senium* (1199)". *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, sección Historia del Derecho Canónico 42 (2020): 235–259.

- Belenguer, Ernest. "Una aproximació a la crisi de la Baixa Edat Mitjana a Catalunya". *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* 24 (2013): 267–296.
- Bengt Ankarloo y Stuart Clark, eds., *The Athlone History of Magic and Witchcraft in Europe* (Athlone Press,1999-2003).
- Benito Mesa, Iris de. "Narrativas del *akelarre*: condiciones de posibilidad para lo fantástico en la relectura feminista de la caza de brujas". B*rumal* 1 (2024):175-197.
- Benito Monclús, Pere, et al. "Assessing Epidemic Outbreaks in Late Medieval Catalonia (1348–1530): From Communities to Family Units". *The History of the Family* 30 (3) (2025): 371–412.
- Benson, Derek Robert. *Life among Good Women: The Social and Religious Impact of the Cathar Perfectae in the Thirteenth Century Lauragais.* Western Michigan University, 2017.
- Berrojalbiz, Ander. *Akelarre.Historias nocturnas en los albores de la gran caza de brujas*. Pamiela,2021.
- Bialostosky Barshavsky, Sara. "El Código Teodosiano". *Cultura Jurídica* 3 (julio–septiembre 2011): 185–195.
- Bingen, Hildegard of. *Physica*. Healing Arts Press, 1998.
- Black, Jeremy y Anthony Green. *Gods, Demons and Symbols of Ancient Mesopotamia: An Illustrated Dictionary*, 3ª ed. The British Museum Press, 2004.
- Blanchard-Dignac, Denis. *Le captal de Buch*. Éditions Sud Ouest, 2011.
- Blanco Fernández, Marta. "'De Sant Hilari a Arbúcies, dotze cases tretze bruixes': La persecución de las brujas en la Cataluña moderna". *Feminismo/s* 20 (2012): 187–204.

- Blanco García, María Pilar. “Inquisición y traducción: desde los orígenes del tribunal a Torquemada”. En *Los dominicos españoles e iberoamericanos y la traducción* editado por Antonio Bueno García. Comares, 2018.
- Bleakley, Paul.“The Past Is Prologue: Towards a Historico-Narrative Approach at the Intersection of Historical Criminology and Narrative Criminology”. *Crime, Media, Culture* 19 (4) (2023): 421–437.
- Bofarull y Mascaró, Próspero de. *Los condes de Barcelona vindicados, y cronología y genealogía de los reyes de España considerados como soberanos independientes de su marca*. J. Oliveres y Monmany, 1836.
- Boldrini, Federica. “Note in tema di trattamento giuridico degli alchimisti nel diritto canonico medioevale” *Historia et Ius* 23 (2023):1-36.
- Bolòs, Jordi. "El comtat de Pallars. La societat i el territori a la Baixa Edat Mitjana". En *Muntanyes en rebel·lia. Hug Roger III i la fi de la Catalunya comtal*. Consell Cultural de les Valls d’Àneu, 2005.
- Bolòs, Oriol de, Josep Vigo y Jordi Carreras. *Mapa de la vegetació potencial de Catalunya 1:250.000.* Institut d’Estudis Catalans, 2004.
- Bonachía, Juan A. “La justicia en los municipios castellanos bajomedievales”. *Edad Media: Revista de Historia* 1 (1998):145-182.
- Bonomo, Giuseppe. *Caccia alle streghe. La credenza nelle streghe dal sec. XIII al XIX con particolare riferimento all’Italia.* Palumbo, 1984.
- Bordes, François. “’Montagne et sorcellerie au Pays Basque et en Béarn’ Dissidences religieuses et sorcellerie: ¿une spécificité montagnarde?”. *Heresis* 39 (2003): 107–114.

  ---“Regards sur quatre siècles de sorcellerie en Pays Basque et Navarre (XIVe-XVIIe)”. *Heresis* 44-45 (2006):207-222.
- Boreau, Alain. *Satan, the heretic*: *The Birth of Demonology in the Medieval West.* University of Chicago Press,2006.
- Boscolo, Alberto. *Acta Curiarum Regni Sardiniae: I Parlamenti di Alfonso il Magnanimo (1421–1452)*. Consiglio regionale della Sardegna, 1993.

- Bosworth, Mary. “The Past as a Foreign Country? Some Methodological Implications of Doing Historical Criminology”. *The British Journal of Criminology* 41(3) (2001): 431–442.
- Boudet, Jean-Patrice. *Entre science et nigromance: astrologie, divination et magie dans l’Occident médiéval (XIIe–XVe siècle).* Publications de la Sorbonne, 2006.
- Braudel, Fernand. “Histoire et sciences sociales: La longue durée”. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations* 13-4 (1958): 725–753.
- Briggs, Chris. *Credit and Village Society in Fourteenth-Century England.* Oxford Academic, 2009.
- Briggs, Robin. *Witches and Neighbors: the Social and Cultural Context of European Witchcraft.* Penguin Books, 1998.
- Bringué, Josep Maria. “Redelme, quèstia i llibertats camperoles al comtat de Pallars (segles XIV-XV)”. *Collegats* 6 (1992-1993): 99-124.
- Brisbane, Mark A. “Hamwic (Saxon Southampton): The Origin and Development of an Eighth Century Port and Production Centre”. En *Archéologie des villes dans le Nord-Ouest de l’Europe (VIIe-XIIIe siècle): Actes du IVe Congrès International d’Archéologie Médiévale (Douai, 26, 27, 28 septembre 1991)*.Société d’Archéologie Médiévale, 1994.
- Brugada, Josep. "Orígens i desenvolupament de les llegendes del Pont del Diable". *Annals de l’Institut d’Estudis Gironins* 60 (2019): 51-82.
- Bueno Delgado, Juan Antonio. “La herejía en el *Corpus Iuris Civilis*,” en *Recuerdos literarios en honor a un gran historiador de Castilla: Gonzalo Martínez Díez (1924–2015)*, coordinado por Ignacio Ruiz Rodríguez y Félix Javier Martínez Llorente. Dykinson, 2016.
- Bullough, Vern L. *The Development of Medicine as a Profession: The Contributions of the Medieval University to Modern Medicine.* Hafner Press, 1996.
- Busqueta Riu, Joan J. “Sobre els llibres de crims i el Tribunal de Coltellades de la ciutat de Lleida. Font documental i usos historiogràfics”. En *Les minories socials i la justicia. Època medieval i moderna*, Editado por Dolors Bramon Planas. Silva Editorial,2018.
- Butler, Erik. *The Devil and His Advocates*. Reaktion Books Ltd, 2021.

- Caciola, Nancy. “Demonology at a Crossroads: The Visions of Ermine de Reims and the Image of the Devil on the Eve of the Great European Witch-Hunt”. *Church History* 80-3 (2011): 467–501.
- Calasso, Francesco. *Medioevo del diritto. Vol. I: Le fonti*. Giuffrè, 1954.
- Calthrop, Dion Clayton. *English Costume.* Frankfurt am Main,2018.
- Campo Jesús, Luís Del. “Las pruebas del "fierro calient" y de las "gletas" en el Fuero General de Navarra”. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra* 14(40)(1982):921-934.
- Cappelletti, Giuseppe. *Le chiese d’Italia della loro origine sino ai nostri giorni.* Oxford University, European Libraries,1847.
- Cardini, Franco. *Magia, stregoneria, siperstizione nell’Occidente medievale*. La Nuova Italia Editrice, 1972.

  ---“Crociata e religione civica nell’Italia medievale”. En *La religion civique à l’époque médiévale et moderne (chrétienté et islam)*, Actes du colloque organisé par le Centre de recherche « Histoire sociale et culturelle de l’Occident. XIIe–XVIIIe siècle » de l’Université de Paris X-Nanterre et l’Institut universitaire de France (Nanterre, 21–23 juin 1993) (Rome, 1995).
- Cardoner Planas, Antonio. “Personajes de alcurnia y hechicería en la Casa Real de Aragón”. *Revista Medicina e Historia* 74 (1973):3-10.
- Caro Baroja, Julio. *Vidas mágicas e Inquisición.* Taurus, 1967.

  --- *Las brujas y su mundo*. Alianza, 1993.
- Carr, Edward Hallett. *¿Qué es la Historia? Conferencias “George Macauly Tevelvan” dictadas en la Universidad de Cambridge en enero-marzo de 1962*. Ariel/Sudamericana, 1985.

  ---*¿Qué es la historia?* Ariel,2010.
- Carreras Candi, Francesc y Ceferí Rocafort. *Geografia general de* Catalunya.Establiment Editorial de Albert Martin, 1913.
- Carreras Candi, Francesc. “A propòsit de tradicions y de bruxes”. En Lo *Castell de Burriach o de Sant Vicents (excursió, història y tradició)*, 255–262. Estampa de H. Abadal, 1900.

- Carreras, Júlia. *Vienen de noche. Estudio sobre las brujas y la otredad*. 2ª ed. Luciérnaga,2023.
- Casas Díaz, Laura. "La caza de brujas en España: Las Ordinacions de les Valls d'Àneu (1424)". *Ius Fugit: Revista interdisciplinar de estudios histórico-jurídicos* 24 (2021): 47–65.

  --- "La caza de brujas en España: una aproximación jurídica al estado de la cuestión". En *Tras la estela de los feminismos históricos*, editado por Miren Llona González y José Javier Díaz Freire. Tirant lo Blanch, 2023.

  --- "Metzines i elixirs: una aproximació a la caça de bruixes al Pirineu dels segles XV–XVII". comunicación presentada en el *Congrés Dones, Ciència i Tecnologia – WSCITECH23*, Terrassa, 2023.
- Cassidy- Welch, Megan. "The Stedinger Crusade: War, Remembrance, and Absence in Thirteenth-Century Germany", *Viator* 44- 2 (2013): 159–174.
- Castell Granados, Pau. "La persecució senyorial de la bruixeria al Pallars: un procés contra bruixes i bruixots a la Vall Fosca (1548)". Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols* 27 (2009): 121–249.

  --- "Sortilegas, divinatrices et fetilleres. Les origines de la sorcellerie en Catalogne". *Cahiers de Recherches Médiévales et Humanistes* 22 (2011):217-241.

  ---"Fetilleria i bruixeria a la Cerdanya en època medieval i moderna", *Cahiers de Recherches Médiévales et Humanistes* 22 (2011): 121–139.

  --- *Orígens i evolució de la cacera de bruixes a Catalunya (segles XV-XVI)*. Universitat de Barcelona, 2013. https://hdl.handle.net/10803/131462.

  ---"E cert te molt gran fama de bruixa e se fa metgessa e fa medecines: La demonización de las prácticas mágico-medicinales femeninas (siglos XIV-XVI)". *Studia Historica. Historia Medieval* 31 (2013): 269–290.

  ---'Con toda templança y moderación'. El Santo Oficio ante la caza de brujas en Cataluña". En *Mulieres inquisitionis: la mujer frente a la inquisición en España*, coordinado por María Jesús Zamora Calvo. Academia del Hispanismo, 2017.

---"De crimine heresis, maxime de bruxa. L'aparició del crim de bruixeria a Catalunya en el context baixmedieval europeu". En *Ortodòxia i heretgia: Actes de les VI Jornades d'Història del Monestir de les Avellanes*, editado por Karen Stoeber. Pagès Editors, 2018.

--- La caza de brujas en Cataluña: un estado de la cuestión". *Índice Histórico Español* 131 (2018): 81–114.

--- *La cacera de bruixes a Catalunya. Estudis i documents (1830-2020).* Diputació de Barcelona,Institut d'Estudis Catalans, 2022.

--- *La cacera de bruixes a les Valls d'Àneu: Edició crítica dels documents originals*. Anem Editors, 2024.

- Cavallero, Constanza. *Las letras y las horcas: Demonología y caza de brujas en los reinos hispanos*. SAEMED, 2025.
- Centella Zamora, María. "Las redes de familiares en el Tribunal de Córdoba en los siglos XVI al XVIII." *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea* 44 (2024): 77-106.
- Childs, Wendy R. *England's Maritime and Commercial Networks in the Late Middle Ages*. Boydell Press, 2009.
- Churchill, David. "What is 'Historical Criminology'? Thinking Historically about Crime and Justice". *British Society of Criminology Newsletter* 82 (2018): 8–11.
- Cid, José y Elena Larrauri. T*eorías criminológicas*, 2ªed. Bosch, 2001.
- Clavero, Bartolomé."La Historia del Derecho ante la Historia Social". *Historia. Instituciones, documentos* 1 (1974):239-262.

  ---"Delito y pecado. Noción y escala de transgresiones". En *Sexo barroco y otras transgresiones premodernas*, dirigido por Francisco Tomás y Valiente. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- Club alpin français, Section du Sud-Ouest, y Ski Club bordelais. *Revue pyrénéenne*. Bordeaux: Section du Sud-Ouest du Club alpin français; Ski Club bordelais, 1 de junio de 1987.
- Cohn, Norman. *Europe's Inner Demons.* University of Chicago Press, 2000.
- Coincy-Saint Palais, Simone. *Esclarmonde de Foix: Princesse Cathare*.Privat, 1956.

- Colás Latorre, Guillermo, y José Antonio Salas Auséns. Aragón en el siglo XVI. Alteraciones sociales y conflictos políticos. Departamento de Historia Moderna, Universidad de Zaragoza, 1982.
- Coll Pla, Sergio. "Evolución constructiva de las iglesias del valle de Aran pertenecientes al primer románico". En *El coste de la construcción medieval: materiales, recursos y sistemas constructivos para la petrificación del paisaje entre los siglos XI y XIII.* Coordinado por Rocío Maira Vidal y Ana María Rodríguez López.CSIC, 2021.
- Comité des travaux historiques et scientifiques. *Bulletin philologique et historique jusqu'à 1610 du Comité des travaux historiques et scientifiques*. Ministère de l'Éducation nationale, Comité des travaux historiques et scientifiques, 1969.
- Conti, Fabrizio. "Notes on the Nature of Beliefs in Witchcraft: Folklore and Classical Culture in Fifteenth Century Mendicant Traditions." *Religions* 10 (2019):1-11.
- Corsi, Dinora. *Diaboliche maledette e disperate: Le donne nei processi per stregoneria (secoli XIV-XVI)*. Firenze University Press, 2013.
- Coy Cotonat, Augustí. *Sort y Comarca Noguera-Pallaresa*. Viuda de José Cunill, 1906.
- Crespo, Virgilio Pinto. "Sobre el delito de la herejía (siglos XIII–XIV)". En *Perfiles jurídicos de la Inquisición española* coordinado por José Antonio Escudero López.Universidad Complutense de Madrid,1986.
- Crisciani, Chiara. . *Il papa e l'alchimia. Felice V, Gulielmo Fabri e l'elixir*.Viella, 2002.
- Cuadrada Majó, Coral. "Política italiana de Alfonso V de Aragón (1420-1442)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 7-8(1986-1987):269-309.
- Curry, Anne. *The Hundred Years War. 2ª ed.* Palgrave Macmillan, 2003.
- D'Abadal i de Vinyals, Ramon. *Catalunya Carolíngia. II. Els diplomes carolingis a Catalunya*, vol. II-1. Institut d'Estudis Catalans, 1926–1950.
- Daileader, Philip. "Valencia, Avignon, and in Between". En *Saint Vincent Ferrer, His World and Life.* Editado por Laura Ackerman Smoller. Palgrave Macmillan, 2016.
- Dalton, Paul y David Luscombe. *Rulership and rebellion in the Anglo-Norman World, c.1066-c.1216.* Routledge,2015.

- Davies, Sue, Karen Walker y Linda Coleman. *The New Forest Historical Landscape.* The New Forest Committee por Wessex Archaeology,1998.
- Davis Perry, Lori A. “Satirizing the Blood Libel: Ritual Cannibalism, Infant Sacrifice, and Bloodied Knives in ‘A Modest Proposal’”. *Rocky Mountain Review* 73(2) (2019):119-141.
- Davis, Jennifer. “The London Garroting Panic of 1862”. En *Crime and the Law: The Social History of Crime in Western Europe since 1500*, editado por Vic Gatrell, Bruce Lenman, y Geoffrey Parker, 190-214. Europa, 1980.
- De Garros, Pierre. *Oeuvres complètes. Vol. 2, Poésies gasconnes.* Imprimerie G. Foix, 1895.
- De León, F.J. “Los pactos fausticos”. *En-claves del pensamiento* 10 (2011):11-19.
- De Riquer, Martin. *Los trovadores. Historia literária y textos.* Ariel, 2011.
- Desbaratz, Isaac, Imp. *Fors et Costums de Bearn*. Bizkaia Regional Library,1715. https://liburutegibiltegi.bizkaia.eus/bitstream/handle/20.500.11938/80361/b12784783.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Di Blasi, Giovanni Evangelista. *Storia cronologica de Vicerè, luogotenenti e presidenti del regno di Sicilia*. vol. II. Dalla Stamperia Oretea,1842.
- Di Chiara, Francesco. “The judge in the Seventeenth century: a royal official between legislation, doctrine and case law: the Sicilian Case”. *Proceedings of the 16th International Conference on the History of Concepts, Bilbao and San Millán de la Cogolla (La Rioja)* (29-31 de Agosto, 2013):267-273.
- Dillard, Heath. *Daughters of the Reconquest. Women in Castillian Town Society,1100-1300*. Cambridge University Press, 1985.
- Dodaine, Antoine. “Aux orígenes du valdéisme. Une profession de foi de Valdès”. *Archivum Fratrum Praedicatorum* 16 (1946):191-235.
- Domene Verdú, José Fernando. "La función social e ideológica de las fiestas religiosas: identidad local, control social e instrumento de dominación”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 72 (1) (2017): 171-197.
- Domínguez Sánchez, Santiago. “Falsificaciones medievales: una “bula” de Nicolás IV falsificada por el rey Sancho Iv de Castilla”, *Estudios humanísticos. Historia* 2 (2003): 13-26.

- Donovan, Frank. *Historia de la brujería (III).* Compañía Europea de Comunicación e Información, 1992.
- Du Boys, Albert. *Historia del derecho penal en España.* Imprenta de J. M. Pérez, 1872.
- Duarte Rust, Leandro. "Bulas inquisitoriais: *Ad abolendam* (1184) e *Vergentis in senium* (1199)". *Revista de História* 166 (2012): 129–162.
- Dueso, José. *La caza de brujas en Euskal Herria a través de sus principales procesos judiciales.* Txertoa, 2022.
- Durce, George, C. "Notes on the History of the Heraldic Jall or Yale". *The Archaeological Journal* 68 (1911):173-199.
- Durrant, Jonathan. "The Osculum Infame". En *The Kiss in History* editado por Karen Harvey. Manchester University Press, 2005.
- Durston, Gregory. *Witchcraft and Witch Trials: A History of English Witchcraft and Its Legal Perspectives, 1542–1736*. Barry Rose Law Publishers, 2000.
- Duvernoy, Jean, ed. *Le dossier de Montségur. Interrogatoires d'Inquisition (1242-1247). Édition latine*. Pérégrinateur Éditeur, 1996.
- Dyan, Elliott. Violence against the Dead: The Negative Translation and *Damnatio Memoriae* in the Middle Ages". *Speculum* 92- 4 (2017): 1020–155.
- Eaton, Scott. "Witches and the Devil in Early Modern Visual Cultures: Constructions of the Demonic Other." *Midlands Historical Review*, nº 5 (2021):1-25.
- Ehrenreich, Barbara y Deirdre English. *Witches, Midwives, and Nurses: A History of Women Healer*s. The Feminist Press, 1973.
- Elmer, Peter. *Witchcraft, Witch-Hunting, and Politics in Early Modern England*. Oxford University Press, 2016.
- Escribano Paño, María Victoria. Emperadores y leyes en época teodosiana (Codex Theodosianus 16,5, *De haereticis*)", en *Política, religión y legislación en el Imperio Romano (ss. IV y V d. C*) coordinado por María Victoria Escribano Paño y Rita Lizzi Testa. Edipuglia, 2014.
- Escudero, José Antonio. *Curso de historia del derecho: fuentes e instituciones político-administrativas.* Gráficas Solana, 1985.

- Espada, Carmen y Jaume Oliver. *Les bruixes al Pallars: Processos d'inquisició a la Varvassoria de Toralla (s. XVI)*. Garsineu Edicions, 1999.
- Espada, Carmen. *La vieja Narbona. De las sombras del alba, al resplandor de las hogueras*. Certeza Libros, 1998.
- Fàbrega Saura, Marc. "La cacera de bruixes a la vegueria d'Osona i l'arquebisbat de Vic al segle XVII". *Ab Origine Magazine* 94 (2024) https://aboriginemag.com/la-cacera-de-bruixes-a-la-vegueria-dosona-i-larquebisbat-de-vic-al-segle-xvii/.
- Federici, Silvia. *Caliban y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originari*a. Traficantes de sueños,2010.

  --- *Brujas, caza de brujas y mujeres*. Traficantes de sueños,2021.
- Feeley, Malcolm, and Deborah Little. "The Vanishing Female: The Decline of Women in the Criminal Process, 1687-1912." *Law and Society Review* 25(4) (1991): 719-759.
- Felipe Mendoza, José María. "Breve introducción a las nociones de ciencia y arte de la magia en Tomás de Aquino: De la beatitud personal al retorcimiento espiritual". *Thémata. Revista de Filosofía* 54 (2016): 149–174.
- Fergusson Stowell, Sarah Jane. *Animal visual culture in the Middle Ages*. Durham University,2008. http://etheses.dur.ac.uk/3664.
- Ferreira Priegue, Elisa. *Galicia en el comercio marítimo medieval*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1988.
- Ferrer i Alos, Llorenç. "Indicios de Cambio en el Sistema de Heredero Único en Cataluña en el Siglo XIX". *Historia Contemporánea* 31(2005): 481-504.
- Ferrer i Mallol, Maria Teresa. "Les Corts i la Generalitat de Catalunya durant el regnat de Martí l'Humà". En *Martí l'Humà: el darrer rei de la dinastia de Barcelona, 1396–1410: l'Interregne i el compromís de Casp*, coordinado por Maria Teresa Ferrer i Mallol. Generalitat de Catalunya, 2015.
- Ferreres, Ernest. *De la plenitud a la crisi. La Baixa edat Mitjana (segles XIII-XV)*. Barcanova, 1991.
- Ferro Pomà, Víctor. *El Dret públic català: Les institucions a Catalunya fins al Decret de Nova Planta*. Societat Catalana d'Estudis Jurídics, 2015.

- Fiori, Antonia. "*Et si haereticus non sit… La condanna dei sola suspicione notabiles*". *Rivista Internazionale di Diritto Comune* 27 (2016): 185–225.
- Font i Rius, Josep Maria. "Orígenes del régimen municipal de Cataluña". *Estudis sobre els drets i institucions locals en la Catalunya Medieval*. Universidad de Barcelona,1985.
- Fontanals, Reis. "La fundació d'una biblioteca nacional: la Biblioteca de Catalunya entre 1907 i 1923", *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentación* 23 (2009).
- Fort i Cogul, Eufemià. *Catalunya i la Inquisició*.Aedos,1973.
- Foucault, Michel. *La vida de los hombres infames.* Editorial Altamira, 1996.
- Frayssenge, Jacques. "Le Sabbat des sorcières. La répression de l'héresie sorcellaire à Millau au XV siècle". *Heresis* 44-45 (2006):189-206.
- French, Katherine L. y Douglas L. Biggs. "The Bonds of Trade: The Port of Southampton and the Merchants of Winchester and Salisbury". En *The Ties That Bind: Essays in Medieval British History in Honor of Barbara Hanawalt*. Editado por Linda E. Mitchell, Katherine L. French, and Douglas L. Biggs. Routledge, 2011.
- Frigeiro, Luca. *Bestiario medievale. Animali simbolici nell'arte Cristiana*. Àncora Editrice, 2014.
- Frugoni, Chiara. *Paure medievali: Epidemie, prodigi, fine del tempo*. Il Mulino, 2020.
- Fuensanta, Nicolás. "La escrita: Importancia de la palabra como sacramento diabólico en la Baja Edad Media. El pacto con el diablo". *Codex Aquilarensis* 27 (2011): 261-276.
- Furió, Antoni. "La gran depressió baixmedieval. Una mirada des dels Països Catalans". *Recerques 72–73* (2016–2017): 45–103.
- Gacto Fernández, Enrique. "Los principios penales de las Partidas". *Rudimentos Legales* 3 (2002):21-42.
- Galán, Mercedes. "Estudios jurídicos sobre el papel de la mujer en la Baja Edad Media". *Anuario Filosófico* 26 (1993): 541-557.
- Gale, Christoph. "Witches, Female Weather Makers, and Poisoners in the Carolingian Empire". *Mediaevistik: Internationale Zeitschrift für interdisziplinäre Mittelalterforschung* 32 (2019):201-211.

- Galende, Juan Carlos. “El proceso inquisitorial a través de su documentación. Estudio diplomático”. *Espacio, Tiempo y Forma, serie IV, Hª Moderna*, Tomo 14 (2001)::491-517.
- García Arancón, Maria Raquel. “Marco jurídico y proyección social de las minorías navarras: judíos y mudéjares (siglos XII–XV)”. *Iura Vasconiae* 4 (2007): 459–516.
- García Azofeifa, Ignacio. “Derechos humanos en la Edad Media: el proceso inquisitivo y la quema de brujas”. *Revista Judicial, Costa Rica* 109 (2013):101-116.
- García Fernández, Ernesto. “Los vascos y el mar: su inserción en un espacio comercial europeo en el transcurso de la Baja Edad Media.” En *El Abra: ¿Mare Nostrum? Portugalete y el mar*, editado por Emiliano Fernández de Pinedo et al.,.Ayuntamiento de Portugalete, 2006.
- García León, Susana. “La aplicación del tormento judicial en la Nueva España. El ejemplo de tres pleitos sustanciados en la Mixteca Alta durante el siglo XVII”. *Cuadernos de Historia del Derecho*, vol. Extraordinario (2010):129-145.
- García Marín, José María. “Magia e Inquisición: Derecho Penal y proceso inquisitorial en el siglo XVII”. En *Perfiles jurídicos de la Inquisición española* coordinado por José Antonio Escudero López.Universidad Complutense de Madrid,1986.
- García Marín, José María. “Proceso inquisitorial-proceso regio: las garantías del procesado”, *Historia. Instituciones. Documentos* 27(2000): 75-88.
- García-Pelayo, Manuel. *Del mito y de la razón en la historia del pensamiento político*. Revista de Occidente, 1968.
- Gari Lacruz, Ángel. Variedad de competencias en el delito de brujería en Aragón (1600-1650)”. *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses* 85 (1978):191-212.

  ---“La bruixeria a través de les Ordinacions d’Àneu” En *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*, dirigido por José Ignacio Padilla. Consell Cultural de les Valls d’Àneu,1999.

  --- “La brujería en los Pirineos (siglos XIII al XVII) Aproximación a su historia”. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra (CEEN)* 85 (2010):317-354.

--- “La posesión demoníaca en el Pirineo aragonés”. En *Akelarre: La caza de brujas en el Pirineo (siglos XIII–XIX)*, coordinado por Jesús María Usunáriz Garayoa. Eusko Ikaskuntza, 2012.

- Gascón Chopo, Carles. “Crisis social, espiritualidad y herejía en la diócesis de Urgel (siglos XII-XIII). Los orígenes y la difusión de la herejía cátara en la antigua diócesis de Urgel”. *Espacio, Tiempo y Forma* 16 (2003):73-106.

  --- “Fam, pesta, guerra i mort. Demografia i crisi a la Seu d’Urgell durant la Baixa Edat Mitjana (segles XIV–XV)”. *IBIX*, 2.ª época 11 (2010): 69–81.

  --- *La disidencia cátara y sus bases sociales en laCataluña de los siglos XII-XIV*. UNED,2015.https://portalcientifico.uned.es/documentos/5f63fc8d29995274fc8e8e43

  --- “From Occitania to Catalonia. Catharism: The Current State of Research”. *Imago Temporis. Medium Aevum* 14 (2020): 103–131.

  --- “Les migrants à l’épreuve des frontières dans les Pyrénées et dans les Alpes, du Moyen Âge a l’époque moderne”. *Les cahiers de Framepsa* 43 (2023). https://journals.openedition.org/framespa/14604.

- Gautier, León, ed. *La Chanson de Roland.* Alfred Mame et Fils, 1875.
- Gelabertó Vilagran, Martí. “Legislación y justicia contra blasfemos. (Cataluña, siglos XV-XVII)”. *Hispania Sacra* 64-130 (2012):525-564.
- Genovesi, Stefano. “Una ‘Societas Nova’ e la politica mineraria di Vespasiano in Britannia”. *Studi Classici e Orientali* 49 (2003): 275–315.
- George, Andrew R. *The Babylonian Gilgamesh Epic: Critical Edition and Cuneiform Texts*. Oxford University Press, 2003.

  --- “Tragique expédition punitive contre Katherine, la sorcière de Béziers (1440)”. *Heresis* 42-43 (2005):101-120.

- Ghersi, Nicolas.“Poisons, sorcières et lande de bouc”. *Cahiers de recherches médievales et humanistes* 17 (2009): 103-120.
- Ginzburg, Carlo. *I benandanti: ricerche sulla stregoneria e sui culti agrari tra il Cinquecento e il Seicento*. Einaudi, 1966.

- Gómez Mampaso, María Valentina y Blanca Sáenz de Santa María Gómez-Mampaso. *Lecturas de historia del Derecho español: textos y contextos.* Biblioteca universitaria de Editorial Tecnos, 2021.
- Gómez de Valenzuela, Manuel. *Desaforamientos, ecología y vecindad: tres estudios de derecho histórico aragonés*. Institución Fernando el Católico, 2011.

  ---"Los Tribunales arbitrales en Aragón en el siglo XV." *Aragón en la Alta Edad Media* 23 (2012): 143-172.
- Gómez, Nora M. *Iconografía diabólica e infernal en la miniatura medieval hispana. Los Beatos.* Universidad Autónoma de Barcelona, 2016.
- González Arce, José Damián. "La geografía comercial de Bilbao: topónimos portuarios e industriales en la documentación fiscal, aduanera y naval bilbaína de finales del siglo XV y comienzos del XVI." *Hispania* 84, no. 278 (2024): 1166.
- Goñi Gaztambide, José. "El tratado De Superstitionibus de Martín de Andosilla," *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* 9 (1971):249-332.
- Goodare, Julian, ed. *The Scottish Witch-Hunt in Context*. Manchester University Press, 2002.
- Goodman, Anthony. *John of Gaunt: The exercise of Princely Power in Fourteenth-Century Europe*. Taylor &Francis Group,1992.
- Gosden, Chris. *The History of Magic: From Alchemy to Witchcraft, from the Ice Age to the Present.* Penguin Books,2021.
- Gottlieb Soldan, Wilhelm. *Geschichte der Hexenprozesse: Aus den Quellen dargestellt*. J.G. Cotta, 1843.
- Goyhenetche, Eugène. "Un procès de sorcellerie à Ilharre en 1370". *Munibe* XXIII 4 (1971): 457–461.
- Grau Torras, Sergi, Eduard Berga y Stefano M. Cingolani, eds. *L'herètica Pravitat a la Corona d'Aragó*. vol. 1. Fundació Noguera, 2012.
- Gresky, Julia, Juliane Haelm y Lee Clare. "Modified Human Crania from Göbekli Tepe Provide Evidence for a New Form of Neolithic Skull Cult," *Science Advances* 3 (2017):1-10.

- Guilera Barchet, Beatriz. “El procedimiento de la Inquisición española”. En *Historia de la Inquisición en España y América*, vol. 2, dirigido por Joaquín Pérez Villanueva y Bartolomé Escandell Bonet. Centro de Estudios Inquisitoriales, 1993.
- Guilera, Josep Maria. *Unitat històrica del Pirineu*. Aedos, 1964.
- Güinzberg Moll,Jordi. “Epidemias y mortalidad en la Cataluña medieval: 1300–1500”. En *Le interazione fra economia e ambiente biologico nell’Europa preindustriale, secc. XIII–XVIII* editado por Simonetta Cavaciocchi. Firenze University Press, 2010.
- Guldi, Jo y David Armitage. *Manifiesto por la Historia*. Alianza,2016.
- Ham,Edward B. “The Rutebeuf Guide for Mediaeval Salescraft*”*. *Studies in Philology* 47(1) (1950): 20–34.
- Hamilton, Bernard. “The Cathar Council of Saint-Félix Reconsidered”. *Archivum Fratrum Praedicatorum* 48 (1978):23-53.
- Hansen, Joseph. Zauberwahn, Inquisition und Hexenprozess im Mittelalter und die Entstehung der grossen Hexenverfolgung. R. Oldenburg, 1900.

  --- *Quellen und Untersuchungen zur Geschichte des Hexenwahns im Mittelalter.* C. Georgi, 1901 [reimpr. Hildesheim, 1963].
- Hare, John. “Bitterne: Two Medieval Buildings”*, HFC Newsletter* 69 (2018):14.
- Henningsen, Gustav. “The Ladies from Outside: An Archaic Pattern of the Witches' Sabbath”. En *Early Modern European Witchcraft. Centres and Peripheries* editado por B. Ankarloo y g. Henningsen. Oxford University Press, 1990.

  ---“The White Sabbath and other Arcaic Patterns of Witchcraft”. *Acta ethnographica Hungarica* 37 (1991-1992):203-304.

  --- *El abogado de las brujas: brujería vasca e Inquisición española*. Madrid: Alianza Editorial, 2010.

  ---“El invento de la palabra aquelarre”. R*evista internacional de los estudios vascos* Extra 9 (2012):54-65.

  ---“El vuelo de las brujas y los inquisidores españoles o cómo explicar lo imposible”. *Príncipe de Viana* 278 (2020): 1055-1076.

  --- “Enciclopedia de la brujería”. *Príncipe de Viana* 278 (2020):1033-1055.

---"La brujería y la Inquisición", *Príncipe De Viana* 81 (2021): 1013-1031.

- Hernando i Delgado, Jordi. "La Inquisición en Cataluña en la Baja Edad Media: proceso por crimen de herejía contra el ciudadano de Barcelona Pere Marc". *Clío & Crimen* 2 (2005): 127–174.
- Herzog, Tamar. *Una breve historia del Derecho europeo. Los últimos 2500 años.* Alianza Editorial, 2019.
- Higgs Strickland, Debra. *Sarracens, monsters & jews. Making monsters in medieval art*. Princeton University Press, 2003.
- Hinojosa, Eduardo. *El elemento germánico en el derecho español.* Marcial Pons, 1993.
- Homero. *Odisea.* Editorial Gredos,2008.
- Huici, Ambrosio y Maria Desamparados Cabanes. *Documentos de Jaime I de Aragón.* vol. III. Anubar, 1978.
- Ibarra González, Ana Carolina. "Apología de los marginados. Miguel de Lardizábal y la igualdad en el siglo XVIII". *Revista de Indias* 82 (284) (2022): 111–135.
- Idoate, Florencio. "Agotes en los valles de Roncal y Baztán", *Príncipe de Viana* 33 (1948): 489–513.

  ---*La brujería en Navarra y sus documentos*.Diputación Foral de Navarra–Institución Príncipe de Viana, 1978.
- Irixoa Cortés, Iago. "Comercio y sociedad en Errenteria a inicios del siglo XVI." En *Mercaderes y financieros vascos y riojanos en Castilla y en Europa en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, editado por Iago Irixoa Cortés, Francisco Javier Goicolea Julián y Ernesto García Fernández. Castilla Ediciones, 2018.
- Jacob, E. F. 1929. "Review of *Chartulary of Winchester Cathedral* by A. W. Goodman and *A Digest of the Charters Preserved in the Cartulary of the Prior of Dunstable*, Vol. X, 2 parts, by G. H. Fowler". *History* 14(54) (1929): 144–146.
- Jiménez de Aberasturi Corta, Juan Carlos. *Aproximación a la historia de la comarca del Bidasoa: Las Cinco Villas de la montaña de Navarra en la Edad Media*. Institución Príncipe de Viana, Gobierno de Navarra, 1980.
- Jiménez de Asúa, Luís. *Tratado de Derecho Penal*. *Tomo I. Filosofía y Ley Penal*.Editorial Losada. S. A, 1950.

- Jiménez Sánchez, Juan Antonio. “Teodosio I, Libanio y la prohibición de los sacrificios”. *Latomus: Revue d'études latines* 69- 4 (2010): 1088–1104.
- Jiménez Sánchez, Pilar. “La Inquisición contra los albigenses en Languedoc (1229–1329)”, *Clio & Crimen* 2 (2005):53-80.

  ---*Les catharismes: Modèles dissidents du christianisme médiéval (XIIe–XIIIe siècles)*. Presses Universitaires de Rennes, 2008.
- Jones, Peter. “A Neglected Little Gem of 1946”. *The British Art Journal* 24 (3) (2023):17-26.
- Bonchía, Juan A. “la justicia en los municipios castellanos bajomedievales”. *Edad Media: revista de historia* 1 (1998):145-182.
- Kallestrup, Louise Nyholm. *Agents of Witchcraft in Early Modern Italy and Denmark.* Palgrave Macmillan, 2015.
- Kamen, Henry. La Inquisición española. Alianza Editorial, 2011.
- Kieckhefer, Richard. *European Witch Trials: Their Foundation in Popular and Learned Culture, 1300-1500.* University of California Press, 1976.

  --- *La magia en la Edad Media.* Editorial Crítica, colección “Darkantos,” 1992.

  ---"Mythologies of Witchcraft in the Fifteenth Century." *Magic, Ritual, and Witchcraft* 1 (verano de 2006): 79-108.

  --- “Avenging the Blood of Children”. en *The Devil, Heresy ans Witchcraft in the Middle Ages*, ed. Alberto Ferreiro. Brill,1998.
- King, Peter. “Moral Panics and Violent Street Crime, 1750-2000: A Comparative Perspective” En *Comparative Histories of Crime*, editado por Clive Emsley y Barry Godfrey. Willan, 2003.
- Kinsman, Robert S. *The Darker Vision of the Reinassance: Beyond the Fields of Reason.* University of Carolina Press, 1974.
- Kleinginna, Paul R. y Anne M. Kleinginna. “A categorized list of motivation definitions, with a suggestion for a consensual definition”. *Motivation and Emotion 5*(3) (1981):263-291.
- Knee, Derek. *Survey of Medieval Winchester*. Vol. 1. Clarendon Press, 1985.

- Knepper, Paul, y Anja Johansen, eds. *The Oxford Handbook of the History of Crime and Criminal Justice*. Oxford University Press, 2016.
- Kounine, Laura y Michael Ostling, eds. *Emotions in the History of Witchcraft*. Palgrave Macmillan, 2016.
- Kriech Ritner, Robert. "*The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice*", *Studies in Ancient Oriental Civilization* 54. The Oriental Institute of the University of Chicago, 1993.
- Kværne, Per. "Bon and Shamanism". *East and West* 59- 1/4 (2009): 19–24.
- La Mantia, Vito. *Storia della legislazione civile e criminale di Sicilia comparata con le leggi italiane e straniere dai tempi antichi sino ai presenti*. Tipografia del Giornale di Sicilia,1866.
- Labouvie, Eva. Zauberei und Hexenwerk: Ländlicher Hexenglaube in der frühen Neuzeit. Fischer, 1991.
- Lalinde, Jesús. "La presencia visigoda en el Derecho aragonés". *Anuario de Historia del Derecho Español* (1972): 643-656.

  ---*Derecho histórico español*. 3ª ed. Ariel, 1983.
- Lamarca Pérez, Carmen. "Criminología". *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad* 6 (marzo-agosto,2014): 224-228.
- Lambert, Malcolm. *Medieval Heresy: Popular Movements from the Gregorian Reform to the Reformation.* Blackwell Publishing, 2002.
- Lamothe-Langon, Étienne-Léon. *Histoire de l'Inquisition en France, depuis son établissement au XIIIe siècle à la suite de la croisade contre les Albigeois, jusqu'en 1772*. 4 vols. J.-G. Dentu, 1829.
- Lancre, Pierre de. *Tableau de l'inconstance des mauvais, anges et demons… Avec un discours contenant la procedure faicte par les inquisiteurs d'Espagne et de Navarre, à 53 magiciens, apostats, juifs, et sorciers, en la ville de Logrogne en Castille le 9. novembre 1610.*Jean Berjon,1612.
- Langbein, John H. *Prosecuting Crime in the Renaissance: England, Germany, France.* Harvard University Press, 1974.

- Larner, Christina. *Enemies of God: The Witch-Hunt in Scotland*. Johns Hopkins University Press, 1981.
- Larsen, Aaron John Henry. "Darkest Forests and Highest Mountains: The Witches' Sabbath and Landscapes of Fear in Early Modern Demonologies." *European Review of History / Revue européenne d'histoire* 31 (2024): 157–174.
- Lawrence, Paul. "The Historiography of Crime and Criminal Justice." En *The Oxford Handbook of the History of Crime and Criminal Justice*, editado por Paul Knepper y Anja Johansen. Oxford University Press, 2016.
- Lea, Henry Charles. *A history of the Inquisition of the Middle Ages*. The Macmillan Company,1906. https://archive.org/details/historyofinquis03leah.

  ---*Materials Toward a History of Witchcraft*, vol.4. Thomas Yoseloff, 1957.

  ---*Historia de la Inquisición española*. Fundación universitaria española, 1983.
- Lecouteux,Claude. *The Tradition of Household Spirits: Ancestral Lore and Practices.* Inner Traditions, 2000.
- Lee, John S. "Marketing Cloth." En *The Medieval Clothier: Working in the Middle Ages*, 77–114. Boydell & Brewer, 2018.
- Lenman, Bruce, y Geoffrey Parker. "The State, the Community and the Criminal Law in Early Modern Europe." En *Crime and the Law: The Social History of Crime in Western Europe since 1500*, editado por V. A. C. Gatrell, Bruce Lenman y Geoffrey Parker, 29-30. Europa Publications, 1980.
- Levack, Brian. *La caza de brujas en la Europa Moderna*. ED. Alianza, 1995.

  ---*The Oxford Handbook of Witchcraft in Early Modern Europe and Colonial America*. Oxford University Press,2013.
- Lincoln Burr, George (ed.). *Narratives of the Witchcraft Cases*, *1648-1706*. Charles Scribner's Sons, 1914.
- Lisón Tolosana, Carmelo. *Las brujas en la historia de España*. Temas de Hoy, S.A.,1996.
- Lizarraga, Mikel. *La justicia en el Reino de Navarra según las ordenanzas del Consejo Real*. Aranzadi, 2023.

--- “Agotes en Navarra: Discriminación y costumbre *contra legem*”. En *La historiografía jurídica ante el siglo XXI: IV Congreso de la Sociedad Española de Historia del Derecho*. Dykinson, 2025.

- Llorente, Juan Antonio. *Historia crítica de la Inquisición en España: obra original conforme á lo que resulta de los archivos del real Consejo de la Suprema, y de los tribunales del Santo-Oficio de las provincias*. Internet Archive, 1825. https://archive.org/details/bub_gb_RjYNAAAAYAAJ/page/n1/mode/1up.
- Loba, klementius Anselmus, Antonius Galih Arga y Vicentius Indra Sanjaya. Reconsider the Meaning of Scapegoat Ritual in Leviticus 16:20–22”. *Dunamis: Jurnal Teologi dan Pendidikan Kristiani*, 10 (1) (2025): 73–87.
- Locker,Martin. *The Tears of Pyrene.* Mons Culturae Press, 2019.
- López Dueso, Manuel. “Brujería en Sobrarbe en el siglo XVI.” Sobrarbe. *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe* 4 (1999): 21-66.
- López, Abel Ignacio. “Disidencia y poder en la Edad Media: la historia de los cátaros”. *Historia Crítica* 20 (2000):113-142.
- López-Amo, Ángel. “El derecho penal español de la Baja Edad Media”. *Anuario de Historia del Derecho Español* 26 (1956):337-368.
- Lorente, Marta y Jesús Vallejo. *Manual de historia del Derecho*, 1ª ed. Tirant lo Blanch, 2012.
- Lucrezi, Francesco. *Magia, stregoneria e divinazione in diritto ebraico e romano. Studi sulla "Collatio" IV*. Giappichelli Editore, 2007.
- Mackay, Charles. *Memoirs of Extraordinary Popular Delusions and the Madness of Crowds*. Vol.1. Richard Bentley, 1841.
- Manuel Serra,Fabio. “I reflessi della Politica di Alfonso V il Magnanimo sulla Città Regia di Iglesias" *Insula Noa* 5 (2022):5-23.
- Marcelli, Lorena. *Alice Kyteler: La strega di Kilkenny. AD 1324*.Le Mezzelane Casa Editrice, 2024.
- Marquard, Bernd. “El Primer código Penal Sistemático de la modernidad temprana europea: La Constitutio Criminalis Carolina de 1532”, *Pensamiento jurídico* 45 (2017):15-60.

- Marquès, Benigne. "*Ordinacions* i privilegis de les valls d'Àneu i d'Espot en un manuscrit del segle XV*". Urgellia*, 4 (1981):349-368.
- Marquès, Josep Maria y Enric Moliné. Els bisbes auxiliars antics a Catalunya (1320-1550)". *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques* 72(1999):5-55.
- Marquès, Josep, ed. *Pergamins de la Mitra (891–1687)*. Institut d'Estudis Gironins, 1984.
- Martí i Castell, Joan. *Institut d'Estudis Catalans: del Dictamen acord de 1907 als Estatuts de 2001*. Institut d'Estudis Catalans, 2001.
- Martin, Sean. *The Cathars. The most successful heresy of the Middle Ages.*Pocket Essentials,2005.
- Martínez Díez, Gonzalo. "La jurisdicción eclesiástica".*Actas de las I Jornadas de Historia del Derecho de la Universidad de Jaén. La aplicación del Derecho a lo largo de la Historia* (1996): 51–92.
- Martínez Gijón, José. "La prueba judicial en el Derecho territorial de Navarra y Aragón durante la Baja Edad Media". *Anuario de Historia del Derecho Español* (1961): 17–54.
- Martínez Millán, José Ángel. "Estructuras de la hacienda inquisitorial". En *Inquisición española y mentalidad inquisitorial: ponencias del Simposio Internacional sobre Inquisición,* editado por Ángel Alcalá. Ariel, 1984.
- Martínez Peñas, Leandro. "La convergencia entre brujería y herejía y su influencia en la actuación de la Inquisición medieval". *Revista de la Inquisición: (intolerancia y derechos humanos*) 23 (2019):69-90.

  ---"El tormento como instrumento jurídico del Santo Oficio". *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos* 26 (2022):159-176.

  --- "La convergencia entre brujería y herejía y su influencia en la actuación de la Inquisición medieval." *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos* 23 (2023): 69–90.
- Marugan, Carme Maria. "La recuperació dels fons patrimonials del Pallars Sobirà. El cas de Casa Subirà, d'Altron, i el projecte de la recuperació de la memòria històrica de la vall de Cardós". *Lligall* 19 (2002):127-141.

- Masferrer, Aniceto, Inocencio III y la persecución de la herejía. Notas para una revisión historiográfica". En *Recuerdos literarios en honor a un gran historiador de Castilla: Gonzalo Martínez Díez (1924-2015)*, coordinador por Ignacio Ruiz Rodríguez, Félix Javier Martínez Llorente y Gonzalo Martínez Diez. Dykinson,2016.

  ---ed. *La codificación penal española: Tradición e influencias extranjeras. Su contribución al proceso codificador*. Thomson Reuters Aranzadi, 2017.

  --- "La distinción entre delito y pecado en la tradición penal bajomedieval y moderna: Una propuesta revisionista de la historiografía española, europea y anglosajona". *Anuario de Historia del Derecho Español* 87 (2017):693-765.

- Massons Rabassa, Estrella. "La iconografía del diablo en el frontal de altar de Santa Margarita de Vilaseca (1160–1190)," *Locus Amoenus* 7 (2004): 53–71.
- Maxwell-Stuart, Peter G. *Satan's Conspiracy: Magic and Witchcraft in Sixteenth-Century Scotland*. Tuckwell Press, 2001.
- Michelet, Jules. *La Sorcière: The Witch of the Middle Ages*. London: Simpkin, Marshall and Company, 1863.
- Miller, Edward y John Hatcher. *Medieval England: Towns, Commerce and Crafts 1086–1348.* Longman, 1995.
- Mills, Charles Wright. *The Sociological Imagination*. Oxford University Press, 1959.
- Minns, G.W. "Leland in Hampshire, in or about 1535–1543". *Papers and Proceedings of the Hampshire Field Club and Archaeological Society*, VI (supplement 1913):43-68.
- Miret y Sans, Joaquim. *Investigación histórica sobre el vizcondado de Castellbó; con datos inéditos de los condes de Urgell y de los vizcondes de Ager.* J. Puigventós, 1900.
- Moliné, Enric. , "Organitzacions eclesiàstiques autònomes al Pirineu durant l'antic règim: les valls d'Àneu, Boí i Aran". *Urgellia* 5 (1982): 331–442.
- Montagut , Tomàs, Víctor Ferro y Josep Serrano. *Història del dret català.* Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya, 2001.
- Montagut, Tomàs. "Comunidades locales en Cataluña y su derecho medieval". *Vasconia: Cuadernos de historia – geografía* 36 (2009): 5–18.
- Montanya Carrera, Miquel. *El tribunal de Coltellades. Alguns aspectes processals.* Pagès Editors, Ajuntament de Lleida, 2007.

- MonteMayor Aceves, Martha Elena. “Leyes contra el crimen de magia (*crimen magiae*): la *Apología* de Apuleyo”. *Nova Tellus* 26- 2 (2008): 61–84.
- Monter, William.*Witchcraft in France and Switzerland*. Cornell University Press, 1976.

  --- Urban Witchcraft on the Margins of the Empire: the Low Countries and Northern Italy / Sorcellerie urbaine aux marges de l’Empire : Pays-Bas et Italie du Nord”. En *La sorcellerie et la ville* editado por Antoine Follain y Maryse Simon. Presses universitaires de Strasbourg, 2019.
- Montesano, Maria. “Il papato e la stregoneria (secoli XI-XV)”. en *Roma e il Papato nel Medieovo. Studi in onore di Massimo Miglio. Percezioni, scambi, pratiche*, Edizioni distoria e letteratura, editado por Amadeo De Vicentiis, vol.I. Edizioni di storia e letteratura, 2012.
- Moore, Richard I. *La formación de la sociedad represora. Poder y disidencia en la Europa occidental,950-1250.* Grijalbo, 1989.

  --- “Principles at Stake: The Debate of April 2013 in Retrospect”. En *Cathars in Question* editado por Antonio Sennis. York Medieval Press, 2016.
- Moore, Robert I. *The War on Heresy: Faith and Power in Medieval Europe*. Profile Books, 2012.
- More, Thomas. *Utopía*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes,2023. https://www.cervantesvirtual.com/obra/utopia/.
- Morelló, Joaquim. “La vall d’Àneu”, *BCEC* 113 (1904): 165-185.
- Moreno, Antoni. "Las crisis demográficas en Cataluña, siglos XIV al XVII: Algunas reflexiones", *CONTRASTES. Revista de Historia Moderna* 2 (1986): 15-38.
- Moret Oliver, Maria Teresa y Francho Nagore Laín. “La Transición Entre El Aragonés y El Catalán”. En *El «Continuum» Románico. La Transición Entre Las Lenguas Románicas, La Intercomprensión y Las Variedades Lingüísticas De Frontera* editado por Javier Giralt Latorre y Francho Nagore Laín. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.
- Muchembled, Robert. *Une histoire du diable*. Éditions du Seuil, 2000.
- Mullet, Michael A. *La cultura popular en la Baja Edad Media*. Crítica, 1990.

- Mundill, Robin R. *The Jews in England, 1272–1290*. University of York, 1988.
- Muñoz Páez, Adela. *Brujas. La locura de Europa en la Edad Moderna.* Penguin Random House Grupo Editorial,2022.
- Murray, Margaret A. *The Witch-Cult in Western Europe*. *A Study in Anthropology*. Clarendon Press, 1921.

  ---"Child Sacrifice among European Tribes". *Man* 36 (1936): 6–8.
- Navarro Martínez, Juan Pedro. *Un delito que ofende a Dios: Discursos, prácticas y representaciones del pecado nefando de sodomía en Castilla a finales del Antiguo Régimen (1700–1848).* Universidad de Murcia, 2022. https://digitum.um.es/entities/publication/a86c5f03-13b5-4eca-a905-29af5e07b6f9.
- Nicholas, Mathieu. *La dynastie des Grailly: une famille noble au cœur de la guerre de Cent Ans* Université Toulouse–Jean Jaurès, 2017.
- Nirenberg, David. *Comunidades de violencia. La persecución de las minorías en la Edad media.* Península, 2001.
- Oliver, Jaume. "Los paisajes del feudalimso". En *La humanización de las altas cuencas de la Garona y las nogueras (4.500 aC-1955dC*) coordinado por Agustí Esteban. Ministerio de Medio Ambiente, 2003.
- Orella Unzué, José Luís. "Sistema jurídico pirenaico versus mesetario español". *Lurralde: Investigación y espacio* 40 (2017): 273-313.
- Orlandis Rovira, José. "Las consecuencias del delito en el derecho de la Alta Edad Media". *Anuario de historia del derecho español* (1947):61-166.
- Orriols, Lluís. *Les bruixes segrestades.* Col·lecció Camí Ral, n.º 5. Rafael Dalmau Editor,1994.
- Orueta, Luís. *Los Virreyes del Sur de Italia I: Sicilia 1414-1735*. La Imprenta CG, 2021.
- Ostero, Martine. "Amédée VIII et la répression de la sorcellerie démoniaque: une hérésie d'État". En *La loi du Prince. La raccolta normativa sabauda di Amedeo VIII (1430)* dirigido por Franco Morenzoni y Mathieu Caesar. Palazzo Carignano, 2019.
- Ostos Salcedo, Pilar. "Los notarios de los documentos de los condes de Pallars," *História. Instituciones. Documentos* 13 (1986):111-175.

- Owens,Yvonne. “The Saturnine History of Jews and Witches”. *Preternature: Critical and Historical Studies on the Preternatural* 3 (1) (2014): 56-84.
- Padilla Sahagún, Gumesindo. *Derecho romano.* 4ª ed. McGraw-Hill, 2008.
- Padilla, José Ignacio (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. Consell Cultural de les Valls d’Àneu,1999.
- Page, Mark. “William Wykeham and the Management of the Winchester Estate, 1366–1404”. En *Fourteenth Century England III* Editado por W. M. Ormrod. Boydell & Brewer, 2004.

  --- “The Peasant Land Market in Southern England: The Estate of the Bishops of Winchester, 1260–1350”. En *Le marché de la terre au Moyen Âge, Publications de l’École française de Rome 350.* École Française de Rome, 2005
- Palacio-Pérez, Eduardo. “Cave Art and the Theory of Art: The Origins of the Religious Interpretation of Palaeolithic Graphic Expression”. *Oxford Journal of Archaeology* 29-1 (January 2010):1-14.
- Palau i Baudell, Josep Maria. *El bisbat d’Urgell a l’inici del segle XIV (a través de la visita pastoral de 1312 a 1315)*, vol. I. Universitat de Barcelona, 2015. https://www.tdx.cat/handle/10803/390948#page=1.
- Panateri, Daniel A. “Torture and Nature in the Spanish Legal Discourse during the Middle Ages”. *Clio & Crimen* 21 (2024):119-139.
- Páramo, Luís de.*De origine et progressu officii sanctae inquisitionis eiusque dignitate & vtiliate, de romano pontificis potestate & delegata inquisitorum: edicto fidei & ordine iudiciario Sancti Officii, questiones decem*. Internet Archive,1598.https://archive.org/details/bub_gb_867nf0ato7UC/page/n4/mode/1up
- Pardo, Erika. “El tormento judicial y la representación audiovisual de la tortura judicial”. *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos* 23 (2019):107-126.
- Paris, Matthew. *Matthæi Parisiensis, monachi Sancti Albani, Chronica majora*. Editado por Henry Richards Luard. Vol. 2, A.D. 1067 to A.D. 1216. London: Longman & Co.; Trübner & Co.; Parker & Co.; Macmillan & Co.; A. & C. Black; A. Thom, 1874.

- Parish, Helen. “Paltrie Vermin, Cats, Mise, Toads, and Weasils: Witches, Familiars, and Human-Animal Interactions in the English Witch Trials”. *Religions* 10 (134) (2019):1-14.
- Parkin, Harry. *The Concise Oxford Dictionary of Family Names in Britain.* Oxford University Press, 2021.
- Pasquini, Laura. *Il diavolo. Storia iconografica del male*. Carocci, 2024.
- Passavanti, Jacopo. *Lo specchio della vera penitenza* Tipografia Galileiana, 1863.
- Pearson, Geoffrey. Hooligan: A History of Respectable Fears. Macmillan, 1983.
- Pegg, Mark Gregory. “On Cathars, Albigenses, and Good Men of Languedoc”. *Journal of Medieval History* 27 (2001): 181–195.

  ---“Albigenses in the Antipodes: An Australian and the Cathars”. *Journal of Religious History* 35 (2011): 1–17.
- Pennington, Kenneth. “Pro Peccatis Patrum Puniri: A Moral and Legal Problem of the Inquisition”. *Church History* 47- 2 (1978): 137–154.

  --- “Torture and fear: Enemies of Justice”. *Rivista internazionale di diritto commune* 19 (2008):203-242.
- Perarnau i Espelt, Josep. “Tractatus brevis super iurisdictione inquisitorum contra infideles fidem catholicam agitantes de Nicolau Eimeric: Edició i estudi del texto”. *Arxiu de Textos Catalans Antics* 1 (1982): 79–126.
- Pérez Alonso,Maria Isabel. “La olla judía del Sabbat: estudio lexicológico y lexicográfico de adafina, hamín, caliente(s) y otras denominaciones”. *Espacio, tiempo y forma* 28 (2015): 441-458.
- Pérez Boyero, Enrique. “El Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y la protección y evacuación del patrimonio histórico en la España republicana”, *Congreso Internacional Patrimonio, Guerra Civil y Posguerra*. Universidad Complutense, 2010.
- Pérez Martín, Antonio. “La doctrina jurídica y el proceso inquisitorial”. En *Perfiles jurídicos de la Inquisición Española*, editado por José Antonio Escudero. Universidad Complutense de Madrid, Instituto de Historia de la Inquisición,1986.

- Peruzzi, Candida. “Un processo di stregoneria a Todi nel '400”. *Lares 21* 1/2 (enero-junio 1955): 1–17.
- Peters, Edward. *La Tortura*. Alianza, 1987.
- Pino Abad, Miguel. *La pena de confiscación de bienes en el derecho histórico español.* Dykinson, 2014.
- Piñero Moral,Ricardo. “Aesthetics of Evil in Middle Ages: Beasts as Symbol of the Devil”. *Religions* 12(957) (2021):1-18.
- Pitré, Giuseppe. *Usi, costumi, credenze e pregiudizi del popolo siciliano*, vol. IV. G. Barbera,1952.
- Pladevall, Antoni. *Persecució de bruixes a les comarques de Vic a principis del segle XVII*. Impremta Subirana, 1974.
- Planas Roselló, Antonio. “Las penas en el derecho histórico de Mallorca”. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: Revista d'Estudis Històrics* 55 (1999):85-118.

  --- “La tortura judicial en la Mallorca Medieval”, Glossae. *European Journal of Legal History* 12(2015): 642-660.
- Prado Rubio, Erika. “Stereotypes about the Inquisitorial Persecution of Witchcraft”. *International Journal of Legal History and Institutions* 2 (2018):139-166.

  --- “La inclusión de la brujería en el ámbito competencial inquisitorial”. *Revista de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos* 22 (2018): 393-418.
- Puig i Ferreté, Ignasi M. El *Monestir de Santa Maria de Gerri (segles XI–XV). Estudi històric.* Volum I. Institut d’Estudis Catalans, 1991.
- Purkiss, Diane. *The Witch in History: Early Modern and Twentieth-Century Representations.* Routledge, 1996.
- Quatriglio, Giuseppe. *A Thousand Years in Sicily: From the Arabs to the Bourbons*. Ottawa Legas, 1991.
- Radcliffe, G. “Magic, Greek”, *Oxford Research Encyclopedia of Classics*.Oxford University Press, 2019.
- Rangil, Daniel. *Mitologia dels països Catalans.* Efadós, 2022.
- Reglà y Campistol, Juan. *Francia, la Corona de Aragón y la frontera pirenaica: la lucha por el Valle de Arán (siglos XIII–XIV)*. CSIC,1951.

- Reguera, Iñaki. “La brujería vasca en la Edad moderna: aquelarres, hechicería y curanderismo”. *Revista Internacional de estudios vascos*, Extra 9 (2012): 240-283.
- Reynolds, Catherine, Jenny Stratford y Étienne Jollet. Le manuscrit dit ‘Le Pontifical de Poitiers’”. *Revue de l'Art* 84 (1989):61-80.
- Ribera, Jordi. *A l’ombra del castell: Esterri i les Valls d’Àneu del 835 al 1939.* Pagès Editors, 2007.
- Richardson, Henry Gerald. *English Jewry under Angevin Kings*. Methuen,1960.
- Riera, Bonaventura. “Apologia del folk-lore”. *La Devantera. Periòdich Catalanista* 75 (marzo de 1906).
- Riesco Terrero, Ángel. “El notariado castellano bajomedieval (siglos XIV-XV): historia de esta institución y de la producción documental de los notarios hasta el reinado de Isabel I de Castilla”. En *II Jornadas científicas sobre documentación de la Corona de Castilla (siglos XII-XIV)*. Madrid: Universidad Complutense, 2003, 175–225.
- Rigg, A.G. “Propaganda of the Hundred Years War: Poems on the Battles of Crécy and Durham (1346): A Critical Edition”. *Traditio* 54 (1999): 169-211.
- Riordan, Vincent D. “The Scapegoat Mechanism in Human Evolution: An Analysis of René Girard’s Hypothesis on the Process of Hominization”. *Biological Theory* 16 (2021): 242–56.
- Ritner, Robert K. *The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice.* The oriental Institute of the University of Chicago,1995.
- Riu i Riu, Manuel. *Las comunidades religiosas del antiguo obispado de Urgel (siglos VI–XVI)*, vol. I. Universitat de Barcelona, 1960.
- Rives, James. “Magic in the XII Tables Revisited”. *The Classical Quarterly* 52 (2002):270-290.
- Roberts, Edward. “The Bishop of Winchester’s Fishponds in Hampshire, 1150–1400: Their Development, Function and Management”. *Proceedings of the Hampshire Field Club & Archaeological Society* 42 (1986):125-138.

  --- “The Bishop of Winchester's Deer Parks in Hampshire, 1200-1400”. *Proceedings of the Hampshire Field Club & Archaeological Society* 44 (1988): 67-86.

- Rodríguez López, Rosalía, yMaría José Bravo Bosch, eds. *Mulier: algunas historias e instituciones de derecho romano*. Dykinson, 2013.
- Rodríguez Peinado,Laura. “La Psicostasis”. *Revista Digital de Iconografía Medieval* 4 (7) (2012): 11–20.
- Roeck, Bernd. “Criminal procedure in the Holy Roman Empire in early modern times”, *IAHCCJ Bulletin* 18 (1993): 21–40.
- Roger of Wendover. *Chronica, sive Flores Historiarum*. Editado por Henricus O. Coxe. Vol. 2. Londini: Sumptibus Societatis [English Historical Society], 1841.
- Rojas, Rochelle. *Bad Christians and Hanging Toads: Witch Crafting in Northern Spain, 1525–1675*. Cornell University Press, 2025.
- Roma Riu, Josefina. “Fulls del Consell: bruixeria I Pirineu”. *Arnica: Revista del Consell Cultural de les Valls d’Àneu* 40 (1999):81-96.

  ---"De las piedras sagradas a las vírgenes encontradas". En *Creencias y ritos en peñas sagradas: SACRA SAXA*, editado por Martín Almagro-Gorbea y Ángel Gari Lacruz. Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017.
- Roper, Lyndal. Witch Craze: Terror and Fantasy in Baroque Germany. Yale University Press, 2004.
- Roper, Hugh Trevor. *The European Witch Craze of the Sixteenth and Seventeenth Centuries.* Harper & Row, 1967.
- Rosen, Barbara. *Witchcraft*. Barnes & Noble,1972.
- Roux-Perino, Julie. *Los cátaros*. MSM, 2006.
- Ruíz Rodríguez, Ignacio. *Curso de Historia del Derecho y de las Instituciones españolas*. Dykinson,2007.
- Ruiz-Gálvez Priego, Estrella. “Sine Labe. El inmaculismo en la España de los siglos XV a XVII: La proyección social de un imaginario religioso”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 63 (2) (2008): 197-241.
- Rule, John. “Social Crime in the Rural South in Eighteenth and Nineteenth Centuries” En *Crime, Protest and Popular Politics in Southern England*, 1740-1850, editado por John Rule y Roger Wells, 153-168. Hambledon, 1997.

- Russell, Jeffrey Burton y Brooks Alexander. *A History of Witchcraft. Sorcerers, heretics & pagans.*Thames & Hudson Ltd.,2024.
- Russell, Jeffrey Burton. *Witchcraft in the Middle Ages*. Cornell University Press, 1972.

  --- *The Devil.* Cornell University Press, 1977.

  --- *Lucifer: El Diablo en la Edad Media.* Ediciones Martínez Roca, 1984.

  --- *El Diablo: Concepciones del mal desde la Antigüedad al cristianismo primitivo.* Ediciones Cristiandad, 1995.

- Ryan, Michael. *A Kingdom of Stargazers: Astrology and Authority in the Late Medieval Crown of Aragon.* Cornell University Press, 2011.
- Ryder, Alan. *La ruina de Cataluña. Guerra civil en el siglo XV*. Institución Fernando el católico, Diputación de Zaragoza,2022.
- Sabaté, Flocel. "La montagne dans la Catalogne médiévale. Perception et pouvoir". *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, Montagnes médiévales 34e congrès (2003):179-218.

  ---*Percepció i identificació dels catalans a l'edat Mitjana*. Discurs de recepció com a membre numerari de la Secció Històrico-Arqueològica, llegit el 20 d'octubre de 2016. Institut d'Estudis Catalans, 2016.

  ---*La pena de mort a la Catalunya Baixmedieval: retrat d'una societat.* Editorial Base, 2021.
- Salas Araya, José Manuel. *Las herejías medievales: análisis traductológico e ideológico de la terminología religiosa medieval en cuatro textos académicos. Traducción e informe de investigación*. Universidad Nacional de Costa Rica, 2011. https://www.mogap.net/pmt/josesalas.pdf.
- Salzman, Michele Renee. "The Evidence for the Conversion of the Roman Empire to Christianity in Book 16 of the 'Theodosian Code'". *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 42- 3 (1993):362-378.
- San Agustín. La Ciudad de Dios. Biblioteca de Autores Cristianos,2007.
- San Agustín. *Obras completes*. Biblioteca de Autores Cristianos, 1989.

- Sánchez González, Antonio. “El Pallars en los libros manuscritos y la documentación del Archivo Ducal de Medinaceli”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval* 20 (2007): 235-263.
- Sánchez Herrero, José. “Los orígenes de la Inquisición medieval”. *Clio & Crimen* 2 (2005): 17–52.
- Sánchez-Arcilla Bernal, José. *Una historia del Derecho Contemporáneo (siglo XX)*. Dykinson,2021.
- Sanchís, Josep, ed. *Quaresma de Sant Vicent Ferrer predicada a València l'any 1413.* Patxot, 1927.
- Santoro, Daniela. "Salute dei Re, Salute del Popolo. Mangiare e Curarsi nella Sicilia Tardomedievale". *Anuario de Estudios Medievales* 43 (1) (2013): 259-289.
- Sardina, Patrizia. “Arti magiche, influenze diaboliche e malefici in Sicilia nei secoli XIV e XV”. *Mediaeval Sophia: Studi e ricerche sui saperi medievali* 21 (enero-diciembre de 2019):67-89.
- Saroïhandy, Jean-Joseph. “El boque de Biterna en los fueros catalanes del valle de Àneu”. *Revista de Filología Española* 4 (1917):26-49.
- Sbriccoli, Mario. *Crimen laesae maiestatis. Il problema del relato político alle soglie della scienza penalistica moderna*. Giuffrè, 1974.

  ---“Storia del diritto e storia della società. Questioni di método e problemi di ricerca.” En *Storia sociale e dimensione giuridica. Strumenti d’indagine e ipotesi di lavoro*, editado por Paolo Grossi, 145-166. Giuffrè, 1986.
- Schmit, Jean-Claude. *Historia de la superstición.* Akal, 2006.
- Schumacer, Hermann Albert. “Die Verketzerung der Stedinger durch die Bremer Fastensynode”. *Bremisches Jahrbuch* 57 (1979):15-85.
- Segura Urra, Félix. “Hechicería y brujería en la Navarra medieval: de la superstición al castigo”. *RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos*, núm. extraord. 9 (2012):284-304.
- Segura Urra, Félix. Raíces historiográficas y actualidad de la historia de la justicia y el crimen en la Baja Edad Media”. *Anuario de historia del derecho español* 73(2003): 577-678.

- Serrano Seoane, Yolanda. “El sistema penal del Tribunal Eclesiástico de la Diócesis de Barcelona en la Baja Edad Media. Primera parte. Estudio”. *Clio & Crimen* 3 (2006):334-428.
- Sharpe, James. *Instruments of Darkness: Witchcraft in Early Modern England*. Hamish Hamilton, 1996.
- Shore, T.W. "Old Roads and Fords of Hampshire". *The Archaeological Review* 3 (2) (1889): 89-98.
- Smith, Damian. *Crusade, Heresy and Inquisition in the Lands of the Crown of Aragon (c. 1167–1276)*. Brill, 2010.
- Sobrequés i Vidal, Santiago. *Els barons de Catalunya*. 3.ª ed. Vicens Vives, 1970.
- Solórzano, Jesús Ángel. “Fama publica, infamy and defamation: judicial violence and social control of crimes against sexual morals in medieval Castile”. *Journal of Medieval History* 33 (2007):398-413.

  --- “Navegando por las fronteras historiográficas sobre las minorías sexuales y de género en la Corona de Castilla medieval: de la delincuencia sodomita al giro transgénero”. En *Criminalidad y justicia penal en la Edad Media. Balance y perspectivas de estudio en España y Francia* editado por Iñaki Bazán et al. Sociedad Española de Estudios Medievales SEEM Internacional,2025.
- Stanhope Crawford, Osbert Guy. “Bitterne after the Romans”. *Hampshire Field Club* 16 (1940):148-155.
- Stewart, Pamela J y Andrew Strathern. *Brujería, hechicería, rumores y habladurías.* Akal, 2008.
- Stone Peters, Julie. *Staging Witchcraft Before the Law: Skepticism, Performance as Proof, and Law as Magic in Early Modern Witch Trials, Elements in Magic*. Cambridge University Press, 2025.
- Stutz, Dudley, D. ,“Papal Legates against the Albigensians: The Debts of the Church of Valence (1215–1250)”. *Traditio* 68 (2013): 259–276.
- Summerson, Henry. “Jews and Felony in English Communities and Courts, 1190–1290”, *Jewish Historical Studies: A Journal of English-Speaking Jewry* 52 (1) (2021) https://journals.uclpress.co.uk/jhs/article/id/156.
- Tatjer Prat, Maria Teresa. *La Audiencia Real en la Corona de Aragón: orígenes y primera etapa de su actuación (s. XIII y XIV)*”. Universitat Pompeu Fabra,2009.

- Tausiet Carlés, María. “Comadronas-brujas en Aragón en la Edad Moderna: mito y realidad”. *Manuscrits: Revista d'història moderna* 15 (1997): 377–392

  ---*Ponzoña en los ojos. Brujería y superstición en Aragón en el siglo XVI.* Turner,2005.

- Terradas, Ignasi. *El món històric de les masies.* Curial,1984.

- Titow, John. “Evidence of Weather in the Account Rolls of the Bishopric of Winchester 1209-1350”. *The Economic History Review* 12(3) (1960): 360–407.

- Tizziani, Manuel. “Entre el martirio y la incredulidad. Bodin, Montaigne y la caza de brujas”. *Cuadernos del Sur- Filosofía* 45 (2016):131-148.

- Tolan, John. “Peter the Venerable: on the Diabolical Heresy of the Saracens” en *The Devil, Heresy and Witchcraft* editado por Alberto Ferreiro. Brill,1998.

- Tomás y Valiente, Francisco. El *Derecho penal de la monarquía absoluta.* Tecnos, 1992.

  --- *Manual de Historia del Derecho español*, 4.ª ed. Tecnos, 2001.

- Torquemada Sánchez, María Jesús. *Tres estampas sobre la mujer en la historia del derecho*. Dykinson, 2013.

- Tucoo Chala, Pierre. *Gaston Fébus et la vicomté de Béarn, 1343–1391*. Université de Paris Faculté des lettres et sciences humaines,1959.

  --- *Historie du Béarn*. Presses Universitaires de France, 1970.

- Valencia, Alejandro. “La instrumentalización del delito de blasfemia en la persecución contra los judíos durante la Edad Media”. *Vergentis. Revista de Investigación de la Cátedra Internacional Conjunta Inocencio III* 18 (2024):145-165.

- Vallet de Goytisolo, Juan B. “Joaquín Costa y los principios ‘Standum est chartae’ y ‘Standum est consuetudini’”. *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 1986, 23-56.

- Valls i Taberner, Ferran. *Privilegis i Ordinacions de la Vall d’Aran*. PPU,1987.

  ---*Privilegis i Ordinacions de les Valls Pirinenques: Vall d’Àneu, Vallferrera i vall de Querol.* Promocions Publicacions Universitaries, Barcelona, 1988.

- Valls, Josep. “Folk-lore de les tempeses”. *Butlletí de l’Institut d’Estudis Catalans* (agosto de 1915).

- Vasilescu, Cristina. “La ejecución penal desde una perspectiva de género”, *InDret. Revista para el análisis del Derecho* 2, 2019.
- Vendrell de Millàs, Francesca y Àngels Masià de Ros. *Jaume el dissortat: darrer comte d’Urgell*. Editorial Aedos, 1956.
- Ventura, Jordi. *Els heretges catalans.* Selecta, 1963.
- Vicens Vives, Jaume. *Els Trastàmares: segle XV*. Vicens-Vives, 1980.
- Vilanova, Arnau de. *Obres catalanes,* Vol. I*: Escrits religiosos*. Miquel Batllori,1947.
- Villalba Pérez, Enrique. *La administración de la justicia penal en Castilla y en la Corte a comienzos del siglo XVII.* Actas,1993.
- Villalon, Andrew y Donald J. Kagay, eds. *The Hundred Years War: A Wider Focus*. Brill, 2005.
- Vincent, Nicholas. *Peter des Roches: An Alien in English Politics, 1205–1238*. Cambridge University Press, 1996.
- Vinyoles, Maria Teresa. “Metgesses, llevadores, fetilleres, fascinadores…: bruixes a l’Edat Mitjana”. En *Bruixes!* Editado por Agustí Alcoberro. Museu d’Història de Catalunya, 2007.

  ---“Les dones i la pau en el context de les guerres del segle XV". *Pedralbes. Revista d’Història Moderna* 28 (2) (2008): 367–384.

  --- “De medicina, de magia y de amor: saberes y prácticas femeninas en la documentación catalana bajomedieval”. *Clío & Crímen: Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango* 8 (2011): 225–246.

  ----“L’esperança de vida dels infants de l’Hospital de la Santa Creu de Barcelona”. *Anuario de Estudios Medievales* 43 (1) (2013): 291–321.

  ---*“L’extrema voluntat” del comte Arnau Roger IV de Pallars*. Garsineu Edicions. Ecomuseu de les valls d’Àneu,2025.
- Wade Labarge, Margaret. *La mujer en la Edad Media*. Editorial Nerea, 1989.
- Walkowitz, Judith. City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London. University of Chicago Press, 1992.
- Weinberg, Robert. “The Blood Libel in Eastern Europe”. *Jewish History* 26 (2012): 275-285.

- Wiesner-Hanks, Merry E., ed. *Witchcraft in Early Modern Europe*. Houghton Mifflin, 2006.
- Williams, Bernadette. “The Sorcery Trial of Alice Kyteler”. *History Ireland* vol.2 4(1994): 20-24.
- Woods, Christopher. “On the Euphrates", *Zeitschrift für Assyriologie und Vorderasiatische Archäologie* 95-1/2 (2005): 7-45.
- Wright, Thomas. *Narratives of Sorcery and Magic, from the Most Authentic Sources*, vol. 1. Richard Bentley, 1851.
- Xiu, Kun y José Guillermo Morote Barberá. “Los códigos espirituales de las imágenes simbólicas del ciervo, desde las antiguas pinturas rupestres hasta los frescos, bronces y porcelanas de China y Europa”. *Revista Cuadernos de Arte Prehistórico* 19 (enero–junio 2025): 108–139.
- Yeomans, Henry. “Historical Context and the Criminological Imagination: Towards a Three-Dimensional Criminology”. *Criminology and Criminal Justice* 19(4) (2019): 456–474.
- Young, Jock. *The Criminological Imagination*. Polity, 2011.
- Zabalza, Ana. *Piedra, hierro y papel: Trayectoria histórica de la villa de Lesaka.* Ayuntamiento de Lesaka, 2017.
- Zavaleta,Lea. *Euskaldunak or Amerikanuak: An Introduction to the Folklore of the Boise Basques and Its Contribution to the Basque-American Identity.* College of Wooster, 2016.
- Zedner, Lucia. *Women, Crime and Custody in Victorian England*. Clarendon, 1991.

ANEXO DOCUMENTAL



Tabla 1. Cronología de la brujería: documentos, personajes y eventos hasta 1424.

FECHA	DOCUMENTO	RELEVANCIA JURÍDICA
c.1792-1750 a.C	***Código de Hammurabi***	Primera aparición conocida del crimen de hechicería.
c .1400-430 a.C	**Antiguo Testamento**	Aparece la palabra "hechicera" (Éxodo 22:18 y Deuteronomio 18:10-12).
c .451-450 a.C	**Ley de las XII Tablas**	Sanción a la hechicería que pudiera dañar las cosechas.
81 a.C	***Lex Cornelia de sicariis et veneficiis.***	Constitución del crimen de *veneficium* (homicidio por medio del envenenamiento).
c.158	***Apología pro se de Magia***	Acusación de magia a la que se denomina "*crimen magiae"*.
380	**Edicto de Tesalónica**	Se asientan las bases ideológicas para la represión del paganismo en Roma.
391-392	**Edictos de Constantinopla**	Consolidación de la ofensiva normativa romana contra los cultos paganos.
354-430	**San Agustín de Hipona**	Publicación de obras en contra de las herejías, apelando a la violencia y la coerción como vías para su represión y control. Se describe la magia como una práctica bárbara sustentada por entidades demoníacas y deidades paganas. Aparece la noción del pacto diabólico.
438	***Codex Theodosianus***	Distinguió entre las prácticas mágicas toleradas (magia nociva) y las toleradas (magia benéfica).
906	***Canon episcopi***	Se presenta la magia como el producto de fantasías e ilusiones fruto de la influencia demoníaca. Aparece la noción de la cabalgata o vuelo nocturnos, vinculada a la deidad Diana y de marcado carácter femenino.

c.1022-1028	**Primeras ejecuciones oficiales por cargos de herejía cristiana en la Alta Edad Media**	Orleans (1022) y Monteforte (1028). Se imputaron cargos de invocación diabólica y orgías contra natura. Profanación de la Eucaristía y vuelo nocturno.
184	**Decretal *Ad Abolendam***	Papa Lucio III y emperador Federico I Barbarroja. Primera codificación antiherética
c.1180/1190-1294	**Guillaume d'Auvergne**	Discute las diferencias entre la magia ilusoria y la magia diabólica.
1194	**Constitución de Alfonso II**	El rey Alfonso II de la Corona de Aragón ordena a los valdenses, los Pobres de Lyon y a todos los otros herejes condenados por la Iglesia, que abandonen sus dominios. Asimismo, amenaza con la confiscación de los bienes de todos aquellos que acojan a los herejes en sus casas o escuchen su publicación, en tanto que reos del crimen de lesa majestad.
1198	**Constitución de Pere II**	El rey Pedro II de la Corona de Aragón, ratificando el decreto promulgado por su padre el rey Alfonso II, ordena a los valdenses, los Pobres de Lyon y a todos los otros herejes condenados por la Iglesia. Asimismo, amenaza con la confiscación de los bienes de todos aquellos que acojan a los herejes en sus casas o escuchen su publicación, en tanto que reos del crimen de lesa majestad.
1198	**Interdicto a Orvieto y carta al obispo de Siracusa por parte de Inocencio III.**	Actuación papal en la localidad de Orvieto por hostilidades entre grupos herejes y la Santa Sede.
1199	**Decretal *Vergentis in Senium***	Primera colaboración entre el poder civil y la Santa Sede para combatir las herejías. Equiparación de la herejía al crimen de lesa majestad. Establecimiento de la confiscación de bienes como pena.
1206	**Designación de la orden dominica como primera orden mendicante y de predicadores.**	
1209-1229	**Cruzada albigense**	
1214	**Primera evidencia de actividad cátara en la Corona de Aragón**	Administración del *consulamentum* a Guillema, madre de Ramon, Arnau y Pere de Bretós, todos ellos de la villa de Berga.

1215	**Concilio de Letrán**	Nacimiento de la Inquisición. El proceso *per inquisitionem* queda en manos de las ordenes mendicantes y predicadoras.
1220	**Federico II de Hohenstaufen es coronado como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.**	Edicto contra los herejes. En 1224 incluyó la muerte por fuego como pena mediante decreto imperial.
1225	**Jaume I**	Prohibición de acceso a los herejes a los territorios de la Corona de Aragón.
1229	**Paz de París y Concilio de Toulouse**	Fin de la cruzada albigense. Se establece el proceso inquisitivo como modelo procesal penal en los territorios europeos.
1231	**Bula Excommunicamus.**	Gregorio IX proclama la exclsuividad competencial de la Iglesia en los procesos por herejía.
1232	**Bula *Ile humani generis***	Inocencio IV establece la obligación de las autoridades civiles de perseguir y castigar a los herejes.
1233	**Bula *Vox in rama***	El papa Gregorio IX declara a los campesinos de Stedinger como herejes, atribuyéndoles mantener contacto con entidades diabólicas, despreciar los sacramentos y acudir a los servicios de magos y adivinos.
1237	**Excomunión del Conde de Foix, Roger Bernard II**	Acusación por parte del obispo de la Seu d'Urgell, Ponç de Vilamur.
1241-1242	**Ramon de Penyafort**	Identificación de las herejías presentes en la Corona de Aragón y la forma de actuar contra ellas.
	Bula *Inter Alia*	El Papa Inocencio IV confiere a Ramon de Penyafort la facultad de nombrar inquisidores en la Corona de Aragón.
1252	**Bula *Ad extirpanda***	Se introduce el tormento judicial como forma de obtención de la confesión.
1258	**Ramon de Josa**	Proceso por herejía póstumo junto con su hijo. Dirigido por los inquisidores Pere de Cadireta y Pere Tenes, se sentenció la exhumación de sus cuerpos y la expulsión de tierras consagradas.

1261	**Primeras Cortes valencianas**	El rey Jaume I jura los Fueros de Valencia, condenando los herejes a la muerte por fuego.
	Bula del Papa Urbano IV a los Templarios de la Corona de Aragón	Si algún feudatario u otra persona en la que la orden tuviera jurisdicción temporal cometiera crimen de herejía se le confisquen los bienes, los feudos regresen a la milicia con la condición de que no los pueda donar al hereje o a sus herederos.
1264	**Decretal *Quod super nonnullus***	Alejandro IV distingue entre sortilégios simples y sortilégios de carácter herético.
1269	**Vizconde Arnau de Castellbò y su hija, Ermessenda**	Proceso por herejía póstumo. Dirigido por los inquisidores Pere de Cadireta y Guillem de Calonge, se sentenció la exhumación de sus cuerpos y la expulsión de tierras consagradas. Algunas fuentes apuntan a la quema posterior de los huesos.
1306-1314	**Orden del Temple**	Se persigue y juzga a los Templarios por idolatría, blasfemia, inmoralidad y actos diabólicos.
1317	**Decretal *Spondent***	Se condenan la alquimia metalúrgica y la creación de falsas monedas de oro.
1321-1324	**Bernard Gui**	*Practica inquisitionis heretice pravitatis*
1325	**Juan XII**	Publicación de un índice de libros prohibidos. Se sanciona la posesión y publicación de libros de hechicería.
1326	**Bula *Super Illius Specula***	Juan XXII añade la brujería a la lista de las herejías
1349	**Pedro IV de Castilla**	Se condena a los adivinos, sortílegos y *fetilleros*.
1376	**Nicolau Eimeric**	*Directorum Inquisitorum*
1415	**Ordinacions de Puigcerdà.**	Regulación acerca de la concurrencia a adivinos.
1419	**Primera aparición de la palabra “bruixa” en Cataluña**	Proceso contra la comadrona Sança de Camins
1424	**Ordinacions de les Valls d‘Àneu**	Primera inclusión conocida del crimen de brujería en un cuerpo normativo europeo.

Documento 1

1184, noviembre 4. Verona.

Decretal Ad Abolendam promulgada por Lucio III.

O. Lucio III. "Ad abolendam." 4 de noviembre de 1184. En *Bullarum diplomatum et privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum. Taurinensis editio*, 20–22. Torino (1858). Traducción y notas de Fr. Ricardo W. Corleto.

A. Obtenida de Duarte Rust, Leandro. "Bulas inquisitoriais: *Ad abolendam* (1184) e *Vergentis in senium* (1199)". *Revista de História* 166, (2012): 129–162.

Edición de Duarte Rust.

[1] Ad abolendam diversam haeresium pravitatem, quae in plerisque mundi partibus modernis coepit temporibus pullulare, vigore debet ecclesiasticus excitari, cui nimirum imperialis fortitudi-nis suffragante potentia, et haereticorum protervitas in ipsis falsitatis suae cona-tibus elidatur, et catholicae simplicitas veritatis in ecclesia sancta resplendens, eam ubique demonstret ab omni exsecratione falsorum dogmatum expiatam.

[1] Para erradicar la diversa maldad de las herejías, que ha comenzado a florecer en la mayor parte del mundo en los tiempos modernos, los eclesiásticos deben ser revitalizados por el poder de la fuerza imperial, lo que permitirá eliminar la obstinación de los herejes en sus mismos intentos de falsedad, y que la sencillez de la verdad católica, resplandeciente en la santa Iglesia, demuestre en todas partes que ha sido expiada de toda la execración de los falsos dogmas.

[2] Ideoque nos carissimi filii nostri Friderici, illustris Romanorum imperatoris semper Augusti praesentia pariter et vigore suffulti, de communi fratrum nostrorum consilio, nec non aliorum patriarcharum archiepiscoporum multorumque principum, qui de diversis partibus imperi convenerunt, contra ipsos haereticos, quibus diversa capitula diversarum indidit professio falsitatum, praesentis decreti generali sanctione consurgimus, et omnem haeresim, quocumque nomine censeatur, per huius constitutionis seriem anctoritate apostolica condemnamus.

[2] Y por tanto, nosotros, nuestros amados hijos Federico, apoyados igualmente por la presencia y el vigor del ilustre emperador romano Augusto, por el consejo común de nuestros hermanos, y también de otros patriarcas, arzobispos y muchos príncipes que se han reunido de diferentes partes del imperio, nos alzamos contra estos herejes, a quienes diversos capítulos han dado origen a la profesión de diversas falsedades, con la sanción general del presente decreto, y condenamos toda herejía, cualquiera que sea el nombre que se le dé, por la serie de esta constitución, con autoridad apostólica.

[3] In primis ergo Catharos et Patarinos et eos, qui se Humiliatos vel Pauperes de Ludguno falso nomine mentiuntur, Passaginos, Iosephinos, Arnaldistas perpetuo decernimus anathemati subiacere.

[3] Por lo tanto, en primer lugar, decretamos que los cátaros y Patarinos, y aquellos que falsamente afirman ser los Humillados o Pobres de Lyon, los Pasagianos, los Josefinos y los Arnaldistas, estarán sujetos a anatema perpetuo.

[4] Et quoniam nonnulli, sub specie pietatis virtutum eius, iuxta quod ait Apostolus, denegantes, auctoritatem sibi vendicant praedicandi: quum idem Apostolus dicat: "quomodo praedicabunt, nisi mittantur?" omnes, qui vel prohibiti, vel non missi, praeter auctoritatem, ab apostolica sede vel ab episcopo loci susceptam, publice vel privatim praedicare praesumpserint.

[4] Y puesto que algunos, con pretexto de piedad, negando sus virtudes, como dice el Apóstol, se arrogan la autoridad para predicar, mientras que el mismo Apóstol dice: «¿Cómo predicarán si no son enviados?», todos los que, ya sea prohibidos o no enviados, se atreven a predicar pública o privadamente, aparte de la autoridad recibida de la Sede Apostólica o del obispo local.

[5] Et universos, qui de sacramento corporis et sanguinis Domini nostri Iesu Christi, vel de baptismate, seu de peccatorum confessione, matrimonio vel reliquis ecclesiasticis sacramentis aliter sentire aut docere non metuunt, quam sacrosanta Romana ecclesia praedicat et observat, et generaliter, quoscumque eadem Romana ecclesia vel singuli episcopi per dioceses suas cum consilio clericorum, vel clerici ipsi sede vacante cum consilio, si oportuerit, vicinorum episcoporum haereticos iudicaverint, pari vinculo perpetu anathematis innodamus.

[5] Y unimos con igual lazo de perpetuo anatema a todos los que no teman pensar o enseñar de manera diferente acerca del sacramento del cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, o acerca del bautismo, o acerca de la confesión de los pecados, el matrimonio, o los demás sacramentos eclesiásticos, de lo que la sagrada Iglesia Romana predica y observa, y en general, a quienes la misma Iglesia Romana o los obispos individuales a través de sus diócesis con el consejo de clérigos, o los clérigos mismos con la sede vacante con el consejo, si es necesario, de obispos vecinos, hayan juzgado herejes.

[6] Receptores et defensores eorum, cunctosque pariter, qui praedictis haereticis ad fovendam in eis haeresis pravitatem patrocinium praestiterint aliquod vel favorem, sive consolati, sive credentes, sive perfecti, seu quibuscunque superstitiosis nominibus nuncupentur, simili decernimus sententiae subiacere.

[6] Decretamos que sus receptores y defensores, y todos los semejantes, que hayan dado a los herejes antes mencionados algún patrocinio o favor para fomentar la maldad de la herejía en ellos, sean consolados, creyentes, perfectos o con cualquier nombre supersticioso que se les pueda llamar, estarán sujetos a una sentencia similar.

[7] Quia vero peccatis exigentibus quan-doque contigit, ut severitatis ecclesiasti-cae disciplinae ab his, qui virtutem eius non intelligunt, contemnatur, praesenti, nihilominus ordinatione sancimus, ut, quicunque manifeste fuerint in haeresi deprehensi, si clericus est vel cuiuslibet religionis obumbratione fucatus, totius ecclesiastici ordinis praerogativa nudetur, et sic omni pariter officio et beneficio spoliatus ecclesiastico, saecularis reliquatur arbitrio potestatis, animadversione debita puniendus, nisi continuo post deprehensionem erroris ad fidei catholicae unitatem sponte recurrere, et errorem suum ad arbitrium episcopi regionis publice consenserit abiurare, et safistationem congruam exhibere. Laicus autem, quem aliqua praedictarum pestium notoria vel privata culpa respersent, nisi, prout dicutum est, abiurata haeresi et satisfactione

[7] Pero como a veces sucede que la severidad de la disciplina eclesiástica es despreciada por quienes no comprenden su poder, sancionamos mediante la presente ordenanza que quien sea sorprendido claramente en herejía, sea clérigo o se escude bajo la sombra de alguna religión, sea despojado de la prerrogativa de todo el orden eclesiástico y, por lo tanto, despojado de todo oficio y beneficio eclesiástico, quedando secular a discreción de la autoridad, para ser castigado con la debida amonestación, a menos que inmediatamente después de la detección del error recurra voluntariamente a la unidad de la fe católica y consienta públicamente en abjurar de su error a discreción del obispo de la región y en presentar una confesión apropiada. Pero un laico, que se vea afectado por cualquiera de los pecados notorios o privados antes mencionados, a menos

exhibita confestim ad fidem confugerit orthodoxam, saeculans iudicis arbitrio reliquantur, debitam recepturus pro qualitate facinoris ultionem.

que, como se ha dicho, renuncie a la herejía y huya inmediatamente a la fe ortodoxa después de obtener satisfacción, queda a discreción del juez secular, quien recibirá la venganza según la gravedad del delito.

[8] Qui vero inventi sola ecclesiae suspicione notabiles, nisi ad arbitrium episcopi iuxta considerationem suspicionis qualitatemque personae propriam innocentiam congrua purgatione monstraverint, simili sententiae subiacebunt. Illos quosque, qui post abiurationem erroris, vel, postquam se, ut diximus, proprii antistitis examinatione purgaverint, deprehensi fuerint in abiuratam haeresim recidisse, saeculari iudicio sine ulla penitus audentia decernimus relinquendos, bonis damnatorum clericum ecclesiis, quibus deserviebant, secundum sanctiones legitimas applicandis.

[8] Pero aquellos que sean considerados notables solo por la sospecha de la Iglesia, a menos que hayan demostrado su inocencia mediante la purificación apropiada a discreción del obispo, según la consideración de la sospecha y la naturaleza de la persona, estarán sujetos a una sentencia similar. Decretamos que aquellos que, después de abjurar de su error, o después, como hemos dicho, de haberse purificado mediante el examen por su propio prelado, sean hallados recayendo en la herejía abjurada, serán liberados por juicio secular sin necesidad de arrepentimiento, y que los bienes de los clérigos condenados se destinen a las iglesias a las que sirvieron, conforme a las sanciones legítimas.

[9] Sane praedictam excommunicationis sententiam, cui omnes haereticos praeci-pimus subiacere, ab omnibus patriarchis, archiepiscopis et episcopis in praecipuis festivitatibus, et quoties solennitates habuerint vel quamlibet occasionem, ad gloriam Dei et reprehensionem haereticae pravitatis decernimus innovari, auctoritate apostolica statuentes, ut, si quis de ordine episcoporum in his negligens fuerit vel desidiosus inventus, per triennale spatium ab episcopali habeatur dignitate et administratione suspensus.

[9] En efecto, decretamos que la antes mencionada sentencia de excomunión, a la cual ordenamos que se sometan todos los herejes, sea renovada por todos los patriarcas, arzobispos y obispos en las principales fiestas y siempre que tengan solemnidades o cualquier otra ocasión, para la gloria de Dios y la reprensión de la maldad herética, estableciendo por autoridad apostólica que si alguno del orden de obispos es hallado negligente o perezoso en estos asuntos, será suspendido de la dignidad episcopal y de la administración por un período de tres años.

[10] Ad haec de episcopali consilio et suggestione culminis imperialis et principum eius adiecimus, ut quilibet archiepiscopus vel episcopus per se, vel archidiaconum, suum [sic], aut per alias honestas idoneasque personas, bis vel semel in anno propriam parochiam, in qua fama fuerit haereticos habitare, circumeat, et ibi tres vel plures boni testimonii viros, vel etiam, si expedire videbitur, totam viciniam iurare compellat, quod, si quis ibidem haereticos scierit vel aliquos occulta conventicula celebrantes, seu a communi conversatione fidelium vita et moribus dissidentes, eos episcopo vel archidiacono studeat indicare. Episcopus autem vel archidiaconus ad praesentiam suam convocet accusatos, qui, nisi se ad eorum

[10] A esto hemos añadido, por consejo episcopal y sugerencia de la culminación imperial y sus principios, que todo arzobispo u obispo, por sí mismo, o por su arcediano, o por otras personas honestas y adecuadas, deberá circunvalar dos o una vez al año su propia parroquia, en la que se tenga reputación de habitar herejes, y allí convocará a tres o más hombres de buena fe, o incluso, si lo considera conveniente, a toda la vecindad, para que juren que, si alguien conoce herejes allí o a quienes celebren reuniones secretas, o que se aparten de la conversación, la vida y las costumbres comunes de los fieles, procurará informarlos al obispo o arcediano. El obispo o arcediano citará a su presencia al acusado, quien, a menos que se haya

arbi-trium iuxta patriae consuetudinem ab obiecto reatu purgavrint, vel, si post purgationem exhibitam in pristinam relapsi fuerint perfidiam, episcoporum indicio puniantur. Si qui vero ex eis, iurationem superstitione damnabili respuentes, iurare forte noluerint, ex hoc ipso haeretici iudicentur, et poenis, quae praenominatae sunt, percellantur.

purificado de la supuesta culpa por su propio juicio según la costumbre de su país, o, si después de la purificación ha recaído en su anterior perfidia, será castigado por el informe del obispo. Pero si alguno de ellos, rechazando el juramento por una superstición condenable, se negara por casualidad a jurar, que sea declarado hereje por esta misma razón y se le apliquen los castigos que se han mencionado anteriormente.

[11] Statuimus insuper, ut comites, barones, rectores et consules civitatum et aliorum locorum, iuxta commonitionem archiepiscoporum et episcoporum, praestito corporaliter iuramento promittant, quod in omnibus praedictis fideliter et efficaciter, ab eis exinde fuerint requisiti, ecclesiam contra haereticos et eorum complices adiuvabunt et studebunt bona fide iuxta officium et posse suum ecclesiastica simul et imperiali statuta circa ea, quae diximus, exsecutioni mandare. Si vero id observare noluerint, honore, quem obtinent, spolientur et ad alios nullatenus assumantur, eis nihilominus excommunicatione ligandis, et terris ipsorum interdicto ecclesiae supponen-dis. Civitas autem, quae his decretali-bus institutis duxerit resistendum, vel contra commonitionem episcopi punire neglexerit resistentes, aliarum careat commercio vicitatum et episcopali se noverit dignitate privandam. Omnes etiam fautores haereticorum tanquam perpetua infamia condemnatos, ab advocatione et testimonio et aliis publicis officiis decernimus repellandos. Si qui vero fuerint, qui a lege diocesanae inrisdiciones exempti, soli subiaceant sedis apostolicae potestati, nihilominus in his, quae superius sunt contra haereticos instituta, archiepiscoporum vel episcoporum subeant iudicium, et eis in hac parte, tanquam a sede apostolica delegatis, non obstantibus libertatis suae privilegus, obsequantur.

[11] Asimismo, hemos decretado que los condes, barones, rectores y cónsules de ciudades y otros lugares, según la exhortación de los arzobispos y obispos, prometan bajo juramento que en todos los asuntos antes mencionados auxiliarán fiel y eficazmente a la Iglesia contra los herejes y sus cómplices, y que procurarán de buena fe hacer cumplir, conforme a su deber y poder, los estatutos eclesiásticos e imperiales sobre las cuestiones que hemos mencionado. Pero si se niegan a cumplir esto, serán despojados del honor que ostentan y no podrán ser asumidos de ninguna manera por otros, además de ser excomulgados, y sus tierras quedarán sujetas al entredicho de la Iglesia. Sin embargo, la ciudad que considere necesario resistirse a estas instituciones decretales, o que descuide castigar a quienes se resistan a la admonición del obispo, será privada del comercio de otros vicariatos y sabrá que será privada de su dignidad episcopal. Asimismo, decretamos que todos los partidarios de herejes, condenados a la infamia perpetua, sean expulsados de la abogacía, el testimonio y demás cargos públicos. Si bien algunos están exentos de la ley de los mandatos diocesanos y sujetos únicamente a la potestad de la Sede Apostólica, deberán, no obstante, en los asuntos instituidos contra herejes, someterse al juicio de los arzobispos u obispos, y en esta parte, según lo delegado por la Sede Apostólica, deberán obedecerlos, sin menoscabo del privilegio de su libertad.

Documento 2

1194, octubre, Lleida.

El rey Alfonso II de la Corona de Aragón ordena a los valdenses, los Pobres de Lyon y a todos los otros herejes condenados por la Iglesia, que abandonen sus dominios antes de la próxima fiesta de Todos los Santos, y amenaza a los transgresores con todo tipo de penas y vejaciones. Asimismo, amenaza con la confiscación de los bienes de todos aquellos que acojan a los herejes en sus casas o escuchen su publicación, en tanto que reos del crimen de lesa majestad.

O. Pergamino original perdido. Archivo Diocesano de Girona, armario III del claustro.

A. ADG, *Llibre verd*, f. 213r.
B. Ed. Marquès Casanovas, Jaime. "Alfonso II el Casto y la Seo de Gerona", VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, II, Barcelona (1962), 207-222.
C. Ed. Baraut, Cebrià. "Els inicis de la Inquisició a Catalunya i les seves actuacions al bisbat d'Urgell (Segles XII-XIII), *Urgellia* 13, (1996-1997), docs.1-2, 419-422.
D. Ed. Gascón Chopo, Carles. *La disidencia cátara y sus bases sociales en la Cataluña de los siglos XII-XIV.* UNED, (2015), doc. 3, 597-598.

Edición de Gascón Chopo.

Ildefonsus, Dei gratia rex Aragonum, comes Barchinone, marchio Prouincie, uniuersis archiepiscopis, episcopis et ceteris ecclesiarum Dei prelatis, comitibus, uicecomitibus, militibus et uniuersis populis in regno et potestate sua constitutis, salutem et integram christiane religionis obseruantiam. Quum Deus populo suo nos preesse uoluit, dignum et iustum est ut de saluatione et defensione eiusdem populi continuam pro uiribus geramus sollicitudinem.

Alfonso, por la gracia de Dios rey de Aragón, conde de Barcelona, marqués de provincia, a todos los arzobispos, obispos y demás prelados de la Iglesia de Dios, condes, vizcondes, caballeros y todos los pueblos de su reino y dominio, saludos y la plena observancia de la fe cristiana. Puesto que Dios ha querido que presidamos a su pueblo, es justo y conveniente que asumamos continuamente y lo mejor que podamos la responsabilidad de la salvación y la defensa de ese mismo pueblo.

Quum Deus populo suo nos preesse uoluit, dignum et iustum est ut de saluatione et defensione eiusdem populi continuam pro uiribus geramus sollicitudinem. Quapropter

Puesto que Dios ha querido que presidamos a su pueblo, es justo y conveniente que nos preocupemos continuamente y con todas nuestras fuerzas por la seguridad y la defensa de

precedentium patrum nostrorum imitatores et sancte romane ecclesie canonibus obtemperantes, qui hereticos a conspectu Dei et catholicorum omnium abiectos ubique damnandos ac persequendos censerant, ualdenses uidelicet siue sabatatos, qui et alio nomine se uocant pauperes de Lugduno, et omnes alios hereticos, quorum non est numerus, a sancta ecclesia anathematizatos, ab omni regno nostro et potestatiuo, tamquam inimicos crucis Christi christianeque religionis uiolatores et nostros etiam et regni publicos hostes exire et fugere precipimus.

ese mismo pueblo. Por lo tanto, **imitando a nuestros santos predecesores y conformándonos a los cánones de la Santa Iglesia Romana, que decretó que los herejes, rechazados de la vista de Dios y de todos los católicos, deben ser condenados y perseguidos en todas partes, a saber, los valdenses o sabatistas, que también se llaman a sí mismos con otro nombre, los Pobres de Lyon, y todos los demás herejes, cuyo número es incontable, anatematizados por la santa Iglesia, les ordenamos que se marchen y huyan de todo nuestro reino y dominio, como enemigos de la cruz de Cristo, violadores de la religión cristiana y también enemigos públicos nuestros y enemigos del reino**.

Si quis, igitur, ab hac die et deinceps predictos ualdenses et zabatatos aliosque hereticos, cuiuscumque professionis, et secte, in domibus suis recipere uel eorum funestam predicationem alio loco audire, uel eis cibum uel aliud aliquod beneficium largiri presumpserit, indignationem omnipotentis Dei et nostram se nouerit incursurum, bonisque suis absque appellationis remedio confiscandis, se tamquam reum criminis lese maiestatis puniendum. Et hoc nostrum edictum et perpetuam constitutionem per omnes ciuitates, castella et uillas regni nostri et dominationis ac per omnes terras potestatis nostre dominicis diebus recitari iubemus ab episcopis ceterisque ecclesiarum rectoribus atque a uicariis, baiulis, iustitiis, merinis et omnibus populis obseruari et predictam penam transgresoribus inferendam irreuocabiliter mandamus.

Por lo tanto, **si a partir de hoy alguien acoge en su casa a los mencionados valdenses, sabatistas y otros herejes, cualquiera que sea su profesión o secta, o se atreva a escuchar sus perniciosas predicaciones en cualquier otro lugar, o les dé comida o cualquier otro beneficio, que sepa que incurrirá en la indignación de Dios Todopoderoso y de nosotros mismos, y que sus bienes, sin posibilidad de apelación, serán confiscados, y él será castigado como culpable de alta traición.** Y ordenamos que este nuestro edicto y constitución perpetua sea recitado los días del Señor en todas las ciudades, castillos y aldeas de nuestro reino y dominio, y en todas las tierras de nuestro poder, por los obispos y los demás por los obispos y otros coadjutores, y por los vicarios, alguaciles, jueces, sargentos y todo el pueblo, y ordenamos irrevocablemente que se inflija la citada pena a los transgresores.

Notandum etiam quod si qua persona, nobilis aut ignobilis, aliquos supradictorum nefandorum alicobi

Cabe señalar también que si **cualquier persona, noble o plebeya, encuentra a alguna de las personas malvadas**

regionum nostrarum inuenerit, non prorsus aut cito inde exeuntes, sed potius contumasciter commorantes, omne malum, dedecus et grauamen, quod eis, preter solummodo lesionem mortis et membrorum detruncationem, intulerit, gratum et acceptum erit in ecclesiis nostris et nullam inde penam pertimescat quoquo modo incurrere, sed magis ac magis gratiam nostram se nouerit promereri. Damus autem nephandis illis indutias, quamuis quodam modo preter debitum et contra rationem fieri uideatur, usque in crastinum Sanctorum Omnium, quo uel egressi fuerint de terra nostra uel egredi ceperint, deinde spoliandis, cedendis et fustigandis ac turpiter et male tractandis.

antes mencionadas en cualquier lugar de nuestras regiones, y no se marcha de allí inmediatamente y sin demora, sino que, permaneciendo allí con obstinación, cualquier mal, desgracia y carga que ello pueda acarrearles, además de la mera pérdida de la vida y la amputación de miembros, será agradable y aceptable en nuestras iglesias, y no temerán incurrir en ningún tipo de castigo por ello, sino que sabrán que están mereciendo cada vez más nuestro favor.
Concedemos a esos desdichados una tregua, aunque pueda parecer en cierto modo más allá de lo justo y razonable, hasta mañana, fiesta de Todos los Santos, momento en el que deberán haber abandonado nuestra tierra o haber comenzado a hacerlo, y a partir de entonces serán despojados, expulsados y azotados, y tratados de manera vergonzosa y malvada.

Signum Ildefonsi regis Aragonum, comes Barchinone et marchio Prouincie.

Sello de Alfonso, rey de Aragón, conde de Barcelona y marqués de Provincia.

Facta charta apud Ilerdam mense octobri, anno MCXCIIII.

Hecho en Lleida, en el mes de octubre del año 1194.

Testibus de Populeto et Crucibus et de Casa Dei abbatibus, Ilerdensi, Solsonensi et Sancti Sepulcri prioribus, Barchinonensi et Ausonensi sacristis cum Ilerdensibus precentore et archidiacono et quampluribus etiam uiris religiosis, militibus et burgensibus et multis de populo, ac Guillermo de Bassia regio notario, qui hoc scripsit

Atestiguado por los abades de Poblet, las Cruces y Casa Dei, los priores de Lleida y Solsona, los sacristanes de Barcelona y Ausona, junto con el precentor y archidiácono de Lleida, y también por muchos religiosos, caballeros y burgueses, y muchos del pueblo llano, y Guillermo de Bages, notario real, que escribió esto.

Documento 3

1198, febrero, Girona.

El rey Pedro II de la Corona de Aragón, ratificando el decreto promulgado por su padre el rey Alfonso II, ordena a los valdenses, los Pobres de Lyon y a todos los otros herejes condenados por la Iglesia, que abandonen sus dominios antes de la próxima dominica de la Pasión, y amenaza a los transgresores con todo tipo de penas y vejaciones especificados en el documento. Asimismo, amenaza con la confiscación de los bienes de todos aquellos que acojan a los herejes en sus casas o escuchen su publicación, en tanto que reos del crimen de lesa majestad.

O. Perdido. se conservaba en el armario III del Archivo Diocesano de Girona. También se incluye en el *Llibre verd*, f.213 r. del mismo fondo.

A. Ed. Marquès Casanovas, Jaime. "Alfonso II el Casto y la Seo de Gerona", VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, II, Barcelona (1962), 218-219.
B. Ed. Baraut, Cebrià. "Els inicis de la Inquisició a Catalunya i les seves actuacions al bisbat d'Urgell (Segles XII-XIII), *Urgellia* 13, (1996-1997), doc.2, 420-422.
C. Ed. Gascón Chopo, Carles. *La disidencia cátara y sus bases sociales en la Cataluña de los siglos XII-XIV.* UNED, (2015), doc. 4, 598-601.

Edición de Gascón Chopo.

Petrus, rex Aragonum et comes Barchinone, uniuersis archiepiscopis, episcopis et ceteris ecclesiarum Dei prelatis atque rectoribus, omitibus, uicecomitibus, uicariis, meriniis, baiulis, militibus, urgensibus omnibusque populis in regno et potestate nostra constitutis, salutem et integram christiane relligionis obseruantiam. Quoniam Deus populo suo nos preesse uoluit, dignum et iustum est ut de saluatione et defensione eiusdem populi continuam pro uiribus geramus sollicitudinem.	Pedro, rey de Aragón y conde de Barcelona, a todos los arzobispos, obispos y otros prelados y rectores de las iglesias de Dios, a todos los barones, vicecomites, vicarios, merinos, alguaciles, caballeros, urge y a todos los pueblos de nuestro reino y dominio, saludos y la completa observancia de la fe cristiana. Puesto que Dios ha querido que presidamos a su pueblo, es justo y conveniente que asumamos continuamente y lo mejor que podamos la responsabilidad de la salvación y defensa de ese mismo pueblo.
Quapropter precedentium patrum nostrorum in fide imitatores, sacrosancte romane ecclesie canonibus obtemperantes, qui hereticos a	Por lo tanto, imitando la fe de nuestros predecesores y **obedeciendo los cánones de la santísima Iglesia romana, que decretó que los herejes,**

consortio Dei et sancte ecclesie et catholicorum omnium exclusos utique damnandos ac persequendos censuerunt, ualdenses uidelicet, qui uulgariter dicuntur sabatati, qui et alio nomine se uocant pauperes de Lugduno, et omnes alios hereticos, quorum non est numerus nec nomina sunt nota, a sancta ecclesia anathematizatos, ab omni regno et potestatiuo nostro tanquam inimicos crucis Christi christianeque fidei uiolatores et nostros etiam regnique nostri publicos hostes, exire ac fugere districte et irremeabiliter precipimus. Et sub eadem districtione uicariis, baiulis et merinis totius nostre terre ut ad exeundum eos compellant usque ad dominicam Passionis Domini mandamus. Et si post tempus prefixum aliqui in tota terra nostra eos inuenerint, duabus partibus rerum suarum confiscatis, tertia sit inuentoris, corpora eorum ignibus crementur. Eidem mandato fortiter adiicientes ut dicti uicarii, baiuli, merini, castlanos et castrorum dominos, qui eos in castris suis et uillis recipiunt, moneant ut de uillis et castris suis et de omni terra sua infra triduum post ammonitionem suam, omni postposita occasione eiciant et nullum prorsus subsidium eis conferant.Quod si monitis eorum acquiescere noluerint, omnes homines uillarum seu ecclesiarum uel aliorum locorum religiosorum in diocesi illius episcopi constituti, in cuius territorio idem castlanus ac dominus castri uel uille fuerit, ex mandato et auctoritate nostra sequantur uicarios, baiulos et merinos nostros illius episcopatus super castra et uillas eorum et super loca ubi inuenti fuerint, et de damno quod castlanis seu dominis castrorum uel uillarum aut receptoribus dictorum nefandorum dederint nullatenus teneantur.

excluidos de la comunión con Dios, con la santa Iglesia y con todos los católicos, deben ser condenados y perseguidos, es decir, los valdenses, vulgarmente llamados sabatarios, que se autodenominan los Pobres de Lyon, y todos los demás herejes, cuyo número y nombres se desconocen, anatematizados por la santa Iglesia, **les ordenamos estricta e irrevocablemente que se marchen y huyan de todo nuestro reino y dominio, como enemigos de la cruz de Cristo, violadores de la fe cristiana y también enemigos públicos nuestros y de nuestro reino**. Y bajo la misma pena, ordenamos a los vicarios, alguaciles y sargentos de todas nuestras tierras que los obliguen a partir hasta la Pasión del Señor. **Y si después del tiempo señalado se encuentra a alguno en todas nuestras tierras, se le confiscarán dos partes de sus bienes, la tercera será para quien lo encuentre y sus cuerpos serán quemados.** Pero si se niegan a cumplir con sus advertencias, todos los hombres de las aldeas, iglesias u otros lugares religiosos situados en la diócesis de ese obispo, en cuyo territorio se encuentre el mismo castellano y señor del castillo o aldea, deberán, por nuestro mandato y autoridad, seguir a nuestros vicarios, alguaciles y merinos de ese obispado, por sus castillos y aldeas y por los lugares donde se encuentren, y no serán en modo alguno responsables de los daños que puedan haber causado a los castellanos o señores de los castillos o aldeas, ni a los receptores de dichas personas nefastas.

Sed si sequi eos noluerint ex quo eisdenuntiatum fuerit, ultra iram et indignationem nostram, quam se

Pero si se niegan a seguirlos después de que se les haya declarado esto, además de la ira y la indignación que

nouerint incursuros, uiginti aureos pro pena singuli eorum, nisi iuste et legitime se excusare potuerint, nobis prestabunt. Si quis igitur ab hac die et deinceps predictos ualdenses seu sabatatos aliosue hereticos cuiuscunque secte in domibus suis recipere uel eorum funestam predicationem aliquam audire aut eis cibum aut aliud aliquid beneficium largiri uel eis credere eosue defendere aut in aliquo assensum prebere presumpserit, indignationem omnipotentis Dei et nostram se nouerit incursurum, bonisque suis absque appellationis remedio confiscandis, se tamquam reum criminis lese maiestatis puniendum.

saben que provocarán en nosotros, cada uno de ellos deberá pagarnos veinte piezas de oro como multa, a menos que puedan excusarse de forma justa y legal. Por lo tanto, si a partir de hoy alguien se atreve a recibir en su casa a los mencionados valdenses, sabatistas u otros herejes de cualquier secta, o a escuchar cualquiera de sus perniciosas predicaciones, o a darles comida o cualquier otro beneficio, o a creerles o defenderles o darles su consentimiento, la indignación de Dios Todopoderoso y la nuestra, y que sus bienes serán confiscados sin posibilidad de apelación, y que será castigado como culpable del delito de lesa majestad.

Hoc autem nostrum edictum et perpetuam constitutionem per omnes ciuitates, castella et uillas regni nostri et dominationes ac per omnes terras potestati seu iurisdictioni nostre subiectas omnibus dominicis diebus per omnes parrochiales ecclesias recitari iubemus et ab episcopis ceterisque ecclesiarum rectoribus atque uicariis, baiulis, iustitiis, merinis et omnibus populis inuiolabiliter obseruari et predictam penam transgressoribus inferendam irreuocabiliter mandamus. Sciendum etiam quod si qua persona, nobilis aut ignobilis, aliquem uel aliquos predictorum nefandorum in aliqua parte regionum nostrarum inuenerit, quodcunque malum, dedecus et grauamen, preter mortem et membrorum detruncationem, intulerit, gratum et acceptum habebimus et nullam inde penam pertimescat quoquo modo incurrere, sed magis ac magis gratiam nostram se nouerit promereri, et post bonorum spoliationem, dedecus et grauamen, quod eis irrogauerint, teneantur tradere corpora uicariis aut baiulis nostris ad iusticiam, quam inde fieri mandauimus exequendam.

Ordenamos que este nuestro edicto y constitución perpetua sea leído todos los días del Señor en todas las iglesias parroquiales de todas las ciudades, castillos y aldeas de nuestro reino y dominios, y en todas las tierras sujetas a nuestro poder o jurisdicción, por los obispos, otros rectores y vicarios de la iglesia, alguaciles, jueces, sargentos y todo el pueblo, para que sea observado de manera inviolable, y ordenamos irrevocablemente que se inflija la citada pena a los transgresores. **También debe saberse que si cualquier persona, noble o plebeya, encuentra a uno o varios de los malvados individuos antes mencionados en cualquier parte de nuestros reinos, cualquiera que sea el mal, la desgracia y la carga que inflijan, aparte de la muerte y la mutilación de miembros, lo consideraremos agradable y aceptable, y no se le causará ningún daño.** No temáis penalización alguna por hacerlo, sino sabed que mereceréis cada vez más nuestro favor. Y tras el despojo de sus bienes y la desgracia y carga que han infligido, estarán obligados a entregar sus cuerpos a nuestros vicarios o alguaciles para que se les aplique la justicia que hemos ordenado que se ejecute.

Si uero, quod non credimus, uicarii, baiuli, merini et totius terre nostre homines uel populi circa hoc regie dignitatis nostre mandatum negligentes uel desides extiterint seu contemptores uel transgressores inuenti fuerint, bonorum omnium confiscatione procul dubio mulctabuntur et eadem pena corporali, qua nefarii plectentur. Ad ultimum omnibus predictis uicariis, merinis et baiulis nostris presentibus et futuris firmiter iniungimus ut post admonitionem uel litterarum receptionem illius episcopi et eius nuntii in cuius diocesi fuerint constituti, infra octo dies ad eius accedant presentiam et tactis sacrosanctis corporaliter euangeliis ea que superius fieri mandauimus iurent fideliter se in perpetuum obseruaturos. Quod si facere noluerint, preter iram et indignationem nostram pena ducentorum aureorum feriantur.

Pero si, lo cual no creemos, los vicarios, alguaciles, merinos y los hombres o pueblos de toda nuestra tierra se mostraran negligentes o laxos con respecto a este mandato de nuestra dignidad real, o se les encontrara contumaces o transgresores, sin duda serán multados con la confiscación de todos sus bienes y sufrirán el mismo castigo corporal que los malhechores. Por último, ordenamos firmemente a todos los vicarios, alcaldes y alguaciles mencionados, presentes y futuros, que, tras la amonestación o la recepción de cartas del obispo y su enviado en cuya diócesis están constituidos, en el plazo de ocho días se presenten ante él y, poniendo las manos sobre los santos Evangelios, juren fielmente que observarán para siempre lo que hemos ordenado que se haga anteriormente. Si se niegan a hacerlo, además de nuestra ira e indignación, serán castigados con una multa de doscientas piezas de oro.

Data Gerunde in presentia Raimundi Terraconensis archiepiscopi, Gaufredi Gerundensis episcopi, Raimundi Barchinonensis episcopi, Guilelmi Ausonensis episcopi, Guilelmi Elnensis episcopi, per manum Iohannis Beaxnensis domini regis notarii et mandato eius scripta, anno Domini millesimo centesimo nonagesimo septimo.

Dado en Gerona, en presencia de Raimundo, arzobispo de Tarragona; Gaufredo, obispo de Gerona; Raimundo, obispo de Barcelona; Guillermo, obispo de Ausona; Guillermo, obispo de Elne; por mano de Juan, notario del rey de Bex, y escrito por su mandato, en el año del Señor mil ciento noventa y siete.

Huius edicti et perpetue constitutionis testes sunt Pontius Hugo comes Empuritanensis, Guilelmus de Cardona, Gaufridus de Roccabertino, Raimundus de Uilla Mulorum, Raimundus Gaucerandi, Bernardus de Portella, Guilelmus de Granata, Petrus Latronis, Eximius de Lusia, Michael de Lusia, Guilelmus de Ceruaria, Petrus de Torricella, Arnaldus de Salis, Petrus ausonensis sacrista, Berengarius de Palaciolo barcinonensis sacrista et Guilelmus Durfortis.

Testigos de este edicto y constitución perpetua son Poncio Hugo, conde de Empúries, Guillermo de Cardona, Gaufrid de Roccabertino, Raimundo de Guillermo de Mules, Raimundo Gaucerand, Bernardo de Portella, Guillermo de Granada, Pedro el Ladrón, Eximio de Lusia, Miguel de Lusia, Guillermo de Cervaria, Pedro de Torricella, Arnoldo de Salis, Pedro, sacristán de Ausona, Berengario de Palaciolo, sacristán de Barcelona, y Guillermo Durfort.

Documento 4

25 de marzo de 1199, Roma.

Bula Vergentis in Senium

O. Desc.

A. Duarte Rust, Leandro. "Bulas Inquisitoriais: *Ad Abolendam* (1184) e *Vergentis in Senium* (1199)," *Revista de História* (São Paulo), n.º 166 (enero–junio de 2012): 129–161 de Ed.: Hageneder, Othmar, Maleczek, Werner. y Strnad, Alfred. Roma (1979), n.º 1, 3-5.

Vergentis in senium saeculi corruptelam non solum sapiunt elementa corrupta, sed etiam dignissima creaturarum ad imaginem et similitudinem condita Creatoris, praelata privilegio dignitatis volucribus coeli et bestiis universae terrae testatur, nec tantum eo quasi deficiente iam deficit, sed et inficit et in- ficitur scabra rubigine vetustatis. Peccat enim ad extremum homo miserrimus, et, qui non potuit in sui et mundi creatione in paradiso persistere, circa sui et orbis dissolutionem degenerat, et pretii suae redemptionis circa fines saeculorum oblitus, dum variis ac vanis quaestionum se nexibus ingerit, se ipsum laqueis suae fraudis innectit, et incidit in foveam, quam paravit. Ecce etenim, inimico homine messi dominicae supersemi- nante semen iniquum, segetes in zizania pullulant, vel potius polluuntur, triticum arescit, et evanescit in paleas, in flore tinea et vulpes in fructu demoliri vineam Domini moliuntur.

La corrupción del mundo que avanza hacia la vejez no solo hace que los elementos corruptos emanan, sino que también extingue en un vacío la dignísima reunión de aquellos que fueron creados a imagen y semejanza del Creador, privilegio cuya dignidad superior es atestiguada por las aves del cielo y los animales de toda la tierra, pero que se deteriora y es deteriorada por la áspera inacción de la vejez. De hecho, el hombre muy miserable peca hasta el extremo, y quien no pudo, en sí mismo y en la creación del mundo, permanecer en el paraíso, disemina la disolución a su alrededor y en el mundo: olvida el precio de su redención llevado por razones mundanas, mientras se deja envolver por los lazos de cuestiones variadas y vanas, se ata a sí mismo con los nudos de sus fraudes y se precipita en un foso que él mismo cava. He aquí, en efecto, la semilla inicua que siembra para el enemigo del hombre sobre la cosecha del Señor, he aquí que los campos germinan, o mejor dicho, se contaminan con cizaña, el trigo se seca y se desvanece en paja, la polilla y la zorra se ponen en acción para destruir la flor y el fruto de la viña del Señor.

Nova siquidem sub novo testamen- to Achor progenies de spoliis Iericho lingulam auream palliolumque furatur, [et] Abyron, Dathan et Chore soboles detestanda novis thuribulis fermentatum thymiama novis volunt altaribus ado- lere, dum nox nocti scientiam indicat, dum caecus praebet caeco ducatum, dum haereses pullulant, et quem divinae reddit hereditatis expertem, suae constituit haereticus haeresis et damnationis heredem. Hi sunt caupones, qui aquam vino commiscent, et virus draconis in aureo calice Babylonis propinant, ha- bentes, secundum Apostolum, speciem pietatis, virtutem autem eius penitus abnegantes. Licet autem contra vulpes huiusmodi parvulas, species quidem ha- bentes diversas, sed caudas ad invicem colligatas, quia de vanitate conveniunt in id ipsum, diversa praedecessorum nostrorum temporibus emanaverint instituta: nondum tamen usque adeo pestis potuit mortificari mortifera, quin, sicut cancer, amplius serperet in occulto, et iam in aperto

Por lo tanto, bajo el Nuevo Testamento, la nueva descendencia de Acor roba la cuña de oro y el manto, botín de Jericó; Abi- rão, Datã y los detestables descendientes de Coré desean adorar nuevos altares con nuevos inciensos de nuevos turíbulos, mientras que la noche indica la sabiduría a la otra noche, mientras el ciego se ofrece para guiar al ciego, mientras las herejías pululan y quien ofrece la herencia divina, desprovisto de ella, se convierte en hereje, heredero de su herejía y condenación. Estos son los taberneros que mezclan agua con el vino y mezclan el veneno del dragón en el cáliz de oro de Babilonia, conservando, según el Apóstol, aparentando una especie de piedad, pero negando por completo su virtud. Sin embargo, contra tales zorras que, de hecho, tienen diversas apariencias, aunque todas están unidas entre sí por la cola, ya que se reúnen llevadas por la vanidad de este mismo propósito, en diferentes ocasiones, innumerables predecesores nuestros tomaron medidas, pero no hasta el punto de haber podido aniquilar la plaga mortal, sobre todo contra este cáncer que se ha extendido ampliamente de forma oculta y que ahora derrama abiertamente la iniquidad de su veneno, mientras que, bajo la forma burlesca de la

suae virus iniquitatis effundat, dum palliata specie religionis et multos decipit simplices, et quosdam seducit astutos, factus magister erroris, qui non fuerat discipulus veritatis.

religión, engaña a muchos hombres sencillos y seduce a algunos astutos, convirtiendo en maestro del error a quien no había sido discípulo de la verdad.

Ne autem nos, qui, licet circa horam undecimam inter operarios, immo verius super operarios vineae Domini Sabaoth sumus a patrefamilias evangelico depu- tati, et quibus ex officio pastorali sunt oves Christi commissae, nec capere vulpes demolientes vineam Domini, nec arcere lupos ab ovibus videamur, et ob hoc merito vocari possimus canes muti non valentes latrare, ac perdamur cum malis agricolis et mercenario compare- mur: contra defensores, receptatores, fautores et credentes haereticorum ali- quid severius duximus statuendum, ut, qui per se ad viam rectitudinis revocari non possunt, in suis tamen defensoribus, receptatoribus et fautoribus, ac etiam credentibus confundantur, et, quum se viderint ab omnibus evitari, reconciliari desiderent omnium unitati.

De hecho, nosotros, que, por así decirlo, a la hora undécima, como el padre de familia del Evangelio, fuimos designados para estar entre los labradores o, mejor dicho, por encima de los labradores de las viñas del Señor Dios, y a quienes, por oficio pastoral, se nos han confiado las ovejas de Cristo, para que no se nos considere incapaces de capturar a las zorras que están destruyendo la viña del Señor, ni de alejar a los lobos de las ovejas, y por esa razón podríamos ser merecidamente llamados perros mudos, incapaces de ladrar, y ser comparados con malos labradores y mercenarios — autorizamos medidas algo severas contra los defensores, acogedores, colaboradores y adeptos de los herejes; para que, de esta manera, aquellos que por sí mismos no pueden ser reconducidos al camino de la rectitud, sean, sin embargo, confundidos por la condición de sus defensores, acogedores, colaboradores y adeptos, y cuando se vean rechazados por todos, deseen reconciliarse en la unidad de todos.

De communi ergo fratrum nostrorum consilio, assensu quoque archiepis- coporum et episcoporum apud sedem apostolicam exsistentium, districtius inhibemus, ne quis haereticos recep- tare quomodolibet vel defensare, aut ipsis favere vel credere quoquo modo praesumat, praesenti decreto firmiter statuentes, ut, si quis aliquid horum facere praesumpserit, nisi primo se- cundove commonitus a sua super hoc curaverit praesumptione cessare, ipso iure sit factus infamis, nec ad publica officia vel consilia civitatum, nec ad eligendos aliquos ad huiusmodi, nec ad testimonium admittatur. Sit etiam intes- tabilis, nec ad hereditatis successionem accedat. Nullus praeterea ipsi cogatur super quocunque negotio responde- re. Quodsi forte iudex exstiterit, eius sententia nullam obtineat firmitatem, nec causae aliquae ad eius audientiam perferantur. Si fuerit advocatus, eius patrocinium nullatenus admittatur. Si tabellio, instrumenta confecta per ipsum nullius sint penitus momenti, sed cum auctore damnato damnentur. In simili- bus etiam idem praecipimus observari. Si vero clericus fuerit, ab omni officio et beneficio deponatur, ut, in quo maior est culpa, gravior exerceatur vindicta.

Por lo tanto, de acuerdo con la sugerencia consensuada de nuestros hermanos [los cardenales], y también con el consentimiento de los arzobispos y obispos presentes en esta Sede Apostólica, **prohibimos con todo rigor que, de ninguna manera, nadie se atreva, de ninguna forma, a acoger a los herejes, defenderlos, favorecerlos o apoyarlos; si alguien se atreve a hacer alguna de estas cosas, a menos que se comprometa a ratificar su osadía, después de haber sido advertido por primera y segunda vez, mediante este decreto, por fuerza del derecho propio, establecemos firmemente que sea considerado infame y no sea aceptado para ejercer cargos públicos ni tomar parte en los consejos ciudadanos ni participar en las elecciones para tales cargos, ni tampoco sea admitido como testigo. Que igualmente sea incompetente para testificar y no tenga derecho a la sucesión hereditaria. Además, que nadie esté obligado a atenderle en las obligaciones de ningún negocio**. En el caso de un juez, que su sentencia no tenga ningún valor, ni se presente ninguna causa ante su tribunal. Si es abogado, que de ninguna manera sea aceptado para defender. Si es notario, que los documentos redactados por él carezcan de todo efecto y sean condenados junto con su autor ya condenado. En casos similares, también ordenamos la observancia del mismo [modo de proceder]. **Si es clérigo, que sea destituido de todo cargo y beneficio, a fin de que aquel en quien hay mayor culpa sufra un castigo más severo.**

Si quis autem tales, postquam ab ecclesia fuerint denotati, contempserit evitare, anathematis se noverit senten- tiam incurrisse. In terris vero, temporali nostrae iurisdictioni subiectis, bona haereticorum statuimus publicari, et in aliis idem praecipimus fieri per potes- tates et principes saeculares, quos ad id exsequendum, si forte negligentes exstiterint, per censuram ecclesiasticam appellatione remota compelli volumus et mandamus. Nec ad eos bona eorum ulterius revertantur, nisi eis, ad cor revertentibus et abnegantibus haeretico- rum consortium, misereri aliquis volue- rit, ut temporalis saltem poena corripiat quem spiritualis non corrigit disciplina.

Si alguien desobedece el deber de evitar el contacto con tales personas, después de haber sido declaradas culpables por la Iglesia, que sepa que incurre en la pena de anatema. En las tierras sometidas a nuestra jurisdicción temporal, ordenamos que **se confisquen los bienes de los herejes** y en los demás territorios establecemos que se haga lo mismo, por medio de los poderes y príncipes seculares, los cuales, si se muestran negligentes en la ejecución de esta orden, queremos y ordenamos que sean obligados a cumplirla mediante castigos eclesiásticos, sin posibilidad de apelación. Que posteriormente no se devuelvan sus bienes a dichos herejes, a menos que alguien quiera usar misericordia con aquellos que se hayan convertido de corazón y renegado de la compañía de los herejes, para que, al menos, el castigo temporal castigue lo que no se corrige por la fuerza de los castigos espirituales.

Quum enim secundum legitimas sanctiones, reis laesae maiestates punitis capite, bona confiscentur eorum, filiis suis vita solummodo ex misericordia conservata: quanto magis, qui aber- rantes in fide Domini Dei filium Iesum Christum offendunt, a capite nostro, quod est Christus, ecclesiastica debeat districtione praecidi, et bonis tempora- libus spoliari, quum longe sit gravius aeternam quam temporalem laedere maiestatem? Nec huiusmodi severitatis censuram orthodoxorum etiam exhere- dati filiorum quasi cuiusdam miseratio- nis praetextu debet ullatenus impedire, quum in multis casibus etiam secundum divinum iudicium filii pro patribus tem- poraliter puniantur, et iuxta canonicas sanctiones quandoque feratur ultio non solum in auctores scelerum, sed etiam in progeniem damnatorum.

En cuanto a los culpables del delito de lesa majestad, que sean castigados, de conformidad con las penas legales, es decir, que se confisquen sus bienes y que se perdone la vida a sus hijos solo por misericordia: ahora bien, ¿no es más grave ofender a la majestad eterna que a la temporal, por lo que aquellos que se alejan de la fe en el Señor, ofendiendo a Jesucristo, Hijo de Dios, deben ser separados de nuestra cabeza, Cristo, por sentencia eclesiástica, y despojados de sus bienes temporales? Ni se impida en modo alguno [la aplicación] del rigor de este castigo de los ortodoxos, con el pretexto de cierta apariencia de misericordia en lo que respecta a los hijos de aquel que ha perdido sus bienes, pues, según el juicio divino, en muchas circunstancias, también estos sufren temporalmente por causa de sus padres y, según las penas canónicas, a veces el castigo recae no solo sobre los criminales, sino también sobre la descendencia de los condenados.

Documento 5

1269, noviembre, 2. Barcelona.

*Los inquisidores Pere de Cadireta y Guillem de Calonge declaran hereje a vizconde Arnau de Castellbó y a su hija Ermessenda. Sentencian que sus restos mortales, si pueden identificarse, sean exhumados y expulsados del cementerio de los fieles***.**

O. Original perdido.

A. Archivo Capitular de Urgell, Cartulario de la Seu d'Urgell, II, doc.69, f.72 v.-73v.
Ed. Baraut, Cebrià. *Cartulari de la vall d'Andorra. Segles IX-XIII* (Andorra la vella, 1988), doc. 122, 296-297.
B. Ed. Baraut, Cebrià. "La presencia i la repressió del catarisme al bisbat d'Urgell (segles XII-XII)", *Urgellia* 12 (1994-1995), ap.doc.16, 521-522.
C. Ed. Gascón Chopo, Carles. *La disidencia cátara y sus bases sociales en la Cataluña de los siglos XII–XIV,* UNED, (2015), 743-747.

Edición de Gascón Chopo.

Cum in pluribus inquisitionum processibus, tam per ordinarios diuersos quam etiam auctoritate Sedis apostolice factis in Cathalonia super crimine heretice prauitatis, reperiretur quod Arnaldus quondam uicecomes castriboni fuit ualde culpabilis in predicto crimine et de hoc etiam ualidus clamor esset, nos frater Petrus de Caderita et frater Guillelmus de Colonico, inquisitores auctoritate Sedis predicte dati super prefato crimine, citauimus pluries nobilem uirum Rogerium Bernardi, comitem Fuxensem, successorem predicti Arnaldi in uicecomitatu de Castrobono, eidem multos dies super hoc assignando ut deffenderet, si uellet et posset, predictum Arnaldum condam deffunctum de crimine supradicto. Qui quidem comes, licet multociens nunc per se nunc per diuersos procuratores propter hoc coram nobis comparuisset et petiuisse translatum testium publicatorum, per quos predictus Arnaldus in dicto crimine culpabilis aparebat, numquam tamen contra ipsos testes, quorum copia fuit sibi facta, uos tamen ipse recipere noluit, uel contra dictos processus fuit ab ipso aliquid propositum uel obiectum, quamuis frequenter dilaciones et gratiam super differenda ententia, quam nos uolebamus proferre, cum multa instancia postulasset, diebus tam peremptorio quam etiam de gratia post peremptorium sibi super hiis pluribus assignatis. Sane ipso in tali duricia seu negligentia persistente, ut nec sententiam audire nec aliquid rationabile curaret proponere, immo appelacionem friuolam, cum iam sententia imineret ferenda, per suum procuratorem interposuit, quia non dabatur ei dilatio pro aduocato, quamuis alie dilationes pro aduocato fuissent concesse, ut hec omnia plenius in actis patent, tandem adhuc ex habundanti et multa gratia fuit alia dilacio, sicut petebatur, sibi data, et dies apud Barchinonam assignata ad sententiam profferendam, in qua, sicut nec in precedentibus, nec aliquid proponere immo etiam nec per se nec per procuratorem comparere curauit per duos uel tres dies continuos expectatus. Ideoque nos inquisitores predicti, examinatis diligenter predictis testibus et processibus et habito consilio et deliberatione cum diuersis sapientibus et religiosis uiris, requisito etiam consilio domini Aprilis, Dei gratia episcopi Urgellensis, quia constat nobis per multos testes predictum Arnaldum quondam uicecomitem Castriboni fautorem, deffensorem et receptatorem hereticorum fuisse et quod pluries hereticos adorauit atque multos errores heréticos seminauit multaque alia preter hec que ipsum ualde hostendunt culpabilem circa crimen huiusmodi sunt inuenta, et insuper quod in infirmitate qua decessit fuit per diversos hereticos uisitatus ac demum apud Costoiam mortuus hereticus, ipsum Arnaldum quondam uicecomitem Castriboni auctoritate Sedis apostolice, qua fungimur in hac parte, hereticum fuisse et decessisse sententialiter iudicamus et sicut hereticum condempnamus, pronunciando insuper ut ossa ipsius, si discerni poterunt, exhumentur et procul de cimiterio fidelium eiciantur.

Lata est hec sententia per dictos inquisitores IIII nonas nouembris, anno Domini Mº CCº LXº nono, in capitulo fratrum predicatorum Barchinonensium, presentibus priore Sancte Marie de Montesserrato, fratre A. Segarre, fratre P. de Sancto Poncio, fratre P. de Sancta Pace et pluribus aliis fratribus predicatoribus et ciuibus Barchinonensibus, uidelicet G. de Monte Iudaico et Bernardo Durfort, consulibus Barchinonensibus, et Iacobo Grumii, Poncio de Alest et Berengario Burgeti et multis aliis ciuibus ciuitatis Barchinone.

Ego frater Petrus de Caderita predictus subscribo. Ego frater Guillelmus de Colonico predictus (signo) subscribo

Documento 6

1269, noviembre,2. Barcelona.

Los inquisidores Pere de Cadireta y Guillem de Calonge declaran hereje a la vizcondesa Ermessenda de Castellbò y sentencian sus restos mortales a ser exhumados y expulsados del cementerio.

O. Perdido.

A. Archivo Capitural de Urgell, Cartulario de la Seu d'Urgell, II, doc.70, f.73v-74v.
Baudon de Mony, B. Charles. *Les relations politiques des comtes de Foix avec la Catalogne jusqu'au commencement du XIVe siècle*, 2 vols (Picard et fils, 1896), 2, doc.5, 140-141.
B. Ed. Baraut, Cebrià. *Cartulari de la vall d'Andorra. Segles IX-XIII*, (Andorra la vella, 1988), doc. 123, 297-299.
C. Ed. Baraut, Cebrià. "La presencia i la repressió del catarisme al bisbat d'Urgell (segles XII-XII)", *Urgellia* 12 (1994-1995), ap.doc.16, 521-522.
D. Ed. Gascón Chopo, Carles, *La disidencia cátara y sus bases sociales en la Cataluña de los siglos XII–XIV* UNED, (2015), 745-747.

Edición de Gascón Chopo.

Cum in pluribus inquisitionum processibus, tam per ordinarios diuersos quam etiam auctoritate Sedis apostolice factis in Cathalonia super crimine heretice prauitatis, reperiretur quod Ermessendis, filia quondam Arnaldi uicecomitis Castriboni, comitissa Fuxensis, fuit ualde culpabilis in predicto crimine et de hoc etiam ualidus clamor esset, nos frater Petrus de Caderita et frater Guillelmus de Colonico, inquisitores auctoritate Sedis predicte dati super preffato crimine, citauimus pluries nobilem uirum Rogerium Bernardi, comitem Fuxensem, successorem predicte Ermessendis comitisse in uicecomitatu de Castrobono, eidem multos dies super hoc assignando ut deffenderet, si uellet et posset, predictam Ermessendem comitissam de crimine supradicto. Qui quidem comes, licet multociens nunc per se nunc per diuersos procuratores propter hoc coram nobis comparuisset et petiuisset translatum testium publicatorum, per quos predicta Ermessendis comitissa in dicto crimine culpabilis aparebat, numquam tamen contra ipsos testes, quorum copia fuit sibi facta, quos tamen ipse recipere noluit, uel contra dictos processus fuit ab ipso aliquid propositum uel obiectum, quamuis frequenter dilationes et gratiam super differenda sententia, quam nos uolebamus profferre, cu multa instantia postulasset, diebus tam peremptorio quam etiam de gratia post peremptorium sibi super hiis pluribus assignatis. Sane ipso in tali duricia seu negligentia persistente ut nec sententiam audire nec aliquid rationabile curaret proponere, immo appelacionem friuolam, cum iam sententia imineret ferenda, per suum procuratorem interposuit, quia non dabatur ei dilatio pro aduocato, quamuis alie dilationes pro aduocato fuissent concesse, ut hec omnia plenius in actis patent, tandem adhuc ex habundanti et multa gratia fuit alia dilatio, sicut petebatur, sibi data et dies apud Barchinonam assignata ad sententiam profferendam, in qua, sicut nec in precedentibus, nec aliquid proponere, immo etiam nec per se nec per procuratorem comparere curauit per duos uel tres dies continuos expectatus. Ideoque nos inquisitores predicti, examinatis diligenter predictis testibus et processibus et habito consilio et deliberatione cum diuersis sapientibus et religiosis uiris requisito etiam consilio domini Aprilis, Dei gratia episcopi Urgellensis, quia constat nobis per multos testes predictam Ermessendem, comitissam frautricem, deffensatricem ac receptatricem hereticorum fuisse et etiam pluries hereticos adorasse et diuersa beneficia eis fecisse ac multos errores hereticos seminasse et insuper in infirmitate, qua decessit, per diuersos heréticos uisitatam fuisse; probatur etiam per plures testes quod plures perfecti heretici suis credentibus retulerunt quod eadem

comitissa in manibus perfectorum hereticorum decessit, quod etiam per famam publicam et argumenta uehemencia confirmatur, predictam Ermessendem, comitissam, auctoritate Sedis apostolice, qua fugimur in hac parte, hereticam fuisse et decessisse sententialiter iudicamus et sicut hereticam condempnamus, pronunciando insuper ut ossa ipsius, si discerni poterunt, exhumentur et procul de cimiterio fidelium eiciantur.

Lata est hec sententia IIIIº nonas nouembris, anno Domini Mº CCº LXº nono, in capitulo fratrum predicatorum Barchinonensium, presentibus priore Sancte Marie de Montesserrato, fratre A. Segarre, fratre P. de Sancto Poncio, fratre P. de Sancta Pace et pluribus aliis fratribus predicatoribus et ciuibus Barchinonensibus, uidelicet G. de Monte Iudaico et Bernardo Durfort, consulibus Barchinonensibus, et Iacobo Grumni, Poncio de Alest et Berengario Burgeti et multis aliis ciuibus ciuitatis Barchinone.

Ego frater P. de Caderita predictus subscribo. Ego frater Guillelmus de Colonico predictus subscribo (signo).

Documento 7

1233, junio,13. Letrán.

Carta decreto Vox in Rama del papa Gregorio IX (1227-1241) dirigida a Enrique, rey de Alemania, hijo del emperador federico I Barbarroja.

O. Registros Ciudad del Vaticano, Archivo apostólico Vaticano, *Registra vaticana* 17, fol.53-55, c.177.

A. S. France, Paris, Bibliothèque nationale de France, Coll. Moreau (1188), fol. 98 (copia moderna, La Porte du Theil).
B. Ed. Rodenberg, Karl. *Epistolae saeculi XIII e regestis pontificum Romanorum selectae*, vol. 1 (Berlin: Weidmann, 1883), n. 537-I, 432–434.

Edición de Rodenberg.

.. archiepiscopo Maguntino, episcopo Hildesemensi et magistro Conrado de Marbuch, predicatori verbi Dei.

Vox in Rama audita est, ploratus multus et ulutatus, Rachel plorat, videlicet pia mater Ecclesia filios quos diabolus mactat et perdit, et quasi consolationem non recipit, quia filii, more vipere matris viscera lacerantes, ipsam interimere moliuntur. Nam multitudo dolorum urgentium, quibus ut parturiens mater ipsa circumdatur, vociferari eam et dicere: «Ventrem meum doleo, ventrem meum doleo», cum propheta compellit. Cum enim omnis creatura usque adhuc ingemiscat secundum apostolum et parturiat, genitricis Ecclesie sacer uterus viscerum suorum dolore turbatur, que fere singularis morsibus discerpuntur. Ille siquidem coluber tortuosus, quem obstetricante manu Domini de cavernis propriis, carnalibus scilicet hominum cordibus, eductum legimus, qui contra eos pugnat extrinsecus, in quibus intrinsecus iam non regnat et quorum dominium intus perdidit, bella molitur foras, novam persecutionem Ecclesie, sponse Christi, immo verius sponso Christo, per ministros suos operarios iniquitatis instaurat. Ipse enim, qui a principio in veritate non stetit set mutare nititur in mendacium veritatem, ut latius sue fraudis virus effundat, perdere pregnantes animas elaborat, ne fetus fidei, quema ex amore divino conceperant, ad partum valeant consumati operis pervenire.

Unde nos, qui curam tenemur sue fecunditatis habere, quasi secantis perfidie mucrone conscindimur, dum in suis visceribus hereticorum scindentium eius uterum venenatis sagittis novi erroris et confusionis appetimur inaudite. Totusb namque in amaritudine funditur spiritus, effusum est in terra iecur nostrum, turbata est anima nostra valde ac impletus doloribus venter noster, defecerunt pre lacrimis oculi nostri et super tam nefandis abominationibus contremuerunt renes, omnia viscera sunt commota, reprimere lacrimas et continere suspiria non valemus. Sicut enim littere vestre grandi merore plene et immenso dolore non vacue nobis exhibite continebant, inter diversas heresum species que peccatis exigentibus Alemanniam infecerunt, una, sicut detestabilior ceteris sic et generalior universis, que non solum referentibus sed etiam audientibus est horrori, in nobilibus membris Ecclesie ac valde potentibus iam erupit. Hec enim omni est dissona rationi, omni pietati contraria, omni cordi odibilis, celestium omnium et terrestrium inimica, contra quam non solum homines ratione utentes verum etiam ratione carentia, cum hec pestis eorum excedat insaniam, immo ipsa etiam elementa debent insurgere et armari.

Huius pestis initia talia perferuntur. Nam dum novitius in ea quisquam recipitur et perditorum primitus scholas intrat, apparet ei species quedam rane, quam « bufonem » consueverunt aliqui nominare. Hanc quidam a posterioribus et quidam in ore damnabiliter osculantes, linguam bestie intra ora sua recipiunt et salivam. Hec apparet interdum indebita quantitate, et quandoque in modum anseris vel anatis, plerumque furni etiam quantitatem assumit. Demum novitio procedenti occurrit miri palloris homo, nigerrimos habens oculos, adeo extenuatus et macer quod consumptis carnibus sola cutis relicta videtur ossibus superducta; hunc novitius osculatur et sentit frigidum sicut glaciem, et post osculum catholice memoria fidei de ipsius corde totaliter evanescit. Ad convivium postmodum discumbentibus et surgentibus completo ipso convivio, per quandam statuam, que in scholis huiusmodi esse solet, descendit retrorsum ad modum canis mediocris gattus niger retorta cauda, quem a posterioribus primo novitius, post magister, deinde singuli per ordinem osculantur, qui tamen digni sunt et perfecti ; imperfecti vero, qui se dignos non reputant, pacem recipiunt a magistro, et tunc, singulis per loca sua positis dictisque quibusdam carminibus, ac versus gattum capitibus inclinatis, « Parce nobis » dicit magister, et proximo cuique hoc precipit, respondente tertio ac dicente : « Scimus magister » ; quartus ait : « Et nos obedire debemus » ; et, his ita peractis, extinguuntur candele et proceditur ad fetidissimum opus luxurie, nulla discretione habita inter extraneas et propinquas. Quod si forte virilis sexus supersunt aliqui ultra numerum mulierum, traditi in passiones ignominie, in desideriis suis invicem exardentes, masculi in masculos turpitudinem operantur ; similiter et femine immutant naturalem usum in eum qui est contra naturam, hoc ipsum inter se dampnabiliter facientes. Completoc vero tam nefandissimo scelere et candelis iterum reaccensis singulisque in suo ordine constitutis, de obscuro scholarum angulo, quo non carent perditissimi hominum, quidam homo procedit a renibus sursum fulgens et sole clarior, sicut dicunt, deorsum hispidus sicut gattus, cuius fulgor illuminat totum locum. Tunc magister excerpens aliquid de veste novitii, fulgido illi dicit: «Magister, hoc mihi datum tibi do», illo fulgido respondente: «Bene mihi servisti pluries et melius servies ; tue committo custodie quod dedisti», et his dictis protinus evanescit. Corpus etiam Domini singulis annis in pascha de manu recipiunt sacerdotis et, illud ad domus suas in ore portantes, in latrinam proiciunt, in contumeliam Redemptoris. Ad hec infelicissimi omnium miserorum Gubernantem celestia pollutis labiis blasphemantes asserunt delirando celorum Dominum violenter contra iustitiam et dolose Luciferum in inferos detrusisse. In hunc etiam credunt miseri, et ipsum affirmant celestium conditorem, et adhuc ad suam gloriam precipitato Domino rediturum, per quem cum eodem et non ante ipsum se sperant eternam beatitudinem habituros. Omnia Deo placita non agenda fatentur et potius agenda que odit. Proh dolor! Quis unquam audivit talia? Quis tam nefaria potuit cogitare? Quis tantam poterit non abominari perfidiam? Quis tante nequitie poterit non irasci? Quis contra huiusmodi perditionis et proditionis filios poterit non accendi? Ubi est zelus Moysis, qui una die idololatrarum viginti tria milia interfecit? Ubi est zelus Phinees, qui iudeum cum Madianitide uno pugione confodit ? Ubi est zelus Elie, qui quadringentos et quinquaginta prophetas Baal ad torrentem Cison gladio interemit ? Ubi est Mathathie zelus, cuius furor secundum legis iudicium adeo est accensus, ut insiliens trucidaret iudeum immolantem idolis super aram? Ubi est auctoritas Petri, qui in Ananiam et Saphiram, pro eo quod Spiritui sancto mentiri non timuerunt, exarsit? Certe, si contra tales terra consurgeret et iniquitates ipsorum celi sidera revelarent et manifestarent eorum scelera toti mundo, ut non solum homines sed etiam ipsa elementa coniurarent in eorum excidium et ruinam ipsosque delerent de terre facie, non parcentes sexui vel etati, ut essent cunctis gentibus in opprobrium sempiternum, ultio de ipsis sumi non posset sufficiens sive digna. Ceterum, licet magna sit horum pestilentium contritio velut mare, scientes tamen quod non est abbreviata manus Domini, ut salvare non possit et excoquere ad purum scoriam eorundem et omne stannum auferre, compatiendo ex intimo cordis super contritione ipsorum prevalida, ne nobis valeat imputari quod

eam circumligare correctionum fasciis neglexerimus et mansuetudinis oleo confovere, ac sperantes quoque ut Ille qui etiam iratus non desinit misereri non semper continebit sue pietatis viscera super eos, sed de illorum manu transferet calicem ire sue, circa correctionem eorum providimus laborandum.

Quia vero in ore vestro non est verbum Domini alligatum, qui, eo infundente gratie sue imbrem qui dat omnibus affluenter, potentes estis in opere ac sermone, discretionem vestram rogamus, monemus et hortamur in Domino ac in remissionem vobis iniungimus peccatorum quatinus sumatis resinam ad mitigandum dolorem et vulnera ipsorum sananda. Ite, angeli pacis, ad exhibendum eorum plage medelam et ad correctionem eorum diligenti sollicitudine ac sollicita diligentia laboretis. Quod si forte, ut ferrum per monitionem vestram extrahatur de vulnere, non fuerit desuper eis datum, et ipsorum computruerint adeo cicatrices, quod plaga ipsa quasi penitus desperata noluerint ad sinum matris Ecclesie prona mente redire, tantam et talem cautionem de conversione sua et perseverantia exponentes quod de recidivo ipsorum de cetero nullatenus sit verendum, quia in tam grandi et gravi morbo recurrendum est ad validiora remedia, ubi medicamenta levia non proficiunt, et apponendum ferrum et ignis vulneribus, que formentorum non sentiunt medicinam, putridis carnibus ne partem sinceram attrahant amputatis, advocetis contra eos, receptatores, defensores et fautores ipsorum spiritualis et materialis gladii potestatem, universos Christi fideles monentes attentius et efficaciter inducentes ut exurgentes in adiutorium Christi sui contra eos viriliter se accingant. Nos enim, de omnipotentis misericordia et beatorum apostolorum Petri et Pauli auctoritate confisi, ex illa quam nobis licet indignis Deus ligandi atque solvendi contulit potestate, omnibus vere penitentibus et confessis qui crucis assumpto caractere ad eorundem hereticorum exterminium se accinxerint, illam indulgentiam idque privilegium elargimur que accedentibus in Terre sancte subsidium conceduntur.

Quod si non omnes *etc*.

Datum Laterani, idibus iunii, anno septimo.

Documento 8

1252, mayo,15. Perugia.

Bula Ad Extirpanda.

A. Eds. Ripoll, Thomas. y Bremond, Antonio. *Bullarium ordinis fratrum praedicatorum*. Vol. 1. Paris: Typographia Hieronymi Mainardi, (1729)
B. Ed. Tomassetti, Aloysius. *Bullarum, diplomatum et privilegiorum sanctorum Romanorum pontificum Taurinensis*. Vol. 3. Augustae Taurinorum, (1858).
C. Rust, Leandro Duarte. "Bulas Inquisitoriais: Ad Extirpanda (1252)." *Revista Diálogos Mediterrânicos*, n. 7 (diciembre 2014).

Edición de Duarte Rust.

Innocentius Episcopus Servus Servorum Dei. Dilectis filiis Potestatibus,sive Rectoribus, Consiliis, et Communitatibus Civitatum, aliorumque Locorum per Lombardiam, Romaniolam, et Marchiam Tervisinam constitutis, salutem, et Apostolicam Benedictionem.

Inocencio, obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A los amados hijos, a las autoridades o rectores, a los consejos y a las comunidades de las ciudades y demás lugares establecidos en toda Lombardía, Romaña y la Marca de Treviso, salud y bendición apostólica.

Ad extirpanda de medio Populi Christiani haereticae pravitatis zizania, quae abundantius solito succreverunt, superseminante illa licentius his diebus hominis inimico tanto studiosius, juxta commissam nobis sollucitudinem insudare proponimus, quanto perniciosius negligeremus eadem in necem catholici seminis pervagari. Volentes autem, ut adversus hujusmodi nequitiae operarios consurgant, stentque nobiscum Ecclesiae filii, ac Orthodoxae fidei zelatores, Constitutiones quasdam extirpationem haereticae pestis edidimus, a vobis ut fidelibus ejusdem Fidei defensoribus exacta diligentia observandas, quae seriatim inferius continentur.

Con el fin de arrancar de entre el pueblo cristiano las malas hierbas de la maldad herética, que han brotado con mayor abundancia de lo habitual, sembradas con mayor desenfreno en estos días por el enemigo del hombre con un celo aún mayor, nos proponemos, de acuerdo con el cuidado que se nos ha confiado, esforzarnos tanto más cuanto más pernicioso sería descuidarlas, ya que se extienden para la ruina de la semilla católica. Deseando, por tanto, que los hijos de la Iglesia y los celosos de la fe ortodoxa se levanten contra los autores de tal maldad y se unan a nosotros, hemos promulgado ciertas Constituciones para la extirpación de la plaga herética, que vosotros, como fieles defensores de la misma fe, debéis observar con exacta diligencia, y que se exponen a continuación.

Quo circa Universitati vestrae per Apostolica scripta mandamus, quatenus singuli Constitutiones easdem conscribi vestris Capitularibus facientes, nullis inde temporibus abolendas, secundum eas contra omnem haeresim, se adversus hanc sanctam Ecclesiam extollentem, sine omissione aliqua procedatis. Alioquin dilectis filiis Priori, Provinciali, et Fratribus Inquisitoribus haereticae pravitatis Ordinis Praedicatorum in Lombardia, Marchia Tervisina, et Romaniola, damus nostris litteris in mandatis, ut singulos vestrum ad id per excommunicationem in personas, et interdictum in terram appellatione remota compellant.

Por lo tanto, mediante estas Cartas Apostólicas, ordenamos a vuestra Universidad que cada uno de vosotros, tras haber transcrito dichas Constituciones para vuestro Capítulo —y que nunca serán derogadas—, procedáis de acuerdo con ellas contra toda herejía que se alce contra esta santa Iglesia, sin omisión alguna. De lo contrario, encargamos a nuestros amados hijos, el Prior, el Provincial y los frailes inquisidores de la perversidad herética de la Orden de Predicadores en Lombardía, la Marca de Treviso y Romaña, por medio de nuestras cartas, que os obliguen a ello mediante la excomunión de las personas y el interdicto de la tierra, sin posibilidad de apelación.

Leges, et Constitutiones autem sunt hae.

Lex 1.

Statuimus, ut Potestas, seu Rector, qui Civitati praeest, vel loco alii ad praesens, aut pro tempore praefuerit in futurum, in Lombardia, Romaniola, vel Marchia Tervisina, juret praecise, et sine timore aliquo, attendere inviolabiliter, et servare, et facere ab omnibus observari toto tempore sui regiminis, tam in Civitate, vel loco sui regiminis, quam in Terris suae ditioni subjectis, omnes, et singulas tam infrascriptas, quam alias Constitutiones, et Leges, tam canonicas, quam civiles, editas contra haereticam pravitatem. Et super his praecise observandis recipiant a quibuslibet sibi in Potestaria,vel regimine succedentibus, iuramenta. Quae qui praestare noluerint, pro Potestatibus, vel Rectoribus nullatenus habeantur. Et quae ut Potestates, vel Rectores fecerint, nullam penitus habeant firmitatem. Nec ullus teneatur, aut debeat sequi eos, etiamsi de sequela praestanda eis exhibuerint iuramentum. Quod si Potestas, vel Rector aliquis haec omnia, etsingula servare noluerit, vel neglexerit, praeter notam periurii, et perpetuae iacturam infamiae, ducentarum marcharum poenam incurrat, quae irremissibiliter exigantur ab eo, et in utilitatem Communis integra convertantur, et nihilominus ut perjurus, et infamis, et tamquam haereticorum fautor, de fide suspectus, officio, et honore sui regiminis spolietur; nec ulterius Potestas, seu Rector in aliquo habeatur, et de caetero ad aliquam dignitatem, vel officium publicum nullatenus assumatur.

Sin embargo, las leyes y las constituciones son estas.

Ley 1.

Decretamos que el gobernante, o rector, que esté al frente de la ciudad, o que lo esté en el futuro, ya sea de forma permanente o temporal, en Lombardía, Romaña o la Marca de Tervisina, jurará con firmeza y sin temor alguno observar y cumplir inviolablemente, y hacer que sean observadas por todos a lo largo de todo su mandato, tanto en la ciudad o lugar de su gobierno como en las tierras sujetas a su jurisdicción, todas y cada una de las Constituciones y Leyes, tanto canónicas como civiles, tanto las antes mencionadas como otras, promulgadas contra la perversidad herética. Y para la observancia precisa de estas, tomarán juramento de cualquiera que les suceda en el cargo o en el gobierno. Aquellos que se nieguen a prestar estos juramentos no serán considerados en modo alguno como Poderes o Gobernantes. Y todo lo que hagan como magistrados o gobernantes carecerá absolutamente de fuerza. Tampoco estará nadie obligado a seguirlos, aunque haya prestado juramento de hacerlo. Pero si algún magistrado o rector no desea o descuida observar todas o alguna de estas cosas, además de la acusación de perjurio y la pérdida perpetua de su reputación, incurrirá en una multa de doscientos marcos, que se le impondrá sin remisión y se destinará al uso de toda la comuna; y, a pesar de ello, como perjuro, y deshonrado, y como partidario de herejes, sospechoso de su fe, será despojado del cargo y del honor de su gobierno; ni podrá en lo sucesivo ser considerado magistrado o rector en ningún lugar, ni ser nombrado en el futuro para ninguna dignidad u oficina pública.

Lex 2.

Idem quoque Potestas, seu Rector cujuslibet Civitatis, vel loci, in principio sui regiminis, in publica concione more solito congregata, banno Civitatis, vel loci supponat tamquam pro maleficio, omnes haereticos utriusque sexus,quocumque nomine censeantur.Et teneatur bannum hujusmodi a suis praedecessoribus positum confirmare. Praecipue autem, quod nullus haereticus, vel haeretica de caetero habitet, vel moretur, aut subsistat in Civitate, seu aliquo modo jurisdictionis, aut districtus ejusdem, et quicumque ipsum, vel ipsam invenerit, libere capiat, et capere possit impune, et omnes res ipsius, vel ipsorum eis licenter auferre, quae sint auferentium pleno jure, nisi auferenteshujusmodi sint in officio constituti.

Ley 2.

El mismo magistrado o gobernante de cualquier ciudad o lugar, al inicio de su mandato, deberá, en una asamblea pública convocada según el procedimiento habitual, mediante edicto de la ciudad o del lugar, someter a todos los herejes de ambos sexos, cualquiera que sea el nombre que lleven, a la excomunión como si se tratara de un delito capital. Y estará obligado a confirmar dicho proscrito tal y como lo establecieron sus predecesores. Y, en particular, que ningún hereje habite, permanezca o se quede en la ciudad, ni de ninguna manera dentro de la jurisdicción o distrito de la misma, y quienquiera que lo encuentre podrá apresarlo libremente, y podrá hacerlo con impunidad, y podrá tomar legalmente todos sus bienes, que son propiedad legítima de los que lo apresan, a menos que estos últimos ocupen un cargo público.

Lex 3.
Idem quoque Potestas, seu Rector infra tertium diem post introitum regiminis sui, duodecim Viros probos, et catholicos, et duos Notarios, et duos Servitores, vel quotquot fuerint necessarii, instituere teneatur, quos Dioecesanus, si praesens extiterit, et interesse voluerit, et duo Fratres Praedicatores, et duo Minores ad hoc a suis Prioribus, si Conventus ibi fuerint eorumdem Ordinem, deputati, duxerint eligendos.

Ley 3.
El mismo magistrado, o rector, estará obligado asimismo a nombrar, en el plazo de tres días desde el inicio de su mandato, a doce hombres de buena reputación, y católicos, y dos notarios, y dos servidores, o tantos como sean necesarios, para ser nombrados, a quienes el obispo, si está presente y dispuesto a participar, y dos frailes predicadores, y dos frailes menores designados para este fin por sus respectivos priores, si hay conventuales de sus órdenes allí, dirigirán en la elección.

Lex 4.
Instituti autem hujusmodi,et electi possint, et debeant haereticos, et haereticas capere, et eorum bona illis auferre, et facere auferre per alios, et procurare haec tam in Civitate, quam in tota ejus jurisdictione, atque districtu, plenarie adimpleri, et eos ducere, et duci facere in in potestatem Dioecesani, vel Vicariorum eiusdem.

Ley 4.
No obstante, el instituto y los elegidos podrán, y deben detener a los herejes, tanto hombres como mujeres, y confiscar sus bienes, y hacer que otros los confisquen, y velar por que estas medidas se lleven a cabo plenamente tanto en la ciudad como en toda su jurisdicción y distrito, y entregarlos, y hacer que sean entregados, al poder del obispo o de sus vicarios.

Lex 5.
Teneatur autem Potestas, seu Rector quilibet in expensis Communis, cui praeest, facere duci eosdem haereticos ita captos, quocumque Dioecesanos, vel ejus Vicarii in jurisdictione, vel districtu Dioecesani Episcopi, seu Civitatis, vel loci voluerit illos duci.

Ley 5.
La Autoridad, o cualquier rector, estará obligada, a expensas de la comunidad que preside, a hacer que los heréticos capturados sean trasladados adondequiera que el obispo de la diócesis, o su vicario, dentro de la jurisdicción o distrito del obispo o de la ciudad o lugar, desee que sean llevados.

Lex 6.
Officialibus vero praedictis plena fides de his omnibus habeatur, quae ad eorum officium pertinere noscuntur, aliquo specialiter praestito juramento, probatione aliqua in contrarium non admissa, ubi duo, vel tres, vel plures praesentes fuerint ex eisdem.

Ley 6.
Se concederá plena fe a dichos funcionarios en todo lo que se sabe que compete a su cargo, mediante un juramento especial que se les hará prestar, sin que se admita prueba en contra, siempre que estén presentes dos, tres o más de ellos.

Lex 7.
Porro cum Officiales hujusmodi eliguntur, jurent haec omnia exequi fideliter, et pro posse, ac super his semper meram dicere veritatem, quibus ab omnibus, in his, quae ad officium eorum pertinent, plenius pareatur.

Ley 7.
Además, cuando dichos funcionarios sean elegidos, jurarán cumplir fielmente todas estas cosas y lo mejor que puedan, y decir siempre la pura verdad sobre ellas, para que todos les obedezcan más plenamente en los asuntos relacionados con su cargo.

Lex 8.
Et tam dicti duodecim,quam Servitores, et Notarii praetaxati, simul, vel divisim, plenarium praecipiendi sub poena, et banno, quae ad officium suum pertinent, habeant potestatem.

Ley 8.
Y que dichos doce, así como los servidores y notarios antes mencionados, tendrán plenos poderes, de forma conjunta o individual, para mandar bajo pena y excomunión, en asuntos relacionados con su cargo.

Lex 9.
Potestas autem, vel Rector teneatur habere firma, et rata omnia praecepta, quae occasione officii fecerint, et poenas exigere non servantium.

Ley 9.
El magistrado, sin embargo, estará obligado a defender y hacer cumplir todas las ordenanzas dictadas por ellos en el ejercicio de su cargo, y a exigir las sanciones por incumplimiento.

Lex 10.
Quod dictis Officialibus aliquo tempore aliquod damnum contigerit, in personis, vel rebus, pro suis officiis exequendis, a communi Civitatis, vel loci, per restitutionem plenariam serventur indemnes.

Ley 10.
Si los citados funcionarios sufrieran en algún momento algún daño, ya sea personal o patrimonial, en el ejercicio de sus cargos, serán indemnizados por la comunidad de la ciudad o del lugar, mediante plena restitución.

Lex 11.
Nec ipsi Officiales, vel eorum haeredes possint aliquo tempore conveniri, de his qui fecerint, vel pertinent ad eorum officium, nisi secundum quod eidem Dioecesano, et Fratribus videbitur expedire.

Ley 11.
Tampoco podrán ser citados en ningún momento los propios oficiales, ni sus herederos, en relación con los actos que hayan realizado o que se refieran a su cargo, salvo que el mismo obispo y los hermanos lo consideren conveniente.

Lex 12.
Ipsorum autem officium duret tantummodo per sex menses, quibus completis Potestas teneatur totidem subrogare Officiales secundum formam praescriptam, qui praedictum officium secundum formam eamdem, in aliis sex mensibus sequentibus exequantur.

Ley 12.
El cargo de los propios funcionarios tendrá una duración de solo seis meses; al término de los cuales, el Podestá estará obligado a nombrar a otros funcionarios de la misma manera prescrita, quienes desempeñarán dicho cargo de la misma forma durante los siguientes seis meses.

Lex 13.
Sane ipsis Officialibus dentur de Camera communis Civitatis, vel loci, quando exeunt Civitatem, aut locum pro hoc officio exequendo, unicuique pro qualibet decem et octo Imperiales in pecunia numerata, quos Potestas, vel Rector teneatur eis dare, vel dari facere infra diem tertium, postquam ad eamdem redierint Civitatem, vel locum.

Ley 13.
De hecho, a los propios funcionarios se les entregará, de la caja común de la ciudad o lugar, cuando salgan de la ciudad o lugar para el ejercicio de este cargo, a cada uno diez y ocho monedas imperiales en efectivo, que el magistrado o rector estará obligado a entregarles, o a hacer que se les entreguen, en el plazo de tres días tras su regreso a la misma ciudad o lugar.

Lex 14.
Et insuper habeant tertiam partem bonorum haereticorum quae occupaverunt, et mulctarum, ad quas fuerunt condemnati, secundum quod inferius continetur, et hoc salario sint contenti.

Ley 14.
Y además, se les concederá un tercio de los bienes de los herejes que hayan incautado y de las multas a las que hayan sido condenados, de acuerdo con lo que se establece a continuación, y que se contenten con este salario.

Lex 15.
Sed ad nullum aliud, quod istud officium impediat, vel impedire possit, ullo modo officium, vel etiam exercitium, compellantur.

Ley 15.
Pero en modo alguno podrán verse obligados por ningún otro cargo que pueda obstaculizar el ejercicio de este.

Lex 16.
Nullum etiam Statutum, conditum, vel condendum, eorum officium ullo modo valeat impedire.

Ley 16.
Tampoco se permitirá que ninguna ley, ya promulgada o que se vaya a promulgar, obstaculice en modo alguno el ejercicio de su cargo.

Lex 17.
Et si quis horum Officialium propter ineptitudinem, vel inertiam, vel occupationem aliquam, vel excessum, Dioecesano, et Fratribus supradictis visus fuerit amovendus, ipsum ad mandatum, vel dictum eorum teneatur amovere Potestas, aut Rector, et alium secundum formam praescriptam substituere loco ejus.

Ley 17.
Y si el obispo y los hermanos antes mencionados consideraran que alguno de estos oficiales debe ser destituido por incompetencia, negligencia, alguna ocupación o exceso, el magistrado o rector estará obligado, a su orden o indicación, a destituirlo y a sustituirlo por otro en su lugar según la forma prescrita.

Lex 18.
Quod si quis eorum contra fidem,et sinceritatem officii sui in favorem haeresis fuerit excessisse, praeter notam infamiae perpetuae quam, tamquam fautor haereticorum incurrat,per Potestatem, vel Rectorem ad Dioecesani loci, et dictorum Fratrum arbitrium puniatur.

Ley 18.
Pero si alguno de ellos se ha desviado de la fe y de la integridad de su cargo a favor de la herejía, además de la mancha perpetua de infamia en que incurre como favorecedor de herejes, será castigado por el Poder o el Rector, a discreción del Obispo del lugar y de los citados Hermanos.

Lex 19.
Potestas praeterea Militem suum, vel alium Assessorem, si Dioecesanus, vel ejus Vicarius, aut Inquisitores a Sede Apostolica deputati, seu dicti Officiales petiverint, cum ipsis Officialibus mittere teneatur, et cum ipsis eorum officium fideliter exercere. Quilibet etiam si praesens in terra, vel requisitis fuerit, teneatur tam in Civitate, quam in jurisdictione, vel districtu quolibet, dare ipsis Officialibus, vel eorum sociis consilium, et juvamen, quando voluerint haereticum, vel haereticam capere, vel spoliare aut inquirere: seu domum, vel locum, aut aditum aliquem introire pro haereticis capiendis, sub vigintiquinque librarum Imperialium poena, vel banno. Universitas autem burgi, sub poena et banno librarum centum, Villa vero librarum quinquaginta Imperialium pro qualibet vice solvenda in pecunia numerata.

Ley 19.
Además, la autoridad está obligada a enviar a uno de sus propios soldados, o a otro asistente, si así lo solicitan el obispo diocesano, su vicario, los inquisidores designados por la Sede Apostólica o los citados funcionarios, y a desempeñar fielmente su cargo junto a ellos. Además, cualquier persona, aunque se encuentre en el territorio o haya sido citada, estará obligada, tanto en la ciudad como en cualquier jurisdicción o distrito, a prestar consejo y asistencia a estos funcionarios o a sus colaboradores, siempre que estos deseen detener, despojar o interrogar a un hereje o una hereje: o a entrar en cualquier casa, lugar o pasadizo para la detención de herejes, bajo pena de veinticinco libras imperiales o destierro. La comunidad burguesa, sin embargo, bajo pena y destierro de cien libras imperiales, y la aldea, bajo pena de cincuenta libras imperiales, que se pagarán en efectivo por cada ocasión.

Lex 20.
Qui cumque autem haereticum, vel haereticam, captum, vel captam auferre de manibus capientium, vel capientis ausus fuerit, vel defendere ne capiatur: seu prohibere aliquem intrare domum aliquam, vel turrim, seu locum aliquem ne capiatur, et inquiratur ibidem, juxta Legem Paduae promulgatam per Fridericum tunc Imperatorem, publicatis bonis omnibus in perpetuum relegetur, et domus illa, a qua prohibiti fuerint sine spe reaedificandi funditus destruatur, et bona, quae ibi reperta fuerint, fiant capientium, ac si haeretici fuissent ibidem inventi, et tunc propter hanc prohibitionem, vel impeditionem specialem, Burgus componat Communi librarum ducentarum, et Villa librarum centum, et vicinia tam Burgi,

Ley 20.
Sin embargo, quien se atreva a arrebatar a un hereje capturado, o a un hereje, de las manos de los captores, o del captor, o a defenderlos para que no sean capturados; o a impedir que alguien entre en cualquier casa, torre o lugar para que no puedan ser capturados y registrados allí, de conformidad con la Ley de Padua promulgada por Federico, entonces emperador, será declarado públicamente proscrito para siempre, y la casa de la que se le impidió salir será completamente destruida sin esperanza de reconstrucción, y los bienes que se encuentren en ella pasarán a ser propiedad de quienes los hayan incautado, como si se hubieran encontrado allí herejes, y entonces, a causa de esta prohibición o impedimento especial, el burgo pagará a la Comuna doscientas libras, y la villa cien libras, y el vecindario tanto del burgo como de la ciudad cincuenta libras imperiales, a menos que en el plazo de tres días hayan

quam Civitatis librarum quinquaginta Imperialium, nisi infra tertium diem ipsos defensores, vel defensorem haereticorum Potestati captos duxerint personaliter praesentandos.

llevado personalmente a los defensores, o al defensor de los herejes, ante el Podestá para ser presentados.

Lex 21.
Teneatur insuper Potestas, seu Rector quilibet omnes haereticos, vel haereticas, qui capti amodo fuerint, per Viros Catholicos ad hoc electos a Dioecesano, si fuerit praesens,et Fratribus supradictis, in aliquo speciali carcere tuto et securo, in quo ipsi detineantur, seorsum a latronibus, et bannitis, donec de ipsis fuerit definitum, sub expensis communis Civitatis, vel Loci sui facere custodiri.

Ley 21.
Además, la Autoridad, o cualquier rector, estará obligada a que todos los herejes, ya sean hombres o mujeres, que sean capturados en lo sucesivo, sean recluidos en una prisión especial, segura y protegida, separados de los ladrones, por hombres católicos designados a tal efecto por el obispo, si este se encuentra presente, y por los hermanos antes mencionados, y forajidos, hasta que se resuelva su caso, a cargo de la comunidad o de su propia localidad.

Lex 22.
Si quandoque aliqui, vel aliquae non haeretici pro captis haereticis, ipsis non contradicentibus, fuerint assignati, vel si forsitan assignaverint, praedicti suppositi perpetuo carceri mancipientur, et haeretici nihilominus reddi, et assignari cogantur, et qui hunc dolum fecerint, juxta legem praedictam bonis omnibus publicatis in perpetuum relegentur.

Ley 22.
Si en cualquier momento se designa a personas no herejes como sustitutos de herejes capturados, sin que estos se opongan, o si ellos mismos designan a dichos sustitutos, los mencionados sustitutos serán condenados a prisión perpetua, y los herejes serán devueltos de todos modos, y asignados, y aquellos que hayan cometido este fraude, de conformidad con la ley antes mencionada, serán despojados públicamente de todos sus bienes y desterrados para siempre.

Lex 23
Teneatur insuper Potestas, et Rector quilibet omnes haereticos,et haereticas, quocumque nomine censeatur,infra quindecim dies postquam fuerint capti, Dioecesano, vel ejus speciali Vicario, seu haereticorum Inquisitoribus praesentare, pro examinatione de ipsis,et eorum haeresi facienda.

Ley 23
Además, el Magistrado y cualquier Rector estarán obligados a presentar a todos los herejes, cualquiera que sea el nombre que lleven, en el plazo de quince días desde su captura, ante el Obispo de la Diócesis, o su Vicario especial, o ante los Inquisidores de la Herejía, para su interrogatorio sobre ellos y su herejía.

Lex 24.
Damnatos vero de haeresi per Dioecesanum, vel ejus Vicarium, seu per Inquisitores praedictos, Potestas, vel Rector, vel ejus Nuncius specialis eos sibi relictos recipiat, statim, vel infra quinque dies ad minus, circa eos Constitutiones contra tales editas servaturus.

Ley 24.
No obstante, aquellos condenados por herejía por el obispo, o su vicario, o por los inquisidores antes mencionados, el magistrado, el rector o su enviado especial, deberán recibirlos, una vez que les sean entregados, de inmediato o en un plazo máximo de cinco días, con el fin de hacer cumplir las constituciones dictadas contra dichas personas.

Lex 25.
Teneatur praeterea Potestas, seu Rector omnes haereticos,quos captos habuerit, cogere citra membri diminutionem, et mortis periculum, tamquam vere latrones, et homicidas animarum, et fures sacramentorum Dei, et Fidei Christianae, errores suos expresse fateri, et accusare alios haereticos, quos sciunt, et bona eorum, et credentes, et receptatores, et defensores eorum, sicut coguntur fures, et latrones rerum

Ley 25.
Además, el Magistrado o el Rector estará obligado a obligar a todos los herejes que haya capturado, sin mutilación de ningún miembro ni peligro de muerte, como verdaderos ladrones y asesinos de almas, y ladrones de los sacramentos de Dios y de la fe cristiana, a confesar expresamente sus errores y a delatar a otros herejes que conozcan, así como sus bienes, a los creyentes, a quienes los acogen y a quienes los defienden, del mismo modo que los ladrones y salteadores de bienes temporales son obligados a delatar

temporalium, accusare suos complices, et fateri maleficia, quae fecerunt.

Lex 26.
Domus autem, in qua repertus fuerit aliquis haereticus, vel haeretica, sine ulla spe reaedificandi funditus destruatur: nisi Dominus domus eos ibidem procuraverit reperiri. Et si Dominus illius domus, alias domus habuerit contiguas illi domui, omnes illae domus similiter destruantur, et bona, quae fuerint inventa in domo illa, et in domibus illis adhaerentibus, publicentur, et fiant auferentium, nisi auferentes fuerint in officio constituti. Et insuper Dominus Domus illius, praeter notam infamiae perpetuae, quam incurrat, componat Communi Civitatis, vel loci quinquaginta libras Imperiales in pecunia numerata, quam si non solverit, in perpetuo carcere detrudatur. Burgus autem ille, in quo haeretici capti fuerint, vel inventi, componat Communi Civitatis libras centum: etVilla libras quinquaginta, et vicinia tam Burgi, quam Civitatis libras quinquaginta, et vicinia tam Burgi, quam Civitatis libras quinquaginta Imperialium in pecunia numerata.

Lex 27.
Quicumque vero fuerit deprehensus dare alicui haeretico, vel haereticae, consilium, vel auxilium, seu favorem, praeter aliam poenam superius, et inferius praetaxatam, ex tunc ipso iure in perpetuum sit factus infamis, nec in publica officia, seu consilia, vel ad eligendos aliquos ad hujusmodi, nec ad testimonium admittatur, sit etiam intestabilis, ut nec testamenti liberam habeat factionem, nec ad haereditatis successionem accedat. Nullus praeterea ei super quocumque negotio, sed ipse alii respondere cogatur. Quod si forte Judex extiterit, ejus sententia nullam obtineat firmitatem, nec causae aliquae ad ejus audientiam perferantur. Si fuerit Advocatus, ejus patrocinium nullatenus admittatur. Si Tabellio instrumenta confecta per ipsum, nullius penitus sint momenti. Credentes quoque erroribus haereticorum tamquam haeretici puniantur.

Lex 28.
Teneatur insuper Potestas, seu Rector, nomina Virorum omnium, qui de haeresi fuerint infamati, vel banniti,in quatuor libellis unius tenoris facere annotari: quorum unum commune Civitatis, vel Loci habeat, et alium Dioecesanus, et tertium

a sus cómplices y a confesar los delitos que han cometido.

Ley 26.
Pero la casa en la que se encuentre a uno o varios herejes será completamente destruida, sin esperanza alguna de ser reconstruida, a menos que el propietario de la casa haya facilitado su presencia allí. Y si el propietario de esa casa tiene otras casas contiguas a ella, todas esas casas serán igualmente destruidas, y los bienes que se hallen en esa casa y en las casas contiguas serán confiscados y pasarán a ser propiedad de los confiscadores, a menos que estos hayan sido designados para el cargo. Y además, el propietario de esa casa, además de la infamia perpetua en que incurre, pagará a la Comuna de la Ciudad, o lugar, una multa de cincuenta libras imperiales en efectivo; y si no la paga, será condenado a prisión perpetua. El burgo, sin embargo, en el que los herejes hayan sido capturados o hallados, pagará a la Comunidad de la Ciudad cien libras; y la Villa, cincuenta libras; y el vecindario tanto del Burgo como de la Ciudad, cincuenta libras; y el vecindario tanto del Burgo como de la Ciudad, cincuenta libras de moneda imperial en efectivo.

Ley 27.
Quienquiera que sea sorprendido prestando consejo, ayuda o favor a cualquier hereje o a la herejía, además de las demás penas prescritas arriba y abajo, será desde ese momento ipso jure un proscrito para siempre, y no podrá ser admitido en cargos públicos ni en consejos, ni en la elección de nadie para tales cargos, ni para prestar testimonio; tampoco podrá hacer testamento, de modo que no tendrá libre disposición de sus bienes, ni podrá heredar. Además, no se le permitirá actuar como parte en ningún asunto, sino que se le obligará a responder por otros. Si por casualidad fuera juez, su sentencia no tendrá validez, ni se le someterá ningún caso. Si fuera abogado, su defensa no será admitida en modo alguno. Si fuera notario, cualquier documento redactado por él carecerá de efecto alguno. Los creyentes que también caigan en los errores de los herejes serán castigados como herejes.

Ley 28.
Además, el Magistrado, o Gobernante, estará obligado a hacer inscribir los nombres de todos los hombres que hayan sido difamados o desterrados por herejía en cuatro registros del mismo tenor: de los cuales el primero será custodiado conjuntamente por la ciudad o localidad, el segundo por el obispo, el tercero por los frailes

Fratres Praedicatores, et quartum Fratres Minores, et ipsorum nomina ter in anno, et in concione publica solemniter faciat recitari.

predicadores y el cuarto por los frailes menores, y hará que sus nombres sean leídos solemnemente tres veces al año en asamblea pública.

Lex 29.
Teneatur quoque Potestas, seu Rector, filios, et nepotes haereticorum, et nepotes haereticorum, et receptatorum, defensorum, et fautorum diligenter investigare, eosque ad aliquod officium publicum, seu consilium nullatenus admittere futurum.

Ley 29.
El Poder, o Rector, estará obligado asimismo a investigar diligentemente a los hijos y nietos de los herejes, así como a los nietos de los herejes y de sus receptores, defensores y partidarios, y a no admitirlos en modo alguno en ningún cargo público o consejo en el futuro.

Lex 30.
Teneantur praeterea Potestas, seu Rector, unum de Assessoribus suis, quem elegerit Dioecesanus si fuerit praesens, et Inquisitores praedicti ab Apostolica sede dati, mittere cum eis quandocumque voluerint, et in jurisdictione Civitatis, atque districtu. Qui Assessor, secundum quod praedictis Inquisitoribus visum fuerit, ibi tres, aut plures, boni testimonii viros, vel totam viciniam, si eis videbitur, jurare compellat; quod si quos ibidem haereticos sciverint,vel bona eorum,quod si quos occulta conventicula celebrantes, seu a communi conversatione fidelium vita, et moribus diffidentes, vel credentes, aut defensores, seu receptatores, vel fautores haereticorum, eos dictis Inquisitoribus studeant indicare. Ipse autem Potestas contra accusatos procedat secudum Leges quondam Friderici tunc Imperatoris Paduae promulgatas.

Ley 30.
Además, el Podestá, o Rector, estará obligado a enviar a uno de sus Asesores, que elegirá el Obispo si está presente, y a los citados Inquisidores nombrados por la Sede Apostólica, junto con ellos, siempre que lo deseen, y dentro de la jurisdicción de la Ciudad y su distrito. Quienes, según el juicio de dichos inquisidores, obligarán allí a tres o más hombres de buena reputación, o a todo el vecindario, si así les parece, a jurar de que, si tienen conocimiento de algún hereje allí, o de sus bienes, o de alguien que celebre reuniones secretas, o que se haya alejado de la comunidad común de los fieles en la vida y la moral, o que sea creyente, defensor, anfitrión o partidario de herejes, deben apresurarse a informar a dichos inquisidores. El propio Magistrado procederá contra los acusados de acuerdo con las leyes promulgadas en Padua por el difunto emperador Federico.

Lex 31.
Teneatur Potestas, seu Rector in destructionem domorum, et condemnationibus faciendis, et in rebus inventis, vel occupatis consignandis, et dividendis, de quibus superius dicitur, infra decem dies, postquam accusatio facta fuerit, haec omnia exequi cum effectu; et condemnationes omnes in pecunia numerata infra tres menses exigere, et dividere illas, sicut inferius continentur, et eos qui solvere non poterint, banno maleficii supponere, et donec solvant, in carcere detinere; alioquin pro his omnibus, et singulis syndicetur, sicut inferius continetur, et insuper teneatur unum de Assessoribus, quemcumque Dioecesanus, vel ejus Vicarius, et dicti Inquisitores haereticorum voluerint, ad haec peragenda fideliter assignare, et mutare pro tempore, si eis visum fuerit opportunum.

Ley 31.
El magistrado, o gobernante, estará obligado a cumplir, en un plazo de diez días tras la presentación de una acusación, todo lo establecido anteriormente en relación con la destrucción de viviendas, la imposición de multas y la consignación y distribución de los bienes encontrados o incautados. y a recaudar todas las multas en efectivo en el plazo de tres meses, y a distribuirlas según se establece a continuación, y a someter a quienes no puedan pagar a la pena de infamia, y a retenerlos en prisión hasta que paguen; de lo contrario, para todos y cada uno de estos casos, se nombrará un síndico, tal y como se establece a continuación, y además, estará obligado a nombrar a uno de los Asesores, quienquiera que el Obispo, o su Vicario, y los citados Inquisidores de herejes deseen, para llevar a cabo estas cosas fielmente, y a cambiarlo de vez en cuando, si lo consideran oportuno.

Lex 32.
Omnes autem condemnationes, vel poenae, quae occasione haeresis factae fuerint,neque per concionem, neque per consilium, neque ad vocem populi ullo modo, aut ingenio, aliquo tempore valeant relaxari.

Ley 32.
Ninguna de las condenas o penas impuestas por herejía podrá ser atenuada de ningún modo, ya sea mediante sermón, consejo, la voz del pueblo o cualquier artimaña, en ningún momento.

Lex 33.
Teneatur insuper Potestas, seu Rector omnia bona haereticorum, quae per dictos Officiales fuerint occupata, seu inventa, et condemnationes pro his exactas dividere tali modo. Una pars deveniat in Commune Civitatis, vel Loci: secunda in favorem, et expeditionem Officii detur Officialibus, qui tunc negotia ipsa peregerint: tertia ponatur in aliquo tuto loco, secundum quod dictis Dioecesano, et Inquisitoribus videbitur reservanda, et expendenda per consilium in favorem fidei, et ad haereticos extirpandos, non obstante hujusmodi divisioni Statuto aliquo, condito, aut condendo.

Ley 33.
Además, la Autoridad, o el Rector, estará obligada a repartir todos los bienes de los herejes que hayan sido incautados o hallados por los citados funcionarios, así como las multas impuestas por ello, de la siguiente manera. Una parte se destinará al municipio de la ciudad o localidad; una segunda parte se entregará a los funcionarios que llevaron a cabo el proceso, en beneficio y para el funcionamiento de la Oficina; Una tercera parte se depositará en algún lugar seguro, para ser reservada y gastada a discreción del mencionado Obispo y de los Inquisidores en beneficio de la fe y para la extirpación de los herejes, sin perjuicio de cualquier estatuto en contrario, promulgado o que se promulgue.

Lex 34.
Si quis autem de caetero aliquod istorum Statutorum aut Constitutionum attentaverit delere, diminuere, vel mutare, sine auctoritate Sedis Apostolicae speciali, Potestas, seu Rector, qui pro tempore fuerit in illa Civitate, vel Loco, teneatur eum tamquam defensorem haereticorum publicum, et fautorem, secundum formam praescriptam perpetuo publice infamare, atque punire in libris quinquaginta Imperialium in pecunia numerata, quam si exigere non potuerit, eum maleficii banno supponat, de quo eximi non valeat, nisi solverit duplam dictae pecuniae quantitatem.

Ley 34.
Si, sin embargo, alguien, de ahora en adelante, intentara destruir, menoscabar o alterar cualquiera de estos Estatutos o Constituciones sin la autorización especial de la Sede Apostólica, el Gobernador o Rector que se encuentre en ese momento en dicha ciudad o lugar estará obligado a tratarlo como defensor público de herejes, y favorecedor, según la forma prescrita, a marcarlo infamemente y públicamente para siempre, y a castigarlo con una multa de cincuenta ducados imperiales en efectivo; y si no pudiera pagarla, a someterlo a la excomunión por delito grave, de la cual no será liberado a menos que haya pagado el doble de dicha suma.

Lex 35.
Teneatur sane Potestas, seu Rector infra decem dies sui regiminis syndicare praecedentem proxime Potestatem, vel Rectorem, et ejus etiam Assessores, per tres Viros Catholicos, et fideles, electos ad hoc per Dioecesanum, si fuerit praesens, et per Fratres Praedicatores, et Minores de omnibus his, quae in Statutis istis, seu Constitutionibus, et Legibus contra haereticos, et eorum complices editis continentur, et punire ipsos si excesserint, in omnibus, et singulis, quae omiserint, et cogere restituere de propria facultate; non obstante si per aliquam licentiam consilii, vel alterius cujuslibet a syndicatione fuerint absoluti.

Ley 35.
El Magistrado, o Rector, estará obligado, en el plazo de diez días desde su toma de posesión, a que el Magistrado o Rector anterior, y también sus Asesores, sean examinados por tres hombres católicos y fieles, elegidos para este fin por el Obispo, si está presente, y por los Frailes Predicadores y Menores, en relación con todas aquellas cosas que están contenidas en estos Estatutos, o Constituciones, y en las Leyes publicadas contra los herejes y sus cómplices, y a castigarlos si han transgredido, en todo aquello que hayan omitido, y a obligarlos a restituir con sus propios bienes; no obstante, si han sido absueltos de la sindicación por cualquier licencia del concilio, o de cualquier otra de cualquier tipo.

Lex 36.
Jurabunt autem praedicti tres Viri bona fide syndicare praefatos de omnibus supradictis.

Ley 36.
No obstante, los tres hombres antes mencionados deberán jurar de buena fe que se unirán a los demás en todo lo relativo a los asuntos antes mencionados.

Lex 37.
Caeterum teneatur Potestas,seu Rector cujuslibet Civitatis, vel Loci, delere, seu abradere penitus de Statutis,vel Capitularibus communis, quodcumque Statutum, conditum vel condendum, inveniatur contradicere istis Constitutionibus, seu Statutis, et Legibus quomodolibet obviare: et in principio, et in medio sui regiminis, haec Statuta, seu Constitutiones, et Leges in publica concione solemniter facere recitari; et etiam in aliis locis extra Civitatem suam, vel Locum, sicut Dioecesano, seu Inquisitoribus, et Fratribus supradictis visum fuerit expedire.

Ley 37.
Además, el Magistrado, o Gobernante de cualquier Ciudad o Lugar, estará obligado a suprimir, o borrar por completo de los Estatutos o Capitulares de la comunidad, cualquier Estatuto, ya sea promulgado o por promulgar, que se considere que contradice estas Constituciones o Estatutos, y que entre en conflicto con ellos de cualquier manera: y, al comienzo y en el transcurso de su mandato, a hacer que estos Estatutos, o Constituciones, y Leyes sean leídos solemnemente en asamblea pública; y también en otros lugares fuera de su propia ciudad o lugar, según lo consideren conveniente el Obispo, o los Inquisidores, y los mencionados Hermanos.

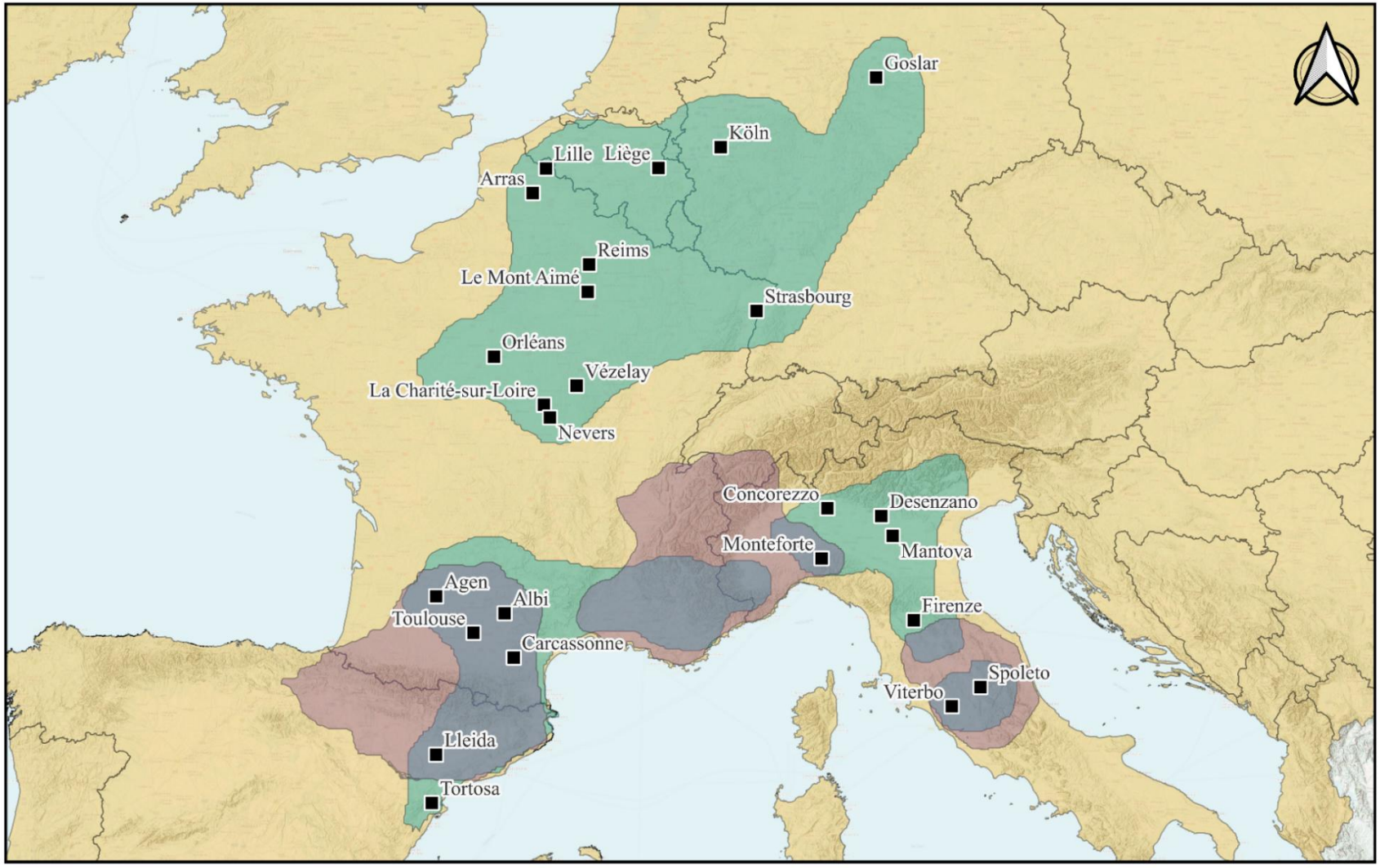
Lex 38.
Porro haec omnia Statuta, seu Constitutiones, et Leges, et si quae aliae contra haereticos, et eorum complices,tempore aliquo auctoritate Sedis Apostolicae conderentur, in quatuor voluminibus unius tenoris debeant
contineri : quorum unum sit in Statuario communis cujuslibet Civitatis, secundum apud Dioecesanum, tertiumFratres Praedicatores, quartum apud Fratres Minores, cum omni sinceritate serventur,ne possint per falsarios in aliquo violari.

Ley 38.
Además, todos estos Estatutos, o Constituciones, y Leyes, y cualquier otro que pueda ser promulgado en cualquier momento por la autoridad de la Sede Apostólica contra los herejes y sus cómplices, deben estar contenidos en cuatro volúmenes del mismo tenor: uno de los cuales debe estar en el Libro de Estatutos de cada ciudad, un segundo con el obispo, un tercero
los frailes predicadores, y el cuarto con los frailes menores, y se conservarán con toda sinceridad, de modo que no puedan ser violados de ninguna manera por falsificadores.

Datum Perusii Idibus Maji, Pontificatus nostri anno nono.

Dado en Perugia, en los idus de mayo, en el noveno año de nuestro pontificado.

Mapa 1.



Correspondencia geográfica entre las zonas de implantación del catarismo y los espacios donde se documentan los primeros procesos por brujería.

Catarismo Brujería ■ Localidades con actividad cátara reconocida

Documento 9

Bula Super illius specula. 1326.

O. *Directorium*, pp. 239-240, BM fols. 100v-101v.

A. Hill, Derek. "Super Illius Specula (1326)." Appendices. En *Inquisition in the Fourteenth Century: The Manuals of Bernard Gui and Nicholas Eymerich*, 230–32. Heresy and Inquisition in the Middle Ages. (Boydell & Brewer, 2019).

Edición de Hill.

Super illius specula, quamvis immeriti, eius favente clementia, qui primum hominem humani quidem generis protoplasti, terrenis prælatum, divinis virtu- tibus adornatum, conformem et consimilem imaginini suæ fecit, revocavit profugum legem dando, ac demum liberavit captivum, reinvenit perditum, et redemit venditum merito suæ passionis, ut contemplaremur ex illa super filios hominum, qui Christianæ religionis cultu Deum intelligunt et requirunt; dolenter advertimus, quod etiam cum nostrorum turbatione viscerum cogitamus, quam plures esse solo nomine Christianos, qui relicto primo veritatis lumine, tanta erroris caligine obnubilantur, quod cum morte fœdus ineunt, et pactum faciunt cum inferno: dæmonibus namque immolant, hos adorant; fabricant, ac fabricari procurant imagines; annulum vel speculum, vel phialam, vel rem quamcunque aliam magice ad dæmones inibi alligandos ab his petunt, responsa ab his recipiunt, et pro implendis pravis suis desideriis auxilia postulant, pro re fœtidissima fœtidam exhibet servitutem (proh dolor) huiusmodi morbus pestifer, nunc per mundum solito amplius convalescens, successive gravius inficit Christi gregem.

Aunque indignos, hemos sido colocados en esta atalaya por la misericordia favorable de Aquel que creó al primer ser de la raza humana, lo hizo señor de las cosas terrenales y lo adornó con virtudes divinas a su imagen y semejanza; lo llamó cuando se descarrió y le dio la Ley; lo liberó de la esclavitud; lo encontró cuando estaba perdido; y lo redimió del cautiverio por el mérito de su pasión, para que desde aquí podamos vigilar a los hijos de los hombres que conocen y necesitan a Dios a través de la práctica de la religión cristiana. Con tristeza descubrimos (y solo podemos pensar en ello con el corazón desgarrado) que hay muchos cristianos solo de nombre, que se han alejado de la luz de la verdad y están tan nublados por la niebla del error que llegan a un acuerdo con la muerte y un pacto con el infierno. Porque sacrifican a los demonios y los adoran, hacen o hacen que se hagan imágenes, anillos, espejos, frascos o cualquier cosa en la que los demonios puedan ser atrapados por la magia. De ellos buscan y reciben respuestas, y piden ayuda para satisfacer sus deseos depravados. Para un propósito sumamente corrupto muestran una servidumbre corrupta. ¡Ay! Esta enfermedad pestilente está ganando más poder de lo habitual en todo el mundo y causando un daño cada vez mayor al rebaño de Cristo.

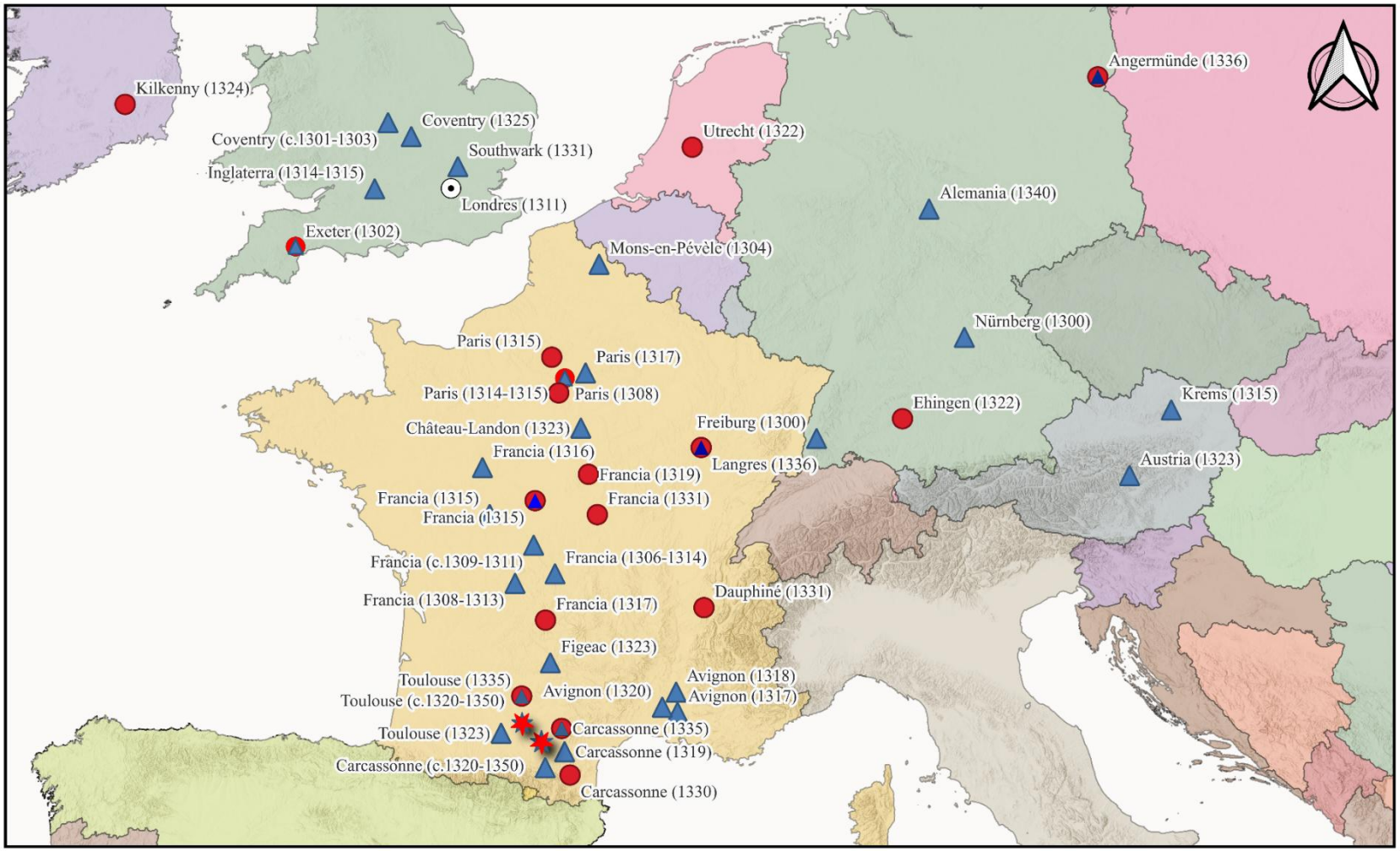
Cum igitur ex debito suscepti pastoralis officii, oves oberrantes per devia, teneamur ad caulas Christi reducere, et excludere a grege Dominico morbidas, ne alias corrumpant: Hoc edicto in perpetuum valituro, de consilio fratrum nostrorum, monemus omnes et singulos renatos fonte baptismatis, in virtute sanctæ obedientiæ, et sub interminatione anathematis præcipi- entes eisdem, quod nullus ipsorum, aliquid de perversis dictis dogma- tibus docere ac addiscere audeat: vel, quod execrabilius est, quomodo- libet alio, in aliquo illis uti. Et quia dignum est, quod hi qui per

Por lo tanto, dado que el deber de nuestro oficio pastoral nos exige traer de vuelta al redil de Cristo a las ovejas que se han descarriado en diversas direcciones y excluir del rebaño del Señor a las que están enfermas para que no contagien a las demás, nosotros, siguiendo el consejo de nuestros hermanos obispos, por medio de este edicto que permanecerá en vigor a perpetuidad, aconsejamos e instruimos a todos y cada uno de los que han renacido en la fuente del bautismo, en virtud de la santa obediencia y bajo pena de anatema, que ninguno de ellos se atreva a enseñar o aprender

sua opera perversa spernunt Altissimum, pœnis suis pro culpis debitis percel- lantur, Nos in omnes et singulos, qui contra nostra saluberrima monita et mandata facere de prædictis quicquam præsumpserint, excommu- nicationis sententiam promulgamus, quam ipsos incurrere volumus ipso facto: statuentes firmiter, quod præter pœnas prædictas, contra tales, qui admoniti de prædictis, seu prædictorum aliquo infra octo dies a monitione computandos præfata, a præfatis non se correx- erint, ad infligendas pœnas omnes et singulas, præter bonorum confis- cationem dumtaxat, quas de iure merentur hæretici, per suos compe- tentes iudices procedatur. Verum cum sit expediens, quod ad hæc tam nefanda omnis via, omnisque occasio præcludantur, de dictorum nostrorum fratrum consilio universis præcipimus, et mandamus, quod nullus eorum libellos, scripturas quascunque de prefatis damnatis erroribus quicquam continentes, habere, aut tenere, vel in ipsis studere præsumat; quin potius volumus, et in virtute sanctæ obedientiæ, cunctis præcipimus, quod quicunque de scripturis præfatis, vel libellis quicquam habuerint, infra octo dierum spatium ab huiusmodi edicti nostri notitia computandum, totum, et in toto, et in qualibet sui parte abolere, et comburere teneantur: alioquin volumus, quod incurrant sententiam excommunicationis ipso facto, processuri contra contemp- tores huiusmodi (cum constiterit) ad pœnas alias graviores. Datum Avinione.

nada de las perversas enseñanzas antes mencionadas, o, lo que es más detestable, a practicarlas de cualquier manera sobre nadie. Además, porque es justo que aquellos que con sus actos perversos desprecian al Todopoderoso sean castigados con penas dignas de sus crímenes, pronunciamos la sentencia de excomunión, que deseamos que se les imponga automáticamente, a todos los que se atrevan a actuar en contra de nuestras saludables advertencias y mandatos. Y decretamos que, además de las penas anteriores, se llevará ante los jueces competentes un caso para la imposición de todos y cada uno de los castigos que los herejes merecen por ley, excepto la confiscación de bienes en espera del resultado de la investigación, contra aquellos que, debidamente advertidos de lo anterior o de cualquiera de las prácticas anteriores, no hayan, en el plazo de ocho días a partir cuando se dio la advertencia, se corrigieron los asuntos antes mencionados. Además, dado que es justo y adecuado que se elimine cualquier oportunidad u ocasión para estas prácticas abominables, nosotros, con el consejo de nuestros hermanos obispos, ordenamos y mandamos al mundo entero que nadie se atreva a poseer o conservar libros o escritos de ningún tipo que contengan alguno de los errores condenados anteriormente mencionados, ni a estudiarlos. Por el contrario, deseamos y, en virtud de la santa obediencia, ordenamos a todos que quien tenga alguno de los escritos o libros mencionados anteriormente los destruya y queme, en su totalidad y por completo, en el plazo de ocho días a partir de la notificación de nuestro edicto sobre este asunto. de lo contrario, decretamos que incurrirán automáticamente en la sentencia de excomunión y que, cuando se establezcan las pruebas, se iniciará un proceso que dará lugar a otras penas mayores contra quienes desobedezcan este edicto. Dado en Aviñón.

Mapa 2.



Procesos judiciales en Europa (Siglo XIV)

Hombre · Mujer · Hombre y Mujer · Desconocido · Grupo

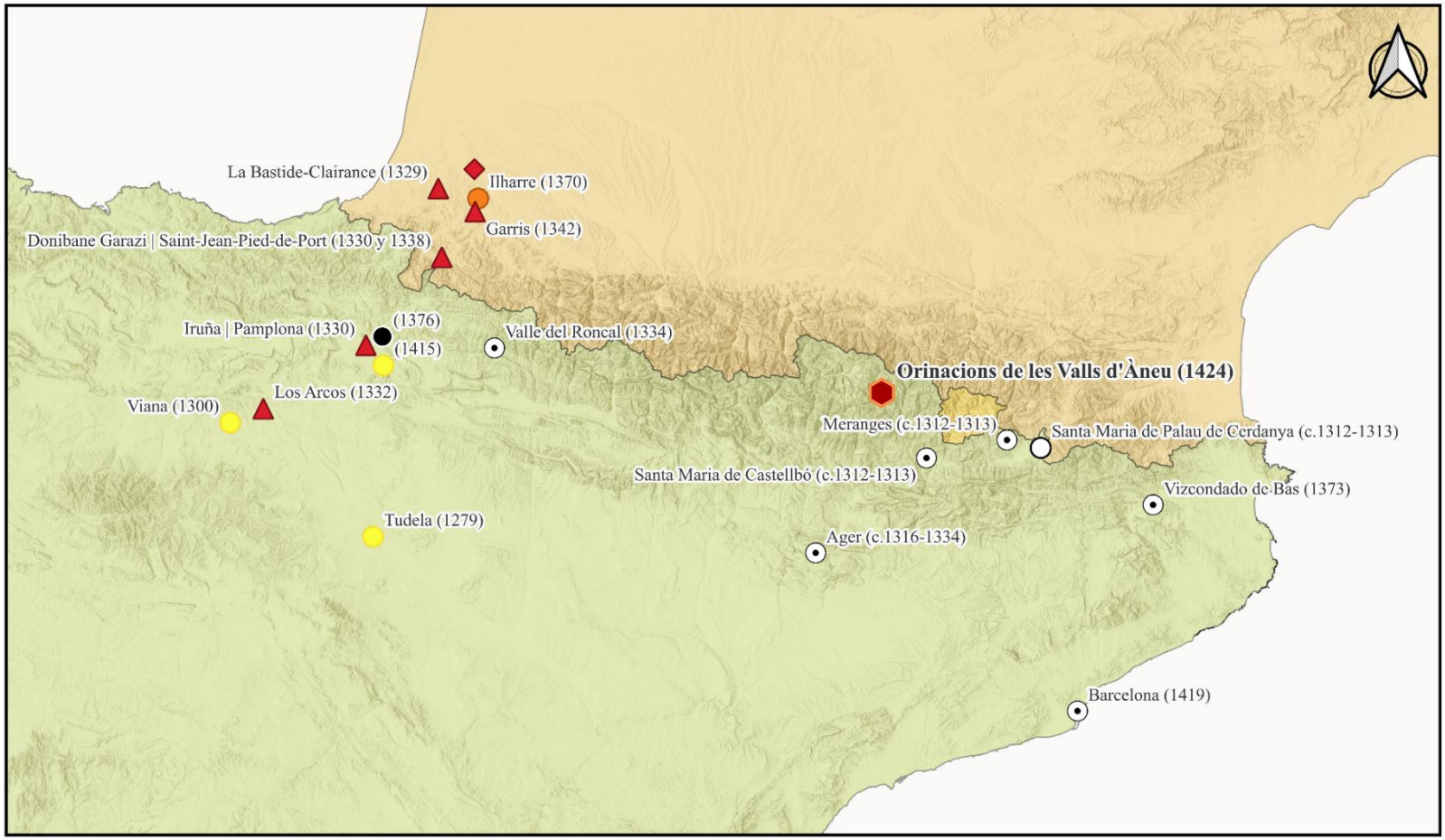
Tabla 2. Procesos judiciales por prácticas mágicas en el ámbito pirenaico durante el siglo XIV.

Año	Localización	Persona acusada	Acusación	Sentencia
1279	**Tudela**	Mujer judía (Esposa de Acach Bacu)	"dar hierbas a otra mujer" ("*dar yerbas a otra*")	Multa
1300	**Viana**	Mujer judía	Practicar hechizos y encantamientos	Multa
c.1312-1313	**Santa Maria de Castellbó**	Sibil·la Ficany	*Fetilera. Lligadures.*	Desc.
	Meranges	Ramona Roca	Adivina.	Desc.
	Santa Maria de Palau de Cerdanya	Berenguera	Provocar *gotornons*.	Amenaza de excomulgación.
c.1316-1334.	**Agen**	Desc.	Maleficios (hechizos contra ganado y cosechas).	Desc.
1329	**La Bastide-Clairance (Baja Navarra)**	Mujer agote. Johana la Christiana (*la Christona*)	Dar venenos, ser herbolaria y practicar maleficios.	Muerte Por fuego
		Peyrona de Posac, Dominica de Burban, Arnauda de Bosc y Juana Fillola		

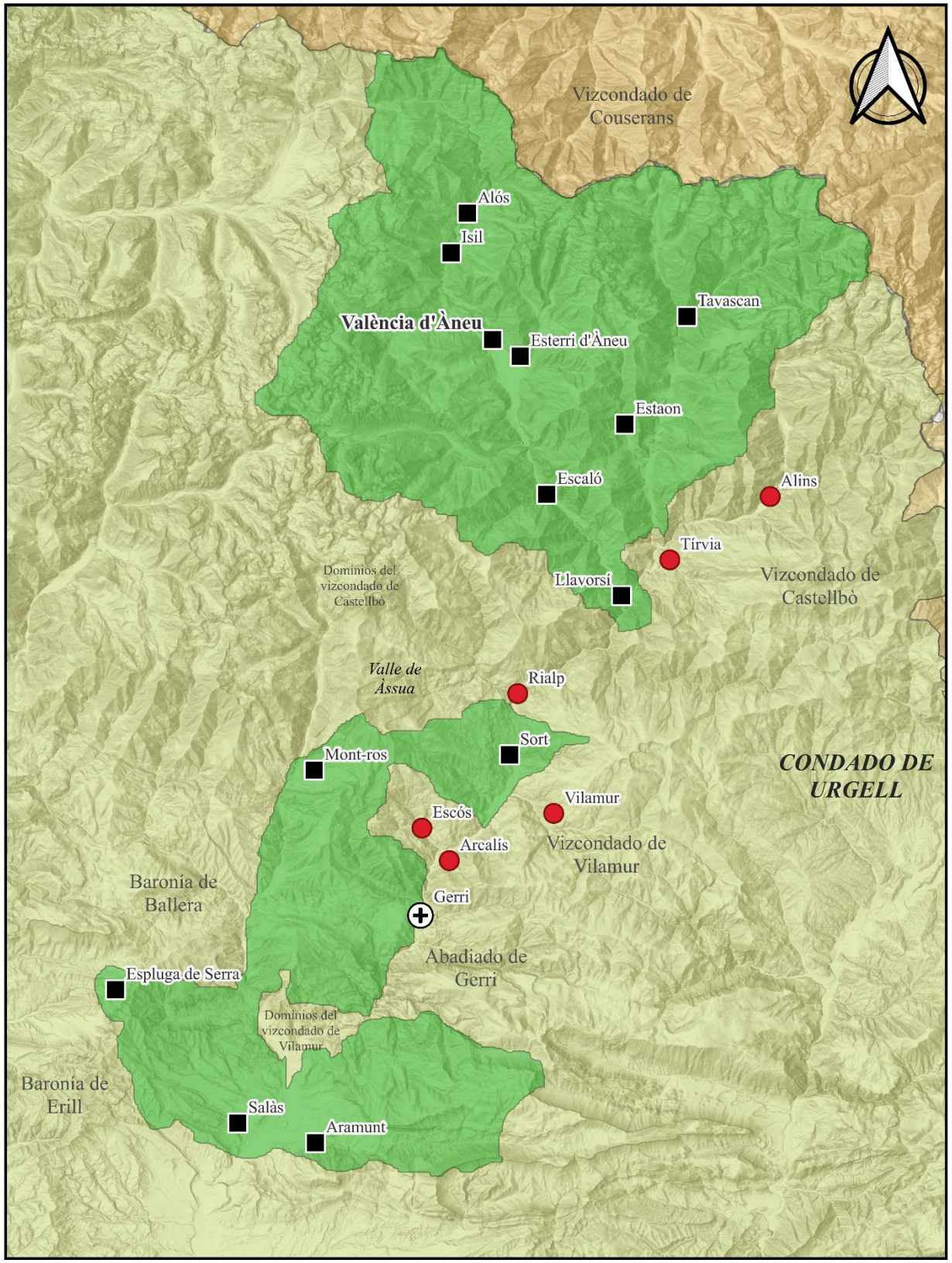
1330	**Donibane Garazi| Saint-Jean-Pied-de-Port (Tierras de Ultrapuertos)**	Jurdana de Irrisari	Ser herbolaria (*herbolera*).	Muerte Por fuego
	Irueña|Pamplona	Alamana de Mearin	"*faytillera*"	Pres. Muerte Por fuego
1332	**Los Arcos**	Mujer leprosa o agote ("*mesella"*)	Haber hecho entrega a los judíos el corazón de un niño pequeño.	Muerte Por fuego
		Mujer judía Solbeyllida.		
1334	**Valle del Roncal**	Isaba Arnalda de Leysa.	Haber asesinado a Sancho de Aurraberasta "con pociones".	Desc.
		Elvira de Tidón y su suegra, María.	Haber envenenado a su marido y a su padre.	
1338	**Donibane Garazi| Saint-Jean-Pied-de-Port (Tierras de Ultrapuertos)**	Condesa de Urritzaga	"Hacer brujerías"	Muerte Por fuego
1342	**Garris (Baja Navarra)**	Dos mujeres.	Hacer *faytillas* y sortilegios.	Muerte Por fuego
1370	**Ilharre (Baja Navarra)**	Willem Arnaut	Asesinato de su sobrina, Peyrone.	Muerte en la horca.

		Pes de Goythie y Condesse de Beheitie.	*Feytilleros*. Infanticidio.	Ordalía del "*fierro calent*". Sentencia desc.
1373	**Vizcondado de Bas**	Astruga (*Astrucha za Gaynarda*)	*Lligadures*.	Desc.
1376	**Pamplona**	Jaime de Exea	Adivinación. Declararse "Profeta de Dios".	Azotado públicamente y treinta días de prisión.
1415	**Pamplona**	María Sáenz de Recta y su hija, María Inniguiz	Haber insultado a María Johan ("*sorguina, herbolera y feytillera*").	Multa
1419	**Barcelona**	Sança de Camins	Rituales	Desc.

Mapa 3


La Bastide-Clairance (1329)
Ilharre (1370)
Garris (1342)
Donibane Garazi | Saint-Jean-Pied-de-Port (1330 y 1338)
Iruña | Pamplona (1330)
(1376)
(1415)
Valle del Roncal (1334)
Orinacions de les Valls d'Àneu (1424)
Viana (1300)
Los Arcos (1332)
Meranges (c.1312-1313)
Santa Maria de Palau de Cerdanya (c.1312-1313)
Santa Maria de Castellbó (c.1312-1313)
Vizcondado de Bas (1373)
Tudela (1279)
Ager (c.1316-1334)
Barcelona (1419)
Procesos judiciales en el Pirineo (Siglos XIV y XV)
Ordinacions de les Valls d'Àneu (1424)
Sentencia:
Desconocida
Muerte por fuego
Ordalía del "fierro calent"
Muerte en la horca
Multa
Azotado públicamente y treinta días de prisión
Amenaza de excomulgación

Mapa 4. Aproximación a los límites territoriales del Condado de Pallars en 1424.



Dominios del Condado de Pallars (c.s.XV)

Territorios del condado ■ Poblaciones del condado ● Poblaciones limítrofes ⊕ Abadiado

Documento 10

Ordinació de Arnau Roger II. 1337. Caps. 1-21.

O. ACA, *Diversos, Varia* 30, vol.9, f.3 v.-12r.

A. Padilla, José Ignacio. (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. (Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1999).

Capítulo	Materia	Texto original	Traducción
I ***(fol.)***	**Régimen sucesorio**		
II *(fol.5r)*	**Acerca del crimen de *gatirnons***	Ítem, ordonam e stablim ab consentiment el volentat dels dits prohomes que jasie que acustumat sie en la vall d'Àneu entrò en aquest dia que tot hom o fembra de la dita val que fos provat de mort o de metzines de gatirnons o d'altres metzines que a mort volgués aportar que s'i negave se'n agués a escusar ab ferre calt, que de acid avant nuyll hom ni fembra negu-na, per los dits crims ne per negunes altres coses, no ferreg ne s'escús ab ferre calent, com ferreiar o escusar ab ferre calent sia contra Déu e dret e rahó e periglós a cos e a ànima.	También, ordenamos y establecemos con el consentimiento y la voluntad de los dichos prohombres que como es costumbre en el valle de Àneu hasta el día de hoy que todo hombre o mujer del valle que fuera probado de muerte o de *metzines* de gatirnons o de otras *metzines* que quisiera causar muerte que si lo negaba debiera excusarse mediante el hierro caliente, qiue de ahora en adelante ningún hombre o mujer, por los dichos crímenes ni por ningunas otras cosas, no sea sometido ni se excuse mediante hierro candente, pues someterse o excusarse con hierro candente es contra Dios, contra el derecho y la razón, y peligroso para el cuerpo y para el alma.
III *(fol.5r-5v)*	**Acerca de quienes podían ser sometidos a tormento.**	Ítem, stablim e ordonam que tot hom e tota fembra de la dita vall que farà negun malificii criminal del qual serà acusat o inculpat dins la val d'Àneu, si provations? dignes de fe o presumptions violensts seran contra ell o ella // per les quals lo dit hom o fembra que'l malificii aurà feyt degue ésser posat' a turment, que en aquel cas sie posat a turment, axí pero quan per nós o nostres oficials e per la cort serà jutgat que'l malificii sie tal que'l dit hom o fembra dege ésser possat a turment; axí emperò que per la fama cumuna ne altre negú no pugue ésser posat a turment, si donchs la fama per testimonis dignes de fe no's provave que axí fos de feyt com la fama fos. E açò avem trobat e entenem que sie costum d'Àneu.	Ítem, establecemos y ordenamos que todo hombre y toda mujer de dicho valle que cometa algún maleficio criminal del cual sea acusado o inculpado dentro del valle de Àneu, si hubiere pruebas dignas de fe o presunciones vehementes contra él o ella, por las cuales dicho hombre o mujer que haya cometido el maleficio deba ser puesto a tormento, **en tal caso sea puesto a tormento**, pero únicamente cuando por nosotros o por nuestros oficiales y por la corte sea juzgado que el maleficio es tal que dicho hombre o mujer deba ser sometido a tormento. Sin embargo, **por la sola fama común ni por ninguna otra razón nadie pueda ser puesto a tormento**, a no ser que la fama se pruebe por testigos dignos de fe, de modo que conste que los hechos son realmente como la fama los refiere. Y esto hemos hallado y entendemos que es costumbre de Àneu.
IV *(fol5v-6r.)*	**Forma en que debía ser ejecutado el tormento**	Ítem, stablim e ordonam ab consentimento e ab volentat del dits prohòmens que en cars que per nós o nostres	Asimismo, establecemos y ordenamos, con el consentimiento y la voluntad de los mencionados prohombres, que en caso de

		susesors e per la cort d'Àneu será conegut e jutgat que negun hom o fembra deie ésser possat a turment com desús és dit, que la manera del turment sie aytal: que·l primer dia que·l posaran a turment pug sens tot pes tres veguades, e pux de tertz en tertz dia, que hii pug cascun dia tres vegades; e lo según dia que hii pugarà que li sia possat pes de un arova e lo ters dia que hii pugarà que li sie possat pes de mig quintal. E a tot hom o fembra que façe lega mort, axí com si ocehie alytre per diners o en ffe o frare o cumpare, que a aquel sie possat pes de hun quintal e que stigue en lo turment enfre les tres veghades una hora e no pus, e que nós e lla cort no puxam tolre ho añadir segons que les coses serán malfeytes ne's será vist fahedor. E si als nou diez no aurà // res dit que sie absolt. E asò sie observat d'aci avant, no contrastant neguna cosa que entrò açí sie usada.	que por nosotros o por nuestros sucesores y por la corte de Àneu sea conocido y juzgado que algún hombre o mujer deba ser puesto a tormento, tal como se ha dicho más arriba, la forma del tormento sea la siguiente: que el primer día en que lo sometan a tormento pueda ser colgado sin ningún peso tres veces, y después, cada tres días, pueda ser colgado cada día tres veces. Y el segundo día en que pueda ser colgado, que se le ponga un peso de una arroba; y el tercer día en que pueda ser colgado, que se le ponga un peso de medio quintal. Y a todo hombre o mujer que cometa homicidio ilícito, ya sea que mate a otro por dinero, por odio, o por traición o engaño, que se le ponga un peso de un quintal y que permanezca en el tormento, entre las tres veces, durante una hora y no más; y que nosotros y la corte no podamos reducir ni aumentar la pena según cómo hayan sido cometidos los hechos ni según parezca conveniente al juez. Y si en el plazo de nueve días no hubiera dicho nada, que sea absuelto. Y que esto se observe de ahora en adelante, sin que obste ninguna práctica usada hasta aquí.
V *(fol.6r.)*	**Testigos y coautoría**	Ítem, stabil e ordonam ab conseyll e ab volentat dels dits prohòmens que si aquel o aquela que será posat a turment dirà o pasará en sa confetió que alscús hòmens o fembres són stats consents ab ell o ab ella ensemps en aquel malificii que aurà feyt e nomenarà alcunes persones que ho savien e axí's trobarà en veritat per testimonis dignes de fe, que axí en leyx aquel o aquela que será stat conçentent sie possat a turment; mas si no's podie trobar per negú, salvant per la dita del pres o per fama d'altres, que aquel ne aquela no sien posats a turment, abans ne sien scusats ab què'n facen sagrament o bathalla, qual que més se vullen, que en açò no meren mal. E asò sie observat d'açí avant, no contrastant neguna custum o hús que entrò acii sie stat.	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, si aquel o aquella que haya sido puesto a tormento dijere o manifestare en su confesión que algunos hombres o mujeres han sido cómplices con él o con ella en el maleficio que haya cometido, y nombrase a algunas personas que lo sabían, y así se encontrase ser verdad por testigos dignos de fe, entonces aquel o aquella que haya sido cómplice sea puesto a tormento. Pero si no pudiera hallarse por nadie —salvo por la declaración del preso o por fama de otros—, que aquel o aquella no sean puestos a tormento, sino que antes sean excusados mediante juramento o batalla, según lo que más quieran, pues en ello no merecen daño. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin que lo contradiga ninguna costumbre o uso que hasta ahora haya existido.
VI *(fol. 6r-6v)*	**Adulterio**	Ítem, stablim e ordonam ab volentat e conceyll dels ditz5 prohòmens que tota fembra de la dita val d'Àneu que aye marit e.l marit la repte d'adulteri davant senyor o sos officials, que per sol del reptament, sens altra provatió, aie lo senyor dels béns de la fembra sexanta sòlidos per pena de l'adulterii. Stablim emperò que neguna fembra no puga ésser ponida de adulterii, quantque sie manifesta o provada, si per lo marit no és reptada. Emperò si	Ítem, establecemos y ordenamos con la voluntad y el consejo de dichos prohombres que **toda mujer del dicho valle de Àneu que tenga marido, y cuyo marido la acuse de adulterio ante el señor o sus oficiales**, que por la sola acusación, sin otra prueba, **el señor tenga de los bienes de la mujer sesenta sueldos como pena del adulterio**.

		nengun hom de la // dita val se avenie ab fembra que no aie marit, ab què no la fors que sie sa volentat d'ell, no és que no li sie tengut de res a satisfer ne de honta a esmenar. E asò sie daquén avant observat, no contrastant negun hús ne dret entrò açii en contrari obtengut.	Establecemos, sin embargo, que **ninguna mujer pueda ser tenida por adúltera, por más manifiesto o probado que sea, si no es acusada por su marido**. Pero si algún hombre del dicho valle se aviniera con una mujer que no tenga marido, siempre que no la fuerce y sea con su voluntad, **no está obligado a satisfacerle por nada ni a reparar deshonra alguna**. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin que lo contradiga ningún uso ni derecho que hasta ahora haya estado vigente en contrario.
VII *(fol.6v-7r)*	**Dar falso sacramento**	Ítem, stablim e ordonam ab conceyll e ab volentat dels ditz prohomes que tot hom e tota fembra que farà fals sagrament en la terra d'Àneu e'l sagrament li serà reprovat a conexensa del senyor e de la cort, ço és que age dos testimonis dignes de fe contra lo dit testimoni o carta pública, que li cost e aie a pagar per pena a nós e a nostres succesors" sexanta sólidos de barchinonesos e que negun temps d'aqu<e>la ora avant no sie cregut per testimoni e que sie" cridat en lo mercat de València per fals testimoni; e volem e ordonam que'l testimoni que aurà feyt no age valor ne nogue res <a> aquell que contrafeit l'aurà, abant aquell contra qui feit aurà lo ffals testimoni cobre de la part tot ço que pagat aurà per rahó del dit fals testi-moni o encara del senyor, si a ell aurà res pagats per rahó del dit fals testi-moni. Emperò stablim e ordonam que si'l senyor ab la cort // prenie enquesta ab sagrament en la dita terra, que negun hom ne fembra per quênque testimoni o sagrament que farà en la enquesta que no sia reprovat, tengut ni punit per fals testimoni; mas si'l senyor e la cort conexien que aquel o aquela fahien fals sagrament, o testimoni per volentat o per qualsevulle altra manera que sia, a conexença del senyor e de la cort, que no puscha res noure a l'altra part contra qui's pendra la enquesta. E que sagminent ne testimoni que's face per carreres ne per gotes ne per posades de alberchs a de cases que no age reprovament, e testimonis que's deien donar de part a part que.l senyor ab la cort que.ls deie rebre cascú a sa part, si s'acordara la hun ab l'altre a açò que serà sentenciat de provar. E asò sie d'aqui avant	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que todo hombre y toda mujer que haga falso juramento en la tierra de Àneu, y el juramento le sea reprobado al conocimiento del señor y de la corte, esto es, que haya dos testigos dignos de fe contra dicho testimonio o contra carta pública, pague por pena a nosotros y a nuestros sucesores sesenta sueldos barceloneses, y que en ningún tiempo, desde entonces en adelante, sea creído como testigo, y que sea pregonado en el mercado de València como falso testigo. Y queremos y ordenamos que el testimonio que haya hecho no tenga valor ni pueda perjudicar en nada a aquel contra quien lo haya dado, antes bien, que aquel contra quien haya hecho el falso testimonio recobre íntegramente todo lo que haya pagado por razón del dicho falso testimonio, ya sea de la otra parte o incluso del señor, si a este le hubiese pagado algo por razón del dicho falso testimonio. Sin embargo, establecemos y ordenamos que, si el señor con la corte tomara encuesta (inquisición) bajo juramento en la dicha tierra, que ningún hombre ni mujer, por cualquier testimonio o juramento que haga en la encuesta que no sea reprobado, sea tenido ni castigado por falso testigo; pero si el señor y la corte conocieran que aquel o aquella hacen falso juramento o testimonio por voluntad o por cualquier otra causa, a conocimiento del señor y de la corte, que no pueda en nada perjudicar a la otra parte contra quien se toma la encuesta. Y que el juramento o testimonio que se haga por los caminos, o por gotas, o por posadas de hostales o de casas, no tenga reprobación, y que los testimonios que se digan dar de parte a parte, el señor con la corte los deba recibir, cada uno por su parte, si uno y otro se conforman en aquello que será sentenciado de probar.

		observat no contrastant negun dret ne neguna costum tro açi observada.	Y esto sea observado de aquí en adelante, sin contradecir ningún derecho ni costumbre hasta aquí observada.
VIII *(fol.7r-7v)*	**Lesiones**	[I]tem, stablim e ordonam ab conceyll e ab volentat dels ditz prohomes que si nengun hom o fembra fará nafra o nafres a negun hom o fembra dints la val d'Àneu, que aquel home o fembra que aurà pres les dites nafres que aquel o aqueles aie de continent a mostrar al batle a a dos prohó mens que no sien de part, e aquels que aien a dir veritat a nós a a nostres officials e a la cort, e si per aventura aquel que'l mal farà lo volie reptar de preiuri e si per aventura aquel a aquela que les nafres a nafra auran feytes pendran endeno que no les han feytes, que aquel a aqueles que les // auran preses les nafres se pugue averar e menar ab sagrament aitantes com n'aurà mostrades de ferre, de pedra, de fust o d'altres coses de so que sien stades feytes, e aquest sagrament que no haie reprovament. Emperò si s'esdevenrò que aquel o aqueles que auran feytes les nafres e l'altra part que presses les aurà n'aurà feytes, que aquel o aqueles e per aventura s'auran absentar de la terra per pahor, car ces cuydarà aver feit gran mal e no gossarà star en la terra d'Àneu, e pux aquells a qui les nafres aurà feytes mellorarà d'aqueles e tornarà en la terra e volrà adop de les nafres que aurà presses, que là hon será absentat mostre les naffres o nafra a dos a a tres prohòmens e que haie una carta pública com aquels hagen vistes les nafres e ell emperò encara les aja iurar; e si s'absentave en loch alcú que. testimoni no li volien fer, que les aie a jurar, stant però lo sagrament al punt del reprovament. E asò sie d'aquí avant observat, no contrastant negun dret ne neguna costum tro ací observada.	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, si algún hombre o mujer hiciere herida o heridas a algún hombre o mujer dentro del valle de Àneu, aquel hombre o mujer que haya recibido dichas heridas debe inmediatamente mostrarlas al baile o a dos prohombres que no sean de parte, y estos deben decir la verdad a nosotros, a nuestros oficiales y a la corte. Y si por ventura aquel que haya hecho el daño quisiera acusarlo de perjurio, y si por ventura aquel o aquella que haya recibido las heridas negara haberlas hecho (es decir, negara haberlas causado a sí mismo), que aquel o aquella que haya recibido las heridas pueda acreditarlas y probarlas mediante juramento, tantas cuantas haya mostrado, ya sean de hierro, de piedra, de madera o de otras cosas con que hayan sido hechas; y este juramento no tenga reprobación. Sin embargo, si sucediera que aquel o aquellos que hayan hecho las heridas, y la otra parte que las haya recibido, también las haya hecho (es decir, si ambos se han herido), y aquel o aquellos que las hicieron se ausentaran de la tierra por miedo —pues creerán haber hecho gran mal y no osarán permanecer en la tierra de Àneu—, y después aquel a quien se hicieron las heridas mejorara de ellas y volviera a la tierra y quisiera obtener reparación por las heridas recibidas, que allí donde se haya ausentado muestre las heridas a dos o tres prohombres y obtenga carta pública de que aquellos han visto las heridas, y que además él mismo las jure. Y si se ausentara a algún lugar donde nadie quisiera hacerle testimonio, que las jure, quedando, sin embargo, el juramento sujeto a reprobación. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin contradecir ningún derecho ni costumbre hasta aquí observada.
IX *(fol.7v-8r)*	**Lesiones**	Ítem, stablim e ordonam ab conceyll e ab volentat dels dits prohomes que negun hom ne neguna fembra qui nafrará o ociurà altre son cors defenent dints la dita vall que no sie posat a turment ni'n prengue mort ni'n sie exillat ni n'aie pena criminal. Declaram, emperò, que tota veguada aquel que.l nafrarà o l'auciurà sie jutgat que o	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que ningún hombre ni ninguna mujer que hiera u ocasione la muerte a otro defendiendo su propio cuerpo dentro del dicho valle sea puesto a tormento, ni sufra pena de muerte, ni sea exiliado, ni tenga pena criminal alguna.

		face a defentió sua si l'altre li trau spasa o coltel o li gitará pedra o lança o altres armes contra ell, que's vulla,//diga dret. Però per tal que.I malfeytor no'n puga mal usar, ordonam que aquel qui l'ociurà a defensió de si mateys que pag a nós e a nostres sucessors cent cinquoanta sólidos de barchinonesos e altres cent cinquoanta sòlidos de barchinonesos a la part qui.l mal aurà pres per esmena. Però si'ls amichs d'aquel prenen la esmena e pux li fan mal a aquel de qui auran pressa la esmena, que'n sien ponitz axi cum si diu en lo quart capitol que's segueys; si emperò no volran penre la esmena, que sien exillatz de la terra tro que vullent penre la esmena. Però de nafres que's facen a defensió no sie entés aquest capítol que a aquel o aquella qui les farà n'age neguna pena; però si aquel que dirà que ho ha feyt a defenament de si en lex e no u pot provar, que'n stigue a cone-xença del senyor e de la cort e a la custum de la terra. E si per aventura hun o moltz seran en companyia d'aquel qui será envaït, acomés o començat, e aquel a aqueles qui seran en la companya que sien punits, axí com és ordonat en aquest capitol que sie punit aquell que a defenció d'aquel nafra ran o ociuran a defensió sua o d'aquel ab qui seran en companya sua ociurà o nafrarà. E açò sia daquèn avant observat, no contrastant negun hús ne dret tro açi en contrari obtengut.	Declaramos, sin embargo, que siempre que aquel que hiera o mate sea juzgado que lo hace en defensa propia —si el otro le saca espada o cuchillo, o le arroja piedra, lanza u otras armas contra él—, que se quiera decir derecho. Pero, para que el malhechor no pueda abusar de ello, ordenamos que aquel que mate en defensa propia pague a nosotros y a nuestros sucesores ciento cincuenta sueldos barceloneses, y otros ciento cincuenta sueldos barceloneses a la parte que haya recibido el daño, en concepto de reparación. Pero si los amigos de aquel (el muerto) toman la reparación y luego hacen daño a aquel de quien habrán recibido la reparación, que sean castigados tal como se dice en el cuarto capítulo que sigue; pero si no quieren tomar la reparación, que sean exiliados de la tierra hasta que quieran aceptarla. En cuanto a las heridas hechas en defensa propia, no se entienda este capítulo como que aquel o aquella que las haga tenga pena alguna; pero si aquel que diga haberlo hecho en defensa propia miente y no lo puede probar, que quede a conocimiento del señor y de la corte y a la costumbre de la tierra. Y si por ventura uno o muchos estuvieran en compañía de aquel que sea atacado, acometido o agredido, que aquellos que estén en su compañía sean castigados tal como se ordena en este capítulo, es decir, como aquel que, en defensa propia o de aquel con quien están en compañía, hiera o mate. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin contradecir ningún uso ni derecho hasta aquí vigente en contrario.
X *(fol.8r-8v)*	**Homicidio involuntario**	[I]tem, stablim e ordonam ab conceyll e ab volentat dels dits proho mens que si negú, hom o fembra, farà mort anoçient dints la dita vall, que aquel o aquella pach per la dita mort a nós a a nostres sucessors cent cin-quoanta sólidos // e a la part o als hereus d'aquel qui mort serà altres cent cinquoanta" sólidos barchinonesos e que açò no aje pagar tro sia sentensiat per la cort e que no sie tengut d'altra pena; pero que d'aquests dos capítols s'aie a fer enquesta per nós o nostres offisials e per la cart, e si per nós e per la cort s'i troben les dites coses en veritat, que aquel a aquelles que auran feytes les morts no sien posat a turment. E si'l senyor e la cort no trobaran en veritat les dites coses, que sien posats a turment los malfeytors. E asò sie servat d'açí avant, no contrastant	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, si alguna persona, hombre o mujer, comete homicidio involuntario dentro del dicho valle, aquel o aquella pague por dicha muerte a nosotros y a nuestros sucesores ciento cincuenta sueldos, y a la parte o a los herederos de aquel que será muerto otros ciento cincuenta sueldos barceloneses, y que esto no lo tenga que pagar hasta que sea sentenciado por la corte, y que no esté obligado a otra pena. Pero que, sobre estos dos capítulos, se deba hacer encuesta (inquisición) por nosotros o por nuestros oficiales y por la corte; y si por nosotros y por la corte se hallan dichas cosas por verdaderas, que aquel o aquellos que hayan cometido la muerte no sean puestos a tormento.

		negun dret ne neguna custum en contrari tro açí observada,	Y si el señor y la corte no hallaren verdaderas dichas cosas, que los malhechores sean puestos a tormento. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin contradecir ningún derecho ni costumbre hasta aquí observada en contrario.
XI *(fol.8v-9r)*	**Conflicto de jurisidcicciones entre universidades por causas de homicidio**	Item, ordonam e stablim ab conceyll e ab volentat dels dits prohòmens que si s'esdevenrà que cumunes hos universitats aien mescla ab d'altres cumunes o universitats per fermes o per altres coses qualssevulle e en la contesa o en la mescla se farà una mart o moltes, que negun hom de la universitat que la mort farà no puga ésser acusat ne'n sia tengut per murtrer ne per humiher, mas que la universitat que la mort farà pach a nós a a nos tres sucesors treents sólidos barchinonesos e altres treents sólidos als hereus o a la part del mort.// Açò emperò s'entene si la mort fa tota la universitat present a la maior partida. E açò sie observat d'açi avant, no contrastant neguna custum ne hús que tro açí sie stada.	Ítem, ordenamos y establecemos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, si ocurre que **comunas o universidades** (concejos) tengan disputa con otras comunas o universidades por límites u otras cuestiones cualesquiera, y en la contienda o en la disputa **se produzca una muerte o varias**, que **ningún hombre de la universidad que haya causado la muerte pueda ser acusado ni sea tenido por homicida ni por asesino**; sino que **la universidad que haya causado la muerte pague a nosotros y a nuestros sucesores trescientos sueldos barceloneses, y otros trescientos sueldos a los herederos o a la parte del muerto**. Esto, sin embargo, se entiende **si la muerte la causa toda la universidad presente o la mayor parte de ella**. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin contradecir ninguna costumbre ni uso que hasta aquí haya estado vigente.
XIII *(fol.9v-10r)*	**Venganza de familiares en crímenes de homicidio**	Item, stablim e ordonam ab conceyll e abs volentat dels dits prohòmens que si per aventura s'esdevenrá que nafres o morts se ffaran en la vall d'Àneu que aquel o aqueles a qui's faran les mors a les naffres e'ls infans o hereus d'aquels volran penre fi de les naffres o de les morts, que'ls sia feyta; e si per aventura no'n volran penre ffi, que no'ls ne puguam fforçar. // Stablim però e ordonam que tot hom que pendrà ffi de nafres o de mort e aprés la fi ociurà aquel de qui la fi aurà pressa e ell donada, que si nós o nostres officials lo podem penre que sie tengut per tray-dor e prengue justicia d'on encontinent muirà e tots sos béns sien a nós con fiscats e goanyatz. E si s'opté que nós ne officials nostres no'l podem penre, que sia exillat per tots temps de tota la vall d'Àneu e sia cridat per traydor en lo mercat de València e sien guanyhatz e confiscatz a nós tots sos béns. E si per aventura aquell qui la ffi aurà pressa no oçiurà aquel de qui aurà pre pressa la ffi, mas que'll naffrarà, que per aquella nafra o naffres pach doble pena a nós e a la part e noresmeyns que sia exillat de tota la val d'Aneu per cinch	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, si por ventura ocurre que **se hagan heridas o muertes en el valle de Àneu**, y aquel o aquellos a quienes se hayan hecho las muertes o las heridas, y los hijos o herederos de aquellos, **quieran tomar fin (acuerdo, composición) por las heridas o por las muertes**, que les sea concedido; y si por ventura **no quieren tomar fin**, que **no los podamos forzar**. Sin embargo, establecemos y ordenamos que **todo hombre que tome fin por heridas o por muerte, y después de haber tomado el fin mate a aquel de quien habrá recibido el fin y él lo habrá dado**, si nosotros o nuestros oficiales lo podemos prender, **sea tenido por traidor**, y reciba justicia tal que **muera inmediatamente**, y **todos sus bienes sean confiscados y ganados para nosotros**. Y si sucede que nosotros o nuestros oficiales no lo podamos prender, **sea exiliado para siempre de todo el valle de Àneu**, y sea pregonado como traidor en el mercado de València, y **todos sus bienes sean ganados y confiscados para nosotros**. Y si por ventura aquel que habrá tomado el fin **no matare**, pero **hiriere** a aquel de quien habrá recibido el fin, **por esa herida o heridas pague doble pena a nosotros y a la parte**, y no

		ans, en tal manera que nós no'l pugam perdonar ne tornar en la terra tro sien passatz los cinch ans. E açò sie d'aquí avant observat, no contrastant neguna custum ne dret entrò açi en contrari obtengut.	obstante **sea exiliado de todo el valle de Àneu por cinco años**, de manera que nosotros no lo podamos perdonar ni permitir su retorno a la tierra hasta que hayan pasado los cinco años. Y esto sea observado de aquí en adelante, sin contradecir ningún derecho ni costumbre hasta aquí vigente en contrario.
XIV *(fol.10r-10v)*	**Acerca de la jurisdicción eclesiástica en el Valle**	Ítem, stablim e ordonam ab conceylle ab volentat dells dits proho-mens que negun hom ne neguna fembra de la val d'Aneu, clergue ne lech, per negun pleyt de part a part que aie hun ab altre per negunes coses ecley-siàstiques que deien e aien a fermar en poder del degà d'Àneu e de la terra e que deien star a sentència e a esguart de la cort // speritual e del degua de sancta Maria d'Àneu e que no'n deuen anar pus avant, salvant per matrimoni però, si'l senyor bisbe no'l volia cometre al deguà. E açò entenem e avem trovat que és custum, priviletge e usança de la val d'Àneu.	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que **ningún hombre ni ninguna mujer del valle de Àneu, clérigo ni lego, por ningún pleito entre una parte y otra relativo a cuestiones eclesiásticas que deban o quieran firmar ante el deán de Àneu y de la tierra, esté obligado a ir más allá de la sentencia y del juicio de la corte espiritual y del deán de Santa Maria d'Àneu**, y que no deban proceder más adelante; **salvo en materia de matrimonio**, si el señor obispo no quisiera encomendarla al deán. Y esto entendemos y hemos hallado que es **costumbre, privilegio y uso del valle de Àneu**.
XV *(fol.10v-11r)*	**Infanticidio**	Ítem, stablim e ordonam ab conceyll e ab volentat dels dits prohomes que si per negun homehii, rancor ne mala volentat que d'açí avant sia en la vall d'Àneu que negun hom no oçia negun infant, jove o macip tro'l dit infant, jove o macip aje quinse ans, si donchs lo dit inffant no ere ab d'altres que fessen mal o'l volguessen fer e que ll'inffant a jove fos ab los malsfeitors o volents ffer mal ab armes. E qui contra farà, si és atrobat, que sie ponit axí com ja és custum d'ome qui oçiu sens rahó altre; e si nó és trovat, que sie cridat e tengut per traydor e quels seus béns sien guanyats e conffiscats a nós e als nostres sucesors. E açò sie per tots temps d'aqui avant observat, no contrastant negun dret ne // custum tro açi en contrari obtenguda.	Ítem, establecemos y ordenamos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, por ningún odio, rencor ni mala voluntad que de aquí en adelante haya en el valle de Àneu, ningún hombre mate a ningún niño, joven o mozo hasta que dicho niño, joven o mozo tenga quince años, a no ser que dicho niño estuviera con otros que hicieran mal o quisieran hacerlo, y que el niño o joven estuviera con los malhechores o con quienes quisieran hacer mal con armas. Y quien haga lo contrario, si es hallado, sea castigado tal como es costumbre para quien mata a otro sin razón; y si no es hallado, sea pregonado y tenido por traidor, y sus bienes sean ganados y confiscados para nosotros y nuestros sucesores. Y esto sea observado para siempre de aquí en adelante, sin contradecir ningún derecho ni costumbre hasta aquí vigente en contrario.

Documento 11

1368, diciembre, Barcelona.

Recibos relativos a los hombres de armas contratados por la ciudad de Barcelona para cumplir el Princeps namque.

O. AHCB, 1C-VII, Armades i port, 4 (s.f.).

A. Eds. Villalon, Andrew y Kagay, Donald J. *The Hundred Years War: A Wider Focus*. (Brill, 2005), 347-348.

Sit omnibus notum quod ego, Guillelmus Petri de Bellvehí, civis Barchinone, confietor et reconosco vobis, venerabilus iacobo Fivellarii et Marcho Sarrovira, civibus Barchinone, deputatis per venerabiles consiliarios Barchinone et stipendiandum sive acordandum, nomine dicte civitatis, milites et pedites armatos ferro et clients pro mittendo eos versus partes Pallarienses, per quas partes multe gentes extranee intrant principatum Cathalonie pro invadendo et darnpnifficando eundem principatum; quos milites, pedites et clients dicta civitas teneret stipendiare et mittere versus dcitas partes sequendo dominum regem in locum exercitus dicte civitatis, vigore compositionis noviter facte cum domingo rege ad certum tempus per Curiam generalem que nunc celebrator in dicta civitate super usatico "Princeps namque," quod solvistis michi per manus Petri de ortis, scriptoris tabule dicti acordamenti, viginti octo libras et decem solidos barchinonensium, quas michi dare debebatis pro solido meo unius mensis per quem ego promitto servire domino regi, nomine dicti civitatis, in resistendo dictis gentibus extranels, scilicet, cum duobus hominibus armatis de corpore et equo, ad rationem septem solidorum pro qualibet die pro quolibet homine, et cum uno homine armato ferro a pedibus usque ad caput de peu a terra, ad rationem quinque solidorum pro qualibet die. Et ideo, renuncio excepcioni non numerate et non solute peccunie et doli mali. In cuius rei testimonium ffacio vobis presentem apocham de soluto.

Acturum est hoc barchinone, XII[a] die decembris anno a navitate Domini M[o]CCC[o]LX[o] VIII[o].

Sig + num Guillelmi de Bellvehí predicti qui hec laudo et firmo.

Testes huius rei Iacobus Landrich, Pontius de Fontibus et franciscos de Ortis, scriptores.

Sépanlo todos: yo, Guillem Pere de Bellvehí, ciudadano de Barcelona, confieso y reconozco ante vosotros, los venerables Jaume Fiveller y Marc Sarrovira, ciudadanos de Barcelona, diputados por los venerables consejeros de Barcelona para estipendiar o acordar, en nombre de dicha ciudad, a los caballeros y peones armados de hierro y a los clientes para enviarlos hacia las tierras de Pallars, por donde muchas gentes extranjeras entran en el Principado de Cataluña para invadir y dañar dicho Principado; a los cuales caballeros, peones y clientes dicha ciudad debe pagar y enviar hacia dichas tierras siguiendo al señor rey, en lugar del ejército de dicha ciudad, en virtud de la composición recientemente hecha con el señor rey por cierto tiempo, por la Corte General que ahora se celebra en dicha ciudad, sobre el usatic "Princeps namque". Que me habéis pagado, por manos de Pere d'Ortis, escribano de la tabla de dicho acuerdo, veintiocho libras y diez sueldos barceloneses, que me debíais por mi sueldo de un mes, durante el cual yo prometo servir al señor rey, en nombre de dicha ciudad, resistiendo a dichas gentes extranjeras, es decir, con dos hombres armados de cuerpo y caballo, a razón de siete sueldos por cada día y por cada hombre, y con un hombre armado de hierro desde los pies hasta la cabeza, a pie, a razón de cinco sueldos por cada día. Y por ello renuncio a la excepción de dinero no contado o no pagado y al dolo malo. En testimonio de lo cual os otorgo la presente carta de pago.

Esto se ha hecho en Barcelona, el día doce de diciembre del año de la Natividad del Señor mil trescientos sesenta y ocho.

Signo ✚ de Guillem de Bellvehí, el citado, que esto apruebo y confirmo.

Testigos de ello: Jaume Landrich, Ponç de Fonts y Francesc d'Ortis, escribanos.

Documento 12

1368, 18 diciembre, Cervera.

Anuncio público de la invocación de las huestes catalanas en relación con el artículo Princeps namque *de los Usatges***.**

O. ACA, Cancillería real R.1519, f.154v-155.

A. Eds. Villalon, Andrew y Kagay, Donald J. *The Hundred Years War: A Wider Focus*. (Brill, 2005), 326-327.

Ara oiats que us fa saber lo senyor rey que tot hom havem edat e poder de combatre vaja ajudar decontinent al dit senyor qui és anat a Cervera e entén anar més avant per contrastar a gran multitut de gents estranyes qui molts dies ha passats són entrades en Cathalunya en les parts de Pallars e a Tremp e.s attansen més avant envers lo dit senyor rey. E, segons que ell ha ohit, altres moltes que•n vénen per esvahir, guerrejar e dampni fi car la sua terra e són en tan gran moltitut que tot lo principat de Cathalunya és vist al dit senyor rey ésser neecesari a defensió del dit principat, sabents que, si algú desfalrà o tardarà fer la dita ajuda, encorrerà les penes contengudes en l'usatge "Princeps namque" e declaracions daquèn seguides perquè lo senyor rey noti fi ca que tot hom qui sa haja acustumat de tenir cavall e armes e huy ne haja deu anar ab cavall e armes; e tot hom qui sàpia e sia acustumat de portar ballesta deu anar ab ballesta, en altra manera encorreria les penes del dit usatge. E açò fa saber lo senyor rey per tal que alcú no puga ignorar la manera segons la qual és tengut fer la dita ajuda. E aquells qui no han cavalls ne han acustumat de portar ballesta són tenguts anar com mils arreats e apparellats poran segons lur condició si les penes del dit usatge volran esquivar.

Ahora oíd lo que os hace saber el señor rey: que todo hombre que tenga edad y capacidad para combatir vaya a ayudar inmediatamente al dicho señor, que ha ido a Cervera y piensa avanzar más adelante para hacer frente a una gran multitud de gentes extrañas que, desde hace muchos días, han entrado en Cataluña por las tierras de Pallars y Tremp, y que se acercan aún más hacia el dicho señor rey. Y, según él ha oído, muchas otras vienen para devastar, guerrear y dañar su tierra, y son en tan gran número que, a juicio del dicho señor rey, es necesario para la defensa del Principado de Cataluña que todos acudan. Sabed que, si alguien faltare o tardare en prestar dicha ayuda, incurrirá en las penas contenidas en el *usatge* "Princeps namque" y en las declaraciones que lo siguen. Por ello el señor rey notifica que todo hombre que haya tenido por costumbre mantener caballo y armas, y hoy los tenga, debe ir con caballo y armas; y todo hombre que sepa y haya tenido por costumbre llevar ballesta debe ir con ballesta, pues de otro modo incurriría en las penas del dicho *usatge*. Y esto lo hace saber el señor rey para que nadie pueda ignorar la manera en que está obligado a prestar dicha ayuda. Y aquellos que no tienen caballos ni han tenido por costumbre llevar ballesta están obligados a ir tan bien equipados y preparados como puedan según su condición, si quieren evitar las penas del dicho *usatge*.

Documento 13

1341. València d'Àneu.

Ordinació de Arnau Roger II (caps. 22-25).

O. ACA, *Diversos, varia* 30, Vol.9, f.15r-16v.

A. Padilla, José Ignacio (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. (Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1999), 135-136.

Capítulo	Materia	Texto original	Traducción
XXIII (fol.15r-15v)	**Homicidio**	Ítem, ordonarem ceille que si negun hom e stabliren los dits senyor, cort e prohomes e con de la dita vaill d'Aneu hoje so axí que negú cridave: "via fora!, atura't lo murtrer!" o "via fora! que // mort ha hom feita en aital loch" o "aital hom an mort", e la mort ere stada feyta e no atenien aquell so e's podie provar per enquesta a conexença del dit senyor e dels seus successors e de la cort que aquel que oït ho aie e no y isque ne i atene, que sie encoregut en pena de sexanta sólidos pagadors al dit senyor comte e als seus successor. E tot hom de la dita vaill que veurà lo murtrer e no i farà son poder de aturar aquell e's porà provar a conexença del dito senyor o dels seus successors e de la cort, que sie encoregut en pena de cent cinquoanta sólidos aplicadors al dit senyor comte e als seus successors.	Ítem, ordenamos y establecemos con el consejo y la voluntad de dichos prohombres que, si por ventura ocurre que alguien —hombre o mujer— grite: "¡Vía fuera!, ¡detente, asesino!" o "¡Vía fuera!, que se ha hecho una muerte en tal lugar" o "a tal hombre han matado", y la muerte haya sido cometida, y no atiendan a ese aviso, y pueda probarse por encuesta al conocimiento del dicho señor y de sus sucesores y de la corte que aquel que lo oyó no salió ni acudió, incurra en pena de sesenta sueldos, pagaderos al dicho señor conde y a sus sucesores. Y todo hombre del dicho valle que vea al homicida y no haga cuanto pueda para detenerlo, y pueda probarse al conocimiento del dicho señor o de sus sucesores y de la corte, incurra en pena de ciento cincuenta sueldos, aplicables al dicho señor conde y a sus sucesores.
XXIV (fol.15v-)	**Hurto**	Ítem, stabliren e ordonaren los dits senyor, cort, prohomes e conceill que tot hom o fembra que farà ladronicii dints la vaill d'Àneu, que per lo primer ladroníciis que farà que pach sexanta sólidos de barchinonesos al dit senyor comte e als successors seus e que aie a fer adobar e esmenar restituir lo ladronici a aquell a qui feit l'aurà per novè; e si torne al segon ladronícii, que còrregue la vila en lo mercat de València; e si farà lo tercs ladronícii, que sie senyalat ab ferre calt en la front e perde les ore-lles; e si tornarà lo quart ladroníciis, que sie penyat per la gola en manera que'n muyre. //	Ítem, establecieron y ordenaron el dicho señor, la corte, los prohombres y el concejo que todo hombre o mujer que cometa hurto dentro del valle de Àneu, por el primer hurto que cometa pague sesenta sueldos barceloneses al dicho señor conde y a sus sucesores, y que deba hacer reparar y restituir el hurto a aquel a quien lo haya hecho, por noveno (es decir, con un suplemento del nueve por ciento o equivalente consuetudinario). Y si reincide en el segundo hurto, que sea hecho correr la villa en el mercado de València (pena infamante de exposición pública). Y si comete el tercer hurto, que sea marcado con hierro caliente en la frente y pierda las orejas.

			Y si reincide en el cuarto hurto, que sea ahorcado por el cuello de manera que muera.
XXV (fol16r.)	**Lesiones en suelo sacro**	Ítem, stabliren e ordonaren los ditz senyor, cort, conceill e prohomes que negun hom que nafrarà altre en sglésia aitant com s'i dirà missa ni s'i farà lo divinal officii o s'i diran ores canonicals, que sie encorregut en pena de cinch-cents sòlidos barchinonesos, aplicadors al dit senyor comte e als suc-cessors seus. E si per aventura lo nafrarà en cas que no s'i digue missa ne ores canicals, que sie encorregut en pena de cent sòlidos, al dit senyor comte e al seus successors aplicadors.	Ítem, establecieron y ordenaron el dicho señor, la corte, el concejo y los prohombres que ningún hombre que hiera a otro dentro de una iglesia mientras en ella se dice misa, se celebra el oficio divino o se rezan las horas canónicas, incurra en pena de quinientos sueldos barceloneses, aplicables al dicho señor conde y a sus sucesores. Y si por ventura lo hiere en un momento en que no se dice misa ni horas canónicas, incurra en pena de cien sueldos, aplicables al dicho señor conde y a sus sucesores.

Documento 14

1398, València d'Àneu.

Ordinació de Hug Roger II (caps.34-41).

O. ACA, *Diversos, varia*30, Vol.9, f.20r-22v.

A. Padilla, José Ignacio (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. (Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1999), 139-140.

Capítulo	Materia	Texto original	Traducción
XXXIII (fol.20r-21r)	**Estructura y fases del proceso judicial**	Tractat e convengut és stat entre lo senyor n'Uch, per la gràcia de Déu comte de Pallars, e los prohomes de la vaille d'Aneu que per rahó de perdoa e meyns falliment dels homes que perduts se són dintre la vailles d'Àneu e veent lo dit senyor comte ab la gent de la terra que lo feyt de la justícia no's podia ben fer, e açò per ffalliment d'aquells qui morts són, que lo senyo ne home de la terra no trobaven negú qui'ls pogués sostenir sa rahó ne al present no ni ha a qui pugue ésser comanada, fto ordonat per la forma qui's segueix: // Primerament, que si lo dit senyor haurà demanda a hom qui sie de la terra o ne fora la terra dintre la vall d'Aneu, si's si's vol criminal o civil o pecunà ria o per quenya forma o manera se vuylle, que lo senyor comte o son castellà <o> altre que'l senyor voldrà façe la demanda al dit delat davant la cort de paraula e no per scrit; e hoïda la demanda que li serà feyta per lo dit senyor o per son castella o per altre que lo senyor voldrà, que sie	Tratado y convenido ha sido entre el señor don Hug, por la gracia de Dios conde de Pallars, y los prohombres del valle de Àneu que, por razón del perdón y menor defensa de los hombres que se han perdido dentro del valle de Àneu, y viendo el dicho señor conde, junto con la gente de la tierra, que el ejercicio de la justicia no podía hacerse bien, y esto por falta de aquellos que han muerto, de modo que el señor ni los hombres de la tierra no encontraban a nadie que pudiera sostener su derecho, ni al presente hay quien pueda serle encomendado, ha sido ordenado según la forma que sigue: Primeramente, que si el dicho señor tuviere demanda contra un hombre que sea de la tierra o de fuera de la tierra dentro del valle de Àneu —ya sea criminal o civil o pecuniaria, o de cualquier forma o manera que se

XXXIII (fol.20r-21r)	**Estructura y fases del proceso judicial**	de la dita vayll, de paraula, e ohida la escusaçió del delat e encara vistes les proves que lo dit senyor darà o farà dar per nom seu, hoc encara vistes les defensions que seran dades per lo dit delat, axi per cartes com per testimonis com per altres proves rahonables e legitimes dades axi per lo senyor comte com per lo delat, per lo crim que li serà possat, que la cort ho declar. E si per lo dit senyor e per aquels que per lo dit senyor faran la dita demanda no serà justa ne rahonable contra aquel qui serà delat, que la cort qui ara és o per temps sera lo pugue absolbre de la // demanda qui li serà feyta per lo dit senyor; e que en aquel cas lo dit senyor lo aie a tenir per absolt d'aquel crim, o civil o criminal o pecunarii, que devant la cort li serà posats	quiera—, el señor conde o su castellano, o quien el señor quiera, haga la demanda al dicho acusado ante la corte de palabra y no por escrito. Y oída la demanda que le será hecha por el dicho señor o por su castellano o por otro que el señor quiera, que sea de la dicha valle, de palabra, y oída la excusación del acusado, y vistas además las pruebas que el dicho señor dará o hará dar en su nombre, así como vistas las defensas que serán dadas por el dicho acusado —ya sea por cartas, por testigos o por otras pruebas razonables y legítimas dadas tanto por el señor conde como por el acusado— por el crimen que le será imputado, la corte lo declare. Y si por el dicho señor y por aquellos que en su nombre hagan la demanda no resulta justa ni razonable contra aquel que será acusado, que la corte que ahora es o que en adelante será pueda absolverlo de la demanda que le será hecha por el dicho señor; y que en tal caso el dicho señor lo tenga por absuelto del crimen —sea civil, criminal o pecuniario— que ante la corte le será puesto.
XXXV (fol.21r)	**Motivación para una sentencia condenatoria**	Ítem, que si lo dit senyor comte o sos oficials pasaran la demanda que faran al delat e aquella serà justa e rahonable, que la dita cort hage" a condempnar aquell, axi en feyt civil con en criminal o	Ítem, que si el dicho señor conde o sus oficiales presentan la demanda que harán al acusado y esta resulta justa y razonable, la dicha corte deba condenar a aquel, tanto en materia civil como

		pecuniari com en totes altres qüestions que esdevenir-se poran o se poguessen.	criminal o pecuniaria, así como en todas las demás cuestiones que puedan o pudiesen sobrevenir.
XXXVII (fol.21r-21v)	**Conflicto de competencia entre universidades**	Ítem, que totes qüestions o demandes que's facen en la terra uns contra altres, si altres, si's vol per via de universitat de lochs que haien debat ab altra universitat, si's vol per singulars que haien debat o qüestió la un ab l'altre, per quenya condiçió se puxe endevenir, que s'ayan a declarar per la dita cort per la via e forma // desús scrites, ço és a saber que quiscuna part demmanant ne haye a ffer demanda devant la cort e lo deffenent age a ffer la escusació davant la cort per la forma desús dita; e que la cort hii haye a ffer justicia segons que en los presents capítols se conté.	Ítem, que todas las cuestiones o demandas que se hagan en la tierra unos contra otros, ya sea por vía de universidad de lugares que tengan debate con otra universidad, o ya sea por personas particulares que tengan debate o cuestión entre sí, por cualquier condición que pueda sobrevenir, deban ser declaradas por la dicha corte según la vía y forma arriba escritas; es decir, que cada parte demandante deba hacer la demanda ante la corte, y el demandado deba hacer su excusación ante la corte según la forma arriba dicha; y que la corte deba hacer justicia según lo contenido en los presentes capítulos.

XXXVIII (fol.22r)	**Composición del tribunal**	item, que totes enquestes que's facen dintre la terra hi haie ésser lo senyor o lo castellà a son loctinent e la cort que ara és o per temps serà o los dos de la cort ab lo scrivà ensemps.	Ítem, que en todas las encuestas (inquisiciones) que se hagan dentro de la tierra, deban estar presentes el señor o el castellano o su lugarteniente, y la corte que ahora es o que en adelante será, o dos miembros de la corte junto con el escribano.
XXXIX (fol.22r)	**Acerca de las dudas de Derecho**	Ítem, que si cars ere que la cort no podie prou veure en lo pleyts ne en les qüestions que davant ells venran, que en aquell cas hayen a demanar lo bon conceylls jurat de la terra e star a conceill d'aquell.//	Ítem, que si acaso la corte no pudiera ver suficientemente los pleitos ni las cuestiones que ante ella vinieren, en tal caso deba pedir el buen consejo jurado de la tierra y atenerse a su consejo.

XL (fol.22v)	**Acerca de las dudas de Derecho**	Item, que si lo dit bon conceyll jurat no pot prou veure en los dits affers, que allò haien a remetre a hun savi e que la cort pusque demanar de conceyll, però que hayen a demanar lo dit conceyll al gutge ordinari del comdat qui ara és o per temps serà.	Ítem, que si el dicho buen consejo jurado no puede ver suficientemente en los dichos asuntos, deban remitirlo a un hombre sabio, y que la corte pueda pedirle consejo; pero que deban pedir dicho consejo al juez ordinario del condado, que ahora es o que en adelante será.
XLI (fol.22v)	**Acerca de las detenciones**	Ítem, volgueren e ordonaren que si lo dit senyor o son castellà penran o faran penre algun hom, que aquell lo dit senyor o lo castellà seu de València hayen a donar aquell qui serà pres com per sa part ne sien requests afermes covine<n>ts segons la calitat del feyt o li haien a posar la cort davant, si donchs no ere pres per feyt de crim. //	Ítem, quisieron y ordenaron que, si el dicho señor o su castellano prendieran o hicieran prender a algún hombre, el dicho señor o el castellano de València deban entregar a aquel que será preso cuando por su parte les sea pedido con razones convenientes según la calidad del hecho, o bien deban ponerlo ante la corte, siempre que no haya sido preso por hecho criminal.

Documento 15

1408, València d'Àneu.

Anexo incluido por Hug Roger II en 1408. Hug Roger II ampliando el contenido de la ordenación establecida en 1403, ratificando y poniendo plenamente en vigor el documento original de una ordenación de Arnau Roger II aprobada en 1342, que no había sido compilada anteriormente.

O. ACA, *Diversos, varia*30, Vol.9, f. 29r-32r.

A. Padilla, José Ignacio (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. (Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1999), 143-146.

et nos supradicti homines, omnes in simull concordantes in unum, non vi, metu, dolo nec ffraude decepti, immo gratis et de certa scientia et spontanea voluntate, per nos et omnes successores nostros presentes et futuros, ei consilio, voluntate et auctoritate nobis pro tota comunitate et universitate dicte, vallis d'Aneu atributa, volumus, constituimus ac etiam ordinamus quod de hac die in qua scribitur publicum hoc presens instrumentum, quod quicumque, sive sit homo sive mullier, et dimitat dominum comitem supradictum et suos et terram dicti domini comitis et suum domicilium et transportet se et mansionem suam in aliquo alio loco, qui quidem locus sit sub districtum et cohertioniem cuiuscumque hominis, sive sit comes sive viçe comes sive baro sive miles sive domicellus sive aliquid alius qui habeat terram et jurisdictionem, et ille aut illi sint inimici manifesti dicti domini comitis et suorum, ille vel illi qui offugerit aut exiverint a potestate seu a iurisdictione dicti domini comi-tis et suorum et iverit ad // illum seu ad illos sit patricida seu bare et perdat seu incurrat corpus et omnia bona sua mobilia et immobilia ubique et quod dicta bona aplicetur fisco, et ultra filios filiasque et uxorem perdant corpus et bona ut dictum est; et quod dictus dominus comes non possit nec debeat parcere eis vel ei nec possit eis restituere bona sibi aplicata. Et si forte, quod absit, aliquis de novo constituebat se inimicum dicti domini comitis manifes-tum, ita quod ille vel illi acuidaverint seu deffiaverint dictum dominum comi-tem, quicumque fuerit, sive homo sit sive mulier, in terra seu in jurisdictione seu in districtu illius seu illorum qui fuerit inimici dicti domini comitis, ut supra dictum est, quod inffra spatium unius mensis exeat de terra seu de jurisdictione illius et redeat ad terram dicti domini comitis seu in alio loco, qui quidem locus non sit de juredictione seu de districtu aliquorum inimicorum dicti domi-ni comitis; et quod inffra espatium illius mensis existendo in terra illius qui fue-rit

Y nosotros, los hombres arriba dichos, todos concordando juntos unánimemente, no forzados por violencia, miedo, engaño ni fraude, sino libremente y con ciencia cierta y voluntad espontánea, por nosotros y por todos nuestros sucesores presentes y futuros, con el consejo, voluntad y autoridad que nos ha sido atribuida para toda la comunidad y universidad del dicho valle de Àneu, queremos, constituimos y también ordenamos que, desde este día en que se escribe el presente instrumento público, cualquiera —sea hombre o mujer— que abandone al dicho señor conde y a los suyos y la tierra del dicho señor conde y su domicilio, y se traslade él y su morada a algún otro lugar que esté bajo el distrito y jurisdicción de cualquier hombre, ya sea conde, vizconde, barón, caballero, doncel o cualquier otro que tenga tierra y jurisdicción, y ese o esos sean enemigos manifiestos del dicho señor conde y de los suyos, aquel o aquellos que huyeren o salieren del poder o jurisdicción del dicho señor conde y de los suyos y fueren a aquel o aquellos, sean parricidas o bandidos, y pierdan o incurran en la pérdida de su cuerpo y de todos sus bienes muebles e inmuebles dondequiera que estén, y que dichos bienes se apliquen al fisco; y además, que sus hijos e hijas y su esposa pierdan el cuerpo y los bienes, como ha sido dicho; y que el dicho señor conde no pueda ni deba perdonarles, ni pueda restituirles los bienes que se hayan aplicado al fisco. Y si acaso —lo cual Dios no permita— alguno se constituyera de nuevo enemigo manifiesto del dicho señor conde, de modo que él o ellos desafiaran o declararan hostilidad al dicho señor conde, cualquiera que sea —hombre o mujer—, estando en la tierra, jurisdicción o distrito de aquel o aquellos que sean enemigos del dicho señor conde, como se ha dicho arriba, que dentro del plazo de un mes salga de la tierra o jurisdicción de aquel y vuelva a la tierra del dicho señor conde, o a otro lugar que no esté bajo la jurisdicción o distrito de los enemigos del dicho señor conde;

inimici dicti domini comitis ita quod parum procuret dapnum dicti domini comitis nec suorum nec de terra sua, et si forte faciebat, similiter incurrat penam supradictam. Item, volumus et ordinamus quod quicumque, sive sit homo sive mullier, dicte vallis iverint ad allium locum ubi sit vel sint inimicus seu inimici dicti domini comitis et difamaverint dictum dominum comitem seu male dixerint seu suspicaverint contra ipsum dictum dominum comitem et con-tra terram suam, ita quod faciat possem suum ut dictus dominus comes, quod absit, perderet personam seu terram, similiter incurrat in penam // supradictam. Similiter, si aliquis existendo in terra alicuius domini, sive sit inimicus sive non, et tractet malum seu dapnum contra dictum dominum comitem, incurrat penam supradictam. Item, ordinamus et volumus quod omnis homo vel mulier dicte vallis possit vendere, alienare, impignorare, dare et facere ad omnes suas voluntates et suorum, nunc et semper, quotienscunque et quandocumque sibi placuerit, de omnibus bonis suis mobilibus et immobilibus, sine contradictione et requisitione fisci seu domini et cuiuscumque alterius; quia jam est de prisca et antiqua consuetudine et usu dicte vallis quod omnes homines et mulieres existentes in dicta valle d'Aneu habent franqum, quitium et liberum omnia bona sua, quecumque sint, et possunt facere ad omnes suas voluntates et suorum, et modo confirmamus et aprobamus et laudamus supra-dictam consuetudinem. Hanc autem ordinaçionem et declarationem nos omnes supradicti volumus et laudamus, concedimus et firmamus et juramus ad sancta Dei quatuor Evangelia et cru + cem Domini coram nobis positam et ab utroque nostrum manibus tacta in animas nostras et singularium dicte como-munitatise sive universitatis vallis d'Aneu, et jure jurando promitimus ean-dem et omnia et singula supradicta tenere, servare, attendere et complere et teneri, servari, attendi et compleri facere perpetuo, firmiter et inviolabiliter, prout superius continetur, sine dolo, per nos et dictam comunitatem seu uni-versitatem vallis d'Aneu et omnes nostros et suos heredes et successores quos-cumque, presentes et // futuros, et non contrafacere nec venire aut facere, permitere vel etiam consentire, directe vel indirecte, occulte vel manifeste, inquam ab aliquo seu ullo modo, jure, facto, ratione vel causa, sub obligatio-ne omnium bonorum nostrum et dicte comunitatis seu universitatis vallis d'Aneu presentium et futurorum ubique sint, et sub omni jure utriusque et cuiuscumque consuetudinis et omnis fori et usus renunciaçione ad hec qualibet necessaria pariter et cautela et sub renunciatione etiam illius juris detentis generalem renunciationem non valere.

Quod est actum in septimo kalendis februarii, anno Domini millesimo CCCº quadragesimo primo.

y que dentro del plazo de ese mes, permaneciendo en la tierra de aquel que sea enemigo del dicho señor conde, no procure daño alguno al dicho señor conde ni a los suyos ni a su tierra; y si por ventura lo hiciera, incurra igualmente en la pena arriba dicha. Ítem, queremos y ordenamos que cualquiera —hombre o mujer— del dicho valle que vaya a otro lugar donde esté o estén el enemigo o enemigos del dicho señor conde, y difame al dicho señor conde o hable mal de él o sospeche contra él y contra su tierra, de modo que haga cuanto pueda para que el dicho señor conde —lo cual Dios no permita— pierda su persona o su tierra, incurra igualmente en la pena arriba dicha. Asimismo, si alguno, estando en tierra de cualquier señor —sea enemigo o no—, trama mal o daño contra el dicho señor conde, incurra en la pena arriba dicha. Ítem, ordenamos y queremos que todo hombre o mujer del dicho valle pueda vender, enajenar, empeñar, dar y disponer a su voluntad y a la de los suyos, ahora y siempre, cuantas veces y cuando quiera, de todos sus bienes muebles e inmuebles, sin contradicción ni reclamación del fisco, del señor o de cualquier otro; porque ya es de antigua y remota costumbre y uso del dicho valle que todos los hombres y mujeres existentes en el valle de Àneu tienen franco, quito y libre todo cuanto es suyo, y pueden disponer de ello a su voluntad y a la de los suyos; y ahora confirmamos, aprobamos y alabamos la dicha costumbre. Esta ordenación y declaración todos nosotros, los arriba dichos, queremos y alabamos, concedemos y confirmamos y juramos sobre los cuatro santos Evangelios de Dios y sobre la cruz del Señor puesta ante nosotros y tocada por nuestras manos, en nuestras almas y en las de cada uno de la dicha comunidad o universidad del valle de Àneu, y con juramento prometemos mantener, guardar, observar y cumplir la misma y todas y cada una de las cosas arriba dichas, y hacer que sean mantenidas, guardadas, observadas y cumplidas perpetua, firme e inviolablemente, según se contiene más arriba, sin dolo, por nosotros y por la dicha comunidad o universidad del valle de Àneu y todos nuestros y sus herederos y sucesores, presentes y futuros, y no contravenir ni actuar, permitir o consentir en contrario, directa o indirectamente, oculta o manifiestamente, de ningún modo, derecho, hecho, razón o causa, bajo obligación de todos nuestros bienes y de los de la dicha comunidad o universidad del valle de Àneu, presentes y futuros, dondequiera que estén, y bajo renuncia de todo derecho de ambas partes y de cualquier costumbre, fuero o uso que pudiera oponerse, y bajo renuncia también de aquel derecho que dice que la renuncia general no vale.

Lo cual fue hecho el séptimo día antes de las calendas de febrero, año del Señor mil trescientos cuarenta y uno.

Documento 16

1419, València d'Àneu.

Ordinació de Roger Bernat I.

O. ACA, *Diversos, varia*30, Vol.9, f.32v-34v.

A. Padilla, José Ignacio (dir.). *L'esperit d'Àneu: llibre dels costums i ordinacions de les Valls d'Àneu*. (Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1999), 146-147.

Capítulo	Materia	Texto original	Traducción
VII (fol.34r-34v)	**Lesiones**	Ítem, lo dit senyor e prohòmens ordonaren <que> si neguna persona, de qualsevol condició o stament sie, stant ni habitant dints la dita vall d'Àneu, si's metrà en aguayt o ab acordada pença desparară balesta a gitará lança o dart contra altra persona, encara que no toch la persona, mas per tant com ab acordada pença gite contra l'altre colp mortal, que aquel o aquels que aquesta cosa atentaran que pach al senyor per pena o per ley sexanta sólidos; e part la pena, si pot ésser pres, // que stigue pres e poder del senyor dos mes, e sinó pot ésser pres que sie exillat e bandeyat de tot lo com-dat de Pallars e juredicció d'aquell per mig an.	Ítem, el dicho señor y los prohombres ordenaron que, si alguna persona —de cualquier condición o estado que sea— estando o habitando dentro del dicho valle de Àneu **se pusiera en acecho o, con pensamiento deliberado, disparara una ballesta o arrojara una lanza o dardo contra otra persona**, aunque no llegue a tocarla, pero por cuanto **con intención deliberada lanza contra el otro un golpe mortal**, aquel o aquellos que intentaren tal cosa **paguen al señor, por pena o por ley, sesenta sueldos**; y, además de la pena, **si puede ser preso, que permanezca preso y en poder del señor durante dos meses**, y si no puede ser preso, **que sea exiliado y desterrado de todo el condado de Pallars y de su jurisdicción durante medio año**.

VIII (fol.34v)	**Lesiones**	Ítem més, ordonaren que si en brega o en noves o baraylla que auran e per semblant manera desparaben ballesta o gitaven lança o dart o altre colp que fos mortal, que aquel o aquels que la dita cosa faran o atemptaran que pach per pena e per ley a senyor trenta sõlidos e stigue tres messos en pressó. E si se'n va e si bandege del comdat e puix se tracte pau e ab la partida farà pau, que de continent pusque tornar pagant la ley a senyor.	Ítem, además ordenaron que, si en una pelea, en unas novedades o en una riña que tengan, y de manera semejante disparan una ballesta o arrojan una lanza, dardo u otro golpe que sea mortal, aquel o aquellos que hicieren o intentaren tal cosa paguen por pena y por ley al señor treinta sueldos, y permanezcan tres meses en prisión. Y si se marcha y se destierra del condado, y después se trate la paz y haga paz con la otra parte, pueda volver de inmediato, pagando la ley al señor.

Documento 17

1669, octubre, 10. Esterri d'Àneu.

Nota de un capbreu *hecha a instancia del Duque de Cardona relativo a los privilegios de Escalarre y de los Valles de Àneu.*

O. Archivo Comarcal del Pallars Sobirà, código de referencia ACPS210-173-T2-52, fondo Casa Danès.

Los Brassos de la Cort de la vall de Aneu.- Die quaranta mensis septembris año a Nativitate Domini millesimo sexcentésimo sexagésimo nono, in villa de esterri d'Aneu, vallis de Aneu, marchionatus pallarensis et diócesis Urgellensis coram dicto magnifico domino judice et commissario, predicto paruerunt et fuerunt personaliter constituti Ciprianus et Pericó, ville de Jou, et Jcintus Guitarra, ville de Esteri de Aneu, brachii curiarum ejusdem vallis, et Petrus Monet, loci de Gavas, ac Raymundus, loci de Isabarre, brachii curiarum ejusdem vallis de Aneu, qui medio juramento ad dominum Deu et ejus sancta quatuor Evangelia, dixerunt et manifestarum sequentia: Et primo dixerunt en la vall de Aneu tenir, després que es vall, costum de elegir cada any los brasso de cort, cada any restant-ne dos del vells per a dita vall, per gobernar aquella, y sempre se es continuada de fer dita eleccio lo día de Sant Miquel de Setembre y per ferla se junta lo concell de cases de tota la vall al al puerto dit la vassa morta de valencia, dita la vista general; e'n lo mateix día los dits brassos de cort y concellers de dit bon concell, ab asistencia de dita vista general, aforen y aprecien los blats, ordis, sivades, mills, vi, fruites, ous y perdius y demes vitualles, ab les penes les de tres lliures aplicadores a la Excellencia o son gobernador y les de vint sous als brassos de cort, y estatueisen aisi altres coses convenients al be publich […] Tots estos privilegis tenia la dita vall, conforme los damunt dits han jurat tenirlos, en casa de la terra antes de la ultima crema que foren cremats junt amb moltes altres scriptures de la vall que escondits estaven en dita casa de la terra y vall, y per tenir lo Llibre de les Ordinacions un dels brassos de cort de dita vall se reserva lo dit llibre, del qual se fa la present capbrevació; y tots los governadors han jurat los dits privilegis, no sols aquestos que están en memoria, pero encara molts altres que no y estant continuats, tant escrits com no escrits, del qual jurament consta en tots los actes de possessions y de la ultima possessio que lo

Los Brazos de la Corte del valle de Àneu.— El día cuarenta del mes de septiembre del año de la Natividad del Señor mil seiscientos sesenta y nueve, en la villa de Esterri d'Àneu, valle de Àneu, marquesado de Pallars y diócesis de Urgell, ante dicho magnífico señor juez y comisario, comparecieron y estuvieron personalmente presentes Ciprià y Pericó, de la villa de Jou, y Jacinto Guitarra, de la villa de Esterri d'Àneu, del brazo de las cortes del mismo valle, y Pere Monet, del lugar de Gavàs, así como Ramon, del lugar de Isavarre, del brazo de las cortes del mismo valle de Àneu, los cuales, mediante juramento a Dios y a sus santos cuatro Evangelios, dijeron y manifestaron lo siguiente: Primero dijeron que en el valle de Àneu se tiene, desde que es valle, la costumbre de elegir cada año los Brazos de Corte, quedando cada año dos de los antiguos para dicho valle, para gobernarlo; y que siempre se ha continuado haciendo dicha elección el día de San Miguel de septiembre. Y para hacerla se reúne el concejo de casas de todo el valle en el puerto llamado la Vassa Morta de València, llamada la "vista general"; y en el mismo día los dichos Brazos de Corte y los consejeros de dicho buen concejo, con la asistencia de dicha vista general, aforan y tasan los trigos, cebadas, avenas, millo, vino, frutas, huevos y perdices y demás vituallas, con penas de tres libras aplicables a Su Excelencia o a su gobernador, y de veinte sueldos a los Brazos de Corte, y establecen asimismo otras cosas convenientes al bien público […]. Todos estos privilegios los tenía dicho valle, conforme los arriba mencionados han jurado tenerlos, en la Casa de la Tierra antes del último incendio, en el cual fueron quemados junto con muchas otras escrituras del valle que estaban escondidas en dicha Casa de la Tierra y del valle. Y para conservar el Libro de las Ordenaciones, uno de los Brazos de Corte del dicho valle se reserva dicho libro, del cual se hace la presente cabrevación. Y todos los gobernadores han jurado dichos privilegios, no solo estos que

ilustre sr. Aleysandre de Palau y de Toraylla, gobernador del marquesat de Pallars en nom dels Exc. Sr. Duc de Cardonda, marques de Pallás, presa als dotxe del mes de abril de l'any mil seiscents seisanta vuyt

están en memoria, sino también muchos otros que no lo están y que se han continuado, tanto escritos como no escritos; de cuyo juramento consta en todos los actos de posesión y en la última posesión que el ilustre señor Alexandre de Palau y de Toralla, gobernador del marquesado de Pallars en nombre del Excmo. señor duque de Cardona, marqués de Pallars, tomó el día doce del mes de abril del año mil seiscientos sesenta y ocho.

Documento 18

1310, octubre 15, Sicilia.

Fragmento de las ordenationes sicilianas de Federico III acerca de la ilicitud de ciertas prácticas mágicas.

O. Capitula Regni Síciliae, Palermo, 1526, I, 76, f.30r.

A. Ed. Bazán, Iñaki, "Magia, superstición y brujería en la Edad Media". *Clio & Crimen* 8 (2011): 35.

Edición de Bazán.

Nulli restat ambiguitati[s] suspensum, qui veneficiis, magiis, incantationibus, auguriis, divinationibus, sortilegiis ceterisque talibus initentes perversores sacrae religionis fidei a Christi fidelibus reputentur, qui prophetiae spiritum et habitum divinae sapientiae simulantes humanas posse mentes divertere et scripturarum inspectionefutura praedicere falso promittunt, volentes Deo similes esse videri praescientia futurorum quam sibi Deus ipsesingulari privilegio reservavit. Igitur, ut tam causa profani erroris dissipentur actores quam huiusmodi superstitionis materia praecludatur et curiositas scilicet divinandi, antiquas leges ad hoc editas, quae sub dissimulatione transibant, iussimus observandas, statuenses ut nullus deinceps audeat in talibus perfidiis laborare et quicumque post hoc edictum inventi fuerint in Regno nostro quacumque ex causa magicas, veneficia, incantationes, auguria, divinationes, sortilegia et huiusmodi talia exercere, tam facientes quam ipsos ad huiusmodi provocantes, per officiales nostros ad quos tale spectat iudicium poena capitis videlicet exercentes et deportationis videlicet provocantes, prout leges ipse sanciunt et distingunt, inremissibiliter puniantur nisi poenas ipsas in alias arbitrati fuerimus commutandas: quicumque autem praedictos exercentes aut provocantes in publicum detexerint a curia nostraunciam auri unam in praemium consequentur

Para nadie es dudoso que los practicantes de maleficios, magia, encantamientos, augurios, adivinación, sortilegios y otras acciones de este género son considerados pervertidores de la fe sagrada por los cristianos fieles y que, simulando que poseen la inspiración profética y la sabiduría divina, prometen falsamente que pueden cambiar las voluntades de las personas y predecir el futuro con el examen de los escritos, pretendiendo ser semejantes a Dios con la presciencia del futuro, que Dios se reservó por un privilegio singular. Por lo tanto, para eliminar no solo a los responsables de un error sacrílego sino también el combustible de la superstición y la curiosidad que supone la adivinación, ordenamos que se deben observar las antiguas leyes cuya aplicación se había descuidado y que se hacen públicas con este propósito, decretando que nadie en adelante se atreva a llevar a cabo dichos engaños y que cualquiera que en nuestro reino sea hallado por nuestros oficiales practicando por cualquier razón magia, maleficios, encantamientos, augurios, adivinación, sortilegios y otros actos de este género, tanto si los ejecuta en persona como si los incita, sea sometido a juicio, sea castigado sin remisión con pena de muerte si los ha ejecutado directamente o con pena de deportación si los ha incitado, según sancionan y diferencian las leyes , a no ser que decidamos que sean conmutadas por otras penas. Además, quienes delaten a aquellos que públicamente practican estos actos o los inciten serán recompensados con una onza de oro por nuestra administración

Documento 19

1403, diciembre, 17. Ginebra.

Carta de San Vicente Ferrer dirigida al Maestro de la Orden de Frailes Predicadores, Juan de Puixnoix.

> **O.** Desc.
> A. Traducción de Alfonso Esponera Cerdán de la edición crítica de P.B. Hodel en *Mirificus Praedicator. À l'occasion du Sixième Centenaire du passage de Saint Vicent Ferri ren pays romand*, Actes du Colloque d'Estevayer-le-Lac, 7-9 octubre 2004 (Roma, 2006), 200-203.

Al Reverendísimo Padre en Cristo, fray Juan de Puinoix, Maestro General de la Orden de Predicadores.

Reverendísimo Maestro y Padre:

A causa de las innumerables ocupaciones que he tenido, me ha sido imposible escribir a Vuestra Reverencia como correspondía. Pues, verdaderamente, desde que salí de Romans hasta este mismo momento he tenido que predicar diariamente a las gentes que acudían de todas partes. Y con muchísima frecuencia he tenido que predicar dos veces al día y, en ocasiones, hasta tres y además celebrar solemnemente la Misa cantada. Por todo ello apenas me queda tiempo para viajar, comer, dormir y otros menesteres. Es más, me veo obligado a preparar mis sermones mientras voy de camino. Con todo eso, porque la falta de escribir no se me impute como negligencia o poco aprecio, he procurado ir hurtando algún tiempo a lo largo de muchos días, semanas y meses, entre tantas ocupaciones, para por lo menos escribiros brevemente del camino que he hecho.

Sepa, pues, Vuestra Paternidad Reverendísima cómo después que salí de Romans, donde me dejó, estuve tres meses más en el Delfinado predicando la Palabra de Dios por aquellas ciudades, fortalezas y villas en las que aún no había estado. Visité principalmente aquellos tres famosos valles de herejes de la diócesis de Embrum, llamados Lucerna, Argentina y Val Pura, antes impura. Ya los había visitado dos o tres veces, cuando, por la gracia de Dios, con devoción y veneración grande recibieron la doctrina de la verdad católica. Pero para confirmarlos más en la fe y darles consuelo, les quise visitar nuevamente.

Hecho esto, rogado e instado por muchos, tanto de palabra como por escrito, pasé a Lombardía, donde por espacio de un año y un mes prediqué continuamente en todas las ciudades, villas y fortalezas de vuestra obediencia y aún en otros, como en los territorios del marqués de Monferrato ante sus instancias y ruegos, así como de los suyos. En estas regiones ultramontanas hallé varios valles de herejes, tanto valdenses como perversos cátaros, principalmente en la diócesis de Turín, cuyas regiones visité una a una por su orden, predicando en cada una la fe y la doctrina de la verdad católica y refutando sus errores. Y por la misericordia de Dios recibieron la verdad de la fe muy de corazón y con gran devoción y reverencia, cooperando el Señor y confirmando mi predicación.

La causa principal que hallé en ellos de sus herejías y errores era la falta de predicación. Pues supe con certeza de aquellos moradores que en treinta años nadie les había predicado, a no ser los herejes valdenses de Puglia que tenían por costumbre visitarles dos veces al año. Por eso considerad, Reverendísimo Maestro, cuánta sea la culpa de los Prelados de la Iglesia y de otros,

a quienes por su oficio o profesión incumbe predicarles y prefieren más bien quedarse en las grandes ciudades y villas, permaneciendo en hermosas habitaciones, con sus deleites. Y entre tanto las almas, por cuya salvación murió Cristo, perecen por falta de pasto espiritual, no hallándose quien parta el pan a los pequeñuelos. La mies es mucha, pero los obreros pocos, y así ruego al dueño de le mies, que envíe obreros a su mies.

Puedo señalarle que cierto Obispo de los herejes, que encontré en uno de aquellos valles, llamado Loforio, quiso hablar en secreto conmigo y se convirtió. También de las escuelas de los valdenses que hallé y destruí en Val d'Angrogne; también, de los herejes cátaros de Val del Ponte, cómo se convirtieron de sus abominaciones; también, de los herejes del Val de Lanzo, o de Quino, donde se refugiaron los que mataron al Beato Pedro Mártir [de Ruffía], cómo se portaron tan bien conmigo. Así mismo de cómo se apaciguaron los bandos de Güelfos y Gibelinos, de la confederación y paz general en aquellas regiones, y de otras innumerables cosas que el Señor se ha dignado obrar para gloria suya y bien de las almas, que callo ahora, pero en todo sea bendito Dios.

Transcurridos trece meses continuos en Lombardía, hace ya como cinco meses que entré en Saboya, a repetidas instancias de los prelados y señores del lugar, siendo recibido con gran afecto. He visitado ya cuatro diócesis, esto es: la de Aosta, la de Tarantaise, la de Saint Jean Maurienne y la de Grenoble, con muchos territorios en Saboya. Las he recorrido predicando en las ciudades, villas y fortalezas, dedicándoles más o menos tiempo según me parecía necesario, y ahora me hallo en la diócesis de Ginebra.

En estas partes, entre otras cosas enormes que encontré fue un error muy extendido; y era que cada año, al otro día del Corpus Christi, hacían fiesta solemne teniendo cofradías con el nombre de San Oriente. Me dijeron nuestros frailes, y los Franciscanos y otros religiosos y también los curas, que no se atrevían ya a predicar o decir algo contra este error por miedo, porque los amenazaban de muerte, y les substraían las ofrendas y las limosnas. Ahora contra este error insisto principalmente, predicado cada día cooperando el Señor y confirmando mi predicación, y así se va extirpando eficazmente, y acuden doloridas las gentes, oyendo que tan enormemente habían errado en la fe. Cuando por la gracia de Dios próximamente se haya extirpado este error, entraré en la diócesis de Lausana, en donde comúnmente y de modo manifiesto adoran al sol como a Dios, sobre todo los rústicos, ofreciéndole de mañana reverentemente sus oraciones y adorándolo. Pues el mismo Obispo de Lausana vino tras dos o tres jornadas de camino, y humildemente me pidió de corazón que visitase su diócesis, donde hay muchos valles de herejes, especialmente en los confines de Alemania y Saboya, y le prometí que iría. He sabido que los herejes de aquellos valles son demasiado temerarios y atrevidos, pero confiado de la acostumbrada misericordia de Dios, tengo intención de estar allí y predicar esta próxima Cuaresma. Como fuere la voluntad del cielo, así se haga.

Mi compañero fray Antonio, y yo con él, nos encomendamos humildemente a Vuestra Paternidad Reverendísima, a quien el hijo de la Virgen conserve aún mucho tiempo para ejemplo y custodia de la santa regular observancia. Amén.

Por último, firmo con mi mano en el lugar señalado en la ciudad de Ginebra, a diez y siete de diciembre, año de mil cuatrocientos y tres.

Inútil siervo de Cristo y humilde hijo vuestro

Fray Vicente, predicador.

Documento 20

1444, noviembre 24. Valle de Àneu.

Proemio de 24 de noviembre de 1444 a la petición de privilegios al rey por parte de las universidades del Pallars y cuarto privilegio, que narra la guerra en el Pallars.

O. Archivo Comarcal del Pallars Sobirà, Archivo Ducal Medinaceli, 11.13, reg.139, doc.615.

A. Ribera Llonc, Jordi. *A l'ombra del castell: Esterri i les Valls d'Àneu del 835 al 1939.* (Pagès Editors, 2007), 197-198.

Edición de Ribera.

Molt excellent e virtuós príncep e señor, recorens a vostra gran exellèntia, axí com a senyor directs e supremo del comtat de Pallars, les Universitats, singulars e prohòmens del dit comdat e en Bernat Tartera, misatger, síndich e procurator de aquelles, los quals són poblats en les fronteres de gascunya e tenen los pasos e entrades de vostres regnes e senyaladament del principat de Cathalunya, e los qualls, com lo cas ocorre de entrar gens darmes en Gascunya en lo dit principat, axí com a vehins e pus propinques dels arts pasos, los convé, per deffensió de la cosa pública de vosotros dits regnes e terres, primerament incorporarse vellicosament e mà armada en contrastar la dita entrada de les dites gens strangers, e en stodir los dits pasos e entrades, per les qualls coses moltes vegades han sustengudes e sustenten multiplicades despeses e treballs, danys e amfrades, e jatsia los dits hòmens per los dits sguars, de que se'n de indegudes molèsties, opressions e mals tractes ésser preservats, en sa justicia e anque ses llibertats e inmunitats mantingudes e deffensats, són estats per par del egregi compte de Pallàs e altres indegudament damnificats, oppresos de libertats y mals tractes.

Muy excelente y virtuoso príncipe y señor, recurriendo a vuestra gran excelencia, como señor directo y supremo del condado de Pallars, las Universidades, singulares y prohombres del dicho condado, y Bernat Tartera, mensajero, síndico y procurador de aquellas, los cuales están poblados en las fronteras de Gascuña y tienen los pasos y entradas de vuestros reinos, y señaladamente del Principado de Cataluña, y los cuales, cuando ocurre el caso de que entren gentes de armas desde Gascuña en el dicho Principado, por ser vecinos y los más próximos a dichos pasos, les conviene, para la defensa de la cosa pública de vuestros reinos y tierras, incorporarse primeramente en acción bélica y con armas en la mano para contrarrestar la dicha entrada de dichas gentes extranjeras, y guardar los dichos pasos y entradas, por lo cual muchas veces han sostenido y sostienen multiplicados gastos y trabajos, daños y pérdidas; y aunque dichos hombres, por los dichos servicios, de los cuales deberían ser preservados de molestias indebidas, opresiones y malos tratos, y mantenidos y defendidos en su justicia, libertades e inmunidades, han sido por parte del egregio conde de Pallars y otros indebidamente perjudicados, oprimidos en sus libertades y maltratados.

Per so lo dit misatger e síndich de les dites Universitats e singulars, volent recorrer ab remeys lísits e permeses, de lurs pròpries pecúnies luïr, quitar, les potestat directa e alodial, senyoria, jurisdicción civil y criminal, mer e mix imperi e daltres drets a vostra senyoria pertanyes en lo dit comtat per vostres predesesós al dit comte o a sos predesesós enpenyorats, soplique a vostra real majestat voler atorgar en aquelles, per obs e causa de la dita luitió, los privilegis e provisions següens.

Por ello, el dicho mensajero y síndico de las dichas Universidades y singulares, queriendo recurrir con remedios lícitos y permitidos, para redimir y quitar con sus propias pecunias la potestad directa y alodial, señorío, jurisdicción civil y criminal, mero y mixto imperio y otros derechos pertenecientes a vuestra señoría en el dicho condado, empeñados por vuestros predecesores al dicho conde o a sus predecesores, suplica a vuestra real majestad que quiera otorgarles, para utilidad y causa de dicha redención, los privilegios y provisiones siguientes.

[…]

Lo desús dit compte destigant la depopulatió del dit comdat per la qual la dita luitió fos profanada e los drets que vostra senyoria a en aquel del tot aniquilats, e ell ab los ervatges e altres drets ha alimentatió dels dits hòmens de dit als pogués sostener, són stat convocats molts hòmens gittats de pau de treva e altres scelerats en gran multitut, a mà armada, en gran offensa de vostra real maiestat e dany e desolatió dels dits hòmens e interés de la cosa pública del dit vostre principat, en custodia y defensió de les quals dites Universitats e singulars de aquelles viles e Castells del dit comdat están, axí ama limitanes e frontales del dit principat, tota orde de dret apart posada, s'és irruït contra les dites universitats e aquelles matant, guerrejant, damnificant e robant de les dites Universitats e singulars de aquelles, e lus despoblant, cremant, exterminant los dits Castells qui són de vostre feu, estant en la dita custodia del dit vostre regne, e enquara alguns basalls, llochs e Castells propris de vostra real majestat, per los qualls damnatges e forisfets lo dit compte ab sos complisses ñes stat justicia mitiensiant gitat de pau e treva e feta aprensió del dit comdat, axí com avens de gitat de pau i treva a mà de vostra real magestat.

E com sia pertanyent a vostra senyoria fortificar-se degudament en les parts on calumniosament se treballa foragitar aquella de les dites pars, per so lo dit misatges e síndich suplich a vostra real magestat, que sia de sa mercè per venefici y repòs de la cos pública de dit principat e restauración del dit comdat, lo qual stà en punt de despoblar-se e dexar les dites fronteres e fortaleces desertes, si per vostra senyoria no i és dcondesent remedi de justicia proveït, prometre e no será restituït na ninguna persona ne separat de la corona real ne del comdat de Barcelona, ans aquel será perpetuament retingut a mans e poder de vostra senyoria […] placet domino regi […]

[…]

El dicho conde, procurando la despoblación del dicho condado, por la cual la dicha redención quedaría frustrada y los derechos que vuestra señoría tiene en él totalmente anulados, y él, con los herbajes y otros derechos que son sustento de dichos hombres, no pudiera sostenerlos, ha convocado muchos hombres expulsados de paz y tregua y otros malhechores en gran multitud, armados, en gran ofensa de vuestra real majestad y en daño y desolación de dichos hombres y en perjuicio de la cosa pública de vuestro Principado; y, contra la custodia y defensa de las dichas Universidades y singulares de aquellas villas y castillos del dicho condado, que están como límites y fronteras del dicho Principado, dejando aparte toda orden de derecho, ha irrumpido contra las dichas Universidades, matándolas, guerreándolas, dañándolas y robándolas, y despoblando, quemando y exterminando los dichos castillos que son de vuestro feudo, estando en la dicha custodia de vuestro reino, e incluso algunos vasallos, lugares y castillos propios de vuestra real majestad. Por los cuales daños y delitos, el dicho conde, con sus cómplices, ha sido justamente expulsado de paz y tregua y se ha hecho aprehensión del dicho condado, como corresponde a quien ha sido expulsado de paz y tregua por mano de vuestra real majestad.

Y como pertenece a vuestra señoría fortificarse debidamente en las partes donde calumniosamente se trabaja para expulsarla de ellas, por ello el dicho mensajero y síndico suplica a vuestra real majestad que, por beneficio y reposo de la cosa pública del dicho Principado y por la restauración del dicho condado —el cual está a punto de despoblarse y dejar dichas fronteras y fortalezas desiertas si vuestra señoría no provee remedio de justicia—, prometa que no será restituido a ninguna persona ni separado de la corona real ni del condado de Barcelona, sino que será perpetuamente retenido en manos y poder de vuestra señoría.
[…] Placet domino regi […]

Documento 21

1444, noviembre. Valle de Àneu.

Asesinatos cometidos por parte del Conde Arnau Roger IV.

A. Ribera Llonc, Jordi. *A l'ombra del castell: Esterri i les Valls d'Àneu del 835 al 1939.* (Pagès Editors, 2007), 158.

[…] Com per ordinatió del dit egregi compte contra forma de les costums, capítols e usanses de la vall e Cort de Àneu, tota orde de dret apart posada, no precehint legítim prosés, sentència ni concell de jutges, ne fermada la solemnitat de justítia que en semblants actes se acostuma, es deu fermar per constitucions de Cathalunya e leys de la terra, sien estades perpetrades moltes mors desesperades de vasalls e hòmens del dit comdat ultra altres opressions indegudes, e asenyaladament la mort de la persona d'en […][1] Comenge, donzell, lo qual lo dit compte tenie en son poder, e aprés que aquel fonch request per la señora reina, com aquel que era gentil home e de for de vostra reial magestat, fou llansat a despenyat del Castell de Valèntia.

E per semblant fou lansat un altre home nomenat Eximeno del cap del castell de Ribera del dit comdat; e consemblantment, en l'any de quaranta tres, en lo mes de desembre, estat llansat per lo dit compte del cap de la torre del Castell de Alós, de la vall de Àneu, en Ponset Roig, balle y procurador general per vostra reial magestat en la dita vall de Àneu, los qualls en continente que foren spenyats a mort cruel finaren lurs darrers diez.

[…] Como por ordenación del dicho egregio conde, contra la forma de las costumbres, capítulos y usos de la valle y Corte de Àneu, dejando aparte toda orden de derecho, sin preceder proceso legítimo, sentencia ni consejo de jueces, ni observarse la solemnidad de justicia que en semejantes actos se acostumbra y que debe observarse por las Constituciones de Cataluña y leyes de la tierra, han sido perpetradas muchas muertes de vasallos y hombres del dicho condado, además de otras opresiones indebidas; y señaladamente la muerte de la persona de […] Comenge, doncel, al cual el dicho conde tenía en su poder, y que, después de haber sido requerido por la señora reina —por ser aquel gentil hombre y sujeto al fuero de vuestra real majestad—, fue arrojado desde lo alto del castillo de València.

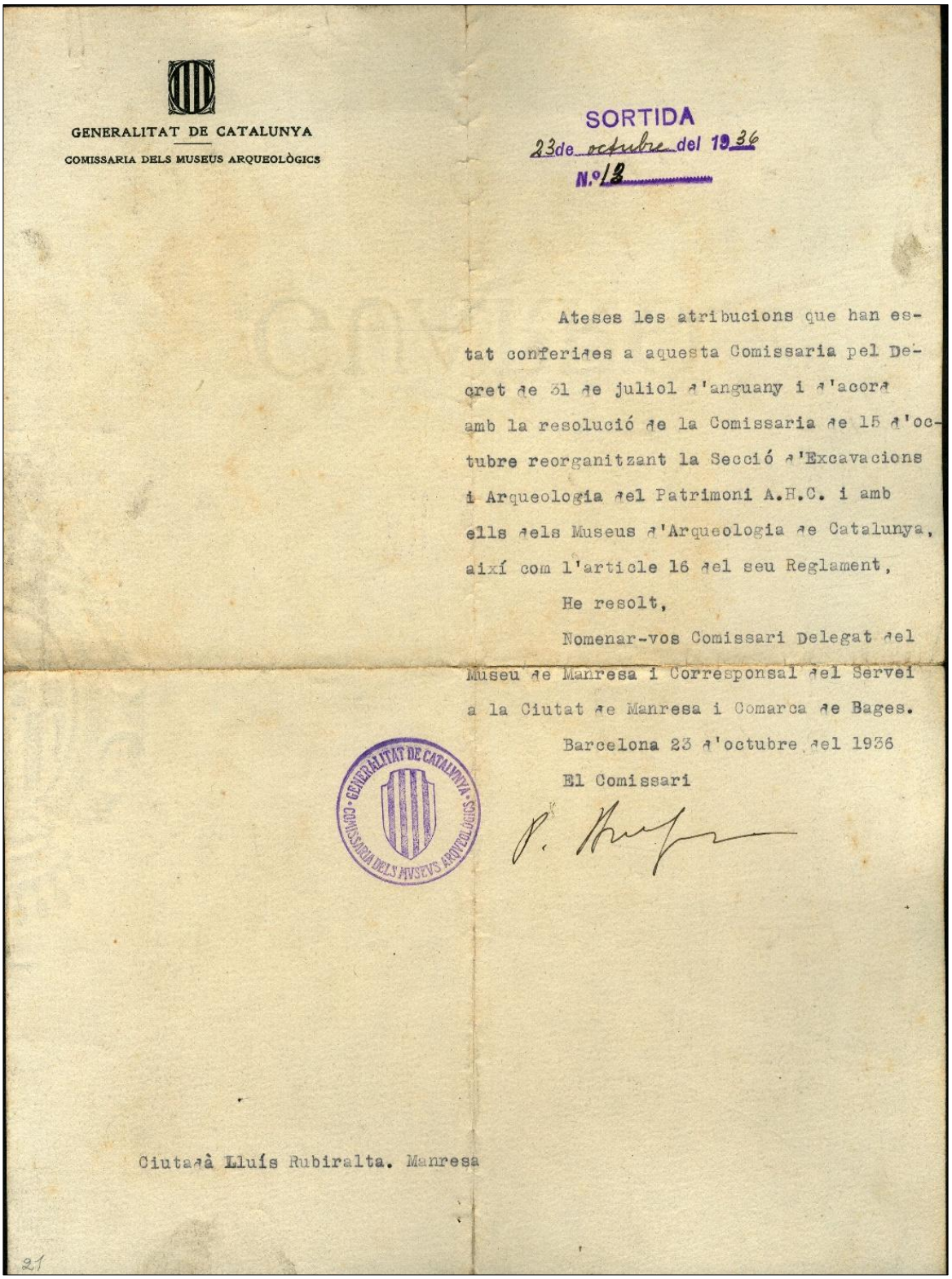
Y de manera semejante fue arrojado otro hombre llamado Eximeno desde lo alto del castillo de Ribera del dicho condado; y del mismo modo, en el año cuarenta y tres, en el mes de diciembre, fue arrojado por el dicho conde desde lo alto de la torre del castillo de Alós, en la valle de Àneu, Ponset Roig, baile y procurador general de vuestra real majestad en la dicha valle de Àneu; los cuales, en cuanto fueron precipitados, acabaron allí sus últimos días.

[1] Jordi Ribera indica que el espacio se halla en blanco, motivo por el cual se desconoce la identidad del caballero.

I.- Documentación del Archivo Municipal de Manresa. Fondo Lluís Rubiralta i Garriga.



Fig.1. "*València d'Àneu*", 17 julio 1937, código de referéncia ACBG30-88-N-1087, Fondo Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.



GENERALITAT DE CATALUNYA

COMISSARIA DELS MUSEUS ARQUEOLÒGICS

SORTIDA
23 de octubre del 1936
N.º 13

Ateses les atribucions que han estat conferides a aquesta Comissaria pel Decret de 31 de juliol d'anguany i d'acord amb la resolució de la Comissaria de 15 d'octubre reorganitzant la Secció d'Excavacions i Arqueologia del Patrimoni A.H.C. i amb ells dels Museus d'Arqueologia de Catalunya, així com l'article 16 del seu Reglament,

He resolt,

Nomenar-vos Comissari Delegat del Museu de Manresa i Corresponsal del Servei a la Ciutat de Manresa i Comarca de Bages.

Barcelona 23 d'octubre del 1936

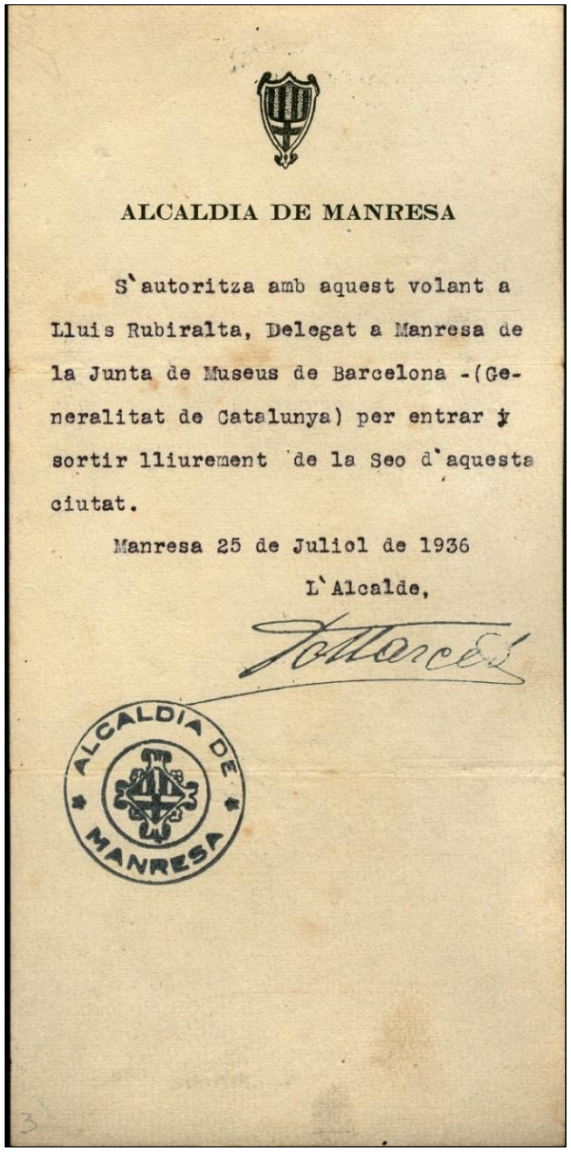
El Comissari

GENERALITAT DE CATALUNYA · COMISSARIA DELS MUSEUS ARQUEOLÒGICS

Ciutadà Lluís Rubiralta. Manresa

21

Fig. 2. "*Nombramiento de Lluís Rubiralta i Garriga como Comisario del Museo de Manresa y Corresponsal del Servicio de los Museos Arqueológicos en la ciudad de Manresa y la comarca del bages. Nombramiento firmado por el Comisario de Museos Arqueológicos de la Generalitat de Catalunya*", 23 de octubre de 1936, código de referencia ACBG30-88/ ACBG30-88-T2-1759 Fons Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.



ALCALDIA DE MANRESA

S'autoritza amb aquest volant a Lluis Rubiralta, Delegat a Manresa de la Junta de Museus de Barcelona -(Generalitat de Catalunya) per entrar y sortir lliurement de la Seo d'aquesta ciutat.

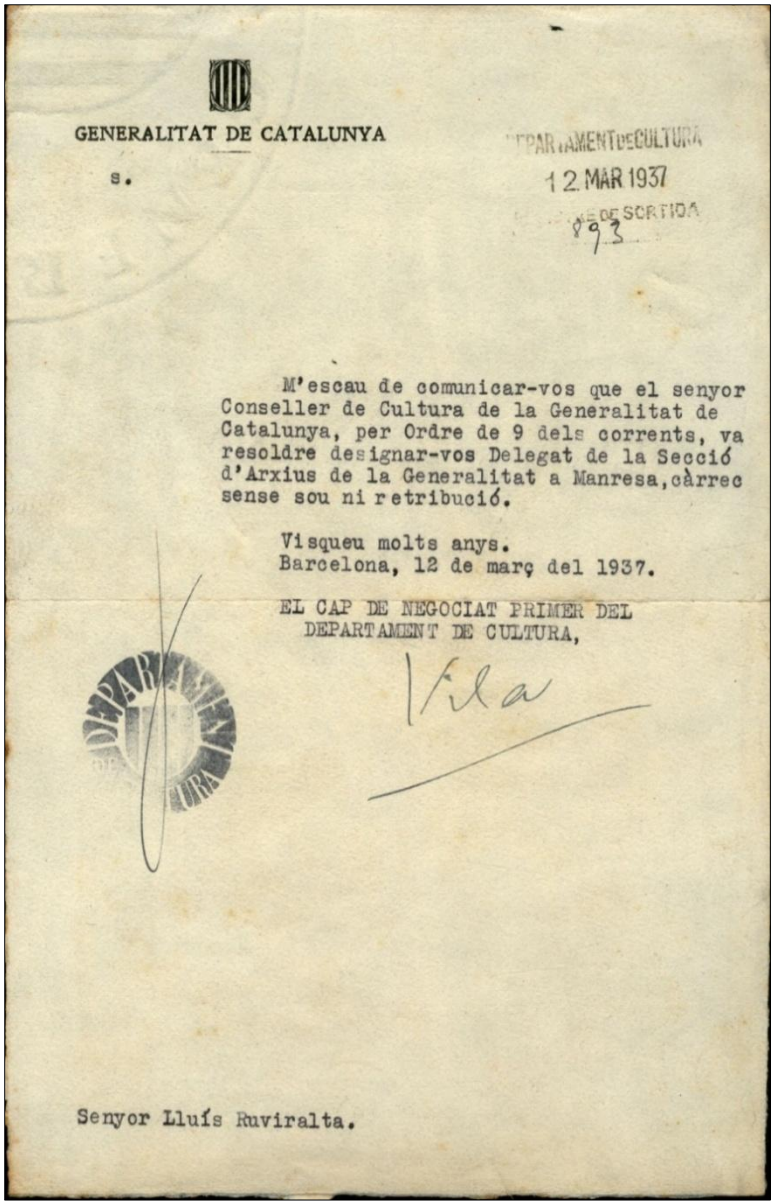
Manresa 25 de Juliol de 1936

L'Alcalde,

ALCALDIA DE MANRESA

Fig. 3. (izq.). "*Autorización a Lluís Rubiralta i garriga, firmada por el alcalde de Manresa, para acceder libremente al edificio de la Seu*",25 de julio de 1936, código de referencia ACBG30-88/ACBG30-88-T2-1746, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.

Fig. 4. (dch.) "*Notificación a Lluís Rubiralta de su nombramiento como Delegado de la Sección de Archivos de la Generalitat de catalunya en manresa, firmada por el Jefe de Negociado Primero del Departamento de Cultura de la generalitat de Catalunya*", 12 de marzo de 1937, código de referencia ACBG30-88/ ACBG30-88-T2-1786, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.



GENERALITAT DE CATALUNYA

DEPARTAMENT DE CULTURA

12 MAR 1937

SORTIDA

993

S.

M'escau de comunicar-vos que el senyor Conseller de Cultura de la Generalitat de Catalunya, per Ordre de 9 dels corrents, va resoldre designar-vos Delegat de la Secció d'Arxius de la Generalitat a Manresa, càrrec sense sou ni retribució.

Visqueu molts anys.
Barcelona, 12 de març del 1937.

EL CAP DE NEGOCIAT PRIMER DEL DEPARTAMENT DE CULTURA,

Senyor Lluís Ruviralta.

Documento 22

1937, julio,3. Manresa.

Relación sumaria del material recogido en el Archivo Histórico de Manresa donde se hace alusión directa a los documentos d'Esterri d'Àneu. Fragmento de una carta de 3 de julio de 1937 a Agustí Duran i Sanpere por parte del Archivo de Manresa.

O.ACB, código de referencia ACBG30-88-T2-1802, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, f.1-2 y f.6.

Senyor AGUSTI DURAN I SANPERE.

Respectable senyor: Li adjuntem una relació sumària dels arxius que hi han recollits a Manresa i de ço que maneu a recollir for a i dins de la Ciutat.

Alguns dels Arxius que es tenen de recollir no presenten cap dificultat. Altres com són el de Prats de Lluçanés, i els notarial, Parroquial i Comptaduria de Hipoteques de Berga, tampoc oferiran cap dificultat si es dona per V. des de Barcelona l'ordre d'ocupació i recol·locació, puix que tan el Notari com el Registrador i Ajuntament volen que se segueixin tràmits legals. Quan a l'Arxiu Municipal de Berga, vist l'interès que tenen a conservar-lo, de moment, seria preferible no incloure'l en la recollida.

Seria convenient que en l'ordre de recollir els esmentats arxius, es fes constar tan sols que ho son pel servei d'Arxius. Altrament, si es deia que era per portar-les a un Arxiu Comarcal, dificultaria la recollida per les rivalitats i susceptibilitats dels pobles.

En el cas concret de Berga la incautació podria fer-se en nom de persona distinta del Sr. Rubiralta, pels motius esmentats.

El Sr. Rubiralta, m'encarrega li comuniqui que el dimarts pensa venir a visitar-lo per tenir un intercanvi d'impressions.

[...]

RELACIO SUMARIA DEL MATERIAL APLEGAT A L'ARXIU HISTORIC DE MANRESA

ARXIU MUNICIPAL

Ha estat traslladat desordenadament des del seu antic local de l'Ajuntament. El fet de que en la majoria dels seus lligalls no hi ha cota ni numeració, ha portat com a conseqüència que calgui identificar els llibres i lligalls amb els corresponents de l'inventari fet pel Sr. Serret, abans no es col·loquin al lloc corresponent.

Una part bastant important d'aquest arxiu, comés el de la Vegueria i Batlle, documentació d'antics monestirs i notarial, no figuren a l'inventari del Sr. Serret.

Juntament amb els documents de la part històrica de l'esmentat Arxiu Municipal, des de l'Ajuntament ens portaren nombrosos lligalls purament administratius posteriors a l'any 1910. Vista la dificultat de l'Ajuntament a fer [il·legible] els dipositarem en una habitació de l'edifici de la Cova, separats de l'Arxiu Històric.

Altrament cal tenir en compte que l'inventari del Sr. Serret compren fins l'any 1910, i menys del 25% de la documentació que comprèn és aliena a l'Arxiu Històric per tractar-se de documentació administrativa moderna. El [ilegilble] l'Arxiu Administratiu modern- àdhue l'inventari fet per Serret- permetria instal·lar en [il·legible] destinada a l'efecte, la totalitat dels arxius estrictament manresand, exclosa el Notarial i la Comptaduria d'hipoteques.

Els fons intervinguts per Serret pugen a 1609 llibres i lligalls, dins de la setmana vinent calculem tenir-los ordenats i col·locats al lloc corresponent.

[...]

ESTERRI D'ÀNEU

Llibre d'ordinacions i privilegis de la vall d'Aneu.

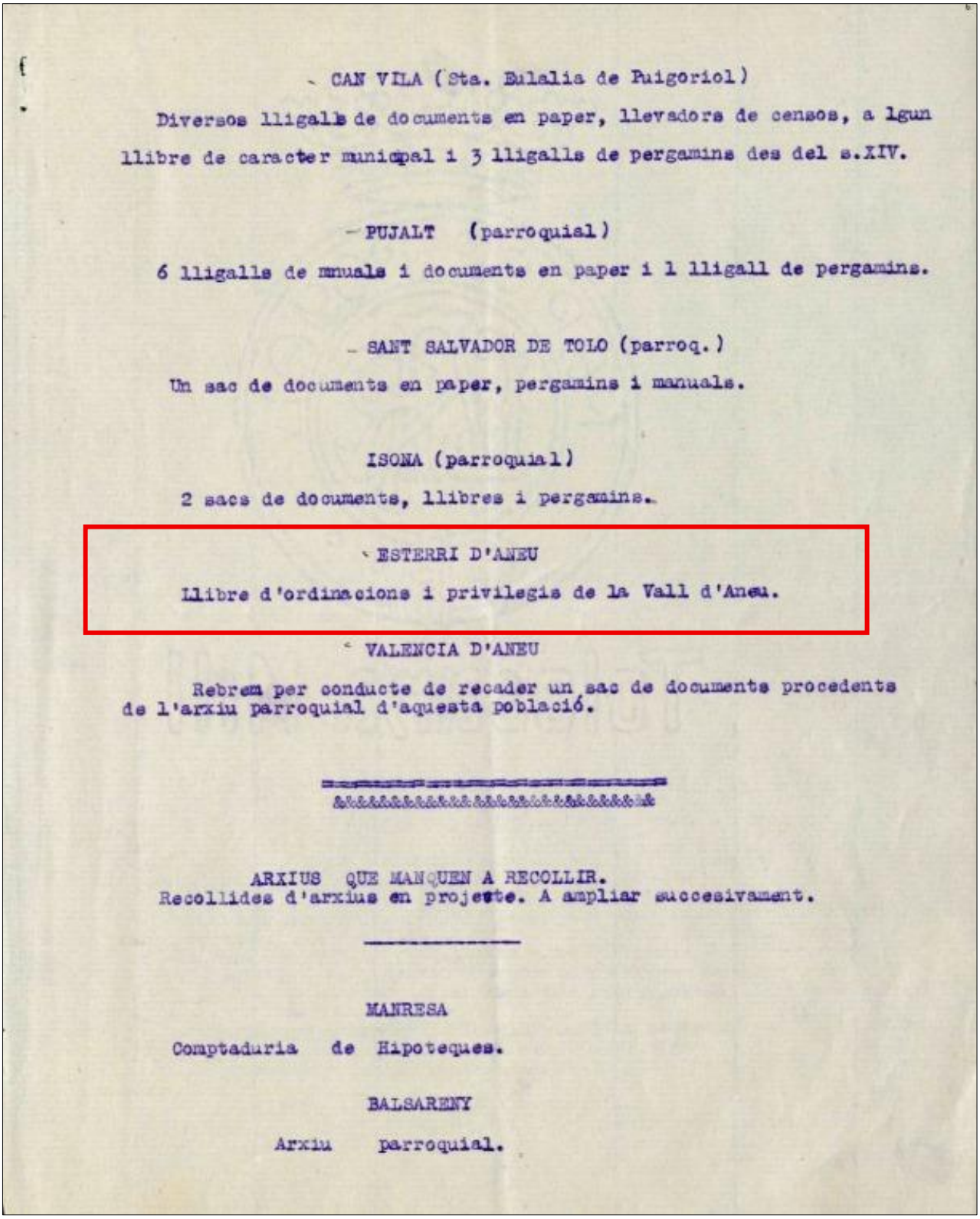
VALENCIA D'ANEU.

Se rebra pel conducte de recader un sac amb documents procedents d'aquest arxiu parroquial.

[...]

Arxiu parroquial. (*parcial*)

MANRESA, 3 juliol 1937.»



- CAN VILA (Sta. Eulalia de Puigoriol)

Diversos lligalls de documents en paper, llevadors de censos, a lgun llibre de caracter municipal i 3 lligalls de pergamins des del s.XIV.

- PUJALT (parroquial)

6 lligalls de manuals i documents en paper i 1 lligall de pergamins.

- SANT SALVADOR DE TOLO (parroq.)

Un sac de documents en paper, pergamins i manuals.

ISONA (parroquial)

2 sacs de documents, llibres i pergamins.

- ESTERRI D'ANEU

Llibre d'ordinacions i privilegis de la Vall d'Aneu.

- VALENCIA D'ANEU

Rebrem per conducte de recader un sac de documents procedents de l'arxiu parroquial d'aquesta població.

ARXIUS QUE MANQUEN A RECOLLIR.
Recollides d'arxius en projecte. A ampliar successivament.

MANRESA

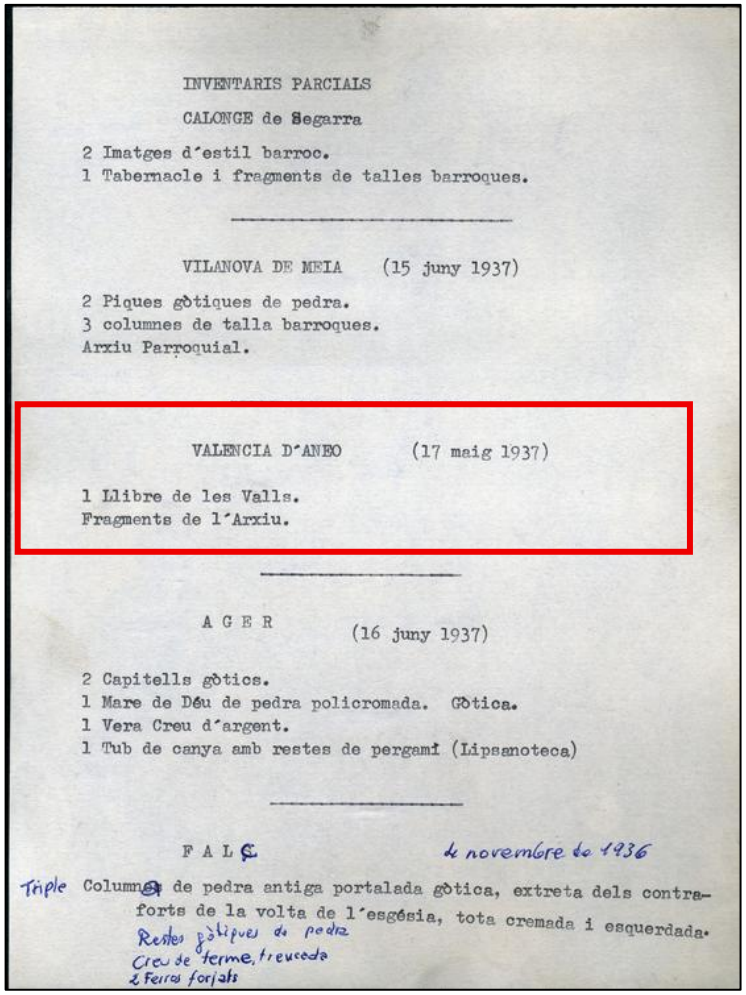
Comptaduria de Hipoteques.

BALSARENY

Arxiu parroquial.

Fig.5. "*Sección de Archivos. Actuaciones archivísticas por localidades. Expediente de Manresa: Archivo histórico de Manresa.Inventarios*", 5 julio de 1937-27 febrero 1938, código de referencia ANC1-1-T-8205, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.6.

Fig.6. *"Inventaris parcials"*, 17 de mayo de 1937 [1940-1970], código de referencia ACBG30-88-T2-1823, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa, f.24.



INVENTARIS PARCIALS

CALONGE de Segarra

2 Imatges d'estil barroc.
1 Tabernacle i fragments de talles barroques.

VILANOVA DE MEIA (15 juny 1937)

2 Piques gòtiques de pedra.
3 columnes de talla barroques.
Arxiu Parroquial.

VALENCIA D'ANEO (17 maig 1937)

1 Llibre de les Valls.
Fragments de l'Arxiu.

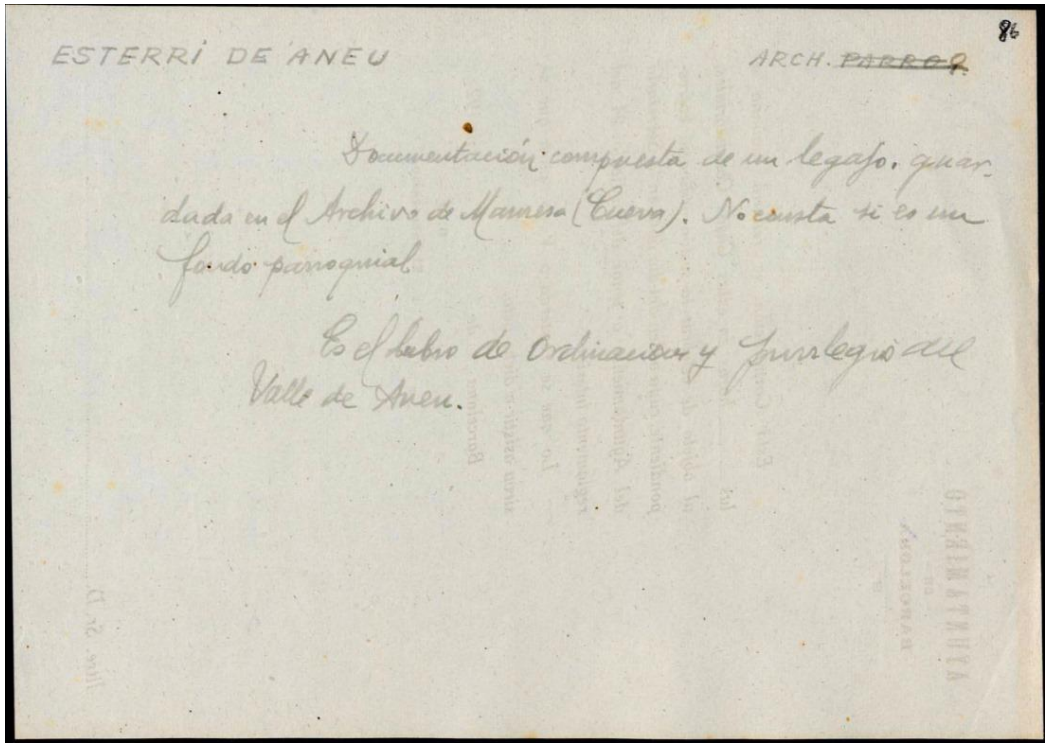
A G E R (16 juny 1937)

2 Capitells gòtics.
1 Mare de Déu de pedra policromada. Gòtica.
1 Vera Creu d'argent.
1 Tub de canya amb restes de pergamí (Lipsanoteca)

F A L C 4 novembre de 1936

Triple Columna de pedra antiga portalada gòtica, extreta dels contraforts de la volta de l'església, tota cremada i esquerdada.
Restes gòtiques de pedra
Creu de terme, treuceda
2 Ferros forjats

Fig.7. "Secció d'Arxius. Actuacions arxivístiques per localitats", 1936-1939, generalitat de Catalunya (Segona República), código de referencia ANC1-1-T-8310, ANC, Barcelona, f.86.



86

ESTERRI DE ANEU ARCH. PARROQ.

Documentación: compuesta de un legajo, guardada en el Archivo de Manresa (Cueva). No consta si es un fondo parroquial.

Es el libro de Ordinacions y Privilegios del Valle de Aneu.

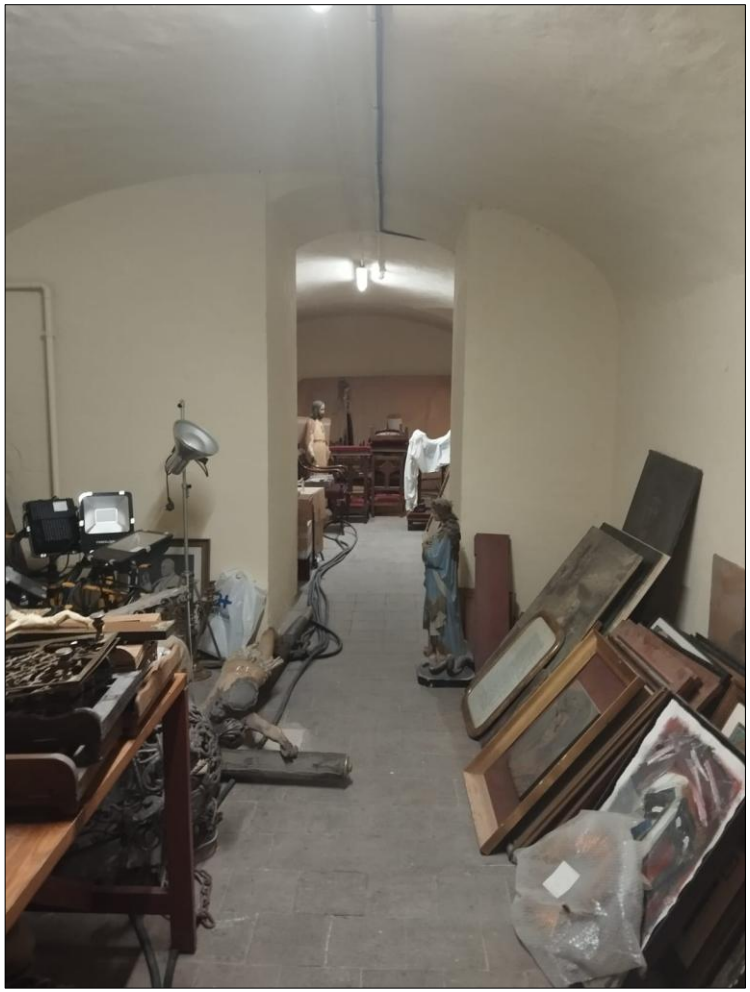




Fig 8 y fig.9. Espacios en lo que pudo haber sido depositado el *Llibre dels costums* en el edificio de "la Cova", en Manresa. (izq.) Corredor ubicado sobre el coro de la Iglesia que, según consta, pudo hacer la veces de zona de almacenamiento de los documentos. Fotografía propia. En la imagen se muestra una de las zonas del edifico de "la Cova" destinadas al almacenamiento de obras de arte y enseres del complejo espiritual. Fotografía propia. **(dcha.)** Corredor ubicado sobre el coro de la Iglesia que, según consta, pudo hacer la veces de zona de almacenamiento de los documentos. Fotografía propia.



Fig. 10. Sala en la que se halla ubicado el actual archivo de “la Cova”. Otro de los posibles enclaves donde pudo hallarse custodiado el documen5to entre 1937 y 1938, antes de su envío al Real Monasterio de Santa María de Pedralbes. Fotografía propia.



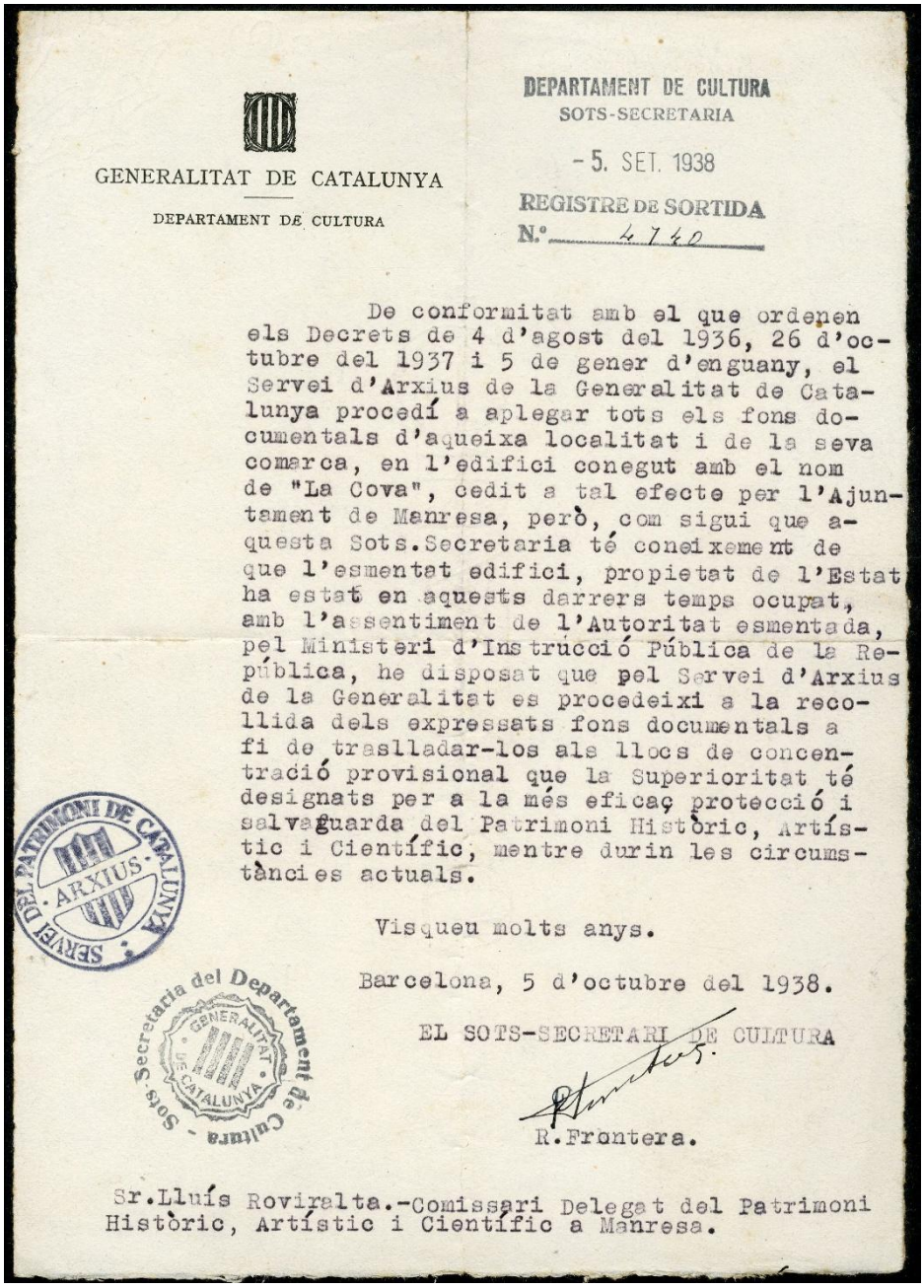
Fig.11. Espacio de culto del edificio. Fotografía propia.



Fig.12. "*Museu de Manresa*", 11 de agosto de 1938, código de referencia ACBG30-88-N-1655, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.



Fig.13. "*Instal·lació Museu Cova",* 11 de agosto de 1938, código de referencia ACBG30-88-N-1304, Fons Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.



GENERALITAT DE CATALUNYA

DEPARTAMENT DE CULTURA

DEPARTAMENT DE CULTURA
SOTS-SECRETARIA

- 5. SET. 1938

REGISTRE DE SORTIDA
N.º 4740

De conformitat amb el que ordenen els Decrets de 4 d'agost del 1936, 26 d'octubre del 1937 i 5 de gener d'enguany, el Servei d'Arxius de la Generalitat de Catalunya procedí a aplegar tots els fons documentals d'aqueixa localitat i de la seva comarca, en l'edifici conegut amb el nom de "La Cova", cedit a tal efecte per l'Ajuntament de Manresa, però, com sigui que aquesta Sots.Secretaria té coneixement de que l'esmentat edifici, propietat de l'Estat ha estat en aquests darrers temps ocupat, amb l'assentiment de l'Autoritat esmentada, pel Ministeri d'Instrucció Pública de la República, he disposat que pel Servei d'Arxius de la Generalitat es procedeixi a la recollida dels expressats fons documentals a fi de traslladar-los als llocs de concentració provisional que la Superioritat té designats per a la més eficaç protecció i salvaguarda del Patrimoni Històric, Artístic i Científic, mentre durin les circumstàncies actuals.

Visqueu molts anys.

Barcelona, 5 d'octubre del 1938.

EL SOTS-SECRETARI DE CULTURA

R.Frontera.

Sr.Lluís Roviralta.-Comissari Delegat del Patrimoni Històric, Artístic i Científic a Manresa.

SERVEI DEL PATRIMONI DE CATALUNYA · ARXIUS ·

Sots-Secretaria del Departament de Cultura - GENERALITAT DE CATALUNYA

Fig.14. "*Notificación del subsecretario del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya a Lluís Rubiralta, Comisario Delegado del Patrimonio histórico, artístico y científico en Manresa que, atendiendo a que el edificio de la Cova de Sant Ignasi , de Manresa, ha sido ocupado por el Ministerio de Instrucción Pública, ha dispuesto que los fondos documentales que se conservan en la Cova sean trasladados a fin de asegurar su protección y salvaguarda*", 5 de octubre de 1938, código de referencia ACB/LLRG/ ACBG30-88/A CBG30-88-T2-1916, Fondo Lluís Rubiralta i Garriga, ACB, Manresa.



Fig.15."Entierro de València d'Àneu", 17 de julio de 1937, código de referencia ACBG30-88-N1090, Fondo Lluís Rubiralta i Garriga, Archivo Comarcal del Bages, Manresa.

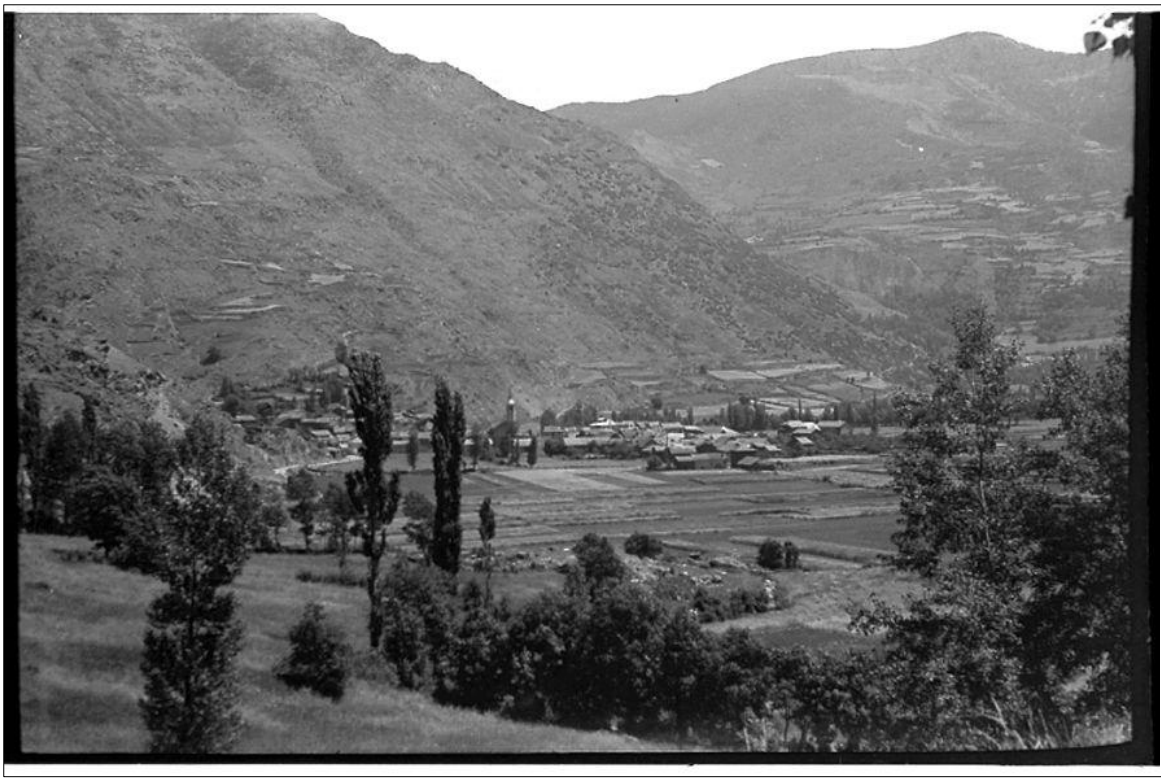


Fig.16. "Esterri d'Àneu" ,17 de junio de 1937, Código de referencia ACBG30-88-N-1095, Fondo Lluís Rubiralta i Garriga, Archivo Comarcal del Bages, Manresa.

Documento 23

1937, Julio,14. Manresa.

Narración manuscrita de la recuperación del Llibre dels costums *por parte de Lluís Rubiralta y Josep Colominas en valencià de Àneu el 14 de julio de 1937.*

O. ACB,"1936-1938. Dos anys, dos mesos i nou dies al servei del patrimoni artístic i històric sense sou ni retribució",1955-1970, Codi de referència ACBG30-88-T2-1853, Fons Lluís Rubiralta i Garriga.

EL LLIBRE DE LES VALLS

VALENCIA D'ÀNEU 14 juliol 1937

La nostra arribada fou marcada per l'enterrament d'una persona que duien posada dins d'una caixa de fusta quatre homes en un balard, i que colgaren dins d'una fossa que havíem cavat dalt d'un turonet. Tots els assistents hi tiraren una palada de terra pxxxx fins a cobrir-lo.

El nostre objectiu, era ben bé un altre que contemplar l'enterrament, i preguntàrem per la casa rectoral, que no era gaire apartada, on ens hi dirigirem a bon pas. Abans d'arribar-hi, oïrem una mena d'orquestra, que a cada pas sonava més fort a causa de la proximitat.

En el portal d'entrada, una munió de jovent conversava alegrement, i dintre de la sala, i al damunt d'una tarima improvitzada, quatre músics lluient les seves habilitats, fent dansar prop d'una dotzena de parelles.

Colominas, en entrar, em donà un significatiu cop de colze, fent-me notar de que aquella tarima dels músics, s'aguantava, per un costat, amb uns grossos llibres. Ens digueren que ja ho havien cremat tot i que ara es divertíem...

Ben mirat, resultà que la tarima on xxx hi havia els músics, resultava ésser una grossa prestatgeria, abocada al revés, que no els anava pas del tot malament.

Nosaltres, però, vinga mirar el suport de la mateixa, i anant lligant caps, convinguérem en què el llibre que cercàvem, podria trobar-se allà dessota.

Per eixir de dubtes, tinguérem d'esperar a que acabés la primera part, cosa que la trobàrem molt llarga, puix acabàvem de començar.

Per fi, els músics, eixugant-se el suor, començàrem a davallar paulatinament i llavors, nosaltres, aganfant un, per un cap i aixecant la prestatgeria tarima, veiérem tota una munió de llibres, que comença`rem a remenar i mirar amb deteniment.

Els balladors, prengueren aquella intromissió com a sabotatge, i aviat començaren a escridassar-nos, mentre Colominas, cridava amb aufòria: ja el tinc!

Davant de l'èxit obtingut, ja no oposàrem resistència, tornàrem a apilar llibres i restablirem la tarima amb altres llibres i desapareixerem discretament.

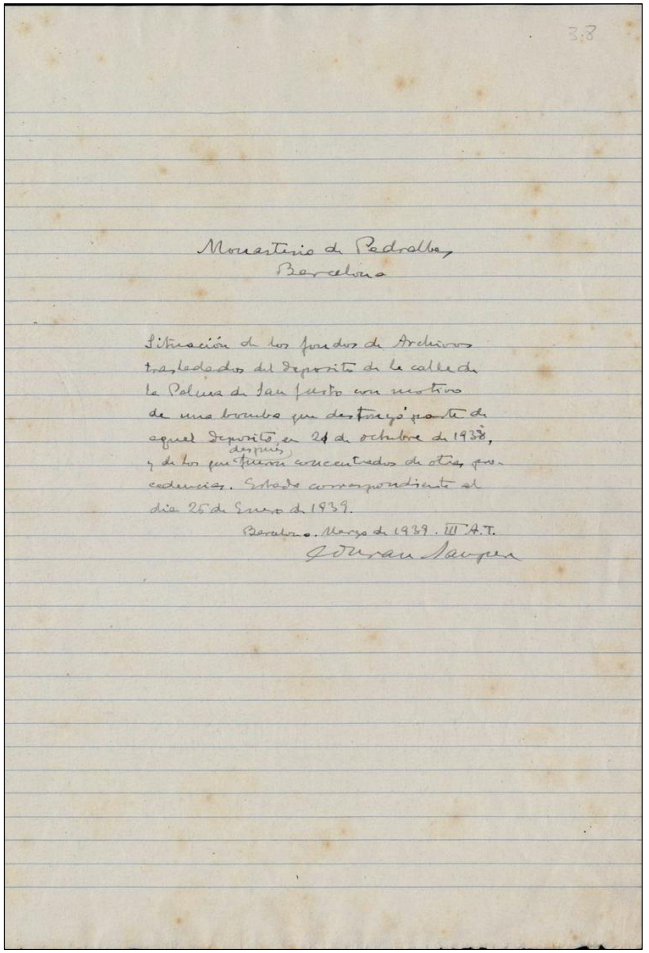
II. Documental del Real Monasterio de Santa Maria de Pedralbes.



Fig.17. Iglesia del Real Monatserio de Pedralbes. Institut Amatller d'Art Hispànic, *04410015 (foto Mas-C-89241, 1936–1939)* (fotografía, 2010).



Fig.18. "*Agustí Duran i Sanpere*", 31 diciembre 1910, código de referencia ANC1-132-N-2, Col·lecció fotográfica d'Agustí Duran i Sanpere, ANC, Barcelona.



Monasterio de Pedralbes
Barcelona

Situación de los fondos de Archivos trasladados del Depósito de la calle de la Palma de San Justo con motivo de una bomba que destrozó parte de aquel Depósito en 24 de octubre de 1938, y de los que fueron concentrados de otras procedencias. Estado correspondiente al día 25 de Enero de 1939.

Barcelona, Marzo de 1939. III A.T.

J. Duran Sanpere

Fig.19. "Sección de Archivos. Devolución de los Archivos protegidos", [26.01.1939]-22.06.1940, código de referencia ANC1-1-T-8382, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.11.

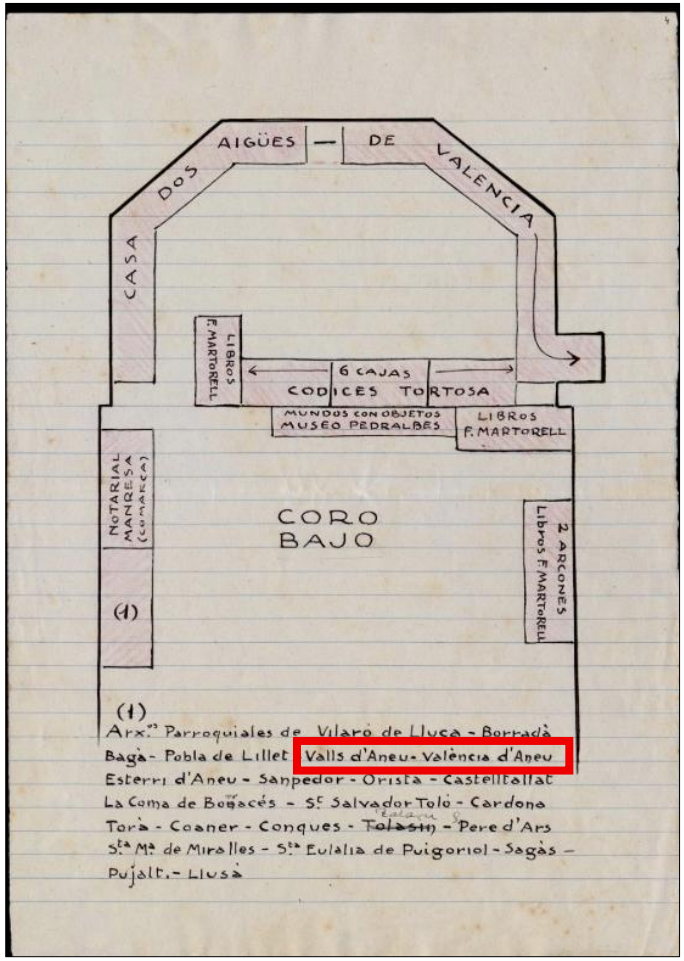


Fig.20. "Sección de Archivos. Devolución de los Archivos protegidos", [26.01.1939]-22.06.1940, código de referencia ANC1-1-T-8382, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.4

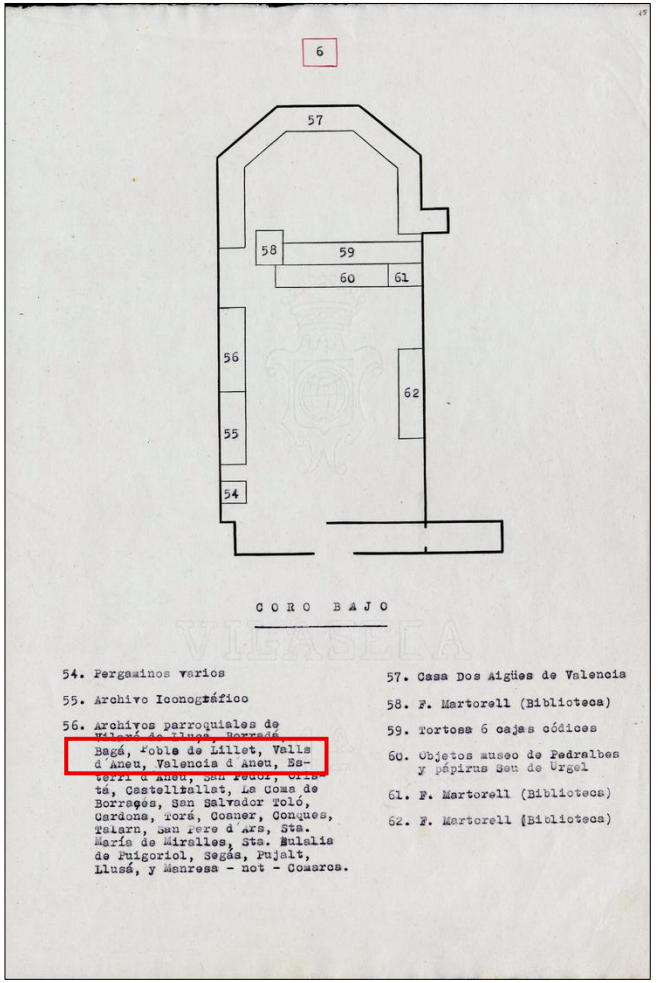


Fig. 21."Sección de Archivos. Devolución de los Archivos protegidos", [26.01.1939]-22.06.1940, código de referencia ANC1-1-T-8382, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.18.

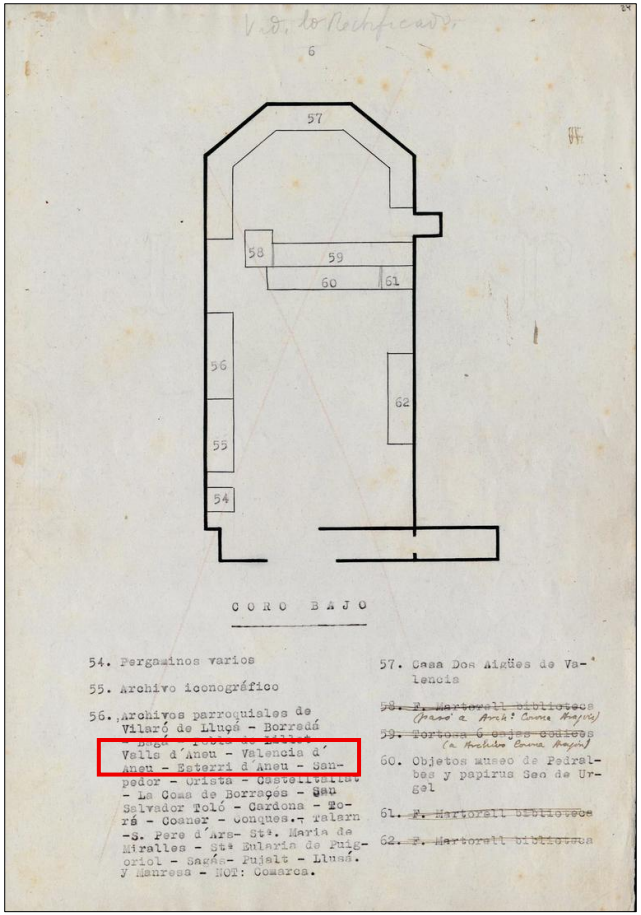


Fig.22. "Sección de Archivos. Devolución de los Archivos protegidos", [26.01.1939]-22.06.1940, código de referencia ANC1-1-T-8382, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.37.

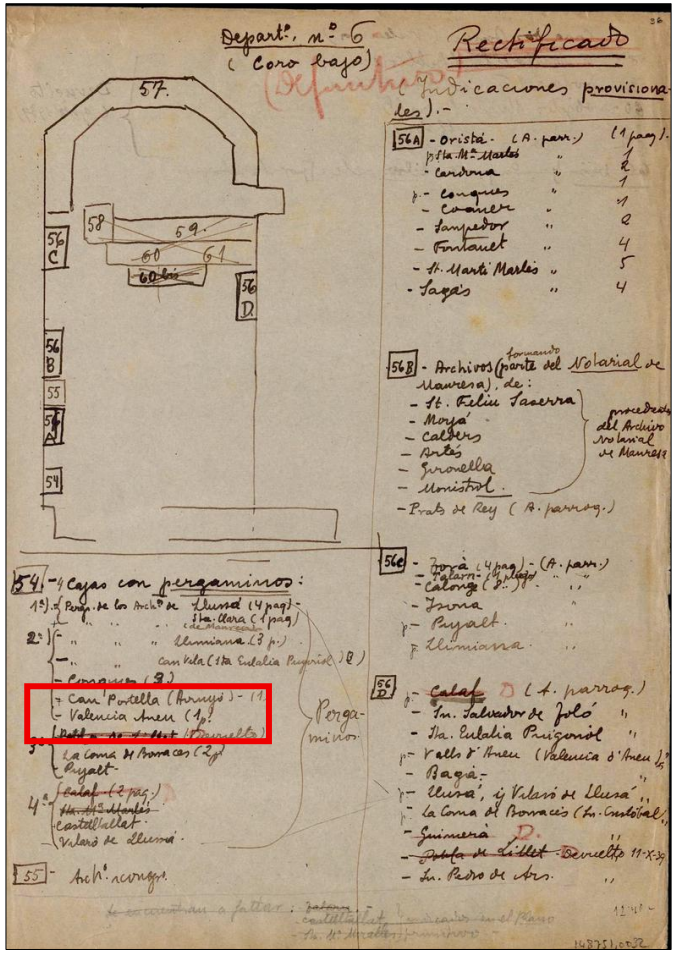


Fig.23. "Sección de Archivos. Devolución de los Archivos protegidos", [26.01.1939]-22.06.1940, código de referencia ANC1-1-T-8382, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.36.



Fig.24. "*Sección de Archivos. Actuaciones archivísticas por localidades. Expediente de Manresa: Archivo histórico de Manresa.Inventarios*", 5 julio de 1937-27 febrero 1938, código de referencia ANC1-1-T-8205, Generalitat de Catalunya (Segona república), ANC, Barcelona, f.13.

Fig.25. Depósito de documentos en el Real Monasterio de Santa Maria de Pedralbes. Fuente: Archivo Fotográfico de Barcelona.




© 2025 Institut Amatller d'Art Hispànic - im. IAAH_MAS_E_00072_B-retall (foto MAS E-00072-B-retall / 1904)

Fig.26. Pasillo de la infermeria del Real Monasterio de Santa Maria de Pedralbes, Institut Amatller d'Art Hispànic, *IAAH_MAS_E_00072_B-retall*, fotografía, 1904.



© 2025 Institut Amatller d'Art Hispànic - im. IAAH_MAS_E_00079_B-retall (foto MAS E-00079-B-retall / 1904)

Fig.27. Coro bajo del Real Monasterio de Santa Maria de Pedralbes, Institut Amatller d'Art Hispànic, *IAAH_MAS_E_00079_B-retall*, fotografía, 1904.

Documento 24

1422, mayo,2. Sanaüja.

El obispo de Urgell, Francesc de Tovia, concede facultades a Juan, obispo Nachvanensis, para reconciliar la iglesia parroquial de Esterri d'Àneu, profanada por un acto de violencia, y para absolver de la excomunión a quienes la cometieron, imponiéndoles la penitencia que corresponda.

O.Archivo Episcopal de Urgell, Reg 11, f. 38 v

A.Marquès, Josep Maria y Enric Moliné. Els bisbes auxiliars antics a Catalunya (1320-1550)". *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques* 72(1999): :41-42.

Edición de Marqués y Moliné.

Die Il' madii anno predicto [M º cccc º xx11 º, i a Sanaüja] . Dominus episcopus comisit reverenda patri fratri Iohanni episcopo Nachvanensi quatenus possit reconciliare ecclesiam parochialem !oci de Sterri diocesis Urgellensis que polluta est ex eo quia G. den Ponça, castellanus castri Valencie, Arnaldus Sancius alias Salla, Spanionus Mals alias Magenca et Bernardus Galcerandus de Sterri per vim et violentiam quemdam Galcerandum ab ipsa ecclesia cum magno impetu abstraxerunt et ipsum in faciem vulneraverunt ex quo vulnere sanguis exivit et perfusus est in cimiterio dicte ecclesie; ítem quod possit absolvere ab excomunicatione supradictos malefactores iniunctam penitentiam, videlicet, quod quilibet ipsorum cum cereo ardenti quatuor librarum habeant stare per tres dominicos? continuos genibus flexis dum missa maior celebrabitur in ipsa ecclesia; et ultra hoc dictus castellanus, in ornamentis dicte ecclesie, quindecim florenos, et inter alios omnes decem florenos, solvere teneantur, etc.

El día Il' madii del año predicho [1422, en Sanaüja].

El señor obispo encomendó al reverendo padre fray Juan, obispo de Nachvanensis, que pudiera reconciliar la iglesia parroquial del lugar de Sterri, diócesis de Urgell, la cual está contaminada porque G. de Ponça, castellano del castillo de Valencia, Arnau Sanç, llamado Salla, Spanion Mals, llamado Magença, y Bernat Galceran de Sterri, por fuerza y violencia, arrancaron con gran ímpetu de dicha iglesia a cierto Galceran y lo hirieron en el rostro, de cuya herida salió sangre y fue derramada en el cementerio de dicha iglesia.

Asimismo, que pudiera absolver de la excomunión a los malhechores arriba mencionados, imponiéndoles la penitencia, a saber: que cada uno de ellos, con un cirio encendido de cuatro libras, deba permanecer durante tres domingos consecutivos, de rodillas, mientras se celebre la misa mayor en la misma iglesia.

Y además de esto, el dicho castellano deberá pagar, para los ornamentos de la iglesia, quince florines, y los demás, cada uno, diez florines, a lo cual quedan obligados, etc.

Documento 25

1422, agosto, 8. Tremp.

El obispo de Urgell, Francesc de Tovia, concede facultades a Juan, obispo Nachvanensis, para reconciliar la capilla de San Juan del castillo de València d'Àneu, profanada por un pecado carnal cometido allí entre un hombre soltero y una mujer soltera.

O. Archivo Episcopal de Urgell, Reg 11, f. 74

A.Marquès, Josep Maria y Enric Moliné. Els bisbes auxiliars antics a Catalunya (1320-1550)". *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques* 72(1999):47.

Edición de Marqués y Moliné.

Franciscus, etc. Reverendo patri in Christo fratri Iohanni per eandem epíscopo Nachvanensi, salutem et sinceram in Domino caritatem. Cum ad nostrum noviter pervenerit auditum quod capella beati lohannis

Francisco, etc.

Al reverendo padre en Cristo, fray Juan, por la misma [Sede] obispo de Nachvanensis, salud y sincera caridad en el Señor.

Como ha llegado recientemente a nuestro conocimiento que la capilla de San Juan, instituida y fundada en el castillo de

instituta et fundata in castro Valencie nostre diocesis polluta extiterit et de presenti existat, ex eo quia quidam solus cum sola intus eandem capell am peccatum carnis nequiter comiserint, quod fui t his diebus non longe preteritis in viam confessionis ad notitiam deductum. Idcirco, quia aliïs quamplurimis nostre ecclesie emergentibus negotiis sum us ad presens occupati tal iter ut circa suprascripta intendere minime possumus, de paternitate vestra ad plenum confidentes, quod vos capellam ipsam auctoritate et vice nostris ab ipsa pollucione et crimine reconciliare et expiare cum aspersione aquae gregoriane aliisque orationibus et suffragiis congruis et assuetis libere et licite valeatis paternitati vestre licentiam et facultatem concedimus ac super his, hac vice tamen, comittimus plenarie vices nostras per presentes. Datum in villa nostra Trempi die octava mensis augusti anno a nativitate Domini .Mº .cccc º .xx11 º.

Valencia de nuestra diócesis, ha resultado contaminada y lo está en la actualidad, debido a que cierto hombre, a solas con cierta mujer, cometieron dentro de dicha capilla el pecado de la carne de manera inicua —lo cual fue llevado a noticia por vía de confesión hace pocos días, no muy lejanos—; por ello, dado que estamos ocupados en este momento en otros muchos asuntos que han surgido en nuestra Iglesia, de tal manera que no podemos atender a lo arriba dicho, confiando plenamente en vuestra paternidad, os concedemos licencia y facultad para que vos podáis reconciliar y purificar dicha capilla, en virtud y en nombre nuestros, de tal contaminación y delito, con la aspersión de agua gregoriana y con las demás oraciones y sufragios convenientes y acostumbrados, libre y lícitamente.

Y sobre todo esto, aunque solo por esta vez, os cometemos plenamente nuestras funciones mediante la presente.

Dado en nuestra villa de Tremp, el día octavo del mes de agosto, en el año de la Natividad del Señor 1422.

Ordinació de Arnau Roger IV

1424



Tabla 3. Elementos materiales del crimen de brujería.

Capítulo I	Se configura como crimen acudir al Boc de Biterna, darle homenaje y tomarlo como señor. Renegar del nombre de Dios. Hacer daño a infantes y cometer infanticidio. Provocar *gatirons* o *buxols*. Dar *metzines* con la voluntad de afectar la integridad física de alguien.
	Castigo: confiscación de bienes. Perder el cuerpo (se ata el cuerpo de la persona condenada a un animal que lo arrastra hasta el lugar de la ejecución. Posteriormente se quemaba el cuerpo).
Capítulo II	No confesar haber acudido o estar acudiendo al Boc de Biterna.
	Castigo: confiscación de bienes. Perder el cuerpo (se ata el cuerpo de la persona condenada a un animal que lo arrastra hasta el lugar de la ejecución. Posteriormente se quemaba el cuerpo).
Capítulo III	Dar *gatirons*.
	Castigo: Confiscación de bienes y sometimiento a tormento bajo el arbitrio del Señor del Valle y de la Corte.
Capítulo IV	Envenenar, dar *metzines*.
	Castigo: Perder el cuerpo, muerte por fuego. Confiscación de bienes.
Capítulo V	Envenenar, dar *metzines* por medio de dejarlas bajo la puerta de la víctima.
	Castigo: Tomar las *metzines* de las que se acusaba. Tormento. Confiscación de bienes.
Capítulo VI	Provocar *ligamenys* (provocar infertilidad/impotencia sexual, malmeter un matrimonio).
	Castigo: Extirpación de la mitad de la lengua.

Tabla 4. Elementos procesales del crimen de brujería

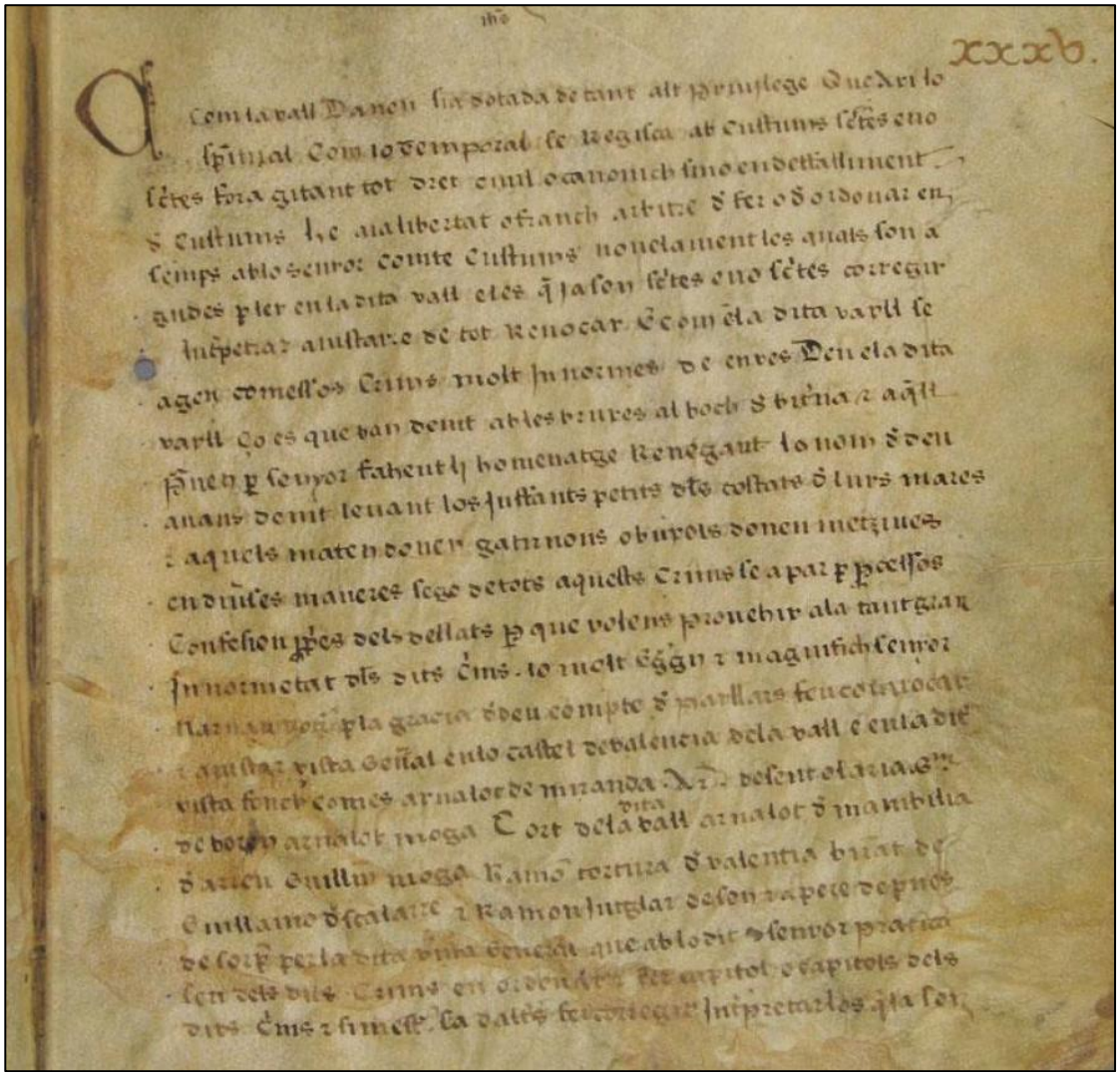
Capítulo VIII	Obligación de recoger por escrito la encuesta, su publicación y la posibilidad de la persona acusada de acceder a su registro para formular defensa. Obligación de formular la defensa del delado de forma oral.
Capítulo IX	Condena en costas para la parte condenada en los litigios entre particulares. Mantenimiento

	de la costumbre del valle de la no imposición en costas cuando la *litis* fuera sustanciada entre el Señor del valle y un vecino.
Capítulo XI	Atribución de la competencia sobre los *hechos espirituales* al decano del valle y a la Corte espiritual.
Capítulo XII	Determinación de las causas que son competencia de la jurisdicción eclesiástica: - Apropiación indebida/hurto de los bienes de la Iglesia. - Sacrilegio. - Toda causa por usura. - Simonía. - Perjurio. - Adulterio. - Parentesco y atribución de la dote. - Matrimonio. - Natividad. - Esclavitud. - Diezmo. - Lepra. - Sortilegio.
Capítulo XIV	Obligación de recoger las sentencias de los procesos por escrito.
Capítulo XV	Motivos que facultaban el sometimiento a tormento de la persona acusada. Listado de indicios que permitían la aplicación del tormento o, en determinados casos, la condena directa.

Tabla 5.Otras disposiciones contenidas en la *Ordinació d'Arnau Roger IV.*

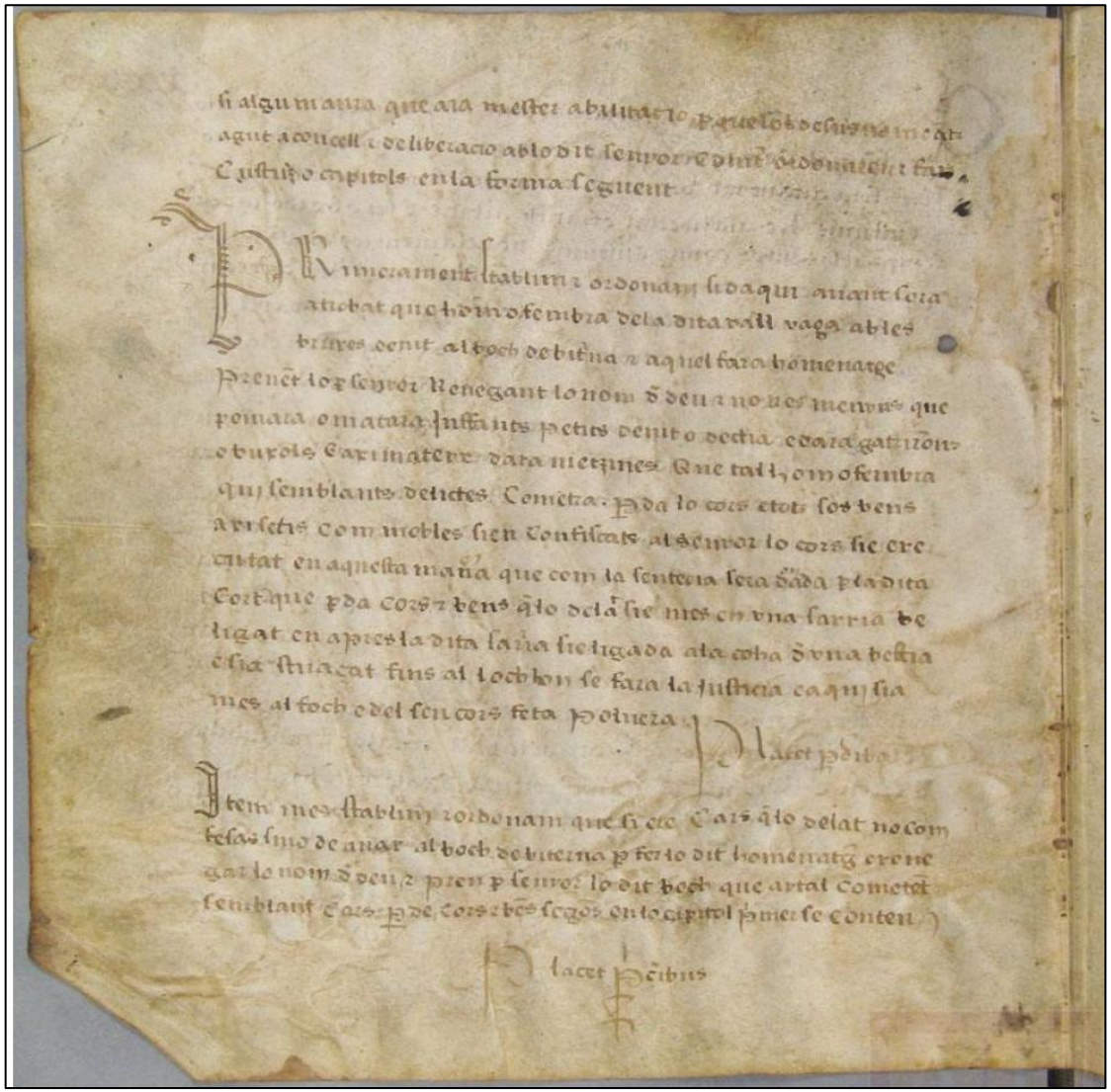
Capítulo VII	Disposiciones acerca del delito de hurto.
Capítulo IX	Disposición acerca de provocar la muerte de alguien mediante un *golpe mortal*. Consideración de los golpes mediante lanzamiento de piedras como no mortal. Establecimiento de penas pecuniarias conforme al agravio causado a la víctima.
Capítulo XIII	Del pago del decano y la corte en la sustanciación de los procesos.

Documento 26. *Ordinació* de Arnau Roger IV (1424): Texto original y transcripción.



Com la vall d'Àneu sia dotada de tant alt privilege que així lo speritual com lo temporal se regisca ab custums scrites e no scrites, foragitant tot dret civil o canònich sinó en deffalliment de custums, he aia libertat o franch arbitre de fer e de ordonar ensemps ab lo senyor comte custums novelament, les quals són agudes per ley en la dita vall, e les que ja són scrites e no scrites corregir, inter-petrar, 14 ajustar e de tot revocar; e com en la dita vayll se agen comessos 1241 1241 crims molt innormes de envés Déu e la dita vayll, ço és que van de nit ab les bruxes al boch de Biterna e aquell prenen per senyor, fahent-li homenatge, renegant lo nom de Déu, anans de nit, levant los inffants petits dels costats de lurs mares e aquels maten, donen gatirnons o buxols, donen metzines en diver-ses maneres, sego<ns> de tots aquets crims se apar per processos con-fesio<ns> pròpries dels dellats. Perquè volens provehir a la tant gran innorme-tat dels dits crims, lo molt egregii e magnífich senyor n'Arnau Roger, per la gràcia de Déu compte de Payllars, féu convocar e aiustar vista general en lo castel de València de la vall e en la dita vista fonch comés Arnalot de Miranda, Arnau de Sent Olària, Guillem de Borén, Arnalot Moga, cort de la dita 1242 vall, Arnalot de Mambília, d'Arreu, Guillem Moga, Ramon Tortura, de València, Bernat de Guillamó, de Scalarre, e Ramon Jutglar, de Son, e a Pere de Perves, de Sorpe, per la dita vista general, que ab lo dit senyor praticasen dels dits crims en ordonar e fer capítol o capítols dels dits crims e si mester serà d'altres fer […][2]

[2] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35.r.**



[…]corregir, interpretar los que ja són,// v si algú n'i aurà que aia mester abilitació; perquè los desús nomenatz, agut a concell e deliberació ab lo dit senyor comte, ordonaren e fan custum o capítols en la forma següent:

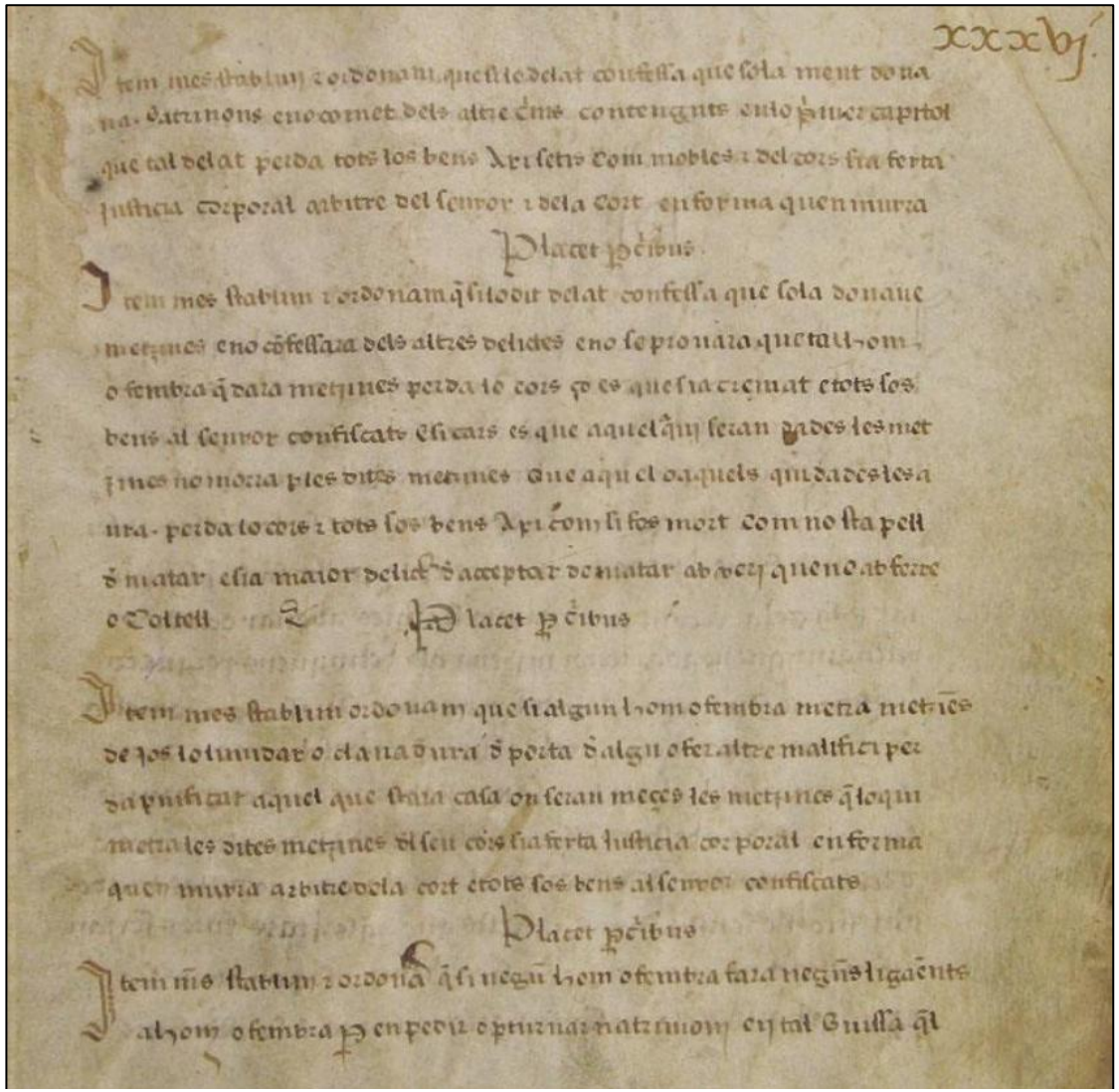
[1.] Primerament, stablim e ordonam si d'aquí avant serà atrobat que hom o fem-bra de la dita vall vaga ab les bruxes de nit al boch de Biterna e aquel farà homenatge, prenent-lo per senyor, renegant lo nom de Déu, e no res meyns que pomarà o matarà inffants petits de nit o de dia e darà gatirnons o buxols e axímateyx darà metzines, que tal hom o fembra qui semblants delictes cometrà perda lo cors, e tots sos béns, axí setis com mobles, sien confiscats al senyor. Lo cors sie executat en aquesta manera: que com la sentència serà donada per la dita cort que perd cors e béns que lo delat sie mes en una sàrria bé ligat, en aprés la dita sårria sie ligada a la coha de una bèstia e sia stiraçat fins al loch hon se farà la justícia e aquí sia mes al foch e del seu cors feta polvera.

Placet proceribus

[II.] Ítem més, stablim e ordonam que que si ere cars que lo delat no comfesàs sinó de anar al boch de Biterna per fer lo dit homenatge e renegar lo nom de Déu e pren per senyor lo dit boch, que aytal cometent semblant cars perde cors e bens segons en lo capítol primer se conten.

Placet proceribus[3]

[3] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.35v.**



[III.] Ítem més, stablim e ordonam que si lo delat confessa que solament donava gatrinons e no comet dels altre 243 crims contenguts en lo primer capítol, que tal delat perda tots los béns, axí setis com mobles, e del cors sia feyta jus tícia corporal <a> arbitre del senyor e de la cort en forma que'n muyra.

Placet proceribus

[IV.] Ítem més, stablim e ordonam que si lo dit delat confessa que sola 1244 donave metzines e no confessarà dels altres delictes e no se provarà, que tal hom e fembra que darà metzines perda lo cors, ço és que sia cremat, e tots sos béns al senyor confiscats. E si cars és que aquel a 1245 qui seran dades les met-zines no morra per les dites metzines, que aquel o aquels qui dades les aurà perda lo cors e tots sos béns axí com si fos mort, com no stà per ell de matar e sia maior delicte de acceptar de matar ab verí que no ab ferre o coltell.

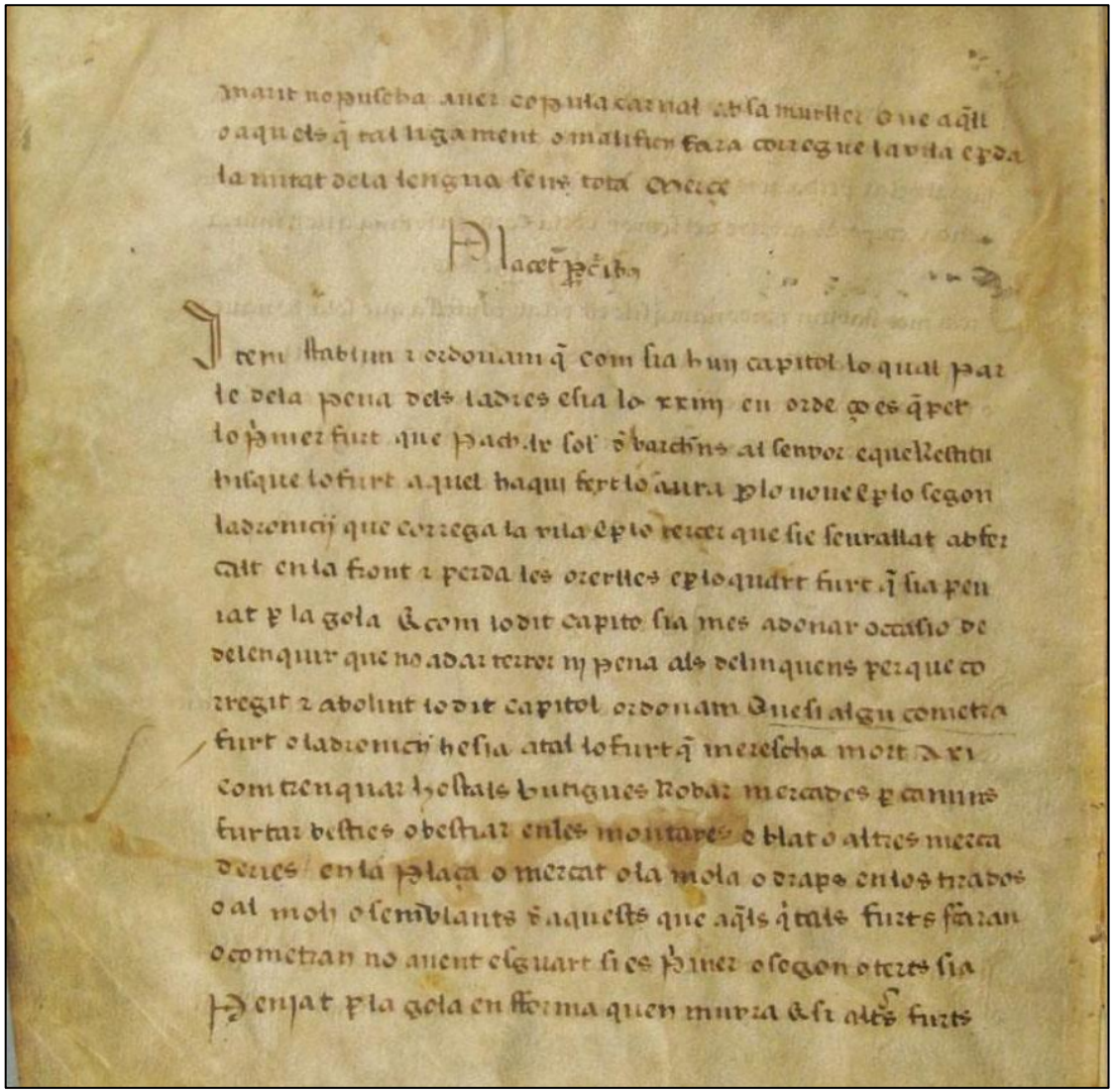
Placet proceribus

[V.] Item més, stablim <e> ordonam que si algun hom o fembra metrà metzi-nes dejós lo limidar o clavadura de porta de algú o fer altre malifici per dap-nificar aquel que starà casa on seran meçes les metzines, que lo qui metrà les dites metzines del seu cors sia feyta justícia corporal en forma quen muyra <a> arbitre de la cort e tots sos béns al senyor confiscats.

Placet proceribus

[VI] Item mes, stablim e ordonam que si negun hom o fembra farà neguns ligament, a hom o fembra per enpedir o perturvar matrimoni en tal guissa que'l […][4]

[4] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36r.**

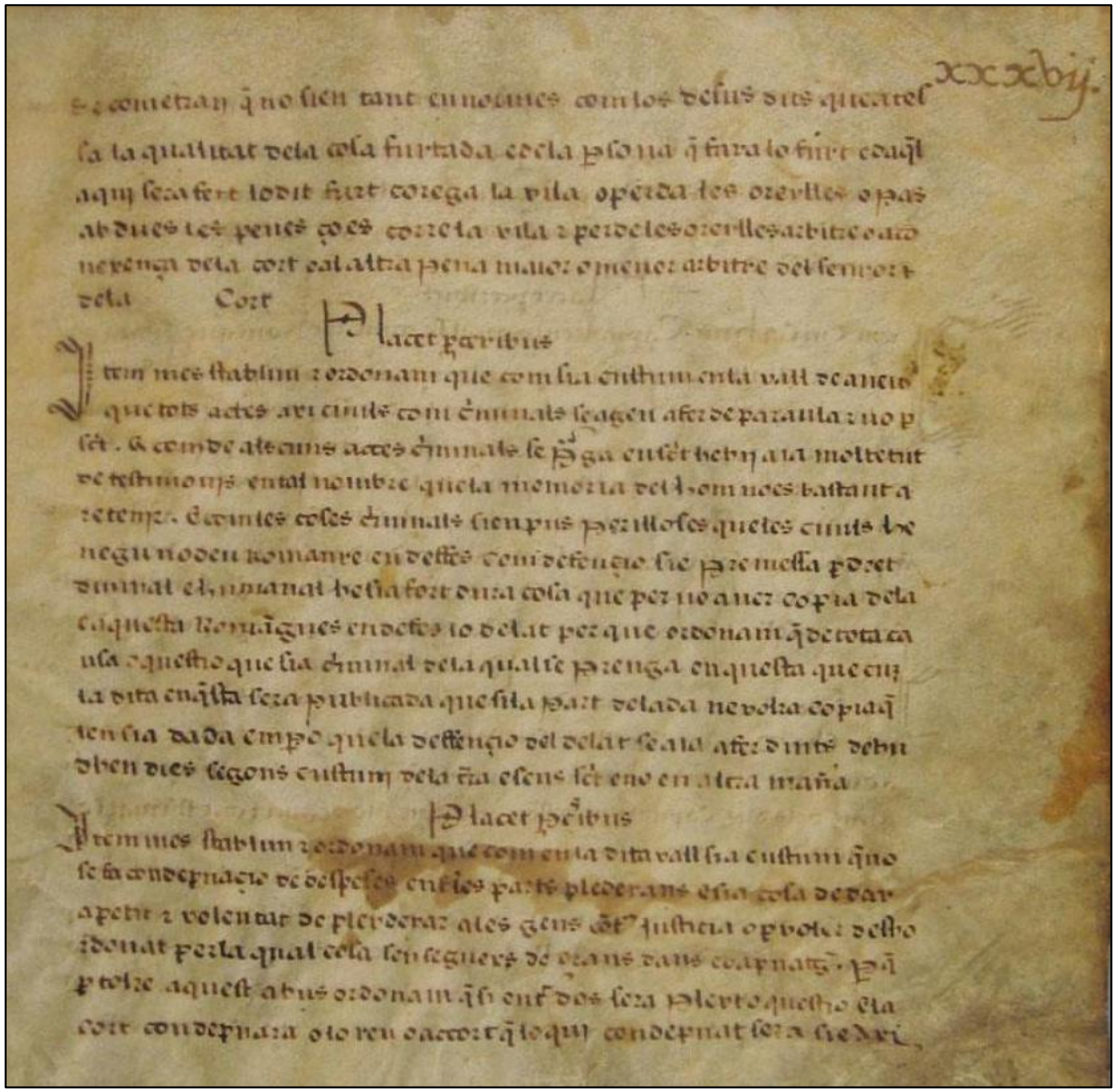


[…]que'l // marit no puscha aver còpula carnal ab sa muyller, que aquell o aquels que tal ligament o malíficii farà còrregue la vila e perda la mitat de la lengua, sens tota merçé.

Placet proceribus

[VII.] Ítem, stablim e ordonam que com sia hun capítol lo qual parle de la pena dels ladres e sia lo XXIIIII en orde, ço és que per lo primer furt que pach LX sòli-dos de barchinonesos al senyor e que restituhisque lo furt aquel ha qui feyt lo aurà per lo novè, e per lo segon ladronícii que còrrega la vila, e per lo tercer que sie senyallat ab fer calt en la front e perda les oreylles, e per lo quart furt que sia penjat per la gola; e com lo dit capíto<l> sia mes a donar occasió de delenquir que no a dar terror ni pena als delinqüens, perquè corregi<n>t e abolint lo dit capítol ordonam que si algú cometrà furt o ladronícii he sia atal lo furt que merescha mort, axí com trenquar hostals, butigues, robar mercadès per camins, furtar bèsties o bestiar en les montanyes e blat o altres mercaderies en la plaça o mercat, o la mola o draps en los tiradós o al molí, o semblants de aquests, que aquels qui tals furts ffaran o cometran, no avent esguart si és pri-mer o segon o terts, sia penjat per la gola en fforma que'n muyra. E si altres furts […][5]

[5] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.36v.**



[…]se cometran que no sien tant ennormes com los desús dits, que ates-sa la qualitat de la cosa furtada e de la persona que farà lo furt e d'aquel a qui serà feyt lo dit furt còrega la vila o perda les oreylles o pas abdues les penes, ço és corre la vila e perde les oreylles, <a> arbitre a a conexença de la cort, o a l'altra pena maior o menor <a> arbitre del senyor e de la cort.

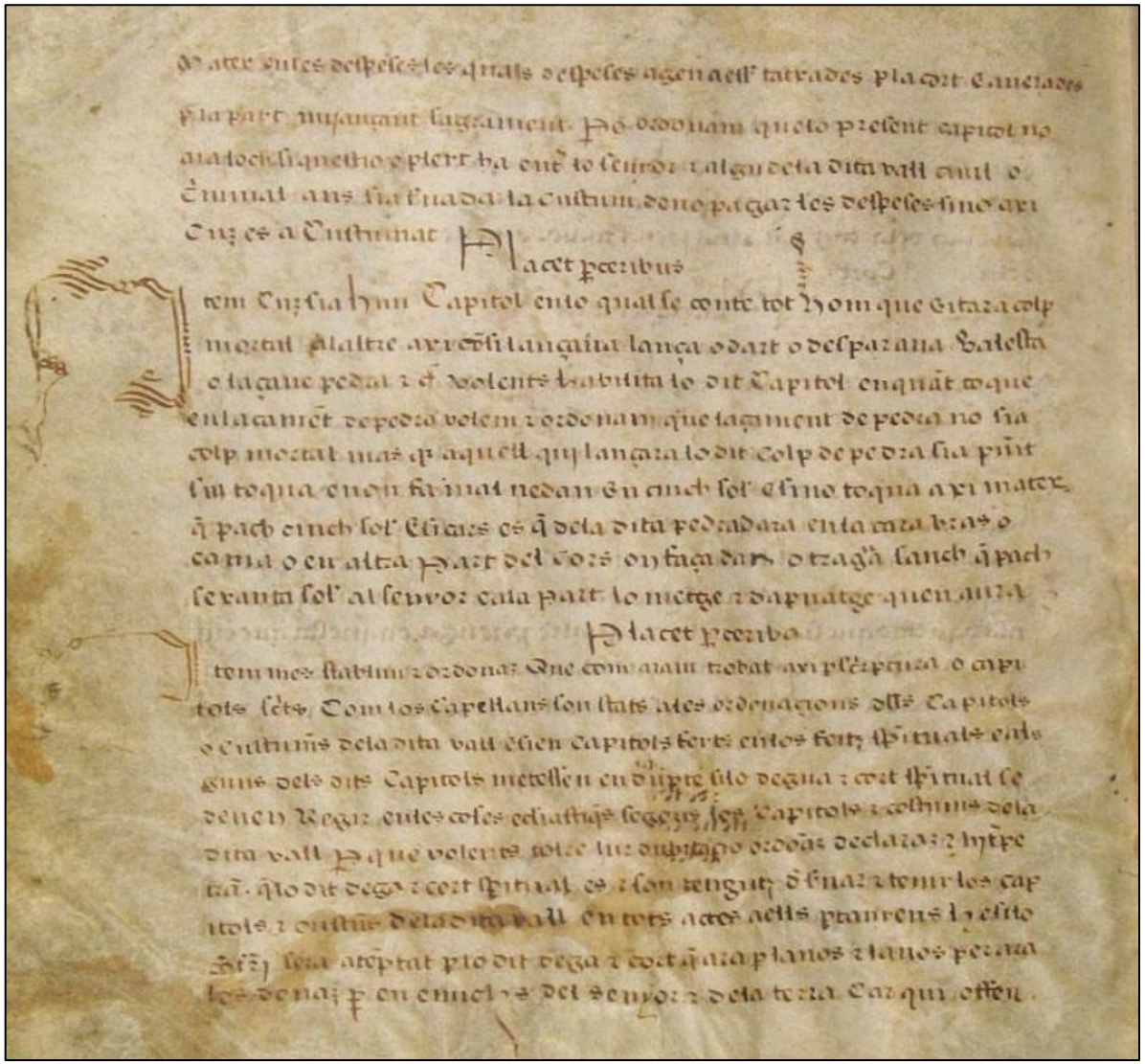
Placet proceribus

[VIII.] Ítem més, stablim e ordonam que com sia custum en la vall de Àneu que tots actes, axi civils com criminals, se agen a fer de paraula e no per scrit e com de alscuns actes criminals se prenga en scrit e hii aia moltetut de testimonis en tal nombre que la memòria del hom no és bastant a retenir e com les coses cri-minals sien pus perilloses que les civils he negú no deu romanre endeffés, com defenció sie premessa per dret divinal e humanal, he sia fort dura cosa que per no aver còpia de la enquesta romangués endefés lo delat; perquè ordonam que de tota causa o qüestió que sia criminal de la qual se prenga enquesta que cum la dita enquesta serà publicada que si la part delada ne volrà còpia que le'n sia dada, emperò que la deffenció nció del delat se aia a fer dints de hudyen dies segons custum de la terra e sens scrit e no en altra manera.

Placet proceribus

[IX.] Ítem més, stablim e ordonam que com en la dita vall sia custum que no se fa condepnació de espeses enfre les parts pledeyans e sia cosa de dar apetit e volentat de pleydeyar a les gens contra justícia o per voler deshordonat, per la qual cosa se'n seguexs de grans dans e dapnatge, perquè per tolre aquest abús ordonam que si entre dos serà pleyt o qüestió e la cort condepnarà o lo reu o accort, que lo qui condepnat serà sie axí […][6]

[6] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37r.**

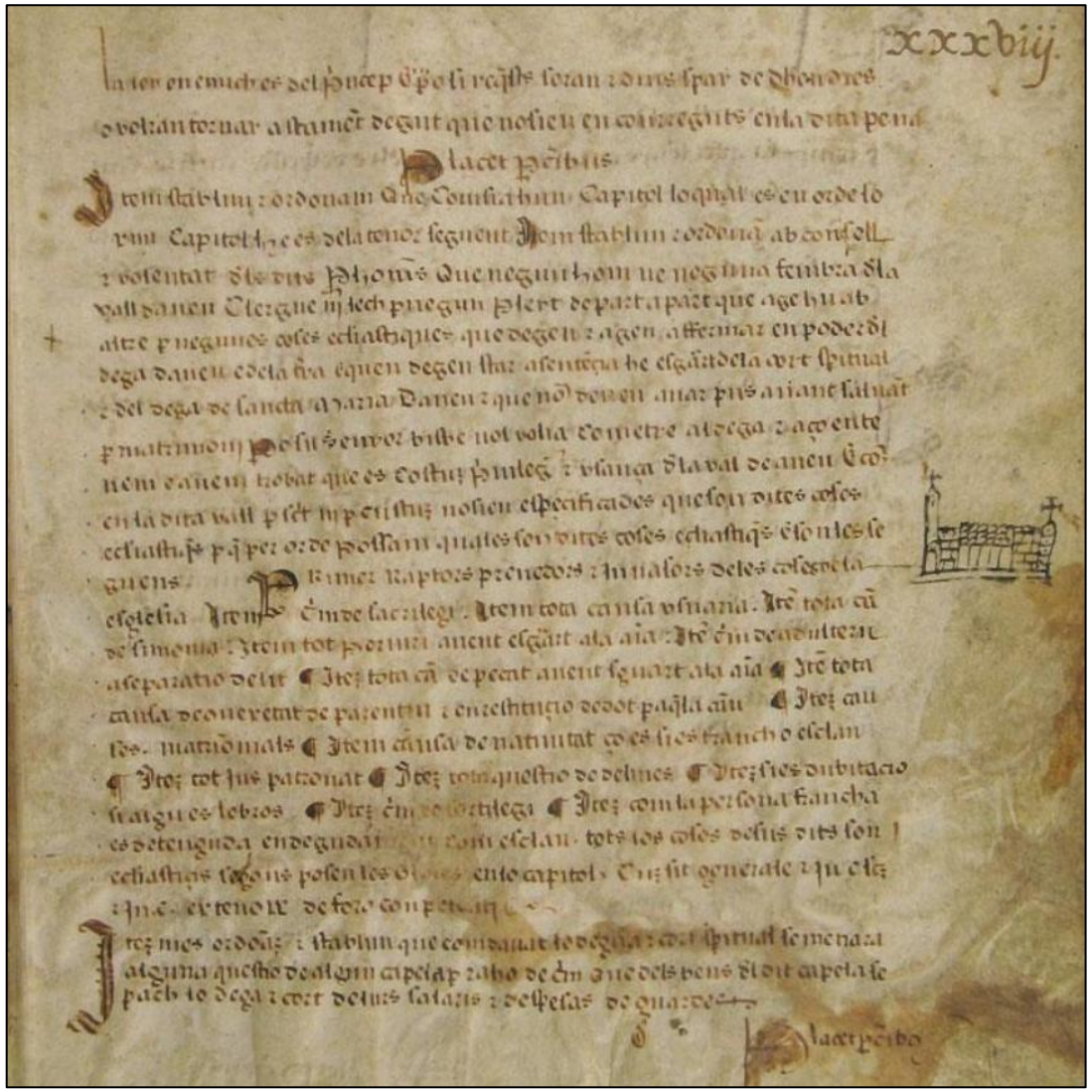


[…] matex en les despeses, les quals despeses agen a ésser tatxades per la cort e averades per la part mijançant sagrament. Però ordonam que lo present capítol no aia loch si qüestió o pleyt ha entre lo senyor e algú de la dita vall, civil o criminal, ans sia servada la custum de no pagar les despeses sinó axí cum és acustumat. *Placet proceribus*

[X.] Ítem, cum sia hun capítol en lo qual se conte «tot hom que gitarà colp mor-tal a l'altre, axí com si lançava lança o dart o desparava balesta o lançave pedra, et cetera.», volents habilità lo dit capítol en quant ço que en la<n>çament de pedra, volem e ordonam que la<n>çament de pedra no sia colp mortal, mas que aquell qui lançarà lo dit colp de pedra sia punit si'n toqua e non fa mal ne dan en cinch sòlidos e si no toqua axí matex que pach cinch sòlidos; e si cars és que de la dita pedra darà en la cara, bras o cama o en altra part del cors on faça dan o tragua sanch, que pach sexanta sòlidos al senyor e a la part lo metge e dapnatge que n'aurà.*Placet proceribus*

[XI.] Item mes, stablim e ordonam que com aiam trobat axí per scriptura o capítols scrits com los capellans són stats a les ordonacions dells capítols o custumes de la dita vall e sien capítols feytz en los feitz sperituals e alsguns dels dits capítols métessen en dupte si lo deguà e cort speritual se deuen regir en les coses eclesiàstiques segons los capítols e costums de la dita vall; perquè volents tolre lur dubitació ordonam, declaram e interpetram que lo dit degà e cort speritual és e són tenguts de servar e tenir los capítols e custums de la dita vall en tots actes a ells pertanyens. He si lo contrari serà atemptat per lo dit degà e cort, que ara per lavós e lavós per ara los donam per enemichs del senyor e de la terra, car qui offen […][7]

[7] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.37v.**



[…] la ley, enemich és del príncep; emperò si requests seran e dins spay de dheu dies o volran tornar a stament degut no sien encorreguts en la dita pena.

Placet proceribus

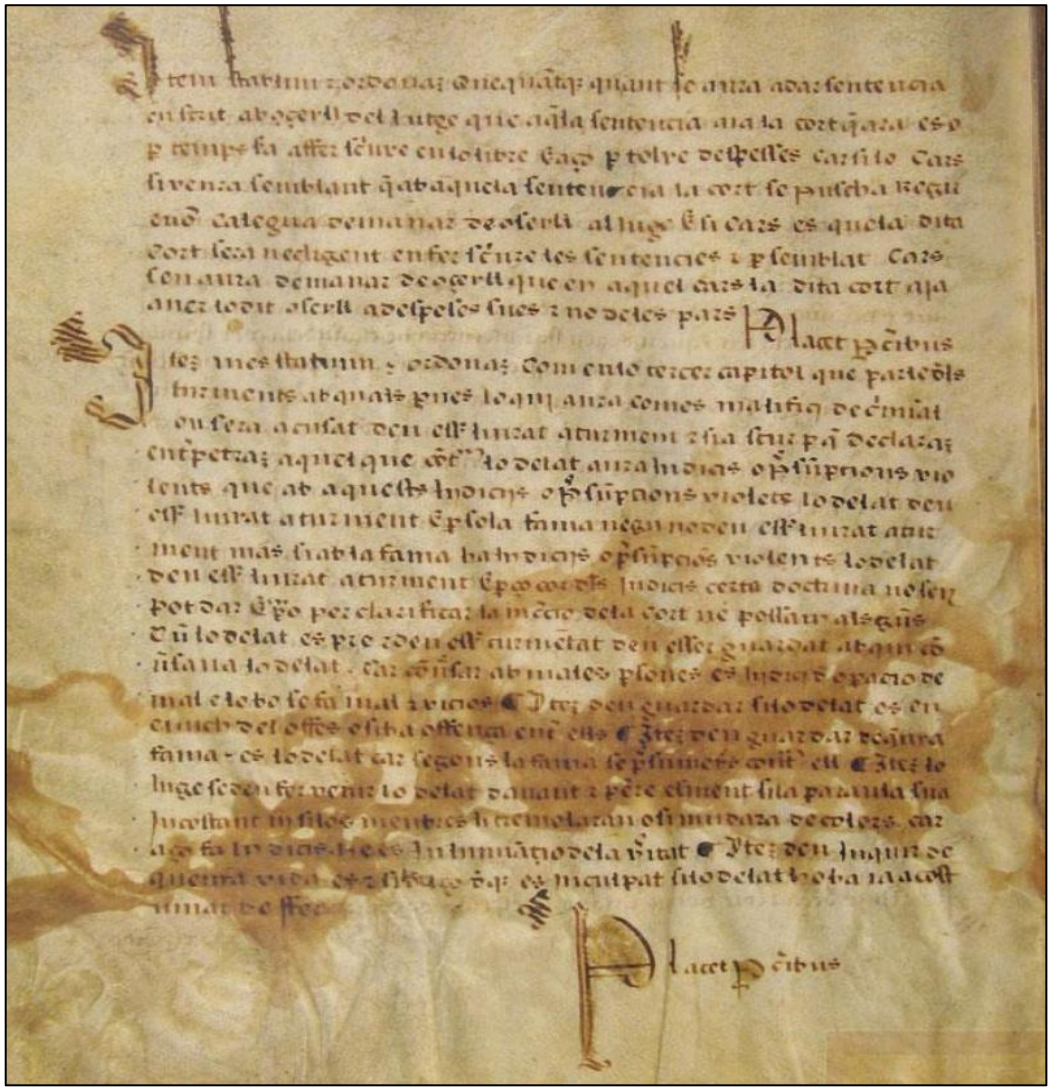
[XII.] Item, stablim e ordonam que com sia hun capitol lo qual és en orde lo XIIIIl capítol he és de la tenor seguent:

Ítem, stablim e ordonam ab consell e volentat dels dits prohomes que negun hom ne neguna fembra de la vall d'Aneu, clergue ni lech, per negun pleyt de part a part que age hu ab altre per negunes coses eclesiàstiques que degen e agen a ffermar en poder del degà d'Aneu e de la terra e que'n degen star a sentència he esguart de la cort speritual e del degà de sancta Maria de Aneu e que no'n deven anar pus avant, salvant per matrimoni però, si'l senyor bisbe no'l volia cometre al degà, e açò entenem e avem trovat que és costum, privilege e usança de la val d'Àneu;

e com en la dita vall per scrit ni per custum no sien especificades que són dites coses eclesiàstiques, per què per orde possam quales són dites coses eclesiàstiques e són les següens: Primer, raptors, prenedors e invasors nvasors de les coses de la església. Ítem, crim de sacrilegi. Ítem, tota causa usuària, 12 Ítem, tota causa de simònia. Item, tot periuri avent esguart a l'ànima. Item, crim d'adultèrii a separatió de lit. Ítem, tata causa de pecat avent sguart a la ànima. Ítem, tota causa de conexetat de parentiu e en restitució de dot per aquela causa. Ítem, causes matrimonials. Item, causa de nativitat, ço és si és franch o esclau. Ítem, tot jus patronat. Ítem, tota qües-tió de delmes. Ítem, si és dubitació si algú és lebrós. Item, crim de sortilegi. Item, com la persona francha és detenguda endegudament com esclau. Tots los casos desús dits són eclesiàstiçis, segons posen les gloses en lo capítol "Cum sit genera-le" 1245 et "in Clericum" 1249 et in capitulo Ex tenore, "De foro conpetenti".

[XIII.] Item més, ordonam e stablim que com davant lo deguà e cort speritual se menarà alguna qüestió de algun capelà per rahó de crim, que dels béns del dit capela se pach lo degà e cort de lurs salaris e despesas de guarde. *Placet proceribus*[8]

[8] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.38r.**

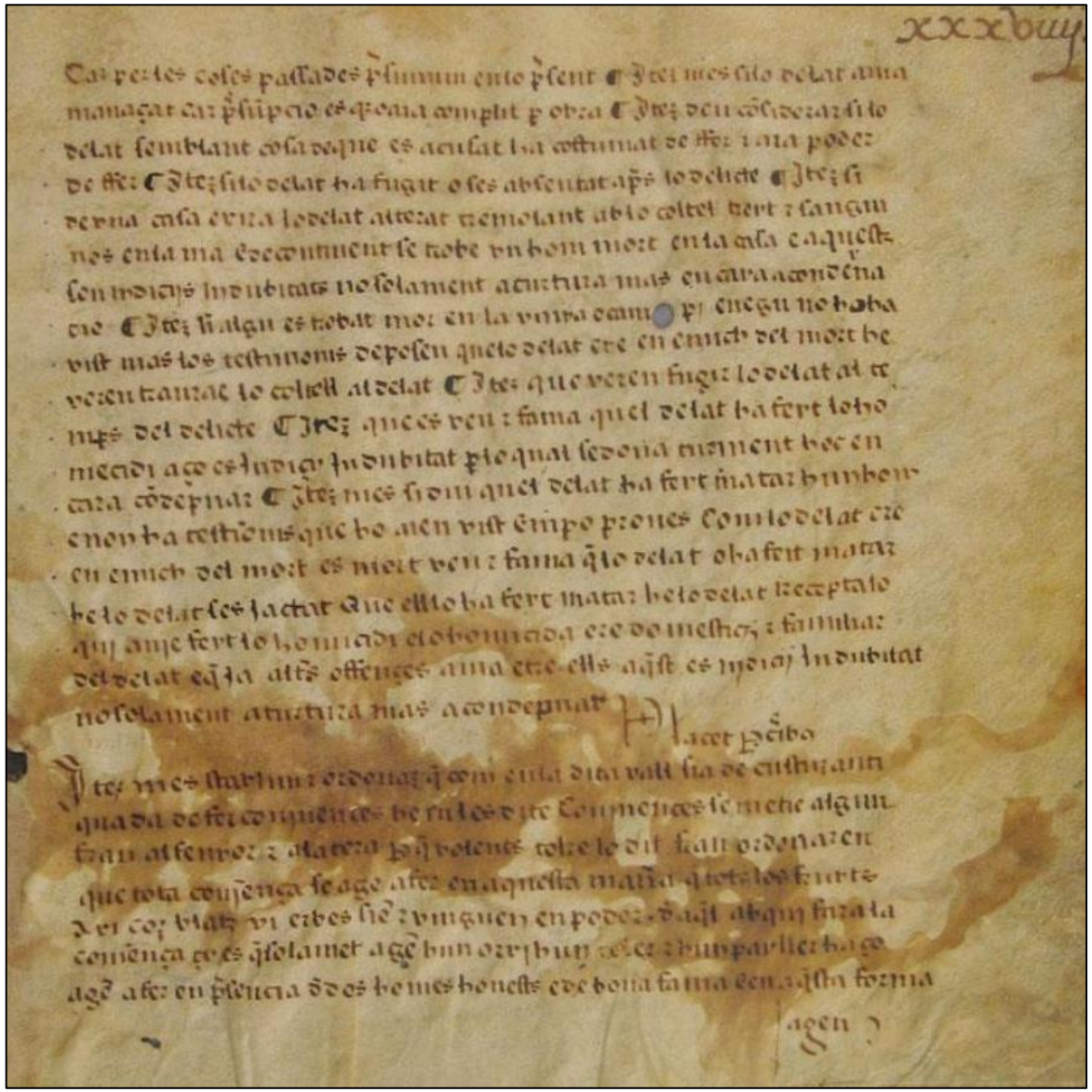


[XIV.] Ítem, stablim e ordonam que quantque quant se aurà dar sentència en scrit ab conçeyll del jutge, que aquela sentència aia la cort que ara és o per temps serà a ffer scriure en lo libre; e açò per tolre despesses, car si lo cars si venrà semblant que ab aquela sentència la cort se puscha regir e no'n calegua demanar de conseyll al juge. E si cars és que la dita cort serà necligent en fer scriure les sentències e per semblat 251 cars se n'aurà demanar de conçeyll, que en aquel cars la dita cort aja aver lo dit conseyll a despeses sues e no de les pars.

Placet proceribus

[XV.] Item més, stablim e ordonam com en lo tercer capítol que parle dels turments ab quals proves lo qui aurà comés malifici de criminal o'n serà acusat deu ésser liurat a turment e sia scuz, perquè declaram <e> enterpetram aquel, que contra lo delat aurà indicis o presumptions violents, que ab aquests indíciis o presumptions violents, lo delat deu ésser liurat a turment. E per sola fama negú no deu ésser liurat a turment, mas si ab la fama ha indíciis o presumpcions violents lo delat deu ésser liurat a turment. E per ço com dels indicis certa doctrina no se'n pot dar, emperò per clarificar la intenció de la cort ne possam alsguns: Cum lo delat és pre 1252 e deu ésser turmentat deu ésser guardat ab qui conversava lo delat, car conversar ab males persones és indici de operació de mal e lo bo se fa mal e viciós. Ítem, deu guardar si lo delat és enemich de l'offés o si ha offença entre ells. Item, deu guar-dar de quenya fama és lo delat, car segons la fama se presumeys contra ell. Item, lo juge se deu fer venir lo delat davant e penre esment si la paraula sua <es> incos-tant ni si los menbres li tremolaran o si mudarà de colors, car açò fa indicis he és inluminació de la veritat. Item, deu inquir 1253 de quenya vida és e si d'açò de què és inculpat si lo delat ho haia acostumat de ffer,[…][9]

[9] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f. 38v.**

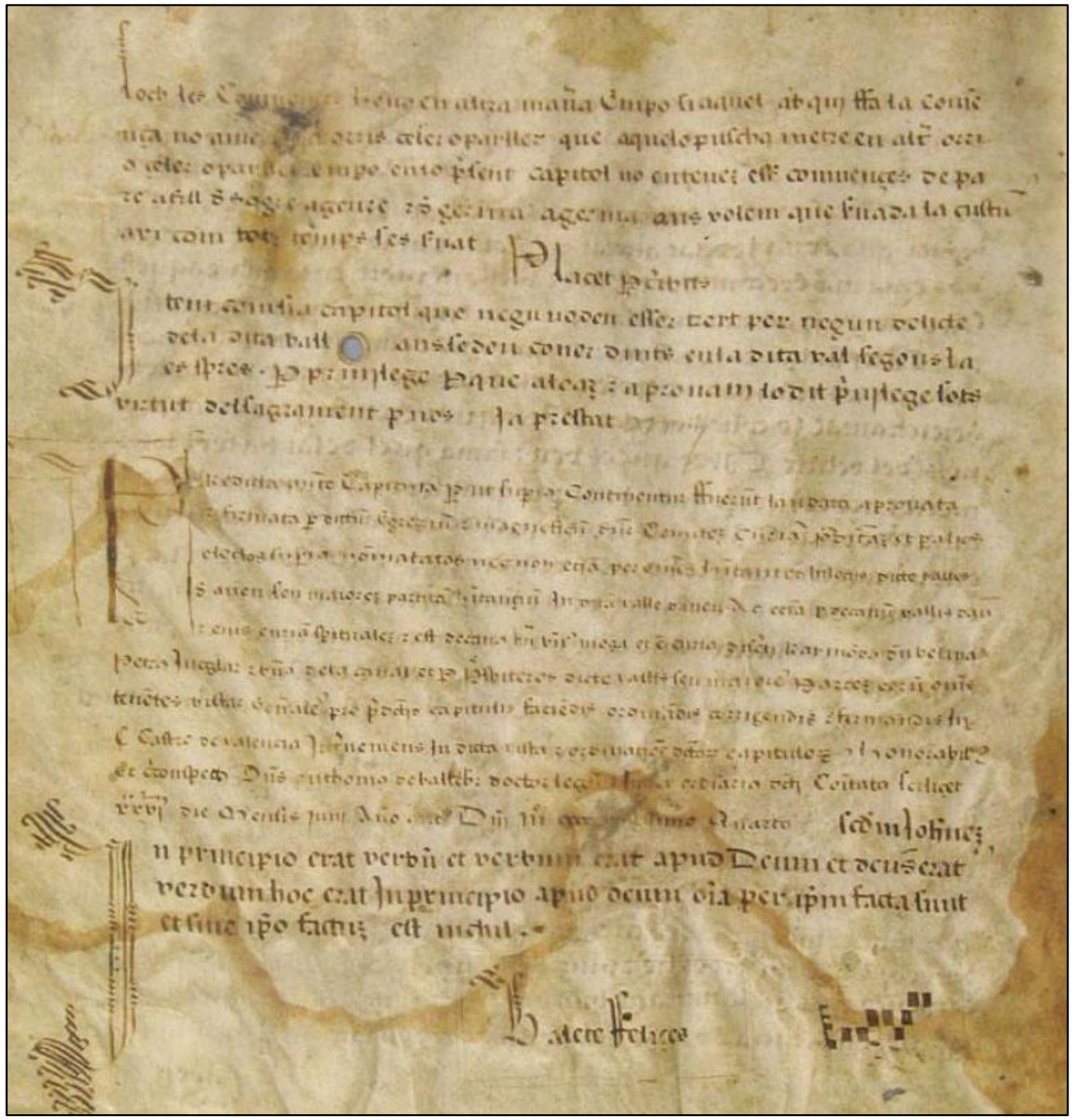


[…] car per les coses passades presumim en lo present. Ítem més, si lo delat avia manaçat, car presumpció és que o aia complit per obra. Item, deu considerar si lo delat semblant cosa de què és acu-sat ha costumat de ffer e aia poder de ffer. Item, si lo delat ha fugit a s'és absentat aprés lo delicte. Ítem, si de una casa exirà lo delat alterat, tremolant, ab lo coltel treyt e sanguinós en la mà e de continent se trobe un hom mort en la casa. E aquests són indiciis indubitats no solament a turtura mas encara a condepnació. Ítem, si algú és trobat mor en la vinya o camí e negú no ho ha vist mas los testimonis deposen que lo delat ere enemich del mort he veren traurae lo coltell al delat. item, que veren fugir lo delat al temps del delicte. Ítem, que és veu e fama que'l delat ha feyt lo homecidi, açò és indicii indubitat per lo qual se dona turment hoc encara condep-nar. Ítem més, si diu que'l delat ha feyt matar hun hom e no n'ha testimonis que ho aien vist, emperò provés com lo delat ere enemich del mort és 25 veu e fama que lo delat o ha feit matar he lo delat s'és jactat que ell lo ha feyt matar he lo delat recep-ta lo qui avie feyt lo homicidi e lo homicida ere domèstich e familiar del delat e que ja altres offences avia etre 257 ells, aquest és indicii indubitat no solament a turtura mas a condepnar.

Placet proceribus

[XVI.] Ítem més, stablim e ordonam que com en la dita vall sia de custum antiquada de fer covinençes he en les dite 258 covinences se metie algun frau al senyor e a la terra, perquè volents tolre lo dit frau ordonaren que tota covinença se age a fer en aquesta manera: que tots los fruyts, axí com blatz, vi, erbes, sien e vinguen en poder de aquel ab qui f qui farà la convinença, ço és que solament agen hun orri, hun celer e hun payller, haço 1259 agen a fer en presència de dos homes honests de bona fama; e en aquesta forma agen[…][10]

[10] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.39r.**

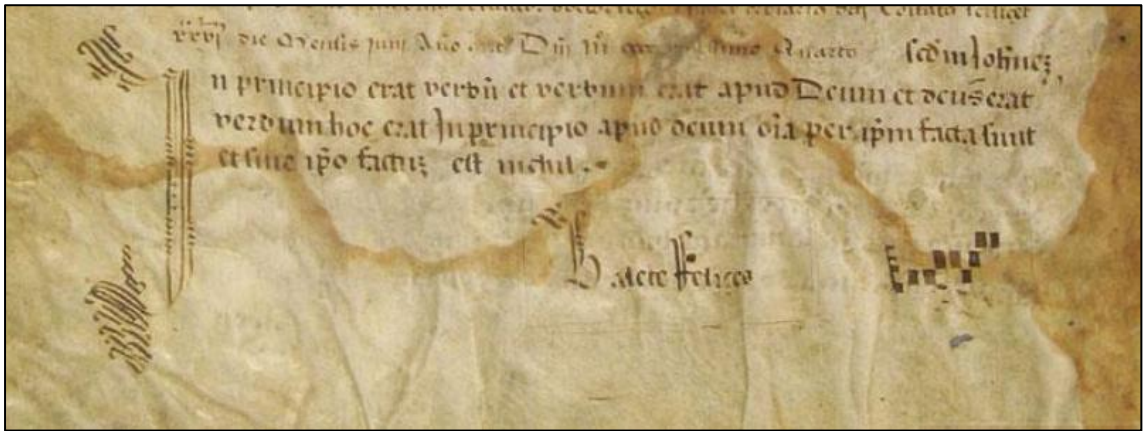


[…] loch les covinences he no en altra manera. Emperò si aquel ab qui ffa la covinença no avie orris, celer o payller, que aquel lo puscha metre en altre orri o çeler o payller. Emperò en lo present capítol no entenem ésser covinençes de pare a fill, de sogre a genre e de germà a germà, ans volem que ser-vada la custum axí com totz temps s'és servat.

Placet proceribus

[XVII.] Ítem, com sia capítol que negú no deu ésser treyt per negun delicte de la dita · vall, ans se deu cone<xe>r dints en la dita val segons lo essprés per privilege, per-què aloam e aprovam lo dit privilege sots virtut del sagrament per nós ja prestat. Predicta autem capitula prout superius continentur ffuerunt laudata, aprovata et fir-mata per dictum egregium et magneficum dominum comitem, curiam predictam et per alios electos superius nominatatos 1261 necnon etiam per omnes habitantes in lociis dicte vallis de Aneu seu maiorem partitam habitantium in dicta valle d'Aneu ac etiam per decanum vallis d'Aneu et eius curiam speritualem, et est decanus honora-bilis Bernardus Moga et est curia dicretus Raymondus d'en Belina et Petrus Jutglar et Bernardus de la Canal, et per presbiteros dicte vallis seu maiorem partem eorum, omnes tenentes vistam generalem pro predictis capitulis faciendis, ordinandis, corri-gendis et firmandis in castro de Valencia; interveniens in dicta vista et ordinatione dictorum capitulorum honorabilis et circonspectus 1263 dominus Anthonius de Balcebre, doctor legum et judex ordinarius dicti comitatus, scilicet XXVI° die mensis juni, anno a nativitate Domini M° CCCC vicessimo quarto.[11]

[11] **ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, f.39v.**



Secundum Johannem: In principio erat verbum et verbum erat apud Deum et Deus erat verbum, hoc erat in principio apud Deum, omnia per ipsum facta sunt et filio ipso factum est nichil.

Balete feliçes[12]

[12] ACA, *Diversos*, Varia,30, Vol.9, **Complement del copista per tancar el text legal. [f.39r]**

Documento 27

1278.

Carta real inglesa del monarca Edward I dirigida a sus representantes para negociar la reconciliación con Gastón VII de Béarn (1278).

O. Rôles Gascons, Tomo II, v-Iº-1278.
A. Bémont, Charles y Edward II. *Rôles gascons*. Vol. 2. Editado por Francisque Michel. Paris: Imprimerie Nationale, 1885–1962,48.

Edición de Bémont.

179. De Gastone de Bierna. — Rex venerabili in Christo patri R., Bathoniensi et Wellensi episcopo, cancellario suo, et dilecto et fideli suo Ottoni de Grandissono, salutem. Quia, ex insinuacione fide digna, nuper accepimus quod Gasto,vicecomes Bierne, et sui, qui nos preteritis temporibusoffenderunt, super omnibus offensis et opprobriis nobis per ipsos factis vel dictis, corpora, terras et omnia bona sua totaliter de alto et basso nostris supponere volunt ordinacioni et voluntati, nos, de fidelitate et industria vestra ad plenum confidentes, vobis per presentes plenariam damus et concedimus potestatem admittendi predictum Gastonem et suos, si se nostris ordinacioni et voluntati submittere voluerint, ut predictum est in premissis, ad graciam et reconciliacionem nostram; volentes et concedentes quod, si quid ad mitigacionem penarum predicto Gastoni et suis occasione predicta legitime debitarum eisdem feceritis vel facere promiseritis, id ratum et stabile habebimus et habemus. T., etc., ut s°.

179. Sobre Gastón de Béarn.
El rey al venerable padre en Cristo R., obispo de Bath y Wells, su canciller, y a su querido y fiel Otto de Grandison, saludo.
Porque, por una información digna de fe, hemos sabido recientemente que Gastón, vizconde de Béarn, y los suyos, que en tiempos pasados nos ofendieron, respecto de todas las ofensas y afrentas cometidas contra nosotros por ellos, ya sea de hecho o de palabra, desean someter totalmente sus personas, tierras y todos sus bienes, tanto en lo alto como en lo bajo, a nuestra disposición y voluntad.
Nosotros, confiando plenamente en vuestra fidelidad y diligencia, os damos y concedemos por las presentes plena potestad para admitir al mencionado Gastón y a los suyos, si quisieren someterse a nuestra disposición y voluntad, como se ha dicho anteriormente, a nuestra gracia y reconciliación.
Y queremos y concedemos que, si algo hacéis o prometéis hacer para mitigar las penas que legalmente se deben al mencionado Gastón y a los suyos con motivo de lo anterior, lo tendremos y consideraremos firme y válido.
T., etc., como arriba.

Documento 28

1273.

Thomas de Walsingham relata la expedición del monarca inglés a Vasconia para sofocar los distúrbios de Gastón de Béarn. En Marca, Pierre de. Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre, des ducs de Gascogne, marquis de Gothie, princes de Béarn, comtes de Carcassonne, de Foix et de Bigorre; avec diverses observations géographiques et historiques, concernant principalement lesdits païs. Paris: Veuve Jean Camusat, 1640,638.

CCLXXIII.

V. E Thoma de Walsingham in Ypodigma Neustriae ad annum 1273. Posthaec in Vasconiam proficiscitur (Eduardus) ad compescendum novos motus quorundam, quos Gasco de Bierna concitaverat ad rebellionem. Cuius terras Eduardus cum exercitu potenter ingressus, ipsum in fugam coegit, et quodam forti castro receptum obsedit. Idem in Histor. Angliae male refert Edwardi profectionem in Vasconiam ad annum 1274, cum referenda sit ad annum 1273, ut ipsemet scripsit in tabula Neustriae. Hoc tamen loco ita scribit de Gastone; Gasco de Bierna miles nobilis et strenuus.

CCLXXIII.

Véase también a Thomas de Walsingham en el *Ypodigma Neustriae* bajo el año 1273. Después de esto, Eduardo partió hacia Vasconia para reprimir ciertos nuevos disturbios que Gasco de Bierna había incitado a la rebelión. Eduardo entró con su ejército con gran fuerza en las tierras de este, lo obligó a huir y lo cercó en un castillo fuerte donde se había refugiado. El mismo autor, en la *Historia Angliae*, sitúa erróneamente la expedición de Eduardo a Vasconia en el año 1274, cuando debe referirse al año 1273, como él mismo escribió en la tabla de Neustria. Sin embargo, en este lugar escribe así sobre Gastón: 'Gasco de Bierna, caballero noble y valiente'.

Documento 29

1576, febrero 5. París.

Despacho de Zuanfrancesco Morosini, embajador de la República de Venecia.

O. BnF, manuscrito italiano 1729, fol. 460 y ss.
A.Comité des travaux historiques et scientifiques. *Bulletin philologique et historique jusqu'à 1610 du Comité des travaux historiques et scientifiques*. Paris: Ministère de l'Éducation nationale, Comité des travaux historiques et scientifiques, 1969,680.

[…]Oltre che, stando in Corte, non poteva godere delle sue entrate del principato di Bierna, che da i popoli che sono tutti ugonotti, le erano trattenuti, dicendo però di guardarlesi per quando egli fosse andato al suo paese. Il che insieme con la speranza che possi avere di essere fatto principale capo, anzi re, dei ugonotti, si sia riso- luto di tentare questa sua fortuna, poiché Monsignore, che potrebbe levare il primo luogo, per essere catolico, non le impedirà per alcun modo la sua grandezza.

[…]Además de que, estando en Corte, no podía gozar de sus rentas del principado de Bierna, que por los pueblos que son todos hugonotes, le eran retenidas, diciendo empero de guardárselas para cuando él fuese ido a su país. Lo cual junto con la esperanza que pueda tener de ser hecho principal cabeza, antes rey, de los hugonotes, se haya reso- luto de tentar esta su fortuna, porque Monseñor, que podría quitarle el primer lugar, por ser católico, no se lo impedirá por ningún modo su grandeza.

Documento 30

1225-1348.

Menciones expresas a Biterna recogidas en los Account Rolls del obispado de Winchester recogidas en Titow, John. "Evidence of Weather in the Account Rolls of the Bishopric of Winchester 1209-1350". The Economic History Review *12(3) (1960): 367–401.*

Año	Contenido original	Traducción.
1225	Precarie: […] *Quia carum tempus fuit* – Biterna.	*Precariamente:* […] *Porque el tiempo fue difícil* – Biterna.
1247	Repairs to ploughs: […] *Pro siccitate temporis* - Biterna, Twyford, Suttona.	Reparaciones de arados: […] *Por la sequedad del tiempo* - Biterna, Twyford, Suttona.
1252	Repairs to ploughs: […] *Propter magnam siccitatem*- Biterna.	Reparaciones de arados: […] Debido a la grave sequía- Biterna.
1309	Repairs to ploughs: […] *Propter nimia siccitate in estate*- Biterna.	Reparaciones de arados: […] Debido a la sequedad excesiva en verano— Biterna.
1326	Repairs to ploughs: […] *Propter siccitatem estatis*- Biterna.	Reparaciones de arados: […] Debido a la sequía del verano- Biterna.
1348	Expensa autumpnalia: *In i carecta conducta per vices pro tempore pluvioso pro* *blado domino cariando una cum carecta domini* – Biterna.	Gastos de otoño: Por el alquiler de un carro, que se utiliza por turnos durante la temporada de lluvias para transportar el grano del señor, junto con el carro del señor – Biterna.

Documento 31

1295, junio,5. Byterne.

El obispo de Winchester John de Pontoise (o Pontissara) en reconocimiento de los valiosos servicios prestados por Theobald, hermano del conde de Bar, le concede una pensión de diez marcos anuales hasta que se le conceda un beneficio competente en reconocimiento de los valiosos servicios prestados por si familia a la iglesia de Winchester.En Surrey Record Society. Winchester Registers. Part II. Registrum Johannis de Pontissara (a.d. 1295), nº IV. London: The Canterbury & York Society, 1915, p. 195.

PENSIO CONCESSA THEOBALDO FRATRI DOMINI HENRICI COMITIS DE BAR. — Johannes [etc.]dilecto sibi in Christo Theobaldo fratri incliti viri domini Henrici Comitisde Bar cleric salute jetc.]. Vestre probitatis merita virtusque discrecioni et prudencie que in vobis vigere cognoscimus nos multipliciter ex-[Fo.51b.] citant et inducunt ut ea devota

Promptitudine faciamus que vestri commodi incrementa respiciunt et honoris. De vestra igitur sollicitudine

Circumspecta quam quantum cum Deo poteritis circa defensionem ecclesie nostre Wyntoniensis et nostri tamquam columpna fortis exhibebitis, velit Deus, non modicum confisi, vobis damus et concedimus decem

marcas sterlingorum annue pensionis de camera nostra annis singulis quamdiu nos ecclesie Wynton. preesse

contigerit in festo Pasche percipiendas quousque vobis de competenti beneficio ecclesiastico duxerimus providendum. In cujus rei etc. Data in manerio nostro de Byterne. Nonis Junii. Anno domini m°.cc',Nonagesimo quinto. Consecracionis nostre xiij°

Pensión concedida a Teobaldo, hermano del señor Enrique, conde de Bar.

Juan [etc.], al amado en Cristo Teobaldo, hermano del ilustre varón el señor Enrique, conde de Bar, clérigo, saludo [etc.].

Los méritos de vuestra probidad y la virtud, discreción y prudencia que sabemos que residen en vos nos mueven e inducen de muchas maneras a hacer con devota prontitud aquello que redunda en el aumento de vuestro provecho y honor.

Confiando, pues, no poco en vuestra solicitud y circunspección, con la cual, en la medida en que Dios os lo permita, os mostraréis como firme columna en la defensa de nuestra Iglesia de Winchester y de nuestra persona, os damos y concedemos diez marcos esterlinos de pensión anual de nuestra cámara, que habréis de percibir cada año en la fiesta de Pascua mientras nos toque presidir la Iglesia de Winchester, hasta que juzguemos oportuno proveeros de un beneficio eclesiástico adecuado.

En testimonio de lo cual, etc.

Dado en nuestro señorío de Byterne, a los Nones de junio, en el año del Señor 1295, año decimotercero de nuestra consagración.

Documento 32

1370-1400.

Fragmento de la Crónica de Jean Froissart donde se hace mención expresa a la "Lane de Bouc".

O.Folio 169 v. Paris ms. fr. 2650.

Dist messire Gautier. ¶ Lors prirent ces deux cappitaines congié, quant ilz orent disné ensamble. Messire Guillaume de Lignac retourna a Thoulouse et messire Gautier s'en vint atout XL chevaulx tant seullement passer la Geronne a Saint Thiebault, et trouva la messire Meunant de Nouvalles, qui luy fist grant chiere et qui se tenoit en garnison. Messire Gauthier luy demanda du conte ou il le trouveroit; il luy dist qu'il estoit a Orthais. ¶ Ces deux chevaliers furent une espasse ensamble et parlerent de pluseurs choses, et puis parti messire Gautier et vint a Saint Gausens, et la jut, et partout luy faisoit on bonne chiere. A l'endemain il vint a Saint Jehan de Riviere, et chevaulcha toutte la **Lane de Bouc** et costia Mauvoisin, et vint gesir a Tournay, qui est une ville fremee du royaulme de France, et a l'endemain il vint gesir a Tarbe, et la se tint tout le jour, et trouva

Dijo messire Gautier.Entonces, estos dos capitanes se despidieron, después de haber almorzado juntos. Messire Guillaume de Lignac regresó a Toulouse, y messire Gautier partió con solo cuarenta caballos para cruzar el río Gerona en Saint Thiebault, donde encontró a messire Meunant de Nouvalles, quien lo recibió con gran cortesía y se encontraba en guarnición.

Messire Gautier le preguntó por el conde, dónde podría encontrarlo; él le dijo que estaba en Orthais. Estos dos caballeros estuvieron juntos un rato y hablaron de varias cosas, y luego messire Gautier partió y llegó a Saint-Gaudens, donde pasó la noche, y en todas partes lo recibían con buena acogida.

Al día siguiente llegó a Saint-Jean-de-Rivière, cabalgó por toda la **Lana de Bouc**, bordeó Mauvoisin, y fue a dormir a Tournay, que es una ciudad fortificada del reino de Francia. Al día siguiente fue a dormir a Tarbes, donde permaneció todo el día, y encontró al señor de Auchin y a messire Mennaut de Barbesen, dos grandes barones de

le seigneur d'Auchin et messire Mennaut de Barbesen, deux grans barrons de Bigorre, lesquelz parlerent a luy, et il a eulx de pluseurs choses; et pour tant que le sire de Barbesen estoit Arminag, il ne pouoit nul bien dire du conte de Foix. ¶ A l'endemain, messire Gautier de Pasach se departi de Tarbe, et s'en vint disner a Mor neus en Berne, et la trouva messire Arnoult Guillaume, le frere bastart du conte, qui le receupt liement et luy dist: "Messire Gautier, vous trouveréz monseigneur de Foix a Orthais, et sachiéz que il sera tout resjoy de vostre venue." "Dieux y a part," dist messire Gautier; "pour parler a luy le vienge veoir." Et disnerent ensamble, et aprés disner messire Gautier vint gesir a Mont Garbel, et a l'endemain, a tierche, il vint a Orthais et ne pot parler jusques a une heure aprés disner que le conte de Foix, si comme il avoit d'usaige, yssy hors de sa chambre. Quant le conte de Foix le sceut que messire Gautier de Pasac estoit venus pour parler a luy, si se hasta encoires ung petit plus de yssir hors de sa chambre et de venir en ses galeries. Messire Gautier, si tost comme il le vey hors de sa chambre, s'en vint contre luy et l'enclina et le salua. Le conte, qui savoit autant des honnours comme chevalier pouoit savoir, luy rendist tantost son salut et le reprist par la main et dist: "Messire Gautier, vous soyéz li bien venus. Quelle besoingne vous amaine maintenant ou païs de Berne?" "Monseigneur," dist le chevalier, "je le vous diray. On nous a donné a entendre, a messire Guillaume de Lignach et de moi, qui sommes commis et establis

Bigorra, quienes hablaron con él, y él con ellos de muchas cosas.
Y como el señor de Barbesen era armagnac, no podía decir nada bueno del conde de Foix.
Al día siguiente, messire Gautier de Pasach partió de Tarbes y fue a almorzar a Mor.
Llegó a Berne, y allí encontró a messire Arnoult Guillaume, el hermano bastardo del conde, quien lo recibió con alegría y le dijo:
—"Messire Gautier, encontraréis a monseñor de Foix en Orthais, y sabed que estará muy complacido con vuestra llegada."
—"Dios lo quiera," respondió messire Gautier, "vengo a verle para hablar con él."
Almorzaron juntos, y después de la comida, messire Gautier fue a dormir a Mont Garbel, y al día siguiente, a la hora de tercia (alrededor de las 9 de la mañana), llegó a Orthais, pero no pudo hablar con el conde de Foix hasta una hora después del almuerzo, cuando, como era su costumbre, salió de su cámara.
Cuando el conde de Foix supo que messire Gautier de Pasac había venido a hablar con él, se apresuró un poco más de lo habitual en salir de su cámara y dirigirse a sus galerías.
Messire Gautier, tan pronto como lo vio salir, fue hacia él, se inclinó y lo saludó.
El conde, que conocía tanto de los honores como un caballero podía saber, le devolvió el saludo de inmediato, lo tomó de la mano y dijo:
—"Messire Gautier, sed bienvenido. ¿Qué asunto os trae ahora al país de Berne?"
—"Monseñor," dijo el caballero, "os lo diré. Se nos ha hecho saber, a messire Guillaume de Lignac y a mí, que hemos sido comisionados y establecidos para..."

Documento 33

1640-1648.

Arbitraje de 1232 entre los condes de Cominges y de Bigorra por los derechos de Petronila donde se hace mención expresa a la "Lande de Boc".En *Marca, Pierre de. Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre, des ducs de Gascogne, marquis de Gothie, princes de Béarn, comtes de Carcassonne, de Foix et de Bigorre; avec diverses observations géographiques et historiques, concernant principalement lesdits païs. Paris: Veuve Jean Camusat, 1640,*825-826.

V.Apres le decés de Bernard comte de Comenge, pere de la Comtesse Petronille, le comte Boson son mari prit beaucoup de peine, pour liquider les droits de legitime, qu'elle avoit sur la maison de Comenge iusques la qu'il falut poursuire ses interests par la voye d'armes, qui estoit une procedure plus ordinaire en ce temps que celle de la iustice. Enfin par l'entremise de l'Archeuesque d'Aux, les parties remirent leur dufferebt à l'arbitrage du Comte de Tolose, & d'Amanieu de Lebret, dont ils passerent un compromis au mois

Tras el fallecimiento de Bernardo, conde de Cominges, padre de la condesa Petronila, el conde Bosón, su esposo, se esforzó mucho en liquidar los derechos de legítima que ella tenía sobre la casa de Cominges, hasta el punto de que fue necesario defender sus intereses por la vía de las armas, que en aquella época era un procedimiento más habitual que el de la justicia. Finalmente, por mediación del arzobispo de Auch, las partes remitieron su diferencia al arbitraje del conde de Tolosa y de Amanieu de Lebret, con quienes acordaron un compromiso en el mes de agosto de 1232, en la Lande de Boc: una llanura en Nebosan, mal reputada porque se

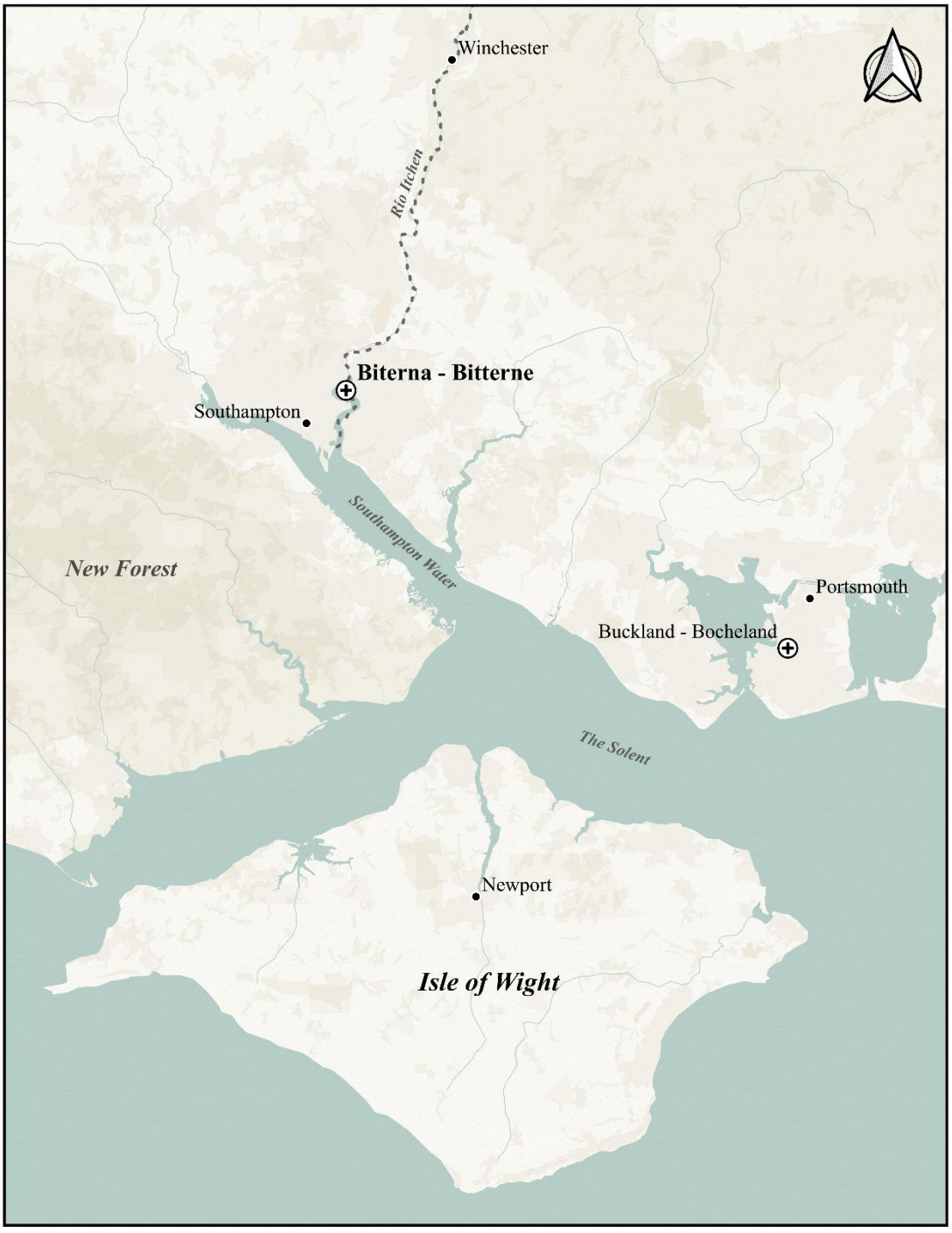
d'Aoust 1232. en la *Lande de Boc*: qui est une lande en Nebosan, diffamée pource que l'on pensé qu'elle est le rendés-vous des sorciers de Gascogne; sans que pourrant on soit obligé de la croire. Le Comte & la Comtesse de Begorre, & le Comte de Comenge presens, promettent de garder & observer le iugement, qui será rendu par les arbitres dans la quinzaine de Toussainccs: s'obligeant le Comte de Comenge, de nommener un autre arbitre, en cas que le Comte de Tolose ne peut vacquer à cet affaire, & le Comte de Bigorre d'en faitre de mesme, si le seigneur de Lebrit estoit empesché. Et pour asseurance de leur parole, ils delivrent chascun, deux places fortes entre les mains de l'Archevesque: qui a pouvoir de bailler les chasteaux de Salies, & de Sainct Blanquat, prometans de bailler de plus fortes asseurances, s'il estoit besoin, à la conoissance de l'Archevesque: qui a pouvoir de bailler les chasteaux de la partie desobeissante, à celle qui acquiesceroit à la sentence, & d'excommunier en outre le coulpable, & metre ses terres à l'interdit: faisant garder cependant les places, aux despens des maistres. Au furplus les parties iurent solennement la paix entr'elles, & donnent pouvoir à l'Archevesque de iuger des manquemens & defauts, des doutes, & de la ruptura de la paix. Dans le mesme compromis sont ausi enveolpés les differents du Comte de Comenge, avec Roger de Comenge Comte de Palhas en Catalogne, & Raimond son fils

pensaba que era el lugar de reunión de los brujos de Gascuña; aunque no se está obligado a creerlo.

El conde y la condesa de Bigorra, así como el conde de Cominges, presentes, prometen respetar y acatar el juicio que será emitido por los árbitros en la quincena de Todos los Santos; obligándose el conde de Cominges a nombrar otro árbitro en caso de que el conde de Tolosa no pueda atender este asunto, y el conde de Bigorra a hacer lo mismo si el señor de Lebret estuviera impedido. Y como garantía de su palabra, cada uno entrega dos fortalezas en manos del arzobispo, quien tiene poder para disponer de los castillos de Salies y de Saint Blanquat, prometiendo ofrecer garantías más sólidas si fuera necesario, a juicio del arzobispo; quien tiene autoridad para entregar los castillos de la parte desobediente a aquella que acate la sentencia, y además para excomulgar al culpable y poner sus tierras bajo entredicho; haciendo custodiar entretanto las plazas, a expensas de sus señores.

Además, las partes juran solemnemente la paz entre ellas, y otorgan al arzobispo el poder de juzgar los incumplimientos y defectos, las dudas y la ruptura de la paz. En el mismo compromiso también se incluyen los diferendos del conde de Cominges con Roger de Cominges, conde de Pallars en Cataluña, y Raimundo, su hijo.

Mapa 5



Ubicación de Bitterne en Hampshire (Inglaterra)

⊕ Manor • Población - - - Río Itchen

Documento 34

11 de mayo de 1591.

Nuevas *Ordinacions* por brujería de los valles de Àneu

O. ACPS, ADM, ll.13, reg. 139, doc.617

A. Ribera, Jordi. *A l'ombra del castell: Esterri i les Valls d'Àneu del 835 al 1939.* Pagès Editors, 2007, 474-476.

Edición de Ribera (traducción propia).

Texto original	Traducción
A 11 de mayo 1591. Ordinaciones sobre el desafuero que se ha hecho en Pallás por respecto de las hechiseras. Hecha por los braços de Corte de Àneu, en nombre propio y como a síndicos de los consejeros, consules y singulares de todos los lugares de dicha valle. Universis et singulis presensuim seriem inspecturis, visuris, lecturis, pariter et audituris actestor etc. pro easdem in dubium facio fidem, ego Jacobus Joannes Mestre, ville Castriboni oriundus, nun vero in villa Sterrii de Aneu, diocesi Urgellensi habitatorum, auctoritatibus apostolica et regia notarius publicus et ordinarius vallis de Aneu. Die intitulata undecima mensis maii anno a nativitate domini millesimo quin-gentesimo nonagesimo primo, fuit per me, dicti notario, in termino ville Sterri parte vocata la Capella de Sant Jaume, fuit per me, dictum notarium, coram infrascriptis testibus receptum et testificatum quoddam publicum transactioni instrumentum cuius opprisia est tenoris sequentis: Nosaltres, mosen Miquel de la Sala, Joan del Sastre, Barthomeu Blanco y Joan Carrera, brassos de Cort lo any present de la vall de Aneu. Jaumot Aran, Rarthomeu Visa, Pere Corts, Joan Soler. Joan Lessuv, Bernadi Isarn, Massia Guillerma, Pere Fortet. Miquel Peiró. Jaume Carpinet, Joan Senquirgo, Jaume Guillemó, Bernat Moga, Joan Amill, Joan Coll y Pere Carrera, tots del bon Consell de la vall de Àneu, tant en nostre nom propri com en nom y com a síndichs y procuradors dels consols, consellers v singulars persones de tots los llochs de la present vall de Aneu, com de dit sindicat conste llargament -en poder del notari sota scrit, dia present stipulat y rebut, al qual se ha relació-.	A 11 de mayo 1591. Ordinaciones sobre el desafuero que se ha hecho en Pallás por respecto de las hechiceras. Hecha por los brazos de Corte de Àneu, en nombre propio y como a síndicos de los consejeros, cónsules y singulares de todos los lugares de dicho valle. A todos y cada uno de los que examinen, vean, lean o igualmente oigan la serie de lo presente, hago fe, etc., para que no haya duda alguna, yo, Jaume Joan Mestre, natural de la villa de Castellbò, y ahora habitante en la villa de Esterri de Àneu, diócesis de Urgell, notario público por autoridad apostólica y real y notario ordinario del valle de Àneu. El día señalado, once de mayo del año del Nacimiento del Señor mil quinientos noventa y uno, fue por mí, dicho notario, en el término de la villa de Esterri, en la parte llamada la Capilla de Sant Jaume, recibido y testificado ante los testigos infraescritos cierto instrumento público de transacción, cuya apertura es del tenor siguiente: Nosotros, mosén Miquel de la Sala, Joan del Sastre, Bartomeu Blanco y Joan Carrera, brazos de Corte en el presente año de la vall de Àneu; Jaumot Aran, Bartomeu Visa, Pere Corts, Joan Soler, Joan Lessuí, Bernat Isarn, Macià Guillerma, Pere Fortet, Miquel Peiró, Jaume Carpinet, Joan Senquirgo, Jaume Guillemó, Bernat Moga, Joan Amill, Joan Coll y Pere Carrera, todos del Buen Consejo de la vall de Àneu, tanto en nuestro propio nombre como en nombre y como síndicos y procuradores de los cónsules, consejeros y personas singulares de todos los lugares de la presente vall de Àneu —según de dicho sindicazgo consta largamente en poder del notario subscrito, estipulado y recibido en el día presente, al cual se hace referencia—, atendiendo y sabiendo que muchas personas de esta vall hacen y perpetran con pócimas muchos maleficios, crímenes y delitos, envenenando y matando personas y ganados, y para obviar tan

Attenent y sabent que moltes persones d'esta vall fan y perpetren ab metzines molts maleficis y crims y delictes, enmetzinant y matant persones y bestiars, per no per obviar tant enormes danys, per a que's fasse justícia dels reos, havem fet les convencions y capitulacions que's seguexen ab lo senyor castellà y Cort de la present vall, en lo modo següent.

Primerament, attès y considerat que per capítols y privilegis de la vall de Aneu stà disposat que qualsevol persona que ab metzines matarà y emmetzinarà persones o bestiars en la present vall, muyra per los tals delictes y sos béns sien confiscats als cofres de ses exelències, moderant dits capítols y privilegis perquè les cases dels vasalls de ses exelències no sien del tot destroïdes y assolades, Jonc tractat y concordat que cada un ho cada una que seran culpables y per ses culpes patiran y seran sentensiats, paguen trenta lliures barselonesas dels dits béns confiscats tant solament, pagadores dels béns de aquell ho aquella que patyran ho dels béns de sos marits ho mullers, aplicadores als gastos de la Cort y repartides als officials de aquella.

Item fonc capitulat que si algun ho alguna dels dits delinqüens se trobaran culpables y per ses culpes seran sentensiats y no tindran que pagar, que la Cort se acontente del que li trobarà, y si res no tindrà fasse gratis la causa. Y en tal cas la Universitat ho lloc de hont serà aquell tal ho tala abitant aye de pagar lo salari del ministre tant solament.

Item fonc tractat y concordat que qualsevol persona que de vuy en avant fogirà de la present vall inculpada dels dits delictes, aie de pagar la dita taxa de trenta lliures de la manera la pagarien si staven preses y sentensiades, volent que les tals persones resten per a sempre desterrades de la present vall, y que si en alguna manera y entren encorreguen en pena de cent assots, ultra dels quals ayen de ser preses y conegudes ses culpes, y trobant les delinqüents que ayen de ser castigades conforme les culpes.

Item stà tractat que attès que alguns, per fugir a la justícia y dilatar les causes apellen y recorren en altres tribunals, que de vuy en avant dingú dels presos per dits delictes de metzines no puga apellar ni recórrer de sentència [...] ni deffinitiva sots pena de cent lliures barselonesas aplicadores als cofrens de ses exelències, sinó que lo procurador del reo o rea puga donar les defenses tant llargament com vulla en lo tribunal y Cort de la present vall de

enormes daños, a fin de que se haga justicia de los reos, hemos hecho las convenciones y capitulaciones que siguen con el señor castellano y Corte de la presente vall, en la forma siguiente:

Primeramente, visto y considerado que por capítulos y privilegios de la vall de Àneu está dispuesto que cualquier persona que con pócimas matare o envenenare personas o ganados en la presente vall muera por tales delitos y sus bienes sean confiscados a los cofres de sus excelencias, moderando dichos capítulos y privilegios para que las casas de los vasallos de sus excelencias no sean del todo destruidas y arruinadas, se ha tratado y concordado que cada uno o cada una que fueren culpables y por sus culpas padecieren y fueren sentenciados, paguen treinta libras barcelonesas de los dichos bienes confiscados solamente, pagaderas de los bienes de aquel o aquella que padecieren, o de los bienes de sus maridos o mujeres, aplicadas a los gastos de la Corte y repartidas entre los oficiales de la misma.

Ítem, fue capitulado que si alguno o alguna de los dichos delincuentes fueren hallados culpables y por sus culpas fueren sentenciados y no tuvieran con qué pagar, la Corte se contente con lo que les encontrare; y si no tuviere nada, se haga gratuitamente la causa. Y en tal caso, la Universidad o lugar de donde sea aquel tal o tal mujer habitante haya de pagar solamente el salario del ministro.

Ítem, fue tratado y concordado que cualquier persona que de hoy en adelante huyere de la presente vall inculpada de los dichos delitos, haya de pagar la dicha tasa de treinta libras de la misma manera que la pagarían si estuvieran presas y sentenciadas, queriendo que tales personas queden para siempre desterradas de la presente vall, y que si de cualquier modo entraren en ella incurran en pena de cien azotes, además de lo cual hayan de ser presas y conocidas sus culpas, y hallándolas delincuentes, hayan de ser castigadas conforme a las culpas.

Ítem, está tratado que, dado que algunos, para huir de la justicia y dilatar las causas, apelan y recurren a otros tribunales, que de hoy en adelante ninguno de los presos por dichos delitos de pócimas pueda apelar ni recurrir de sentencia […] ni definitiva, bajo pena de cien libras barcelonesas aplicables a los cofres de sus excelencias; sino que el procurador del reo o rea pueda dar las defensas tan largamente como quiera en el tribunal y Corte de la presente vall de Àneu, y hecho el proceso, que

Àneu, y fet lo procés, quel puga fer votar ans de declarar tortura en Barcelona ho en Lleyda, ho allí hout al dit procurador del reo o rea li aparexerà, y al senyor castellà y síndichs. Y si la part volrà fer votar lo procés en Barcelona ho en Llevda, demanant-ho axi sien obligats lo senyor castellà y síndichs de concedir-ho a costes y despeses del qui u demanarà, vls ayen de nomenar un ho dos ho tres doctors, ho tots los que demanaran, y lo prosés se aye de portar a votar, la persona que dit senyor castellà y síndich nomenaran, tot a costes y despeses del que u requerirà. Ítem, fonch tractat que per a cobrar les quantitats taxades ayen de instar los síndichs que per lo bon Consell seran nomenats per a acistir en estes execu tions y per a instar contra los delinqüens y liurar-la en poder del senyor castellà perquè la repartesca als officials de la Cort, y la puga fer executar dit senyor castellà sempre que vulla. Ítem, los dits consellers del Bon Consell, per a instar les executions fahedores contra los metziners ho metzineres nomenen y constituexen y substituexen síndichs y procuradors de totes les Universitats de la present vall -mossèn de la Sala de loc de Sorpe, y al honorable en Barthomeu Blanco del loc de Unarre- y si acàs per alguna causa ho rahó exirà suspectió alguna en dits síndichs, en tal cas substituexen y en los sen posen, a Joan del Sastre del loc de Scalarre y a Joan Carrera del loc de Jou, als quals síndichs assignen y consignen de salari vint reals a cada un de cada un ho cada una quen sentensiaran, y als que portaran los prossessos a votar sinc reals per dia. [...] Testes promines Andreas Castello de Granyena, Stephanus Carboner, ville Castriboni et Michael Joannes d'Erta Gatjieriis. Castri Valentii de Aneu, in quorum fidem et testimonium ego, idem Jacobus Joannes Mestre, notario [...].	lo pueda hacer votar antes de declarar tortura en Barcelona o en Lleida, o allí donde al dicho procurador del reo o rea le pareciere, y al señor castellano y síndicos. Y si la parte quisiere hacer votar el proceso en Barcelona o en Lleida, pidiéndolo así, estén obligados el señor castellano y los síndicos a concederlo, a costas y gastos de quien lo pidiere; y hayan de nombrar uno, dos o tres doctores, o todos los que pidieren, y el proceso haya de ser llevado a votar por la persona que el dicho señor castellano y síndicos nombraren, todo a costas y gastos de quien lo requiera. Ítem, fue tratado que para cobrar las cantidades tasadas hayan de instar los síndicos que por el Buen Consejo serán nombrados para asistir en estas ejecuciones y para instar contra los delincuentes, y entregarlas en poder del señor castellano para que las reparta a los oficiales de la Corte, y el dicho señor castellano pueda hacer ejecutar esto siempre que quiera. Ítem, los dichos consejeros del Buen Consejo, para instar las ejecuciones que se hicieren contra los envenenadores o envenenadoras, nombran, constituyen y sustituyen síndicos y procuradores de todas las Universidades de la presente vall —a mosén de la Sala, del lugar de Sorpe, y al honorable Bartomeu Blanco, del lugar de Unarre—; y si acaso por alguna causa o razón surgiera sospecha alguna sobre dichos síndicos, en tal caso sustituyen y ponen en su lugar a Joan del Sastre, del lugar de Escalarre, y a Joan Carrera, del lugar de Jou; a los cuales síndicos asignan y consignan por salario veinte reales a cada uno por cada uno o cada una que sentenciaran, y a los que llevaren los procesos a votar, cinco reales por día. […] Testigos presentes: Andreu Castello, de Granyena; Esteve Carboner, de la villa de Castrebon; y Miquel Joan, de Erta, ganaderos. En el castillo de València de Àneu. En cuya fe y testimonio yo, el mismo Jaume Joan Mestre, notario […].

Documento 35

1592 juliol 23- agost 1. València d'Àneu.

Juicio por brujería contra Gabriela Sanci de Esterri d'Àneu.

O. ADM, Pallars, doc. 666.
A. Ribera, Jordi. *A l'ombra del castell: Esterri i les Valls d'Àneu del 835 al 1939.* Pagès Editors, 2007476-477 [edición parcial].
B. Pau Castell,*La cacera de bruixes a les valls d'Àneu*, 95-123.

Edición de Castell (traducción propia)

Texto original	Traducción
INCOACIÓN DEL PROCESO	Encuesta (investigación) recibida a instancia de los honorables síndicos y del procurador fiscal del valle de Àneu contra Gabriela, viuda de Marc Sanci Ramon, de la villa de Esterri. Bajo el examen del ilustrísimo señor Salvador Domènech y de Cortit, doncel domiciliado en la vicaría de Berga, diócesis de Urgell, castellano del castillo de València y de todo el valle de Àneu por el excelentísimo señor duque de Cardona y Sogorb, marqués de Pallars, etcétera, con el consejo del magnífico Josep Gilbert, doctor en ambos Derechos, asesor ordinario del valle de Àneu para esta materia, etcétera. Escribano: Jacobus Campi, notario público.
Inquisitio recepta ad instantiam honorabilis sindicorum et procuratoris fiscalis vallis de Aneu contra Gabrielam viduam Marchi Sanci Ramón ville Sterrii. Sub examine illustrissimi domini Salvatoris Domènech et de Cortit, domicelli in vicarie Bergue diocesis Urgellensis domici-liati, castellani castri Valentie et totius vallis de Aneu pro ex-cellentissimis dominis Cardone et Sugurbi ducibus, marchioni-bus Pallariensis et cetera, de consilio magnifici Josephi Gilbert utriusque iuris doctor, assessoris ordinarii vallis de Àneu, ad ista predictis excellentissimis dominis et cetera. Scriba Jacobus Campi, nothario fir	
PETICIÓN DEL FISCAL Y PROVISIÓN DEL CASTELLANO	Ilustrísimo señor castellano (sic): Habiendo llegado a noticia del procurador fiscal de la corte y de vuestra jurisdicción, así como de los síndicos del presente valle de Àneu, por referencia de la fama pública, que Gabriela, viuda de Marc Sanci Ramón, difunto, sastre de la villa de Esterri del dicho valle de Àneu, es hechicera y que, con veneno u otros medios, instigada por espíritu maligno y sin temor de Dios ni de la corrección de la justicia, ha extinguido y matado con veneno a Joanot del Corp y a Paschasi, sastres de la dicha villa de Esterri, en grave daño de todo el dicho valle y de los hombres que en él habitan; y dado que conviene al bien público que los crímenes no queden impunes, por ello, y por otras razones, el dicho procurador fiscal y los síndicos mencionados, denunciando todo esto, os suplican y requieren humildemente que se reciba información sobre todo lo precedente y que la dicha Gabriela sea apresada y castigada con las penas legítimas, implorando humildemente vuestro oficio, etc.
Illustrissimis domine castellane (sic): Cum ad auditum fisci procuratoris curie et stationis vestre et sindicorum presentis vallis de Àneu refferente fama publica Ga-brielam, viduam Marchi Sanci Ramón quondam, sartoris ville Esterrii dicte vallis de Aneu, venefficam esse et veneno aut alios, maligno spiritu instigante et Dei timorem et justitia correctionem non timens, extinguisse et occidisse cum veneno Joannotum del Corp et Paschasium-t., sartorem dicte ville Esterrii, in grave dam-num totius dicte vallis et hominum in ea habitantium, et cum expediat rei publice ne crimina remaneat impunita, ideo et alias, dictus fisci procurator et sindici predicti denuntiando hec omnia, vobis suppliciter postulant et requirunt super omnibus premissis informationem recipi et dictam Gabrielam capi et castigari penis legittimis, officium vestrum humiliter implorando et cetera.	

Altissimus et cetera. Oblata 23 julii 1592. Recipiatur informatio super supplicatis, et ea recepta, provi-debitur quod iuris et racionis fuerit. Gilbert assessor vallis de Aneu Cuius quidem provisionis vigore fuit processum ad recipiendum informationem de premissis in hunc qui sequitur modum.	El Altísimo, etc. Presentado el 23 de julio de 1592. Recíbese la información sobre lo suplicado, y, una vez recibida, se proveerá lo que fuere de derecho y razón. Gilbert, asesor del valle de Àneu. En virtud de dicha providencia se procedió a recibir información sobre lo precedente, del modo que sigue.
DEPOSICIONES TESTIMONIALES	El día 16 de julio de 1592, en el castillo de València del valle de Àneu.
Die XVI julii M D LXXXXII in castro Valentie vallis de Àneu. Honorabilis Sebastianus Serrado, anno presenti consul ville Esterrii vallis de Àneu, testis ad instantiam dictorum sindicorum et fisci procuratoris citatus et cetera, qui iuravit in posse dicti domini castellani in animam suam et cetera, [fiv] dicere veritatem omnimodam quam et cetera. Et primo fuit interrogatus super curie perventis et denuntiatis. Et dixit que és veritat que ell testimoni ha oït dir a Janot de Galceran y a Janot del Corp de Esterri de Aneu que, fent la plega de Nadal o de Ninou, na Gabriela viuda de March Sanci Ramón quòndam, sastre de dita vila de Sterri, los donà un bull, lo qual se meniaren, y diu los féu mal. En tant que ell testimoni diu ha hoït dir que dit Janot y Chicarro, gendre de Bernadi de Nicholau, ne moriren. Y diu que fóra mort també dit Janot, sinó que-s donà molts remeis. E més interrogat dix ell testimoni que la dita Gabriela, per la dita vila de Esterri és tinguda y reputada per metsinera, y tal és la pública veu y fama, Y dix-ho saber per haver-ho hoït dir a la maior part del poble a boca plena. Y altre no y sap. Fuit sibi lectum, presentibus dictis dominis castellano, assessore, sindicis et me nothario, et perseveravit Dicta die. Joannotus Galceran, anno presenti in gradu secundo consul dicte ville Esterri, testis ad dictam instantiam citatus et cetera, qui iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera. Et primo fuit interrogatus super curie perventis et denuntiatis. Et dixit que és veritat que, fent la plega del dia de Ninou, Cebrià For, Janot del Corp fat y Chicarro,	El honorable Sebastián Serrado, actual cónsul de la villa de Esterri del valle de Àneu, citado como testigo a instancia de los dichos síndicos y del procurador fiscal, etc., el cual juró en poder del dicho señor castellán, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc. Y primero fue interrogado sobre lo que había llegado a noticia de la corte y sobre lo denunciado. Y dijo que es verdad que él, testigo, ha oído decir a Janot de Galceran y a Janot del Corp, de Esterri de Àneu, que, haciendo la *plega* de Navidad o de Año Nuevo, Gabriela, viuda de March Sanci Ramón, difunto, sastre de dicha villa de Esterri, les dio un *bull* (embutido), el cual se comieron, y dice que les hizo daño. Tanto que él, testigo, dice haber oído decir que dicho Janot y Chicarro, yerno de Bernadí de Nicolau, murieron a causa de ello. Y dice que también habría muerto dicho Janot si no se hubiera administrado muchos remedios. Y, más interrogado, dijo el testigo que la dicha Gabriela, en la mencionada villa de Esterri, es tenida y reputada por *metsiera* (envenenadora), y tal es la voz y fama pública; y dijo saberlo por haberlo oído decir a la mayor parte del pueblo abiertamente. Y no sabe otra cosa Le fue leído, estando presentes los dichos señores castellano, asesor, síndicos y yo, notario, y perseveró. El mismo día. Joannot Galceran, en el presente año segundo cónsul de la dicha villa de Esterri, citado como testigo a instancia de los dichos (síndicos y procurador fiscal), etc., el cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc. Y primero fue interrogado sobre lo que había llegado a noticia de la corte y sobre lo denunciado.

gendre de Bernadi de Nicholau, y ell testis, hoi dir als dits sos companyons que la dita na Gabriela los havie donat un bull, del qual meniaren tots, Y ell testis tingué suspita de haver-li fet mal perquè, aprés de haver-ne meniat, se trobaren tots de mala gana. Y ha hoït dir que-s pretenia per vila que los dits Janot y Chicarro pretenien que moriren de això,

E més interrogat dix que la dita na Gabriela és tinguda y reputada per metsinera. Y dix-ho saber per ser tal la pública veu y fama, y per haver-ho hoit dir públicament a la maior part del poble.

E més interrogat dix que ha tretse o quatorse anys, que-s prenien les bruxes en la present vall com fan ara, fugint Peyrona, muller que era de Girons lo botiguer, ell testimoni y mossèn Nicholau Joanet la anaren acompanyar. Y anant camí caminant, ell dit testimoni demanà a dita Peyrona que li fes pler de dir-li de qui se havia de guardar en Esterri, que no-l metsinassen. Y diu que ella lo avisà que-s guardas de la dita na Gabriela y de la Mònia, viuda del quondam mossèn Perot Montaner, nothari de Esterri A la qual Peyrona diu és ver sententiaren per metsinera aprés que tornà en la present vall de Aneu. Y així passà en veritat, en virtud del jurament que té prestat, refferint-se a la depositió que en anys passats ne feu, per no errar, que li appar la féu de la mateixa manera.

E més interrogat dix que ha oït dir ad alguns, que no porie dir qui, que tenien suspita de que Joanona, muller de av Barthomeu del Corp, sia metsinera. Y altre no y sap.

Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit.

Dicta die.

Marchus Maurici textor pannorum lini et lane dicte ville Sterrii, testis ad dictam instantiam citatus et cetera, qui iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera.

Et primo fuit interrogatus super curie perventis et denuntiatis.

Et dixit que és veritat que la dita na Gabriela és tinguda y reputada per metsinera y tal és la pública veu y fama. Y dix-ho saber per haver-ho hoït dir a la maior part del poble de Esterri per los carrers públicament.

Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit.

Dicta die

Y dijo que es verdad que, haciendo la *plega* del día de Año Nuevo, Cebrià For, Janot del Corp, Chicarro —yerno de Bernadí de Nicolau— y él, testigo, oyó decir a los dichos compañeros que la mencionada Gabriela les había dado un *bull* (embutido), del cual todos comieron, y que él, testigo, tuvo sospecha de que les había hecho daño porque, después de haberlo bebido, todos se encontraron indispuestos. Y ha oído decir que se decía en la villa que los mencionados Janot y Chicarro pretendían que habían muerto a causa de ello.

Y, más interrogado, dijo que la dicha Gabriela es tenida y reputada por *metsinera* (envenenadora). Y dijo saberlo porque tal es la voz y fama pública, y por haberlo oído decir públicamente a la mayor parte del pueblo.

Y, más interrogado, dijo que hace trece o catorce años, cuando se prendía a las brujas en el presente valle como se hace ahora, habiendo huido Peyrona, que había sido mujer de Girons, el tendero, él, testigo, y mosén Nicolau Joanet la acompañaron. Y, yendo por el camino, el dicho testigo pidió a dicha Peyrona que tuviera a bien decirle de quién debía guardarse en Esterri para que no lo envenenaran. Y dice que ella le advirtió que se guardara de la dicha Gabriela y de la Mònia, viuda del difunto mosén Perot Montaner, notario de Esterri. Y dice que es verdad que a dicha Peyrona la sentenciaron por envenenadora después de que volvió al presente valle de Àneu. Y así pasó en verdad, en virtud del juramento que tiene prestado, remitiéndose a la deposición que en años pasados hizo sobre ello, para no errar, pues le parece que la hizo del mismo modo.

Y, más interrogado, dijo que ha oído decir a algunos —que no podría precisar quién— que tenían sospecha de que Joanona, mujer de Bartomeu del Corp, sea envenenadora. Y no sabe otra cosa.

Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró.

El mismo día.

Marc Maurici, tejedor de paños de lino y lana de la dicha villa de Esterri, citado como testigo a instancia de los dichos (síndicos y procurador fiscal), etc., el cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc.

Y primero fue interrogado sobre lo que había llegado a noticia de la corte y sobre lo denunciado.

Y dijo que es verdad que la dicha Gabriela es tenida y reputada por envenenadora, y tal es la voz y fama pública. Y dijo saberlo por haberlo oído

Joannes Uguet dicte ville Sterri, testis ad dictam instantiam citatus et cetera, qui iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera. Et primo fuit interrogatus super curie perventis et denuntiatis. Et dixit que és veritat que la dita Gabriela per la dita vila de Esterri és tinguda y reputada per metsinera, y tal és la pública veu y fama. Y dix-ho saber per haver-ho hoït dir públicament a la major part del poble. Y també perquè lo any passat és ver se appartà per metsinera quant sabé que les [f3t] prenien com fan ara. Y açò se digué a boca plena. Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit Dicta die Jacobus Carpinet, negotiator dicte ville Sterri, testis ad dictam instantiam citatus et cetera, qui iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera. Et primo fuit interrogatus super curie perventis et denuntiatis. *Et dixit* que ell testimoni en la dita Gabriela no y sap res sinó per hoir dir, que la tenen en suspita de metsinera. Y dix haver-ho hoït dir a la major part del poble. Y també perquè lo any passat fugi, sabent se feia exequutió d'estes coses. Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit Dicta die Blanquina uxor Jacobi Savall, habitator loci de Escalarre dicte vallis de Aneu, testis ad dictam instantiam citata et cetera, qui iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera. Et primo fuit interrogatus super curie perventis et denuntiatis. Et dixit se nihil scire. Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit [f3v]	decir a la mayor parte del pueblo de Esterri, públicamente, por las calles. Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró. El mismo día. Joan Uguet, de la dicha villa de Esterri, citado como testigo a instancia de los dichos (síndicos y procurador fiscal), etc., el cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc. Y primero fue interrogado sobre lo que había llegado a noticia de la corte y sobre lo denunciado. Y dijo que es verdad que la dicha Gabriela, en la mencionada villa de Esterri, es tenida y reputada por envenenadora, y tal es la voz y fama pública. Y dijo saberlo por haberlo oído decir públicamente a la mayor parte del pueblo de Esterri por las calles. Y también porque el año pasado, es cierto que se ausentó por envenenadora cuando supo que prendían a las hechiceras como hacen ahora. Y esto se dijo abiertamente. Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró. El mismo día. Jacobo Carpinet, mercader de la dicha villa de Esterri, citado como testigo a instancia de los dichos (síndicos y procurador fiscal), etc., el cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc. Y primero fue interrogado sobre lo que había llegado a noticia de la corte y sobre lo denunciado. Y dijo que él, testigo, de la dicha Gabriela no sabe nada sino por oír decir que la tienen bajo sospecha de ser envenenadora. Y dijo haberlo oído decir a la mayor parte del pueblo. Y también porque el año pasado huyó, sabiendo que se ejecutaban estas cosas. Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró. El mismo día. Blanquina, mujer de Jaume Savall, habitante del lugar de Escalarre del dicho valle de Àneu, citada como testigo a instancia de los dichos (síndicos y procurador fiscal), etc., la cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc. Y primero fue interrogada sobre lo que había llegado a noticia de la corte y sobre lo denunciado. Y dijo que no sabía nada. Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró.
ORDEN DE DETENCIÓN	Presentado el 24 de julio de 1592.

Oblata 24 julii 1592. Illustrissimis dominus castellanus de consilio sui infrascripti ordinarii assessoris, visa presenti inquisitione et videndis quia constat Gabrielam Sanci Ramón esse culpabilem de contentis in dicta inquisitione, ideo et alias providet illius personam capi et mancipari carceribus castri Valencie, et ibi dettineri donech alias sit provisum, et interim fortificetur inquisitio si opus fuerit. Gilbert assessor	El ilustrísimo señor castellano, con el parecer de su ordinario asesor infraescrito, vista la presente inquisición y lo que debe verse, dado que consta que Gabriela Sanci Ramón es culpable de lo contenido en dicha inquisición, por ello y por otras razones ordena que su persona sea apresada y entregada a las cárceles del castillo de València, y allí detenida hasta que se provea otra cosa; y entretanto fortalézcase la inquisición si fuere necesario. Gilbert, asesor
INTERROGATORIO DE LA ACUSADA	El día veinticinco del mencionado mes y año, en dicho castillo.
Die vigesima quinta predictorum mensis et anni in dicto castro.	
Gabriela, vidua Marchi Sanci Ramón, capta et a carceribus abs-tracta et in bancho iuris ducta ad deponendum, que iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omni-modam quam et cetera, in facto suo proprio sine iuramento, in alieno vero cum iuramento, ut testis.	Gabriela, viuda de March Sanci Ramón, apresada y sacada de las cárceles y conducida al banco de justicia para declarar, la cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc., en lo que toca a su propio hecho sin juramento, y respecto a lo ajeno con juramento, como testigo.
Et primo fuit interrogata com se diu y de hont és. Et dixit que se anomena Gabriela, viuda de March Sanci Ramón quondam, sastre de la vila de Esterri.	Y primero fue interrogada cómo se llama y de dónde es. Y dijo que se llama Gabriela, viuda de March Sanci Ramón, difunto, sastre de la villa de Esterri.
Interrogada quants anys té.	Interrogada cuántos años tiene, dijo que pasa de cuarenta años.
Et dixit que passa quoranta anys.	
Interrogada si presum per què stà presa.	Interrogada si presume por qué está presa, dijo que no sabe ni presume por qué la han prendido.
Dixit que no sap ni presum per què la han presa.	
Interrogada si és bruxa ni metsinera.	Interrogada si es bruja o envenenadora, dijo que no.
Dixit quod non. f4r	Interrogada si sabe hacer conjuros o pócimas (*metsines*), dijo que no.
Interrogada si sap fer coniurs ni metsines, et dixit quod non.	
Interrogada si ha dat nunca metsines a persones ni bestiars.	Interrogada si ha dado nunca pócimas a personas o a ganados, dijo que jamás ha cometido tal cosa.
Dixit que may ha comés tal.	
Interrogada per què fugí lo any passat. Et dixit que per anar a casa dels seus no entén haver fugit.	Interrogada por qué huyó el año pasado, dijo que por ir a casa de los suyos, que no entiende haber huido.
	Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró.

Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit	
PETICIÓN DEL FISCAL	Cédula presentada por el procurador fiscal.
Scedula oblata per fisci procuratorem Procurator fiscalis et sindici vallis de Àneu petunt et supplicant inquisitionem Gabriele, vidue Sanci Ramón inquisite in vestris carceribus dettente, publicari cum licentia et termino ad se deffendendum. Et loco libelli criminalis producunt dictam inquisitionem, et quedam capitula presentis vallis de Aneu facta contra venefficas et crimen preditorium veneffici committentes in quantum disponunt contra veneficas et non alias, ut penis legitimis subiiciatur et protestando et cetera. Fisci advocatus	El procurador fiscal y los síndicos del valle de Àneu piden y suplican que la inquisición contra Gabriela, viuda de Sanci Ramón, la encausada detenida en vuestras cárceles, sea publicada con licencia y con término para defenderse. Y en lugar de libelo criminal presentan dicha inquisición, y ciertos capítulos del presente valle de Àneu hechos contra las hechiceras y quienes cometen el crimen predatorio de veneficio, en cuanto disponen contra las veneficas y no en otra cosa, para que sea sometida a las penas legítimas, y protestando, etc. El abogado fiscal.
CONCESIÓN DE PLAZO PARA PRESENTAR DEFENSA	Provisión del señor asesor. Presentada el 25 de julio de 1592.
Provisio domini assessoris Oblata 25 julii 1592. Inserantur producta et habita inquisitione pro publicata, con-cedit copiam eiusdem et licentiam rahonerii seu procuratoris Av et terminum ad se deffendendum usque ad diem martis pro-ximiorem, et concessa copia, intimetur et cetera. Gilbert assessor Que quidem provisio et omnia et singula precontenta fuerunt ipsam et eadem die proxime dictorum mensis et anni intimata et nottificata dicte Gabriele Sanci Ramón verbo per me notarium personaliter reperte intus carceres castri Valentie, presentibus Hieronimo Boxader, solidato castri Valentie, et Petro Monvert ville Castriboni diocesis Urgellensis pro testibus et cetera. Et incontinenti dicta Gabriela, gratis et cetera, coram dictis testibus, constituit procuratorem suum certum et cetera, itaque et cetera, Andream Cortina ville Sterrii, generum suum, sciet absentem et cetera. fiat ad omnes littes largetam civiles quem criminales afegit al lateral.	Insértense los documentos presentados, y tenida la inquisición por publicada, concede copia de la misma y licencia al razonador o procurador, y término para defenderse hasta el próximo martes; y concedida la copia, notifíquese, etc. Gilbert, asesor. La cual provisión, y todas y cada una de las cosas arriba contenidas, fueron intimadas y notificadas a la dicha Gabriela Sanci Ramón ese mismo día, del mencionado mes y año, verbalmente por mí, notario, hallada personalmente dentro de las cárceles del castillo de València, presentes Jerónimo Boxader, soldado del castillo de València, y Pere Monvert, de la villa de Castellbò, diócesis de Urgell, como testigos, etc. Y acto seguido, la dicha Gabriela, de manera libre, etc., ante los dichos testigos, constituyó por su procurador cierto, etc., para que, etc., a Andreu Cortina, de la villa de Esterri, su yerno, sabiendo que está ausente, etc. Hágase para todos los pleitos, tanto civiles como criminales.
PETICIÓN DEL FISCAL	Cédula presentada por el procurador fiscal.
Scedula oblata per fisci procuratorem Deffentiones si que sint pro parte dicte Gabriele Sanci Ramón publicari et pro publicatis haberi, et ad debitam declarationem cum provisione tormentorum si opus et iuris fuerit assignari, postulat pars hec sindicorum et fisci procuratoris.	Que las defensas, si las hubiere, por parte de la dicha Gabriela Sanci Ramón, se publiquen y se tengan por publicadas, y que para su debida declaración, con provisión de tormento si fuere necesario y conforme a derecho, sea señalada audiencia: esto solicita la parte de los síndicos y del procurador fiscal.

Fisci advocatus	El abogado fiscal
DISPOSICIÓN DEL JUEZ Provisio domini iudicis Oblata 27 julii 1592. Concessa copia, (13) habitis deffentionibus pro publicatis, assignat ad debitam declarationem super questionibus ad diem mercurii proximorem hora octava ante meridiem eiusdem diei, et intimetur. Gilbert assessor Quequidem provisio et omnia et singula supradicta fuerunt ipsam et eadem die proxime dictorum mensis et anni intimata et nottificata dicte Gabriele capte reperte intus carceres Valentie verbo per me notharium, presentibus Hieronymo Boxader et Francisco Coquet, solidatis castri Valentie pro testibus et cetera.	Provisión del señor juez. Presentada el 27 de julio de 1592. Concedida copia, y tenidas las defensas por publicadas, señala para la debida declaración sobre las cuestiones el día miércoles próximo, a la hora octava antes del mediodía de dicho día, y notifíquese. Gilbert, asesor. La cual provisión, y todas y cada una de las cosas arriba dichas, fueron intimadas y notificadas a la dicha Gabriela, presa, ese mismo día del mencionado mes y año, hallada dentro de las cárceles de València, verbalmente por mí, notario, presentes Jerónimo Boxader y Francisco Coquet, soldados del castillo de València, como testigos, etc.
SENTENCIA INTERLOCUTORIA DE TORMENTO Ihesus 28 julii 1592. Dominus castellanus cum consilio sui infrascripti ordinarii assessoris, visa presenti inquisitione et visis in ea et circa ea videndis, quia meritis eiusdem constat clare Gabrielam, viduam Marchi Sanci Ramón, ream inquisitam, esse valde indiciatam de crimine homicidii et veneficii, de quo ipsa in dicta inquisitione inculpatur ad eo quod indicia urgentia suffitiunt ad turturam, quapropter et alias, ad purganda et elidenda dicta indicia interloquendo pronuntiat et declarat dictam Gabrielam ream questionari et tormentari subiici iuxta indiciarum, et persone illius qualitatem, et denique arbitrio iudicis, ut veritas ex suo proprio ore oriatur et haberi valeat; concessa copia; intimetur. Lata, lecta et publicata fuit huiusmodi provisio et interlocutoria declaratio per dictos dominum castellanum et sindicos preffatos de consilio sui assessoris ordinarii vallis de Aneu, sedentes pro tribunali more iudicum ritte et recte iudicantium, die 28 julii 1592, presentibus Hieronymo Boxader et Michaele d'Erta, solidatis castri Valentie pro testibus et cetera.	Jesús. 28 de julio de 1592. El señor castellano, con el parecer de su ordinario asesor infraescrito, vista la presente inquisición y lo que en ella y alrededor de ella debe verse, dado que por sus méritos consta claramente que Gabriela, viuda de Marc Sanci Ramón, la rea inquisita, está fuertemente indiciada del crimen de homicidio y de veneficio, del cual es inculpada en dicha inquisición, hasta el punto de que los indicios urgentes bastan para la tortura; por lo cual, y por otras razones, para purgar y desvirtuar dichos indicios, al interrogar pronuncia y declara que la dicha Gabriela, rea, sea sometida a cuestión y tormento, conforme a los indicios y a la calidad de su persona, y finalmente al arbitrio del juez, para que la verdad nazca de su propia boca y pueda obtenerse. Concedida copia; notifíquese. Fue dada, leída y publicada esta provisión e interlocutoria declaración por los dichos señor castellano y síndicos arriba mencionados, con el parecer de su asesor ordinario del valle de Àneu, sentados en tribunal a la manera de jueces que juzgan recta y debidamente, el día 28 de julio de 1592, presentes Jerónimo Boxader y Miquel d'Erta, soldados del castillo de València, como testigos, etc.
INTERROGATORIO BAJO TORMENTO Et incontinenti, antequam duceretur ad locum torture, fuit monita per dominum assessorem.	Y acto seguido, antes de que fuese llevada al lugar de la tortura, fue amonestada por el señor asesor.

Et cum perseverasset in sua negativa, fuit ducta ad locum ques-tionis et ibi iterum fuit monita ante omnia per dictum dominum assessorem.

Et illico dicta Gabriela dixit dicto domino assessore.

Et dictus dominus assessor interrogando eam dixit et petit.

Confessio dicte Gabriele.

Et dixit que Catharina de Pedro quondam de Estaron, de que ha vint y sinch o trenta anys poch més o mancho, stant en casa de la dita Catharina brenant.

Interrogada de la serimònia que li féu fer quant li amostrà de dit art.

Et dixit que li féu fer tot. Primerament una creu en terra, y aquímateix ella, dita Gabriela, besà dita creu ab lo ses. Y fet açò, dita Catharina de Pedro li féu renegar de Déu y li féu pendre al dimoni per senyor. Y encontinent veu ella dita Gabriela un bocot tot negre, lo qual la abrassà per darrera y li posà una cosa molt freda, la qual no li donà gens de pler.

E més interrogada dels mals delictes y crims que ha comesos y perpetrats.

Et dixit que lo primer mal que ella dita rea se trobà a fer, fou que en companyia de dita Catharina [f6v] de Pedro y Joana de la Gascona, anaren a matar una chica de Pere Buyda de dit loch de Estaron, la qual tenia un any poch més o mancho, que era en casa de dit Buyda, de dia, stant sola en casa. La qual mataren ab metsines, e les quals ella dita rea, presents les altres, li donà ab una scudella de aygua. Les qual metsines diu ella dita rea eren fetes de viladre y galàpet. La qual chica se deie Margarida, y penà per dites metsines sinch o sis mesos y de aquelles morí.

Més dix y confessa que ella dita rea, juntament ab Catharina de Pedro, anaren a Aydí. Y quant foren allí mataren un minyonet que ere de un dels de Arnau Guillem, que-s deia Joan, de temps de un any, al qual donaren de les propdites metsines y malalteià dos mesos poch més o menys. De que ha 26 o 27 anys poch més o mancho. Y açò era al temps que era fadrina, stant en Estaron.

Interrogada dels mals que ha fet en Esterri y altres parts, y en companyia de qui.

Et dixit que és veritat que ella dita rea, juntament ab Joana Aragó àlies Montanera, en altre manera dita la Mònia, viuda del quondam Perot Montaner,

Y como perseverase en su negativa, fue conducida al lugar de la cuestión, y allí de nuevo fue amonestada ante todo por el dicho señor asesor.

Y en seguida la dicha Gabriela dijo al dicho señor asesor…

Y el dicho señor asesor, interrogándola, dijo y pidió…

Confesión de la dicha Gabriela.

Y dijo que Catalina de Pedro, difunta, de Estaron, hace veinticinco o treinta años, poco más o menos, estando ella en casa de dicha Catalina, aprendiendo.

Interrogada sobre la ceremonia que le hizo hacer cuando le mostró dicho arte,

dijo que le hizo hacer todo. Primeramente una cruz en el suelo, y allí mismo ella, la dicha Gabriela, besó dicha cruz con la boca. Y hecho esto, la dicha Catalina de Pedro le hizo renegar de Dios y le hizo tomar al demonio por señor. Y en seguida vio ella, la dicha Gabriela, un macho cabrío todo negro, el cual la abrazó por detrás y le puso una cosa muy fría, la cual no le dio ningún placer.

Y más, interrogada sobre los males, delitos y crímenes que ha cometido y perpetrado,

dijo que el primer mal que ella, la dicha rea, se halló en hacer fue que, en compañía de la dicha Catalina de Pedro y de Joana la Gascona, fueron a matar a una niña de Pere Buyda, del dicho lugar de Estaron, la cual tenía un año, poco más o menos, que estaba en casa del dicho Buyda, de día, estando sola en casa. A la cual mataron con pócimas, y las cuales ella, la dicha rea, en presencia de las otras, le dio en una escudilla de agua. Las dichas pócimas, dice ella, la dicha rea, estaban hechas de *viladre* (beleño) y *galàpet* (sapo). La dicha niña se llamaba Margarida, y padeció por dichas pócimas cinco o seis meses, y de ellas murió.

Dijo y confiesa además que ella, la dicha rea, juntamente con Catalina de Pedro, fueron a Aydí. Y cuando estuvieron allí mataron a un niño que era de uno de los Arnau Guillem, que se llamaba Joan, de edad de un año, al cual dieron de las susodichas pócimas, y enfermó dos meses, poco más o menos. De esto hace veintiséis o veintisiete años, poco más o menos. Y esto fue en el tiempo en que era doncella, estando en Estaron.

Interrogada sobre los males que ha hecho en Esterri y en otras partes, y en compañía de quién.

Y dijo que es verdad que ella, la dicha rea, juntamente con Joana Aragó, alias Montanera, de otro modo llamada la Mònia, viuda del difunto Perot Montaner, notario de Esterri, y Bernadina

notari de Esterri, y Bernadina Lessuía, viuda del quondam Lessui de la vila de Esterri, anaren a Escalarre a matar a un minyó de Anthonia del Grealer de dit loch de Escalarre, lo qual era de hedat de dos anys poch més o menys. Al qual mataren posant-li metsines en la boca, dant-les-hi a beure. Y del nom diu no se'n recorda, de que ha vint anys poch més o mancho.

Item diu y confessa que juntament ab les propdites Joana Aragó àlies Montanera y Bernadina Lessuia, se trobà en donar a beu-rer metsines a Pasqual t, sastre, que no sap lo renom, que stava casat en Esterri. Les quals li donà ella mateix de sa mà ab una tassa de vi, en la casa que ara stà Gabriel de Joangran.

Interrogada de què feien les metsines.

Et dixit que les dites metsines ella rea y ses companyones les compostaven de galàpets y viladre, fent secar dits galåpet y viladre, y després ho picaven tot junt fins a que venian a ser com unes pólvores, de les quals diu ella dita rea donaren al dit Pasqual. Y no li durà lo mal sinó dos mesos més poch o mancho, de que ha devuyt o vint anys que morí més poch o mancho.

Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit

Lessuía, viuda del difunto Lessuí, de la villa de Esterri, fueron a Escalarre a matar a un niño de Antònia del Grealer, del dicho lugar de Escalarre, el cual era de edad de dos años, poco más o menos. Al cual mataron poniéndole pócimas en la boca, dándoselas a beber. Y del nombre dice que no se acuerda; de esto hace veinte años, poco más o menos.

Asimismo dice y confiesa que, juntamente con las susodichas Joana Aragó, alias Montanera, y Bernadina Lessuía, se halló en dar a beber pócimas a Pasqual, sastre, cuyo sobrenombre no sabe, que estaba casado en Esterri. Las cuales le dio ella misma, con su propia mano, en una taza de vino, en la casa donde ahora vive Gabriel de Joangran.

Interrogada sobre de qué hacían las pócimas,

dijo que las dichas pócimas, ella, rea, y sus compañeras las componían de *galàpets* (sapos) y *viladre* (beleño), haciendo secar dichos sapos y beleño, y después lo machacaban todo junto hasta que venía a ser como unos polvos, de los cuales, dice ella, la dicha rea, dieron al dicho Pasqual. Y no le duró el mal sino dos meses, poco más o menos; de esto hace dieciocho o veinte años que murió, poco más o menos.

Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró

NUEVA DEPOSICIÓN TESTIMONIAL

Verificatio

Jovis 30 julii 1592 in dicto castro

Anthonia, vidua Petri del Grealer loci de Escalarre vallis de Aneu, testis ad instantiam dictorum sindicorum et fisci procuratoris citata et cetera, que iuravit in posse dicti domini castellani in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera.

Interrogada ella testimoni quant ha que se li morí un fill.

Et dixit que es veritat que ha vint anys poch més o mancho que se li morí un fill de edad de dos anys poch més o mancho en Escalarre, en sa casa.

Interrogada Pasqual ·t·, sastre de Esterri y cunyat seu, si és mort.

Verificación.

Jueves, 30 de julio de 1592, en dicho castillo.

Antònia, viuda de Pere del Grealer, del lugar de Escalarre, valle de Àneu, citada como testigo a instancia de los dichos síndicos y del procurador fiscal, etc., la cual juró en el poder del dicho señor castellano, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc.

Interrogada la testigo cuánto hace que se le murió un hijo,dijo que es verdad que hace veinte años, poco más o menos, que se le murió un hijo de edad de dos años, poco más o menos, en Escalarre, en su casa.

Interrogada si Pasqual, sastre de Esterri y cuñado suyo, está muerto,dijo que es verdad que el dicho Pasqual, su cuñado, murió en Esterri, en la casa donde ahora está Joana de Joangran, hará veinte años, poco más o menos.

Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró.

Et dixit que és veritat que dit Pasqual, son [f7v] cunyat, morí en Esterri en casa de hont stà ara Joana de Joangran, haurà vint anys poch més o mancho. Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit	
PRIMERA RATIFICACIÓN DE LAS CONFESIONES	El mismo día. Gabriela, viuda de March Sanci Ramón, apresada y sacada de las cárceles y conducida ante el dicho señor castellano y su consistorio, para oír si lo por ella dicho y confesado es verdadero o no, según consta en la confesión hecha por ella; la cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc., a saber: en lo que toca a su propio hecho sin juramento, y respecto a lo ajeno con juramento, como testigo. Y antes de todo le fue leída la confesión hecha por ella en último lugar, palabra por palabra. Y dijo que pasó de la manera que tiene dicho en la última deposición que le ha sido leída, en la cual está y persevera, aprobando, ratificando y confirmando aquella desde la primera línea hasta la última. Interrogada para que ella, rea, declarando, diga otra cosa, si la sabe, acerca de aquello de lo que es inculpada, y si en su compañía, en el hecho de brujear y envenenar, hay otras personas, y quiénes son, que de todo diga la verdad, dijo que no hay más de lo que tiene dicho y depuesto; que si hubiera más, lo diría. Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró.
Dicta die Gabriela, vidua Marchi Sanci Ramón, capta et a carceribus abstracta et coram dictis domino castellano eorumque con-sistorio ducta, ad audiendum ansi per eam dicta deposita et confessata sunt vera vel necne, pro ut in confessione per eam facta continetur; que iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera, scilicet in facto eius proprio sine iuramento, in alieno vero cum iuramen-cetera, dicere veritatem omnimodam quam et cetera, scilicet in to ut testis. Et ante omnia fuit sibi lecta confessio per eam facta ultimo loco de verbo ad verbum. Et dixit que passà de la manera que té dit en la postrera depositió que li és stada legida, en la qual stà y persevere, approvant, rattificant y confirmant aquella de la primera línea fins a la darrera. Interrogada que ella rea deposant diga altra cosa, si sap, acerca del que és inculpada, y si en sa companyia, en fet del bruxar y metsinar, hi ha altri, y qui són, de tot diga la veritat. Et dixit que no y ha més del que té dit y deposat. Que si més hi havia, ho diria. Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit.	
SEGUNDA RATIFICACIÓN DE LAS CONFESIONES	Viernes, 31 de julio de 1592, en el castillo de València. Segunda ratificación. Gabriela, viuda de March Sanci Ramón, apresada y de nuevo sacada de las cárceles y conducida ante el dicho señor castellano y el asesor, así como ante los síndicos, en su consistorio, para oír y responder si lo ya por ella ratificado es verdadero o no; la cual juró en el dicho poder, por su alma, etc., decir toda la verdad, etc., a saber: en lo que toca a su propio hecho sin juramento, y respecto a lo ajeno con juramento, como testigo.
Veneris 31 julii 1592 in castro Valentie 2ª rattifiació Gabriela, vidua Marchi Sanci Ramón, capta et a carceribus iterum abstracta et coram dicto domino castellano et assessore ac sindicis in eorumque consistorio ducta, ad audiendum et respondendum ansi per eam iam rattificata sunt vera vel necne; que iuravit in dicto posse in animam suam et cetera, dicere veritatem omnimodam quam et	

cetera, in facto eius proprio sine iuramento, in alieno vero cum iuramento ut testis. Et ante omnia fuit sibi lecta confessio per eam facta ultimo loco una cum eiusdem prescripte rattificacionis. Et dixit que passà de la manera que stà contengut en la postrera depositió que li és stada legida, en la qual stà y persevere, approvant, rattifficant y confirmant aquella de la primera línea fins a la darrera, com ja ab altra rattificació que hair (sic) féu họ digué. Interrogada que ella rea deposant diga altra cosa, si sap, acerca de aqueix art, y qui són los de sa companyia. Et dixit que no y ha més del que té dit y confessat. Que si més hi havia, ho diria. Fuit sibi lectum presentibus et cetera et perseveravit	Y antes de todo le fue leída la confesión hecha por ella en último lugar, junto con la ratificación precedente. Y dijo que sucedió de la manera que está contenido en la última deposición que le ha sido leída, en la cual está y persevera, aprobando, ratificando y confirmando aquella desde la primera línea hasta la última, como ya dijo en otra ratificación que ayer hizo. Interrogada para que ella, rea, declarando, diga otra cosa, si la sabe, acerca de ese arte, y quiénes son los de su compañía, dijo que no hay más de lo que tiene dicho y confesado; que si hubiera más, lo diría. Le fue leído, estando presentes, etc., y perseveró.
PETICIÓN DEL FISCAL ACERCA DE LOS NUEVOS CARGOS IMPUTADOS Scedula oblata pro parte fisci procuratoris Noviter actitata contra Gabrielam, viduam Marchi Sanci Ramón, ream, publicari et pro publicatis haberi, petit procurator fiscalis, iuribus suis semper salvis.	Cédula presentada por parte del procurador fiscal. Que lo nuevamente actuado contra Gabriela, viuda de March Sanci Ramón, rea, se publique y se tenga por publicado, pide el procurador fiscal, quedando siempre a salvo sus derechos.
CONCESIÓN DE UN NUEVO PLAZO PARA PRESENTAR DEFENSA Oblata 30 julii 1592. Habitis noviter actitatis pro publicatis, concedit copiam de illis dicte Ysabele Gabriele ree delate et terminum unius naturalis diei ad se deffendendum; et intimetur. Gilbert assessor Quequidem provisio et omnia et singula precontenta fuerunt ipsam et eadem die intimata et nottificata dicte Gabriele Sanci Ramón verbo per me notarium, presentibus Hieronymo Boxader et Gabriele Tolosa, solidatis castri Valentie pro testibus, ad ista vocatis specialiter et assumptis atque rogatis.	Presentada el 30 de julio de 1592. Tenido lo nuevamente actuado por publicado, concede copia de ello a la dicha Isabel Gabriela, rea acusada, y un plazo de un día natural para defenderse; y notifíquese. Gilbert, asesor. La cual provisión, y todas y cada una de las cosas arriba contenidas, fueron intimadas y notificadas a la dicha Gabriela Sanci Ramón ese mismo día, verbalmente por mí, notario, presentes Jerónimo Boxader y Gabriel Tolosa, soldados del castillo de València, llamados especialmente, asumidos y rogados como testigos para este acto.

SOLICITUD DE SENTENCIA DEFINITIVA	Cédula presentada por parte del procurador fiscal.
Scedula oblata pro parte fisci procuratoris Esta part del procurador fiscal de la vall de Àneu supplique y requer les deffentions, si algunes seran donades per Gabriela Sanci Ramón rea sobre los nous actitats, ésser publicades y ésser juntament assignat a sentència e deguda declaració, protestant etzètera. Oblata 31 julii 1592. Habitis deffentionibus pro publicatis, assignat ad sententiam ad crastinum diem post meridiem, hora tertia. Quisquidem provisió et omnia et singula precontenta suerunt ipsam et eadem die intimata et nottificata dicte Gabriele Marchi Sanci Ramón verbo per me notarium, presentibus Hieronyto Boxader et Francisco Coquet, solidatis castri Valentie pro testibus et cetera. Et veniente die sabbati, magnificus dominus Salvator Domènech et de Cortit, castellanus prefatus, instantibus honorabilis Bar-tholomeo Blancho et Joan Carrera, síndicis, ac procuratore fiscali vallis de Àneu, de consilio sui ordinarii assessoris infrascriptum, viso processu et videndis suam protulit sententiam in hunc qui sequitur modum.	Esta parte del procurador fiscal del valle de Àneu suplica y requiere que las defensas, si algunas fueran dadas por Gabriela Sanci Ramón, rea, sobre lo nuevamente actuado, sean publicadas y que juntamente se señale sentencia y la debida declaración, protestando, etc. Presentada el 31 de julio de 1592. Tenidas las defensas por publicadas, señala sentencia para el día siguiente por la tarde, a la hora tercera. La cual provisión, y todas y cada una de las cosas arriba contenidas, fueron intimadas y notificadas a la dicha Gabriela March Sanci Ramón ese mismo día, verbalmente por mí, notario, presentes Jerónimo Boxader y Francisco Coquet, soldados del castillo de València, como testigos, etc. Y llegado el día sábado, el magnífico señor Salvador Domènech y de Cortit, el dicho castellano, a instancia de los honorables Bartomeu Blanch y Joan Carrera, síndicos, y del procurador fiscal del valle de Àneu, con el parecer de su asesor ordinario infraescrito, visto el proceso y lo que debe verse, pronunció su sentencia en la forma que sigue.
SENTENCIA	Invocado el nombre de Cristo, con la Bienaventurada Virgen María y el beato José y todos los santos.
Christi nomine invocato cum Beata Virgine Maria et beato Josepho omnibusque sanctis. Nós, Salvador Domènech y de Cortit, donzell en la vegueria de Berga domiciliat, senyor de la Spunyola y Montemaior, diòcesis de Urgell, e per los excellentíssims senyors duchs de Cardona, marquesos de Comares y de Pallàs, castlà de la vall de Àneu y senyor de la vila y terme de Escaló, juntament ab los honorables Barthomeu Blancho y Joan Carrera, síndichs del desaffor de dita vall, attesos y considerats los mèrits del present procés y vista una demanda, requesta y acusatió criminal per part dels predits síndichs y procurador fiscal de la present vall per devant nós y nostra cort produhida y rebuda, instant aquells contra la persona de na Gabriela, viuda de mestre March Sanci Ramón quondam, sastre de la vila de Esterri de dita vall de Àneu, rea y accusada; vist un homicidi fet y perpetrat per la dita Gabriela	Nosotros, Salvador Domènech y de Cortit, doncel domiciliado en la veguería de Berga, señor de la Espunyola y Montmajor, diócesis de Urgell, y por los excelentísimos señores duques de Cardona, marqueses de Comares y de Pallars, castellano del valle de Àneu y señor de la villa y término de Escaló, juntamente con los honorables Bartomeu Blanch y Joan Carrera, síndicos del desafuero de dicho valle, vistos y considerados los méritos del presente proceso, y vista una demanda, requisitoria y acusación criminal por parte de los dichos síndicos y del procurador fiscal del presente valle, producida y recibida ante nosotros y nuestra corte, instando aquellos contra la persona de Gabriela, viuda del difunto maestro March Sanci Ramón, sastre de la villa de Esterri del dicho valle de Àneu, rea y acusada;

juntament ab dues companyones sues, matant una chica de Pere Buyda de dit loch de Estaron, lo qual tenia un any poch més o mancho, que era en casa de dit Buyda de dia stant sola en casa, la qual mataren ab metsines e les quals ella dita rea, presents les altres, li donà ab una scudella de aygua, les quals metsines eren fetes de viladre y galàpets, la qual chica se deia Margarida, y penà per dites metsines sinch o sis mesos y de aquelles morí; vist més avant altre homicidi fet y perpetrat per dita Gabriela juntament ab dites companyones sues, matant un minyonet que ere de un dels de Arnau Guillem, que-s deia Joan, de temps de un any, al qual donaren de les propdites metsines y malalteià dos mesos poch més o mancho, de què ha vint-y-sis o vint-y-set anys poch més o mancho; [f9r] e vist més avant altre homicidi comés y perpetrat per la dita Gabriela juntament ab altres dues companyones sues, confessant haver mort un minyó de Anthonia del Grealer, lo qual era de hedad de dos anys poch més o mancho, al qual mataren posant-li metsines en la boca, dant-les-li a beure, y de què ha vint anys poch més o mancho; vist més avant altre homicidi fet y perpetrat per la dita Gabriela juntament ab les propdites companyones sues, confessant haver mort a Pasqual ·t· sastre, que stava en la casa que sta Gabriel de loangran, dant-li a beurer una tassa de vi en la qual havia posat metsines fetes de galàpets y viladre a modo de unes pólvores picades, y li durà lo mal dos mesos, y a cap de dits dos mesos morí, de què ha divuyt o vint anys; y vist haver [a]près de dit art mostrant-li'n una companyona sua, com més largament consta en dit procés, que per ser cosa odiosa y scandalosa, semblants crims no se speciffiquen en la present sententia; vist los predits crims y homicidis ser confessats per boca de la dita na Gabriela, perseverant y rattifficant aquells per una, dos y tres vegades fora del torment y vista de aquell; y vist quant neffandos crims sien y en drets ponderats matar ab veneno, y ser dignes de més càstich que qualsevol altra manera de homicidis; y vist que ab bona amistat se cometten y perpetren; y vist quant convenient és a la república semblants crims ser castigats y punits per a que, a exemple de aquestos, altres no gozen acometrer ni perpetrar aquells; vist los predits homicidis ser comprobats y verifficats legittimament segons de dret se requereix; vista la requisitió de sentèntia per part dels predits sindichs y procurador fiscal requerida; y vist lo tenor del desaffor y statut de la present vall; y vist tot çò y

visto un homicidio cometido y perpetrado por la dicha Gabriela juntamente con dos compañeras suyas, matando a una niña de Pere Buyda, del dicho lugar de Estaron, la cual tenía un año, poco más o menos, que estaba en casa del dicho Buyda, de día, estando sola en casa, a la cual mataron con pócimas, y las cuales ella, la dicha rea, en presencia de las otras, le dio en una escudilla de agua; las dichas pócimas estaban hechas de beleño (*viladre*) y sapos (*galàpets*); la dicha niña se llamaba Margarida, y padeció por dichas pócimas cinco o seis meses y de ellas murió;
visto además otro homicidio cometido y perpetrado por la dicha Gabriela juntamente con dichas compañeras suyas, matando a un niño que era de uno de los Arnau Guillem, que se llamaba Joan, de edad de un año, al cual dieron de las susodichas pócimas, y enfermó dos meses, poco más o menos, de lo cual hace veintiséis o veintisiete años, poco más o menos;
y visto además otro homicidio cometido y perpetrado por la dicha Gabriela juntamente con otras dos compañeras suyas, confesando haber matado a un niño de Antònia del Grealer, el cual era de edad de dos años, poco más o menos, al cual mataron poniéndole pócimas en la boca, dándoselas a beber, y de lo cual hace veinte años, poco más o menos;
visto además otro homicidio hecho y perpetrado por la dicha Gabriela juntamente con las susodichas compañeras suyas, confesando haber matado a Pasqual, sastre, que vivía en la casa donde vive Gabriel de Joangran, dándole a beber una taza de vino en la cual había puesto pócimas hechas de sapos (*galàpets*) y beleño (*viladre*), a modo de unos polvos machacados, y le duró el mal dos meses, y al cabo de dichos dos meses murió, de lo cual hace dieciocho o veinte años; y visto haber aprendido dicho arte, mostrándoselo una compañera suya, como más largamente consta en dicho proceso, y que por ser cosa odiosa y escandalosa semejantes crímenes no se especifican en la presente sentencia;
visto que los dichos crímenes y homicidios han sido confesados por boca de la dicha Gabriela, perseverando y ratificándolos una, dos y tres veces, fuera del tormento y a la vista de él; y visto cuán nefandos son tales crímenes y, según el derecho, cuán grave es matar con veneno, siendo dignos de mayor castigo que cualquier otra manera de homicidio; y visto que con mala amistad se cometen y perpetran; y visto cuán conveniente es

quant haviem de veurer, de consell del magnífich y egregi mosèn Joseph Gilbert, en quiscun dret doctor, per a estes coses nostron ordinari assessor, tenint a Déu devant los ulls del bulto del qual tot recte judici proceheix, pronuntiam, sententiam y declaram, y a la dita na Gabriela condemnam a mort [f9v] natural, çò és a ser peniada en alta forca de tal manera que la ànima se li decepare del cos, per a que a ella sia càstich y a altres exemple, y en les despeses sia feta prompta exequtió. Et concessa copia, intimetur.

Vidit castellanus preffatus.

Vidit et aliena manu scribere fecit Josephus Gilbert, assessor vallis de Àneu pro excellentissimis dominis ducibus Cardone et cetera.

Lata et publicata fuit huiusmodi criminalis sententia per dictum dominum castellanum, una cum honorabilis sindicis dicte vallis, die prima mensis augusti anno a Nativitate Domini M D L XXXXII, sedentes pro tribunali more judicum rite et recte judicantium, in platea maiori ville Valentie de Aneu, et lecta per me nothario infrascriptum alta et intelligibili voce, presentibus illustrissimi domino Honoffrio de Escarrer, domicello in loco de Son dicte vallis de Àneu domiciliato et Jacobo Aran, baiulo dicte ville Valentie pro testibus et cetera, et quam plurimis aliis in multitudine copiosa ibi audientibus.

De premissis manu propria scriptis facit fidem Jacoobus Campi, notarius et scriba ordinarius vallis de Aneu.

para la república que semejantes crímenes sean castigados y penados, para que, con el ejemplo de estos, otros no se atrevan a cometerlos ni perpetrarlos; visto que los dichos homicidios han sido comprobados y verificados legítimamente según se requiere por derecho; vista la requisición de sentencia pedida por los dichos síndicos y procurador fiscal; y visto el tenor del desafuero y estatuto del presente valle; y visto todo cuanto habíamos de ver, con el consejo del magnífico y egregio mosén Josep Gilbert, doctor en ambos derechos, nuestro ordinario asesor para estas cosas, teniendo a Dios ante los ojos, de cuyo rostro procede todo recto juicio, pronunciamos, sentenciamos y declaramos, y a la dicha Gabriela condenamos a muerte natural, esto es, a ser ejecutada en alta horca de tal manera que el alma se le separe del cuerpo, para que sea para ella castigo y para otros ejemplo, y en las costas sea hecha pronta ejecución. Y concedida copia, notifíquese.

Vio y aprobó el dicho castellano.

Vio y mandó escribir de mano ajena Josep Gilbert, asesor del valle de Àneu por los excelentísimos señores duques de Cardona, etc.

Fue dada y publicada esta sentencia criminal por el dicho señor castellano, juntamente con los honorables síndicos del dicho valle, el día primero del mes de agosto del año del Nacimiento del Señor 1592, sentados en tribunal a la manera de jueces que juzgan recta y debidamente, en la plaza mayor de la villa de València de Àneu, y leída por mí, notario infraescrito, en voz alta e inteligible, presentes el ilustrísimo señor Honorat d'Escarrer, doncel domiciliado en el lugar de Son del dicho valle de Àneu, y Jaume Aran, bayle de la dicha villa de València, como testigos, etc., y muchísimos otros que la oyeron en gran multitud.

De lo precedente, escrito de mi propia mano, da fe Jaume Camp, notario y escribano ordinario del valle de Àneu.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Fig.28. *El Yale de los Beaufort,* The Royal Mint, disponible en *https://www.royalmint.com/the-royal-tudor-beasts/yale-of-beaufort/the-yale-of-beaufort*







Fig. 29. Calco de Henri Breuil (1930) de *Le Sorcier*, figura antropomórfica identificada como chamán, hallada en la Cueva de Les Trois-Frères, ca. 13.000–15.000 a. C.

Fig. 30. "*Trowo Tsochog Khagying, the Bon Deity"*, thangka tibetana, siglo XV. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

Fig. 31. Varitas mágicas halladas en el Ramesseum. Fotografía de Julia Thorne / Tetisheri Photography. Manchester Museum.

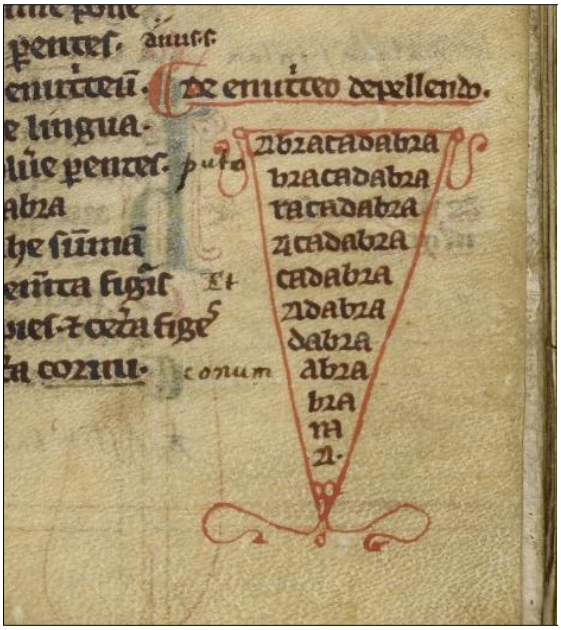


Fig. 32. Primera evidencia documental del empleo de la palabra *"abracadabra"* como fórmula de sanación. *Manuscrito iluminado,* British Library (Bridgeman Images), BL Royal MS 12 E XXII, f. 20r, siglo XIII d. C



Fig. 33. Virgilio, Séneca y Aristóteles, junto a otros astrólogos paganos, efectúan interpretaciones astrales. Almanaque rimado alemán, Alemania Central (s. XIV).



Fig 34. Estos dibujos marginales, provenientes del poema de Martin Le Franc *"Le champion des dames*" constituyen la primera representación conocida de unas brujas volando en escoba (c.1451). *"Brujas volando en escoba (margen de Le champion des dames*", Martin Le Franc, ca. 1451. Bibliothèque nationale de France, MS. Fr. 12476, fol. 105v.105v.



Fig. 35. "*El canibalismo de María, una madre judía",* J. Paul Getty Museum, MS. 63, fol. 214r, (c. 1413–1415).



Fig. 36. *Frontal de San Miguel, finales del siglo XIII*, Maestro de Soriguerola, pintura sobre tabla, Museo Nacional de Arte de Cataluña.



Fig.37. *Psicostasis*, lateral del altar de Vall de Ribes, Maestro de Soriguerola, finales del siglo XIII, temple sobre tabla. Museu Episcopal de Vic.

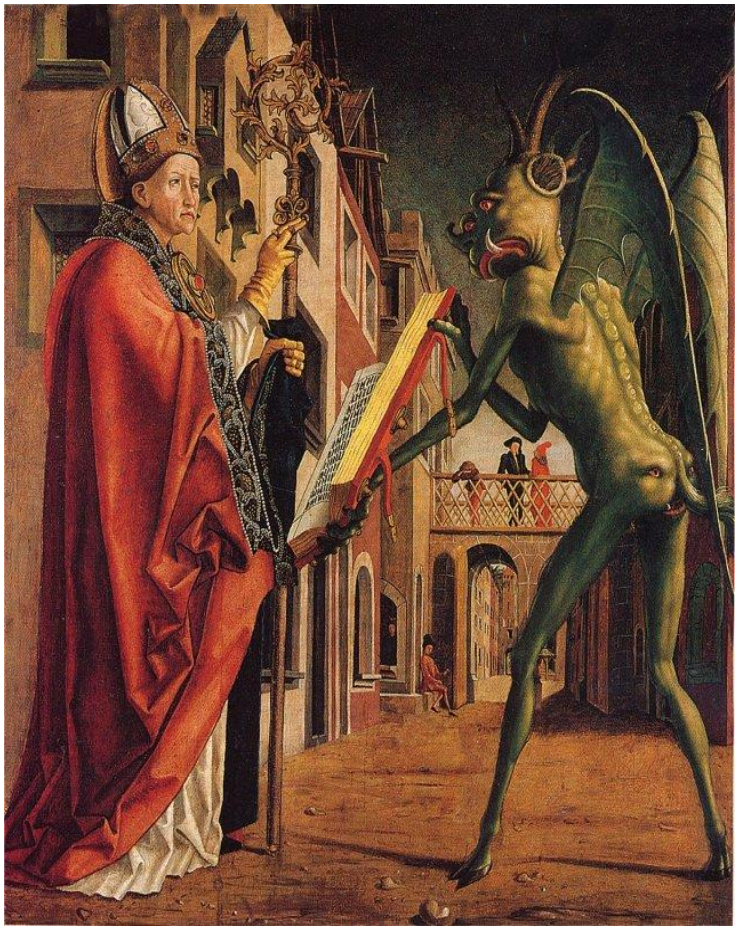


Fig.38. "*El diablo presentando a san Agustín el libro de los vicios",* Michael Pacher, ca. 1483. Tabla del retablo de los Padres de la Iglesia (Neustift, Tirol del Sur), Alte Pinakothek, Múnich.

Fig.**39**. Frontal del altar de los Arcángeles- Museu Nacional d'Art de Catalunya



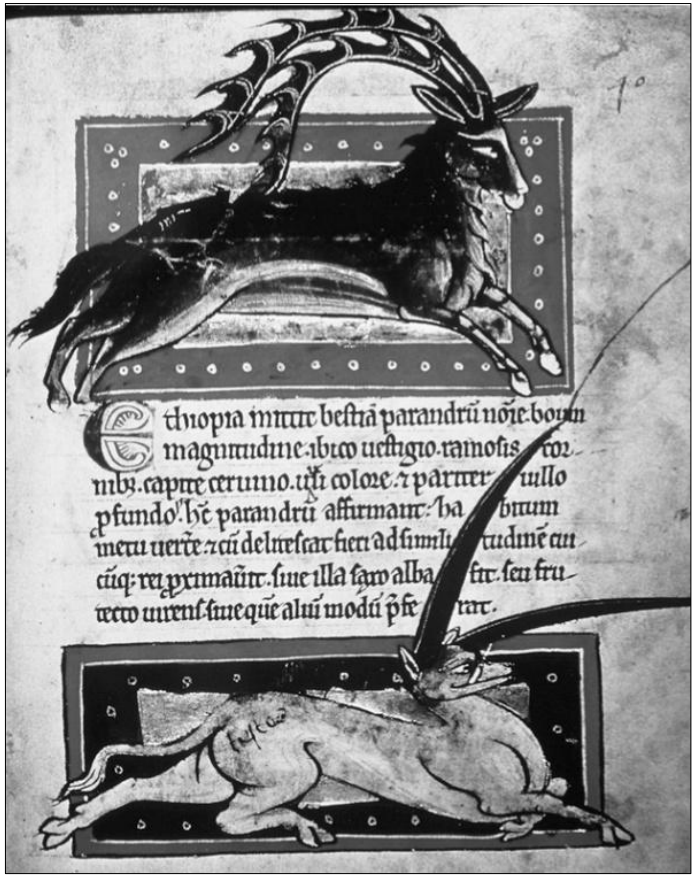


Fig.40. Parandre y Eale. Saint-Pétersbourg, Bibliothèque Nationale Russe, ms. lat. Q. v. V. I, fol. 40r.

Fig.41. Armas de John of Lancaster, 1st Duke of Bedford, caballero de la Orden de la Jarretera, tercer hijo superviviente de Henry IV of England. Detalle de f. 256v, Bedford Hours, ca. 1410–1430. Conservado y digitalizado por la British Library.



Fig.42. Esterri d'Àneu. Fotografía propia.



Fig. 43. Serrat de Simboy o de les Forques en la actualidad. Fotografia propia.







Fig.44 y 45. Castillo de València d'Àneu en la actualidad. Fotografía propia.





Fig.46 y 47. Castillo de València d'Àneu en la actualidad. Fotografía propia.





Fig.48 y 49. Castillo de València d'Àneu en la actualidad. Fotografía propia.



Fig.50. Castillo de València d'Àneu en la actualidad y panorámica de los Valles de Àneu. Fotografía propia.